



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Esta tesis doctoral contiene un índice que enlaza a cada uno de los capítulos de la misma.

Existen asimismo botones de retorno al índice al principio y final de cada uno de los capítulos.

[Ir directamente al índice](#)

Para una correcta visualización del texto es necesaria la versión de [Adobe Acrobat Reader 7.0](#) o posteriores

Aquesta tesi doctoral conté un índex que enllaça a cadascun dels capítols. Existeixen així mateix botons de retorn a l'índex al principi i final de cadascun dels capítols .

[Anar directament a l'índex](#)

Per a una correcta visualització del text és necessària la versió d' [Adobe Acrobat Reader 7.0](#) o posteriors.



ANGLICISMOS

EN EL LENGUAJE DE LAS CIENCIAS DE LA

SALUD

Tesis doctoral presentada por María Ángeles Alcaraz Ariza

Director: Dr. Félix Rodríguez González

Vº Bº

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Félix Rodríguez González".

Departamento de Filología Inglesa

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Alicante.

Alicante, 1998



AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi profundo agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible que este proyecto se convirtiera en realidad.

En el ámbito académico, deseo dar las gracias:

- Al Dr. Félix Rodríguez González, no sólo por la confianza que ha depositado en mí al dirigir esta investigación, sino también por haberme ayudado constantemente sin regatear esfuerzos ni tiempo y por haberme estimulado intelectualmente de una manera inteligente, sensible y atenta.
- Al Dr. Enrique Alcaraz Varó, Director del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Alicante, que supo despertar en mí el interés por la investigación durante los tres cursos que fui alumna suya, así como por sus constantes muestras de interés hacia mi trabajo.
- A la Dra. Rosa Ballester Añón por haber permitido que trabajara con revistas depositadas en el Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Alicante.
- Al Dr. Antonio Alaminos Chica que me ayudó en la automatización de los datos con el programa SPSS.
- A los Dres. José Onrubia Pintado, Cristobal López López, Antonio Martínez Caballero, José Luis Micol, Joaquín De Juan y Jesús Vioque López, por su colaboración desinteresada y por sus valiosas explicaciones, que me permitieron dilucidar muchas incógnitas; y por supuesto, a todos los informantes que tuvieron la amabilidad de colaborar en mi encuesta.
- A Dña. Annie Brissoire Chauffrey, Directora de la Hemeroteca de la Facultad de Medicina de Alicante, así como al personal de la biblioteca del Hospital General de Alicante y al de la Hemeroteca y del Centro de Documentación de la Facultad de Medicina de Valencia, por haberme facilitado el libre acceso a todas las revistas con las que he trabajado.

AGRADECIMIENTOS

Asimismo no quiero olvidar a otras personas, como el Dr. Fernando Navarro, del Departamento de Traducción Médica de los Laboratorios Hoffmann-La Roche en Basilea, por sus siempre acertadas observaciones y sugerencias, y por haber contado conmigo a la hora de llevar a cabo algunas investigaciones relacionadas con las ciencias de la salud.

Quiero también dar las gracias a Ángel, por su incondicional apoyo desde que comencé este trabajo, y a David Israel y a Silvia, por haberme ayudado en muchas cuestiones informáticas.

La investigación que ha conducido a esta tesis ha sido posible gracias a la concesión, en enero de 1994, de una Beca de Formación del Personal Investigador por parte de la Generalitat Valenciana de la que disfruté durante los tres primeros años.



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
1. Temática y objetivos	1
2. Organización	2
3. Metodología	7
4. Hipótesis	7
4. Corpus	8
 Capítulo I: Lenguas especiales	
1. Lengua: sistema semiótico	11
2. Sistema lingüístico: variedad	13
3. Lenguas especiales	14
3.1. Variedades de tipo técnico	17
3.2. Variedades de tipo tecnocientífico	18
4. Concepto de «lenguas de especialidad»	19
5. Relación lengua común-lenguas de especialidad	21
5.1. Nivel léxico-semántico	22
5.2. Nivel sintáctico	22
6. Lenguas de especialidad: algunas definiciones	24
7. Lenguas de especialidad: funciones	27
8. Relación lengua natural-lengua común-lenguas de especialidad- lenguas artificiales	29
9. Desarrollo de las lenguas de especialidad	32
10. Dimensión pragmática en las lenguas de especialidad	33
10.1. Temática	34



10.2. Usuarios	34
10.3. Situaciones contextuales	34
11. Consecuencia de la acuñación de lenguas de especialidad	35
Capítulo II: Comunicación especializada	
1. Textos especializados	38
2. Similitudes y divergencias textuales	39
3. Términos	40
3.1. Relación término-texto	41
3.2. Relación palabra-término-noción	41
3.3. Dimensión pragmática	44
3.4. Monorreferencialidad	45
3.5. Origen	45
3.6. Clasificación	47
3.7. Formación	48
3.7.1. Derivación	49
3.7.2. Composición	50
3.7.2.1. Composición simple	51
3.7.2.2. Composición sintagmática	52
3.7.3. Compresión	54
3.7.4. Palabras procedentes de la lengua común	54
3.7.5. Préstamos de otras lenguas	55
4. Términos y traducción	56
5. Características de la comunicación especializada	57
6. Variantes en la comunicación especializada	59
6.1. Comunicación entre especialistas	60
6.2. Comunicación entre especialistas y no especialistas	62
6.3. «Banalización»	64
Capítulo III: Lenguaje médico	
1. Historia del arte médico	66
2. Lenguaje médico	71
2.1. Influencias	71



2.1.1. Influencia griega	72
2.1.2. Influencia latina	72
2.1.3. Influencia romance	73
2.1.4. Influencia sajona	74
3. Fenómenos semánticos diversos	75
3.1. Cambio de significado	76
3.2. Restricción de significado	77
3.3. Expansión de significado	77
3.4. Polisemia	78
3.5. Homonimia	78
3.6. Sinonimia	79
3.7. Nombres propios	81
3.8. Empleo figurado	83
4. Abreviaciones	85
5. Tecnificación y parcelización	87
6. Publicaciones médicas	89
7. Diversidad en el lenguaje médico	90
8. Difusión del lenguaje médico	92
 Capítulo IV: Préstamos	
1. Lengua: amalgama de diversas procedencias	94
2. Interferencia cultural-interferencia lingüística- préstamo	95
3. Préstamo lingüístico	96
3.1. Delimitación	97
3.2. Procedencia	99
4. Préstamos y neologismos	100
5. Préstamos y barbarismos	103
6. Préstamos y traducción	104
7. Anglicismos	107
7.1. Identificación	107
7.2. Definición	108
7.3. Criterios lingüísticos y extralingüísticos	109
7.3.1. Criterios lingüísticos o factores semánticos	109
7.3.2. Criterios extralingüísticos o factores culturales	110



7.3.2.1. Causas históricas	110
7.3.2.2. Anglicismos culturales	112
7.3.2.2.1. Función de los anglicismos culturales	114
7.3.2.2.2. Función estilística o textual	115
7.3.2.3. Causas psicológicas y sociales	115
7.4. Incorporación de los anglicismos	122
7.4.1. Anglicismos crudos o directos	123
7.4.2. Anglicismos en periodo de aclimatación	124
7.4.3. Anglicismos naturalizados	125
 Capítulo V: Formaciones sigladas	
1. Siglas	126
1.1. Siglas que siguen la secuencia gráfica inglesa	128
1.1.1. Enfermedades	128
1.1.2. Instituciones	128
1.1.3. Pacientes	130
1.1.4. Sustancias	130
1.1.5. Técnicas	132
1.2. Siglas que siguen la secuencia gráfica española	134
1.2.1. ADN	135
1.2.2. ARN	136
2. Acrónimos	137
2.1. Acrónimos que siguen la secuencia gráfica inglesa	138
2.1.1. Aparatos	138
2.1.2. Asociaciones y proyectos	140
2.1.3. Sustancias y tejidos	141
2.1.4. Técnicas	142



2.1.5. Acrónimos varios	146
2.1.6. Acrónimos procedentes de otros campos especializados	147
2.2. Acrónimos que siguen la secuencia gráfica española	147
3. Conclusiones	149
 Capítulo VI: Anglicismos léxicos (I)	
1. Vocablos con grafías geminadas	154
1.1. Vocales	154
1.2. Consonantes	158
2. Grupos consonánticos formados por dos, tres o más consonantes	165
3. Grupo <i>sh</i>	175
4. Sustantivos acabados en consonantes oclusivas	179
 Capítulo VII: Anglicismos léxicos (II)	
1. Sustantivos con semiconsonantes	191
2. Nombres frasales	194
3. Sustantivos varios	196
4. <i>-Like</i>	199
5. Sustantivos con morfema final inusitado en español	200
6. Sustantivos con grafías finales <i>-a, -e y -o</i>	202
6. Sustantivos en <i>-ing</i>	209
7. Formaciones elípticas	220
 Capítulo VIII: Anglicismos léxicos (III)	
1. Anglicismos léxicos adaptados	225
1.1. Sustantivos	227
1.2. Verbos	235
1.3. Adjetivos	238
1.4. Locuciones adverbiales	240
1.5. Epónimos	240
1.6. Grupo consonántico inicial <i>-sf.</i>	242
2. Pseudoanglicismos	248



3. Género y número	252
3.1. Género	252
3.1.1. Formaciones sigladas	253
3.1.2. Formaciones no sigladas	254
3.2. Número	256
3.2.1. Formaciones sigladas	256
3.2.2. Formaciones no sigladas	256

Capítulo IX: Anglicismos semánticos

1. Anglicismos semánticos paronímicos	259
1.1. Sustantivos	262
1.2. Verbos	267
1.3. Adjetivos	271
1.4. Preposiciones	274
2. Calcos semánticos	275
2.1. Calcos de expresiones relacionadas con los narcóticos	275
2.1.1. Calcos con las voces «dosis» y «droga»	275
2.1.2. Calcos con un registro más coloquial	276
2.2. Calcos de expresiones relacionadas con la prevención de enfermedades	278
2.2.1. Calcos con la voz «control»	278
2.2.2. Calcos con la voz «riesgo»	279
2.3. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones de tipo experimental	280
2.4. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones de tipo económico y laboral	284
2.5. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones de tipo social	285
2.6. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones no estrictamente médicas	286

Capítulo X: Anglicismos sintácticos



1. Anglicismos sintácticos puros	287
2. Anglicismos de frecuencia	291
 Capítulo XI: Aspectos lexicográficos	
1. Actitudes ante el anglicismo	301
2. El registro del anglicismo de carácter médico	305
3. Diccionarios de uso general	306
3.1. Anglicismos en el DRAE	306
3.1.1. Anglicismos asignados a otros campos que también pertenecen al ámbito de la medicina	306
3.1.2. Anglicismos no asignados a ningún campo que también pertenecen al ámbito de la medicina	306
3.1.3. Anglicismos asignados a otros campos pero frecuentes en el ámbito de la medicina	306
3.2. Anglicismos en el CLAVE	307
3.2.1. Anglicismos asignados al ámbito de la medicina	307
3.2.2. Anglicismos no asignados a ningún campo que también pertenecen al ámbito de la medicina	307
3.2.3. Anglicismos asignados a campos relacionados con el ámbito de la medicina	308
3.2.4. Anglicismos asignados a otros campos que también pertenecen al ámbito de la medicina	308
3.2.5. Anglicismos no asignados a ningún campo pero frecuentes en el ámbito de la medicina	308
3.2.6. Anglicismos asignados a otros campos pero frecuentes en el ámbito de la medicina	308
4. Diccionarios de uso médico	308
4.1. Anglicismos en el DTCM	308
4.2. Anglicismos en el DMF	309
4.3. Anglicismos en el PKW	309
5. Comparación entre lenguas	309



6. Conclusiones	310
Capítulo XII: El uso de los anglicismos en el ámbito médico: análisis empírico (I)	
1. Diseño de la encuesta	312
2. Análisis de frecuencias	313
2.1. Conocimiento, significado y uso de los anglicismos	314
2.1.1. Conocimiento de los anglicismos	315
2.1.2. Conocimiento del significado de los anglicismos	315
2.1.3. Uso de los anglicismos	316
3. Análisis por categorías	317
3.1. Conocimiento de los anglicismos	317
3.1.1. Médicos	317
3.1.2. Residentes	318
3.1.3. Estudiantes	318
3.2. Conocimiento del significado de los anglicismos	319
3.2.1. Médicos	320
3.2.2. Residentes	320
3.2.3. Estudiantes	320
3.3. Uso de los anglicismos	321
3.3.1. Médicos	321
3.3.2. Residentes	321
3.3.3. Estudiantes	322
3.4. Uso de las versiones españolas	323
3.4.1. Médicos	323
3.4.2. Residentes	324
3.4.3. Estudiantes	324
3.5. Coexistencia de los anglicismos y de las versiones españolas	324



ÍNDICE

4. Análisis por tipos	324
4.1. Conocimiento de los anglicismos	325
4.1.1. Médicos	325
4.1.1.1. Médicos pertenecientes a los Servicios Centrales	325
4.1.1.2. Médicos pertenecientes a los Servicios Médicos	325
4.1.1.3. Médicos pertenecientes a los Servicios Quirúrgicos	326
4.1.2. Residentes	326
4.1.3. Estudiantes	326
4.1.3.1. Estudiantes clínicos	326
4.1.3.2. Estudiantes preclínicos	327
4.2. Conocimiento del significado de los anglicismos	328
4.2.1. Médicos: Servicios Centrales, Médicos y Quirúrgicos	328
4.2.2. Residentes	329
4.2.3. Estudiantes clínicos y preclínicos	329
4.3. Uso de los anglicismos	329
4.3.1. Médicos: Servicios Centrales, Médicos y Quirúrgicos	329
4.3.2. Residentes	330
4.3.3. Estudiantes clínicos y preclínicos	330
4.4. Uso de las versiones españolas	331
4.5. Coexistencia de los anglicismos y de las versiones españolas	332
 Capítulo XII: Aspectos fonológicos: análisis empírico (II)	
1. Factores de modificación	333
2. Fonemas segmentales	336
2.1. Desde el punto de vista de la lengua inglesa	336
2.1.1. Fonemas vocálicos	336



2.1.2. fonemas consonánticos	338
2.2. Desde el punto de vista de la lengua española	340
2.2.1. Fonemas vocálicos	340
2.2.2. Fonemas consonánticos	341
3. Frecuencia de uso	342
4. Fonemas suprasegmentales	342
4.1. Ritmo	342
4.2. Acento	343
4.2.1. Términos simples	343
4.2.2. Términos compuestos	344
5. Conclusiones	345
Conclusiones y reflexiones finales	
1. Conclusiones	348
2. Reflexiones finales	351
Glosario	354
Anexo 1	435
Anexo 2	448
Tabla 1	449
Tabla 2	451
Tabla 3	452
Tabla 4	453
Tabla 5	454
Tabla 6	455
Tablas 7 y 8	456
Tabla 9	457
Tabla 10	458
Tabla 11	459
Tabla 12	460
Tablas 13 y 14	461
Tabla 15	462
Bibliografía	465



INTRODUCCIÓN

1. TEMÁTICA Y OBJETIVOS

De la influencia del inglés en la lengua española se han ocupado numerosos investigadores y, si en un principio el interés por este fenómeno sociolingüístico se centró en la lengua común o general, paulatinamente se fue desviando hacia lenguas propias de campos especializados como el económico, el deportivo o el médico, por citar algunos ejemplos. Por lo que se refiere a este último campo, el médico, los estudios realizados se han limitado por lo general a incursiones esporádicas, sin abordar de lleno el análisis lingüístico y filológico de un subsistema léxico cuyo marco profesional y conceptual debe su existencia de más de veinticinco siglos a la contribución griega.

En el presente trabajo voy a examinar la presencia inglesa en el lenguaje médico español y, en concreto, pretendo averiguar su impronta en distintos tipos de textos (revistas, diccionarios) así como indagar hasta qué punto los anglicismos recogidos de estas fuentes son conocidos, usados y cómo se pronuncian. Mi propósito es tratar estos anglicismos desde una óptica descriptiva, centrándome principalmente en la lengua escrita y en los aspectos morfo-sintácticos y léxico-semánticos, una vez analizadas las causas lingüísticas y extralingüísticas que explican su presencia en español. Estudiar el vocabulario de una ciencia y a la vez profesión exige que uno se fije dos fronteras, la de su conceptualización y la del contexto en que ésta se manifiesta lingüísticamente. Por ello he estructurado este estudio en tres partes, la primera eminentemente teórica, y las dos restantes con un carácter marcadamente aplicado.



2. ORGANIZACIÓN

En el capítulo I de los cuatro que componen el primer bloque, abordaré el estudio de la «lengua» en tanto que sistema semiótico cuya diversidad se va a traducir en la presencia de varios subcódigos lingüísticos, entre los cuales figuran las lenguas especiales. Examinaré las diferencias y semejanzas existentes entre estas últimas e intentaré definir el concepto de «lengua de especialidad», dentro del cual se encuadra el lenguaje médico en tanto que lengua especializada de la técnica y de la ciencia. Asimismo me ocuparé del proceso de adquisición de las lenguas de especialidad así como de sus conexiones con la lengua natural, la lengua común y los lenguajes artificiales. Tampoco dejaré de tratar las diversas funciones que pueden cumplir ni las causas que han impulsado su desarrollo así como su dimensión pragmática (temática, usuarios, situaciones contextuales) y las consecuencias de su acuñación.

Respecto al calificativo de «lenguaje médico», quisiera apuntar que sería más propio denominarlo «lenguaje de las ciencias de la salud» ya que en él coexisten no sólo términos propiamente médicos, sino también otras voces procedentes de técnicas auxiliares (farmacología, psicología, cirugía, epidemiología, biología, bioquímica, etc.) y de algunas disciplinas originariamente extrañas a la médica (electrónica, informática, energía atómica, estadística, matemáticas, etc.), a las que con frecuencia recurre la investigación médica. Ese ha sido el motivo por el cual he utilizado esta denominación en el título de mi estudio.

El capítulo II tratará la materialización de esa lengua de especialidad mediante la comunicación especializada como forma de transmisión de conocimiento científico y técnico. Por ello me acercaré a los textos especializados y a las similitudes y divergencias existentes entre los textos redactados en distintas lenguas. Me centraré, además, en su característica principal que no es otra que su terminología. Analizaré detalladamente las relaciones existentes entre términos, palabras y nociones, así como su dimensión pragmática, su «supuesta» monorreferencialidad, su origen y algunas clasificaciones terminológicas propuestas. También me ocuparé de la formación de los términos, en la cual desempeña un papel predominante la introducción de préstamos extranjeros, y su relación con la traducción en tanto que proceso encaminado a facilitar la comunicación entre hablantes

de lenguas diferentes. Asimismo, trataré las variantes existentes en la comunicación especializada (entre especialistas, que puede ser formal e informal, y entre especialistas y no especialistas). Otro punto que abordaré serán las modificaciones que se introducen en los textos y en los términos en su paso al léxico común.

En el capítulo III, y basándome en las obras de Babini (1980), Dirckx (1983) y López Piñero y Terrada Ferrandis (1990), intentaré reflejar la evolución conceptual y lingüística sufrida por la ciencia médica desde su nacimiento hasta la época actual, por lo que haré un recorrido a través de los diferentes escenarios que han ostentado la supremacía en la investigación médica. En ese mismo capítulo también trataré algunos fenómenos lingüísticos que caracterizan el lenguaje médico, entre ellos los de tipo semántico (cambio de significado, homonimia, polisemia, etc.) y morfo-sintáctico, en el que se incluyen diversas formas de acortamientos léxicos o abreviaciones. Una variedad de abreviación, las formaciones sigladas, se mencionará brevemente puesto que su envergadura la hace merecedora de un capítulo exclusivo en el bloque práctico. En este mismo apartado se abordarán cuestiones relacionadas con la tecnificación y parcelización de la ciencia médica como consecuencia de su especialización y su interrelación con otras disciplinas que en principio le son ajenas. También me acercaré a la diversidad que caracteriza la lengua médica, dependiendo de los contextos en los que se manifieste (oral y escrito), así como a su difusión entre el público no especialista y al aumento de las publicaciones científicas, en especial de las revistas, que ha sido motivado por una actividad investigadora en auge.

El capítulo IV, por su parte, versará sobre el fenómeno del préstamo lingüístico como uno de los variados recursos que toda lengua tiene a su disposición para ampliar su caudal léxico. De nuevo, al igual que en el capítulo I, partiré de un concepto general, el del «préstamo lingüístico» hasta llegar al más restringido de «anglicismo». Por ello analizaré primero los diversos orígenes de los que se nutren las lenguas y las interferencias culturales y por tanto lingüísticas que dan origen a los préstamos. Estableceré la delimitación de estos últimos y su procedencia, así como su relación con los neologismos, barbarismos y las traducciones. Ya inmersa en un campo más específico, me acercaré a los anglicismos que identificaré y definiré, y aportaré los criterios lingüísticos y extralingüísticos que

impulsan su adopción (causas históricas y causas psicológicas y sociales, entre las cuales destacan el impacto de grupos sociales dominantes, factores materiales, economía de expresión, comodidad, internacionalidad, etc.). También abordaré sus diversos modos de incorporación y las etapas por las que pueden pasar los anglicismos hasta su completa naturalización.

En cuanto a la segunda parte, de índole práctica, comprende los capítulos V al X, y en ella me ocuparé de los anglicismos recopilados en las revistas médicas objeto de mi estudio. He intentado, dentro de lo posible, diferenciar los términos propiamente médicos de los que pertenecen a otras disciplinas a las que acude muy a menudo el lenguaje médico. El capítulo V abordará de lleno las formaciones sigladas, apuntadas someramente en el capítulo III, que comprenden siglas y acrónimos originales ingleses u obtenidos tras un proceso de traducción. En vista de su profusión, las he clasificado en varios subapartados conceptuales (aparatos, instituciones, pacientes, técnicas, etc.).

Los capítulos VI, VII y VIII versarán sobre los anglicismos terminológicos de orden léxico. Tanto el capítulo VI como el VII recogen los anglicismos «patentes» en su forma, es decir, aquellos vocablos ajenos a las reglas fonológicas, morfológicas o grafemáticas que configuran nuestro sistema lingüístico. Estos anglicismos los forman vocablos simples, compuestos y sintagmáticos, que he ordenado de acuerdo con sus peculiaridades gráficas, es decir, grafías geminadas, grupos consonánticos, formaciones en *-ing*, morfemas finales insólitos, formaciones elípticas y voces que por su aspecto podrían parecer autóctonas. En cuanto al capítulo VIII, cierra la sección dedicada a los anglicismos de índole léxica, y se ocupa de los anglicismos adaptados o naturalizados, agrupados según su categoría gramatical (sustantivos, verbos y adjetivos). En este capítulo también se trata la modificación sufrida por determinados grupos consonánticos iniciales, así como los pseudoanglicismos y cuestiones relacionadas con el género y el número que reciben las voces sin adaptar (formaciones sigladas y no sigladas) cuando se integran en nuestro idioma.

El capítulo IX se ocupa de los anglicismos de tipo semántico, en los cuales se distinguen los préstamos semánticos paronímicos (atribución de nuevas acepciones a significantes en uso) y los calcos (traducción literal o libre de construcciones foráneas). En este caso, los primeros se han organizado también en clases (sustantivos, verbos, adjetivos y

preposiciones) mientras que los segundos se han agrupado en campos semánticos (drogas de adicción, prevención de enfermedades, cuestiones de tipo social, laboral o experimental).

El segundo bloque lo cierra el capítulo X sobre anglicismos de índole sintáctica o traducción de construcciones foráneas que, al igual que en los vocablos contenidos en el capítulo anterior, son más difíciles de detectar a causa de su falta de transparencia. He establecido una división entre anglicismos sintácticos puros o innovaciones sintácticas y ampliaciones de estructuras preexistentes usadas de forma repetitiva, y a las que se suele denominar «anglicismos de frecuencia» (voz pasiva, aposición, mayor presencia de adverbios en *-mente*, colocación del adjetivo según el orden inglés de determinante/determinado, etc.).

La tercera parte se inicia con el capítulo XI, dedicado a aspectos lexicográficos, y en él figuran las opiniones de algunos lingüistas y la de varios médicos escritores que han investigado la influencia inglesa en nuestra lengua. También he examinado varios diccionarios, dos de uso general en nuestra lengua y tres de tipo médico en lenguas diferentes, español, francés y alemán, para averiguar hasta qué punto acusan la penetración de voces inglesas. He comprobado asimismo si los diccionarios de uso general recogen términos médicos y no propiamente médicos pero utilizados en el ámbito de la medicina, con lo cual se podría afirmar que han perdido su condición de «términos» para convertirse en «palabras». En cuanto a los diccionarios especializados, he buscado los anglicismos comunes a esas lenguas. Todas las voces recogidas aparecen relacionadas en el anexo 1.

En los dos capítulos restantes he abandonado el nivel escrito para adentrarme en el nivel oral, con el fin de comprobar el grado de integración de determinados anglicismos en la vertiente hablada y verificar su pronunciación por parte de quienes los usan. Por ello he llevado a cabo una encuesta, que figura en el anexo 2, entre un colectivo de 60 informantes, dividido en 6 estratos y compuesto por médicos y residentes de diversas especialidades médicas y por estudiantes de medicina. El capítulo XII recoge varios análisis estadísticos diferentes (conocimiento de los anglicismos, de su significado y de su uso, así como su coexistencia con las correspondientes versiones españolas): uno global (el colectivo en su



conjunto), otro por categorías (médicos, residentes y estudiantes) y otro por tipos (tres estratos médicos, uno de residentes y dos de estudiantes).

En cuanto al capítulo XIII, en él se relacionan los diversos factores (similitudes y diferencias entre los sistemas fónicos inglés y español, cuestiones de tipo psicológico y sociolingüístico, etc.) causantes de las innovaciones introducidas en los fonemas segmentales y suprasegmentales presentes en algunos anglicismos que han sido adoptados por nuestro idioma. Estas modificaciones fonológicas se han abordado tanto desde el punto de vista de la lengua inglesa como de la española. Los resultados del análisis estadístico acerca de la pronunciación de esos anglicismos permitirán aventurar algunas hipótesis respecto a su modo de penetración, oral o escrito. Todos los datos comentados en ambos capítulos se reflejan en una serie de diversas tablas adjuntas.

La investigación se complementa con un glosario, organizado por orden alfabético, que contiene los anglicismos comentados en el cuerpo del estudio. Cuando los términos procedan de las revistas estudiadas, irán acompañados de citas, con indicación de la página en la que aparecen, aunque no se pretende que dicha fecha corresponda a su primer empleo. El glosario recoge también todas las variantes gráficas que no concuerdan con las originales, porque pueden resultar interesantes a la hora de constituirse en alternativas de su posible adaptación morfofonológica. Asimismo, en este glosario se pueden encontrar algunas voces relacionadas con las halladas en las revistas o en el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*, aunque extraídas de otros diccionarios y manuales, a los que he acudido para contrastar su significado, junto con voces que me han sido comunicadas personalmente durante las entrevistas realizadas.

He respetado la grafía de los textos originales, y cuando alguna de ellas era errónea, lo he hecho constar mediante un asterisco. Además, como no todos los anglicismos se destacaban del resto de las voces en los textos en los que aparecían, he optado por un método más uniforme y los he puesto todos de relieve mediante cursivas. Si los anglicismos encontrados en las revistas también están registrados en el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*, lo hago constar al final de cada entrada. En cuanto a los anglicismos sintácticos, no figuran en el glosario sino que van en el cuerpo del capítulo X.

3. METODOLOGÍA

Los criterios de selección que he seguido para la recopilación del corpus han sido los siguientes:

- a) Por lo que atañe a sus rasgos externos, he dado entrada, por un lado, a anglicismos puros o «patentes» y, por otro, a anglicismos adaptados y derivados, si los hubiera. Respecto a estos últimos, hay que tener presente que no son tan importantes desde un punto de vista cuantitativo aunque sí cualitativo porque pueden dar fe de la capacidad de los préstamos para crear formar nuevas partiendo de una misma base.
- b) Con referencia a los términos recogidos de las revistas, una exigencia para su recopilación ha sido su presencia en dos ocasiones representativas, es decir, en dos artículos diferentes.

Estos dos criterios podrán parecer insuficientes, sobre todo con respecto a las abreviaciones, por lo que a su selección se la podrá acusar de subjetivista. No obstante, he seleccionado sólo aquellas que más se repetían, en vista de que las formaciones sigladas pueden no tener una vida demasiado larga, especialmente las que designan proyectos o se refieren a determinadas técnicas que en no mucho tiempo corren el riesgo de convertirse en obsoletas.

Para la definición de los anglicismos, mi proceder ha sido variable. Unas veces tratándose de conceptos fácilmente comprensibles, he optado por dar tan sólo el equivalente español. En caso de voces que no cuentan con términos autóctonos establecidos, se ha hecho más necesaria la definición. Con algunos términos designativos de nuevos fenómenos o conceptos, he añadido datos de tipo enciclopédico, lo mismo que con los nombres propios de personas o lugares, con el fin de situarlos.

4. HIPÓTESIS

Este trabajo de investigación plantea las siguientes hipótesis:

1) La presencia de anglicismos en la lengua de nuestras ciencias de la salud no es debida a ninguna superioridad lingüística puesto que todos o casi todos los conceptos asociados a estos anglicismos se pueden expresar en español. Si no existe una superioridad lingüística, sin embargo, no se puede ignorar la de tipo económico. Los países anglosajones, en especial los Estados Unidos de Norteamérica, se han situado a la cabeza de los avances tecnológicos gracias a los grandes presupuestos que destinan tanto a la investigación como a la propagación de sus resultados en revistas y libros, que van a llegar a los cinco continentes. Este hecho inegable será la causa de una convivencia continua por parte de nuestros médicos con la literatura médica anglosajona, que va a modificar sus usos lingüísticos.

2) El inglés médico, en tanto que lengua de especialidad, tiene una escasa penetración en la lengua general española, de ahí la necesidad de disponer de exhaustivos diccionarios especializados que posibiliten una perfecta captación conceptual.

3) La terminología médica inglesa ha afectado al lenguaje médico español en menor medida que al lenguaje médico alemán o francés.

4) La influencia inglesa, que alcanza cuotas importantes en el nivel escrito, no tiene un correlato exacto en el nivel oral puesto que, a pesar de un conocimiento cada vez mayor de la lengua inglesa, la gran mayoría de los profesionales de las ciencias de la salud seguirán acudiendo principalmente a su lenguaje especializado autóctono en la labor de cada día.

5. CORPUS

La base documental de este trabajo está constituida por un corpus extraído de distintas fuentes, entre ellas diversas revistas biomédicas que he seleccionado entre la gran variedad existente en el mercado español actual, y que he dividido en cuatro grupos y dos periodos de tiempo:

- *Actas Dermosifiliográficas*, revista monográfica de aparición mensual en la actualidad;

- *Archivos de Medicina del Deporte*, revista monográfica de aparición trimestral, relacionada con la medicina deportiva;
- *Seisida*, revista monográfica de aparición mensual, que trata sobre la pandemia del sida;
- Varias revistas de carácter más general y de publicación diversa (semanal, mensual, bimestral, trimestral y cuatrimestral): *Anales de la Real Academia de Medicina de Valladolid*, *Archivos de la Facultad de Medicina de Zaragoza*, *Boletín de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León*, *Centro de Salud*, *Cirugía Andaluza*, *Clínica*, *Clínica y Salud*, *Diario Médico*, *El Médico*, *Medicina Clínica*, *Sístole* y *Técnicas de Laboratorio*.

La primera revista de esta relación abarca el periodo 1910-1995, a través de dieciocho puntos temporales separados por intervalos de cinco años, cuya duración varía de un punto temporal a otro, debido a variaciones de periodicidad de la revista, así como a la ausencia de algunos números (dos años para cada punto temporal de 1910 a 1925, un año y medio de 1930 a 1975, un año de 1980 a 1995). De las demás revistas restantes se ha revisado el periodo comprendido entre 1990 y 1995, aunque debo señalar que no todos los números que se han publicado en ese periodo estaban disponibles.

Respecto a *Actas Dermosifiliográficas*, algunos números intermedios en cuanto a periodo se refiere se hallan en el Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de Alicante, mientras que los más antiguos se conservan en la hemeroteca de la Facultad de Medicina de Valencia, y los más recientes se pueden consultar en el Centro de Documentación del mismo organismo. Respecto a esta última quisiera apuntar que la idea de incluirla en mi estudio surgió a raíz de un trabajo realizado en colaboración sobre el idioma de la dermatología en España a través de las referencias bibliográficas publicadas en la mencionada revista. Las demás revistas consultadas están disponibles en la hemeroteca de la Facultad de Medicina de Alicante.

Al material recogido en estas revistas se han sumado los términos presentes en el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*, así como determinados vocablos extraídos de la bibliografía utilizada y otros que aportaron algunos de los médicos que participaron en la encuesta, complementando así las fuentes escritas con una fuente oral.



INTRODUCCIÓN

Soy consciente que mi corpus es necesariamente incompleto puesto que sólo he trabajado con unas pocas revistas, con el agravante añadido de la ausencia de algunos de sus números, y que las fuentes orales no abarcan todas las especialidades médicas existentes. Pero confío en que será el primer paso para una recogida posterior más amplia y diversificada.



CAPÍTULO I

LENGUAS ESPECIALES

«El lenguaje es afín al instrumento; también pertenece a los utensilios de la vida, es un órgano como el utensilio real, la cosa intermedia material ajena al cuerpo: el lenguaje es, como el instrumento, un intermediario forjado» (Bühler, 1967: 18).

Capítulo I

LENGUAS ESPECIALES

Junto a la lengua general, existen las sublenguas o lenguas especiales de las ciencias naturales, humanas y de los diversos oficios, profesiones y técnicas. Las ciencias naturales se ocupan de lo no humano o de lo que, manifestándose en el hombre, es puramente físico; las ciencias humanas tratan de la naturaleza no física del hombre y de sus manifestaciones y realizaciones (sociología, lingüística, pedagogía, psicología, lógica, etc.); y las ciencias de los oficios, profesiones y técnicas no necesitan ninguna explicación en cuanto a su cometido, puesto que su nombre lo indica claramente.

1. LENGUA: SISTEMA SEMIÓTICO

Toda lengua se crea tras un proceso que depende de factores diversos: lingüísticos (la lengua es un sistema con sus estructuras particulares), cognitivos (la lengua hace referencia a nuestro conocimiento del mundo) y psicológicos (la lengua es usada por diferentes grupos de hablantes). Partiendo de que la lengua es un método genuinamente humano y no instintivo que sirve para comunicar ideas, emociones y deseos, mediante un sistema de símbolos producidos de manera voluntaria, Sager y cols. (1980: 18-20) formulan los siguientes planteamientos teóricos:

1) La lengua es referencial porque está formada por símbolos cuya esencia les permite referirse a algo que no sean ellos mismos. En tanto que sistema



CAPÍTULO I

LENGUAS ESPECIALES

referencial, la lengua está formada por signos cuyos rasgos distintivos, en el sentido saussureano del término, se pueden resumir en arbitrariedad (inexistencia de una relación intrínseca entre significado y significante), estructura lineal (los sonidos del lenguaje se suceden en el tiempo), inmutabilidad (desde una perspectiva sincrónica la asociación entre significante y significado se establece socialmente) y mutabilidad (desde una perspectiva diacrónica el cambio lingüístico se produce en el tiempo).

2) La lengua es sistema porque existen reglas que indican cómo se deben combinar sus diferentes partes. Como consecuencia de su propia naturaleza referencial, la lengua representa la realidad pero al mismo tiempo impone su propia estructura sobre esta representación mediante sus sistemas fonológico, morfológico y sintáctico. Ello implica que si dentro de un signo funciona la arbitrariedad entre significado y significante, dicha arbitrariedad deja de serlo dentro de las combinaciones que se establecen entre los signos, por las limitaciones que ofrece el sistema dentro del cual se mueven.

3) La lengua no es instintiva, por tanto su uso es voluntario ya que presupone una actividad humana intencionada. Sin embargo, sí son instintivas la capacidad y voluntad, conscientes o no, que tiene el ser humano de adquirirla, por su propia constitución fisiológica y por su deseo de comunicarse con los demás miembros de la comunidad a la cual pertenece.

4) La comunicación implica un grupo, y no una actividad individual, lo cual pone de relieve la naturaleza comunal de la lengua. Esta característica es fundamental si consideramos que la lengua en sentido global es un conjunto de diversas lenguas de variado grado de especificidad. Puesto que las lenguas se desarrollan en determinados ámbitos geográficos, políticos y culturales, la estructura de la sociedad dentro de estos ámbitos y su división en áreas comerciales y de aprendizaje necesitan de y facilitan el desarrollo de diversas sublenguas, sean geográficas, sociales o funcionales.

2. SISTEMA LINGÜÍSTICO: VARIEDAD

En su funcionamiento real el sistema de la lengua está integrado por varios subsistemas interrelacionados que utilizan para comunicarse los diversos grupos de hablantes. Una de esas variedades es la «lengua natural», que se puede equiparar a la lengua materna o primera lengua que el hablante aprende en su niñez, de forma automática y progresiva. Así, son lenguas naturales o maternas el inglés, francés, alemán o español. No obstante y por motivos distintos, ya sean de índole geográfica, social, profesional, psicológica, etc., todas las lenguas naturales desarrollan muchas otras variedades.

Un subconjunto de la lengua en sentido global es la llamada «lengua común o general» que, según Cabré (1994: 128), está constituida por el conjunto de reglas, unidades y restricciones que forman parte del conocimiento de la mayoría de hablantes. En contraste, se habla de «lenguas especiales» para hacer referencia al conjunto de subcódigos parcialmente coincidentes con el subcódigo de la lengua común, caracterizados en virtud de determinadas peculiaridades (temática, tipo de interlocutores, situación comunicativa, intención del hablante, medio en que se produce un intercambio comunicativo, tipo de intercambio, etc.).

Cualquier hablante posee por lo menos una variedad de cada uno de los sistemas dialectales: el que le corresponde por su procedencia geográfica (geolecto o dialecto geográfico), por el grupo social natural del que forma parte (sociolecto o dialecto social) y por la generación a la que pertenece (cronolecto o dialecto histórico). Pero, además de las variedades dialectales, todo hablante adecua también su expresión a situaciones específicas, a través de las distintas variedades funcionales que le exige cada acontecimiento comunicativo. Según Cabré (1991: 77), estos registros se pueden materializar de acuerdo con los criterios siguientes, que van a permitir que se puedan determinar, dentro de las lenguas naturales, la presencia de diversas microlenguas o lenguas especiales:

a) Canal utilizado para transmitir la información (oral o escrito).

b) Tema del que se trata (general o especializado).



CAPÍTULO I

LENGUAS ESPECIALES

c) Propósito comunicativo o tenor funcional (informar, evaluar, influir o argumentar).

d) Grado de formalidad entre interlocutores y nivel de abstracción de información (formal/informal; más abstracto/menos abstracto).

El aprendizaje de todo este conjunto de lenguas va a depender de factores ambientales. En el caso de la primera lengua que aprendemos, nuestra lengua materna, será el entorno que nos ha visto nacer el que determinará qué variedad geográfica adquirimos. Sin embargo, el proceso de aprendizaje de otras lenguas posteriores a la materna es muy distinto. La primera lengua sirve de base para la segunda, o sea, de metalenguaje: mientras que la primera se aprende por imitación, la segunda se aprende y se enseña a través de la primera. Así, la adquisición de cualquier lengua especial se puede equiparar a la de una lengua extranjera: partiendo de nuestros conocimientos de la lengua común, aprendemos, de manera voluntaria, el significado de una palabra técnica, de un término, del mismo modo como aprendemos el significado de una palabra inglesa o francesa. Es decir, se explican, describen, parafrasean conceptos nuevos en la primera lengua, para después recibir una definición formal y su designación terminológica en la segunda lengua.

En consecuencia, Sager y cols. (1980: 16) consideran que la adquisición de una lengua especial requiere un compromiso que va más allá de las necesidades básicas satisfechas por la lengua común. Dicho de otra manera, cuanto más específico, restringido y abstracto sea el nivel de lengua en el cual nos movamos, más específicos, restringidos y abstractos serán los conocimientos que necesitemos. Se podría así hablar de una especie de progresión inversa: para abarcar un marco conceptual menor necesitamos mayores conocimientos.

3. LENGUAS ESPECIALES

Nos damos cuenta de la existencia de lenguas especiales cuando oímos hablar, por ejemplo, de la lengua del deporte o de la física, pero es imposible que podamos dominarlas todas ya que en realidad sólo conocemos unas pocas. Puesto que el español se compone de muchas

maneras particulares de hablar y de escribir, nadie lo escribe o lo habla en su totalidad, porque nadie ha leído todo lo que se ha escrito u oído todo lo que se ha dicho en ese idioma. De nuestra lengua sólo tenemos un dominio parcial, que está determinado por nuestra educación, nivel cultural, profesión, procedencia geográfica, etc.

Por su propia limitación sistemática, la lengua común no se basta a sí misma para determinados propósitos y es entonces cuando adquiere todo su valor la noción de «lengua especial», que sus estudiosos denominan también de otras maneras: «microlenguas», «sublenguas», «lenguajes o lenguas de especialidad», «lenguajes o lenguas especializadas», «lenguas especializadas por la temática», «lenguajes para fines específicos»¹ o «jergas».

Todos los grupos sociales concretos y diferenciados cuentan con hablas sociales o jergas que emplean únicamente en cuanto miembros de ese grupo social. Aunque el término *jerga* designa el habla de cualquiera de estos grupos, se aplica con preferencia a la propia del hampa o germanía y a los distintos lenguajes profesionales, quizás porque son los dos tipos de habla social más ricos y diferenciados. Así, dentro del lenguaje científico y técnico, se distinguen multitud de jergas profesionales, las de médicos, abogados, filósofos, tipógrafos, administrativos, cineastas, etc.

Varios han sido los lingüistas que se han acercado a la problemática de las jergas, entre ellos Lázaro Carreter y Rodríguez Díez en el ámbito español, Quemada en el francés y Nash, Andersson y Trudgill, Burke o Wolfram y Cavendar en el anglosajón. Para Lázaro Carreter (1974: 251), las jergas son lenguas especiales que los hablantes de grupos sociales diferenciados usan sólo en cuanto miembros de esos grupos sociales. Rodríguez Díez (1981: 47), por su parte, considera que se trata de lenguas diferentes de la lengua común y propias de grupos sociales no definidos por criterios geográficos. En cuanto a Quemada, difiere de Rodríguez Díez al opinar que «*jargot*», es decir, jerga profesional, es la denominación que recibe la lengua técnica, que no es más que una continuidad de la lengua común (cf. Depecker, 1994: 736).

¹ La acuñación de *Lenguajes para fines específicos* (< LSP < *Languages for Specific Purposes*) procede de la enseñanza de idiomas. Según comenta Voracek (1987: 53), el nacimiento de los LSP no se dio en el ámbito anglosajón sino en el checo, allá por el año 1934.

De lengua técnica también la califica Nash (1993: 4), al afirmar que la jerga («*jargon*») «denotes the terminology of some profession, occupation or pursuit», lo mismo que Andersson y Trudgill (1990: 17), que la definen como «technical, in-group language as seen by non-technical outgroup members». Esta última definición es la más completa de todas ya que introduce explícita e implícitamente varios elementos importantes, a saber, una variedad de lengua, empleada por determinados hablantes, para abordar un tema, materia o actividad de índole técnica, cuyas formas de expresión no entienden los interlocutores que no participan de sus mismos intereses. Al mencionar grupos de hablantes en cierto modo antagonistas, Andersson y Trudgill subrayan la ambigüedad presente en el concepto de «jerga», y esta postura enfrentada será la causante de que tanto Wolfram y Cavendar (1992: 406) como Nash (1993: 109) y Burke (1995: 1) apunten la imposibilidad de dar una definición que satisfaga a todos. Este antagonismo también se pone de relieve cuando las jergas no cumplen la función comunicativa para la que fueron creadas, es decir, cuando sus usuarios las usan fuera de sus lugares de trabajo, bien para presumir ante los demás, bien para esconderles información. En ambos casos, tendríamos lo que Nash (1993: 8) denomina «*show talk*», es decir, «how to talk about things without using their simplest names». Se las podría entonces catalogar de «argóticas» (Singy, 1986: 73) puesto que adquirirán rasgos herméticos que, no obstante, suelen ser ocasionales y puntuales. Esta opacidad sería, además, el motivo principal por el que al término *jerga* se le asocia en numerosas ocasiones un matiz peyorativo.

Los dialectos aparecen principalmente en forma hablada y, según Sager y cols. (1980: 63), forman un conjunto de sublenguas usadas por «comunidades de habla» determinadas geográficamente. Trudgill (cf. Hernández Campoy, 1993: 225) los define con más precisión al afirmar que el dialecto es una variedad regional de una lengua que se distingue de otras por rasgos específicos de gramática y vocabulario, y que puede ser asociada con un acento distintivo. En cuanto a los sociolectos, se trata de variedades lingüísticas definidas en términos sociales, frente a los regionales (Trudgill, cf. Hernández Campoy, 1993: 225). Es decir, los sociolectos reflejan la estructura social de una comunidad de habla y pueden describirse en relación a su distancia o proximidad del concepto de «lengua común», que está basada en un sociolecto simple o en una

amalgama de sociolectos. Una variedad social serían, por ejemplo, las jergas vulgares o marginales conocidas internacionalmente como «argots»².

En síntesis, las lenguas especiales exhiben un valor de signo social o marcaciones diastráticas (Haensch, 1982: 138), ligadas verticalmente a los niveles socioculturales. Por su parte, las lenguas de tipo dialectal constituyen, además, modalidades diversas de expresión diatópica (dimensión horizontal o geográfica) mientras que en las de tipo profesional o «tecnolectos» sobresalen las marcaciones diafásicas o nivel estilístico, y diatécnicas, por las materias a las que se refieren.

Asimismo, en las lenguas especiales se puede introducir una sistematización más estricta al establecer una diferenciación entre variedades exclusivamente técnicas y variedades tecnocientíficas.

3.1. Variedades de tipo técnico

En este tipo de lengua especial, la característica principal es la profesional o laboral. Casi todas las ramas laborales poseen su propio y particular lenguaje y su creación, a diferencia de los diversos argots³, responde más a motivaciones de precisión y rigor que a una búsqueda de hermetismo. Dicho de otro modo, y como apunta Ordóñez (1992: 9), lo que principalmente persiguen las jergas profesionales es la intercomunicación gremial de una manera lo más simplificada posible. François-Geiger (1989: 92) también opina que tienen como fin, no enmascarar el objeto del discurso, sino hacerlo más riguroso, más específico, aunque en ocasiones pueda resultar esotérico para el profano.

Así, nos encontramos con las jergas de algunos oficios y de algunas actividades industriales como el gremio de los panaderos, de los pescadores, de los mineros, etc. Aunque también tienen sus usos jergales actividades de ocio como las del mundo del deporte, de los toros, de la caza, de los colectivos de estudiantes, etc., lo cual implica que en estos

² Para un estudio exhaustivo sobre los fenómenos argóticos, se puede consultar a François-Geiger (1976, 1989, 1990) y Rey (1976), entre otros.

³ Para Daniel (Introducción a León, 1991: 15, 17) el término *argot* se aplica también al lenguaje profesional. Los diferentes argots se están, además, introduciendo de forma progresiva en los medios escritos, entre los que se incluyen los diccionarios especializados y la literatura, donde sirve para caracterizar a determinados personajes y ambientes.

tipos también hace su aparición la vertiente lúdica propia de los argots, sólo que en este caso sin fines crípticos. En resumen, las jergas profesionales o laborales no son más que una muestra de la inventiva de la gente en su lugar de trabajo y corresponderían a lo que Nash (1993: 7) denomina «*shop talk*».

3.2. Variedades de tipo tecnocientífico

En cuanto a las lenguas tecnocientíficas o «lenguas de especialidad», y que se conocen en francés como *jargons*, su rasgo predominante es el tema de tipo no sólo técnico sino también científico del que se ocupan, además de presentar diversos grados de especificidad: la que utilizan los especialistas de un mismo ramo para relacionarse entre sí, la que les sirve para establecer la comunicación con especialistas de otras materias, y la que usan para comunicarse con el público en general. Dentro de la escala de especificidad, el primer grado sería el más restringido, sólo recurriría a un subcódigo especializado; el segundo sería más variado pues abarcaría distintos campos de especialidad, mientras que el tercer grado recurriría principalmente a la lengua común para divulgar un contenido informativo que esta última no recubre.

Este intercambio constante entre diversas lenguas de especialidad tiene una consecuencia importante: el incesante trasvase léxico que se da entre todas ellas. Tal sería el caso de términos como *morfología*, *variable*, *virus* o *célula*. *Morfología* está presente en el lenguaje de la biología, la lingüística y las matemáticas; *variable* procede de las matemáticas y se utiliza en sociolingüística, estadística, economía, psicología y en una rama de la lingüística, la glosemática, como antónimo de *constante*. La rama de la informática y de la aviación, por su parte, han readaptado el vocablo médico *virus*, mientras que *célula*, término propio de la citología, se ha trasvasado a la electrónica.

A propósito de *virus*, según Murray (1986: 125), los pilotos aéreos aplican este vocablo a la pseudoenfermedad que puede sufrir un piloto de combate cuando no puede volar durante varios días consecutivos, a menos que esté realmente enfermo. La nueva acepción que recibe *virus*, al pasar de su campo original a otro distinto, es un claro exponente de que cuando un término cambia de área, su significado referencial se puede sustituir por

otro metafórico, con lo cual entrará en juego la vertiente lúdica, es decir, el ingenio, la inventiva, el humor o la ironía, característica de los registros argóticos. Ello no hace más que confirmar las ya comentadas dudas que tienen acerca de una definición precisa del término *jerga* tanto Wolfram y Cavendar como Nash y Burke. O la afirmación de Sanmartín (1998: 44) según la cual la frontera entre jergas y argots es bastante imprecisa, ya que «existen fenómenos lingüísticos, categorías periféricas, que comparten características comunes a ambos».

4. CONCEPTO DE «LENGUAS DE ESPECIALIDAD»

Kocoureck (1982), al igual que Sager y cols. (1980), concibe las lenguas de especialidad como sistemas de comunicación, lo que según Cabré (1994: 130), le permite dos aproximaciones diferentes:

a) La primera toma como punto de partida la semiótica, es decir, una lengua de especialidad es un sistema de transmisión e intercambio de información que utiliza varios códigos al mismo tiempo. Aparte del lenguaje humano articulado, sin duda el sistema de comunicación más importante, también existen otros sistemas tridimensionales (maquetas, relieves), bipanares (mapas, dibujos), icónicos (signos ideográficos, fotografías, esquemas, ilustraciones) o simbólicos (tablas de símbolos, nomenclaturas, fórmulas).

b) La segunda está relacionada con las lenguas naturales y abre interrogantes sobre la autonomía y diferencias de las lenguas de especialidad respecto de la lengua común y las llamadas «lenguas artificiales», especialmente las simbólicas.

Tomemos como ejemplo los textos tecnocientíficos. Una simple ojeada revela inmediatamente que la lengua que en ellos aparece es básicamente la misma que el inglés, francés, español o alemán, por sólo citar algunas de las lenguas naturales actuales. Incluso alguien que no sea especialista puede reconocer la lengua de un texto especializado aunque la presencia de una terminología especial o de fórmulas matemáticas le impida comprender su contenido. Como señala Lehrberger (1982: 82), si, a pesar

de reconocer que un texto está escrito en inglés, nos damos cuenta de algunas diferencias y lo describimos como «el lenguaje de X» (física, aeronáutica, electrónica, etc.), entonces podemos afirmar que la lengua de X es una «sublengua» del inglés.

Si analizamos las características universales y diferenciales de las lenguas de especialidad, no resulta difícil observar que comparten la mayoría de las propiedades universales de las lenguas naturales. Muchos de sus términos son del dominio de la lengua común, y aquellos que no lo son pueden parafrasearse en esta última. Asimismo las lenguas de especialidad se solapan y su interrelación forma parte de la descripción de la lengua en general. A este respecto Lehberger (1982: 104) afirma que una lengua no es sólo una unión de sublenguas sino un compuesto que incluye muchas sublenguas relacionadas de diversas maneras, léxica, sintáctica y semánticamente.

Entre los factores que permiten otorgar el calificativo de «especialidad» a determinados subconjuntos lingüísticos, podemos incluir el de unos grupos y unas temáticas limitadas, en ocasiones ciertas restricciones léxicas, sintácticas y semánticas, el uso de determinados símbolos, etc. Según Moskovich (1982: 192-193), para una descripción de este tipo de lengua, se deben tener en cuenta las siguientes propiedades diferenciales:

a) **Expresión oral o escrita:** la expresión oral o escrita es una de las propiedades diferenciales más importantes de las lenguas de especialidad. Esta propiedad se presenta como un criterio diferenciador entre las lenguas especiales en general (que pueden tener sólo una manifestación oral, o bien una manifestación tanto oral como escrita) y las lenguas artificiales (que sólo tienen una manifestación escrita). Los idiolectos que son fonéticamente diferentes de la norma literaria o los dialectos que no tienen norma escrita sólo se manifiestan de forma oral.

b) **Finitud o infinitud de sus vocabularios:** no existen límites en el vocabulario de una lengua natural. Por el contrario el vocabulario de una lengua de especialidad es teóricamente finito.



CAPÍTULO I

LENGUAS ESPECIALES

c) Inventario restringido o no restringido de sus construcciones gramaticales: el inventario completo de las construcciones gramaticales de una lengua natural se reduce significativamente en una lengua de especialidad, es decir, sólo incluye una parte de la gramática completa de una lengua natural.

d) Apertura o cierre: el cierre o clausura de las lenguas de especialidad es su propiedad más significativa. Si tenemos un conjunto finito de textos que pertenecen a una determinada lengua de especialidad, podemos hacer un inventario de su vocabulario y de sus construcciones gramaticales. Añadamos luego a este conjunto más textos de la misma lengua de especialidad. Si observamos que el vocabulario y las construcciones gramaticales siguen siendo los mismos, entonces esta lengua se llamará «cerrada»; en caso contrario, tendremos ante nosotros una lengua «abierta». Este cierre puede variar entre las distintas lenguas de especialidad, pero a diferencia de la lengua común, se trata de lenguas más o menos cerradas.

e) Completez o incompletez de sus contenidos: la clausura está relacionada con la completez. La primera describe la interrelación de los medios de expresión de una lengua de especialidad con sus textos, mientras que la segunda relaciona los mismos medios de expresión con la sustancia del contenido. Una lengua natural tiene la propiedad de absoluta completez puesto que puede describir cualquier situación imaginable. Todas las lenguas de especialidad tienen sólo una completez relativa ya que sólo describen un campo limitado de la realidad.

f) Flexibilidad o inflexibilidad de sus medios de expresión: una lengua es flexible cuando posee un sistema rico en estructuras de superficie, como, por ejemplo, la de la poesía. Por el contrario, las lenguas científicas y técnicas no poseen esta característica.

5. RELACIÓN LENGUA COMÚN-LENGUAS DE ESPECIALIDAD

Se puede decir que las lenguas de especialidad están estrechamente relacionadas con la lengua común: son sumas de hechos lingüísticos



particulares, insertados en una suma más amplia de hechos lingüísticos generales (García de la Concha, 1991: 337). Esta relación se manifiesta tanto en el nivel léxico como sintáctico.

5.1. Nivel léxico-semántico

Consta de tres grupos principales de palabras:

a) Palabras procedentes de la lengua común y usadas en todas las disciplinas sin modificación alguna.

b) Palabras de la lengua común cuyo significado se ha visto modificado en una disciplina particular. Estas palabras suelen adquirir unos significados específicos produciéndose, como apunta Lázaro Carreter (1974: 170), una restricción de significado o especialización, al prevalecer un solo significado sobre todos los demás. Sería, por ejemplo, el caso de las llamadas «metáforas anatómicas» que, según Ordoñez (1992: 78), han pasado al lenguaje médico procedentes del reino vegetal (*tronco, rama, bulbo, etc.*) o las de tipo geográfico y bélico que también forman parte de la terminología médica (*confrontación, invasión, reclutamiento, defensa, torrente, corriente, lago, laguna, fosa, fosita, peñasco, catarata, declive, monte, montículo, depresión, etc.*).

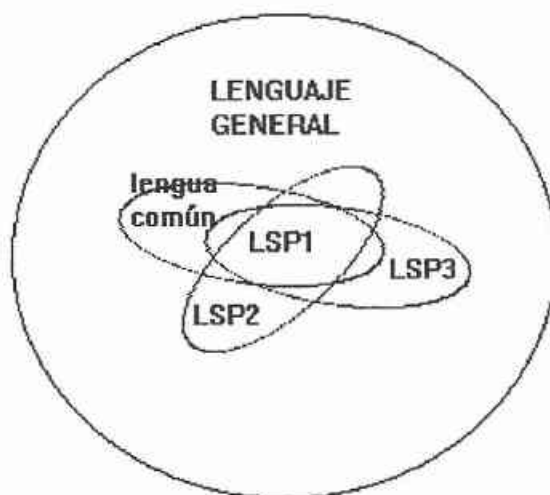
c) Términos específicos de determinadas disciplinas empleados sólo por especialistas, que se pueden haber creado en una disciplina particular o haberse tomado de la lengua común para ser redefinidos posteriormente.

5.2. Nivel sintáctico

La dependencia de la lengua de especialidad de la lengua común es más patente en el nivel sintáctico que en el léxico puesto que su sintaxis no constituye un sistema gramatical independiente. Las lenguas de especialidad recurren a mecanismos sintácticos ya existentes, aunque estos mecanismos pueden ser redesignados para otras funciones y tener una distribución diferente.



Resumiendo y desde una aproximación lingüística, las lenguas tecnocientíficas o de especialidad son subsistemas de las lenguas naturales, que incluyen conjuntos separados, aunque solapados, de sublenguas descritas en relación al concepto de «lengua común», basados en la división de conocimiento de una comunidad de habla (Sager y cols. 1980: 64). Como afirma Cabré (1994: 129, 140), la lengua entera incluye todas las variedades lingüísticas y puede considerarse como un conjunto de conjuntos, imbricados e interrelacionados, cuyo nexo compartido es la lengua común. Es decir, las lenguas de especialidad están en relación de inclusión respecto del lenguaje en general, y en relación de intersección respecto de la lengua común, con la que comparten características y con la que mantienen una relación de trasvase constante de unidades y convenciones, como se muestra en la figura siguiente:



Al ser una mezcla de elementos de las lenguas naturales, de la lengua común y de las lenguas especiales, las lenguas de especialidad están sujetas a la variación lingüística, histórica y geográfica de las primeras (Kocoureck, 1982: 20). En primer lugar, están en continuo movimiento al igual que la lengua común, pero su tasa de renovación es mayor, puesto que los campos que mayores movimientos sufren son sobre todo los tecnocientíficos. También y al igual que la lengua común, las lenguas de especialidad se manifiestan al menos en dos códigos distintos pero complementarios: escrito y oral. El código oral es habitual en la lengua de los científicos y de los técnicos cuando trabajan diariamente en el instituto

CAPÍTULO I

de investigación, en el laboratorio, en la universidad, mientras que el código escrito se manifiesta en las publicaciones, las revistas, las conferencias, etc

6. LENGUAS DE ESPECIALIDAD: ALGUNAS DEFINICIONES

A final de los años 60, el lingüista Zellig Harris (1982: 231) desarrolló de manera sistemática la idea de «sublengua», entendida como lengua de especialidad, con una gramática propia y formando parte de una lengua natural. Consideró que una sublengua es un constructo, una estructura que caracteriza determinados discursos, o ciertas partes de los discursos, y que ocurre en situaciones particulares, por ejemplo, en las discusiones de los científicos que trabajan en un determinado tema.

Aplicando reglas de transformación y distribución en textos técnicos y científicos, Harris se dio cuenta de que una restricción temática provocaba restricciones de tipo sintáctico y lexicosemántico. Por ello llegó a la conclusión de que ciertos subconjuntos de las frases de una lengua pueden formar parte de algunas o de todas las operaciones definidas en la lengua, y por tanto constituir una sublengua de dicha lengua.

Posteriormente, otras investigaciones llevadas a cabo sobre artículos científicos, manuales técnicos, documentos legales, etc., por estudiosos del entorno de la lingüística y de otras disciplinas relacionadas, han servido para confirmar la afirmación de Harris de que existe una correlación entre el tema de que se escribe o de que se habla y su forma de expresión lingüística. Dicho de otra manera, la presencia de un uso sistemático y de un vocabulario especializado sugieren la existencia de distintas sublenguas dentro de una lengua natural. Entre ellos, se pueden citar a Kittredge y Lehrberger (1982: 2), para quienes las sublenguas son subconjuntos con unas restricciones léxicas y gramaticales que reflejan el conjunto restringido de objetos y relaciones presentes en un dominio discursivo dado. Kittredge (1982: 110) apuntó además que, para que un nuevo término o una nueva construcción gramatical entren a formar parte de una sublengua determinada, es necesario que la comunidad de especialistas convencionalice su uso.

Otros lingüistas han tratado de definir de una manera lo más clara posible el concepto de «sublengua», especialmente en la lingüística soviética donde, según Moskovich (1982: 191), a finales de la década de los

60 y principios de la siguiente, se llevó a cabo una importante labor definitoria de las diversas sublenguas. Entre aquellos que se interesaron por esta temática, unos consideraron las sublenguas como conjuntos de unidades lingüísticas presentes en textos sobre temas homogéneos, mientras que otros sólo aceptaron la existencia de lenguas nacionales indivisibles. Más estudiosos de la misma nacionalidad se interesaron por el ámbito terminológico y hablaron de «sublenguas terminológicas» o admitieron la existencia de una lengua especial (o sublengua) jerarquizada de la ciencia y de la tecnología dentro de una lengua nacional. Esta lengua especial se podía dividir, a su vez, en sublenguas aún más limitadas como las de la física o la química, etc., que de nuevo se descomponían en las de física teórica, física experimental, química orgánica, química inorgánica, etc.

No pertenecientes ya a la escuela soviética, recordemos a Hirschman y Sager (1982: 27), que ampliaron la definición inicial de Harris al aplicar la noción de «sublengua» a lenguas particulares usadas en textos que versan sobre una área temática restringida (a menudo informes de artículos sobre una especialidad técnica de un subcampo científico), en la cual los autores comparten un vocabulario común y hábitos comunes de uso de palabras. Digno de mención es también Hoffman (*cf.* Spillner, 1992: 45), que consideró que las lenguas de especialidad son el conjunto de todos los medios lingüísticos empleados en el marco comunicativo de una especialidad dada con el fin de asegurar la comunicación entre los que trabajan en dicha especialidad.

En el campo de la lingüística inglesa, Sager y cols. (1980: 69) y Sager (1990: 105) opinan que las lenguas especiales, entendidas en el sentido de 'lenguas de especialidad', son sistemas complejos semi-autónomos basados y derivados de una lengua común. Su uso, que presupone una educación especial, está restringido a la comunicación entre especialistas en un mismo campo o campos relacionados.

Referido al terreno francés, Kocourek (1982: 13) define las lenguas de especialidad como sublenguas de la lengua natural, enriquecidas con elementos abreviativos e ideográficos, que se integran en ella siguiendo sus patrones gramaticales. Por su parte, Rey (1992: VIII) piensa que la lengua de especialidad no existe, sino que se trata de vocabularios, usuarios y discursos de especialidad. Va más allá de Kocourek al subrayar la importancia del usuario, pero al mismo tiempo, y como bien señala Balliu

(1994: 18), esta definición es un tanto capciosa puesto que el término *discurso* engloba algo más que el vocabulario. Por lo tanto es mejor pluralizar el término y hablar de «lenguas de especialidad» para no caer en el espejismo de un discurso de conjunto, ya que existe una gran diversidad de lenguas de especialidad.

En el ámbito germano, estos tipos de lengua consisten para Müller (cf. Haensch, 1982: 138) en un registro lingüístico formado a través de la ampliación o de la capacitación técnica, en un campo determinado de la actividad humana, y son usados por los hablantes que poseen este conocimiento o esta capacidad total o parcial para la comunicación sobre esta materia. Dentro del área española, Cabré (1994: 132, 135) considera que las lenguas de especialidad son un tipo de lenguaje mixto a medio camino entre las lenguas artificiales y las lenguas naturales, y los concibe como un sistema de comunicación y transmisión de datos, formado por unos conjuntos especializados, ya sea por la temática o la experiencia, ya sea por el ámbito de uso o los usuarios. Por ello, el rasgo distintivo más preminente de las lenguas de especialidad no va a ser ya el grupal ni el ocupacional, como en los argots, las jergas profesionales o laborales y ocupacionales, sino la especialidad temática de tipo científico. Mas ello no quiere decir que el rasgo grupal, inherente a cualquier sociolecto, no esté presente, pero ya no será su principal característica diferenciadora.

A raíz de la introducción de la noción de «sublengua» por parte de Harris, otra de las ramas lingüísticas que más se ha volcado en la investigación de las sublenguas ha sido la lingüística computacional, cuyo interés reside principalmente en la traducción automática de textos. Canadá fue pionero en este campo, y en 1974, se iniciaron en ese país los primeros experimentos sobre la traducción automática del inglés al francés de informes meteorológicos (TAUM-METEO) dentro del proyecto TAUM (< *Traduction automatique Université Montréal*). Posteriormente, el mismo proyecto abarcó la traducción automática de manuales de aviación (TAUM-AVIATION), y desde entonces el número de sublenguas exploradas ha ido en aumento. En 1977-78, se compararon 11 variedades sublingüísticas inglesas con sus equivalentes francesas dentro del proyecto *Contrastive Syntax Project* de la Universidad de Montreal⁴.

⁴ Este estudio comparativo puso de relieve que las variedades inglesas presentaban muchos puntos en común con las variedades francesas, por ejemplo, una selección de las mismas estructuras de entre todo el vasto repertorio de las estructuras



CAPÍTULO I

LENGUAS ESPECIALES

Aunque todas las definiciones mencionadas proceden de diversas fuentes, convergen en los siguientes puntos principales relacionados con el sistema y uso de las lenguas de especialidad, a saber:

- a) El carácter instrumental de los recursos lingüísticos de las lenguas de especialidad.
- b) La función comunicativa como principal función lingüística.
- c) El carácter especializado, dado por la experiencia, tanto respecto al campo de actuación como a la temática tratada y a sus usuarios.

7. LENGUAS DE ESPECIALIDAD: FUNCIONES

Existe una amplia bibliografía sobre las funciones o usos del lenguaje, pues son numerosos los lingüistas que se han dedicado a su estudio⁵. En líneas generales, el lenguaje es la facultad que tenemos los seres humanos para comunicarnos, clasificar, mantener el contacto social, y expresar y crear emociones.

Inherente a toda variedad de lengua es la función comunicativa puesto que su creación obedece a un principio fundamental, el de transmitir a otros información sobre nuestros conocimientos y nuestra experiencia de la realidad. Por su propia naturaleza sistemática, la lengua sirve para ordenar y clasificar la realidad: seleccionamos las unidades de experiencia y de conocimiento, las asignamos a diferentes clases o grupos y les concedemos diversas funciones gramaticales. Dependiendo de los objetivos

gramaticales de la lengua general o la ausencia en las sublenguas técnicas de algunos mecanismos de unión, como la pronominalización, excepto en la modalidad de recetas. Estos dos aspectos son un claro exponente de que las lenguas especiales pertenecientes a distintas lenguas naturales presentan mayores similitudes entre ellas que estas últimas, y que la variación de la norma es la misma para casi todas ellas.

⁵ Dentro de la amplia bibliografía existente sobre las funciones o usos del lenguaje se pueden citar las obras de algunos autores como Benveniste y Mounin que sólo hablaron de una función, la significativa y la comunicativa respectivamente (cf. Kocourek, 1982: 18); Bühler (1967: 67-75) mencionó las funciones expresiva, representativa y vocativa; otros diferenciaron los usos referencial (denotativo, cognitivo), emotivo (afectivo, expresivo), conativo, metalingüístico, fático, poético, científico, mágico, ideacional, interpersonal, textual, etc.



CAPÍTULO I

LENGUAS ESPECIALES

que persigamos y de los diferentes subsistemas lingüísticos impuestos por cada comunidad de habla, clasificaremos una misma realidad de manera diferente, y cuanto más especializados sean los subcódigos en juego, más elaboradas serán estas clasificaciones.

La función del mantenimiento social nace de la necesidad de afirmar la identidad de grupo, mediante el uso de la lengua común, pero al mismo tiempo permite la introducción de variaciones lingüísticas para establecer diferencias de orden social entre sus miembros. En las lenguas de especialidad, en gran parte caracterizadas por rasgos profesionales, el grado de afirmación identificativa de grupo apenas tiene relevancia, puesto que la profesión es un prerrequisito para la existencia del grupo.

En cuanto al uso de la lengua para expresar y crear emociones, éste puede encontrarse en cualquier variedad de lengua, excepto en las lenguas artificiales. En las lenguas de especialidad pueden aparecer los lexemas connotativos cuando los conocimientos se transmiten de forma oral y no escrita, la usual para este campo específico. Así lo pusieron de relieve Sager y Cols. (1980: 6-9) en su exhaustivo estudio sobre las lenguas de especialidad. Partiendo de la hipótesis de que las lenguas de especialidad son productos del uso y de la intención caracterizados por rasgos particulares del sistema lingüístico y de que existen determinadas lenguas cuya característica principal y más definitoria es su temática, investigaron diversos factores relacionados con la dependencia de la lengua de especialidad de la lengua general (comunicación, actos de habla, referencia, mensaje, tema tratado, vocabulario y situación que determinará la elección del código que a su vez tiene en cuenta factores situacionales)⁶.

A las intenciones también concede suma importancia Kocourek (1982: 18), ya que al hablar de las funciones de la lengua nos estamos refiriendo a las intenciones de sus usuarios, al instrumento que permite llevar a cabo esas intenciones, y al papel que desempeñan los recursos lingüísticos. Por esta razón, al abordar el estudio de las lenguas de especialidad y contrariamente a lo que se suele creer, habrá también que tener en cuenta la función emotiva aunque no esté explícita (Kocourek, 1982: 19). Las lenguas tecnocientíficas persiguen la impersonalidad, pero la

⁶ Por ejemplo, un cirujano en la operación de un paciente puede hablar de forma escueta a sus ayudantes y ser perfectamente entendido porque entre ellos se ha creado un código especial para una situación que les es propia.

admiración, la ironía o el desprecio pueden acompañar una demostración, una crítica, un acuerdo. La función conativa o apelativa también está presente en los diálogos especializados. Si un emisor quiere comunicar, explicar o demostrar algo a un receptor, debe llamar su atención, y la comunicación especializada sólo se puede llevar a cabo si la forma que la arroja satisface las exigencias dadas por la situación y por los participantes.

Otra función que cumple la lengua de especialidad es la metalingüística, presente bajo dos formas relacionadas: en primer lugar, puede servir para referirse a sí misma y, en segundo lugar, puede usarse para explicar los símbolos y las reglas del lenguaje simbólico. En cuanto a la función poética o estética, Kocourek (1982: 12) considera que está presente, porque si no se dejaría de lado la existencia en el campo científico y técnico de un cierto ideal lingüístico que busca la precisión del contenido, la concisión de la forma, la sistematicidad de la terminología empleada, la reducción de la sinonimia y de la ambigüedad o el uso del lenguaje simbólico, internacional en su manifestación escrita. Este último obedecería, al igual que muchas abreviaciones, a «une soif insatiable de transgresser les barrières linguistiques de la langue au profit d'un savoir uniformisé» (Balliu, 1994: 18).

8. RELACIÓN LENGUA NATURAL-LENGUA COMÚN-LENGUAS DE ESPECIALIDAD-LENGUAS ARTIFICIALES

Ni la lengua natural ni uno de sus subcódigos, la lengua común, son las idóneas para representar algunos sistemas semióticos como las fórmulas químicas, la lógica simbólica, las representaciones gráficas o las pictóricas, que llamaríamos «lenguas artificiales».

En líneas generales, las lenguas artificiales son lenguas formales con un conjunto de secuencias finitas que pueden ser oraciones o cadenas construidas a partir de la concatenación de los símbolos de un alfabeto finito, como por ejemplo, los lenguajes de programación, el lenguaje de la lógica, etc. El hecho de que estos tipos de sublengua contengan elementos y reglas que les son exclusivos como, por ejemplo, el lenguaje de las matemáticas, no impide que exista una relación muy entrecruzada entre la lengua artificial y la lengua natural, la lengua común y la de especialidad,

puesto que la primera de las cuatro se puede explicar, interpretar y construir mediante las tres últimas.

De ahí que los continuos solapamientos que entre ellas se producen, así como las similitudes y diferencias que a menudo comparten, impidan a menudo fijar unas fronteras claras entre ellas⁷. Por citar algunos ejemplos, las formas de representaciones propias de las lenguas artificiales pueden ser parte integrante de las lenguas de especialidad, al igual que términos propios de una determinada lengua de especialidad pueden aparecer en otras lenguas de especialidad e incluso en la lengua común.

Según Sager y cols. (1980: 41), las lenguas artificiales presentan las siguientes características principales:

- a) Sirven para fines descriptivos, clasificatorios o prescriptivos pero no para evaluar o expresar y provocar emociones; no producen reacciones estéticas ni posibilitan el contacto social, a no ser en el sentido de que cada comunicación establece un contacto.
- b) Persiguen una denotación monofuncional donde un lexema corresponde a un semema, es decir, que la homonimia, la polisemia y la sinonimia se pueden evitar en una lengua artificial construida cuidadosamente.
- c) No cambian en el tiempo, lo cual viene a significar que el uso jamás se desvía de las reglas y el concepto de «norma» se vuelve por tanto innecesario. A esta afirmación se opone Kocourek (1982: 13), pues las versiones sucesivas de los lenguajes informáticos, por ejemplo, son un claro exponente de cambio en el tiempo.
- d) Son lenguas escritas. Pueden tener una versión hablada, pero sólo por derivación, mientras que en las lenguas naturales ocurre todo lo contrario: la forma escrita se deriva de la forma hablada.

Otro investigador que ha estudiado en profundidad las lenguas artificiales es Criado Pérez (1984: 12-15). Partiendo de un enfoque epistemológico y semiótico, considera que se trata de lenguas científicas

⁷ Sobre este punto véase Cabré (1994: 131-132).

que forman un amplio conjunto de sistemas de signos con una doble función, referencial y argumental. Abarcan un amplio espectro que se extiende desde la lengua natural (limitada a su función referencial y enriquecida con un léxico específico de la teoría, de significación unívoca y/o contextual), hasta los lenguajes simbólicos⁸.

Los objetivos de las lenguas científicas se alcanzan plenamente cuando aparecen en forma escrita, ya que de este modo se pueden eliminar connotaciones afectivas, ideológicas y situacionales, tanto por parte del emisor como del receptor. En su forma gráfica, los signos lógicos, matemáticos o físico-químicos, por ejemplo, se expresan mediante figuras universalmente convenidas, con un significado preciso y único, que queda desligado de los elementos fónicos correspondientes en cada idioma, por lo cual su inteligibilidad es universal. Al no depender de los modismos específicos de cada lengua, pueden ser traducidos sin dificultad a cualquier idioma, lo cual facilita la transmisión del conocimiento entre los científicos de las diferentes naciones.

No obstante, y según prosigue Criado Pérez, la condición de exclusión de las lenguas científicas de toda función distinta de las de tipo informativo o argumental se exige exclusivamente en la formulación de las teorías, formalizadas en mayor o menor grado, porque las exigencias de precisión conceptual y de inferencia obligan a ello, o en la descripción de los elementos del universo estudiado. Aunque en modo alguno se refiere a las tareas de enseñanza de la ciencia o de investigación.

En conclusión, se puede afirmar que la línea fronteriza entre la lengua natural y la artificial se encuentra en el punto donde la primera

⁸ Este espectro se materializa en dos niveles:

- Un nivel fundamentalmente sintáctico, con abstracción de su significado y más comúnmente conocido como «cálculo», propio de los sistemas formales de la lógica y de las matemáticas y constituidos por dos conjuntos:

a) Un conjunto de signos constantes, variables y auxiliares: los signos constantes representan operaciones (negación, unión, multiplicación, división, etc.) o relaciones (equivalencia, ordenación, condicionalidad, complementariedad, inclusión, etc.) con un significado invariable a lo largo del discurso científico. Los signos variables representan clases de objetos y los signos auxiliares, comas, puntos, llaves, paréntesis, corchetes, etc.

b) Un conjunto de reglas que permite formular expresiones admitidas (que a su vez se pueden transformar en otras equivalentes) y realizar simplificaciones e inferencias válidas.

- Un nivel sintáctico-semántico o sistema formal que puede generar distintos lenguajes formalizados, todos ellos con la misma estructura formal, pero cada uno con una función designativa propia. El máximo grado de formalización correspondería a teorías axiomatizadas, como los fundamentos de la lógica y de las matemáticas, que se expresan totalmente en lenguaje formalizado y para las cuales se utiliza la lengua común exclusivamente como metalenguaje.

pierde la capacidad de ser su propio metalenguaje. Este criterio coloca, por ejemplo, la nomenclatura química entre las lenguas artificiales, ya que sólo se puede parafrasear en la lengua especializada de la química. Esta nomenclatura, lo mismo que las taxonomías biológicas, está basada en reglas que han evolucionado fuera del sistema lingüístico, es decir, son sistemas separados, aunque con orígenes lingüísticos, de tipo estrictamente jerárquico y la referencia dentro del sistema sólo se puede hacer desde el epónimo al hiperónimo o viceversa. Sólo la estructura menos rígida de la lengua natural permite una completa esfera para el comentario metalingüístico.

9. DESARROLLO DE LAS LENGUAS DE ESPECIALIDAD

Si nos atenemos a los principios de Galileo retomados por Tarantino (1991: 48), la ciencia se esfuerza por entender, describir, explicar, y clasificar el mundo real. La búsqueda de la objetividad se basa en la experiencia, en el conocimiento matemático y en la experimentación. Los científicos deben por tanto observar los hechos para poder formular hipótesis sobre los fenómenos reales, reproducirlos, interpretarlos, archivarlos y luego darlos a conocer. Y para llevar a cabo todos estos procesos necesitan de una lengua especial y, más concretamente, de una lengua de especialidad.

Todo ser humano utiliza la lengua del grupo geográfico o social en el que nace. Si su lengua nativa no es la lengua común, la presión social es en ocasiones la causante de que determinados usuarios intenten unirse a otros grupos más cercanos de la norma general. Sin embargo, el convertirse en especialista de una materia, esto es, en usuario de una lengua de especialidad, no depende de la presión social sino de la educación que va a posibilitar un entrenamiento gradual, con etapas diferentes, las mismas que ha necesitado un lengua de especialidad para alcanzar ese calificativo. En términos generales, el nacimiento de las lenguas de especialidad es consecuencia de las necesidades por parte de grupos determinados de usuarios cuando éstos desean intercambiar y compartir una información acerca de temas de interés exclusivo que no son del dominio de situaciones generales.

A una búsqueda de precisión designativa mayor que la permitida por la lengua común se debe principalmente el desarrollo de las lenguas de

especialidad. Aunque estas últimas utilicen formas textuales especiales, una sintaxis o una morfología en cierta medida restringidas, es en el nivel semántico, y por tanto también en el nivel léxico, donde se pueden organizar y estructurar nociones especializadas como instrumentos, mecanismos, técnicas, productos, parámetros cualitativos y cuantitativos, etc. Sólo en el caso de la lengua jurídica se podría hablar de una sintaxis completamente diferente como, por ejemplo, la de las patentes y de las leyes.

Como el desarrollo de las lenguas de especialidad depende de los usuarios y de sus necesidades, para poder además introducir una posterior diferenciación dentro de la esfera de estas variedades de lengua, es imprescindible tener en cuenta también la materia de la que se ocupan. La lengua característica de una disciplina experimental tendrá una gama de conceptos y de términos que no serán los mismos que los de la lengua de una disciplina teórica. También serán distintas las formas bajo las cuales se presenten estos conceptos y estos términos, por ejemplo, los informes de laboratorio pertenecen a la lengua de las ciencias experimentales y aplicadas, mientras que los ensayos son generalmente propios de las ciencias especulativas.

10. DIMENSIÓN PRAGMÁTICA EN LAS LENGUAS DE ESPECIALIDAD

Al definir las lenguas de especialidad como el medio de comunicación lingüística que utilizan los especialistas en una misma materia para intercambiar información, estamos apelando a unos parámetros pragmáticos. Estas lenguas pertenecen a la comunidad científica y tecnológica y se distinguen por las limitaciones y las exigencias que impone la pertenencia a un dominio, materia o disciplina dada, que se podría llamar «temática». A esta última se le unen diversos factores, sociales (grupos de especialistas), intencionales (objetivos de la actividad), históricos (experiencia y conocimientos acumulados y compartidos entre esos grupos de especialistas), situacionales (lugar en que se lleva a cabo la actividad), comunicativos (canales de transmisión y código lingüístico usado), etc.

CAPÍTULO I

10.1. Temática

Todas las lenguas de especialidad, producidas por especialistas, aparecen en textos escritos especializados por la «temática», que Cabré (1994: 139) define como aquella que no forma parte del conocimiento general de los hablantes y que ha sido por tanto objeto de un aprendizaje especializado.

Dichas lenguas surgen en la comunicación especializada cuando los especialistas precisan dominar un concepto en su disciplina y, por ello, ejercen una función fundamentalmente referencial (Cabré: 1994: 223). La materia será asimismo la causante de que se necesite recurrir a referencias no lingüísticas: anotaciones taxonómicas, tablas clasificatorias, etc., con lo cual nos iremos alejando de la lengua común y acercándonos cada vez más a las lenguas artificiales.

10.2. Usuarios

Cabré (1994: 144) opina que los usuarios de las lenguas de especialidad se pueden clasificar tanto desde un punto de vista cuantitativo (un subgrupo restringido dentro de la comunidad hablante) como cualitativo (un subgrupo definido por la profesión o la especialización adquirida por aprendizaje). Dicho de otra manera, en la comunicación especializada los interlocutores son especialistas de una materia que se comunican entre sí sabiendo que comparten un mayor o menor grado de información sobre una determinada área de especialidad.

Para referirse a conceptos relacionados con su materia, estos especialistas utilizan una terminología estandarizada, que conforma un conjunto de unidades comunicativas pragmáticas y les identifica en su calidad de hablantes y miembros de un sector determinado de la población (Cabré 1994: 105). Sin embargo, receptores de comunicaciones de temática restringida pueden ser tanto los especialistas como el público general, que recibe pasivamente en calidad de aprendiz las comunicaciones especializadas.

10.3. Situaciones contextuales

Para Cabré (1994: 105, 144), las situaciones comunicativas en que se materializan estas sublenguas son situaciones formales de tipo profesional.

El mundo de referencia de la comunicación entre especialistas se limita al campo propio de una especialidad, conceptualizado más formalmente que el mundo expresado por la lengua común. Otro punto propio de situaciones contextuales son los textos especializados en los que figuran los términos y las lenguas de especialidad. Estos textos, a diferencia de los generales donde prevalecen la expresividad, la variedad o la originalidad, con palabras que evocan ideas o sensaciones, son básicamente informativos y descriptivos y van a perseguir la concisión, economía, precisión y adecuación (Sager, 1990: 105; Cabré, 1994: 106).

La concisión intenta evitar distorsiones en la información. La precisión la exigen la temática científico-técnica y las relaciones funcionales entre especialistas. La adecuación o apropiación a la situación comunicativa permite que se produzca una adaptación a las características de los interlocutores y a su nivel de conocimiento de la materia, con lo que no es de extrañar que en ocasiones aparezca un mayor grado de redundancia informativa.

11. CONSECUENCIA DE LA ACUÑACIÓN DE LENGUAS DE ESPECIALIDAD

Como consecuencia de la gran profusión de autores interesados por el análisis teórico de las sublenguas, quedan bien patentes dos hechos importantes:

a) El interés creciente, tanto de la lingüística teórica por el análisis de las sublenguas, como de la lingüística aplicada por el estudio, la elaboración y la enseñanza de las lenguas de especialidad. La lingüística aplicada, con sus diversas ramas (enseñanza de lenguas, terapéutica del lenguaje, lingüística computacional, lexicografía o terminología), concibe el lenguaje en su dimensión social, como estructura y como herramienta de comunicación, como sistema y como materia de resolución de necesidades comunicativas e informativas que la sociedad tiene planteadas. Trabajos como los de Kocourek (1982), Sager y cols. (1980), Sager (1990) y Cabré (1994) sobre las lenguas técnicas y científicas dentro de la esfera francesa, inglesa y española respectivamente, constituyen una buena muestra de la importancia concedida al conocimiento de las lenguas de especialidad.

b) Las diferentes definiciones son la demostración de un hecho tangible: lo difícil que resulta definir de forma precisa la noción de «sublengua». Esta dificultad es consecuencia de los límites muy difuminados que separan todas las sublenguas de las lenguas naturales y de las lenguas artificiales, así como de ellas mismas entre sí, causados principalmente por las complejas relaciones y los múltiples solapamientos que se establecen entre todas ellas. Por ejemplo, la lengua médica contiene una parte de la lengua farmacológica (y también de las matemáticas, de la informática, de la estadística, etc.), o dicho de otra manera, un profesional de la medicina a veces introduce elementos del código de la farmacología (y de otros) dentro de su propio código (Hiz, 1982: 209). Aunque no hay que olvidar algo en cierta medida positivo, que gracias al concepto de «lengua de especialidad», se puede conseguir una mayor interacción entre diferentes disciplinas ya que se anulan las separaciones entre lingüística y ciencias, técnicas, profesiones y demás dominios que pertenecen a la actividad especializada del hombre moderno.

Desde un punto de vista semiótico, las lenguas de especialidad forman unos sistemas especializados, diferenciados, por una parte, del sistema general y, por otro, del sistema de los lenguajes simbólicos. Derivadas de las lenguas naturales, las lenguas de especialidad poseen rasgos de la lengua común, además de los suyos propios. Y además, contrariamente a esta última y por analogía con los lenguajes simbólicos, sólo funcionan dentro de grupos restringidos de especialistas que se sirven de ellas para comunicarse y para conseguir los objetivos de su actividad especial.

Al ser códigos cuya evolución filológica es consecuencia del crecimiento de las disciplinas a las que pertenecen, las lenguas de especialidad se han visto obligadas a desarrollar determinadas propiedades sin las cuales se hubieran extinguido. Entre ellas figura un cierto dinamismo en la gestión de sus recursos, porque sin la incorporación de términos nuevos sería imposible sostener el volumen de información innovadora que se intercambia en un ámbito tan dependiente de la comunicación como el tecnocientífico. Como señalan Cuesta y de La Vega (1991: 175), si hay en estos tiempos una realidad dinámica por excelencia, ésa es la relativa al mundo científico, que evoluciona vertiginosamente, alterando a menudo las



relaciones entre los nombres y los objetos. La ciencia tiende de por sí a hacerse compleja y especializada y a medida que progresa, tiene necesidad de crear palabras nuevas para designar conceptos, técnicas, relaciones y objetos nuevos.

Todos estos términos y modismos técnicos nuevos harán posible una comunicación rápida e inequívoca, pero paradójicamente, la imparable y expansiva incorporación de léxico nuevo será también causa de que los artículos de investigación sean cada vez más difíciles de entender, no sólo para el común de los mortales sino también para los científicos que cultivan otras ciencias afines. A estas dificultades se suman otras como las derivadas del uso de palabras y grupos de palabras, no sólo de la lengua común sino también de otros campos de especialidad más o menos relacionados, de la acuñación de nuevas expresiones e incluso de la apropiación de vocabulario procedente de lenguas extranjeras.

«All learning in science is based on education in vocabulary, for the imagery of words and symbols is the only means to the expression of scientific data and concepts» (*Dorland's Illustrated Medical Dictionary*).

Capítulo II

COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA

En cuanto instrumentos básicos de comunicación entre especialistas, las lenguas de especialidad sólo se pueden definir, según Spillner (1992: 46), a partir de la comunicación especializada, que se distingue de la comunicación general en que se habla o se escribe sobre objetos especiales, y sólo algunas personas están en condiciones de hablar o escribir sobre esos objetos. La diferencia formal que separa la primera de la segunda reside en el tipo de textos orales y escritos que produce y en su uso de una terminología específica, que Cabré (1994: 103) considera el elemento más importante que diferencia no sólo las lenguas de especialidad de la lengua común, sino también las distintas lenguas de especialidad entre sí.

1. TEXTOS ESPECIALIZADOS

Kocourek (1982: 21) señala que las lenguas de especialidad, además de sistemas, son también textos. Aunque la forma hablada tenga hoy una permanencia y una facilidad de transmisión comparables a la de la forma escrita, no siempre sustituye a esta última en la transmisión del conocimiento técnico y científico. Además, la forma escrita de la lengua tecnocientífica facilita la unificación científica y técnica internacional porque puede prescindir de otros rasgos lingüísticos, como la pronunciación, esencial para la transmisión hablada.

organises the content of the message according to the particular intention pursued». Normalmente, el texto tecnocientífico pertenece a los tipos de expresión llamados «exposición» y «argumentación» y asume las formas habituales propias de las diversas especialidades, del tema tratado, de la tradición y de los objetivos perseguidos. Textos esenciales son el manual, la tesis, la monografía, la conferencia, el debate, el resumen, el índice, el diccionario especializado, el catálogo, etc. Por ejemplo, el texto siguiente:

«En un ensayo doble ciego, controlado con placebo, 993 pacientes con infección asintomática por VIH y recuentos de células CD4+ por encima de 400/mm³ fueron asignadas de forma randomizada para recibir zidovudina (500 mg dos veces al día) o placebo durante tres años». [SESIDA (1994), 5, 1, pág. 28].

es un texto especializado cuya función principal es expresar y comunicar un contenido especializado. Contiene elementos de una lengua natural (español), común (palabras y estructura gramatical), especializada (términos simples y compuestos) y artificial (símbolos matemáticos). Es un texto médico que se sitúa en el nivel de intelectualización y particularización exigidos por el nivel de conocimiento de sus destinatarios, los especialistas de la medicina.

2. SIMILITUDES Y DIVERGENCIAS TEXTUALES

Debido al crecimiento de la comunicación internacional, las lenguas de la ciencia y de la técnica tienden a ajustarse a las normas de convencionalización, sobre todo en el terreno de la terminología, que ha sido objeto de intensos esfuerzos interlingüales de normalización o estandarización⁹ (por ejemplo, en la nomenclatura química).

Pero incluso en ese terreno se pueden observar numerosos casos de falta de indentidad semántica durante la producción de equivalencias

⁹ Por «estandarización» se entiende una actividad deliberadamente planeada por un grupo determinado de individuos, que restringe o canaliza la creatividad lingüística según unos patrones específicos. Su objetivo es la consecución de «términos normalizados», que unen la precisión de las definiciones y la economía de los términos, a su vez más precisos que las palabras.

interlingüales. Además, las características existentes en cada lengua natural a otros niveles distintos del terminológico (estilístico, sintáctico, tipográfico, etc.) también se observan en sus ramificaciones especializadas, lo cual es un claro ejemplo de contrastes lingüísticos y culturales existentes entre las lenguas de especialidad. Por ejemplo un texto médico inglés no estará estructurado de la misma manera que un texto médico español, alemán o francés, ni su formación de palabras, complejidad sintáctica o grado de metaforización van a obedecer a los mismos principios¹⁰.

Se dan, no obstante, unos rasgos comunes entre lenguas como una gran frecuencia de la voz pasiva y del elemento nominal, una cierta complejidad en los sintagmas nominales, un empleo de elementos textuales no verbales (cifras, imágenes, diagramas, fórmulas), una presencia de giros verbales impersonales y un uso frecuente de abreviaciones. Otras similitudes se deben a una estandarización de la comunicación internacional científica cada vez más marcada: un mismo esquema textual adoptado por numerosas revistas, una misma manera de citar las fuentes bibliográficas, etc.

3. TÉRMINOS

Dentro del sistema de comunicación en el cual se mueven los especialistas, se incluye la lengua común, de la que extraen una parte del léxico, de la sintaxis y de la morfología, y el subcódigo propio de su especialidad. Éste está compuesto por una terminología específica, definida de forma pragmática como una «*unité signifiante constitué d'un mot (terme simple) ou de plusieurs mots (terme complexe) et qui désigne une notion de façon univoque à l'intérieur d'un domaine*» (*Vocabulaire systématique de la terminologie*, OLF, 1985) (*cf.* Portelance, 1991: 65).

Una terminología es, pues, el conjunto de palabras particulares de un ámbito del saber, que poseen el valor de «*términos*», esto es, de vocablos dotados de un significado preciso e inequívoco para todos los que cultivan aquel saber. Dentro de ese sistema comunicativo, el léxico constituye el nivel más importante, y las formas nominales, por encima de las verbales y

¹⁰ Para un estudio detallado sobre diferencias textuales existentes en textos médicos, véase Spillner (1992: 42-65) sobre textos franceses y alemanes, y Régent (1985: 117-135; 1992: 66-75) sobre textos franceses e ingleses.

las adjetivas, desempeñan un papel prioritario, tanto cualitativa como cuantitativamente (Cabré, 1994: 148).

3.1. Relación término-texto

En los textos científicos se recoge y expresa el contenido científico, cuyas unidades semánticas dominantes son los términos que, según Kocourek (1991: 72), no sólo son elementos del sistema, sino también ocurrencias en los textos científicos. Por lo tanto, se deben estudiar los términos como unidades léxicas en el contexto de la comunicación especializada, es decir, en los textos. Son los textos los que deciden la condición neológica de los términos y en los textos se encuentra un empleo repetido que permitirá la implantación del término, es decir, su terminologización, su paso del texto al sistema.

Con la observación de los textos se pueden situar los términos propios de una especialidad en el seno del léxico especializado y se pueden hallar los nombres propios de los investigadores, organismos, instrumentos, etc. Además de su importancia en el nivel léxico-semántico, el término es el instrumento esencial de la coherencia en los textos científicos, es el portador de los semas temáticos y del contenido.

3.2. Relación palabra-término-noción

Para precisar las relaciones que mantienen los signos con las formas, Rey (1992: 21) diferencia la «palabra» del «nombre». El nombre remite a un elemento distinto de la experiencia humana, individual o colectiva, que designa o denota. La designación, cuyo mecanismo lingüístico es la «denominación», es la relación que se establece entre el nombre y aquello que nombra, mientras que la denotación remite el nombre a una realidad. El nombre es el objeto mismo de la terminología: un nombre que se puede definir en el interior de un sistema coherente, enumerativo y/o estructurado es un término; el contenido de su definición corresponde a una «noción» o «concepto» (significación).

Según Lethuiller (1989: 444), una noción es un conjunto de caracteres, y un carácter es la relación que mantienen objetos pertenecientes a clases diferentes, es decir, una noción es un conjunto de

relaciones (permanentes), siempre verdaderas, que mantienen los objetos de una clase con los de otra clase. Esta definición es muy parecida a la que habían formulado anteriormente Sager y cols. (1980: 71), para quienes un concepto ocupa un conjunto de puntos y no un solo punto, lo cual equivale a la postura nominalista adoptada por Rey, (1992: 32) según la cual un concepto depende de su uso, mientras que en un enfoque mentalista, «le concept est identifié à la possibilité de former une image ou une idée des choses en leur absence».

En la misma línea que Rey, Le Guern (1989: 341) señala que en terminología las palabras están relacionadas con las cosas y esa relación dentro un universo dado les confiere la condición de «término», es decir, los términos se construyen con las palabras del léxico dentro de un universo dado. Las palabras que funcionan como predicados libres, es decir, con una significación independiente del contexto, se transforman en términos o predicados asociados a clases de objetos tomados en universos específicos. Si una palabra funciona como predicado libre, nos encontramos en el nivel léxico y si funciona como predicado trabado, estamos en el nivel terminológico. Por tanto, y como señala Kocourek (1982: 155), en terminología, la significación de un término es la relación entre su forma y su sentido; se trata de una unidad léxica en los textos especializados, cuyo significado corresponde a un concepto (noción) especializada. Esto es, la significación de un término, en especial el científico, es contextual, depende de las relaciones que mantiene con los demás términos dentro de una disciplina dada.

Será también el uso que a ese término den los científicos el que generará su significación, lo que va a ocasionar una cierta imprecisión puesto que las ciencias son sistemas complejos que no intentan llegar a una estabilidad máxima, sino que buscan una inestabilidad próxima al equilibrio existente entre determinación e indeterminación. Si los conceptos científicos están definidos con demasiada precisión, dejan de funcionar como instrumentos de descubrimiento o explicación y se quedan en un mero nivel descriptivo de fenómenos. Asimismo, y en la medida en que una ciencia está constituida por un conjunto de modelos competitivos, pueden coexistir varias significaciones de un único término dentro de una misma disciplina científica, constituyendo todas ellas su área semántica, o bien un mismo

término puede tener significaciones diferentes según el contexto comunicativo y semántico.

Respecto a la significación terminológica, Portelance (1991: 65) rechaza la oposición clásica que se establece entre lexicología y terminología sobre la base de que la palabra está constituida por un significante y un significado, mientras que el término mantiene una relación privilegiada con el referente. Esta perspectiva equivaldría a afirmar que sería la relación con la cosa la que distinguiría el término de la palabra. Sin embargo, la presencia de términos en un campo determinado es el claro exponente de la existencia de un discurso característico de ese campo, por lo cual hay que buscar la referencia no dentro del término en sí sino dentro del discurso, es decir, el significado de un término debe actualizarse acudiendo al discurso en el cual se encuentra.

Es lo mismo que piensa Assal (1994: 462), que no acepta la postura adoptada por Wüster (1898-1977), fundador de los estudios terminológicos, y por sus seguidores, según la cual la lengua no tiene ningún impacto sobre la formación de las nociones. Ello equivaldría a admitir que el significado de un lexema (su sentido determinado dentro del sistema lingüístico) no tiene ninguna relación con su significación una vez que este lexema se ha convertido en término, es decir, cuando se ha transformado en la expresión de una noción determinada dentro de un grupo y de una práctica social dada.

Por ello Assal (1994: 463) insiste en la dimensión social de la significación y propugna una continuidad semántica entre «significado» y «noción», pues el significado de un signo lingüístico no es más que su sentido determinado dentro y por el sistema lingüístico, mientras que la noción es la significación del término determinada por sujetos sociales que actúan en el seno de una actividad especializada. Entre sentido y significación existe una continuidad que puede ir del sentido a la significación -cuando un lexema se convierte en término- o de la significación al sentido -cuando un término pasa al vocabulario general-.

Siguiendo entonces las indicaciones de ISO y de otras instituciones de normalización, Assal (1994: 460-461) considera sinónimos «noción» y «concepto» y, al igual que Sager y Rey, se opone a la visión mentalista, propia de la terminología clásica. El lingüista afirma que no se puede considerar la «noción» como una realidad homogénea, como algo idéntico

en todos los diversos campos del saber, puesto que la visión mentalista tiene que ver sobre todo con nociones técnicas y no se puede aplicar a nociones teóricas abstractas ni a algunas nociones tecnológicas¹¹.

3.3. Dimensión pragmática

Cabré (1991: 60) define el término como una unidad conceptual y formal, y afirma que, desde un punto de vista pragmático, los términos y las palabras se distinguen por sus usuarios, por las situaciones en que se utilizan, por la temática que vehiculan, por el tipo de discurso en que suelen aparecer (1994: 88):

a) Usuarios: los usuarios de las palabras son los hablantes de una lengua, los de los términos de cada especialidad son los profesionales de esa especialidad.

b) Situaciones: los términos de una especialidad suelen limitarse al ámbito profesional correspondiente, es decir, son formas lingüísticas con una referencia especial.

c) Temática: los repertorios terminológicos se utilizan para referirse a los conceptos relacionados con la materia de especialidad, mientras que los repertorios léxicos se emplean para hablar de cualquier tema de la vida cotidiana, para expresar sentimientos, para dar órdenes, para referirse al propio lenguaje, etc.

d) Tipos de discurso: los términos aparecen en textos tecnocientíficos, especializados, de carácter fundamentalmente objetivo.

¹¹ Las nociones técnicas se refieren a objetos concretos y materiales, observables directamente dentro de la realidad física (por ejemplo, aparatos); las teóricas abstractas son propias de la filosofía, la lógica, las matemáticas o la física y tienen referentes que no existen realmente en el mundo físico; las tecnológicas remiten a principios, procedimientos o métodos determinados teóricamente cuyo desarrollo y/o resultado se puede observar (por ejemplo, las prácticas biotecnológicas).

3.4. Monorreferencialidad

Desde un punto de vista semántico, el término debería tener en teoría un significado inequívoco, puesto que se describe en el interior de un campo de especialidad, y no en abstracto. Es decir, desde el mismo momento en que una unidad que abarca una amplia gama de significados se sitúa en un ámbito temático concreto, pierde su carácter polisémico y presenta un solo significado, convirtiéndose por tanto en monosémica.

Ésta es la postura que adopta Guilbert (*cf.* Kocourek, 1982: 77) al sostener que el término tiende a ser monorreferencial dentro de cada dominio cognitivo, que sólo designa una cosa, y que sólo admite una sinonimia referencial. Sin embargo, Kocourek piensa que esta delimitación se basa en propiedades ideales y no reales, y define el término a partir de los textos especializados: los términos son unidades léxicas, es decir palabras o sintagmas nominales, y su sentido lo definen los especialistas en los textos especializados. Las diferentes acepciones terminológicas existentes se pueden considerar como términos diferentes homónimos o como un solo término con varias acepciones, semánticamente emparentadas, unidisciplinarias (una unidad léxica perteneciente a una sola especialidad) o interdisciplinarias (una unidad léxica empleada en varias especialidades). Kocourek (1982: 78) considera además que esta opción resulta adecuada para estudiar varias acepciones de una misma unidad léxica dentro, tanto de una misma especialidad, como de varias, e incluso dentro de toda la lengua.

3.5. Origen

A una circunstancia común a todas las lenguas no escapa la terminología tecnocientífica, indudablemente el rasgo más característico de las lenguas de especialidad: en ninguna de ellas se conocen vocablos radicalmente inventados, es decir, están fundados en elementos ya existentes en una u otra lengua.

Hasta la gran expansión de los saberes técnicos y científicos, los términos técnicos o tecnicismos se formaron, en general, empleando elementos del griego y del latín. En el siglo XVIII, a esta influencia grecolatina se le unió la de origen francés por medio de las traducciones de

textos franceses, a consecuencia de la cual un alud de galicismos pasó a formar parte del léxico técnico español. A ello se opusieron algunos eruditos españoles, para quienes su lengua podía y debía crear su léxico técnico sin servilismos ni plagios del francés¹². Entre estos eruditos, Fernández Díaz (1987: 529) menciona a Antonio de Capmany (1742-1813), por sus valiosas aportaciones al lenguaje técnico y científico español. Capmany propuso los mismos métodos de formación del vocabulario técnico español que los adoptados por el francés del siglo XVIII, es decir, el recurso a:

- a) Las hablas locales, que se podían incorporar a los nuevos conceptos.
- b) Los préstamos del latín y del griego por ser la lengua española un dialecto legítimo de la latina y amiga de la griega, y por la facilidad de sus composiciones.
- c) Las formaciones híbridas adaptadas a la grafía y pronunciación españolas.
- d) Los préstamos intercientíficos.

Si en un principio los saberes técnicos y científicos se expresaron mayoritariamente en griego y latín, y luego en francés, en los últimos 50 años, el idioma inglés ha emergido como el medio predominante de la discusión y del progreso científico, lo que ha llevado al hecho de que la gran mayoría de artículos de índole científica que se publican en el mundo están escritos en esa lengua. España no ha podido sustraerse a esta influencia ya que, como señalan Utrilla (1990: 6) y Camí y cols. (1993: 729), la producción científica realizada desde nuestro país y publicada en revistas internacionales, fundamentalmente en inglés, es la que tiene mayores probabilidades de difusión y reconocimiento en el ámbito de la comunidad científica de influencia anglosajona, que hoy ostenta el liderazgo en cuanto a intercambio científico se refiere. El origen de este fenómeno reside en los cambios sociopolíticos, debido sobre todo a la influencia angloamericana,

¹² Por este mismo recurso a las hablas locales también abogó Quemada casi dos siglos más tarde, pero en esta ocasión para contrarrestar la penetración de anglicismos en la lengua francesa (cf. Depecker 1994: 739).

que han tenido lugar en el mundo en este período de tiempo. Aunque la práctica de usar el inglés como vehículo de la argumentación científica también ha sido fomentada por el papel desempeñado por las organizaciones investigadoras americanas en el progreso de la ciencia y la tecnología y por la determinación de muchos países de contribuir a este progreso y compartir sus beneficios.

3.6. Clasificación

Sager (1990: 80) distingue los términos primarios de los términos secundarios¹³, y señala que la formación de los primeros ocurre siempre en un entorno particular (laboratorio, oficina de diseño, taller o cualquier otro lugar), donde se necesitan nuevas formas de expresión. Estos términos primarios son espontáneos, monolingües; acompañan la innovación científica y tecnológica en cualquier comunidad lingüística y pueden ser provisionales (con una definición temporal) o definitivos. Lo términos secundarios, por el contrario, están dirigidos, ya que resultan de una revisión con fines normalizadores de los términos primarios o acompañan la transferencia de conocimientos científico-tecnológicos de la comunidad lingüística donde se han creado a otra.

En los términos primarios no existe ningún precedente lingüístico, aunque su formación pueda depender de reglas más o menos estrictas; en los secundarios, sin embargo, existe un término previo. En éstos, además, su adquisición por la vía del préstamo léxico, directo o indirecto, por parte de una comunidad lingüística, tiene una consecuencia doble: por un lado, influye en sus hábitos de formación terminológica y, por otro, inhibe en cierta forma el crecimiento natural de su lengua. Aunque el préstamo directo no supone ningún trastorno importante puesto que su fonología, morfología y ortografía se pueden adaptar al sistema de la lengua receptora. Las dificultades tal vez surgen cuando se debe decidir una ortografía, pero la adaptación fónica se revela un excelente aliado: el préstamo oral goza de

¹³ Otra clasificación terminológica es la propuesta por Criado Pérez (1984: 22-23), que establece una distinción según la función semántica de los términos (términos nominativos y predicativos) y según su estatus o jerarquía epistemológica (términos que describen realidades empíricas, directamente observables, y teóricos que designan conceptos referentes a cosas y hechos no observables).

una larga tradición y de un amplio grado de aceptación en las comunidades no científicas.

Por su parte, el préstamo indirecto o calco de términos compuestos y sintagmáticos también se muestra como un medio simple y claro de expansión léxica. El calco puede consistir en una traducción literal de los componentes léxicos del compuesto que, en ocasiones, necesita de algún reordenamiento sintáctico en la lengua receptora. Otros préstamos adaptados consisten en palabras polisémicas que sufren cambios semánticos al transferirse de la lengua general a una o varias lenguas de especialidad o de una lengua de especialidad a otra.

3.7. Formación

Las necesidades de creación léxica son considerables en técnicas y ciencias, pues para cada nuevo concepto introducido por los especialistas existe una necesidad de denominación. En consecuencia, una lengua debe poseer una gran cantidad de recursos para hacer frente a las exigencias crecientes de la denominación especializada.

Si partimos del hecho de que el número de elementos léxicos es finito y de que existe una continuidad referencia general-referencia especial, así como un solapamiento entre los diversos subsistemas de conocimiento, algunas unidades léxicas se ven obligadas a multiplicar sus funciones. Cuando las palabras se convierten en términos, la referencia general pasa a ser especial, con sus consiguientes restricciones, y si los términos se transforman en palabras, se dará el caso contrario, es decir, la referencia especial se convertirá en general, con la consiguiente generalización.

Así, por ejemplo, el término *antibiótico*, que en farmacología y terapéutica, designa una sustancia producida por un organismo (generalmente un microorganismo que, en soluciones diluidas, destruye las bacterias y otros microorganismos e inhibe su desarrollo), se ha transformado en una palabra que designa un medicamento con reacción rápida en forma de píldoras o inyecciones usadas para combatir o prevenir infecciones particulares, en especial la gripe. Algo parecido le ha ocurrido al término *codo* que al convertirse en palabra, se ha generalizado de tal forma que abarca todas las diversas partes que forman esta entidad compleja.

Excepto en las nomenclaturas¹⁴, como el sistema lineano de la clasificación botánica, la lengua entera está ahora disponible para su manipulación científica. En cualquier lengua los métodos lingüísticos de nueva designación se pueden dividir en uso de recursos existentes, modificación de esos recursos para producir unidades nuevas, y uso de recursos foráneos o préstamos directos o indirectos tomados de las lenguas en las cuales se lleva a cabo la investigación científica y técnica.

3.7.1. Derivación

En la derivación, se muestra la relación existente entre el nuevo concepto y su origen, mediante la yuxtaposición de unidades léxicas y afijos (prefijos y sufijos que modifican el significado de las palabras y cambian su categoría gramatical o función, respectivamente). Los derivados también se pueden conseguir por conversión, o derivación impropia (Kocourek, 1982: 87), es decir, una derivación que no recurre a la afijación (el vocablo *objetivo* puede ser tanto sustantivo como adjetivo)¹⁵. Asimismo puede existir una derivación parasintética, es decir, una derivación que recurre a la presencia simultánea de un prefijo y de un sufijo (*des-clamp-aje*). Como la clase nominal ocupa una posición privilegiada en terminología, los sufijos nominales son los más productivos y los que con mayor frecuencia aparecen, aunque también resultan provechosos los sufijos verbales y adjetivos.

Se pueden dar los siguientes casos de derivación:

a) Nombres derivados de nombres propios (*pasteurización, parkinsonismo, daltonismo, brightismo*).

¹⁴ A veces los especialistas distinguen «terminología» de «nomenclatura» pues para muchos de ellos, la terminología es el conjunto de las unidades designadas por las nociones (abstractas) de una ciencia, mientras que la nomenclatura es el conjunto de nombres de cosas (concretas). Aunque esta distinción es fundamental, se aplica mayoritariamente a un contexto botánico, zoológico o químico, y para la mayoría de especialistas, la terminología incluye tanto la terminología propiamente dicha como las nomenclaturas. La nomenclatura médica, por ejemplo, es una de las más diversificadas ya que, además de objetos reales, designa estados, condiciones, procesos y operaciones, y no sólo está sujeta a expansión, como los demás códigos, sino también a revisión a medida que crece el conocimiento de la fisiología humana, que aparecen nuevas enfermedades y se realizan nuevas operaciones, o que se desarrollan nuevos métodos de diagnosis y tratamiento.

¹⁵ A los afijos de origen grecolatino, Kocourek los denomina «confijos» (1982: 89).

b) Nombres derivados de verbos (*clampaje, monitorización, randomización*, en los que los sufijos del tipo *-ción* o *-ación* indican una acción o su resultado).

c) Nombres derivados de adjetivos (*enfermedad, severidad, abnormalidad, toxicidad, densidad, viscosidad, conductividad*, en los que el sufijo *-idad* se usa para describir un estado en medicina y una propiedad en física y química).

d) Verbos derivados de nombres propios (*pasteurizar*).

e) Verbos derivados de nombres comunes (*monitorizar, ejemplificar, codificar*).

f) Verbos derivados de adjetivos (*minimizar, maximizar*).

g) Adjetivos derivados de nombres comunes (*diabético, normativo, basal*).

3.7.2. Composición

En la composición también se combinan elementos como en la derivación, aunque se trata aquí de unidades léxicas independientes. Es decir, es una forma de derivación en la que los componentes del derivado son morfemas o grupos de morfemas libres y no trabados. La composición consiste en la yuxtaposición de dos palabras (composición simple) o más de dos (composición sintagmática), que reciben un nuevo significado independiente de las partes de sus constituyentes. En las lenguas de especialidad, la mayoría de los compuestos son nombres y se forman al unir uno o varios nombres o adjetivos al nombre nuclear. Los nombres propios de investigadores, descubridores, redactores, organismos, obras, localidades, animales, etc. son también muy frecuentes en los textos tecnocientíficos, y se usan para designar sustancias, materiales, objetos, instrumentos, métodos, procesos y medidas.

3.7.2.1. *Composición simple*

Dentro del modelo clásico de composición simple, se distinguen la aglutinación gráfica de dos sustantivos (*radioterapia*) y su juxtaposición, en cuyo caso el segundo de los dos funciona como adjetivo especificativo en aposición (*efecto techo*, *efecto ventana*). Cuando el primero de dos sustantivos actúa como adjetivo antepuesto, no hay duda de que esta colocación y función son calcos de un modelo inglés, ya que se trata de un recurso al que acude la lengua inglesa en la composición. En este tipo de formación de palabras, no siempre resulta fácil establecer la relación existente entre ambas: ¿a qué equivale *control dopaje*? ¿a 'dopaje de control' o a 'control de dopaje'? Esta fuente de inexactitud no es privativa de nuestro idioma porque también lo sufre la lengua inglesa, como acertadamente subraya Dirckx (1983: 137): «The English custom of using a noun as an adjective without somehow signalling the hearer or reader that there has been a change in the role of the word gives rise to an incalculable amount of confusion».

Existe también otro tipo de compuestos simples, a medio camino entre la composición y la derivación, que se podría denominar «híbrido», como, por ejemplo, «gastroenterostomía», término aplicado a una operación quirúrgica que establece una comunicación entre el estómago y una porción del intestino delgado. Para captar el significado de este término, podemos descomponerlo de la siguiente forma: *gastro-* [(*<* forma prefija del gr. *gastér*, *gastrós* 'estómago, vientre' + gr. *enterón* 'intestino' + gr. *stóma* 'boca' + gr. *tomé* 'corte' (los dos últimos constituyentes, *stóma* y *tomé*, se han amalgamado en uno solo, *stom-*)].

Compuestos híbridos serían también términos en cuya formación intervienen signos diacríticos, cifras y otros símbolos ideográficos, pertenecientes a veces a sistemas numéricos o alfabéticos distintos. A este componente esencial en los textos especializados, que constituye la transición de la lengua de especialidad a la lengua artificial, Kocourek (1991: 72-73) lo denomina «braquigráfico». Se trata de expresiones no lingüísticas que, sin embargo, se comportan como unidades lingüísticas, es decir, pueden tener una manifestación escrita y oral, adoptar la función de sujeto, de complemento directo o circunstancial, adquirir las categorías gramaticales de género y nombre, pueden ir determinadas por

determinantes, modificadas por modificadores o precedidas por preposiciones.

Los ideogramas los constituyen por lo general unidades numéricas y símbolos especiales, como letras griegas, árabes y romanas, en minúscula o mayúscula, que se infiltran sin dificultad en la escritura de especialidad, gracias a la importancia que adquieren el cálculo, la medida y la comparación en los textos especializados. Pueden aparecer en expresiones formadas por letras pertenecientes a alfabetos distintos (rayos γ , cadena polipeptídica α , β C-globulina, β -lactamasa), letras + cifras (E-39, un determinado tipo de radiomimético), cifras + símbolos (100%), cifras + símbolos + letras (CD4+, 100°C).

Otros ideogramas no numéricos pertenecientes sobre todo al lenguaje simbólico también aparecen con frecuencia en los textos tecnocientíficos (\pm , $<$, $>$, \geq , \leq , etc.). El empleo de acentos y de otros signos diacríticos permite un aumento del número de letras disponibles (A' 'A prima', etc.). Los signos icónicos o signos cuya forma se parece a la cosa denominada no son muy comunes, aunque también aparecen algunos (S *iliaco* 'porción sinuosa del colon', rayos X 'rayos Röntgen'). La disposición de símbolos, sobre todo de cifras que pueden ir en la parte derecha superior o inferior de la letra a la que acompañan (superíndice o subíndice), es también característica de unidades braquigráficas (P¹ 'generación parenteral', P₂ 'segundo ruido pulmonar'). Ejemplo de toda esta variedad de signos es el texto siguiente:

«Por grupos terapéuticos, la xipamida descendió el índice de la masa ventricular de $140,2 \pm 43,1 \text{ g/m}^2$ a $114,6 \pm 36,2 \text{ g/m}^2$ ($p < 0,001$), el atenolol de $129,8 \pm 39,9 \text{ g/m}^2$ a $117,5 \pm 31,7 \text{ g/m}^2$ ($p < 0,05$) y el verapamilo, de $133,7 \pm 40,8 \text{ g/m}^2$ a $121,7 \pm 29,4 \text{ g/m}^2$ ($p < 0,05$) (tabla 2)». [Medicina Clínica (1995), 104, 9, pág. 335].

3.7.2.2. Composición sintagmática

Por su gran especialización, un rasgo muy propio de las lenguas de especialidad es la presencia de conceptos complejos y de relaciones complejas entre conceptos. Al compuesto complejo se le denomina «sintagma terminológico», es decir, un grupo de palabras sintácticamente

unidas, derivadas de una estructura modelo mediante una expansión determinativa, separadas por espacios blancos, que identifican una noción única en un dominio cognitivo determinado¹⁶. Estas combinaciones lexicalizadas de tipo sintagmático resultan muy productivas por su flexibilidad formal y semántica y, como señalan Cuesta y De Vega (1991: 184), su aparición es tanto más frecuente cuanto mayor es la necesidad de describir con exactitud las realidades que se estudian.

Al tratarse de realidades muy concretas, es necesario acumular varios signos lingüísticos para ir delimitando sus campos significativos, es decir, para alcanzar una univocidad absoluta. La complejidad del sintagma permite jerarquizar las nociones, y también mostrar las etapas de un descubrimiento médico. El término *nefritis* señalado por Ghazi (cf. Nakos, 1989: 354) puede servir de ejemplo. En nefrología, se distinguieron primero dos variedades de *nefritis*, la *nefritis aguda* y la *nefritis crónica*; más tarde la *nefritis crónica atrófica*; después la *nefritis crónica atrófica de la infancia*. Es decir, en cada etapa del descubrimiento médico, una lexía se fue añadiendo a la anterior para acentuar su especificidad. A esta lista de sintagmas terminológicos se han sumado otros compuestos como *glomerulonefritis* y *tubulonefritis* que sirven ahora de base para la clasificación de las nefritis agudas o crónicas. Evidentemente, los riesgos de polisemia son menores con lexías complejas puesto que éstas son de tipo descriptivo o explicativo.

En cuanto a los sintagmas terminológicos basados en nombres propios de persona y lugar, éstos se usan normalmente en forma de compuestos de tipo binario (*enfermedad de Bright*, *enfermedad de Parkinson*) que sirven para identificar las especies y para designar las enfermedades, los instrumentos y a veces las partes anatómicas. A la coordinación se acude también en la denominación general, que suele ser más gráfica y por tanto más aclaratoria que el término especializado, puesto que sirve para evocar imágenes de los síntomas y de sus causas: *collar de venus* (sífilis secundaria), *cara de duende* (síndrome de Williams), *vientre de rana* (cirrosis avanzada), *enfermedad de las vacas locas* (cefalopatía espongiiforme), etc.

¹⁶ Fuera del dominio terminológico, el sintagma recibe otros muchos nombres como «grupo léxico», «sinapsis», «unidad de significación», etc.

3.7.3. Compresión

Con la compresión se consiguen expresiones nuevas y más cortas de términos frecuentes, mediante la omisión de determinados elementos (apócope, aféresis, síncopa y elipsis) y abreviación de términos simples y compuestos. Ejemplos de abreviaturas, siglas y acrónimos son *A* 'amperio', *pH* 'potencial hidrógeno', *VIH* 'virus de la inmunodeficiencia humana' y *sida* 'síndrome de inmunodeficiencia adquirida'. Las abreviaciones suelen ser más comunes en la lengua escrita que en la hablada y muchas de ellas no tienen equivalentes orales. El que las tengan depende de su frecuencia de aparición, su facilidad de pronunciación y su economía respecto de su expresión original.

3.7.4. Palabras procedentes de la lengua común

Se trata de voces que se convierten en términos técnicos o tecnicismos con el consiguiente cambio semántico mediante restricción, generalización y figuras retóricas (símil, metonimia, metáfora), que dan lo que Van Dyke (1992: 392) ha denominado «*recycled terms*».

A propósito de los tecnicismos, Trapero (1992: 128) considera que se definen antes de su entrada en la lengua, al contrario que los términos lingüísticos que lo hacen en la lengua. Para explicar su afirmación, aporta, entre otros, los ejemplos de *frío* y *penicilina*: *frío* sería un término lingüístico porque su significación depende de las relaciones y oposiciones que contrae en la lengua con otros términos de su campo semántico, es decir, no se puede definir con validez universal si no es en contraste con los usos que en el habla tiene. *Penicilina*, en cambio, es un término técnico porque su significación ha de delimitarse previamente a su funcionamiento en la lengua. De ahí que pueda definirse siempre con validez universal y que pueda traducirse de una lengua a otra «sin residuo semántico alguno y sin violentar las estructuras de la lengua receptora».

Rey-Debove (cf. Cuesta y De Vega, 1992: 175), por su parte, se refiere a «formas marcadas» y «no marcadas». Las formas marcadas pertenecerían a la lengua científica y serían por tanto tecnicismos, mientras que las no marcadas se encuadrarían dentro de la lengua común. Cuesta y De Vega (1992: 176) añaden, además, que formas no marcadas pueden

convertirse en marcadas, y viceversa. Ello corrobora la afirmación de Trujillo (1974: 203), según el cual lo que existe no son propiamente términos técnicos o no técnicos, sino usos técnicos o no técnicos de los significantes léxicos: la palabra *luz*, por ejemplo, asociada normalmente a una percepción sensorial, se puede convertir en el término *luz* en el sentido de 'forma de energía', dependiendo del contexto. Testigos de este hecho son numerosas palabras de origen inglés analizadas en la parte práctica de este estudio, que se han convertido en términos al ser insertadas en contextos especializados.

3.7.5. Préstamos de otras lenguas

Entre lenguas que tienen un mismo origen, el préstamo se muestra como una solución fácil y efectiva desde una perspectiva de internacionalidad, puesto que neutraliza parcialmente sus diferencias interlingüísticas. Es el caso de numerosas lenguas indoeuropeas que toman prestadas algunas formaciones morfológicas grecolatinas, cuya internacionalidad existe principalmente en forma escrita, debido a las variantes de pronunciación según las lenguas.

Marcos Marín y Sánchez Lobato (cf. Cuesta y de Vega, 1992: 185) afirman que los préstamos no suelen entrar en una lengua de forma abrupta, ya que lo habitual es que se formen siguiendo las reglas que cada lengua tiene para la formación y ampliación de su léxico. Así, la palabra alemana *radiographie* se ha adaptado en la inglesa *radiography*, la francesa *radiographie* y la española *radiografía*. No obstante, y como apuntan Cuesta y de Vega (1992: 185), aunque ésta sería la situación ideal, desgraciadamente no siempre ocurre así, y menos aún en estos tiempos de desarrollo tecnológico en los que cada día irrumpen en los medios de comunicación nuevos términos científicos y técnicos que a menudo se incorporan a la lengua cotidiana, sin el tiempo necesario para acomodarse a sus reglas.

A propósito del préstamo, hay que establecer una diferencia entre lenguas creadoras de terminologías y lenguas que no lo son. Las necesidades terminológicas se dan en todas las lenguas pero algunas de ellas como el inglés han propulsado la formación de léxicos científicos y técnicos, que otras lenguas con menos difusión internacional han adoptado.

Lo que no significa que las terminologías más difundidas no hayan acudido ellas también a otras lenguas para formarse. Así el vocabulario médico inglés contiene voces griegas, latinas y alemanas, entre otras. Y las lenguas que no son creadoras de terminología toman en préstamo, no sólo las formas originales creadas por la lengua terminológica modelo, sino también los neologismos que ésta ha acuñado a partir de otras lenguas.

De todos modos, y aunque de vez en cuando exista una fuerte influencia por parte de lenguas foráneas, la situación se suele rectificar en un tiempo relativamente corto, gracias a la producción de manuales, de libros de texto, etc. Además, todas las lenguas poseen medios para crear sus propias terminologías y, como reconoce Sager (1990: 87), cada vez se hace más patente que las comunidades importadoras de ciencia y tecnología tienden a crear sus léxicos especializados a partir de recursos lingüísticos propios, circunstancia que a la larga resulta más ventajosa puesto que permite reducir el posible hueco existente entre las capas sociales cultas y menos cultas.

4. TÉRMINOS Y TRADUCCIÓN

La traducción es, según Cabré (1994: 197), un proceso encaminado a facilitar la comunicación entre hablantes de lenguas diferentes. El proceso traductor implica la comprensión del texto inicial y, por tanto, el conocimiento de las formas terminológicas específicas en la lengua de partida, ya que es básicamente a través de la terminología que los textos especializados vehiculan los conocimientos. También se necesita un buen dominio de la lengua de llegada, fundamentalmente de nuevo de la terminología del campo especializado, unido a un cierto conocimiento del contenido de la disciplina.

En la traducción especializada, la identificación de los términos pasa primero por la identificación de las nociones propias de un terreno especializado y de un nivel funcional, puesto que la fraseología constituye una parte esencial del discurso especializado. Mareschal (1989: 378) identifica cuatro factores lingüísticos que intervienen en el reconocimiento terminológico:

a) Solapamiento entre lengua común y lengua de especialidad: la última recurre a la primera para denominar sus realidades particulares y la transformación de una palabra en término es algo muy frecuente. Sin embargo, el carácter conocido de determinadas palabras que se convierten en términos puede inducir a error e impedir que el traductor identifique claramente la noción que designa un término en un terreno especializado.

b) Ambigüedad existente entre formas completas y formas reducidas: la economía lingüística, presente en las formas complejas comprimidas, provoca a menudo una cierta confusión a la hora de identificar su contenido nocional y asociarlo con las formas completas equivalentes, y este hecho puede llevar a la identificación de dos nociones cuando en realidad se trata de una sola.

c) Sinonimia causada por formas completas y formas reducidas equivalentes: al consultar cualquier banco terminológico, se puede comprobar inmediatamente que la sinonimia es parte esencial de las lenguas de especialidad.

d) Polisemia: la identificación exacta y precisa de los diferentes sentidos de un término, muy a menudo muy próximos dentro de un mismo dominio, y su identificación exacta y precisa siempre será uno de los grandes problemas que tendrá que solucionar el traductor.

5. CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA

Entre todos los rasgos positivos de la comunicación especializada, suele atribuirse el lugar predominante a la claridad o inteligibilidad, pues de todos ellos es el que mejor refleja la fuerza intelectual y la capacidad de comunicación del autor, es decir, un escrito claro demuestra que el autor no sólo se entiende a sí mismo y entiende de la materia sobre la que escribe, sino que se hace entender por los demás. A esta propiedad la acompaña otra, su aspecto cuantitativo, la concisión, que consiste en decir todo lo que se debe decir sin usar palabras innecesarias. Sager y cols. (1980: 316-326) apuntan, además, las siguientes características propias de la comunicación especializada: precisión, economía y propiedad.

Sólo si los descubrimientos se expresan y publican de manera precisa y clara, será accesible el conocimiento de la ciencia, del cual todos los científicos dependen. La metodología científica exige objetividad, investigación sistemática y exactitud, que se reflejan en el nivel lingüístico mediante una afirmación impersonal, una exposición lógica y una descripción precisa. Es lo que Kocourek (1991: 41) constata al señalar que la lengua de especialidad tiende generalmente a huir de los elementos personales y afectivos, puesto que «elle vise l'idéal de l'intellectualisation, c'est-à-dire, la précision sémantique, la systématisation, la neutralité émotive, l'économie formelle et sémantique; elle a donc tendance (...) à neutraliser ou a contenir l'émotivité, la subjectivité». Es decir, los comentarios emocionales, las expresiones figurativas y otros aspectos característicos del lenguaje personal por lo general se evitan, excepto en los textos destinados a un público general no especializado.

No obstante, también se pueden encontrar en los textos especializados elementos que introduzcan indirectamente otras funciones como la conativa, la expresiva o la metalingüística, como ya se señaló en el capítulo anterior. Aunque las dos primeras, frecuentes en la comunicación general, suelen tener muy poca representatividad en el discurso especializado, si tenemos en cuenta que se trata de un sistema de transmisión de datos en el que se persigue fundamentalmente describir e informar con un mensaje que trata de ser objetivo, despersonalizado, preciso y sin ambigüedades.

En los términos se encuentran la precisión y la concisión, de manera que hay un significado único para un concepto único (Cabré, 1994: 87). Además, la frecuencia de formantes cultos y de préstamos procedentes de léxicos foráneos, principalmente anglosajones, favorece también el aspecto conciso de los textos especializados y facilita la comunicación internacional que se produce entre interlocutores especializados, aunque hablen lenguas distintas (Cabré: 1994: 167).

A la precisión se opone normalmente la economía porque un término simple es por lo general más breve que una definición. En la comunicación especializada la economía se consigue gracias a tres factores:

a) Acuerdo previo dentro de un grupo relativamente pequeño.

b) Área limitada.

c) Recurrencia de determinados mensajes y unidades léxicas.

En el nivel léxico-sintáctico, el uso de siglas, acrónimos, formas compuestas o derivadas y términos simples que designan conceptos complejos es el ejemplo más obvio de economía. La economía también está presente en formas no lingüísticas (mapas, cuadros, gráficos, diagramas, etc.) que, sin embargo, no se pueden desligar de los modos de expresión lingüística, puesto que siempre necesitan del lenguaje verbal para ser interpretadas. Las nomenclaturas, por ejemplo, que sirven para fijar el significado, el orden de las palabras y los modelos de afijación y composición, son medios económicos adecuados para representar relaciones complejas entre términos. Y en el nivel textual, tenemos economía cuando la información aparece concentrada bajo la forma de resumen.

En cuanto a la propiedad, funciona de árbitro entre la precisión y la economía. Es la responsable de que un sistema terminológico puede reflejar de manera transparente y consistente la estructura cognitiva, referencial y formativa de términos desconocidos, partiendo sólo de su forma.

6. VARIANTES EN LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA

En primer lugar, hay que establecer una distinción entre léxicos especializados (LE) de gran difusión, y terminología científica y técnica (TCT) de las diversas disciplinas, que son objeto de investigaciones teóricas y aplicadas. En la terminología científica y técnica los científicos y los técnicos son sus únicos conocedores -salvo excepciones- y por tanto los que mejor pueden denominar los conceptos específicos, mientras que los LE, conocidos por una buena parte de la población, no necesitan de una especialización temática tan estricta como en el caso de la TCT.

En segundo lugar, todos los dominios poseen capas léxicas variadas que utilizan los sujetos hablantes en función del carácter más o menos restringido de la comunicación:

a) La comunicación puede ser interna o intradisciplinar (comunicación entre especialistas de una misma disciplina) y externa o interdisciplinar (comunicación entre especialistas de diferentes disciplinas o comunicación entre especialistas y no especialistas). En el caso de la última, un menor grado de terminologización, un carácter más o menos explícito y una mayor frecuencia de explicaciones metalingüísticas serán factores importantes de diferenciación.

b) La comunicación se puede desarrollar en forma escrita u oral. Se establece entonces una diferenciación a partir de un criterio monológico-dialógico (en la comunicación oral se pregunta, se debate, se discute, aparecen el discurso directo y las proposiciones elípticas) y de una relación simétrica-asimétrica (diferencia institucional o cognitiva entre profesor y estudiante, lo que obligará a un alto grado de referencia general: el tema se explicará en lengua general antes de introducir el vocabulario especializado, o el término irá acompañado de su definición).

c) La comunicación variará según se trate de un discurso público e institucionalizado por un lado, o de un discurso informal y privado por otro.

6.1. Comunicación entre especialistas

Una vez nacida la nueva idea científica, hay que someterla a verificación y a discusión con el resto de los investigadores, a través de publicaciones cuyos tipos básicos son las no periódicas (libros y folletos), las periódicas (revistas) y las de circulación limitada (López Piñero y Terrada, 1992: 101)¹⁷, siendo las revistas un vehículo de comunicación más ágil que el libro y por tanto principal medio de comunicación entre especialistas en la ciencia actual (López López, 1996: 492-493)¹⁸.

¹⁷ Según López Piñero y Terrada Ferrandis (1992: 103-104), mediante las memorias e informes de circulación limitada se suelen difundir tesis, lecciones, guías y normas prácticas, registros epidemiológicos, repertorios terapéuticos, informes destinados a la práctica clínica o medicosocial, textos y documentos manuscritos, mecanografiados o grabados en soportes electrónicos, como las historias clínicas, los protocolos de autopsia y laboratorio, hojas y formularios sanitarios, es decir, el fundamento documental inmediato de todas las vertientes de la práctica médica.

¹⁸ La publicación es el producto final de la actividad científica propiamente dicha; sin embargo, sólo constituye un subproducto de la de carácter práctico.

En esta variante comunicativa los textos muestran un porcentaje importante de léxico común unido a un porcentaje variable de léxico «banalizado» y de terminología propiamente dicha. Esta última representa el bloque restringido del vocabulario utilizado por los especialistas que se comunican entre sí, y que se da a conocer a la comunidad científica internacional básicamente mediante artículos de revistas y bancos de datos. Puesto que la comunidad científica es relativamente pequeña y culturalmente homogénea, la comunicación no se ve seriamente impedida aunque se establezca en diferentes lenguas, y coexistan durante años los términos primarios con los términos secundarios, formados vía sinónimos originales o creaciones paralelas en otras lenguas. La única dificultad que puede surgir es que se retrase su estabilización terminológica.

Paralelos a los términos propiamente dichos figuran también, por ejemplo en la comunicación médica, nombres populares para enfermedades o para marcas de medicamentos. Así se pueden utilizar indistinctamente *ataque al corazón* o *infarto de miocardio*. Sin embargo, esta convivencia no se da en todas las lenguas de especialidad porque algunas de ellas no suelen tener designaciones populares, como la lengua jurídica que, además, no ha experimentado un crecimiento digno de resaltar, puesto que aún están en vigor centenares de vocablos tomados del latín y del Derecho Romano. Aunque, y a pesar de un cierto conservadurismo y una marcada inclinación hacia los términos de origen latino, el léxico jurídico se deja invadir, cada vez más, por la presencia de tecnicismos y giros técnicos de origen inglés y francés, que tienen que ver con las relaciones internacionales, el comercio, la industria, las comunicaciones o la política, estando también presente en esta última la influencia italiana.

Sin embargo, la comunicación científica no se efectúa únicamente a través de publicaciones. Existen otros cauces informales como conversaciones directas o telefónicas, reuniones y conferencias, cartas enviadas por correo o transmitidas por fax, envío de separatas, viajes de trabajo, reuniones y congresos, etc. Este segundo tipo de comunicación tiene importancia en todas las áreas de la actividad científica, aunque su peso y significado no son homogéneos, ya que se ha demostrado que los científicos dedicados a tareas de carácter práctico o aplicado la emplean en mayor proporción que los que cultivan disciplinas teóricas.

Para referirse a esta modalidad de intercambio, es decir, a la colaboración informal, uno de los rasgos fundamentales de la ciencia moderna (López López, 1996: 496), el historiador inglés y principal figura inicial de la bibliometría, D. J. de Solla Price, rescató en 1961 la expresión «*new invisible colleges*» (que luego redujo a «*invisible colleges*») (cf. López Piñero, 1972: 55), aludiendo al nombre de un club científico (*Invisible College*) que, en la Inglaterra del siglo XVII, condujo a la fundación de la *Royal Society*. La expresión, traducida literalmente al español por «*colegios invisibles*», se aplica a grupos de científicos que, trabajando en lugares distintos sobre temas semejantes, intercambian información, no sólo por la lectura de sus publicaciones y por citas, sino también por medios distintos de las revistas comerciales (López Piñero, 1972: 59; López Piñero y Terrada Ferrandis, 1992: 105; López López, 1996: 502)¹⁹. Como los científicos que los forman constituyen la parte más activa e influyente de los cultivadores de su tema o disciplina, el término ha pasado igualmente a designar a los grupos dirigentes que fijan la temática, los métodos y la terminología en cada momento, que publican en las revistas más prestigiosas y organizan las reuniones y los congresos.

6.2. Comunicación entre especialistas y no especialistas

Este tipo de comunicación se caracteriza por un léxico «banalizado», empleado mayoritariamente en los textos especializados de difusión mayor (enseñanza, presentación de un producto, medios de comunicación de masas, etc.) destinados al gran público o a un público con poca información sobre el tema tratado. No obstante, la «banalización», es decir la vulgarización o pérdida de uno de los rasgos esenciales de las lenguas especializadas, su carácter esotérico, no tiene sólo que ver con una difusión del saber. Se trata ante todo de una transposición textual y comunicativa del discurso científico, a la cual Spillner (1992: 58) atribuye las siguientes funciones:

a) Iniciar los futuros especialistas (p.ej. estudiantes) de la misma disciplina (intradisciplinariedad).

¹⁹ Para un estudio exhaustivo sobre los *Colegios Invisibles* y su función en la difusión del conocimiento en las comunidades científicas, consultése a Crane (1988).

b) Intercambiar informaciones científicas con especialistas de disciplinas limitrofes (interdisciplinariedad).

c) Difundir los conocimientos científicos entre el gran público (transdisciplinariedad).

d) Justificar la investigación científica de cara al público.

e) Solicitar el apoyo financiero y moral para la investigación científica por parte de un gobierno, una fundación, etc.

Cabré (1994: 167) también considera que factores de este tipo son los que más han contribuido a la «banalización» de materias especializadas, con la consiguiente divulgación de la terminología que llevan emparejadas. Por otra parte, esta relación muestra claramente que los destinatarios de la vulgarización científica son distintos, y por tanto, es probable encontrar en los textos científicos diferentes grados de «banalización». La acción de «banalizar» un texto médico, por ejemplo, sobrepasa, como bien señala Spillner (1992: 60), el terreno léxico. También tiene que ver con el nivel de presentación gráfica, la sintaxis (complejidad y longitud de las frases), los medios estilísticos y retóricos, la estructuración textual, los tipos argumentativos, las relaciones entre autor y lector, etc.

Respecto a la divulgación científica entre el gran público, Ciapuscio (1992: 183-205) considera que ésta persigue principalmente dos objetivos, informar y persuadir, y establece una división entre dos tipos de textos, los «cables» y los «artículos»:

a) El cable es un modelo textual, producido para difundir un suceso científico, que toma sin modificaciones la rígida estructura piramidal propia de la noticia periodística. En el cable, la responsabilidad de la aserción es compartida porque se trata de un texto de carácter indirecto: el periodista cita un texto anterior -su fuente- y una enunciación anterior. El cable puede ser una traducción o reformulación de un texto anterior escrito por el científico mismo o por otro redactor (cuando las fuentes son revistas de divulgación más especializadas, dirigidas a un lector más informado que el lector de diarios medios).

b) Los artículos, por el contrario, no tienen un carácter indirecto sino que la interacción se produce entre el autor-científico y el lector sin que medie un transmisor. El artículo tiene un único enunciador (individual o grupal) responsable de los contenidos, puesto que la figura del mediador entre el científico y el público no está presente. Existen dos tipos de artículos de divulgación: los que están dirigidos al gran público (especialmente los lectores de diarios y revistas dominicales o mensuales), que coincide con el del cable, y los que aparecen en revistas destinadas a un público formado por personas con conocimientos previos, es decir, se trata de versiones popularizadas o artículos para un público restringido, escritos por científicos que desean comunicar su labor investigadora.

6.3. «Banalización»

Durante el proceso de transdisciplinariedad los términos se convierten en palabras, hecho que se traduce en su paso de los diccionarios científicos o técnicos a los generales y en su adquisición por un idiolecto que lo difunde a un sociolecto, ya sea mediante la enseñanza, ya sea mediante los medios de difusión escritos u orales²⁰. Cuando un término pasa al léxico común, su contenido puede seguir siendo el mismo o pasar por determinadas modificaciones, que se traducen en acepciones nuevas añadidas o sustitutorias de la original:

a) El término pasa al léxico general sin cambios en el significado: el epónimo *cárter* (< de su inventor J.H. Carter) designa, en tecnología, la caja o soporte de un mecanismo cuya función es proteger a éste de la acumulación de partículas extrañas y retener el aceite necesario para su engrase: En la lengua común, se aplica un recipiente donde se deposita el aceite de cualquier engranaje o motor.

b) El término sufre una extensión de su sentido original: en electrónica, el término *transistor* 'rectificador, amplificador, oscilador, modulador, interruptor', formado a consecuencia de un cruce entre las palabras inglesas *transfer* y *resistor*, se aplica a un dispositivo electrónico semiconductor que

²⁰ Ejemplo de términos que se han perdido su condición especializada serían *aspirina*, *gen*, *neurosis*, *penicilina* o *vitamina*.

permite controlar el flujo de corriente a través de una carga mediante seriales de mando de potencia considerablemente inferior a la aplicada a la carga. En la lengua común, *transistor*, mediante un proceso metonímico de parte por el todo, designa un radioreceptor provisto de transistores.

c) El término pasa al vocabulario común mediante un proceso de metaforización. En hidrografía, *torrente* (< lat. *torrens*) designa un curso de agua caracterizado por su fuerte pendiente y su régimen irregular. En la lengua común, se aplica a la abundancia o muchedumbre de personas que afluyen a un lugar o coinciden en una misma apreciación, o de cosas que concurren a un mismo tiempo. Este vocablo también ha invadido otra esfera especializada, la de la medicina, mediante el mismo proceso de metaforización, con el sentido de 'curso de la sangre en el aparato circulatorio'.

«Nor even the woods and the wilder face of Nature are without medicines, for there is no place where that holy Mother of all things did not distribute remedies for the healing of mankind, so that even the very desert was made a drug store, at every point occurring wonderful examples of that well-known antipathy and sympathy» (W.H.S. Jones, 1980, traducción al inglés de *Naturalis Historiae* de Plinio, volumen VII, libro XXIV).

Capítulo III

LENGUAJE MÉDICO

La medicina es el arte y la ciencia de conocer las enfermedades y de tratarlas o prevenirlas y, antes de convertirse en lo que es hoy, tanto desde un punto de vista conceptual como formal, ha tenido que pasar por diversas etapas, que se relacionan a continuación.

1. HISTORIA DEL ARTE MÉDICO

En la sociedad primitiva se elaboró la primera interpretación de la enfermedad y con ella nació la medicina como saber médico y la figura social del médico. La enfermedad fue interpretada por el hombre primitivo como manifestación de los poderes hostiles que su mente animista atribuía a los fenómenos más diversos de la vida natural. A esta interpretación mágica de la enfermedad le siguió una interpretación teúrgica, y fue en Mesopotamia y Egipto donde tuvo origen la segunda concepción del enfermar humano, al que se le atribuyó un carácter de castigo a transgresiones o incumplimientos de la ley moral: la enfermedad sería, por su motivación, resultado y también manifestación de una impureza moral.

Con Alcmeón de Cretona, filósofo y médico presocrático, se inicia la doctrina científica de la enfermedad que consideraba la salud y la enfermedad como estados de armonía y disarmonía del organismo. Su

doctrina sobre los cuatro humores la enriquecieron los médicos griegos, para quienes la salud consistía en el equilibrio de los humores, y la enfermedad sobrevenía con el predominio de alguno de ellos. El fruto de esta reelaboración aparece expuesta en la llamada «Colección Hipocrática» (*Corpus Hippocraticum*), compilación de casi setenta obras a cargo de las distintas escuelas médicas griegas de los siglos V y IV a. C. La doctrina griega de la enfermedad experimentó diversas vicisitudes en un período aproximado de seis centurias antes de ser reafirmada por Galeno de Pérgamo, cuyo criterio médico dominó la medicina hasta el siglo XVIII.

Posterior a la medicina griega es la bizantina y la del Islam. La medicina en Bizancio, al igual que toda su cultura, fue una pervivencia de la medicina antigua con la que se fundieron influjos de procedencia oriental. La decadencia de la medicina islámica aconteció en el califato de Bagdad a partir del siglo XII, y en el mundo hispanoárabe desde la siguiente centuria; precisamente en esos dos siglos se llevó a término, sobre todo en Toledo y en Sicilia, el proceso de transmisión de la ciencia árabe, incluida la medicina, a la Europa cristiana.

Durante los primeros siglos medievales las condiciones de dureza y ruralismo en que se desarrolló la vida comunitaria en Europa redujeron la actividad cultural y científica y con ello el estudio de la práctica de la medicina, consagrándose a tales cometidos sólo algunos miembros de la Iglesia y quienes vivían en el retiro de los monasterios. En el siglo XII comienza la decadencia de la medicina monástica al adquirir auge la escuela médica salernitana. En Salerno se inicia realmente la medicina europea, la cual sería, hasta el siglo XVI, simple pervivencia de la tradición médica grecolatina, aunque entendida al modo como la interpretaron y difundieron los médicos árabes. En esa ciudad surgió el primer centro laico consagrado a la enseñanza y práctica de la medicina en la Europa medieval.

En el Renacimiento se inicia la renovación de la medicina, que se cumple en parte a través de un retorno a la Antigüedad. Esta renovación es en realidad la faceta de un proceso cultural significativo, el humanismo, que buscó rescatar la tradición científica y cultural clásica, despojándola de las erróneas interpretaciones que de ella hicieron los comentaristas medievales árabes, judíos y cristianos, lo que a su vez contribuyó a liberar a los médicos del criterio de autoridad.

Al tiempo que los métodos humanistas llevan a cabo una reconquista de la tradición médica clásica, una destacada figura del siglo XVI, el médico suizo Paracelso, se enfrenta a la tradición académica enseñando en alemán y emprendiendo en solitario la empresa de rehacer los saberes médicos sobre bases totalmente nuevas, al recusar tanto la herencia arábigo-escolástica como la grecolatina²¹. Su creencia en la existencia de causas externas en el enfermar humano le inducen a dirigir la terapia contra el agente de la enfermedad, en lugar de recurrir a las tradicionales medidas antihumorales, y componer una teoría del enfermar humano, que sería punto de arranque de una de las primeras orientaciones modernas adoptadas por la medicina europea en el siglo XVII.

Ya en los tiempos modernos nacen nuevas teorías que pretenden explicar el cuerpo, su funcionamiento, sus enfermedades, y también aparece la preocupación por las clasificaciones destinadas a introducir un orden racional: las enfermedades se disponen en clases y géneros. La medicina de este periodo abarca los siglos XVII y XVIII y se caracteriza por tres doctrinas: la quimiatría, nacida de las enseñanzas de Paracelso, la iatromecánica y la iatroquímica (estas dos últimas toman como punto de partida la anterior y buscan desligarse de la tradición grecoárabe).

Como consecuencia directa del auge de las concepciones mecanicistas y de la importancia adquirida en el campo de las ciencias físicas por la noción de «medida», con la correspondiente introducción de nuevos instrumentos científicos, nace la iatromecánica, que trata de explicar los fenómenos vitales, normales y patológicos, mediante recursos mecánicos. La iatroquímica, por su parte, considera las funciones orgánicas como procesos químicos y la enfermedad como trastorno del metabolismo químico. A diferencia de la quimiatría, que se limitaba a la introducción de sustancias químicas en la terapéutica, se propone explicar la fisiología y la patología humanas por medio de reacciones químicas. Despojada de sus excesos, esta teoría permitirá en parte el desarrollo posterior de la química biológica.

De esa época es Thomas Sydenham, médico británico y autor de la más importante contribución al saber médico, pues con su doctrina de la

²¹ *Paracelsus* es el nombre que se puso Theoprastus Bombastus von Hohenheim al doctorarse, para mostrar que sus descubrimientos le habían llevado más allá de Celsus, uno de los tempranos escritores médicos romanos.

especie morbosa provocó el definitivo derrocamiento del galenismo. Buscó conferir al ejercicio médico una base doctrinal deducida de la propia experiencia clínica, y sentó las bases de su programa terapéutico en la creencia del poder curativo de la naturaleza y en el propósito de relacionar deductivamente el tratamiento médico con los fenómenos observables. Sus contribuciones le hicieron merecedor del título de «Hipócrates inglés».

Al iniciarse el siglo XIX la medicina entra en una nueva etapa de su evolución histórica con la aparición de la *Historia de la Medicina* como nueva disciplina de estudio, y es entonces cuando concluye el proceso de ruptura, iniciado en el siglo XVI con la obra de Paracelso, de la medicina europeo-occidental con la tradición clásica: el pasado empieza a estudiarse como hecho histórico prescindiendo de su valor para la formación del médico.

Los orígenes de la nueva orientación del pensamiento médico, que acabará relegando al olvido las teorías imaginarias del siglo XVII, se encuentran, por un lado, en la idea de una transmisión por microorganismos de las enfermedades infecciosas (apuntada por el químico y bacteriólogo francés Pasteur²²) y, por otro, en la posibilidad de la diversidad e inmutabilidad de las bacterias patógenas (subrayada por el bacteriólogo alemán Koch). Se elaboran entonces tres doctrinas de la enfermedad, que motivan una transformación radical del saber y del quehacer médico:

a) Los patólogos de la época crean la doctrina anatomoclínica o primera concepción científica de la enfermedad: la visión directa de las lesiones ocultas se convierten en realidad gracias al auxilio ya poderoso de la tecnificación de la labor médica.

b) La ideología médica alemana de las décadas centrales del siglo realiza una segunda gran conquista, la concepción fisiopatológica de la enfermedad, con lo que el laboratorio se convierte en un auxiliar indispensable para el profesional de la medicina.

²² El programa pasteuriano se convertirá en un ingrediente estratégico de una nueva especie médica, la tropical, rama que cumplirá el programa pasteuriano e inversamente aportará la prueba de su puesta en funcionamiento, es decir, de su efectividad.

c) La concepción etiopatológica se apoya sobre las conquistas de la bacteriología y centra su interés en el estudio de las causas de la enfermedad, que habían descuidado las dos teorías anteriores.

Aunque han hecho también aparición en la medicina concepciones renovadoras de la enfermedad, el pensamiento médico actual continúa fundamentado en las doctrinas anatomoclínica, fisiopatológica y bacteriológica elaboradas en el siglo XIX, que destacan una valoración de lo propiamente individual en el proceso morboso, factor que fue menospreciado por la patología desde que se impuso la doctrina sydenhamiana. Más honda renovación todavía ha supuesto en la patología el psicoanálisis de S. Freud y las doctrinas psicológicas y psicosomáticas derivadas de su labor.

Aunque también, como señala Moulin (1991: 423), después de la bacteriología y la química, la inmunología parece haberse convertido en el polo irrefutable que pueda afirmar la cientificidad de la medicina: la noción de «sistema inmunitario» (una red de células y moléculas que ejercen funciones en el organismo y controlan todas sus actividades) ha alcanzado un éxito considerable. Reservada primero a los círculos médicos y biológicos, la inmunología se fue paulatinamente infiltrando en el terreno de la industria y del derecho para pasar después al gran público, gracias, desafortunadamente, a la enfermedad del sida.

Durante el siglo XX, el progreso científico y tecnológico dota a los clínicos de herramientas diagnósticas y terapéuticas muy potentes y conduce al desarrollo de numerosas especialidades independientes en los programas de estudios. Contribuye también a su definitiva instauración la creación de centros especializados en distintas instituciones hospitalarias, en las que casi siempre se cumplen actividades docentes. Otro factor de su independencia es la aparición de revistas científicas especializadas y la celebración de congresos y reuniones que ayudan a agruparse a quienes cultivan con exclusividad una rama concreta del quehacer médico.

Hoy día la salud es considerada un derecho individual y social en la mayor parte de los países desarrollados. En efecto, las sociedades occidentales dedican una gran cantidad de recursos a la «industria de la salud» y los gestionan a través de sus sistemas sanitarios, sean éstos públicos, privados o mixtos. Para que la prevención y curación de las

enfermedades del hombre, objeto de la medicina, pueda avanzar, necesita de la coordinación de todas aquellas disciplinas que tienen implicaciones en los tres procesos básicos sobre los que se asienta la profesión médica de cada día, a saber, el diagnóstico, el reconocimiento de un agente o factor como causa del estado morbosos y el terapéutico. La investigación médica que, según Pozo y cols. (1994: 664), se ha enfocado casi en exclusividad sobre una interpretación biológica de la enfermedad, sólo puede desenvolverse con pretensiones de rigor científico en el terreno del más estricto empirismo: la clínica es el primer y gran instrumento de trabajo de la medicina entendida como ciencia.

2. LENGUAJE MÉDICO

Bühler (1967: 430) señala que el vocabulario de una lengua es un sistema abierto, y a esta característica no podía escapar la lengua de la medicina, sistema en eterna reconcepción por su condición de inestabilidad, inherente a la evolución de todo conocimiento científico (Manual de Estilo, 1993: 335). Es además «a museum in words» (Dirckx, 1983: 65), «un museo lingüístico» (Martín Municio, 1992: 243), formado por vocablos de orígenes diversos, referencias mitológicas y geográficas, nombres propios de personas célebres, metáforas muertas, neologismos, barbarismos, símbolos, siglas, acrónimos, abreviaturas y nombres comerciales.

2.1. Influencias

La lengua médica consiste en una combinación de lengua común y de neologismos, en su mayoría tecnicismos que, según Cabré (1994: 181-182), pueden haberse construido, desde el punto de vista de su procedencia lingüística, bien por aplicación de las reglas de su propio código, bien por la toma en préstamo de voces pertenecientes a otros subcódigos de la misma lengua o a lenguas extranjeras. En estos tecnicismos, que resultan imprescindibles para designar enfermedades, mecanismos patogénicos o intervenciones terapéuticas, se pueden distinguir varias etapas respecto de las influencias lingüísticas recibidas.

2.1.1. *Influencia griega*

Como en tantas otras contribuciones, la herencia griega ha guiado y conformado el marco profesional y, por extensión, el lingüístico y conceptual, de la Medicina durante más de veinticinco siglos. El griego fue el idioma de la medicina durante toda la Antigüedad clásica y siguió siéndolo en el Imperio Romano, donde la casi totalidad de los médicos era de procedencia helénica. Cuando Roma conquistó Grecia, absorbió gran parte de su cultura y enseñanza, convirtiéndose en los siglos I y II d.C. en el centro no sólo de la civilización occidental sino también de la cristiandad. Si de Celso es la obra médica más antigua escrita en latín, Hipócrates, que le precedió, y Galeno, que le sucedió, escribieron en griego.

2.1.2. *Influencia latina*

Durante la Edad Media, se mantiene la vigencia del griego en el Imperio Bizantino, pero el escenario principal del cultivo de la medicina fue el mundo islámico, que asimiló el saber médico helenístico a través de la traducción al árabe de las obras médicas redactadas en griego. En la Europa occidental, la plena incorporación del saber médico clásico y de su desarrollo por parte de los árabes no se produjo hasta que, en los siglos XI y XII, se realizaron nuevas traducciones, esta vez del árabe al latín, tanto de los textos médicos griegos, como de numerosas obras médicas árabes²³.

Pero ese latín, que luego daría origen a las lenguas romances, no era el clásico, sino el vulgar usado diariamente por los curas y los monjes en sus enseñanzas, debates y escritos, modificado en su sintaxis y en su sistema flexional y aumentado en su vocabulario con préstamos árabes y góticos y corrupciones que, según afirma jocosamente Dirckx (1983: 43) hubieran levantado la ira de Cicerón o Quintiliano. El papel de «lingua franca» que adquirió el latín entre los estudiosos occidentales del mundo prerrenacentista fue una de las dos razones que apunta Dirckx (1983: 85) para que las nuevas ciencias naturales constaran principalmente de palabras latinas y griegas latinizadas. El segundo motivo es que el latín era una lengua muerta, y por ello estaba menos sujeta a cualquier alteración a

²³ Las traducciones latinas del griego son en realidad traducciones en tercer grado pues hubo dos intermediarios: el árabe y el sirio.

través del uso. Así, el latín suministró un gran fondo de palabras cuyos significados técnicos específicos podían asignarse de forma arbitraria sin peligro de confusión con usos vernáculos o idiomáticos. A esta profunda transformación de la medicina europea contribuyó también la creación de las universidades.

En el Renacimiento, la tendencia a volver a la Antigüedad clásica se manifestó también en la medicina por una cuidadosa revisión de los textos antiguos. Dejando de lado las versiones medievales a través del árabe, las obras de los hipocráticos, de Galeno y demás autores clásicos, se tradujeron de nuevo directamente del griego al latín y se volvieron a publicar, gracias a la imprenta que permitió su rápida difusión. De esta forma casi desapareció la presencia de los arabismos, que sigue siendo muy escasa en la terminología médica actual²⁴. Los médicos renacentistas acuñaron un vocabulario médico latino que constituye el estrato básico de la terminología médica actual. El latín, en mayor medida que el griego, sirvió para abrir las puertas del saber, convirtiéndose además en el medio de comunicación entre los estudiosos de todo el mundo civilizado²⁵.

Todavía sigue vigente el papel que desempeñó la traducción en su cometido para la transmisión del saber: si antes se tradujo del griego al árabe y luego del griego al latín, ahora se traduce del inglés a otras lenguas, entre ellas la española. A este respecto, López Piñero y Terrada Ferrandis (1992: 102) afirman que una cuarta parte de los libros médicos que se publican en España son traducciones, en su mayoría del inglés, seguido del francés, y que nuestro país encabeza la publicación mundial de traducciones de libros científicos, junto a la Unión Soviética, Japón y Alemania.

2.1.3. *Influencia romance*

En la época moderna el latín continuó siendo el principal idioma médico, aunque en convivencia con un empleo creciente de las lenguas vulgares

²⁴ Del árabe proceden términos como *antimonio*, *duramadre* o *alcohol*, que ha suministrado la primera sílaba para nombrar los aldehídos en química orgánica y la última para los alcoholes.

²⁵ El latín ha dejado su marca en todas las lenguas europeas modernas: *campus*, *curriculum vitae*, *in situ*, *in vitro*, *in vivo*, *a priori*, *a posteriori*, etc.

que fueron poco a poco sustituyéndolo, primero en Francia, tras la Revolución Francesa, y luego ya en el siglo XIX, en toda Europa, con la aparición de escuelas nacionales, hecho que explica la independencia relativa de la medicina de cada país.

Aparte de incluir términos procedentes de la Grecia clásica, la lengua médica se enriquece con términos pertenecientes a países cuyos idiomas desempeñaron durante cierto periodo el papel de «lingua franca», a consecuencia de su posición hegemónica en el ámbito de la investigación médica. Así, de la lengua francesa proceden *reservorio* (< *reservoir*), *gripe* (< *grippe*), *tampón* (< *tampon*), *toilette* (< *toilette*), *curetaje* [< *curet(t)age*], *despistaje* (< *dépistage*), *blocaje* (< *blocage*), *tisular* (< *tissulaire*), *toxicomanía* (< *toxicomanie*), *toxicómano* (< *toxicomane*) o los sufijos *-asa* (< *-ase*) y *-osa* (< *ose*)²⁶. El italiano también suministró algunos términos (*malaria*, *escarlatina*, *belladona*), lo mismo que el portugués (*albino*) o el español (*dengue*²⁷).

2.1.4. Influencia sajona

De origen alemán son *anticuerpo* (< *Antikörper*) y *cinc* (< *Zink*), así como *mastocito* (< *Mastzelle*, *Mastozyt*) o *Röntgen*, apellido del físico Wihl C. que descubrió los rayos X y fue el primer científico galardonado con el premio Nobel de Física en 1901.

Hoy en día, sin embargo, se observa el predominio de un solo idioma en todo el mundo, el inglés, al desplazarse el centro de la medicina hacia los Estados Unidos de Norteamérica después de la Segunda Guerra Mundial. Una de las características inherentes a toda lengua tecnocientífica es su internacionalidad, por la necesidad de colaboración que tienen los especialistas si quieren establecer una base común de trabajo que les permita un nivel elevado de conocimiento. Por encima de las lenguas nacionales, los científicos se entienden en su especialidad ya que, por lo

²⁶ El primero de estos dos sufijos se usó para las enzimas y apareció por primera vez en el siglo XVIII en el término *diastase* 'diastasa' (< gr. *diastasis*), mientras que el segundo, presente en *glucose* 'glucosa' (< gr. *gleukos*), lo adaptó en 1838 la Academia Francesa de las Ciencias (cf. Dirckx, 1983: 70).

²⁷ Según Dirckx (1983: 71), se trata probablemente de la adaptación de una palabra swahili.

general, la sintaxis no constituye un obstáculo en la comunicación (Lagneux, 1988: 94). Si en tiempos pretéritos esa internacionalidad la sustentaban las lenguas clásicas, hoy ha tomado su relevo la lengua inglesa, convertida en la «lingua franca» del mundo moderno. No obstante, se sigue todavía recurriendo al griego y al latín para crear los neologismos exigidos por los nuevos significados resultantes del progreso de la ciencia y de la práctica médica.

Del papel del inglés como transmisor del conocimiento médico se han ocupado diversos autores, entre ellos Maher, que afirma que incluso se ha convertido en una lengua intranacional en países con una lengua materna distinta, como Japón, y que su preponderancia se debe a que la lengua «is maintained or declines in response to the amount of (new) information that it carries» (1986: 208). Es decir, es fácil comprender que esta información está en relación directa con el desarrollo de nuevas técnicas, por lo que el dominio de una lengua como medio de comunicación supranacional viene determinado más por factores extralingüísticos, principalmente económicos, que por características lingüísticas inherentes (Sager y cols., 1980: 247). Lo que no obsta para que a estos factores extralingüísticos, se sumen otros de tipo lingüístico como la presencia de numerosas voces monosilábicas, un sencillo pero productivo mecanismo de formación de palabras o una ausencia de flexiones entre nombres y adjetivos.

Fuera de los ámbitos ya comentados, existen otros idiomas que han suministrado algunos vocablos internacionales, como el de los indios sudamericanos (*curare*, *quinina*) o las lenguas africanas e índicas (*tse-tse*, *beriberi*), entre otros.

3. FENÓMENOS SEMÁNTICOS DIVERSOS

Los descubrimientos modernos sirven para rectificar antiguos errores y viejas teorías y, a la par que avanza la ciencia, también lo hace su lengua. Es cierto que numerosos neologismos reflejan descubrimientos en las ciencias médicas, pero muchos de ellos también designan conceptos con una existencia léxica conocida, como la nomenclatura de los virus. Otros términos pueden caer en el olvido si las nociones que designan han perdido su importancia: por ejemplo, de los conceptos de los cuatro elementos y de los cuatro humores de la alquimia y la astronomía pregalilea, sólo algunos

continúan como nociones o como palabras arcaicas a menudo usadas metafóricamente.

3.1. Cambio de significado

Una de las causas principales de que la lengua médica no se ajuste a un criterio lógico uniforme es el hecho habitual de que tiende a cambiar el significado o referencia de viejas formas antes que acuñar términos nuevos. Testigos de este fenómeno son muchas voces procedentes de la Antigüedad clásica que siguen en vigor en la actualidad a pesar de referirse originalmente a teorías e interpretaciones abandonadas desde hace varios siglos. Por ejemplo, en el sistema médico tradicional de origen griego ocupaba una posición central la teoría de los cuatro humores cardinales [*sangre, moco* (< gr. *phléagma*, lat. *pituita*), *bilis* (< gr. *cholé*, lat. *bilis, cholera*) y *bilis negra* (< gr. *melaina cholé*, lat. *melancholia*)], pero esta doctrina se abandonó a partir del siglo XVII, con el inicio de la ciencia médica moderna.

Sin embargo, en la mayor parte de los idiomas modernos europeos se continúan utilizando como vocablos comunes los antiguos términos *sanguíneo, flemático, colérico y melancólico*, que servían para designar los cuatro temperamentos (López Piñero y Terrada Ferrandis, 1990: 14). En la patología clásica y tradicional se concedía gran relieve al flujo humoral y el término *reuma* (< gr. *rheûma* < *rehîn* 'fluir') se ha conservado, aunque nada tienen que ver las teorías actuales sobre el reumatismo o la artitis reumatoide con los corrimientos de los cuatro humores. Los trastornos que hoy llamamos «depresivos» eran interpretados en dicha patología como consecuencia de la acumulación en los ventrículos cerebrales de bilis negra, supuestamente segregada por el bazo, situado en el hipocondrio izquierdo. La psiquiatría de nuestro tiempo ha conservado, aunque con distinto significado, los términos *melancolía* e *hipocrondría*, del mismo modo que mantiene el de *histeria*, originalmente aplicado a una enfermedad del útero, aunque desde el siglo XVII esta afección se desligó de supuestas alteraciones uterinas y se describió su presencia en varones. O algunas palabras como *anastomosis*, que en tiempo de Galeno significaba 'apertura', se utiliza ahora con el sentido contrario de 'cierre'.

Un cambio de significado se produce también en en algunos términos más modernos. *Placebo* pasó de 'me gustará' a aplicarse, a principios del

siglo XIX, a una medicina suministrada al paciente para complacerle y no para curarle. Durante los años de transición del siglo XIX al XX y a partir de las investigaciones llevadas a cabo por las escuelas microbiológicas francesas y alemanas, el término de origen latino *virus*, que venía utilizándose hasta entonces con el sentido de 'veneno', adquirió el de 'agente infeccioso más pequeño que las bacterias'. O *trasplante*, que en el siglo pasado sólo se refería al trasplante de tumores, pasó a designar, después de la Segunda Guerra Mundial, un caso particular de trasplante de tejidos extraños al organismo.

3.2. Restricción de significado

Cuando un término pasa de una lengua a otra suele producirse el fenómeno lingüístico denominado «restricción». Algunos términos anatómicos tienen ahora significados más reducidos que cuando los usaron por vez primera los anatomistas medievales, aunque pueden persistir ejemplos de los primeros usos. Así, *ligamento* tiene tanto un significado moderno, que se refiere a la formación acintada de tejido conjuntivo o su sustituto artificial, y un sentido más antiguo y más general que sobrevive en las expresiones «ligamento hepático» y «ligamento uterino».

Neurosis es otro término que ha sufrido una especialización de su significado: a finales del siglo XVIII, W. Cullen lo acuñó a partir del griego (*neûron* 'nervio' + *-osis* 'estado patológico') para designar cualquier enfermedad del sistema nervioso; durante la primera mitad del siglo XIX, su significado pasó a ser el de 'enfermedad nerviosa sin lesión anatómica conocida' y, en la transición de la pasada centuria a la presente, en las obras de S. Freud, P. Janet y otros fundadores de la psicología médica moderna, comenzó a tener el sentido vigente en la actualidad de 'afección cuya patogenia es predominantemente psíquica'.

3.3. Expansión de significado

Cuando un término sufre un proceso de generalización en todos los miembros de una clase, se ocasiona la «expansión»: *cólico* 'dolor de colón' incluye ahora cualquier calambre en el abdomen, de ahí la actual expresión «cólico renal»; *náusea*, que originalmente se utilizó para el mareo o mal de

mar (< gr. *naûs* 'barco'), pasó a tener el sentido más general de 'sensación penosa y esfuerzos que acompañan la necesidad de vomitar'; *cáncer*, aplicado por Celso a una 'lesión que corroe y ulcerar', designa ahora cualquier tumor maligno. Las metáforas también contribuyen a la expansión del significado: *aspirar* 'respirar' se ha ampliado a 'sacar líquido de una cavidad por succión'.

3.4. Polisemia

Por «polisemia» se entiende el significado múltiple de una palabra, que presenta una relación permanente entre sus significados, al ser éstos ampliaciones sucesivas de un concepto inicial. El fenómeno polisémico se produce con cierta frecuencia en los epónimos: el *síndrome de Cushing* tiene principalmente dos significados muy difundidos, uno relacionado con el adenoma basófilo de la hipófisis y otro con los tumores del ángulo pontocerebeloso; o el *signo de Babinski*, que puede designar hasta cinco fenómenos distintos en la exploración neurológica. Dentro de ese mismo campo existe además una *ley de Babinski* y un *reflejo de Babinski*.

3.5. Homonimia

Una fuente productora de ambigüedad, al igual que la polisemia, es la «homonimia» o identidad fónica (homofonía) y gráfica (homografía) de dos palabras con significados diferentes, a consecuencia de evoluciones coincidentes de palabras inicialmente distintas. Un ejemplo de homonimia es el término *sícosis* 'trastorno mental' (< gr. *psyché* 'alma, mente') e 'inflamación de los folículos pilosos con formación de pequeñas pústulas acuminadas' (< gr. *sýkosis* < *sýkon* 'higo'), producida a consecuencia de la eliminación por parte de la Real Academia de la Lengua de la *p* inicial.

Lo mismo que la homonimia y la polisemia, los afijos suelen también producir ambigüedad. Dentro de los afijos causantes de dicha ambigüedad figuran algunos prefijos, que cumplen la función de modificar el significado de la palabra a la que se anteponen: el prefijo *in-* puede funcionar como intensivo en los términos *infección*, *inflamación*, como negativo en *inocuo*, *insoluble*, y como locativo en *inyección* e *inoculación*. Sin embargo, en palabras de cuño moderno, suele tener un valor negativo, de ahí la

ambigüedad evidente que se produce en el vocablo *inflamación*. Otro prefijo negativo es *dis-* (lat. *de-* < gr. *dys-*), que añade el matiz de 'desfavorable, difícil', presente en acuñaciones como *disfunción* o *discapacidad*.

En cuanto a los sufijos, la mayoría de ellos se han tomado más o menos intactos de las lenguas clásicas. De estos sufijos, uno muy productivo es *ismo-*, que puede referirse a abstracciones (doctrinas, teorías) y a derivados de nombres propios o de otras palabras aplicadas a enfermedades (*parkinsonismo*, *albinismo*), intoxicaciones (*chinchonismo*) o estados anormales (*hirsutismo*, *estrabismo*).

El fenómeno homonímico está también presente en algunas siglas, que pueden tener diferentes significados. Basta repasar algunas entradas en el «Glosario de siglas» de Puerta y Maurí (1995) para comprobarlo.

3.6. *Sinonimia*

Mucho más frecuente en el lenguaje médico que la polisemia o la homonimia, es la «sinonimia» o proceso mediante el cual un referente adquiere varios nombres no relacionados históricamente. La sinonimia, en palabras de Lethuiller (1989: 443), «s'inscrit dans le processus de désignation des notions, autrement dit, de désignation des classes d'objets particuliers dites terminologiques».

Característica del uso social de la lengua, la sinonimia no escapa tampoco al rigor de la ciencia. Como apunta Petrecca (1992: 264), la terminología técnica no ha podido lograr la utópica univocidad debido a la sencilla razón de quienes forjan términos son también hombres que, con sus disputas, sus deseos de destacar o simplemente su ignorancia de lo que otros hacen, suelen imponer sus propias denominaciones, con la consecuencia de que se multiplica, a veces innecesariamente, el número de voces, que no de conceptos. Por ello no es de extrañar que, como señala Landau (*cf.* Petrecca, 1922: 264), «most diseases are described under several names, some under as many as 20 or 30 different synonyms. The same drug is often designated under numerous different names. ... equal confusion reigns in such diverse fields as bacteriology, virology, chemistry, to name just a few of the basic sciences...».

En medicina son numerosos los términos sinonímicos, a causa de varios procedimientos:

a) Utilización de una amplia serie de pares de raíces, una de procedencia griega y otra latina, con el mismo valor: *abceso infralingual* o *abceso sublingual*, *nefropatía* o *renopatía*²⁸.

b) Existencia de niveles de lengua diferentes, culto y popular (*epitelioma* o *carcinoma cutáneo* y *cáncer de piel*; *cefalalgia* y *dolor de cabeza*; *parestesia* y *hormiguelo*).

c) Muy a menudo no se recurre ni al griego ni al latín, sino a individuos: así, es frecuente que a una enfermedad, proceso, entidad, técnica, instrumento o fórmula, se le confiera el nombre de su descubridor, lo cual conduce en ocasiones a sintagmas onomásticos dobles o triples. Los epónimos permiten simplificar las denominaciones, pero no siempre existe unanimidad entre los diferentes idiomas a la hora de atribuirlos. Al *bocio exoftálmico hipertiroideo*, por ejemplo, se le llama «enfermedad de Basedow», «enfermedad de Graves», «enfermedad de Graves-Basedow», «enfermedad de Basedow-Graves», «enfermedad de Parry» o «enfermedad de Flajani», designaciones que implican considerar como su primer descriptor al alemán K. von Basedow, a los británicos R. J. Graves y C. H. Parry, o al italiano G. Flajani, dependiendo de a quien se le adjudique la prioridad o el mérito principal del invento o del descubrimiento (López Piñero y Terrada Ferrandis, 1990: 8; Navarro y Hernández, 1997a: 144).

d) Un tipo especial de sinónimos lo forman determinadas siglas con un diferente ropaje formal, como ocurre con la inglesa *PCR* (< *polymerase chain reaction*), que coexiste con la española *RCP* (< reacción en cadena de la polimerasa).

²⁸ La mayoría de los afijos en terminología tecnocientífica son preposiciones tomadas más o menos intactas de las lenguas clásicas: prefijos *anti-* 'contra, frente a', *dis-* 'mal, dificultad', *in-*, *un-*, *a-* 'sin'; sufijos *-osis* 'formación, proceso, estado, condición', *-oma* 'efecto, resultado', que en lenguaje médico significa 'tumor. Para una lista detallada de sufijos, prefijos y formas de crear neologismos científicos de base grecolatina se puede consultar a Quintana Cabanas (1989: 7-14).

3.7. Nombres propios

No siempre se asocia el nombre de descubridores con el significado de los epónimos terminológicos mediante el genitivo. Pueden presentarse en forma de raíz como sucede con los apellidos de L. Pasteur, W. K. von Röntgen, Parkinson o R. Buckminster Fuller en los términos *pasteurizar*, *pasteurización*, *pasteurelisis*, *röntgenología*, *röntgenoterapia*, *röntgenometría*, *parkinsonismo*, *parkinsoniano* o *fullereno*²⁹. Los nombres propios, más que los términos especializados, aunque menos que los símbolos de las lenguas artificiales, pueden ser internacionales, sobre todo en su manifestación gráfica.

Un derivado, no ya de nombre propio sino de profesión, lo constituye el término *legionella*, aplicado a una enfermedad producida por un virus, que se desarrolla con el agua pulverizada, y que recibió su nombre a raíz de aparecer por primera vez en un grupo de viejos legionarios estadounidenses que celebraban una convención de veteranos de guerra en un hotel de California. También se ponen nombres propios a aparatos fabricados por los dueños de esos nombres: microscopio electrónico *Reichert*, microscopio *Elmiskop I Siemens*. Los compuestos eponímicos pueden asimismo hacer referencia a más de una persona (síndrome de *Cheyne-Stoke*) o al doble nombre de una persona (*Hoppe-Seyler*).

Sin embargo, el médico no es el único que deja su huella. También la imprimen los nombres de personalidades históricas o comunes muy diversas:

a) Pacientes: enfermedad de *Christmas* identificada por primera vez en un paciente con ese nombre; *Tracy I*, denominación de una cepa aislada de un cultivo procedente de tejidos extraídos de una fractura múltiple de tibia que presentaba la niña de siete años Margaret Tracy; *bacitracina*, antibiótico descubierto por B.A. Hohnson en 1943, cuando efectuaba estudios sobre la profilaxis de las infecciones en heridas; enfermedad de *Hageman* y factor *Hageman*, del paciente en quien se observó; o *HeLa*, denominación de

²⁹ Al hecho eponímico se opone Dirckx (1983: 84) porque considera que produce términos léxicamente vacíos o palabras que no dejan traslucir su significado, y además, son contrarias a la búsqueda de orden y consistencia que debería presidir la esencia de la terminología científica.

células aisladas, en cultivo, de un adenocarcinoma uterino que presentaba una enferma, Henrietta Lacks, y que se usan para diversas investigaciones sobre células cancerosas.

b) Centros de investigación: hemoglobina *Hopkins* de la Universidad del mismo nombre en Baltimore.

c) Escritores y novelistas: signo de *Musset*, *sadismo* o *masoquismo* derivados de D. A. François, marqués de Sade, y L. von Sacher-Masoch, respectivamente.

También se usan topónimos o nombres de lugares para designar enfermedades infecciosas, síndromes y síntomas: fiebre de *Malta*, fiebre del *Valle de San Joaquín*, exantema de *Boston*, fiebre de las *Montañas Rocosas*, escoliosis o brazo de *Milwaukee*, blastioniosis o enfermedad de *Chicago*, encefalitis de *San Luis*, etc. Aunque la mayoría de las alusiones geográficas en la terminología médica son directas, en algunos casos, se pierde la forma original del nombre del lugar, como en *sodomía*, que debe su nombre a la ciudad de Sodoma, o *vernix*, palabra del latín medieval, formada a partir de *Berenike*, antiguo nombre de Benghazi (Libia) que se usa en obstetricia.

Asimismo, los nombres comerciales ocupan un lugar importante en la terminología médica y la mayoría de ellos son marcas registradas de fármacos. Aunque en ocasiones sean nombres propios de fabricantes que se aplican a sus productos mediante un proceso metonímico, la mayoría de ellos son invenciones de los propios fabricantes o están hechos por ordenador; son por lo general cortos, fáciles de pronunciar y escribir, y se asocian de algún modo con la composición o acción del fármaco. A medida que se va generalizando su uso, pierden su categoría de nombre propio y se lexicalizan, dejándose de escribirse con la inicial en mayúscula.

Algunos sufijos resultan muy productivos para la formación de términos lexicalizados: *-ina*, empleado para los alcaloides, está presente en *cocaína*, primer anestésico local utilizado en la cirugía moderna y formado a partir de *coca* (planta) + *-ina*; en *aspirina*, nombre comercial del ácido acetilsalicílico; o en *vaselina*, de nuevo nombre comercial que la empresa

Chesebrough utilizó para designar el petrolato³⁰; *-asis* aparece en las denominaciones de enzimas, *-micin* en las de los antibióticos, etc.

3.8. Empleo figurado

En un estudio sobre metáforas vivas y fosilizadas en el lenguaje científico, Sutton (1993: 1218), afirma que «figures of speech crop up when there is something new to be interpreted, or something old to be reinterpreted in a new way, and their production is therefore a key feature of innovation in science». Por «empleo figurado» se entiende que el sentido de un término no corresponde al que se le asocia normalmente, aunque la divergencia está basada en una relación especial de parentesco. Además de sufrir cambios en el abanico de sus significados, una palabra puede adquirir nuevas acepciones gracias a la metonimia (relación de contigüidad entre el significado establecido y el añadido) y a la metáfora (relación de similitud entre el significado establecido y el añadido) que, por lo general, es más frecuente que la anterior.

Cuando un sentido figurado sustituye a uno literal, que no suele ser conocido por los hablantes modernos, tenemos una metáfora fosilizada o tropo lexicalizado, muy común en el lenguaje médico: en medicina los términos *vacuna* y *vacunación*, literalmente referidos sólo a la enfermedad pustulosa de los pezones de las vacas de la cual se obtiene la vacuna, se han extendido a casi todas las inmunizaciones.

A la imitación gráfica (analogía icónica entre la forma del referente nombrado y la forma de un número o de una letra del alfabeto) pertenecen expresiones como «venda en forma de 8», «rayos X» o «asa en Y», con la que se designa un asa intestinal aislada de un circuito digestivo que se utiliza en numerosas intervenciones digestivas. Y con las letras A y V se conocen el estrabismo convergente (esotropía) y divergente (extropía). El primer caso se aplica cuando el movimiento de los ojos dibuja la letra A, y el segundo cuando ese mismo movimiento dibuja la letra B.

El léxico médico rebosa también de términos que no son sino símiles tomados de la vida real o de la ficción literaria³¹:

³⁰ Dirckx (1983: 115) supone que este termino es un compuesto del alemán *wasser* 'agua', del griego *elaion* 'aceite' y del sufijo *-ina*.

a) Metáforas morfológicas referidas a formas y estructuras:

- Geomórficas (*cráter* de la úlcera, *fosa* nasal e hipofisaria que recibe también el nombre común de *silla turca*, *fosita*, *lago*, *laguna*, *lecho* vascular, *torrente* sanguíneo).
- Anatómicas o antropomórficas, esto es, partes de la cara y del cuerpo humano empleadas para nombrar objetos que se le parecen (*cara* externa de los huesos, *cuello femoral*, núcleo *dentado*).
- Animales o zoomórficas [determinadas enfermedades contienen alusiones a nombres griegos y latinos de animales: *alopecia* (< gr. *alopekía* 'zorra', animal que pierde el pelo con frecuencia); *bulimia* (< gr. *boulimia* < *boûs* 'buey' + *limós* 'hambre'); *cóclea* (< gr. *koklías* 'caracol'); *lengua* (de víbora); *murmullo* de (paloma); *músculo*, diminutivo del lat. *mus* 'ratoncillo'; apéndice *vermiforme* (< gr. *vermi-* 'gusano' + lat. *forma* 'figura')].
- Vegetales o fitomórficas (*árbol* bronquial, *corteza*, *raíz* nerviosa, *rama*, *semilla*, *tallo*, *tronco* arterial, *úvula*).
- Arquitecturales (*arco* del pie, *bóveda* craneal, *pared* abdominal, célula *piramidal*, *punte* de la nariz³²).

b) Metáforas fisiológicas referidas a procesos, funciones y relaciones, que son principalmente de tipo bélico. Sirva de muestra la siguiente frase:

«Tras una larga batalla librada en los ganglios linfáticos, el VIH consigue introducirse en el torrente sanguíneo, y una vez allí despliega sofisticados mecanismos biológicos cuya finalidad es destruir masivamente e indiscriminadamente a células T4 infectadas y no infectadas». [Medicina Clínica (1994), 102, 12, pág. 456].

En este tipo de metáfora, la influencia grecolatina es mucho mayor que en las de tipo morfológico, que son más frecuentes, ya que, como señala Salager-Meyer (1990: 149), las ciencias médicas han tendido

³¹ Los tropos no lexicalizados (libres) son más propios de la lengua poética y aparecen raramente en la lengua tecnocientífica, a diferencia de los tropos lexicalizados (repetidos), cuyo sentido ya forma parte del sistema léxico.

³² También se da la práctica inversa en todas las lenguas, es decir, aplicar nombres de partes del cuerpo a otras cosas: *ojo* (de la aguja), *manecilla* (de un reloj), *dientes* (de una sierra), *lengüeta* (de un zapato).

siempre a mantener con mayor frecuencia el origen grecolatino de los términos que denotan funciones que los que se refieren a estructuras: por ejemplo, los médicos se refieren a estados funcionales (*diuresis*, *hematopoeisis*) con palabras importadas directamente de las lenguas clásicas, mientras que para estructuras utilizan palabras de la lengua general que han sufrido una transferencia semántica de tipo analógico (*pared abdominal*, *válvula mitral*).

c) Metáforas literarias y mitológicas

Muchos términos proceden de la mitología griega: tendón de *Aquiles*, única zona vulnerable del héroe griego de La Iliada; *atlas*, término introducido en el siglo XVI por el anatomista flamenco A. Vesalio para la primera vértebra cervical, tomado del nombre del titán mitológico que mantenía el mundo sobre sus hombros; *laberinto* (ótico), que recuerda los intrincados subterráneos de la isla de Creta, en la que tuvo que penetrar Teseo para cazar al minotauro; *lesbianismo* y *safismo* (*Lesbos*, isla griega de donde era natural la poetisa *Safo*); *letargo*, por las aguas de *Lethe* que producían la pérdida de memoria en la mitología griega; *morfina*, que debe su nombre a *Morfeo*, dios del sueño; *narcisismo* (< *Narciso*, joven enamorado de sí mismo) o *Venus*, diosa romana del amor, recordada tanto por el monte de *Venus* como por las enfermedades venéreas, etc.

A la literatura pertenecen *sífilis* (< *Syphilis*, título de una obra en verso sobre esta enfermedad escrita por el médico y humanista italiano G. Fracastoro en 1530); síndrome de *Pickwick*, que toma su nombre de uno de los personaje creados por el novelista británico C. Dickens en su obra *The Posthumous Papers Papers of the Pickwick Club* (1836-1837), o síndrome de *Munchhausen*, relacionado con la falta de pesantez del Barón Karl Friedrich Hieronymus, que le permitía volar en sus aventuras.

4. ABREVIACIONES

Un recurso léxico-sintáctico muy extendido en la lengua médica es el de reducciones morfemáticas de voces compuestas o sintagmáticas, conocidas genéricamente con el término «abreviación», que se encuentran en los escritos de cualquier nación y período (Rubio, 1977: 38; Dirckx, 1983: 108-109). Así, ya Hipócrates y Galeno las usaban en sus casos instructivos pues

en su sistema abreviativo, Δ equivalía a *diarrea* o a *diaforesis* 'sudación, perspiración', M a *manía* o a *metra* 'útero', N a *necrosis*, O a *odunai* 'dolores', T a *tokos* 'nacimiento o entrega', θ a *thanatos* 'muerte', etc.

Existen diferentes clases de abreviaciones. Una de ellas es la «abreviatura» o reducción de una palabra en una letra o dos. Gráficamente se la señala con un punto abreviativo final y fonéticamente se la pronuncia sin abreviar. Ejemplos de abreviaturas son *a.* (< arteria), *ba.* (< bario) o *H.* (< síndrome/enfermedad de Hart) .

Otro tipo de acortamiento es el que en inglés se denomina «*initialism*», formado con la primera letra de cada sílaba de la palabra base: *Ac* (< anticuerpo/adenocarcinoma), *Ag* (< antígeno) o *PCN* (< penicilina). En el segundo ejemplo se observa que en términos compuestos por numerosas sílabas, en ocasiones se pueden omitir algunas y considerarse solamente las iniciales de algunos morfemas.

Determinadas formas de discurso acortado, tanto oral como escrito, se eligen arbitrariamente. Dentro de esta variedad de abreviación se incluyen los símbolos de números o letras. Algunas cifras romanas aparecen en los compuestos *Para-I* (< primípara) o *Para-II* (< secundípara). Símbolo de letra es χ , vigésimosegunda letra del alfabeto griego, que se transformó en *chi* en latín. De ahí posiblemente la vacilación actual entre la griega *ji*, que luego prevaleció en los idiomas neolatinos, y la latina *chi*, que pasó al inglés y que posteriormente ha influido en nuestro idioma. Esta letra figura en la expresión «*variable ji al cuadrado*» (< *chi square test*), que designa una prueba estadística usada en medicina para la comparación de dos o más distribuciones observadas o una teórica y una observada.

Dentro de las abreviaciones se incluyen también los «truncamientos» o reducción de una palabra a un tronco silábico, que sobrepasa el número de letras de las abreviaturas, mediante aféresis o supresión de la parte inicial (*bloteo* < *inmunobloteo*), síncope o supresión de la parte medial (*tecnocientífico* < *técnico científico*) y apócope o supresión de la parte final. Este último procedimiento es especialmente frecuente en la jerga hablada: *eco* (< *ecografía*), *polio* (< *poliomelitis*), *cardio* (< *cardiología*), *necro* (< *necropsia*) o *neo* (< *neoplasia*).

Cuando un sintagma sufre la supresión de una o más palabras o «elipsis», se obtiene lo que Kocoureck (1982: 141) denomina «expresión exocéntrica». Los ejemplos de formación elíptica son principalmente de tipo

eponímico: *Parkinson* (< enfermedad de *Parkinson*), *Whipple* (< operación de *Whipple*), *Southern* (< transferencia de *Southern*). En la lengua tecnocientífica, en la que es imprescindible la precisión, se prefiere la elipsis del determinado, sobreentendido, a la del determinante, que sería prácticamente imposible adivinar.

Otras formas de acortamiento léxico son las formaciones sigladas que, por su envergadura y por la gran influencia que han recibido de la lengua inglesa, se tratarán con todo detalle en el bloque práctico.

5. TECNIFICACIÓN Y PARCELIZACIÓN

La división de la ciencia médica en distintas parcelas es el resultado de una diversificación progresiva, a su vez exigida por una especialización creciente. Además de la denominación de las enfermedades, su naturaleza, origen y sintomatología del cuerpo, la lengua médica señala el curso de estas enfermedades, su duración, sus causas, los posibles remedios (Santana Henríquez, 1991: 223), por lo que esta amplitud de saberes obliga a distinguir varias decenas de especialidades médicas, cada una con su propio lenguaje especializado. Lo más correcto sería, pues, utilizar el término en plural, «lenguas médicas» puesto que existen diferentes especialidades, la de la inmunología, la de la epidemiología³³, etc., o bien englobarlas bajo el término genérico de «lengua de las ciencias de la salud» como ya se indicó en el título y en la parte introductoria de este estudio.

Esta parcelización del ejercicio médico, que se ha dividido en disciplinas y subdisciplinas, cada una exigiendo su propio vocabulario y a menudo no entendido por otra, explica en parte el crecimiento de la prosa médica. En casi 700 años, ha pasado a poseer el triple de términos, lo cual ha supuesto el avance indiscutible de esta ciencia a la par que una mayor complejidad de los tratamientos y pronósticos. Si por una parte la ciencia va actuando en sentido parcelador en su intento de establecer el campo y la metodología de las distintas disciplinas, por otra, sus usuarios señalan una y otra vez la conveniencia de ir más allá de la propia actividad investigadora

³³ El término *epidemiología* se forjó en el siglo pasado para designar las investigaciones acerca de la naturaleza y causas de las epidemias, y su extensión semántica ha llegado a grandes proporciones desde principios de siglo, puesto que esta rama médica no sólo se ocupa de las causas que provocan las enfermedades sino también de todas las que hoy influyen de alguna manera sobre la salud.

y de interesarse por las áreas vecinas. No olvidemos que el progreso de la medicina está en estrecha relación con el de muchas otras ciencias y que su avance posibilita la aplicación de nuevos métodos de diagnóstico o técnicas de tratamiento y aporta datos para la comprensión del comportamiento del organismo humano sano y enfermo.

Hoy en día la medicina presenta también unos requerimientos muy importantes de suministro de información. La proliferación de libros y revistas médicas acontecida en los últimos tiempos imposibilita estar al día en cualquier tema sólo con lecturas o suscripciones personales, de modo que el médico debe buscar otras fuentes de información. Éstas las obtiene mediante las redes informáticas que facilitan enormemente la difusión de conceptos y resultados de investigaciones en medicina³⁴.

Si la informática se ha convertido en una gran colaboradora del médico, tampoco se queda a la zaga la estadística. En todas las revistas clínicas generales publicadas en el mundo, las técnicas estadísticas se utilizan cada vez con más frecuencia. Indicadores de esta tendencia son el aumento en el número de artículos que evalúan cuantitativa y cualitativamente los contenidos de las revistas de investigación, así como la mayor presencia de secciones relacionadas con temas metodológicos y estadísticos. Y ello porque la metodología está en la esencia misma del quehacer del investigador y el razonamiento estadístico no es sino la expresión formal del método científico que permite extraer conclusiones de la experiencia³⁵.

De esta interrelación con otras disciplinas es fiel reflejo el lenguaje médico, compuesto por una terminología diversa con origen en campos diferentes. Como acertadamente señala Quintana (1989: 5), los términos médicos no tienen por qué ser propiamente médicos, ya que muchos de ellos proceden de técnicas auxiliares como la cirugía, con el desarrollo en el siglo XIX de la «medicina de observación» o «medicina clínica», y otras originariamente extrañas a la médica, como la electrónica, la informática, la

³⁴ Para una detallada información sobre la enorme importancia que ha adquirido la informática en el terreno médico, se puede consultar «Internet en la medicina del 2000» (Belmonte, 1995: 744-752).

³⁵ Artículos muy interesantes sobre el particular son los de Segú y Cobo (1995) y Mora Ripoll y cols. (1995).

energía atómica, la bioquímica, la psicología, la estadística, las ciencias llamadas exactas, la química, la biología, etc.

6. PUBLICACIONES MÉDICAS

A partir de la Revolución Industrial, pero sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, se ha producido un fuerte desarrollo de la ciencia y de la tecnología. Este avance ha derivado en una considerable actividad en la investigación que ha motivado un aumento acelerado del volumen de las publicaciones en todas las áreas de la ciencia. En la actualidad, puede admitirse que solamente se realiza el producto de la actividad científica cuando su autor comunica su aportación en una publicación al alcance de toda la comunidad científica. Por lo tanto, la publicación es, en sentido estricto, el producto final de la investigación, es decir, un proceso complejo que comienza mucho antes, cuando alguien cree que tiene algo nuevo que decir. Y el papel más importante en el proceso de transferencia de información entre productores y usuarios lo desempeña en estos momentos actualidad la revista científica (Aleixandre y cols., 1994: 246).

Régent (1992: 66) considera que la multiplicación de campos disciplinarios da lugar a la creación de nuevas revistas especializadas. Cuanto más se fraccionan los campos, más se tiene necesidad de revistas especializadas generalistas para que los grupos restringidos puedan comunicarse con los grupos más amplios. Dada la gran expansión experimentada por la ciencia médica y el enorme número de revistas periódicas que componen la literatura actual, los autores se ven obligados a seleccionar aquellos documentos que, a su juicio, se distinguen por su relevancia. Un modo de selección de estos documentos se lo permiten las referencias bibliográficas, que además les sirven para documentar y avalar la información científica presentada en sus artículos³⁶.

A pesar de que en la última década la cantidad de publicaciones médicas nacionales ha aumentado de forma significativa (en España se publican actualmente más de 200 revistas de esta índole y, en el mundo, alrededor de 5.000), los investigadores españoles siguen recurriendo a

³⁶ La utilización de las referencias bibliográficas es también bien conocida como indicador bibliométrico de la difusión y calidad de las revistas y de los autores (Pulido y cols., 1994:770).

revistas internacionales inglesas para publicar sus mejores trabajos, guardando para las publicaciones autóctonas los de menor calidad o los que han sido rechazados por esas revistas. Aunque la situación va experimentando una lenta pero progresiva mejoría, lo cierto es que el peso específico de las publicaciones médicas españolas en la ciencia biomédica mundial es todavía bastante escasa. A ello contribuye el hecho de que sólo un número limitado de revistas españolas están incluidas en los índices bibliográficos internacionales. Por otra parte, es bien conocido que las revistas anglosajonas siguen acaparando buena parte de las preferencias de lectura de muchos médicos españoles, que ya entraron en contacto con el inglés durante sus años de universidad y siguieron practicándolo durante su período de especialización como médicos residentes.

7. DIVERSIDAD EN EL LENGUAJE MÉDICO

Esta diversidad es consecuencia, en primer lugar, de que la medicina comprende, junto a una compleja serie de saberes científicos, otra de prácticas basadas en ellos. Es decir, y como apuntan López Piñero y Terrada Ferrandis (1992: 101), las disciplinas llamadas «científicas» son de condición estrictamente científica, en tanto que la patología, la terapéutica y la medicina social combinan, en mayor o menor proporción sus contenidos científicos con correspondientes vertientes prácticas de la clínica y la salud pública.

En segundo lugar, el lenguaje médico se compone de tres grandes tipos con características peculiares y modismos propios (Liaño, 1990: 76; Ordóñez, 1992: 10) que corresponderían, según Newmark (1992: 210), a los niveles popular, profesional y académico:

a) El hablado entre los miembros del gremio, que constituye la forma más espontánea de jerga médica³⁷, y que puede ser distinta dependiendo de cada sección, equipo o laboratorio. En tanto que medio dinámico que evoluciona rápidamente y con muchas fuentes por origen (estudiantes de

³⁷ En ella figura, por ejemplo, el vocablo inglés adaptado *chutar* 'poner una inyección' (< *to shoot* 'disparar'), empleado por vez primera en el terreno futbolístico con el sentido de 'lanzar la pelota'; por extensión metafórica pasó a la jerga de los drogadictos y de los médicos, donde equivale a 'inyectarse heroína u otras drogas'. La adaptación ha consistido en suprimir la graffa geminada *oo* y el grupo inicial consonántico *sh*, y sustituirlos por las grafías *u* y *ch*, reflejando así en la escritura la pronunciación española.

medicina, términos farmacéuticos, palabras y expresiones del comercio, del derecho, de la informática, de la política, etc.), la jerga médica pasa pronto al medio escrito, primero en informes médicos y luego en artículos publicados en revistas especializadas.

b) El de las historias clínicas e informes o registros de los datos clínicos, preventivos y sociales del individuo, obtenidos directa o indirectamente, y constantemente puestos al día.

c) El de las publicaciones.

A propósito de las jergas médicas, Dirckx (1983: 128-131, 136) establece la siguiente diferenciación:

a) *Medicalese I* o jerga que los profesionales de la medicina y de la enfermería utilizan entre ellos, en la cual es común la práctica de omitir una o más palabras de frases acuñadas: *enfermo coronario* por enfermo que tiene afectado un vaso de las coronarias; *enfermo cardiaco* por enfermo que ha padecido un infarto o cardiopatía esquémica. La omisión no es la única vertiente presente en la jerga médica; también se emplean palabras convencionales con un significado no convencional: *analítica* utilizada como sinónimo de *pruebas/análisis* o *conjunto de pruebas/análisis*, cuando su significado exacto es el de 'relativo al análisis'; *practicar* o *hacer un escáner*, *leer rayos X*; a un tratamiento puede *responder una enfermedad* y no sólo el enfermo que la padece; *ver a un paciente* en el sentido de 'examinarle o tratarle'; una enfermedad *curso bien o mal* en lugar de evolucionar; el *enfermo desarrolla una enfermedad* y no es ésta la que se desarrolla en él, etc.

b) *Medicalese II* o jerga que desarrolla el médico para discutir diagnósticos y tratamientos con pacientes adultos, compuesta casi siempre por eufemismos o términos menos técnicos, accesibles a todos y que le sirven para evitar afirmaciones desagradables: *peso* por *obesidad*, *problema* por *alcoholismo*. Palabras eufemísticas que se aseveran más gráficas y más evocadoras que los términos serían *atracamiento* por *estreñimiento*, *cuajerón* en lugar de *coágulo*, *chata*, *cómodo*, *botella* o *lagarto* por *orinal*,

raspado por legrado, desmayo o vahido por lipotimia, limpieza por histerectomía, azúcar por glucosa, color quebrado por palidez, acedía o ardores por pirosis, lavativa por enema, etc.

c) *Medicalese III* o jerga que usan los médicos ante sus pacientes, y cuyo propósito no es otro que dar opacidad a términos transparentes, es decir, emplear tecnicismos en lugar de palabras comunes (*glóbulos rojos* o *eritrocitos* y no simplemente *sangre*, *éxitus* y no *fallecimiento* o *muerte*). Este tipo de jerga correspondería a lo que Nash (1993: 11) denomina «*show talk*», y su propósito no es otro que el de presumir ante los profanos. De parecida opinión son también Porter (1995: 47) y Burke (1995: 14) que, además, considera que la presunción de conocimiento va unida al deseo de poner de relieve la pertenencia a un determinado grupo social del cual se excluye al interlocutor.

d) *Patientese* o jerga que los pacientes intercambian entre ellos, consistente en un abuso de palabras polisilábicas altisonantes, por la fascinación irresistible y el aura de drama y misterio que ejercen sobre su mente.

e) *Nurseese* o jerga de enfermeros y enfermeras.

8. DIFUSIÓN DEL LENGUAJE MÉDICO

De la jerga médica con sus términos especializados se apoderan los medios de comunicación, escritos y orales, radiofónicos y televisivos, que los transmiten al gran público, cada día más preocupado por su salud. Como afirma Sournia (1994: 698), «*la langue de la santé et de la médecine, celle des soins aux malades, ne se limite pas à la langue des médecins*».

Una de las causas sociológicas que influyen en la difusión de los términos médicos entre los profanos se debe a que cualquier tipo de intervención médica que afecte a nuestro cuerpo supone una fuerte conmoción motivada por el sentimiento de vulnerabilidad que aparece al exponer nuestras vidas a un grave riesgo. A este factor se unen un nivel de vida más elevado, un estado de bienestar que todos perseguimos, una mayor cultura que nos permite tener acceso a una información más

especializada y nos empuja a saber cada día más, o un tiempo de ocio que llenamos con temas que anteriormente no nos preocupaban.

Entre esos términos difundidos al lector común por muchos profesionales del periodismo, a menudo enfrentados a una lengua extranjera por la naturaleza de su trabajo, figuran voces especialmente de origen inglés, que se han incorporado de tal manera a nuestra lengua que son moneda corriente en la lengua del ciudadano de cultura media (*bypass, establishment, flash, shock, staff*, etc.), y que se examinarán en el bloque práctico de este estudio.

«La lengua es pura diacronía, movimiento continuo, ejemplo manifiesto del panta rei de Heráclito» (Santoyo, 1988: 92).

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Capítulo IV

PRÉSTAMOS

Todas las lenguas tienden a aumentar su caudal léxico mediante la aparición de nuevos elementos. Esta aparición puede consistir en la creación de nuevas unidades, la adquisición de nuevas acepciones por parte de formas ya existentes en la lengua, el paso de un término propio de un vocabulario especializado a otro especializado o a otro común, con la consiguiente carga de una significación nueva, y ello «no sólo por el referente sino por el nuevo medio que lo emplea» (Fernández-Sevilla, 1982: 33) y, por último, en la toma en préstamo de palabras procedentes de lenguas extranjeras.

1. LENGUA: AMALGAMA DE DIVERSAS PROCEDENCIAS

El contacto entre pueblos deja alguna huella en sus respectivos sistemas lingüísticos, y de hecho, cualquier lengua hablada internacionalmente no es sino una mezcla de voces de procedencias diversas. Por ello no se da ninguna lengua «pura» en el sentido estricto del término (Wagner, 1990: 60). Esta idea ya la habían apuntado anteriormente otros autores, entre ellos Guilbert (1975: 89), García-Yebra (1988: 77) o Dirckx (1983: 105), para quien «no living language can remain pure for long unless its speakers live in total isolation». A este respecto, Dirckx señaló que «some Homeric terms once regarded as purest Hellenic are now believed to be Hittite loans, and some Augustan Latin words were borrowings from the Celts and the Etruscans». Esta afirmación cobra, si cabe, todavía más fuerza en nuestros días, debido al incesante y siempre creciente intercambio que tiene lugar,

directa o indirectamente, entre todos los países del mundo: noticias que se difunden por los cuatro continentes a través de los medios de comunicación, pactos, alianzas y acuerdos comerciales que firman entre sí distintos países, viajes que se realizan a lugares cercanos y remotos, etc.

2. INTERFERENCIA CULTURAL-INTERFERENCIA LINGÜÍSTICA-PRÉSTAMO

La cultura y la lengua están íntimamente relacionadas: la interferencia lingüística es reflejo de la interferencia cultural, y cuanto mayores sean los contactos entre países, mayores serán las interferencias. Estas interferencias serán las causantes de los préstamos, ya que como señala Pergnier (1988: 113), «il n'y a donc emprunt que dans la mesure où deux langues sont en contact à travers un nombre plus ou moins élevé de locuteurs bilingues à des degrés divers³⁸». El lingüista apunta además que las interferencias se producen en situaciones de bilingüismo, mientras que los préstamos son propios de individuos que no participan de la comunicación bilingüe. Hay, pues, préstamo cuando el elemento léxico extranjero se introduce y se mantiene en la lengua de los hablantes fuera de condiciones de interferencia.

Respecto al préstamo, otros estudiosos que lo diferenciaron de la interferencia fueron Haugen (*cf.* Reyes, 1982: 155) y Darbelnet (*cf.* Roberts, 1988: 45). El primero consideró el préstamo como un proceso de «code preservation in which the two languages are not superimposed, but follow one another», mientras que el segundo señaló que la interferencia se lleva a cabo de forma inconsciente, y el préstamo se aplica a palabras adoptadas de forma consciente.

En este proceso de colaboración existen, en cualquier época, sociedades influyentes y sociedad influidas, y esta cooperación entre países de distinto nivel de desarrollo supone casi automáticamente un determinado grado de subordinación. Así, en tiempos lejanos, Grecia tuvo influencia sobre Roma y los países árabes la tuvieron sobre la Península Ibérica. En el

³⁸ Respecto a los diversos grados de bilingüismo, véase a Jakobson (1982: 187) que establece una diferencia entre «bilingüismo compuesto» y «bilingüismo coordinado»: el bilingüe compuesto es aquél que ha aprendido una segunda lengua sobre el sistema que constituye su lengua materna, mientras que el bilingüe coordinado es aquél que desde su niñez emplea dos lenguas.

siglo XVIII Francia destacó sobre Alemania y hoy son los Estados Unidos de Norteamérica los que más influyen sobre el resto de todos los países del mundo.

Por todo ello se ha desarrollado una auténtica sociología del préstamo, ya que la lengua que lo suministra suele tener una preponderancia cultural, social política o militar, aunque a veces esta superioridad sea tan sólo técnica. El lenguaje náutico francés, por ejemplo, se vio fuertemente influenciado por Italia en el siglo XVI. También, para la recreación de un determinado ambiente, es frecuente el uso de voces extranjeras en las obras literarias. Así lo entendieron Francisco Delicado cuando, en 1528, utilizó gran número de italianismos en su *Retrato de la Lozana Andaluza*, su única novela cuya acción transcurre en Roma, o Torres Naharro, uno de los grandes precursores del drama español del Siglo de Oro, que empleó determinadas expresiones latinas, catalanas e italianas en su teatro. En consecuencia, el hecho de que una lengua tome prestadas palabras de otra lengua no siempre se muestra como una señal de decadencia, puesto que a menudo le resultan muy enriquecedoras al verse dotada de medios expresivos que no poseía con anterioridad.

3. PRÉSTAMO LINGÜÍSTICO

A la transferencia léxica producida como consecuencia del contacto entre lenguas, que se conocía antiguamente como *mixture of languages* o *interacting of languages*, se le aplica el nombre genérico de «transferencias lingüísticas». Se trata de un fenómeno lingüístico comúnmente designado con los términos *préstamo* y *calco*, que, según Weinrich (1974: 1) «imply the rearrangement of patterns that result from introduction of foreign elements into the more highly structured domains of language, such as the bulk of the phonemic system, a large part of the morphology and syntax, and some areas of the vocabulary».

En consecuencia, se pueden observar diferentes tipos de préstamos que afectan a todos los niveles lingüísticos:

a) Léxico, consistente en la entrada en la lengua receptora de un significante extranjero con una sola de todas sus acepciones; sería el préstamo propiamente dicho. Al transferirse una realidad, técnica o cultural,

de una comunidad a otra, es muy probable que con ella se transfiera también el significante con que se denomina la misma.

b) Morfológico, que abarca los plurales y formaciones de palabras realizadas según los principios de las estructuras morfológicas de otras lenguas.

c) Sintáctico o proceso mimético de construcciones foráneas, el menos frecuente.

d) Semántico o incorporación de una de las acepciones de un término de la lengua donante.

e) Morfosemántico o calco propiamente dicho, consistente en la traducción de vocablos simples o compuestos, cuyos elementos constitutivos forman una unidad de significado. En el calco, la incorporación de un nuevo contenido va unida a la creación de una unidad formal anteriormente inexistente en la lengua receptora. Junto con el préstamo léxico, es el fenómeno de transferencia más frecuente puesto que ambos sirven para paliar la falta de equivalentes morfosintácticos y semánticos (y también pragmáticos -situación y contexto en que se produce el acto lingüístico-) que, por lo general, se dan entre lengua donante y lengua receptora.

3.1. Delimitación

Han sido numerosos los lingüistas que han abordado el fenómeno del préstamo desde diferentes perspectivas, y la recopilación de sus aportaciones ha merecido la atención de algunos estudios monográficos. Entre ellos merece destacarse la tesis doctoral de Gómez Capuz (1996) por su exhaustividad y precisión. Por ello, y para no incidir en repeticiones, sólo recordaré a algunos de estos estudiosos como Hope, que define el préstamo como «un processus néologique comme il y a d'autres, mais c'est une forme de néologisme qui ne comporte pas la création d'un symbole ex-nihilo. Le signe lexical existe déjà; il s'est avéré viable et efficace dans un autre milieu linguistique. Il s'agit donc d'un transfert ou d'une transfusion de ressources significatives» (cf. Gómez de Enterría, 1992: 17). Por su parte,

Deroy opina que el préstamo es una noción relativa puesto que sólo se concibe «par rapport à une langue définie, c'est-à-dire, à un système de signes linguistiques arbitraires en usage à un moment donné dans une société donnée» (cf. Lagneux, 1988: 92).

Por tanto el préstamo se puede definir como un elemento extraño introducido en un sistema determinado si lo comparamos con el conjunto de elementos anteriores presentes en dicho sistema. Guilbert (1975: 92) también considera que el préstamo no constituye «à proprement parlé une création de signe mais plutôt une adoption de signe, la véritable création intervenant dans la langue prêteuse et non pas dans la langue empreunteuse». Rey (1976: 11) coincide con Hope al afirmar que el préstamo consiste en una «opération non pas de créativité grammaticale (morphologique) mais de transfert lexical d'un élément déjà formé et il peut s'effectuer entre langues différentes ou d'une variété à l'autre d'un même système (emprunt interne)». Esta definición abarca un campo más amplio, aunque el préstamo en el sentido estricto corresponde al término «préstamo extranjero», mientras que por «préstamo interno», se entiende el préstamo de la lengua general a las variantes geográficas o sociales y viceversa, o a los préstamos de una terminología a otras.

Entre otros estudiosos que se han ocupado del préstamo merecen consignarse Filipovic así como Gimeno Menéndez o Gimeno y Gimeno. El primero (1965: 103-112; 1977: 157-166; 1981: 197-207; 1985: 249-255; 1986: 338; 1989: 47-71) lo abordó desde la importación (nivel fonológico, morfológico y semántico) y la sustitución (nivel fonológico y morfológico), acuñando los términos *transmorphemization* 'transmorfemización' y *transphonemization* 'transfonemización'³⁹. En cuanto a los segundos (1991: 745; 1995: 51; 1996: 750-751), siguen a Poplack y Sankoff (1981, 1984, 1985) y parten de las aportaciones sociolingüísticas del multilingüismo y multilectismo, para acercarse al préstamo en función de su integración lingüística y social. Entienden la interferencia y el cambio de código (*code mixing*) como usos alternativos de dos variantes en el mismo enunciado, oración, constituyente o segmento, y establecen una diferenciación entre

³⁹ Dentro de la *transmorfemización*, el autor establece tres categorías diferentes: *zero transmorphemization* (anglicismo sin adaptar), *compromise transmorphemization* (raíz adaptada y sufijos sin adaptar) y *complete transmorphemization* (anglicismo adaptado y por tanto integrado enteramente en el sistema morfológico).

«interferencia» (préstamo sin adaptar ni lingüística ni socialmente), «cambio de código» (préstamo sin adaptar lingüísticamente pero sí socialmente), «préstamo no integrado» (en proceso de adaptación lingüística e integración social) y «préstamo integrado» (adaptado lingüística y socialmente).

A veces se distingue entre «préstamo» y «extranjerismo» y, según esta distinción, *extranjerismo* es la palabra tomada en su forma original, sin adaptación de ninguna clase, mientras que *préstamo* sería el extranjerismo naturalizado, es decir, un préstamo asimilado fónica y morfológicamente al sistema lingüístico que lo adopta, aunque conservando en lo fundamental el significante de la lengua original. Vinay y Darbelnet (cf. García Yebra, 1988: 77) entienden por «préstamo» lo que otros llaman «extranjerismo», es decir, un préstamo inadaptado o palabra que una lengua toma de otra sin traducirla, mientras que Arrimadas (1988: 59) considera que el *extranjerismo* es una palabra extranjera, un barbarismo que por su morfología, fonética y principalmente utilidad, es susceptible de ser adoptada y adaptada por otra lengua, de tal forma que, con el uso, llega a convertirse en auténtico préstamo. García Yebra (1988: 78-82), otro lingüista que se ha ocupado del mismo fenómeno, diferencia «préstamo naturalizado» (asimilación fónica-morfológica que conserva en lo fundamental el significante de la lengua original) de «extranjerismo» (préstamo en su forma original, inadaptado).

3.2. Procedencia

De acuerdo con el código de procedencia de la unidad prestada, se distinguen los siguientes tipos de préstamos:

- a) Procedentes de subcódigos pertenecientes al mismo código general.
- b) Procedentes del fondo histórico grecolatino, llamados normalmente «cultismos». Dichos cultismos se hallan presentes en una gran cantidad de lenguas, y se perciben como unidades naturales, nada extrañas, todo lo contrario de lo que les sucede a las voces tomadas de otras lenguas que no sean ni el griego ni el latín.

c) Procedentes de otras lenguas vivas, llamados propiamente «préstamos», que se han adoptado para cubrir una necesidad denominativa en un campo especializado determinado. Al contrario que los cultismos, estos préstamos, por lo general, dejan fácilmente entrever su origen que, en campos de índole científica o técnica, es claramente anglosajón. La relación entre la técnica y el idioma no es nueva, ya que como señala Cebrián (1986: 69), en todas las épocas se producen innovaciones técnicas generadoras de tecnicismos, que son algo connatural al crecimiento del vocabulario de un idioma.

4. PRÉSTAMOS Y NEOLOGISMOS

El préstamo se incluye dentro de una categoría más amplia, el «neologismo», y es, según Goddard (1980: 3), «one of the normal neological process which language has at its disposal». Es decir, se trata de un recurso que puede servir para ampliar el léxico de una lengua, y su causa subyacente será la misma que la de todo neologismo, que no es otra que la necesidad que tiene la lengua, como medio de comunicación y expresión, de dar cuenta del cambio en el mundo no lingüístico⁴⁰. Sin embargo, estas innovaciones léxicas no se crean de la nada ya que, como apunta Fernández-Sevilla (1982: 31), la creación neológica no suele implicar creación de materia fonológica. Cada lengua tiene un determinado número de fonemas, que se rigen por determinadas leyes combinatorias, y las nuevas secuencias fonológicas se forman a partir de sustancias preexistentes, esto es, de grupos de letras (sonidos) que ya tienen significados convencionales.

En cuanto a la importancia de los neologismos para el crecimiento de las lenguas, ya la había señalado anteriormente Gettino (1941: 61) al poner en boca de su personaje Lorenzana que «la neologización es función vital en lenguas con progreso». O posteriormente De Torres Ramírez (1986: 297), para quien cada palabra nueva que se incorpora a la lengua de una comunidad hablante, incluso si se trata de una voz que viene a sustituir a otra ya anticuadamente y sinonímica, «constituye un verdadero

⁴⁰ Numerosos autores se han ocupado de este fenómeno: Lázaro Carreter (1974), Guilbert (1975), Rey (1976), Rubio (1977), Órdoñez (1992), Cabré (1994), etc.

acontecimiento en el devenir humano, por cuanto comporta un modo también nuevo de entender la realidad y una ampliación de conocimiento».

Los neologismos pueden pertenecer tanto a la lengua común (neologismos propiamente dichos) como a la lengua científico-técnica, en cuyo caso reciben los nombres de «tecnicismos» y «neónimos». Puede tratarse de neologismos de función (formados por conversión), neologismos semánticos o de sentido (obtenidos mediante ampliación, restricción o cambio de significado de la forma base) y neologismos de forma obtenidos por los siguientes procedimientos:

a) Derivación o neologización de tipo morfológico que, según Rey (1976: 9), es uno de los medios de que disponen las lenguas para regularizarse, mientras que los préstamos o las abreviaciones las desregularizan.

b) Composición en la que Fernández-Galiano (1961: 123) subraya el importante papel que desempeñaron las lenguas griega y latina, por el prestigio de que gozó la literatura clásica a partir del Renacimiento por un lado, y por otro porque ambas lenguas, especialmente la griega, se prestan a la creación de compuestos frente a lo que sucede en los idiomas romances, bastante pobres en cuanto a este tipo de formación de palabras.

c) Sintagmación presente especialmente en muchos neónimos que no se pueden descomponer (*síndrome general de adaptación de Selye, enfermedad celíaca del adulto*, etc.), porque forman un todo designativo y conceptual⁴¹.

d) Acortamiento léxico (abreviaciones de diversos tipos).

Respecto a la neología por préstamo, Fernández-Sevilla (1982: 19-20) señala que responde básicamente a dos modalidades, la denotativa y la connotativa. La primera incluiría las denominaciones de nuevos productos, conceptos, etc. que se importan junto con éstos y obedecen a una necesidad; en cambio, la modalidad connotativa se debe a un mimetismo

⁴¹ Ésta es la razón por la cual disponen de una entrada propia en los diccionarios técnicos, cuyo objetivo es la recopilación de unidades terminológicas y no léxicas.

generalmente motivado por el prestigio de una sociedad o de un determinado modo de vida. El neologismo de tipo denotativo sería el que este mismo autor llama «denominativo» (*op. cit.*: 15), por responder a la necesidad de comunicar una experiencia nueva y apoyarse por tanto en razones de eficacia comunicativa. Opuestos a los neologismos denominativos estarían los de tipo «estilístico» o «expresivo», encaminados a manifestar de manera inédita y poética una visión personal del mundo.

Por su parte, el neónimo no es un fenómeno nuevo ni aislado puesto que ha afectado a todas las lenguas y en todos los tiempos. En el caso del mundo hispanohablante, si hasta no hace mucho era el francés la lengua suministradora de nuevos tecnicismos, por el contrario hoy en día la principal lengua exportadora de neologismos de cuño científico es el inglés, sobre todo la variedad americana, que, aparte de revitalizar o poner en curso voces tomadas de las lenguas clásicas o formadas con elementos grecolatinos, muy a menudo emite neologismos autóctonos de distribución fonémica imposible en español o con significado metafórico difícil de reproducir. Sería, por ejemplo, la antonimia señalada por Lapesa (1986: 88) *soporte material/soporte lógico*, que traduce fielmente el sentido esencial de las voces inglesas *hardware/software*, pero no su sentido primario de 'quincalla, ferretería/telar, tejido', aplicado en un principio de forma humorística a los ordenadores.

Como todo neologismo, el préstamo es en su nacimiento un hecho individual que necesita de la aprobación de un grupo determinado entre la gente de la lengua receptora. Como acertadamente subraya Fernández-Sevilla (1982: 14), sólo puede hablarse de «neologismo» cuando la palabra introducida o creada individualmente pasa a circular entre un número más o menos grande de usuarios y de una manera constante, y su significado vendrá impuesto por el uso, pues, según Dirckx (1983: 149), es «a fallacy to suppose that the meaning of a word is, or ever can be, anything other than what the generality of speakers take that word to mean». La recurrencia o empleo reiterado por parte de un grupo de hablantes es la que acabará paradójicamente por quitarle su carácter neológico, lo que viene a equivaler a la afirmación de Villanueva, personaje creado por Gettino (1942: 333), según la cual si «una palabra está aceptada y circula entre las voces populares, deja de ser neologismo». De lo contrario, nos hallaremos ante lo que Fernández-Sevilla (1982: 31) denomina «rarezas léxicas».

Desde un punto de vista morfosintáctico, toda palabra deja también de ser neológica cuando sirve de base para derivados, mientras que desde una perspectiva semántica, tanto Fernández-Sevilla (1982: 13) como Guilbert (1975: 95) opinan que la condición de «neologismo» se pierde cuando las palabras desarrollan nuevos sentidos y se vuelven polisémicas. En cuanto a las voces de origen extranjero, su total adaptación fonética y gráfica al sistema de la lengua que las recibe constituiría la mejor garantía de que han perdido ya su carácter neológico inicial.

5. PRÉSTAMOS Y BARBARISMOS

El término *barbarismo* es, al igual que *neologismo*, un hiperónimo de «préstamo». Según la Real Academia Española, que adopta un punto de vista purista y normativo, son barbarismos las incorrecciones lingüísticas propias, tradicionalmente conocidas como «vicios de dicción», así como los préstamos léxicos y calcos sintácticos de lenguas extranjeras. A las incorrecciones autóctonas pertenecen los siguientes barbarismos:

- a) Gráficos o pronunciaciones hipercorrectas ocasionadas a consecuencia de errores de tipo morfológico (uso de *preveer* por *prever*, *sentaros* por *sentaos*).
- b) Prosódicos o desviaciones en la acentuación normal de las palabras, a causa de confusiones de tipo analógico, es decir, confusiones con palabras similares en su pronunciación pero semánticamente distintas [*éstasis* (< *éxtasis*) en vez de *estasis*, *libido* (< *lívido*) en lugar de *libido*].
- c) Léxicos ocasionados por el uso de palabras inexistentes o altisonantes (*encuestación* en lugar de *encuesta*, *sobrevivencia* por *supervivencia*)⁴².

⁴² Las citas siguientes contienen ambas voces:

«En la misma línea R.P. Bretl et al, del City Hospital de Edimburgo, presentaron los datos de un estudio que abarcó a 306 infectados por VIH cuyos resultados sugieren que, con cuidados uniformes, la *sobrevivencia* a punto final no se ve afectada por el sexo o por el factor de riesgo «usuario de drogas» (UDI)». SEI (1992), 3, 10, pág. 472.

«El estudio fue realizado mediante *encuestación* directa personalizada, atendiendo a los siguientes aspectos fundamentales: preparación de las manos previa a la colocación de las protecciones, material utilizado, número de capas de la protección base, distribución y altura de los tacos (cuando la mano está sana y cuando la tienen lesionada)». AMZ (1992), IX, 36, pág. 391.

d) Semánticos producidos por el uso de sinónimos incorrectos [*objetivar* 'dar carácter objetivo a una idea o sentimiento' y *visualizar* 'imaginar con rasgos visibles algo que no se tiene a la vista o representar mediante imágenes ópticas fenómenos de otro carácter', ambos en el sentido de 'ver, encontrar'; *material* aplicado a pacientes (materiales son las cosas o los objetos pero no los seres humanos)].

En cuanto a los préstamos léxicos y calcos sintácticos de otras lenguas, la RAE los considera barbarismos porque consisten en formas que suelen romper las reglas gráficas de nuestro idioma. Por ejemplo, las voces inglesas *breakthrough* y *workshop*, que el lenguaje médico español ha incluido dentro de su terminología, poseen grupos consonánticos, medial y final, que alteran nuestro sistema de consonantes posibles en esas posiciones. Dentro del aspecto sintáctico se incluye el uso del gerundio por la oración de relativo o de coordinación.

En el lenguaje científico abundan los barbarismos, principalmente a causa de la rápida evolución de la ciencia que obliga a tomar en préstamo voces extranjeras o a acuñar neónimos sin tiempo necesario para su correcta formación. A propósito de tecnicismos incorrectos, recordemos el ejemplo de la forma derivada del griego *escatología* apuntada por Quintana (1989: 13), la cual, derivando por un lado de *éschatos* 'extremo, lejano, último', se aplica a la parte de la teología que se ocupa del destino final del hombre y del mundo, mientras que por otro, derivando de *skôr*, *skatós* 'excremento', se refiere a la parte de la biología que trata de los excrementos. El peligro de colisión homonímica que supone este tecnicismo se reduce, no obstante, gracias a su empleo en dominios particularizados.

6. PRÉSTAMOS Y TRADUCCIÓN

Tanto García-Yebra (1988: 82) como Acosta (1988: 53) opinan que la traducción, es un fenómeno de comunicación consistente en la reproducción del significado de una palabra o expresión extranjera con significantes de la lengua receptora. Haugen (1950: 212), que investigó los lenguajes minoritarios en los EE.UU., ya habló de reproducción al afirmar que una variedad de préstamo, el calco o *loan-shift*, «implies an attempted reproduction in one language of linguistic patterns previously found in

another», opinión que a grandes rasgos compartió Hope (1971: 577) en su estudio sobre préstamos en francés e italiano de 1100 a 1900.

Implícita en la reproducción está la «sustitución», para la cual Haugen (1950: 213-215) estableció una triple diferenciación: *zero morphemic substitution* o *loan-word* (ningún elemento de la lengua receptora interfiere con el préstamo), *partial morphemic substitution* o *loan-blend* (un sufijo de la palabra tomada en préstamo se sustituye por uno nativo) y *total morphemic substitution* o *loan-translation* (el préstamo se sustituye enteramente por una forma vernácula). Este último correspondería al calco, llamado asimismo «préstamo invisible» o «importación clandestina». Humbley (1974: 62) también llama al calco «sustitución» pues considera que es el resultado de un proceso de traducción durante el cual cada uno de los elementos constituyentes de una forma inglesa se sustituye por su equivalente español.

Hope (1971: 618), Pratt (1980: 172) y Santoyo (1988: 96), al igual que Haugen, también hablaron de *loan-translation* o *traducción literal* en los que se calca forma y sentido con materiales de la propia lengua. Es el calco perfecto, es decir, la traducción palabra por palabra de un compuesto: *ureasa-positiva* (< *urease-positive*), *drogodependencia* (< *drug dependence*), *drogadicto* (< *drugaddict*), etc. Hope diferenció la traducción literal de la *traducción libre* o *loan-rendition* en la que el modelo suministra una base para la traducción pero la palabra resultante no corresponde en cada detalle a la original. Este tipo de traducción se suele dar en compuestos y formaciones sintagmáticas: *hombre de la calle* (< *man in the street*), *niño de la calle* (< *child in the street*), etc., quedando en cierto modo fosilizadas, tanto en su forma original como en la traducida, con componentes léxicos no sustituibles y una disposición sintáctica prácticamente invariable. Aunque no siempre aportan nuevas realidades, ya que en ocasiones sólo suplantán hechos ya lexicalizados. Ejemplo de sustitución «innecesaria» sería *examen médico* (< *medical examination*), en lugar de los vernáculos *reconocimiento médico* y *exploración física*.

La reproducción por calco del sentido de una sola palabra, se puede hacer mediante la construcción de una categoría gramatical a imitación de la lengua fuente, como ocurre con el verbo *visualizar* (< *visualize*), o mediante la pluralización de abstractos como *evidencia*, que se convierte en *evidencias*. Sin embargo, la reproducción más usual del significado de una

sola palabra suele hacerse bien por ampliación del significado de una palabra ya existente, como en el caso de palabras emparentadas morfológicamente (lo más frecuente) o no parecidas en la forma pero coincidentes en alguno o algunos sentidos, bien por formación de una palabra nueva. Ejemplos que aporta a este respecto García Yebra (1988: 86-87) serían las palabras *giro*, *espejismo* y *telefonazo*.

Giro, en su acepción lingüística de 'manera de construir una frase', es calco del francés *tour*, mientras que *espejismo* y *telefonazo* son palabras nuevas formadas con elementos propios que calcan el significado de las palabras francesas *mirage* y *coup de téléphone*. *Espejismo* coincide con *mirage* en su elemento básico, *espejo* (< *miroir*), pero no en el sufijo *-ismo*, que no corresponde al francés *-age*, mientras que *telefonazo* imita la función de los elementos que componen *coup de téléphone* al reproducir su significado aunque sin copiar exactamente su estructura morfológica. Al igual que el francés *coup*, el sufijo español *-azo* significa 'golpe' y como tal aparece en los vocablos *martillazo*, *mazazo*, *puñetazo* o *aldabonazo*; sin embargo, *coup de téléphone* y *telefonazo* se emplean en sentido metafórico y no literal, puesto que no se trata de un golpe material, sino de la acción realizada con el teléfono. Este sentido metafórico se repite en *medicamentazo*, palabra tan de moda actualmente en los medios de comunicación españoles.

Si por lo general el préstamo léxico es identificable, sobre todo cuando no sufre ninguna alteración gráfica, esto no ocurre sin embargo con los calcos, pues con ellos entran en juego las estructuras subyacentes del significado que producen unas interferencias menos visibles y por tanto más difíciles de detectar. Al respecto de este tipo de préstamo, Hope (1971: 643) afirmó que implica «a high degree of intention, an effect of deliberate adaptation on the borrower's part». Pratt (1980: 173), que compartió esta opinión, añadió que esta labor necesita de una gran habilidad a la hora de analizar, comparar y finalmente traducir.

7. ANGLICISMOS

Dentro de los amplios conceptos de «préstamo lingüístico» y «contacto interlingüístico» se halla el fenómeno conocido bajo el nombre de «anglicismo» cuya aprehensión, según Lorenzo (1987: 71; 1990: 67; 1994: 166), se torna sumamente compleja al abarcar cuestiones culturales que no son estrictamente de orden lingüístico. A este respecto, Hope (1971: X) ya había afirmado que los préstamos «must be interpreted not only in terms of social, political, economic and literary influences, or as evidence of these influences, but appraised straightforwardly, directly in their own right». Por ello, es conveniente abordar no sólo los aspectos lingüísticos sino también los de orden extralingüístico que han desencadenado la irrupción de préstamos de procedencia inglesa en la lengua y sociedad española.

7.1. Identificación

¿Cómo se puede reconocer el origen inglés de una palabra? Sobre esta cuestión se pueden dar posturas opuestas, las que propugnan que la única metodología válida para identificar un préstamo es la sincrónica o descriptiva y las que sugieren como metodología posible la diacrónica o histórica. Sin embargo, también existen otras que no se decantan taxativamente por ninguna de las dos como en el caso de Humbley (1974), para quien el análisis sincrónico puede especificar la lengua que suministra el préstamo, mientras que el diacrónico permite un examen de su historia, al dilucidar si una o más lenguas diferentes han intervenido en el proceso, o la de Pratt (1980), que muestra un eclecticismo metodológico al adoptar criterios sincrónicos, diacrónicos y extralingüísticos para identificar los anglicismos.

Resulta obviamente más fácil identificar el anglicismo léxico o patente, también llamado «ortográfico», que el anglicismo semántico y sintáctico o que el anglicismo basado en raíces clásicas, ya que al tratar de anglicismos derivados del latín y/o del griego, el problema de identificación puede resultar peliagudo. En este punto convendría señalar lo que Pratt (1986: 349) denomina «neologismo absoluto» (la lengua inglesa acuña una forma totalmente nueva basada en raíces clásicas, que penetra en español con una adaptación morfológica mínima o nula), y «neologismo derivacional» que adoptamos, sea usando el mismo afijo, si es clásico y

preexistente en nuestra lengua, sea sustituyendo el afijo inglés tradicional por uno clásico (*shock-proof*, traducido por *antichoque*).

Sin embargo, es difícil conceder el estado de anglicismo a este tipo de palabra pues ¿no se podría dar el caso de que el español hubiese acuñado este neologismo sin ninguna mediación extranjera? El primer paso es buscar datos etimológicos fiables pero si éstos no están disponibles lo mejor es recurrir a criterios extralingüísticos con el fin de identificarlos.

7.2. Definición

Existen varias definiciones del anglicismo, entre ellas la de Pratt (1970: 91-92) para quien «anglicismo es todo elemento lingüístico o grupo de tales elementos (que según su naturaleza lingüística pueden ser ortográficos, fonéticos, léxicos, morfológicos, semánticos y sintácticos), que tenga uso demostrable (mediante encuesta) entre hablantes del español peninsular contemporáneo, y que tenga como étimo inmediato un modelo inglés, comprobable mediante criterios lingüísticos, socioculturales e históricos».

Pratt opone el étimo inmediato (lengua que suministra directamente el préstamo) al étimo último (lengua que lo suministra indirectamente); en consecuencia, no serían anglicismos las voces inglesas que han llegado al nuestro idioma a través de una lengua intermediaria como el francés, por ejemplo. Esta distinción parece difícil de mantener, ya que no siempre resulta fácil averiguar si un préstamo procede directamente de su lengua de origen o si ha entrado a través de una lengua intermedia, o incluso si ha penetrado en dos lenguas al mismo tiempo. El paso previo por una lengua intermediaria no le quita su calidad de anglicismo a no ser que el sentido original haya sufrido alguna modificación en su peregrinar por dicha lengua, como en el caso de algunos pseudoanglicismos. Por ello Pratt (1980: 57) adoptó posteriormente un concepto más restringido, al considerar que el anglicismo «patente» es una forma léxica cuya ortografía incluye combinaciones ausentes o desusadas en nuestra lengua, que se pueden aclimatar e incluso servir para procesos derivacionales.

Por tanto, partiré de la premisa de que anglicismo es «todo vocablo nacido en el seno de la lengua inglesa que haya pasado al español», directa o indirectamente, y cuya forma se haya mantenido intacta o haya sufrido modificaciones fonéticas o gráficas, siempre y cuando su significado

sea fiel corresponsal del original. Por ejemplo, *estrés*, *estándar* o *sida* siguen teniendo un origen inglés aunque sus formas iniciales se hayan adaptado a la idiosincracia de nuestra lengua.

7.3. Criterios lingüísticos y extralingüísticos

La evolución de toda lengua es claramente sociolingüística, es decir, no se la puede abordar desde un punto de vista estrictamente lingüístico, puesto que, como afirma Goddard (1980: 6), «a language is the expression of a civilization, from which it follows that linguistic change mirrors historical change, and linguistic evolution is, therefore, dependent upon history».

Es evidente que la aportación de anglicismos a las lenguas romances está fundamentalmente determinada por una hegemónica posición de la lengua inglesa en Europa. Rubio (1977: 52-53) condensa esta hegemonía en varios puntos, entre ellos una reconocida supremacía tecnológica y socioeconómica de los EE.UU, incremento de las relaciones internacionales, expresividad y economía lingüística del inglés, por su carácter sintético a diferencia de las analíticas lenguas romances, traducciones precipitadas y llegada de los medios de comunicación en la mitad del siglo XX. Por lo que en las próximas secciones, intentaré analizar la dicotomía entre causas estrictamente lingüísticas y causas extralingüísticas a la que recurrieron Hope (1971: 722-741) y Pratt (1980: 213-228) para explicar la entrada de préstamos de una lengua donante a una lengua receptora.

7.3.1. Criterios lingüísticos o factores semánticos

Hope (1971: 726) afirma que «very often the motives for borrowing are to be sought in a language's need to keep abreast of a constantly changing world with its new inventions, techniques, historical, political, economic or social situation». Estos factores denominados «intrínsecos» (Pratt, 1980: 213) incluyen las causas lingüísticas desde el punto de vista de la lengua que toma en préstamo, mientras que los factores «extrínsecos» se refieren a las mismas causas pero desde la perspectiva de la lengua modelo, es decir, ambos factores abarcan la adopción por una cultura y lengua diferentes del nombre de un nuevo objeto, proceso o actitud en la lengua modelo.

Los motivos «*intrínsecos*» se relacionan íntimamente con la economía semántica de la lengua receptora y ocurren en una situación de relativa ineficacia que la fuerza a adoptar un neologismo ya en uso en la lengua donante para cubrir un «*hueco ecológico*» (Hope, 1971: 709). La adopción puede consistir en la importación de una lexía completa (significado y significante), en su traducción (sustitución o reproducción), o bien en una combinación de los dos procedimientos anteriores (híbridos mediante importación y sustitución morfé mica).

7.3.2. *Criterios extralingüísticos o factores culturales*

Existe un paralelismo entre el lenguaje y los fenómenos que ocurren en el mundo en general: toda nueva realidad social, conceptual, técnica, etc. se refleja en una realización lingüística.

7.3.2.1. *Causas históricas*

Se pueden observar varias etapas en la influencia de lenguas extranjeras sobre la española en los últimos siglos. Si hasta mediados del siglo XIV fue la influencia francesa, a finales del mismo siglo y comienzos del siguiente el relevo lo tomaría Italia, con sus nuevos aires humanistas. Pero de nuevo, hacia mediados del siglo XVIII, ya se empieza a percibir una cierta orientación hacia el inglés, cuando se incluye su enseñanza en los planes de estudio (Fernández García, 1972: 22-25).

Ignorada en el continente durante los siglos XVI y XVII, la lengua inglesa empieza poco a poco a ejercer influencia sobre nuestra literatura y nuestros pensadores. La Guerra de la Independencia viene luego a acrecentar las relaciones culturales con la presencia de tropas inglesas, y comienzan a entrar más vocablos ingleses, tanto por medio oral como escrito. En la segunda parte del siglo XVIII se inician las traducciones del inglés al español y posteriormente, en el siglo XIX, se producen contactos con la cultura inglesa a través de los emigrados a Inglaterra, a consecuencia del régimen absolutista que siguió al año 1814. Después de 1833, fecha de la muerte de Fernando VII en España y del regreso a la península de los exilados, se dejan ver con mas asiduidad voces inglesas en diversas publicaciones.

Sin embargo, la irrupción mayor de anglicismos, sobre todo procedentes de Estados Unidos, se producirá después de la Segunda Guerra Mundial, a partir de los años 50, con la distensión política, el Plan Marshall (que por cierto no fructificó en España en la misma medida que en otros países europeos) y el endeudamiento europeo a consecuencia de esa guerra. Retrocede el poder británico y aumenta la presencia de valores angloamericanos a través de las bases militares y las inversiones de capital. Esta combinación entre el legado de Gran Bretaña y el poder norteamericano hacen que lleguen a nuestro idioma muchas voces inglesas, primero a través del francés y después directamente de los EE.UU. La penetración de voces foráneas procedentes del inglés no es, como bien señala Rodríguez González (1996b: 300), sino «el correlato lingüístico de la hegemonía que ostentan los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial en los órdenes más diversos, como el político-militar, económico, científico y sociocultural».

Desde entonces la influencia de esta potencia económica sobre otros países no ha dejado de crecer, relacionándose su intensificación con varios factores que ha influido en todos los países de la Europa occidental: su supremacía económica y tecnológica, la Alianza Atlántica, la difusión de la cultura, estilos y conductas de vida del mundo anglosajón a través de una multiplicidad de canales que alcanzan a todas las clases sociales (literatura, prensa, programas de televisión y radio, publicidad, moda, actividades de ocio, etc.). Como señala Pratt (1980: 61-62), el *American way of life* ha afectado y sigue afectando a toda Europa, no sólo en el sentido de que los idiomas europeos van incorporando palabras inglesas para referirse a objetos, conceptos e instituciones que le son nuevas, sino que la manera misma de ver y enfocar las cosas está trayendo consigo nuevas pautas lingüísticas. Es lo que también piensa Lorenzo (1994: 167) al afirmar que «la difusión internacional que alcanzan los usos lingüísticos ingleses no es más que un complemento de la penetración pacífica, pero incesante, de usos, costumbres y actitudes de origen británico o norteamericano».

Una gran presencia de estas voces se registra especialmente en vocabularios especializados, ya que la supremacía económica favorece la investigación, y trae por tanto una supremacía tecnológica cuya consecuencia no es más que una transferencia unidireccional de conocimientos y nuevos productos hacia sociedades tecnológica y

científicamente subsidiarias, entre las que se encuentra la española. Y de la difusión a todos los rincones del mundo de estos nuevos productos con sus denominaciones de origen se encargan los medios de comunicación modernos. Todos los países conocen casi de forma inmediata lo que pasa en otros, una palabra inglesa recientemente aparecida en los EE.UU. puede dar la vuelta al mundo al poco tiempo de haberse acuñado. Los medios internacionales de comunicación, los centros de investigación y normalización, las numerosas publicaciones especializadas existentes hacen que una técnica descubierta o puesta a punto hoy en un país sea experimentada o conocida mañana en países de distinta lengua (Arrimadas, 1988: 69). A la velocidad de las innovaciones hay que unir además la de su transitoriedad, ya que, como apunta Cebrián (1986: 69-70), «apenas una técnica logra penetrar en la sociedad cuando ya existe a las puertas otra llamando con intensidad que altera aspectos de la anterior o la deja obsoleta». Y con los cambios técnicos se producen los lingüísticos, lo que lleva a afirmar que más que una colonización lingüística, se trata de una colonización técnica.

7.3.2.2. *Anglicismos culturales*

De tipo cultural y no de proximidad directa son las relaciones entre el inglés y el español. Los neologismos ingleses que han pasado a formar parte de nuestro caudal léxico cubren amplios sectores de la actividad científica, económica y cultural, y llenan una laguna en la lengua receptora que carecía de esos conceptos u objetos. Estas lagunas o huecos se producen generalmente en campos semánticos relativos a técnicas o ciencias, aunque también pueden presentarse en el lenguaje coloquial. Son los llamados «préstamos culturales» de Bloomfield (1979: 444-460) o Weinrich (1974: 56-57), que se dan entre lenguas de culturas que no incurren en situaciones de bilingüismo en un mismo territorio, es decir, mediante circunstancias extralingüísticas puesto que se toman indirectamente a través del medio escrito. Lo que evidencia la importancia de los ya mencionados medios de interacción lingüística o intervención de los medios de comunicación.

Por su parte, los préstamos próximos o íntimos son los que se establecen entre dos naciones que forman parte de la misma comunidad, o son consecuencia de un contacto directo entre lenguas debido al creciente

número de gente con un conocimiento del inglés. Lo que no obsta para que algunos préstamos entren probablemente de las dos maneras, directa (estancias de especialización, congresos, simposios, aprendizaje del inglés, consulta bibliográfica o lectura en la que se hallan inmersos los científicos, el hombre de empresa y cualquier persona medianamente documentada de nuestro tiempo) y principalmente indirecta, por medio de traducciones.

En ocasiones se ha establecido una distinción entre «préstamos de lujo», que duplican expresiones o palabras ya existentes en la lengua receptora, y «préstamos de necesidad», distinción a la que se opuso Hope (1971: 643) al considerar que «it has not place in objective loan-word analysis» puesto que es «a relic of the time when the chief intention of linguistic study was normative and research into lexical interference an ancillary to purism». Esta distinción, además, descansa sobre la aceptación de la idea de que existe la sinonimia absoluta, muy difícil de certificar porque, como señala Goddard (1980:8), siempre hay una diferencia perceptible y significativa entre el sentido (significados) y emociones, afectos o registro a los cuales pertenecen las palabras implicadas.

Los préstamos necesarios tienen como referente un objeto o un uso desconocido en la lengua receptora, y se imponen, ya sea con su mismo significado original, ya sea con algún tipo de alteración que permita adaptar dicho significado a alguna necesidad específica. Los pertenecientes a esta segunda variante, aunque se trate de préstamos ya adaptados, suelen ser palabras comunes que corren la suerte de cambiar de sentido como, por ejemplo, *mitin*, restringido semánticamente en nuestro idioma al significar 'reunión de carácter político', o *ticket*, esta vez con un significado extendido al equivaler a 'recibo, vale, entrada, billete'. En inglés, sin embargo, *meeting* se aplica a 'reunión de cualquier naturaleza' y *ticket* principalmente a 'billete de entrada o de viaje'. Este corrimiento semántico también lo pueden sufrir términos como *dumping* 'inundación económica' equivalente en inglés a 'descarga en general'.

No obstante, muchos préstamos de «lujo» son en realidad préstamos de «necesidad» pues introducen ideas o matices que la lengua receptora desconocía previamente, es decir, que pueden desencadenar determinadas connotaciones o asociaciones de ideas, así como establecer diferencias en el objeto designado y en su contexto, por lo cual cumplen una función

necesaria⁴³. Por ejemplo, si se equipara *sandwich* con *emparedado*, ¿de qué ha servido entonces añadir a nuestro léxico una voz que nada nuevo aporta y que además rompe varias de nuestras reglas ortográficas, como puedan ser la unión de tres consonantes, *ndw*, una de las cuales, *w*, es un grafema insólito en nuestra lengua, y la grafía *ch* en posición final? Lo cierto es que *sandwich* es un tipo especial de *emparedado*, que lleva asociadas determinadas connotaciones culturales como el estilo propio de una gran urbe donde lo que menos sobra es el tiempo; de ahí que se acuda a esta clase de comida rápida.

Los préstamos necesarios son también propios de textos especializados, y su empleo puede estar motivado por causas diversas: a veces la expresión autóctona correspondiente no existe o no viene a la mente del autor; otras, sirve de soporte para la comprensión de un término autóctono menos conocido o también para establecer una equivalencia entre la voz vernácula y la foránea.

7.3.2.2.1. Función de los anglicismos culturales

Los anglicismos culturales cumplen una función ideacional o referencial. Según Halliday (cf. Rodríguez González, 1996: 110; 1996a: 63), la función referencial es «language as the expression of the processes and other phenomena of the external world, including the world of the speaker's own consciousness, the world of thoughts, feelings, and so on». Los anglicismos con mera función referencial o denotativa tienen como único objetivo dar nombres a innovaciones técnicas y realidades de la vida moderna. Muy propia de las lenguas de especialidad, esta función la cumplen los anglicismos que designan objetos o conceptos propios de las ciencias y de las técnicas actuales en las que el predominio estadounidense es evidente.

A este respecto, Rey-Debove y Gagnon (1990: X) señalan que el anglicismo «témoigne de notre connaissance du monde anglo-saxon et d'un enrichissement de notre univers d'objets et de pensées. La découverte des réalités d'un pays étranger passe presque toujours par la langue étrangère correspondante, car dans un premier temps, on en peut en parler qu'en les appelant par leur propre nom». Primero surge el nuevo objeto en el ámbito

⁴³ La misma función necesaria la cumplen también los xenismos.

extranjero y a continuación se produce la necesidad de elaborar un concepto que defina y describa ese objeto de nueva aparición por medio de un significante. La lengua receptora reacciona entonces aceptando el nuevo significado y el significante con su grafía original, y adaptando su pronunciación a su propio sistema fónico. Los individuos de la lengua que haya adoptado el préstamo incluirán en su léxico el nombre inglés, que pasará a formar parte de una microestructura dentro del vocabulario de su propia lengua.

En una segunda etapa, quizás pero no siempre, la palabra inglesa que se ha integrado con su referente en la lengua receptora puede sufrir en el nivel formal diversas adaptaciones gráficas, especialmente en el caso de vocablos compuestos por elementos griegos y latinos, gracias a las semejanzas morfológicas y etimológicas existentes entre las dos lenguas, la donante o fuente y la receptora.

7.3.2.2. Función estilística o textual

Otra función que también se puede atribuir a los anglicismos es la textual que, para Halliday, es la «function that language has of creating text, of relating itself to the context, to the situation and the preceding text», y está motivada, según Rakusan, «by several tendencies which aim to obtain a high degree of information, clarity and precision in his expression» (cf. Rodríguez González, 1996: 116; 1996a: 68). Esta función sería muy propia de lenguas de especialidad porque en ellas existe una tendencia hacia la brevedad formal, la precisión conceptual y la claridad semántica mediante la especialización, que a menudo conduce a la redundancia.

7.3.2.3. Causas psicológicas y sociales

Si en numerosas ocasiones existe, en una primera etapa, una verdadera necesidad de acudir a un término extranjero para designar un referente original, porque la lengua receptora carece de él, en otras son características de tipo social y psicológico las que llevan a utilizar términos foráneos de tipo técnico o culto.

Hope establece la siguiente clasificación dentro de los factores socio-psicológicos que desembocan en el uso de esta clase de términos:

a) Impacto de determinados grupos sociales dominantes que deriva en «prestigio» desde una perspectiva externa de la lengua modelo, es decir, interpretación del préstamo en términos de superioridad cultural, que Hope (1971: 734) denomina «*signum factor*», y que consiste en declarar a la sociedad el lugar psicológico que ocupan sus miembros. Acerca de este punto, Stone (1957: 147) consideró que el término adaptado *colcrén* (< *cold cream*) se impuso por el prestigio, a diferencia de *sandwich* o *estándar*, que serían anglicismos útiles.

Desde un punto de vista interno del lenguaje receptor, el prestigio se podría convertir en «esnobismo»: al emplear términos procedentes de un idioma como el inglés, convertido en «lingua franca» de la mayor parte de los intercambios culturales, sus usuarios intentan presumir de ciertos aires de modernidad, eficacia, preparación y distinción. ¿A qué si no obedece la sustitución de *equipo* o *personal* por *staff* o *condición* por *status*? Aparte de su brevedad formal, ¿aportan algo verdaderamente nuevo, o más bien un aire extranjerizante que, por el mero hecho de venir de fuera, convierte a las personas que los utilizan en más preparadas para desempeñar su labor? En contra de la pedantería lingüística se han alzado numerosas voces, entre ellas la de Herranz Rodríguez (1984: 162), según el cual «hay quienes creen que un texto plagado de extranjerismos tiene un aire muy distinguido, pues declara el poliglotismo del autor». O Navarro (1997a: 8), que señala que «todos tenemos algún amigo o conocido que, tras realizar una estancia más o menos prolongada en un hospital estadounidense, para marcar distancias con su ingenuo colega que no ha salido al extranjero, le habla a su regreso del *paper* que acaba de publicar en una prestigiosa revista internacional». O también Díaz Rojo (1995: 279), para quien «la introducción de préstamos no está motivada solamente por la necesidad. Otros factores como la moda, el deso de distinción social o el afán de notoriedad motivan que se utilicen extranjerismos en vez de palabras propias».

b) Función argótica derivada del *signum factor*, es decir, «a loan-word qualified to be listed under the external rubric as a typical item imposed by the force of prestige may be seen from the internal standpoint to possess an argotic function» (Hope, 1971: 735). Es propia de anglicismos caracterizados por peculiaridades menos neutrales que sobrepasan el nivel

estrictamente denotativo, atribuido a la función referencial o ideacional presente en los anglicismos culturales. Equivale a la función interpersonal o expresiva que, en palabras de Halliday (*cf.* Rodríguez González, 1996: 111; 1996a: 65), «is concerned with the use of linguistic units or structures that mark personal o social relations».

Determinados ciudadanos con un marcado peso político, económico y social, en su deseo, por un lado, de dejar patente el grupo socio-profesional elevado al que pertenecen y, por otro, en un intento de no verse comprometidos, huyen, según Pratt (1980: 225), del lenguaje corriente y acuden a términos foráneos, imprecisos, eufemísticos y polisilábicos, que les sirven para disfrazar posibles realidades llenas de connotaciones desagradables o negativas⁴⁴. Por contra, la misma función argótica y expresiva reviste un signo no ya elitista sino básicamente críptico y eufemístico, al que se unen toques de humor, ironía o desprecio, en los sociolectos de otros grupos con menor poder como los sectores juveniles y marginales, entre cuyos marcadores figuran extranjerismos relativos a la música moderna, la droga y las llamadas «tribus urbanas». Paradójicamente estos colectivos, cuyo fin primordial es huir de una sociedad que consideran hostil, suelen caer en los planes confeccionados por los organizadores de campañas publicitarias, que explotan de forma eficiente el poder de venta de los extranjerismos, especialmente de los anglicismos, ya que son palabras que proceden de un país proveedor de los productos que la mayoría de ellos anhela.

c) Factores materiales que, según Hope (1971: 736), obedecen a que «the choice of an appellation is made with an eye to commercial advantage». Se busca una ganancia económica mediante estrategias comerciales encaminadas a convencer de que un objeto con nombre extranjero es más moderno, mas confortable y sofisticado. Este factor es sobre todo propio del lenguaje de la publicidad, en el que la denotación se acompaña de connotaciones sugeridas por medio de alusiones lingüísticas o culturales conectadas en mayor o menor medida con el producto o el servicio ofertado.

⁴⁴ El uso de palabras largas se denomina «polisilabismo» o «sesquipedalismo», y apareció por primera vez en el mundo anglosajón ya que, al ser el inglés un idioma con gran mayoría de voces monosilábicas, cuando alguien quería distinguirse del ciudadano corriente, utilizaba palabras polisilábicas, casi siempre de raíces griegas o latinas que las hacían más exóticas (Ordóñez Gallego, 1992: 31).

Ejemplo de este tipo de lenguaje sería por ejemplo el producto denominado *Alergical Crema*, compuesto en el cual sólo se ha traducido su segundo elemento, ocupando el primer lugar, y por tanto más destacado, el adjetivo sin traducir, y sonando presuntamente mejor que «crema para la alergia»⁴⁵.

De todos modos, estos tres factores no son los únicos de tipo sociopsicológico que explican el uso creciente de anglicismos en textos especializados. También entran en juego los determinantes siguientes:

d) Desconocimiento del significado de determinados tecnicismos ingleses, y por tanto de sus equivalentes españoles, lo cual lleva a conservarlos en su forma original. En ocasiones, como en el caso de los préstamos homófonos, con significantes parecidos pero significados distintos, se pueden desconocer no sólo el sentido exacto de la forma inglesa sino también el de la expresión vernácula, implicando, como señala Gutiérrez Rodilla (1997: 308), una «ignorancia tanto de la lengua inglesa como de la española».

e) Comodidad, pereza, apatía o inercia, que pueden acompañar al desconocimiento y que llevan a resolver el problema con la ley del mínimo esfuerzo, es decir, a tomar la palabra ya hecha sin intentar luchar contra corriente ni buscar una correspondencia en nuestro léxico activo, hacer uso de cierto ingenio para traducirla o poner en marcha nuestro sistema lingüístico para crearla. Aunque la pereza lingüística no tiene por qué ser consecuencia de la apatía ni del desconocimiento. A veces lo que se persigue es evitar una doble labor. En el lenguaje médico, puede ocurrir lo mismo que en informática, por ejemplo: el primer contacto que se tiene con esta disciplina es a través de instrucciones en inglés y éstas se asimilan en su forma original. Si queremos conocer sus traducciones, habrá que aprenderlas a partir de la versión española, si es que existe, con el añadido de que su precio seguramente resultará más elevado que la versión primera.

f) Dificultad para encontrar una traducción adecuada de compuestos con una preposición por segundo elemento. Por ello, se encuentran en su forma original en todo tipo de lenguas especiales: *crossing over* (genética),

⁴⁵ Sobre las causas que provocan la adopción de voces inglesas en el lenguaje publicitario, se puede consultar a Wallis (1991: 61-73).

flashback (cinematografía, literatura, psicología), *turnover* (economía, medicina), etc. Esta dificultad de traducción está también presente en los compuestos nominales, que se podrían explicar mediante perifrasis, aunque ello entrañe una posible pérdida de especificidad y economía. Muy a menudo en las lenguas de especialidad, se prefiere utilizar el material conceptualizado y denominado en inglés, antes que correr el riesgo de «destructurer le signifié du concept» (Lagneux, 1988: 94).

Aunque no hay que olvidar que muchos anglicismos son sólo neologismos de sentido, y no de forma, ya que se trata de palabras pertenecientes a la lengua común, por lo general muy expresivas y de fácil memorización, que se convierten en términos. Si en inglés determinadas palabras han sufrido un proceso de restricción al pasar de un ámbito común a uno especializado, Gutiérrez Rodilla (1997: 311) opina que también se puede seguir este mismo procedimiento en español, aun a pesar de favorecer el fenómeno polisémico.

g) Eufemismo en un deseo de no presentar realidades desagradables, como el empleo de *éxitus* en lugar de *fallecimiento* o *muerte*.

h) Economía de expresión al preferir monosílabos y compuestos en lugar de palabras más largas y sintagmas: *plantilla* o *semivida* se articulan en tres y cuatro tiempos mientras que sus equivalentes ingleses *staff* y *half-life* lo hacen sólo en uno y en dos, respectivamente. Aunque lo cierto es que la economía no siempre está presente. Ejemplo de ello sería el calco *coste-efectividad* (< *cost-effectiveness*), equivalente a una forma breve, y más precisa, que no es otra que *rentabilidad*. Otras traducciones contrarias a la brevedad serían algunas propias del lenguaje médico citadas por Navarro (1997a: 5), como *distrofia simpática refleja* (< *reflex sympathetic dystrophy*) en lugar de *algodistrofia*, *terapia ocupacional* (< *occupational therapy*) por *ergoterapia*, etc.

i) Huir de la posible ambigüedad que pueden producir algunos términos polisémicos vernáculos, destinando la voz inglesa a algo muy particularizado, es decir, un signo transferido de una lengua a otra con una sola de sus designaciones, es como si la lengua fuera una «nomenclatura»:

una palabra equivale a un concepto único⁴⁶. La anhelada univocidad podría ser una de las causas del éxito del préstamo, especialmente en los dominios tecnocientíficos, donde debe primar la claridad y la precisión, como en el caso de *póster*, que tiene un significado propio en medicina, diferente del de *cartel*.

j) «Contaminación» lingüística que sufren inconscientemente nuestros científicos puesto que, si quieren estar al día de las novedades que no cesan de producirse, se ven obligados a manejar continuamente material escrito en inglés. Por lo que no es de extrañar que su vocabulario y su modo de expresarse se vean impregnados de términos y giros con esa procedencia. A ello se suma el hecho de que cuanto mayor sea su conocimiento de la lengua extranjera, mayor será el uso que de sus voces hagan.

Esta influencia de la lengua inglesa a través de las lecturas la he podido comprobar en dos estudios que hemos llevado a cabo Navarro y yo (1997), con la revista *Actas Dermosifiliográficas*, la más antigua de España y órgano oficial de la Academia Española de Dermatología y Venereología. En el primero, tras analizar la presencia de los principales idiomas en más de 16.000 referencias bibliográficas recogidas durante los últimos 85 años, llegamos a la conclusión de que el inglés se ha convertido en el idioma de la dermatología en España, donde más del 80% de las obras consultadas por los dermatólogos están escritas en esa lengua. Algo similar ocurre con otras especialidades médicas, como han puesto de relieve Navarro (1996: 608-613) y Pulido y cols. (1994: 770-775). En cuanto al segundo análisis, nos centramos, no ya en las referencias bibliográficas, sino en los anglicismos propiamente dichos, y pudimos demostrar que el número de anglicismos utilizados por los médicos dependía directamente del número de artículos leídos en inglés.

k) Internacionalidad gracias al uso de una terminología común para facilitar la comunicación. El imperativo de necesidad comunicativa puede ocasionar que los científicos y técnicos se muestren poco sensibles al carácter de

⁴⁶ Por ejemplo, el metafórico *flapping* es un término general que se puede traducir por *aleteo*, mientras que *flutter*, adaptado en ocasiones en *flúter*, designa un determinado tipo de aleteo, el auricular, que es diferente del aleteo hepático y del aleteo nasal.

extranjerismo de un término o que lo sientan como elemento propio y exclusivo de su campo de trabajo, sin pensar que aunque ellos lo entiendan, no tiene por qué ocurrirles lo mismo a los demás⁴⁷. En teoría, los especialistas que se comunican en los medios restringidos de la ciencia y la tecnología suelen conocer el inglés y su materia a fondo, de suerte que los préstamos o los calcos no suponen casi nunca un obstáculo en su comunicación. Sin embargo, en la práctica la uniformidad internacional no siempre ocurre. Si nos centramos en el plano léxico-semántico, observamos ejemplos flagrantes como los pseudoanglicismos *relax*, *antidoping* o el adaptado *escáner*, que en España se usa como sinónimo de *tomografía axial computadorizada (TAC)*, mientras que en los países de habla inglesa, se trata de un término genérico aplicado a cualquier técnica de exploración, como la misma TAC, la ecografía, la gammagrafía o el microscopio electrónico de barrido.

Tampoco afecta la internacionalidad al plano fonético-fonológico, puesto que las grafías inglesas se pronuncian de acuerdo con las pautas españolas. Este hecho lo reconoce Martín Moreno (1990: 37) al afirmar que «sesgado por el hábito de la pronunciación del término a la española, más de uno de nosotros ha podido sufrir en alguna ocasión la desagradable sorpresa de no comprender de qué le hablaban o de no ser entendido en foros anglohablantes».

l) Uso generalizado del anglicismo tras el que muy a menudo se escudan sus usuarios y que, a tenor de lo que señala Navarro (1997a: 3-4), no es tan generalizado como se pretende porque cuando alguien asegura que «todos lo dicen así», en realidad lo que quiere decir es que «en su lugar de trabajo se dice así», aunque no tiene por qué ocurrir lo mismo en otros contextos. El

⁴⁷ Por el contrario, el periodista alcanza con su prosa al gran público que retoma las expresiones percibidas a diario. Además de informar, el periodista tiene una gran responsabilidad lingüística ya que opera sobre un terreno más amplio: hoy el periódico, la televisión y la radio son las formas principales de la cultura escrita y oral. El hecho de que las fuentes de donde extrae el periodista su información procedan por lo general de agencias de prensa anglosajonas, las dominantes en el mercado de las noticias internacionales, es la principal causa de que la lengua que maneja sea particularmente permeable a los anglicismos. Otro lenguaje que también llega al gran público es el publicitario gracias a los anuncios insertos en la prensa diaria. Ejemplos de este hecho son los anglicismos *resurfacing* o *peeling*, presentes en dos citas relacionadas en el glosario que acompaña este estudio, y que no tardarán en formar parte del léxico activo de un gran número de lectores.

uso es respetable pero en el dominio técnico, constituye a veces una mera imitación de lo que escriben o dicen aquellos que se toman por modelos.

7.4. Incorporación de los anglicismos

Penetración no tiene por qué significar conformidad. El primer uso de un anglicismo es siempre consecuencia de un idiolecto individual o de múltiples idiolectos, aunque independientes entre sí. Esta penetración puede seguir dos vías, la comunicación interpersonal que se propaga de persona a persona, o la visual, a través de la lengua escrita, cuya propagación reviste un carácter más impersonal.

Cuando las nuevas denominaciones siguen la vía visual, suelen mantener su forma originaria (Cabré, 1994: 297), por lo menos en una primera etapa y durante un periodo de tiempo difícil de determinar. De sobra es sabido que las costumbres lingüísticas de la norma escrita suelen ser bastante conservadoras, mientras que los préstamos incorporados por vía oral son más fácilmente adaptables y puede ocurrir que se adapten gráfica, fonética, y a veces morfológicamente, a las reglas lingüísticas de la lengua que las acoge.

Respecto a la incorporación de los anglicismos, Latorre Ceballos (1991: 771-772) distingue dos fases: acomodación (el idioma receptor acoge sólo la grafía pero no la fonología) y respuesta. En la primera, la lengua donante ocupa todos los «casilleros léxicos» que la lengua receptora no ha llenado con vocablos propios, aunque con el tiempo algunos de estos préstamos terminan por asimilarse a las convenciones gráficas de la lengua receptora, con lo cual quedan disponibles para los mecanismos derivacionales y composicionales. Si éstos se producen, serán la muestra de su aceptación en la lengua receptora (Cabré, 1994: 184). En la fase de respuesta, los usuarios de la lengua receptora proponen alternativas a los préstamos. Sin embargo, algunos anglicismos alcanzan tal productividad durante la fase de acomodación que terminan por quedarse de forma permanente aunque relativa, es decir, siempre que exista aquello que designan.

Partiendo de los estudios realizados por Lorenzo (1987: 74-75) y adoptados por Herrera (1993: 99-108), se observan las siguientes variantes en la incorporación escrita de los anglicismos:

7.4.1. *Anglicismos crudos o directos*

Se trata de secuencias fonemáticas desconocidas en español aunque reconocibles como tales desde un punto de vista formal puesto que, como apuntan Rey-Debove y Gagnon (1990: XV), «le mécanisme par lequel on introduit un mot étranger dans le discours d'une langue obéit aux règles du métalangage: en effet, l'intrus est d'abord cité et glosé avant de fonctionner comme un mot ordinaire, et il se présente alors avec une forme spéciale». Es decir, los recursos tipográficos más socorridos, bien para indicar que se trata de un préstamo sin a veces equivalente en nuestra lengua, bien para poner de relieve su aspecto extranjero, consisten en general en adoptar una forma de letra distinta a la del texto en el que está incluido el término o expresión. Así, en el cuerpo de un texto, se recurre a las comillas o a las cursivas, mientras que la diferenciación en el resumen que aparece al principio de un artículo, y que suele ir en cursiva, se lleva a cabo en redonda. Aunque puede ocurrir que en determinadas ocasiones, estas marcas gráficas desaparezcan si el anglicismo está muy integrado en el idiolecto de quien lo usa. También podría ser una prueba de que su usuario no tiene conciencia de que está ante formas originariamente ajenas al caudal léxico de su lengua, salvo que sea «filólogo o lingüista» (Wagner, 1990: 59).

Algunos lexemas se introducen sin ningún tipo de aclaración. Representantes de este grupo son la mayoría de los deverbales en *-ing*, o los extranjerismos, más propiamente llamados «xenismos», para los cuales no se tiene un significante apropiado. Los xenismos designan realidades extranjeras, estables, pero con una tasa de ocurrencia relativamente baja, puesto que se limitan al discurso sobre países anglosajones. El mismo proceso se da también a la inversa, pues el inglés ha incorporado a su léxico hispanismos como *mosquito*, *siesta*, *sombrero*, *tortilla*, *tornado*, *rodeo* o *guerrilla*, por citar sólo algunos⁴⁸.

Otros lexemas van acompañados de su traducción. Se trata de formaciones tautológicas compuestas por la voz original a la que se une su traducción española («*translation couplets*»). El objetivo principal de su uso es evitar dificultades de comprensión, existiendo diversas formas en su aparición:

⁴⁸ Sobre este punto, véase Rodríguez González, 1994.

CAPÍTULO IV

PRÉSTAMOS

- a) Los dos términos se yuxtaponen mediante el uso de una barra gráfica (*counselling/consejo*).
- b) Los dos términos van unidos por una disyuntiva (*core* o *nucleo*).
- c) Uno de los dos términos figura entre paréntesis: si la traducción se antepone al anglicismo, este último irá entre paréntesis, tapón (*plug*); por el contrario, si el anglicismo ocupa la primera posición, será entonces la traducción la que figure entre paréntesis, *plug* (tapón).
- d) El compuesto original se traduce parcialmente (*ambulancia jet*).
- e) El término original aparece auxiliado por formas metalingüísticas del tipo de «conocido como», «también llamado», «denominado», «esto es» o «es decir» («*primers*, es decir, cebadores específicos»).
- f) Varios términos, el original y sus equivalentes españoles, coexisten en un mismo texto, consiguiéndose así una comunicación menos monótona y más dinámica (*screening*, cribado, cribaje, selección, etc.).
- g) Algunos lexemas van acompañados de perífrasis, que sirven para explicar los nuevos conceptos, sobre todo cuando aparecen en lenguas de especialidad por vez primera.

7.4.2. Anglicismos en período de aclimatación

A la incorporación le sucede la integración, que puede ser fonética y/o gráfica, y presentar las variantes siguientes:

- a) La pronunciación de los anglicismos se ajusta a las pautas fonológicas del sistema receptor: el emisor aplica uno de sus patrones al modelo, imponiendo un timbre vocálico pleno y un ritmo silábico frente al acentual propio de la lengua inglesa (*/ðrausaðl/* → */arusal/*).
- b) Se suele mantener la grafía original, aunque a veces se produzcan errores o tímidos intentos de adaptación (*clearinghouse*, *clearinhouse*).

Entre los lexemas cuya modificación fónica no tiene correspondencia gráfica, se incluyen términos asociados a distintos hitos económicos o culturales del mundo occidental, que trascienden su contexto nacional pero que, por lo regular, no dan lugar a derivados. Es el caso de términos informáticos, económicos o publicitarios del tipo de *software*, *hardware*, *crash*, *boom*, *look*, *light*, etc. Por el contrario, las modificaciones gráficas suelen afectar a algunas lexías que contienen grafías geminadas o grupos consonánticos iniciales formado por la fricativa alveolar sorda *s* seguida de otra consonante. Las primeras se simplifican y a las segundas, se les antepone un apoyo vocálico, normalmente la vocal central *e*: *estrés*, *estándar*, etc. Sin embargo, no siempre se refleja en la escritura la modificación fónica, porque a veces se sigue empleando la forma original a pesar de su amplia aceptación y difusión, como en el caso de *spot* /es'pot/, *staff* /es'taf/, *pool* /'pul/, *dumping* /'dampin/ y, en otras, la grafía original puede coexistir con la modificada, *stress* y *estrés*.

7.4.3. Anglicismos naturalizados

Éste es el punto final del proceso o asimilación, cuando las palabras importadas se integran en un nuevo sistema lingüístico junto con sus referentes. Con el tiempo, van evolucionando hasta adaptar plenamente su significado a la estructura fonético-morfológica de la lengua receptora, y adquieren además la capacidad de generar nuevas lexías mediante procesos parasintéticos o adición de prefijos y sufijos: *test* + -ar, *plot* + -ear, *plot* + -eado, *estres* + -ar, *estres* + -ante, *estres* + -or, etc. Esta naturalización afecta también a las palabras inglesas compuestas por elementos griegos y latinos, o a los verbos y sustantivos acabados en -iz(s) (> -izar) e -iz(s)ation (> -ización), por ejemplo.

FORMACIONES SIGLADAS

«Si se sigue el modelo de curabilidad propuesto y se administra una QMT de inducción previa a la QAD, se obtiene un 50% de RC con un 30% global de RC mantenidas. Las pautas de QAD que incluyen BCNU presentan una morbimortalidad más alta y las que contienen más de 2 citostáticos propocionan un nivel más alto de RC mantenidas. Los resultados de los principales ensayos fase II con QAD en CMM se revisan en la tabla 3». [Medicina Clínica (1995) 104, 18, pág. 704].

He aquí un texto médico en el cual se observan numerosas formas abreviadas, que suelen caracterizarse por un doble problema, el de no dejar traslucir ni su significación ni su origen. A pesar de ello, las abreviaciones y en especial una de sus variantes, las denominadas «siglas», son muy comunes en la comunicación científicotécnica, probablemente porque entre expertos tienen un carácter menos enigmático, sobre todo las convencionales.

1. SIGLAS

Esta forma de abreviación extrema o apócope múltiple que acorta sintagmas y no palabras aisladas, conduce a la siglación que, según Rodríguez González (1993: 10), es un «fenómeno lingüístico que lleva camino de convertirse en un importante y vigoroso medio de neologismos». Siguiendo a Algeo, el lingüista define la sigla como una «palabra formada por combinación de letras iniciales de un término morfémicamente más

complejo», es decir, una unidad que se crea combinando las iniciales de varias palabras pertenecientes a un sintagma⁴⁹.

Desde un punto de vista formal, las siglas están constituidas por las letras iniciales de los sustantivos que componen un sintagma, pues normalmente no se admiten las iniciales de palabras «débiles» (preposiciones). Pueden ir acompañadas por números, letras minúsculas y otros símbolos combinados, que actúan de modificadores de su contenido (*ARNm* 'ácido ribonucleico mensajero', *5-HT₅* 'hidroxitriptamina', etc.). A diferencia de las abreviaturas, utilizan mayúsculas, que pueden ir seguidas de puntos abreviativos, aunque su ausencia parece haber ganado terreno, y, al igual que estas últimas, se deletrean cuando son consonánticas, y se leen en sí mismas, seguidas, si son silábicas. En ocasiones excepcionales, se leen las expresiones que han dado lugar a las formaciones sigladas, como *HTA*, que se lee 'hipertensión arterial' en español.

Cuando una sigla se incorpora a otra palabra, nunca se emplean mayúsculas. Testigos de este hecho son varios términos ingleses tomados en préstamo: *picornavirus* y *oncornavirus*, aplicados a familias que abarcan diferentes géneros de virus, contienen las siglas inglesas *RNA* (< *ribonucleic acid*) 'ácido ribonucleico', mientras que *DNA* (< *dexoribonucleic acid*) 'ácido dextrorribonucleico' y *DORN* (< *deoxyribonuclease*) 'deoxirribonucleasa' aparecen en el desusado *picodnavirus*, también denominación de una familia de virus, y en *streptodornase* 'estreptodornasa' sustancia obtenida a partir de estreptococos hemolíticos. *Picornavirus*, *oncornavirus*, *picodnavirus* y *estreptodornasa*, compuestos híbridos formados con vocablos plenos y abreviados de orígenes diferentes, constan de tres elementos. En el caso de los tres primeros, aparecen una raíz de origen céltico, *pico* (< *beccus*) 'pequeño', y griego, *onco* (< *ógkos*) 'tumor', las siglas inglesas del ácido ribonucleico (*RNA*) y dextrorribonucleico (*DNA*) y la palabra de procedencia latina *virus*. El último contiene la forma *estrepto-*, truncamiento sincopado del latín *streptococcus* 'estreptococo', al que se unen las iniciales de algunas sílabas de la palabra inglesa *deoxyribonuclease*, cuyo sufijo *-ase*, aplicado a las distintas enzimas, reviste la forma española *-asa*.

Otro tipo especial de compuesto mixto sería *arbovirus* (< *arthropod-borne virus*), formación inglesa también presente en nuestra terminología

⁴⁹ Para un detallado estudio de los fenómenos siglares, véase además Rodríguez González (1983) y Rodríguez González y Cannon (1994).

médica, que consta de tres unidades, las dos iniciales de cada una de las dos primeras palabras, y la última sin abreviar. Con este término se denomina un gran grupo de virus muy dispares, la mayoría patógenos para los vertebrados, que se estudian conjuntamente por poseer el carácter común de ser transmitidos por artrópodos.

Muestra de la tendencia creciente a la internacionalización en la información científica es la gran profusión de siglas en los textos médicos. Se pueden crear con las iniciales de palabras vernáculas o tomarse en préstamo de lenguas extranjeras, en cuyo caso se respeta su configuración gráfica original, o se opta por traducir los elementos del sintagma a partir del cual nacieron, volviéndoseles a «asiglar» posteriormente, como señala Lorenzo (1994: 171). En los siguientes apartados se relacionan aquellas siglas tomadas en préstamo que han aparecido con mayor frecuencia en las revistas objeto de estudio.

1.1. Siglas que siguen la secuencia gráfica inglesa

1.1.1. Enfermedades

Las siglas correspondientes a enfermedades y síntomas son legión, por lo que como botón de muestra sólo mencionaré *AMS* (< *Acute Mountain Sickness*), que recibe el género masculino en nuestro idioma y se suele traducir por *Mal de Montaña agudo* o *Mal Agudo de Montaña*, que es el causante de trastornos orgánicos cerebrales en los alpinistas que escalan grandes altitudes⁵⁰.

1.1.2. Instituciones

Determinados organismos como los *CDC* (< *Centers for Disease Control*), la *FDA* (< *Food and Drug Administration*) 'Administración de Alimentos y Medicamentos', los *NIAID* (< *National Institute of Allergy and Infectious Diseases*) 'Instituto Nacional para la Alergia y Enfermedades Infecciosas' o los *NIH* (< *National Institutes of Health*) 'Institutos Nacionales para la Salud'

⁵⁰ Para una información detallada acerca de este fenómeno, se puede consultar a Senosiáin (1993: 291-293) y Townes y cols. (1993: 265-275).

se fundaron en Estados Unidos, y se conocen normalmente por sus siglas originales excepto los *CDC* cuyas siglas, en ocasiones, se ven sustituidas por las equivalentes españolas *CCE* (< *centros para el control de enfermedades*), obtenidas tras un proceso de traducción del sintagma original que se vuelve a siglar. En Estados Unidos, los *CDC* son los centros que informan oficialmente, con estadísticas, de los casos de sida registrados en la población y la *FDA* se encarga de la aprobación de los medicamentos antes de su comercialización. En ocasiones *FDA* y *NIH* aparecen en sus versiones plenas, sin abreviar.

Con respecto a estas cuatro formaciones sigladas se debe establecer una distinción entre *FDA*, por un lado, y *CDC*, *NIAID* y *NIH*, por otro. La primera de las tres, *FDA*, corresponde a un solo y único organismo y tendría por tanto la categoría de nombre propio, mientras que los tres restantes, *CDC*, *NIAID* y *NIH* designan instituciones nacionales sanitarias diseminadas por todo el país. Así, tenemos el *CDC* de Atlanta, el *CDC* de Denver, etc. y dentro de los *NIH* se engloban, entre otros, el *NIC* (< *National Institute of Cancer*) 'Instituto Nacional para el Cáncer' o el *NIHM* (< *National Institute for Mental Health*) 'Instituto Nacional para la Salud Mental', agencias estadounidenses que se encargan de la prevención y tratamiento de las enfermedades mentales así como de la rehabilitación de los enfermos que las padecen.

Se puede deducir entonces que con ellos se han producido dos fenómenos en apariencia contradictorios pero en realidad complementarios: por una parte, un proceso semántico de unificación, ya que se vislumbran como un todo unitario, al no indicarse su correspondencia geográfica o su especialización, y por otra, la conversión de un nombre propio particular a otro común general, todavía sin lexicalizar enteramente puesto que se siguen conservando las mayúsculas en la escritura, lo que es perfectamente comprensible debido a su formación siglada exclusivamente a base de consonantes. La *FDA*, por su parte, se ha convertido en lo que Newmark (1992: 203) llama «internacionalismo», o palabra que mantiene el mismo significado y la misma forma en muchas lenguas.

1.1.3. Pacientes

Siglas que se aplican a pacientes son *LTS* (< *long-term survivor*), que recibe una doble traducción literal, *superviviente a largo plazo* o *de larga duración* (SLD), y libre, *progresor lento*. Aunque la mayor parte de las personas infectadas de sida suelen desarrollar algunos síntomas adyacentes, existe un reducido número de pacientes, los *progresores lentos*, que se mantienen clínica e inmunológicamente bien durante más de una década, aun sin tratamiento antirretrovírico. Opuesto a este tipo de enfermo está el *progresor rápido* o sujeto que sufre una progresión hacia el sida entre uno y cinco años después de la infección. Una variedad de *LTS* sería el acrónimo *ALTS* (< *asymptomatic long-term survivor*) 'progresor lento asintomático'.

1.1.4. Sustancias

Formaciones sigladas propias de sustancias son *O* (< *outlier*) 'extremo' y *HLA* (< *human leukocyte antigens*) 'antígenos del complejo principal de histocompatibilidad humano'. *O* es el nombre que recibe una variante de *VIH-1*, que ha demostrado ser genéticamente muy divergente, por lo que se han diferenciado por lo menos 9 subtipos, entre ellos el *VIH-1* del grupo *O*. En cuanto al sistema *HLA*, correspondiente al ser humano, a los animales les pertenece el *MHC* (< *major histocompatibility complex*) 'complejo principal de histocompatibilidad'. Descubierta por primera vez en los leucocitos gracias a los antígenos superficiales codificados por éstos (antígenos de histocompatibilidad), el sistema *HLA* es de gran importancia para la defensa inmunológica.

Dos siglas que siguen el orden original, y que en ocasiones aparecen en forma plena, sin abreviar, son *K* (< *killer*) y *NK* (< *natural killer*), presentes en los compuestos híbridos *célula K* (< *K cell*) y *célula NK* (< *NK cell*), en los que las formas abreviadas son sustantivos en función de adjetivo, en aposición en español, y en posición antepuesta en inglés. Con *célula K* o *killer* 'célula agresora/asesina/citolítica/citocida', se designan linfocitos grandes granulares capaces de desarrollar la citotoxicidad dependiente de anticuerpo, esto es, la capacidad de lisar o disolver células dianas recubiertas de anticuerpos de clase IgG (inmunoglobulina clase G) específicos para ellas. *Célula killer* se traduce a veces por *célula citotóxica*,

lo que Navarro (1997: 44) no considera acertado, puesto que se trata de un término genérico que abarca las *células citocidas (K)*, las *células citocidas naturales (NK)*, los *linfocitos T citotóxicos (CD8)*, los *monocitos* y los *macrófagos*.

Por su parte, célula *NK* o *natural killer* 'célula agresora/citolítica/citocida natural', traducida literalmente en ocasiones por *célula asesina natural*, se aplica a un subtipo de linfocitos con la morfología de linfocitos granulares grandes, que también son capaces de lisar a ciertas células diana, lo mismo que los linfocitos *Tc* (T citotóxicos), aunque no poseen su especificidad, ni requieren una inmunización previa ni presentan restricción por el complejo principal de histocompatibilidad.

Killer y *natural killer*, en sus formas sin abreviar, acompañan a otros sustantivos y adjetivos vernáculos en los sintagmas *actividad natural killer*, *población natural killer*, *célula killer-resistente* (< *killer-resistant*) 'célula resistente a las células citolíticas' y *célula killer-sensible* (< *killer-sensitive*) 'célula sensible a las células citolíticas'. Si en todos ellos se aprecia una elipsis del sustantivo determinado *cell* y una presión en el plano léxico con la conservación de la voz inglesa *killer*, en el caso de los dos últimos, se observa además una influencia por parte de la lengua inglesa en el plano sintáctico, al incrustar esta voz en un compuesto independiente.

También son formaciones sigladas *RT* (< *reverse transcriptase*) 'transcriptasa inversa' y *LTR* (< *long terminal repeat*) 'repetición terminal larga' o secuencia de control contenida en ambos extremos del genoma de todos los retrovirus. Una de las abreviaciones comunes en la rama bioquímica es *GF* (< *growth factor*) 'factor de crecimiento' o sustancias necesarias para la formación de tejidos y células estimulantes del crecimiento, que aparece en las numerosas formaciones sigladas:

- *EGF* (< *epidermal growth factor*) 'factor de crecimiento epidérmico';
- *FGF* (< *fibroblast growth factor*) 'factor de crecimiento fibroblástico' (tanto el *EGF* como el *FGF* han sido los más investigados hasta la fecha);
- *IGF* (< *insulin growth factor*) 'factor de crecimiento parecido a la insulina';
- *NGF* (< *nerve growth factor*) 'factor de crecimiento nervioso';
- *PDGF* (< *platelet derived growth factor*) 'factor de crecimiento trombocítico', es decir, derivado o formado por las plaquetas;

- *TGF* (< *transforming growth factor*) 'factor de crecimiento transformador', estimulante del crecimiento de células normales.

Factor, de nuevo en forma abreviada, vuelve a aparecer en formaciones sigladas del tipo de:

- *G-CSF* (< *granulocyte colony-stimulating factor*) 'factor estimulante de colonias de granulocitos';

- *GM-CSF* (< *granulocyte macrophage colony-stimulating factor*) 'factor estimulante de colonias de granulocitos y macrófagos';

- *MSF* (< *macrophage slower factor*) 'factor inhibidor de los macrófagos.

1.1.5. Técnicas

Dentro de este apartado figura la sigla *PCR* (< *polymerase chain reaction*) 'reacción en cadena de la polimerasa', aplicada a una técnica descubierta en 1985 y que comenzó a generalizarse en los Estados Unidos de Norteamérica a partir de 1989. Esta formación siglada puede aparecer ya sea sola, ya sea en sintagmas híbridos, unida a voces vernáculas como *método*, *diagnóstico*, *técnica*, etc., que sirven para definirla. En ocasiones figura también *RCP*, abreviación de la traducción española del sintagma original, con el resultado de siglas dobles y sinonímicas.

Técnica de ácidos nucleicos propia de la biología molecular, la *PCR* permite el análisis de pequeñas cantidades de secuencias cortas sin necesidad de clonación en la amplificación *in vitro* de secuencias específicas de ADN o ARN de un organismo o de un gen. Su aplicación en la detección de secuencias víricas y en la amplificación del ADN provírico ha contribuido de forma significativa al conocimiento actual de la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), siendo sobre todo específica para el diagnóstico de la infección por VIH-2. Aunque supera al cultivo vírico, su sensibilidad en la infección por VIH-1 es menor, probablemente porque el número de linfocitos periféricos infectados es muy reducido.

El inconveniente de falsos negativos en la mayoría de portadores del VIH-2 lo obvia parcialmente la práctica de *nested PCR*, y particularmente la *high-input PCR*. Desde un punto de vista conceptual, la *nested PCR*

consiste en un proceso de amplificación con cebadores internos, mientras que en la *high-input PCR* se utiliza una mayor cantidad de muestra. Desde un punto de vista formal, la expresión «*nested PCR*» sufre en ocasiones algunas modificaciones: se cambia el orden secuencial de los elementos que la componen, pasando el adjetivo inglés *nested* a una posición pospuesta, y se le antepone el vocablo explicativo *tipo*, es decir, la expresión original se convierte en *PCR tipo nested*; en otras ocasiones se procede a traducir el adjetivo *nested*, *PCR anidada*. Esta misma técnica se conoce también como *doble PCR* o *doble RCP*.

Otras alternativas ofrecidas de nuevo por la biología molecular son unas variantes de la *PCR*, que reciben los nombres de *PCR múltiplex* o *PCR múltiple* (< *multiplex PCR*) y *PCR cuantitativa* (< *quantitative PCR*). La primera consiste en la multiplicación y detección de tres regiones diferentes del genoma de VIH-1 y VIH-2 en una reacción única, y la segunda se emplea para detectar un número muy elevado de copias de ARN por milímetro de plasma.

Junto a la *PCR* existen otras técnicas, menos difundidas o experimentadas, que tratan de simplificarla o de aportarle ciertas ventajas, y que también se manifiestan en forma siglada. Entre ellas merecen especial atención la *LCR* (< *ligase chain reaction*) 'reacción en cadena de la ligasa' y la *TCR* (< *T-promotor chain reaction*) 'reacción en cadena del promotor T'. Se da la casualidad de que las siglas *LCR* corresponden también a la abreviación de *líquido cefalorraquídeo*, y lo único que les diferencia es el artículo, femenino en el caso de la reacción en cadena de la ligasa *-la LCR-* y masculino en el caso del líquido cefalorraquídeo *-el LCR-*. Todo ello es una prueba más del alto grado de homonimia que puede existir dentro de un mismo campo cuando conceptos distintos reciben denominaciones idénticas.

Todas estas pruebas forman parte del bloque de nuevos procesos de multiplicación de ácidos nucleicos, desarrollados por primera vez en biología con la hibridación molecular. Dentro de la inmunología genética, figuran también dos técnicas nuevas, simples y rápidas para el estudio de la variabilidad genética del VIH, la *HMA* (< *Heteroduplex Movility Assay*) 'prueba de movilidad heterodúplex' y la *HTA* (< *Homoduplex tracking assay*) 'prueba de seguimiento homodúplex'.

A las técnicas de ácidos nucleicos se unen las pruebas de cultivo vírico y las serológicas, del tipo de *EIA* o *Western blot*, utilizándose todas ellas en laboratorio para el estudio del *VIH*. Una de las pruebas serológicas que se emplean para el diagnóstico rápido de otra enfermedad, en este caso la lúes o sífilis, es la *RPR* (< *Rapid plasma reagin*), prueba no treponémica consistente en la floculación del *VDRL*, antígeno de cardiolipina-colesterina-lecitina, por un suero que contenga anticuerpos. *VDRL* es la abreviación obtenida por metonimia de *Venereal Disease Research Laboratory*, nombre del laboratorio estadounidense donde se desarrolló dicha prueba por primera vez. Para confirmar una *RPR* positiva, se acude a unas pruebas treponémicas, como la *FTA-ABS* (< *fluorescent antibody absorbed test*), muy usada para el diagnóstico de la sífilis en fases tardías (fase latente y terciaria) o la *TPHA* (< *treponema pallidum hemagglutination assay*), tan específica como la primera, pero algo menos sensible en las fases tempranas de la enfermedad.

Una técnica propia de la psicología es la *HTP-test* (< *house-tree-person-test*), compuesto híbrido formado por unas siglas y un vocablo sin abreviar, que se puede traducir por *prueba de casa-árbol-persona*. Se trata de una prueba proyectiva gráfica que, por medio del dibujo que realiza el sujeto de una casa, de un árbol y de una persona, permite evaluar su personalidad, sus conflictos, sus mecanismos defensivos, etc.

1.2. Siglas que siguen la secuencia gráfica española

Dentro de las siglas que se han formado en nuestra lengua después de un procedimiento de calco del sintagma o compuesto original, cabría indicar algunas como *ADN* (< ácido desoxirribonucleico < *DNA* < *desoxiribonucleic acid*), *ARN* (< ácido ribonucleico < *RNA* < *ribonucleic acid*), *CRS* (< complejo relacionado con el sida < *ARC* < *AIDS related complex*), *IMC* (< índice de masa corporal < *BMI* < *body mass index*) o *VIH* (< virus de la inmunodeficiencia humana < *HIV* < *human immunodeficiency virus*⁵¹) y su

⁵¹ El *HTLV-I* (< *Human T-lymphotropic virus I*) 'virus linfotrópico humano de células T humano de tipo I' se aisló en 1980; en 1982, se descubrió un retrovirus, el *HTLV-II*. En 1983/4, dos equipos investigadores, estadounidense y francés, aislaron por separado dos virus que debían revelarse idénticos y que se llamaron *HTLV-III* y *LAV* (< *lymphadenopathy-associated virus*). Posteriormente se les reunió oficialmente bajo la apelación *HIV* (< *human immunodeficiency virus*) '*VIH*' (< virus de la inmunodeficiencia humana), nombre válido en la actualidad propuesto por el Comité Internacional de Nomenclatura. En 1986, se

antónimo *anti-VIH*. Sin embargo, no siempre se recurre a las siglas traducidas, ni tampoco se traducen siempre los vocablos a los cuales se unen, y en caso de traducirlos, pueden asignarse distintas expresiones a un mismo concepto, como se puede observar en los ejemplos siguientes.

1.2.1. ADN

- *ADN complementario* (< *complementary/copy DNA*), *ADNc*, *cADN* o ADN sintético transcrito de un ARN específico mediante la reacción de la *transcriptasa inversa* o *retrotranscriptasa* (< *reverse transcriptase*), ADN-polimerasa dependiente de ARN que dirige la transcripción de ADN a partir de una plantilla de ARN.
- *ADN de cadena sencilla* (< *ssDNA < single-stranded DNA*), *DNA-ss*.
- *ADN de doble cadena* (< *dsDNA < double-stranded DNA*), *DNA-ds*.
- *Anti-ADN de doble cadena* (< *anti-dsDNA* < *anti-double stranded DNA test*), inmunoensayo enzimático que utiliza ADN nativo de doble cadena como antígeno para detectar y tratar el lupus eritematoso.
- *ADNc de doble cadena* (< *dscDNA < double-stranded complementary DNA*), *ADN complementario de doble cadena*.
- *ADN diana* (< *target DNA*).
- *ADNmt* (< *mtDNA < mitochondrial DNA*), *ADN mutado* o ADN del cromosoma mitocondrial, que existe en varios miles de copias por célula y se hereda exclusivamente de la madre.
- *ADN nativo* (< *native DNA*), ADN cuyo estado natural no ha sido alterado, y su antónimo *anti-ADN nativo* (< *anti-native DNA*), *antiDNA*, *anti DNA*.
- *ADN-polimerasa* (*DNA-polymerase*), formación elíptica de *DNA-directed DNA polymerase*, nombre que reciben diversas enzimas presentes en las células que catalizan la síntesis de ácidos nucleicos dependientes de la secuencia dada por una cadena molde preexistente.
- *ADN ramificado* (< *bDNA < branched DNA*), *branched ADN*, *ADNb*, nuevo método de amplificación genética del ARN plasmático que persigue la presencia de moléculas de ARN en plasma.

descubrió un segundo tipo de *VIH*, el *VIH-2*, retrovirus endémico en África Occidental y con escasa difusión en otras regiones. En 1987 se aísla un nuevo virus, el *HTLV-V* y, en 1990, un nuevo retrovirus, el *HIRP* (< *human intracisternal retroviral particle*) 'partícula retroviral humana intracisternal'. Para una información detallada acerca de los retrovirus humanos, véase J.M. Gatell y cols. (1996: 1-2).

- *ADN recombinante* (< *rDNA* < *recombinant DNA*), *DNA recombinante*, *ADNr*, híbrido de moléculas de ADN de distinto origen (normalmente un plásmido bacteriano o bacteriófago), construido artificialmente por inserción de un ADN extraño en el ADN de un organismo apropiado para que el ADN extraño se replique junto con el ADN huésped -en sentido estricto, *recombinante* se aplica al ADN obtenido por transformación en el marco de la ingeniería genética-.

- *ADN-replicasa* (< *DNA replicase*), enzima del tipo ADN-polimerasa que, en conjunción con ADN-ligasa (< *DNA-ligase*), provoca en la cadena simple o doble del ADN, que le sirve de matriz, una replicación del ADN o nueva síntesis de ADN con formación de una réplica a partir de una cadena molde.

- *Librería de ADN* (< *DNAI* < *DNA library*), genoteca o conjunto de fragmentos de ADN clonados que juntos representan el genoma entero, o los genes transcritos por un tejido particular.

1.2.2. ARN

- *ARN complementario* (< *cRNA* < *complementary RNA*), *ARN vírico* transcrito del *ARN sin sentido* (< *negative/anti-sense/antisense RNA*) con una secuencia de base complementaria de la del ARN mensajero. Durante la replicación sirve de molde para la transcripción o síntesis dirigida por la *transcriptasa* (< *transcriptase*), enzima ARN-polimerasa dependiente de ADN que utiliza el ADN como patrón del ARN vírico complementario, que a su vez sirve de molde para la síntesis proteínica.

- *ARN con sentido* (< *positive-sense RNA*), *ARN vírico* con la misma secuencia de base que el ARN mensajero que, durante la replicación, funciona como ARN mensajero y sirve de molde para la síntesis proteínica.

- *ARN de cadena sencilla/simple* (< *ssRNA* < *single-stranded RNA*), *RNA-ss*.

- *ARN de doble cadena* (< *dsRNA* < *double-stranded RNA*), *RNA-ds*.

- *ARN mensajero* (< *mRNA* < *messenger RNA*), *ARNm*, *mARN*, *RNAm*, moléculas de ARN que sirven de molde para la síntesis proteínica.

- *ARN-polimerasa* (< *RNA-polymerase*), formación elíptica de *RNA-directed RNA polymerase* o transcriptasa para la síntesis de ARN dependiente del ADN.

- *ARN-replicasa* (< *RNA-replicasa*), enzima que sintetiza en la célula bacteriana el ARN del virus infeccioso de una sola cadena, que le sirve de

matriz, dando lugar a una cadena menos complementaria que actúa a su vez de matriz para la síntesis de nuevas cadenas de ARN vírico, conocidas como «cadenas positivas» (< *positive chains*).

- *ARN ribosómico* (< *rRNA* < *ribosomal RNA*), la forma más abundante de ARN. Junto con las proteínas compone los ribosomas, y cumple una función estructural y de unión ribosómica entre el ARN mensajero y el ARN de transferencia.

- *ARN señuelo* (< *decoy RNA*).

- *ARN de transferencia* (< *tRNA* < *transfer RNA*), *ARN transferente* o pequeñas moléculas de ARN presentes en las células, en 20 o más variedades.

- *Anti-ARN polimerasa* (*anti-RNA polymerase*).

Algo interesante de destacar es que todas las siglas relacionadas aparecen sin puntos que separen las letras que las componen, es decir, han tendido hacia una «condensación», aunque sólo «parcial», al haber conservado sus letras mayúsculas. Este proceso de condensación viene a corroborar dos razones fundamentales en la producción de formaciones siglares, a saber, la economía lingüística que proporcionan y el continuado uso que de ellas se hace.

2. ACRÓNIMOS

Un tipo particular de truncamiento es la acronimia. En muchos casos, y debido a su estructura silabeable, los constituyentes de algunas siglas dejan de pronunciarse por separado y se articulan como un todo. Son los llamados «acrónimos» que han pasado por etapas posteriores a una abreviación inicial, y que pueden llegar a alcanzar un punto culminante en su escala evolutiva si su uso habitual los convierte en formas comunes lexicalizadas. Están entonces sujetas a las normas gramaticales que rigen el uso de los sustantivos, es decir, número, género y acentuación fónico-gráfica, y sirven incluso de base para derivados y compuestos.

Sin embargo, una estructura silabeable no siempre convierte una sigla en acrónimo: sería el caso de *BUN* (< *blood urea nitrogen*) 'nitrógeno úrico en la sangre', que en inglés se pronuncia como sigla y no como acrónimo. Ni tampoco son muchos los acrónimos que reciben el privilegio de

escribirse en minúscula y de originar lexías complejas. Entre esos pocos nos encontramos con vocablos como *dopa*, *láser*, *máser*, *rádar* o *rem*, que entraron ya lexicalizados en español, de modo que no se tiene conciencia de que se trate de formaciones acronímicas, por lo que se les podrían considerar verdaderos sustantivos importados.

Rem (< *Röntgen equivalent in man/rad equivalent man*) 'equivalente del röntgen en el cuerpo humano' se usa en radiología para designar una dosis de irradiación que produce los mismos efectos fisiológicos que la absorción de un rad (apócope de radiación) de rayos X. Su escritura minúscula puede deberse a su frecuencia de uso, aunque también a la necesidad de huir de una colisión homonímica con *REM* (< *rapid eye movement*) 'movimiento ocular rápido', denominación de la fase o etapa del sueño fisiológico, que puede alcanzar hasta 60 minutos de duración, y que se caracteriza por movimientos rápidos y repentinos de los ojos. La fase *REM* se opone a la *NREM* (< *non rapid eye movement*) o fase del sueño sin movimientos oculares rápidos.

2.1. Acrónimos que siguen la secuencia gráfica inglesa

Esta variedad de acrónimos cubre una amplia gama que va desde aparatos a técnicas, pasando por instituciones, organismos, asociaciones, proyectos, etc.

2.1.1. Aparatos

Propio de aparatos es el acrónimo adaptado *láser* (< *Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation*), nombre que recibe un dispositivo para la amplificación de radiaciones electromagnéticas mediante emisión inducida. Formado por analogía con el también adaptado *máser* (< *Microwave Amplification by Stimulated Emission of Radiation*⁵²) 'ampliación de

⁵² El primer aparato capaz de generar y amplificar radiaciones controladas mediante métodos subatómicos se llamó *máser*. En 1954, el físico angloamericano Charles Hard Townes realizó el primer *máser* de amoníaco al introducir un nuevo procedimiento para la producción de radiaciones electromagnéticas, que consistía en la utilización de los estados energéticos de los átomos para producir radiaciones electromagnéticas, mediante cambios simultáneos de sus niveles. Según la gama de longitud de onda, el *máser* recibe los nombres de *ráser* (radiofrecuencia), *iráser* (infrarrojo) y *láser* (luz), tipo de *máser* óptico, que se consiguió, por vez primera en 1960, al hacer salir

microondas por emisión estimulada de radiaciones', *láser* no se ha intentado descifrar ni traducir y se ha tomado tal cual -a excepción de su carácter paroxítono que no siempre se refleja en la escritura-. Esta ausencia de traducción se repite en *radar* (< *Radio Detection and Ranging*), sistema empleado en radiotécnica para detectar, mediante el empleo de ondas electromagnéticas, los obstáculos que se encuentran en la proximidad de un punto.

Estos tres acrónimos, a los que se les puede calificar de «internacionalismos», lo mismo que a la formación siglada *FDA*, están completamente lexicalizados, y una prueba de ello es su capacidad para formar derivados o compuestos como *láserterapia* (< *laser therapy*) 'terapia con láser', *máserterapia* (< *maser therapy*) 'terapia con máser', *radarastronomía* (< *radar astronomy*), técnica basada en el empleo de radares especiales y utilizada en astronomía para el estudio de los cuerpos del sistema solar, *radarterapia* (< *radar therapy*), terapia por las ondas de radar, principalmente antiinflamatoria y antiálgica, o *radarista* (< *radar user*), especialista encargado del funcionamiento, conservación y reparación de las instalaciones de *radar*⁵³.

Una de las variedades de *láser*, además de las de cuerpo sólido, de rubí, de argón, de xenón, de CO₂ o de neodimio, es el *láser excímer*. *Excímer* es la forma aglutinada de *excited dimer*, nombre aplicado a un dímero estimulado o compuesto químico formado por dos moléculas del mismo tipo. Aunque su versión oral refleja una penúltima sílaba tónica, sin embargo, en la variante escrita, no siempre se respeta su carácter paroxítono si se omite la tilde o acento ortográfico, que debe dar la forma correcta de *excímer*. En su pronunciación se producen además ciertas oscilaciones, /ek'simer/ y /ek'saimer/, lo que tal vez confirmaría que este vocablo ha entrado en el léxico de nuestra oftalmología por dos medios, el escrito y el oral⁵⁴.

de un rubí un rayo luminoso controlado, y que se aplica en cirugía y biología para la destrucción de elementos celulares, para la sección de cromosomas, etc.

⁵³ En *radar* /reidə(r)/ se ha producido un desplazamiento del acento original /ra'dar/, además de una adaptación fónica de los fonemas /ei/ y /ə/ en /a/.

⁵⁴ Según Gómez López (1995: 267), el empleo del *láser excímer* es todavía una tecnología experimental sometida a ensayos clínicos, al menos en lo que a indicaciones de la miopía se refiere, y, por tanto, no debería recomendarse su uso generalizado. No obstante, en uno de los capítulos del programa televisivo «En buenas manos», oí a uno de

2.1.2. Asociaciones y proyectos

Dentro de las asociaciones cabe incluir acrónimos del tipo de:

- *ACT UP* (< *AIDS coalition to unleash power*), cuyo fin es la concienciación sobre la pandemia del sida, escrito también *ACT-UP*, *act up* y *act-up*⁵⁵.
- *ADAPT* (< *Association for Drug Abuse, Prevention and treatment*) 'Asociación para el abuso, prevención y tratamiento de las drogas', similar a la española O.S.A. (< Organización de Servicio para el sida), que realiza una labor de autoayuda a los ADVP (< usuarios de droga por vía parenteral).
- *AMA* (< *American Medical Association*) 'Asociación médica estadounidense'.
- *NANDA* (< *North American Nursing Diagnosis Association*) 'Asociación estadounidense de enfermería'.
- *NIDA* (< *National Institute on drug abuse*) 'Instituto nacional para el consumo de drogas'.

Algunos proyectos serían *MACS* (< *Multicenter AIDS Cohort Study*) y *AMEN* (< *AIDS in Multi-Ethnic Neighborhoods Survey*), en el cual la inicial de *survey* ha sido omitida (la grafía *neighborhoods* es propia del inglés americano puesto que en inglés británico es *neighbourhoods*). *MACS* es el nombre de un proyecto que se inició en 1985 en cuatro ciudades de Estados Unidos (Baltimore-Washington, Chicago, Pittsburg y Los Ángeles) para recoger información epidemiológica y clínica acerca del comportamiento de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, de forma prospectiva y normalizada. *AMEN*, por su parte, es la denominación que recibe el primer estudio longitudinal, que se llevó a cabo durante dos años (1988-1989 y 1989-1990) y que sirvió para examinar los modelos de cambio en el uso del preservativo entre diferentes estratos sociales, definidos por la etnia,

los participantes decir que se trataba de una técnica en uso desde 1987 y que daba muy buenos resultados, ya que se apreciaba una evolución favorable de los pacientes, que veían a las dos o tres horas de la intervención.

⁵⁵ Esta asociación está atravesando fronteras y su denominación se está vulgarizando puesto que la he encontrado en un periódico de carácter local, según se puede comprobar en una de las citas del glosario.

género, estado civil, edad, actividad sexual y uso de drogas intravenosas en una muestra de negros, hispanos y blancos heterosexuales en barrios de alto riesgo de San Francisco, uno de los epicentros principales del VIH.

Tanto *MACS* como *AMEN* y *ACT UP* contienen la inicial del acrónimo *AIDS* (< *acquired immunodeficiency syndrome*), al que se le fueron añadiendo sintagmas que posteriormente sufrieron un segundo proceso de siglamiento, con el resultado de nuevas formas abreviadas. Una ventaja de los acrónimos que empiezan por vocal es que en inglés se les pueden anteponer otras iniciales para formar voces acronímicas más complejas, del tipo de *SAIDS* (< *sexually acquired immunodeficiency syndrome*) 'síndrome de inmunodeficiencia adquirido por contacto sexual' o *PAIDS* (< *pediatric acquired immunodeficiency syndrome*) 'síndrome de inmunodeficiencia adquirido en la gestación', mientras que en nuestro idioma este alargamiento siglar se produce en posición pospuesta, como testifican las traducciones correspondientes.

Respecto a *AMEN* y *AIDS*, el escribirlas con mayúsculas evita una confusión de tipo homonímico con las voces *amen* 'así sea' y *aids* 'ayudas'. En cuanto a *act up*, escrito en minúscula, podría equivaler al verbo con partícula *act up*, 'dar guerra' en un registro coloquial, matiz que cabría de forma solapada en *ACT UP* si tenemos en cuenta los fines que han propiciado su nacimiento en los EE.UU.

2.1.3. Sustancias y tejidos

A sustancias y tejidos pertenecen los siguientes acrónimos:

- *APUD* (< *Amine Precursor Uptake and Decarboxylation*) 'captación de precursores aminados y descarboxilación', aparece en la expresión «sistema *APUD*» 'células del sistema de células claras procedentes de la cresta neural' en embriología. Un compuesto con *apud*, ya lexicalizado, es *apudoma* (< *apudoma*) 'tumor formado por células del sistema *APUD*', vocablo mixto por partida doble puesto que se trata de una formación siglada inglesa, que se ha lexicalizado al unirse con el sufijo de procedencia griega *-oma*, indicativo de tumor o tumefacción⁵⁶.

⁵⁶ Curiosamente existe la preposición latina *apud*, usada en citas con la significación de 'en la obra de', que también se escribe a veces en mayúscula, *APUD*.

- *BALT* (< *bronchus-associated lymphoid tissue*) 'tejido linfoide del árbol bronquial.
- *CHOP* (< *cyclophosphamide, adriamycin, vincristine, prednisone*) o sustancia formada por ciclofosfamida, adriamicina, vincristina y prednisona.
- *Dopa* (< *dihydroxyphenylaline*) 'dihidroxifenilalanina', denominación con la que se designa la 3,4-dihidroxifenilalanina en bioquímica. De *dopa* se ha derivado el sustantivo *dopamina* (< *dopamine*), sustancia que se administra por vía intravenosa en ciertos tipos de *shock*. A su vez *dopamina*, tras perder su última grafía por apócope, se ha unido al adjetivo *érgico* en la forma adjetiva *dopaminérgico* (< *dopamine-ergic*), referido a un determinado tipo de neuronas.
- *GABA* (< *gamma-aminobutyric acid*) 'ácido gammaaminobutírico', que también se escribe con grafías minúsculas cuando forma parte del adjetivo compuesto adaptado *gabaérgico* (< *gaba-ergic*), aplicado al ácido que utiliza el ácido gammaaminobutírico como neurotransmisor.
- *MALT* (< *mucosa-associated lymphoid tissue*) 'tejido linfoide asociado a la mucosa.

2.1.4. técnicas

Propios de técnicas son los acrónimos que a continuación se relacionan:

- *EIA* (*enzyme immunoassay*).
- *PEEP* (< *positive end-expiratory pressure*) 'presión positiva tele-espíratória'.
- *PET* (< *positron emission tomography*) 'tomografía por emisión de positrones'.
- *PUVA* (< *psoralen ultra violet A*), presente en el compuesto híbrido *PUVA-terapia* (< *PUVA therapy/treatment*), aplicado a un tipo de quimioterapia que se emplea para combatir determinadas afecciones de piel tales como la psoriasis o el vitiligo.
- *RAST* (< *radioallergosorbent test*) 'prueba radioalergosorbente'.
- *SPET* (< *single photon emission tomography*) 'tomografía por emisión de fotón único.

- *TAS* (< *transcription based amplification system*) 'sistema de amplificación basado en la transcripción', que pertenece al mismo campo semántico que la *PCR*, la *LCR* y la *TCR*.

Para diagnosticar de modo definitivo la infección por VIH, se debe recurrir a métodos de laboratorio, que pueden ser directos o indirectos. Los primeros, entre los que se incluyen el cultivo vírico y la detección de ácidos nucleicos, a la que pertenecen las técnicas de *PCR*, *LCR*, *ADN ramificado* y *NASBA* (< *nucleic acid selective base amplification*), investigan la presencia de partículas víricas o de antígenos de las mismas, mientras que los segundos se basan en el reconocimiento de anticuerpos específicos en suero u otros líquidos biológicos. Entre estos últimos, que son los más utilizados por su sencillez y menor coste para la detección de anticuerpos anti-VIH o anticuerpos contra el virus del sida, destaca el *EIA* 'enzimoinmunoanálisis, inmunoanálisis enzimático, valoración enzimática' mediante el cual se determinan inmunológicamente las sustancias biológicamente activas en los líquidos corporales.

EIA es un término hiperonímico que abarca, entre otras, las siguientes variantes analíticas, más sensibles y específicas que la prueba inicial a la que se refieren:

- *EIA* tipo *sandwich* o *EIA* de tercera generación;
- *EMIT* (< *enzyme multiplied immunoassay technique*) o *EIA* homogéneo en el que el reactivo de ensayo es un complejo enzima-antígeno-anticuerpo, que inactiva el enlace con el Ac (anticuerpo) a la enzima, frente al *EIA* heterogéneo, en el que el Ac específico contra el Ag (antígeno que hay que medir) se fija químicamente a la pared del recipiente de ensayo;
- *MEIA* (< *microparticle-based enzyme immunoassay*) 'enzimoinmunoanálisis basado en micropartículas';
- *PEIA* (< *peptide enzyme immunoassay*) 'inmunoensayo enzimático con péptidos'.

Las *EIA* son pruebas serológicas indirectas muy adecuadas, sobre todo para medicamentos, hormonas (determinación animal) y proteínas. No obstante, se necesita confirmar los resultados que proporcionan mediante técnicas más complejas, pero de mayor sensibilidad y especificidad, como la

IFI (< inmunofluorescencia indirecta < *IIF* < *indirect immunofluorescence*) y el *Western blot* (*WB*). Y si no ofrecen resultados definitivos, se les puede complementar con otros ensayos, como el *RIPA* (< *radioimmunoprecipitation assay*) 'análisis por radioinmunoprecipitación', método laborioso que no está al alcance de la mayoría de laboratorios y que muestra un gran rendimiento en la detección de anticuerpos, o el *LIA* (< *line-immunoassay*) 'inmunoanálisis de tipo lineal'. De todos modos, estas últimas pruebas están desplazando cada vez más al *WB* que tiene un coste elevado y requiere tiempo y personal experimentado. Además, muchas de ellas permiten también reconocer o descartar, a la vez, una posible infección por VIH-2.

Por «inmunofluorescencia» se entiende una prueba inmunológica en la que un antígeno o anticuerpo determinado se conjuga con un colorante fluorescente, lo que permite localizar su fijación con un anticuerpo o antígeno correspondiente en las células o productos biológicos del organismo. Existen dos tipos de inmunofluorescencia, la indirecta o método del *sandwich*, en la que los anticuerpos específicos no marcados se unen en una primera etapa al antígeno y en una segunda al anticuerpo fluorocromado, y la directa, que se conoce también por su formación siglada *IFD* (< *DIF* < *direct immunofluorescence*), y en la cual los anticuerpos marcados con sustancias fluorocrómicas se unen directamente al antígeno.

De fácil disponibilidad, las *EIA* tienen una sensibilidad parecida a la del *RIA* (< *radioimmunoassay*) 'radioinmunoensayo, radioinmunoanálisis, valoración radioinmunológica', método radioinmunológico para la determinación cuantitativa de cantidades muy pequeñas de sustancias (antígenos tumorales, hormonas, enzimas, proteínas séricas, fármacos, ADN, etc.) o el *RIBA* (< *radioimmunoblot assay*) 'radioinmunobloteo', sin la desventaja de tener que tratar con sustancias radioactivas.

Los recientes avances tecnológicos han creado otras técnicas que, solas o combinadas, pueden proporcionar estrategias alternativas al uso del *WB*, fundamentalmente cuando existe escasez de recursos económicos en áreas de gran prevalencia de VIH. Una de las pruebas de laboratorio que se emplean en la detección de antígenos víricos es el método de *ELISA* (< *enzyme linked immunosorbent assay*) 'ensayo inmunosorbente ligado a enzimas, inmuoabsorción enzimática, enzimoimmunoabsorción o análisis de inmuoabsorción ligado a enzimas'. Este método sirve para el estudio cualitativo y cuantitativo de anticuerpos específicos, y es sin duda el más

más utilizado en el seguimiento de pacientes infectados por el VIH. Algunas de las variantes de esta metodología son las siguientes:

- *EI* (< *ELISA* de inhibición), consistente en la demostración de un antígeno o anticuerpo mediante la inhibición de una reacción por otra anterior;
- *ELISPOT*, formación mixta obtenida tras el cruce entre *ELISA*, que ha sufrido un truncamiento apocopado de su último grafema, y *spot* 'mancha'. Se trata de una prueba para la investigación de la producción de anticuerpos específicos anti-VIH tras enfrentar células mononucleares periféricas del paciente con antígenos del VIH;
- *ELISA sandwich* o de doble anticuerpo en la cual un antígeno desconocido se une al anticuerpo inmovilizado y al anticuerpo etiquetado;
- *ELISA rápido(a) y simple*, nuevo método frente al VIH que no necesita emplear la inmunoelectrotransferencia.

A propósito de *EI*, se observa que el acrónimo fuente ha sufrido un segundo proceso de siglación mientras que en *ELISA rápido y simple*, se aprecia un fenómeno de hibridación. El término *ELISA*, por otra parte, se ve afectado por un lento pero paulatino proceso de lexicalización, al aparecer de vez en cuando en algunos artículos en minúscula a excepción de su mayúscula inicial, *Elisa*.

PEEP, que también se traduce por *presión positiva espiratoria final* o *hiperinsuflación pulmonar*, es una técnica aplicada en las diversas formas de insuficiencia respiratoria, principalmente en el *SDRA* (< síndrome del distrés respiratorio del adulto < *ARDS* < *Adult respiratory distress syndrome*) para mejorar la oxigenación. La *auto-PEEP*, compuesto híbrido formado con el prefijo de origen griego *auto-* (< *autós-*) 'propio, mismo' y el acrónimo *PEEP*, se origina en la mayoría de los pacientes sometidos a ventilación mecánica o sustitución de la respiración espontánea.

En cuanto a *PET* y *SPET*, designan nuevos procedimientos que aventajan a otras técnicas como, por ejemplo, la gammagrafía planar en cardiología nuclear. La *PET* consiste en la obtención de imágenes tomográficas en tres planos de corte, axial, sagital y coronal, a partir de elementos emisores de positrones, entre los cuales se encuentran el

carbono¹¹, el oxígeno¹⁵, el nitrógeno¹³ y el rubidio⁸², entre otros⁵⁷. La *SPET* también persigue la obtención de imágenes tomográficas en los mismos planos de corte que la *PET*, y sirve para reconstruir las imágenes cardíacas denominadas «de eje corto», «de eje largo vertical» y «de eje largo horizontal».

Un dato digno de resaltar es la diferencia existente entre acrónimos o siglas que corresponden a técnicas y a proyectos, como en el caso de *AMEN* o *MACS*. Las denominaciones sigladas referidas a métodos suelen figurar en los diccionarios, mientras que las de proyectos, seguramente por su carácter efímero o por ser sólo testimonio o patrimonio (casi) exclusivo de los autores que los idearon y que acerca de ellos escribieron, no logran ese propósito. Otro apunte más es que las siglas de proyectos conservan siempre su orden original, aunque en ocasiones aparece su traducción vernácula, como en el caso de *MOS* (< *Medical Outcomes Study*), que se ha convertido en *ERM* (< Estudio de los Resultados Médicos).

2.1.5. Acrónimos varios

Algunos acrónimos con su orden gráfico original son también los siguientes:

- *BANS* (< *back, arms, neck, shoulders*) 'espalda, brazos, cuello, hombros' (a veces el primer grafema, S, puede ser la inicial de *scalp* 'cuero cabelludo' y no de *shoulders*).
- *ECHO* (< *enteric cytopathic human organ*), nombre que recibe un grupo de virus que con gran frecuencia produce infecciones asintomáticas, aunque también puede ser causa de infecciones del aparato digestivo, respiratorio y del sistema nervioso central.
- *LAK* (< *lymphokine activated killer*) 'linfocito agresor activado por linfocinas' y su variante *ALAK* (< *adherent lymphokine-activated killer*) 'linfocito agresor activado por linfocinas adherentes'.
- *SAS* (< *sleep apnea syndrome*) 'síndrome de apnea del sueño' con su variante *OSAS* (< *obstructive sleep apnea syndrome*) 'síndrome de apnea obstructiva durante el sueño', que también tiene su equivalente acronímico

⁵⁷ Las siglas *PET* pueden también corresponder a *pre-eclamptic toxemia* 'toxemia preclámptica' o a *psychiatry emergency team* 'equipo para urgencias psiquiátricas'.

español, SAOS (< síndrome de las apneas obstructivas del sueño). Tanto las variantes acronímicas inglesas SAS y EIA coinciden con los acrónimos autóctonos obtenidos por traducción.

2.1.6. Acrónimos procedentes de otros campos especializados

Dentro de este apartado se pueden incluir determinados términos informáticos y estadísticos frecuentes en los escritos médicos:

- *APACHE* (< *Acute Physiology and Chronic Health Evaluation*) que, en sus variantes I, II y III, se utiliza como índice en la clasificación de distintos grupos de pacientes según su gravedad.
- *Bit* (< *binary digit*) 'dígito binario', forma aglutinada con el significado de 'dígito binario' o unidad de medida de la capacidad de memoria'.
- *Byte* 'octeto' o unidad de información constituida por un número determinado de *bits* que representan una unidad lógica de información, tal como un carácter o una instrucción. Para la mayor parte de los programas de computación, este número fijo de *bits* es igual a 8 (en nuestra lengua una palabra tiene un promedio de 7-8 *bytes*).
- *Kilobyte (KB)* 'kiloocteto' o conjunto de 1.024 *bytes*'.
- *Megabyte (MB)* 'megaocteto' o conjunto de 1.024.000 *bytes*'.
- *CD-ROM* (< *compact disc with read-only memory*), referido al disco compacto utilizado como soporte para el almacenamiento y lectura de información, en el que la inicial de la preposición o palabra débil *with* se ha omitido.

La primera de estas formaciones acronímicas, *APACHE*, designa una prueba estadística que contiene la inicial de una palabra «débil», la conjunción *and*, al igual que en los acrónimos *ANOVA* (< *analysis of variance*) y *ANCOVA* (< *analysis of covariance*), que comentaré en un capítulo posterior, se ha incluido la inicial de la preposición *of*.

2.2. Acrónimos que siguen la secuencia gráfica española

Menos numerosas son las variantes acronímicas obtenidas por traducción, aunque ello no signifique que no se las conozca. Testigo de este hecho es

el acrónimo *sida* (< síndrome de inmunodeficiencia adquirida < *acquired immunodeficiency syndrome* < *AIDS*⁵⁸), aplicado a una enfermedad desafortunadamente bien conocida por su incidencia negativa a nivel mundial. Aunque *sida* también podría no ser traducción del original inglés sino el galicismo *sida* que el español ha hecho suyo, puesto que el alemán o el italiano usan la forma inglesa *AIDS*. En ésta última se puede observar un matiz eufemístico, por su analogía con *aid* 'ayuda', ausente en la traducción española y en la voz francesa, que tal vez se reforzó por el hecho de que, allá por la década de los años 80, *AIDS* era también el nombre comercial de una firma productora de caramelos dietéticos, famosa en Estados Unidos.

De este acrónimo han nacido varios derivados como los sustantivos *sidafofia*, traducción libre del acrónimo híbrido *FRAIDS* (< *fear of AIDS*), formado por las siglas *FR* o letras inicial y final de *fear* + el acrónimo *AIDS*, *sidología*, *sidólogo*, *sidatorio* 'especie de residencia para enfermos de *sida*' y los adjetivos *sídico*, que también figura junto a la forma prefija *anti-* en *antisídico*, *sidoso* y el galicismo *sidático* (< *sidatique*). *Sida* aparece también unido mediante guión a los prefijos de origen griego *pre-* y *anti-* en las voces mixtas *pre-sida* (< *pre-AIDS*) y *anti-sida* (< *anti-AIDS*), algo incorrecto en nuestro idioma, puesto que los prefijos deben unirse a los sustantivos sin ninguna separación entre ellos, es decir, *presida*, *antisida*.

Entre los contados casos en que aparece la formación acronímica original *AIDS*, ya sea en su forma plena, ya sea de abreviada de nuevo, están el compuesto inglés *AIDS-office* 'oficina para el sida', que se podría analizar como nombre propio, y la sigla híbrida *PCA* (< paciente con *AIDS*) en la que, insólitamente, se ha abreviado también la palabra débil o preposición *con*, probablemente con el objetivo de evitar una confusión con *PA* (< presión arterial < *arterial pressure* > *AP*). Casualmente *PCA* es también la forma reducida del sintagma inglés *patient controlled analgesia* 'analgesia controlada por el paciente'.

Un acrónimo relacionado con técnicas es *TAC* (< tomografía axial computerizada/computadorizada), conseguido tras la traducción del

⁵⁸ El *sida* es la primera enfermedad para la cual el virus toma el nombre de ésta y no a la inversa, como era costumbre. Este término ha alcanzado una completa lexicalización en su escritura, es decir, se escribe con minúsculas. *El País* lo usa desde 1990, la última edición del *Diccionario de la RAE* (1992) ya contiene esa forma y tanto *Medicina Clínica* como *Seisida*, dos de las principales revistas que me han servido para la confección de mi *corpus* de anglicismos, lo hacen desde 1993 y 1995, respectivamente.

sintagma original *computerized axial tomography*, cuya forma siglada es CAT [sinónimos ingleses son también CT (< *computed tomography*) o CT scan]. La TAC es una técnica de diagnóstico mediante la cual se hacen radiografías de un órgano por secciones del mismo a profundidades distintas. Las imágenes, cuya calidad es superior a las de la radiografía tradicional, se obtienen con un tomógrafo computadorizado, consistente en un aparato de rayos X en el cual la placa radiográfica se sustituye por detectores. El tubo gira alrededor del paciente y los detectores situados en el lado opuesto recogen la radiación que atraviesa el paciente. Un ordenador integra la información obtenida y la presenta como una imagen en una pantalla de televisión.

CAT, usado también en español, es asimismo la abreviación de otro sintagma, el *de child aperception test*, en ocasiones traducido literalmente al español por *prueba de apercepción infantil*. Se trata de una prueba psicológica proyectiva para niños, que consta de 10 láminas con escenas de figuras animales o figuras humanas sobre las que se invita al niño a que explique un breve relato o historia. La confusión posible en inglés a causa de una misma forma siglada para dos conceptos totalmente diferentes se ha subsanado en nuestra lengua con la traducción de uno de ellos y su posterior siglación.

3. CONCLUSIONES

Todas las formaciones sigladas relacionadas en líneas anteriores son un claro ejemplo de que el lenguaje médico recurre muy a menudo a la formación de palabras mediante truncamientos. Entre expertos, las abreviaciones no suelen tener un carácter enigmático, especialmente las convencionales, que se han tornado indispensables para facilitar la comunicación, ahorrar tiempo y, como señala Kocourek (1982: 142), alcanzar una gran concisión sin perder la precisión que requiere un escrito científico. Basta pensar en la designación de realidades técnicas complejas que necesitan varios términos para su denominación, cuerpos químicos y organismos que forman parte del cuerpo humano, unidades de pesos y medidas o instituciones y organizaciones de rango internacional para admitir o justificar el carácter indispensable de las diversas formas de acortamiento léxico. Es indudable que resulta más económico, tanto desde el punto de

vista oral como escrito, pronunciar y escribir *PCR* que *reacción en cadena de la polimerasa* o *sida* que *síndrome de inmunodeficiencia adquirida*. Es cierto, además, que dan mayor fluidez a los textos y los hacen más dinámicos. Sin embargo, son numerosos los peligros que acechan su uso.

Uno de ellos es el hermetismo presente en las siglas de tipo personal acuñadas para no repetir las mismas expresiones (Villanueva, 1986: 160), o de vigencia limitada a un grupo concreto que, a diferencia de las de carácter internacional, no poseen su uso generalizado. Los especialistas deben desarrollarlas y explicarlas la primera vez que las usan si quieren que su significado se conozca. También deben asegurarse en todo momento que no se han aplicado anteriormente, por lo menos en el mismo campo de su especialidad, con el fin de evitar posibles errores y confusiones. Confusión para el lector familiarizado con un tema específico la origina asimismo el empleo de términos sinonímicos sin aclarar previamente su equivalencia, o su «falta de equivalencia internacional que puede llegar a desdoblarse la realidad que describe o a confundirla» (Manual de Estilo, 1993: 229).

Incluso, y para evitar problemas de tipo homonímico, no se debería despreciar una explicación de formas abreviadas que se consideren conocidas, como en el caso de abreviaciones con múltiples significados del tipo de *W*, que en español puede ser el símbolo del *wolframio* o *tungsteno* en química, del *vatio* en fisiología, del *antígeno HLA* hasta que no se haya determinado su identidad en inmunología, y del *triptófano* en bioquímica. Este fenómeno no es exclusivo del español pues en la terminología médica inglesa, *PCR* puede corresponder a *polymerase chain reaction* 'reacción en cadena de la polimerasa', *pain control unit* 'unidad de control del dolor', *phosphocreatinine* 'fosfocreatinina', *plasma clearance rate* 'tasa de aclaramiento plasmático' o *protein catabolism rate* 'tasa de catabolismo proteico'. Y dentro del mismo contexto, *FB* es la formación siglada de *feedback* 'retroalimentación', pero también de *fiberoptic bronchoscopy* 'broncoscopia mediante fibroscopio', *finger breadth* 'anchura de dedos' y *foreign body* 'cuerpo extraño'.

Otro de los peligros latentes es la falta de consistencia puesta de relieve por Puerta y Maurí (1995: 41). Esta incoherencia se produce al utilizar en un escrito distintos símbolos para significar lo mismo -la misma abreviación puede estar compuesta por un número desigual de letras, ir en letras mayúsculas o minúsculas, con o sin puntos-. Un lingüista, que

también se ha pronunciado acerca de la inconsistencia ocasionada por el uso de dobles siglas, como en el caso de *DNA* y *ADN* o *RNA* y *ARN*, es Rodríguez González (1990: 169; 1991: 161; 1993a: 284), quien considera que su principal fuente en la mayoría de las lenguas es la traducción. Y prosigue (1990: 173; 1991: 165; 1993a: 284), que si por un lado es fácil ver la conveniencia de emplear la forma española en lugar de la inglesa, por otro, tampoco se puede negar las ventajas que reporta a la comunidad científica internacional la adopción de un código común. A este respecto cita a la Real Academia de Ciencias que en su Vocabulario ha adoptado uniformemente la versión internacional de los términos mediante siglas.

Este criterio no ha sido, sin embargo, seguido en las revistas objeto de mi estudio, ya que tanto *ADN* como *ARN* (y también *VIH* o *sida*) suelen aparecer con su forma vernácula, siempre que no acompañen a otros vocablos sin siglar. A favor de las siglas traducidas, cuya hispanización se debe, según apunta Rodríguez González (1990: 176; 1991: 165; 1993a: 286), a «una mayor frecuencia y memorabilidad de sus voces», se han pronunciado asimismo el *Manual de Estilo* editado por Doyma o un estudioso del lenguaje médico como Navarro. Lo que no obsta para que algunos médicos emplean con frecuencia tanto *DNA* como *RNA* en su lenguaje oral de cada día, pero no *HIV* ni *AIDS*⁵⁹. Esta falta de consistencia se repite incluso en la *Guía práctica del SIDA* a la que he recurrido para cerciorarme del significado de algunos términos relacionados con esta pandemia. Si por un lado hace uso de *DNA* y *RNA*, por otro, sustituye *HIV* y *AIDS* por las formas autóctonas *VIH* y *sida*.

Respecto a este último acrónimo, parece, pues, que el problema de doble siglación no se origina, probablemente porque su forma original, *AIDS*, resulta inadecuada ya que, como señala Rodríguez González (1990: 174-5; 1991: 164; 1993a: 285), carece de una silabación natural, sin mencionar la «difícil constricción fonotáctica que supone la secuencia de sus dos iniciales».

Y la última cara oscura de las abreviaciones, aparte de su incapacidad para formar derivados, es la que ocasiona su abuso. A fuerza de ser reproducidas una y otra vez, terminan por volverse corrientes, con el consiguiente riesgo de que se olvide su sentido exacto. Si al hermetismo que puede presentar cualquier artículo que las contenga en demasía se le

⁵⁹ En Latinoamérica, se usan las siglas originales en los tres casos.

añade la complejidad propia de un tema científico, lo más probable es que se abandone su lectura. El riesgo siempre latente de que no se entiendan o se interpreten de forma errónea entraña el consiguiente desvío del propósito principal de toda lengua, que no es otro que el de informar e informarse con claridad.

ANGLICISMOS LÉXICOS (I)

Bajo la rúbrica de «patente» (1980: 116), que opera en el plano del contenido y de la expresión, Pratt incluye toda forma identificable como inglesa, mientras que la etiqueta de «no patente» (1980: 160), efectiva sólo en el plano del contenido, la aplica a aquellos anglicismos que se reconocen como formas españolas. Los patentes corresponderían a los préstamos puros de Haugen (1950: 212) o importación morfológica total, mientras que los no patentes serían su sustitución. Si los primeros son fácilmente identificables gracias a su forma y a la falta de relación entre ésta y su pronunciación, por el contrario, en los segundos el problema de identificación es latente porque a veces no resulta nada fácil averiguar si estos neologismos se han formado de forma autóctona o son una mimesis de estructuras foráneas.

Partiendo de presupuestos cualitativos, Haugen (1950: 224) afirmó que los «nouns are most easily borrowed, then the various other parts of speech, then suffixes, then inflections, then sounds». Tanto en la lengua común como en las de especialidad, la gran mayoría de préstamos se encuadra dentro de la categoría nominal, y en estas últimas es además frecuente encontrar formas complejas compuestas por dos o más constituyentes, aunque es cierto que desde un punto de vista cuantitativo éstas se vean menos favorecidas. Si es cierto que los nombres predominan por resultar más ventajosos, también pueden resultar de utilidad tanto los adjetivos como los verbos ya que, según Pratt (1980: 217-218), los primeros permiten referirse a objetos, ideas o inventos, y los segundos a procesos

nuevos y, sobre todo, a las acciones relativas a las distintas propiedades lexicalizadas por los adjetivos.

Al ser vocablos importados constituidos por palabras o expresiones que mantienen su grafía original y una pronunciación más o menos parecida a la que poseen en origen, su importación resulta de doble filo. Por una parte, contribuye sin duda al enriquecimiento de nuestro léxico y prueba de ello es que muchos de los términos ingleses ya forman parte del lenguaje, sobre todo escrito, de los médicos españoles; por otra, constituye un claro ejemplo de ruptura de nuestras reglas morfológicas al contribuir a la desfiguración de nuestra estructura gráfica y fonética. Esta desviación puede ir desde la imposición de vocales y consonantes geminadas a la presencia de grupos consonánticos formados por dos o más consonantes en posición inicial, medial o final, pasando por una distribución insólita de las grafías existentes y por una nueva correspondencia entre estas últimas y su realización fónica.

Dentro de estos anglicismos se encuentran voces simples, mayoritariamente monosílabos, y voces complejas (compuestas o sintagmáticas). En el caso de las expresiones formadas por más de un elemento, se pueden combinar sustantivos, en los que algunos de ellos funcionan como adjetivos, sustantivos y adjetivos, sustantivos y preposiciones o adverbios, sustantivos y verbos, y también solamente algunos adjetivos. Su modalidad escrita suele ser vacilante ya que no existe ninguna norma preestablecida, con lo cual sus constituyentes aparecen bien todos unidos, formando una única lexía, bien separados los unos de los otros por espacios en blanco o por guiones.

1. VOCABLOS CON GRAFÍAS GEMINADAS

1.1. Vocales

Dentro de este apartado merecen mencionarse algunos vocablos simples como *Crookes* (-oo-, -k-), *loop* (-oo-, -p), *pool* (-oo-) y compuestos del tipo de *feedback* (-ee-, -ck), *free martin* (-ee), *open door* (-oo-) y *second look* (-d, -oo-, -k), que no han perdido las grafías vocálicas repetidas en su escritura dejando bien a las claras su pertenencia a otra lengua distinta a la nuestra.

Crookes, acortamiento obtenido por metonimia de la expresión calcada «tubo de *Crookes*» (< *Crookes' tube* < William Crookes, físico inglés), designa una ampolla de vidrio con alto grado de vacío para el salto de la descarga eléctrica, mediante la cual descubrió los rayos X el físico alemán W.C. Röntgen.

Loop, otro anglicismo con la misma vocal repetida que *pool*, y su derivado *looping* (-oo-, -ing), forman parte del léxico aeronáutico español con el significado de 'vuelta circular dada por un avión en un plano aproximadamente vertical'. *Looping* ha resultado del truncamiento de la expresión inglesa *looping the loop* 'acrobacia aérea consistente en un bucle realizado en un plano vertical', que ha dado en nuestra lengua el calco *rizar el rizo*⁶⁰. *Loop* ha penetrado en el vocabulario médico con el significado de 'bucle, vuelta, asa (de flujo-volumen en neumología), lazo, plicatura, flexuosidad', y se puede encontrar también en el léxico informático, lo mismo que *buffer* o *cluster*, vocablos de la misma procedencia inglesa que comentaré en un apartado posterior. Esta voz vuelve a formar parte del sintagma *wire loop lesion* 'lesión en espiral', que se puede producir en el lupus eritematoso diseminado o sistémico. La modalidad escrita de los dos primeros constituyentes de esta expresión suele ser vacilante ya que no existe ninguna norma fija. Así, pueden aparecer unidos, separados por un espacio en blanco, o con un guión intermedio.

Pool procede de la terminología económica con el significado de 'unión temporal de empresas independientes', normalmente dentro de una misma industria o sector, cuyo fin es fijar precios o asegurar cualquier otra forma restrictiva de la competencia; también tiene el sentido de 'combinación de intereses, recolección de capital', que se utiliza para presionar. Se ha extendido a otros campos como el jurídico y el médico, en los cuales se deja ver en expresiones del tipo de «*pool* de jueces», «*pool* de muestras», «*pool* de células madre de la médula ósea» o «*pool* de plaquetas», respectivamente.

Puede traducirse según el contexto por *mezcla*, *depósito*, *unión*, *grupo*, *agrupamiento*, *fondo común*, *remanso*, *agrupación*, *asociación*,

⁶⁰ En sentido figurado, el calco «rizar el rizo» ha adquirido en nuestra lengua las acepciones de 'apurar victoriosamente las máximas dificultades' y 'complicar algo más de lo necesario', inexistentes en inglés, por lo que con estas dos acepciones se le podría calificar de pseudoanglicismo.

fusión, conglomerado o fuente. En odontología, por ejemplo, equivale a *amalgama*; en bioquímica dinámica designa el *almacenamiento, depósito o reserva* de determinadas células o sustancias presentes en el organismo que se ha acumulado para una prueba; en genética se aplica a *acervo* y aparece con frecuencia en la expresión «*gene pool*» '*acervo génico*' o conjunto de genes de los individuos de una población; en epidemiología figura en el compuesto *pooling analysis* 'resumen ponderado' que se aplica a diversos estudios, por ejemplo, en la asociación entre tabaco y cáncer de pulmón, en análisis de tallas medias, etc.

Feedback 'mecanismo de retroalimentación, retroacción o autorregulación' se originó en el terreno eléctrico y cibernético y designa, en todo sistema de automatización, el mecanismo que transmite a los otros elementos del sistema la información necesaria para que readapten su funcionamiento, con lo cual se cierra el ciclo de automatización. No es de extrañar, pues, que este sentido inicial haya propiciado que *feedback* haya invadido otras terminologías como la fisiológica, la biológica, la bioquímica, la pedagógica o la psicológica. En psicología, por ejemplo, se aplica al conocimiento total o parcial de los resultados en el curso de un proceso de aprendizaje; en fisiología equivale a la regulación automática por corrientes retrógradas de la amplitud de los impulsos nerviosos; en biología, es la acción que el resultado de un proceso biológico ejerce sobre el sistema de que procede, cuya actividad queda regulada.

Feedback aparece a veces bajo su forma siglada *FB*, y su primer elemento, *feed*, está presente en otro compuesto, *feedforward* 'información inicial', complemento imprescindible para que pueda funcionar el *feedback*, al proporcionarle los resultados buscados. Junto a la forma prefija de origen griego *bio-*, que expresa la idea de vida, *feedback* se transforma en *biofeedback* 'biorrealimentación' o utilización de instrumentos monitores, generalmente eléctricos, con objeto de detectar y amplificar procesos fisiológicos internos que suministran al sujeto una información individual - generalmente visual o auditiva- sobre el estado de una o más constantes vitales, ordinariamente fuera de su alcance, haciendo posible de este modo, su control voluntario y su modificación.

Free martin es sinónimo, en medicina veterinaria, de un *feto hembra estéril e intersexual* que ha sufrido la influencia hormonal de su gemelo macho, con el que presentaba una circulación común.

Open door 'puerta abierta' se aplica al método de tratamiento de la alineación mental, y está fundado en la completa libertad en que se deja a los pacientes.

Second look se traduce por *segunda exploración quirúrgica, cirugía de segunda observación, laparotomía de revisión, segunda mirada, segunda visión, revisión o reexploración*.

Otros anglicismos no propiamente médicos que aparecen con frecuencia en las revistas médicas consultadas serían *referee* (-ee) junto con su sinónimo *peer* (-ee-), y derivados y compuestos que contienen la misma raíz como *peer-review* (-ee-, -w), *peer-reviewer* (-ee-, -w) y *peer review organization* (-ee-, -w, -tion).

Referee nació en el terreno deportivo con el significado de 'colegiado, árbitro', es decir, la persona que tiene a su cargo la aplicación correcta de un reglamento, y se convierte en ocasiones en *referí*⁶¹, reflejando así su pronunciación en su escritura. Posteriormente entró en el lenguaje científico con el significado de 'revisor, evaluador, asesor, par, corrector, censor o experto', cuya reconocida pericia le permite opinar sobre la validez, originalidad y relevancia de un estudio⁶². Será el *referee*, el *peer* o *peer-reviewer* quien, una vez analizados diversos aspectos del artículo científico, como la importancia del tema tratado, la originalidad del trabajo, la adecuación de su diseño y de la metodología empleada, etc., emitirá una opinión sobre la aceptación (con o sin modificaciones) del artículo, o su rechazo. Sólo estarán finalizados los trabajos de investigación cuando se publiquen en revistas que atestigüen de su seriedad mediante la implantación de la (*editorial*) *peer-review* 'sistema de revisión por expertos o pares de similar categoría, labor de arbitraje, revisión editorial, revisión por expertos', propia de la *peer review organization* 'organización de revisión por expertos', que persigue tres objetivos fundamentales: 1) evitar la publicación de trabajos de mala calidad; 2) mejorar el contenido científico de los artículos y 3) ayudar a fortalecer el lenguaje y la presentación de datos. Hoy en día la revisión por expertos está considerada como el eje fundamental de

⁶¹ En el español de Hispanoamérica, *referí* ha desarrollado un derivado adjetivo, *referil*, para designar todo lo relativo al *referí*. Lorenzo (1996: 368) señala otro derivado, esta vez nominal, *referato*, creado por la prensa uruguaya con el sentido de 'conjunto de árbitros' en baloncesto.

⁶² Sobre la figura del experto, véase el *Manual de Estilo*, 1993: 102-105.

la publicación científica válida y su misión es asesorar al equipo editorial de la revista, acerca de si un manuscrito es o no apropiado para publicar, y ayudar a los autores.

1.2. Consonantes

Dentro de las consonantes geminadas figuran, al igual que en las vocales repetidas, vocablos univerbales como *buffer* (-ff-) o *pattern* (-tt-) y multiverbales del tipo de *crown glass* (-w-, -ss), *flint glass* (-t, -ss), *glossy skin* (-ss-, -y, -sk), *odds ratio* (-dd-), *runner's high* (-nn-, 's, -gh), *shell vial* (-ll), *tennis elbow* y *tennis leg* (-nn-, -w, -g), *blue rubber bleb nevus* (-bb-, -b) o *floppy infant syndrome* (-pp-, -y, -y-).

Buffer aparece en las expresiones híbridas «capacidad *buffer*» y «sistema *buffer*», este último calco literal de *buffer system* 'sistema amortiguador' o sistema dotado de la capacidad de amortiguar las variaciones en la concentración de hidrogeniones que se producen por la adición o incorporación de ácidos o de bases, y de mantener un pH relativamente estable. Otros compuestos en los que aparece *buffer* serían *buffer-salt* 'solución amortiguadora a base de sal' y *phosphate buffered saline* 'solución amortiguadora a base de sal y fosfato', abreviado en ocasiones en *PBS*, en el cual *buffer* funciona como participio pasado con valor adjetivo. Traducción libre de *buffer* es *solución tampón*, desaconsejada por Alés Reinlein (1988: 6-7) así como por el *Manual de Estilo* (1994: 196), en vista de su falta de precisión, puesto que el galicismo adaptado *tampón* (< *tampon*) ya se emplea en medicina con el sentido de 'tapón de algodón u otro material absorbente', que se utiliza para cohibir hemorragias, especialmente la vaginal. La misma expresión híbrida, que por lo general se abrevia en *buffer*, se emplea también en informática para referirse a un 'área de memoria de utilización temporal o intermedia', y es de uso frecuente en las operaciones de entrada y salida de datos a fin de mejorar los tiempos globales de transferencia de los mismos.

Pattern 'patrón, diseño copiado para la fabricación de otros, esquema, tipo' se utiliza, en genética, para designar el modelo de manifestación en el espacio o en el tiempo de un gen o genotipo normal o mutado, y en psicología social, para un modelo de comportamiento. En el terreno genético, sería sinónimo de *template*, que comentaré en un capítulo

posterior. A propósito de *pattern*, conviene recordar que se trata de una traducción inglesa del vocablo francés, *patron* 'patrón', aplicado a personas, que el inglés tomó en tiempos pasados (el español también lo hizo adaptándolo a *patrón*). La aplicación de *patrón* a cosas es consecuencia de un corrimiento semántico, con lo que se podría argumentar que en los significados de *patrón* se unen dos procedencias, una francesa y otra inglesa.

Crown glass se refiere a un vidrio duro, compuesto por silicato de sodio o potasio, calcio, alúmina y carente de plomo, que se usa mucho en óptica, lo mismo que *flint glass* o 'cristal muy fino' compuesto de arena, minio y potasa, del que se fabrican lentes.

Glossy skin equivale a *piel luciente*, un trastorno trófico de la piel, especialmente de los dedos, que se caracteriza por su aspecto liso y luciente y se debe a una lesión nerviosa.

Odds ratio, concepto esencial en epidemiología, que también tiene una formación elíptica, *ratio*, y otra siglar *OR*, es un anglicismo híbrido formado por una voz inglesa y un término de origen latino. El latinismo *ratio* 'razón', con precedentes en el campo matemático, figura en el léxico de la numismática y de la economía empresarial, con el significado de 'relación entre dos elementos' -oro y plata-, y en economía, entre el activo y el pasivo. Este significado relacional se repite en la esfera bioestadística y epidemiológica, y numerosas son las traducciones que ha recibido *odds ratio*, desde *razón de (las) desigualdades* a *razón de ventajas*, pasando por *desigualdad relativa*, *proporción de oportunidades* o *razón de productos cruzados*.

A la vista de tantas expresiones dispares para un mismo significado, a causa principalmente de la dificultad que entraña la traducción de *odds*, término que en inglés se asocia con las apuestas, especialmente en carreras de caballos, la revista médica *Gaceta Sanitaria* invitó en 1990 a varios epidemiólogos para que propusieran una traducción ideal, entendiéndose por ideal la que mantiene una equivalencia conceptual y semántica perfecta con el original. De nuevo estuvo ausente la unanimidad: *razón de oposiciones (RO)* (Rigau Pérez, 1990: 35), *cociente de probabilidades relativas (CPR)* (Becerra, 1990: 36), *oportunidad relativa (OR)* (Martín Moreno, 1990: 37), que tiene la ventaja de conservar las siglas inglesas, *razón de odds/ods* (Porta Serra, 1990: 38). Sin embargo, y a pesar

de proponer esta formación híbrida, Porta Serra considera, al igual que Feliú (1995: 272), que *odds* difícilmente gozará de una traducción satisfactoria, siendo, además, ésta superflua si sólo se hace para que los epidemiólogos se entienden mejor. Por ello, prefiere seguir utilizando principalmente la formación siglada original, aunque también se recurra al término sin abreviar siempre que éste aparezca en cursiva. En caso de hacer uso de una traducción, aconseja que vaya acompañada del equivalente inglés, por lo menos la primera vez que aparezca en un texto.

Traducciones propuestas posteriormente son las de Navarro (1997: 46): *razón/cociente de posibilidades* o *razón/relación/coeficiente/proporción de riesgos*. No obstante y según me han informado personalmente algunos epidemiólogos, se suele hacer caso omiso de todas las traducciones, a excepción de la híbrida *razón de odds*, que se alterna con la original *odds ratio*, y una nueva traducción, *razón de momios*.

Este término, junto con otros anglicismos léxicos y semánticos o formaciones siglares del tipo de ANOVA, ANCOVA, *grupo control*, *doble ciego*, *end point*, *incidencia*, *efecto placebo*, *randomizar*, *randomización*, *crossing over*, *desviación estándar*, *survey*, etc. son muy comunes en los ensayos clínicos controlados, una de las mejores herramientas sino la mejor para valorar la eficacia y la seguridad de nuevos procedimientos terapéuticos, preventivos o rehabilitadores.

En *runner's high* aparece la estructura del genitivo sajón, que separa el poseedor de lo poseído con el grafema flexional *s*. *Runner's high*⁶³ 'euforia inducida por el ejercicio, dependencia o adicción al ejercicio' es una expresión propia del campo deportivo y, por extensión, de la medicina deportiva, especialidad médica que estudia las funciones normales del organismo con relación a la práctica de los deportes.

Shell vial se aplica a una variante de cultivo en la cual se utilizan anticuerpos monoclonales para detectar antígenos tempranos de citomegalovirus (CMV); su principal virtud es la rapidez, por lo que es posible obtener resultados fiables en menos de 2 horas.

⁶³ Según Sanz y cols. (1992: 283), el *runner's high* se define como una sensación eufórica, experimentada durante la carrera, que aparece inesperadamente (como un *flash*), y en la cual el corredor siente una gran sensación de bienestar, un incremento de la apreciación de la naturaleza y la impresión de haber traspasado las barreras del tiempo y del espacio. El anglicismo *high* también pertenece al argot de la droga, con el significado del 'máximo goce alcanzado después de una toma' (Rodríguez González, 1994b: 124).

Tennis elbow es sinónimo de *epicondilitis humeral*, lesión deportiva típica por sobreesfuerzo mecánico en el codo del brazo más usado por los jugadores de tenis. Un término menos formal para el mismo fenómeno es el calco literal *codo de tenis*. *Tennis leg*, por su parte, se aplica a la lesión provocada por un súbito desgarró en el tendón del vientre medial del músculo gastronemio, que se da normalmente en personas mayores que practican el deporte del tenis, e incluso otras actividades deportivas.

Con *blue rubber bleb nevus*, enfermedad también conocida bajo otro nombre, el de síndrome de Bean (< William B. Bean, médico angloamericano), se designa un síndrome neurocutáneo hereditario, caracterizado por la formación de numerosos hemangiomas azulados y cavernosos y por una tendencia a hemorragias en la piel y vísceras internas.

Floppy infant syndrome equivale a *síndrome del lactante blando* o miopatía congénita que se manifiesta por hipotonía y debilidad muscular.

Blue, presente en el sintagma *blue rubber bleb nevus*, aparece en otras expresiones complejas, propias del campo químico y dermatológico, del tipo de:

- *Alcian blue* 'azul-cianol' o color ácido brillante del alquitrán de hulla.
- *Nitro-blue-tetrazolium* 'nitroazul de tetrazolio', que sirve para comprobar la existencia de actividad enzimática en granulocitos y en pacientes fallecidos a consecuencia de un infarto de miocardio, mediante su aplicación a cortes del corazón en las autopsias.
- *Sea blue histiocyte syndrome (-y-)* 'síndrome de histiocitos azul marino'.
- *Trypan blue (-y-)* 'tripanazul, azul tripano o azul congo', colorante derivado de la bencidina, que se emplea en el tratamiento de las tripanosomiasis (procesos patológicos producidos por parásitos del género *Trypanosoma*) y las piroplasmias (estado morbo en los animales, y ocasionalmente en los hombres, producidos por piroplasmas). El azul de tripano se emplea también para la *prueba de vitalidad*, denominada en inglés *vitality test* o *test for vitality*, consistente en el estudio de la sensibilidad de un diente mediante irritación con frío intenso o por medio de una corriente eléctrica a fin de descartar o confirmar la muerte pulpar en estomatología, y en el de vitalidad de los linfocitos, por ejemplo, en inmunología.

Además de figurar en posición final en el primer elemento del compuesto *shell vial*, la consonante líquida geminada // reaparece en esa misma posición en *cell*, vocablo muy productivo por estar presente en varios compuestos entre los que figuran *clue cell* 'célula indicadora o epitelial' (característica de la infección por *Gardnerella vaginalis*), *mast cell* (-t) 'mastocito', *oat cell* (-t) 'célula en granos de avena' y *stem cell* (st-, -m).

Stem cell hace referencia a la célula que da origen a todas las células sanguíneas, y a la que se le aplican distintas traducciones: *célula madre*, *germinal*, *pluripotencial*, *progenitora*, *hematopoyética*, *primordial*, *tronco*, *troncal* y *hemocitoblasto*, siendo esta última forma la más adecuada según Navarro y Hernández (1994a: 147).

Cell también está presente en los compuestos y sintagmas *folicular center cell* 'célula central folicular', *lipid cell tumor* (-d) 'tumor de células lipídicas o lipoideas' -las grafías *center* y *tumor* son propias del inglés americano puesto que las variantes británicas son *centre* y *tumour*-, *sheep red cell* (-ee-, -d) 'eritrocito, hematíe caprino' y *plexiform spindle cell nevus* (sp-) 'nevo de células fusi-plexiformes'.

Otros vocablos simples y compuestos poseedores de consonantes geminadas y frecuentes en el campo médico aunque no exclusivo de él serían *mass media* (-ss), *offset* (-ff-, -t), procedimiento de impresión usado dentro de la técnica litográfica, o *staff* (-st, -ff).

Mass media es un anglolatinismo que suele aparecer en su forma original, aunque a veces se traduce por *medios de difusión*/medios de comunicación de masas, a menudo acortados en *medios de difusión* o *medios de comunicación*, e incluso simplemente *medios*.

Staff 'plantilla, personal o equipo técnico' se aplica en diversos terrenos: médico, económico, político, institucional, militar, etc.

En cuanto a epónimos con consonantes dobles, cabe destacar *fullereno* (-ll-) o *fulereno* (< *fullerenefullerine*). Se trata de una formación elíptica y lexicalizada, parcial o totalmente naturalizada, procedente de *buckminster fullerene* (< *Buckminster Fuller* + *-ene*) o de su variante sinónima *buckminster fullerine* (< *Buckminster Fuller* + *-ine*), que son compuestos obtenidos tras un proceso mixto de composición y derivación. Ambos pueden también escribirse separados por un guión o juntos formando una sola palabra, *buckminster-fullerene*, *buckminsterfullerene*, *buckminster-fullerine* y *buckminsterfullerine*.

Estas dos voces designan una estructura molecular, compuesta de 60 átomos de carbón dispuestos en esferas parecidas a balones de fútbol. Fue descubierta en 1985 por Richard E. Smalley y Harry W. Kroto, que la apodaron metafóricamente *buckminsterfullerene* y *buckyball* en honor del ingeniero estadounidense R. Buckminster Fuller, ingeniero y arquitecto estadounidense que, en 1967, que diseñó el Pabellón de Estados Unidos en la Exposición Universal de Montreal, consistente en una cúpula formada por pentágonos y hexágonos que se asemejaba a un balón de fútbol cortado por la mitad.

Actualmente los *fulerenos* están revolucionando el mundo de la química y, por ende, el de la biología molecular, por sus propiedades catalíticas y su estructura que prometen conseguir materiales modificables al gusto de las necesidades⁶⁴. Testigos de la enorme irradiación léxica que este término ha sufrido, por lo menos en inglés, son los numerosos derivados a los que ha dado origen. Entre ellos figuran *fulleroid* (< *Buckminster Fuller* + *-oid*) 'fuleroide', adjetivo aplicado a un compuesto formado por un fulereno al que se le ha añadido un átomo extra de carbón, *fullerite* (< *buckminster Fuller* + *-ite*) 'fulerita' y *fullerane* (< *Buckminster Fuller* + *-ane*) 'fulerano', sustantivos que identifican compuestos en los que se combinan las esferas de carbón con otras sustancias.

Sinónimo propio de un registro más jergal del término adaptado, que aparece normalmente en plural, *ful(l)erenos*, es *buckybola*, calco parcial de *buckyball* y versión metafórica truncada por partida doble: por un lado, aparece el apodo sincopado del profesional estadounidense, revestido de un matiz hipocorístico, gracias a la adición de la grafía *-y*, *bucky*, y por otro, la formación elíptica *ball* (< *soccer ball*) 'balón de fútbol americano' o rugby. Otros términos jergales metafóricos son *dopyball* (< *dopy* < *doped* 'contaminado' + *ball* 'bola'), compuesto molecular formado por fulereno y boro, y el diminutivo hipocorístico *buckybaby*, aplicado a una disposición de 32 átomos en lugar de 60. Curiosamente el mismo vocablo *Bucky*, pero con mayúscula inicial, aparece en la denominación de un tipo de rayos, los rayos *Bucky*, y en el compuesto híbrido *Buckyterapia* 'terapia con rayos

⁶⁴ Para una información más detallada sobre los *ful(l)erenos*, véase el artículo publicado en la revista *Sfstole*, 113, págs. 8-9, así como las explicaciones dadas por John y Adele Algeo (1992).

Bucky', pero esta vez se trata de germanismos puesto que proceden del apellido sin truncar del radiólogo alemán Gustav Bucky.

Epónimos con consonantes geminadas serían también los inadaptados *Jeffersonia* (-ff-) (<Thomas Jefferson, estadista estadounidense que llegó a presidente de su nación), género de hierbas barberidáceas utilizadas en terapéutica, por sus propiedades tónicas, diuréticas y expectorantes, y *Salmonella* (-ll-) (< Daniel Elmer Salmon, patólogo estadounidense), género de bacterias parásitas o patógenas del hombre y de los animales. Sin embargo, *salmonelosis* (< *salmonellosis*), término general para las enfermedades producidas por *Salmonella*, sí se ha visto despojada de su consonante doble. Epónimos esta vez parcialmente adaptados son *jennerización* (-nn-) (< Edward Jenner, médico inglés que descubrió la vacuna contra la viruela) 'inducción de inmunidad por la inoculación repetida de cultivos de bacterias privadas de virulencia' y *jenneriano* (-nn-) 'relativo a Jenner'.

Un epónimo con consonantes repetidas pero esta vez sin lexicalizar, puesto que sigue escribiéndose con mayúscula inicial, es *Whipple* (w-, -pp-) (< A.O. Whipple, cirujano estadounidense). *Whipple* corresponde al truncamiento por metonimia, al igual que *Crookes* ya comentado en el subapartado anterior, de la expresión *Whipple's operation* o *Whipple's procedure*, que consiste en una pancreatoduodenectomía radical⁶⁵.

Como se ha podido comprobar, muchos de los términos señalados hasta ahora, lo mismo que los que se citan a continuación, no son del dominio exclusivo de la medicina. En una primera etapa nacieron en un campo léxico distinto, pero a lo largo de su vida lingüística, han ido invadiendo otros terrenos donde han adquirido auténtica carta de naturaleza, aunque compartiendo siempre determinados rasgos semánticos con la base de donde partieron. El hecho de que estén presentes en áreas distintas son la prueba más visible de la actual interrelación existente entre todas las ramas del saber.

⁶⁵ La pancreatoduodenectomía consiste en la extirpación de la cabeza del páncreas y del asa duodenal que lo rodea, seguida de resección del antro gástrico. Existe asimismo la enfermedad de *Whipple* o lipodistrofia intestinal, que debe su nombre a G.H. Whipple, anatomopatólogo norteamericano que, junto con G.R. Minot y W.R. Murphy, recibió el premio Nobel de Medicina en 1934 por su investigación sobre los valores terapéuticos del hígado en casos de anemia perniciososa y en la regeneración de la hemoglobina.

2. GRUPOS CONSONÁNTICOS FORMADOS POR DOS, TRES Y MÁS CONSONANTES

Algunos anglicismos patentes univerbales contienen ciertos grupos consonánticos iniciales, mediales o finales, presentes en una misma sílaba o en sílabas consecutivas. Voces del tipo de *hamstring* (-mstr-, -g), *patch* (-tch), *prick* (-ck), *punch* (-nch), *scratch* (-scr-, -tch), *sibs* (-bs), *spansule* (sp-) 'cápsula medicamentosa de efecto diferido', *stock* (-st, -ck) o *thrill* (-thr-, -ll) son testigos de este hecho.

Hamstring es el nombre que recibe uno de los tendones de los flexores de la pierna que limitan, lateral y medialmente, la fosa poplítea.

Existen varias pruebas cutáneas para el diagnóstico de alergias que se designan según el método utilizado o según la capa de piel afectada (en inglés se nombran a partir de la técnica usada). Entre ellas figuran las siguientes:

a) El *patch test* 'prueba epicutánea/del parche/percutánea, percutirreacción', referida a la aplicación, sobre la dermis, de un trozo de tela que lleva la sustancia alergena, y que en inglés también se llama *contact test*. *Patch* puede asimismo figurar en los compuestos *open patch* 'colgajo abierto' y *photopatch test* 'prueba de fotorreacción', parcialmente adaptado en ocasiones en *fotopatch*. *Patch* y *patch test* suelen alternar con las formas vernáculas *parche* y *parcheo* (< *patching*).

b) El *prick-test*, o simplemente abreviado *prick*, que se puede traducir por *prueba de punción*, y que consiste en colocar, sobre la epidermis, una gota de la solución que contiene el alérgeno y pinchar la piel, a través de esa gota, para que penetre en ella. La respuesta aparece generalmente a los 10/15 minutos del pinchazo bajo la forma de pápulas eritematosas, aunque uno de sus inconvenientes estriba en una dosificación inexacta.

c) El *scratch test*, en el cual se practica una incisión sobre la epidermis para depositar el alérgeno, y el *intra-dermal* o *intracutaneous test* que consiste en pinchar el alérgeno sobre la dermis⁶⁶.

⁶⁶ Para una información completa de todas estas pruebas alérgicas, se puede consultar a Jammal (1989 y 1990).

Punch puede presentarse solo o unido a la voz *biopsia* en las traducciones, literal e híbridas, *punción-biopsia* (< *punch biopsy*), *biopsia-punch* y *punch-biopsia* 'biopsia por punción, biopsia de troquel', siguiéndose el orden estructural español o inglés en el caso de las híbridas. Con estos vocablos se designa la introducción de una cánula para la consecución de una muestra de tejido u órgano extraído de un organismo vivo para su posterior análisis microscópico.

En genética, *sibs* es sinónimo de *hermanos* o *hermanas*, sin especificación de su sexo.

Stock es un término polisémico que equivale, en el campo económico, a *conjunto*, *almacenamiento*, *existencias*, *reserva* o *surtido* de productos que posee una empresa en un momento determinado' y, en el terreno de la biología, a *cepa*. *Stock* aparece también en la expresión híbrida *cultivo stock* (< *stock culture*) para designar el cultivo permanente del cual se toman las siembras. Este anglicismo se podría haber hispanizado, al igual que otros anglicismos que poseen los grupos consonánticos inicial *-st* (*stress*) y final *-ck* (*shock*) dando la forma adaptada *estoque*. Pero ocurre que *estoque* (< francés antiguo *estoc*) 'punta de la espada', derivado regresivo de *estoquier* 'dar estocadas', ya está presente en nuestro léxico con el significado de 'espada', por lo que podría conducir a problemas de homonimia, aparte de tener connotaciones con otros ámbitos que poco o nada tienen que ver con el de las ciencias de la salud. Se podría también haber sustituido por la voz *estocaje*, adaptación de *stocking* 'acción de almacenar'⁶⁷. Sin embargo, y aunque se siga conservando la grafía original, lo cierto es que la pronunciación de este monosílabo inglés es siempre

⁶⁷ Un caso relacionado con *stock* lo constituiría el derivado *estocaje* que he encontrado en la siguiente cita:

«JARDÍN INFANTIL - CURIOSO - DIDÁCTICO: actuación similar; trabajos previos de recuperación de superficie idénticos a los casos anteriores. Construcción de muros y jardineras. *Estocaje* de determinados elementos lúdicos reciclados:máquina de tren vieja, apisonadora obsoleta, etc.».

perteneciente a una publicación editada por la Concejalía de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Murcia, titulada «Segunda Fase Jardín Botánico del Desierto». *Estocaje* aparece con el significado de almacenamiento, y simboliza el ejemplo más perfecto de galoanglicismo naturalizado: prótesis de *e* delante de sibilante inicial seguida de consonante + sufijo galicista *-age* castellanizado en *-aje*, traducción del *-ing* inglés - lo que indica que la voz inglesa nos ha llegado a través de una lengua intermedia, la francesa-, + grupo consonántico final *ck* convertido en consonante simple *c-*, por ir seguida de la vocal *a*; en otros ejemplos, este mismo grupo consonántico se ha transformado en *qu-*, cuando va seguido de la vocal *e*, para respetar el fonema original /k/ y no confundirlo con /z/.

bisílaba, /es'tok/, con la anteposición de la vocal e- al grupo consonántico -st- que se divide, pasando la s a formar parte de la primera sílaba y la t a incluirse en la segunda.

Thrill es literalmente 'emoción viva, titilación', y desde antiguo designa el 'ligero temblor de alguna parte del organismo animal'. Por extensión semántica ha pasado a significar 'frémido, estremecimiento, vibración o temblor' más o menos generalizado, con horripilación o sin ella, que precede o acompaña al escalofrío, especialmente el que es perceptible por la palpación.

Diversos grupos de consonantes con colocaciones variadas son también típicos de las siguientes voces compuestas: *backcalculation* (-ck-), *black tongue* (-ck) 'pelagra, maidismo' o intoxicación por maíz alterado, que en ocasiones aparece como *blak-tongue*, *breakthrough* (-kthr-, -gh), *check-list* (-ck, -sf), *cross match* (-ss, -tch), *insight* (-ght), *knuckle pad* (kn-, -ckl-, -d) 'nudillo', *mismatch* (-tch), *patchwork system* (-tchw-, -rk, -y-), *pinch graft* (-ch, -ft), *split graft* (sp-, -t, -ft) 'injerto duplicado' y sintagmáticas del tipo de *angry back syndrome* (-y, -ck, -y-) 'síndrome de piel irritada' o *ice-pick pain* (-ck).

Backcalculation, que también puede aparecer con un guión separando los dos elementos del compuesto, *back-calculation*, es un método estadístico que sirve para calcular el número de infectados a partir del número de casos declarados y del modelo probabilístico del período de incubación. Se suele utilizar con dos objetivos: 1) averiguar la incidencia de una infección, por ejemplo, el VIH, una vez conocidos los enfermos de sida, información que habitualmente está disponible en los registros de población; 2) realizar predicciones a corto plazo del número mínimo de infectados.

Breakthrough se aplica a la recaída que sufren algunos pacientes durante un tratamiento a causa de un fármaco que no ha surtido los efectos acostumbrados. Este vocablo también puede aparecer en la expresión «*breakthrough ulcer*», de uso común en la rama de medicina interna para referirse al descubrimiento casual de una úlcera.

Check-list 'lista de control/comprobación' procede del léxico de la aviación y, en medicina, designa un cuestionario que evalúa, ya sea un ensayo clínico, ya sea un artículo. La lista de comprobación de este último suelen enviarla los Comités Editoriales de las revistas a los expertos, que deben contestar a una serie de preguntas previamente normalizadas según el tipo de artículo. El primer término del compuesto, *check*, después de sufrir

algunas modificaciones gráficas, ha dado en español el verbo transitivo *chequear*, sin correspondiente morfológico en inglés, en el que el grupo consonántico final *ck* se ha transformado en *qu* y se ha añadido a la raíz *chequ-* el sufijo verbal *-ar* con paragoge de la vocal *e* > *ear-*.

Empleado sobre todo en informática para designar la comprobación de un programa de ordenador, *chequear*, con el sentido de 'facturar un equipaje', es también propio del lenguaje aeronáutico, y en el lenguaje médico equivale a *controlar*, *revisar*, *reconocer*⁶⁸. En España, la RAE ha admitido *chequear* en su forma reflexiva, *chequearse*, para referirse a la acción de hacerse un *chequeo* o reconocimiento médico general. De nuevo sin correspondencia morfológica en inglés, está también el verbo *rechequear* (< *recheck*) 'volver a revisar o controlar', formado con el elemento compositivo latino *re-*, que denota repetición.

Otro miembro de la misma familia es el compuesto frasal *check-up*, formado por un verbo y una partícula, que ha dado lugar a *chequeo*, anglicismo adaptado a la morfemática española y compuesto por el radical *chequ-* y el sufijo nominalizador de tipo posverbal *-eo*. Este vocablo es sinónimo de *examen preventivo* o *reconocimiento médico*, que también aparece como *examen médico*, calco del compuesto inglés *medical examination*. El *chequeo* es un tipo específico de examen médico que se originó en los EE.UU., y que sirve para comprobar el estado de salud; no es exactamente sinónimo de *examen general*, que ya se practicaba en Europa, puesto que es más sistemático y completo que este último⁶⁹.

Cross match tiene varias traducciones: *prueba en busca de reacción citotóxica*, *prueba cruzada*, *reacción de microlinfocitotoxicidad*, *reacción de doble citotoxicidad*, *prueba biológica* o *prueba de citotoxicidad*. Se trata de una prueba que se realiza antes de un trasplante de órganos para comprobar la compatibilidad del sistema HLA entre donante y receptor en un trasplante.

Insight 'introspección, intuición', pertenece al campo del psicoanálisis; corresponde a la toma de conciencia y comprensión de la dinámica psicológica y a las conductas del sujeto que se obtienen en el curso de una

⁶⁸ En Hispanoamérica, *chequear* recibe además el significado de 'expedir cheques'.

⁶⁹ *Chequeo* no sólo figura en el ámbito de la medicina, también es propio de la «clínica» del automóvil -y de otras máquinas-, con el sentido de 'repaso, revisión', y de las finanzas, donde equivale a 'inspección, fiscalización -servicios, oficinas, administración-.

terapia psicoanalítica. Por extensión, también se aplica *insight* al conocimiento y a la adecuada percepción que el individuo tiene acerca de sí mismo y de sus conflictos o síntomas.

Uno de los dos constituyentes de *cross match*, *match*, está presente en *mismatch* 'desapareamiento, discontinuidad, desadaptación, desajuste, falso acoplamiento, acoplamiento erróneo, incompatibilidad, discordancia' o ausencia de histocompatibilidad en el sistema HLA, que se detecta al realizar pruebas cruzadas.

Patchwork 'labor de retazos' se emplea de forma metafórica en el sintagma *patchwork system*, que califica el sistema de cuidados médicos estadounidenses -este término se refirió en principio a cosas hechas de trozos, especialmente en sentido artesanal-.

El *pinch graft*, también llamado *injerto de Davis* (< John Staige Davis, cirujano estadounidense), consiste en un pequeño injerto en forma redondeada, de unos 0,5 cms. de diámetro, con un centro de piel y un borde biselado de epidermis y dermis que permite cubrir amplias áreas cruentas.

Ice-pick pain se ha convertido en un término general para designar un tipo de migraña de origen desconocido, denominada *cefalea punzante idiopática*⁷⁰. La *International Headache Society* (IHS) ha formulado recientemente una clasificación que proporciona definiciones mucho más precisas de todos los tipos de cefalea, tanto de las primarias (migraña, cefalea tensional, cefalea agrupada o en racimos), como de las secundarias.

Un anglicismo que, al igual que *mismatch*, contiene un prefijo negativo, en este caso *-un*, es el participio pasado en función adjetiva *unlinked* (*-k-*, *-d*) 'no relacionado, desvinculado, no vinculado', que puede aparecer en expresiones tautológicas del tipo de «*desvinculado unlinked*». *Link* 'unión, unir', base de *unlinked*, ha servido, junto con el sufijo de origen francés *-age*, de base para el derivado *linkage* 'ligamiento, unión, enlace, acoplamiento, conexión, engarce', término de amplio uso en química, biología, genética y psicología, y que surgió a principios de siglo con las

⁷⁰ A pesar de aventajar al término español por su mayor facilidad de memorización y por la dificultad para una traducción vernácula, que resulta ostensiblemente más complicada que el nombre propuesto por la IHS, el anglicismo *ice-pick pain* no siempre describe de forma exacta el dolor que siente el paciente, es decir, el dolor puede asemejarse a un pinchazo de hielo, de una aguja metálica o de una uña clavada en la piel. Para una mayor información sobre este tema, véase Ávila (1995).

leyes de Mendel. En genética, por ejemplo, se aplica a la tendencia de un grupo de genes en un cromosoma a permanecer en asociación continua de generación en generación, y puede aparecer en expresiones híbridas del tipo de «mapa de *linkage*» 'mapa genético o génico', es decir, una representación de las distancias entre los genes tomadas como porcentaje de recombinación. La palabra inglesa *linkage* 'modo o forma de unión, sistema de uniones, acoplamiento' adquirió esta nueva acepción a partir de la investigación del biólogo estadounidense Thomas H. Morgan sobre fenómenos hereditarios en 1912.

Propio de la biología genética es *crosslinking* (-ss-, -k) 'entrecruzamiento, acoplamiento cromosómico', derivado en -ing que también se escribe con un guión separando sus dos elementos, *cross-linking*, y sinónimo del anglicismo *crossing over* 'quiasma, entrecruzamiento genético, sobrecruzamiento' o hecho de recombinación, inversión, translocación, intercambio de información entre cromosomas homólogos. Aunque en epidemiología se utiliza con más frecuencia *cross over* que *crossing over*, cuando se quiere hacer referencia a un tipo especial de ensayo a ciegas doblemente cruzado, consistente en la selección de dos pacientes a los que, en una primera etapa, se les da respectivamente un placebo y un medicamento, y en una fase posterior, se les intercambia la medicación. A este estudio experimental se le denomina también con los siguientes calcos, literal y libre: *ensayo cruzado* (< *cross over study*), *diseño de bloque* y *diseño cruzado* (< *cross over design*).

Una traducción a partir de *link* es la de *grupo de unión* o grupo de genes que tienden a transmitirse unidos (< *linkage group*). Se ha creado asimismo el híbrido *linkar*, usado en el sentido de 'unir', sobre todo en informática. Formada con *linkage* figura la voz compuesta *record linkage*, que puede referirse a la comparación entre registros, ya sea entre historias clínicas asistenciales e historias informatizadas, ya sea entre ficheros de pacientes en los hospitales y ficheros de hacienda u otros organismos sobre estos mismos pacientes, cuando se quiere evaluar su calidad o cuando se investiga con grandes bases/bancos de datos [(< *database/data(-)bank*)].

Un vocablo que contiene también grupos consonánticos es el epónimo *sandwich* (-ndw-, -ch) (< John Montagu, Conde de Sandwich, cuyo cocinero inventó esta comida ligera para permitir que su señor no perdiera tiempo levantándose de la mesa y pudiera seguir jugando). Este sustantivo

metafórico, que aparece a veces en aposición especificativa, posee algunos derivados⁷¹ y ha invadido muchas áreas, entre las que se cuenta la médica y otras disciplinas relacionadas. En inmunología, por ejemplo, se aplica a una técnica propia de inmunoensayos de laboratorio, consistente en la obtención de actividad enzimática mediante un antígeno entre dos anticuerpos; en microbiología, corresponde a un análisis microscópico de cualquier muestra biológica, por ejemplo, una gota de suero que se pone entre un cristal grueso y otro más fino; en urología, equivale a un tejido de diferenciación, llamado tejido de *sandwich*, que se coloca entre la vejiga y la vagina, cuando entre las dos se ha producido una fístula. *Sandwich* también se emplea en radiología para designar la combinación de tres terapias, por ejemplo, radioterapia torácica temprana-quimioterapia-radioterapia torácica tardía, y en la terminología médico-deportiva se refiere a un golpe sobre el cuádriceps, músculo situado en la región anterior del muslo, con la rodilla del contrario. A veces, el anglicismo *sandwich* se sustituye por el vocablo autóctono *emparedado*, normalmente asociado a productos alimenticios⁷².

Otro epónimo que ha pasado a formar parte del lenguaje médico, al igual que *Sandwich*, es *Parkinson (-k)* (< James Parkinson, médico inglés que en 1817 describió la enfermedad que lleva su nombre, dada a conocer primero con el nombre de *shaking palsy* 'parálisis temblorosa' y después con el de *paralysis agitans* 'parálisis agitante'). Sin embargo, ambos se han lexicalizado de distinta manera. El primero se ha vuelto totalmente común en todas las formas en las que se manifiesta, tanto la básica como las derivadas. Por el contrario, el segundo sólo lo ha hecho enteramente en los derivados, entre ellos el adjetivo *parkinsoniano* (< *parkinsonian*), aplicado principalmente a la *facies de Parkinson* característica de la enfermedad de Parkinson, y el sustantivo abstracto *parkinsonismo* (*parkinsonism*), sinónimo de *enfermedad* o *síndrome de Parkinson*, referido a la degeneración de la sustancia negra y caracterizada por un trastorno de la función motora. La forma base sigue conservando la mayúscula inicial, incluso cuando se

⁷¹ Derivados de *sandwich* serían *sandwichera* 'aparato eléctrico', *sandwichero* 'persona que vende *sandwiches*' o *sandwichería* 'establecimiento donde se sirven *sandwiches*'. Referente a las diversas adaptaciones fonéticas que recibe este anglicismo, véase Lorenzo (1996: 380-381).

⁷² Por lo general, dos rebanadas de pan de molde, tostadas o no, untadas de mantequilla, entre las cuales se coloca tiras finas de carne fría -jamón, charcutería-, queso y otra guarnición.

emplea de forma metonímica, *Parkinson* (< enfermedad de Parkinson < *Parkinson's disease*). Sin embargo, esta mayúscula se pierde cuando entra en compuestos del tipo de *hemiparkinson*, variante de la enfermedad que afecta a sólo medio cuerpo o se manifiesta sin temblores (parálisis agitante sin temblores).

Dentro de los epónimos y derivados eponímicos con grupos consonánticos, al igual que *Sandwich* y *Parkinson*, cabría mencionar *brightismo*, *bríghtico* (-ght-), *Gardnerella* (-rdn-, -ll-), *hodgkiniano* (-dgk-) o *Hutchinson* (-tch-), así como *Jackson* (-cks-), *rentschlerización* (-ntschl-), *Rickettsia* (-ck-, -tt-, -ss-) y *Weber-Christian* (w-, chr-).

Brightismo (< Richard Bright, médico inglés) es el nombre que recibe la *nefritis crónica* o conjunto de trastornos de la intoxicación urémica lenta (vértigos, alteraciones auditivas, dedo muerto, calambres, cefalea, etc.), mientras que el adjetivo *bríghtico* se emplea en la expresión «ojo bríghtico» para denominar la afección ocular en las enfermedades crónicas del riñón.

Gardnerella (< H.L. Gardner, bacteriólogo angouamericano) se aplica al bacilo anaerobio facultativo, gramlábil, inmóvil, de patogenicidad discutida en la vaginitis y la uretritis.

De Hodgkin (< Thomas Hodgkin, patólogo británico) se ha derivado el adjetivo *hodgkiniano* (< *Hodgkin*, que funciona en inglés tanto como sustantivo como adjetivo antepuesto), relacionado con el síndrome o la enfermedad de Hodgkin (< *Hodgkin syndrome/disease*), una linfogranulomatosis maligna o neoplasia primitiva del tejido linfoide caracterizada por el hallazgo de células de Reed-Sternberg en los ganglios y tejidos afectados. Sin embargo, en numerosas ocasiones y en lugar del adjetivo adaptado, se sigue empleando el término original, que se ha lexicalizado a consecuencia de la pérdida de la mayúscula inicial, en las expresiones «*pseudo-hodgkin*» 'falso hodgkiniano', «*para-hodgkin*» 'parahodgkiniano' (que acompaña o es consecuencia de la enfermedad de Hodgkin), y «*no-hodgkin*» (< *non-Hodgkin*) 'no hodgkiniano'. Esta último aparece muy a menudo bajo una formación siglar obtenida por traducción, *LNH* (< linforma no hodgkiniano) (< *NHL* < *non-Hodgkin's lymphoma*). *Hodgkin* se utiliza asimismo de forma metonímica tras pasar la expresión completa por un proceso abreviativo: «tiene Hodgkin» (< la enfermedad de Hodgkin).

Hutchinson (< Johathan Hutchinson, cirujano inglés) corresponde, al igual que *Hodgkin*, a una metonimia obtenida por el truncamiento de la expresión «triada de Hutchinson», indicativa de una sífilis hereditaria y referida a unos dientes incisivos superiores en forma de tonel, con una escotadura parecida a una semiluna en su borde cortante. En ocasiones *Hutchinson* se aplica también al subdesarrollo de los molares unido a una queratitis parenquimatosa y a una dificultad auditiva de origen laberíntico, todo ello como signos de sífilis congénita⁷³.

Jacksoniana (< John Hughlings Jackson, neurólogo británico) califica un determinado tipo de epilepsia, la caracterizada por crisis epilépticas somatomoras.

Rentschlerización (< *Rentschlerization* < Harvey C. Rentschler, físico estadounidense), se refiere a la destrucción de bacterias por rayos ultravioletas.

Rickettsia (< Howard Taylor Ricketts, anatomopatólogo estadounidense), designa el género de bacterias del orden *Rickettsiales*, familia *Rickettsiaceae*; *Neorickettsia* (< *Neorickettsia*), aplicado también a otras bacterias de la misma especie; *rickettsemia* (< *rickettsemia*) 'presencia de *Rickettsia* en la sangre'; *rickettsiosis* (< *rickettsiosis*), enfermedad infecciosa transmitida por parásitos y ocasionada por organismos del género *Rickettsia*; *rickettsiana*, adjetivo presente en la expresión «viruela *rickettsiana*» (< *rickettsial pox*) o enfermedad producida por la especie *Rickettsia akari*.

Weber-Christian (< Frederick Parkes Weber y Henry Asbury Christian, médicos británico y estadounidense, respectivamente), es la denominación obtenida por metonimia, al igual que *Hodgkin* o *Hutchinson*, de una paniculitis nodular o liprogranulomatosis recidivante a modo de accesos que aparece sobre todo en la mujer.

Algunos grupos de consonantes son también típicos de determinados sustantivos y adjetivos, simples y compuestos, que aparecen con frecuencia en las revistas médicas consultadas, a pesar de no ser propiamente médicos. Entre ellos cabe mencionar los siguientes:

⁷³ El término *sífilis* procede por cierto de *Syphilus*, nombre de un pastor infectado por esta enfermedad, personaje del poema escrito en 1530 por el ya mencionado médico y humanista italiano G. Fracastoro, titulado *Syphilis sive morbus gallicus* (Sífilis o enfermedad gálica), donde describió y dio nombre a la lúe venérea o sífilis.

- *Abstract* (-bstr-, -ct) 'resumen de los puntos principales de una publicación';
- *Background* (-ckgr-, -nd) 'nivel cultural, antecedentes';
- *Cross cultural* (-ss) 'intercultural';
- *Hardware* (-rdw-) 'soporte físico, equipo informático' o parte electrónica del ordenador, constituida por los circuitos de memoria, aritméticos, lógicos, y de entrada-salida;
- *Light* (-ght) 'descafeinado, desvirtuado, privado de lo nocivo o violento, leve, ligero, liviano'⁷⁴;
- *Network* (-tw-, -rk) 'red de personas que intercambian información';
- *Newsgroup* (-wsgr-, -ou-, -p):
- *Software* (-ftw-) 'soporte lógico, programa informático' o conjunto de programas e instrucciones dispuestos para su utilización en el ordenador;
- *Spray* (sp-, -y);
- *Workshop* (-rksh-, -p).

Formado con *group* 'grupo' está el compuesto *newsgroups* (-wsgr-, -ps), término propio del campo informático, que aparece siempre en plural. Los *newsgroups*, que se podrían traducir por *grupos/apartados/foros de discusión* o *de debate*, constituyen una alternativa abierta a las listas de correo electrónico [(*< E(lectronic)-mail*], y sirven para crear foros de discusión sobre temas de interés o para exponer casos clínicos de difícil solución. Son también de gran valor para transmitir resúmenes de datos epidemiológicos al colectivo médico, tal como sucede ya en los EE.UU. con los informes sobre enfermos de sida. Cabe mencionar que la difusión de los *newsgroups* puede restringirse a un área determinada -local, regional o nacional-, y resultan por lo tanto muy útiles a efecto de discusiones sobre temas de interés local y de boletines de Sociedades Médicas nacionales.

Spray equivale a *atomizador*, *pulverizador*, *nebulizador*, *aerosol*, es decir, un sistema de dispersión de partículas sólidas o líquidas muy finas en gas (humo, niebla). En sentido estricto, *spray* es la niebla formada por partículas de tamaño igual o inferior a 20×10^{-4} cm obtenida artificialmente a partir de un líquido, por ejemplo, el que contiene un medicamento. Esta

⁷⁴ Además de *light*, en inglés se emplean otros vocablos dependiendo de los contextos: *low-fat* (alimentación y bebida), *low-nicotine* o *low-tar* (tabaco), *watered-down* (política), etc. (cf. Rodríguez y Lillo, 1997: 307-308).

forma puede también aparecer junto a *pump* (-p) en el compuesto *pump-spray* 'nebulizador/atomizador de pompa'.

Workshop equivale a *seminario*, *reunión* o *taller*, siendo esta última correspondencia una antigua definición de escuela o seminario de ciencias o artes, que no abarca los talleres de oración, debates y otras actividades no clasificables como artes o ciencias (Lorenzo, 1996: 549). Por tanto este sustantivo se podría calificar bien como calco de *workshop*, bien como parónimo de nuestro *taller*.

3. GRUPO SH

Dentro de los anglicismos patentes, merecen destacarse determinados vocablos que comparten un mismo grupo consonántico, *sh*, en posición ya sea inicial, ya sea final, como *flash* (-sh), *flush* (-sh)⁷⁵, *rash* (-sh) 'exantema' o erupción cutánea pasajera, característica del curso de algunas enfermedades infecciosas o tras una vacunación en dermatología, *shadow* (sh-, -w), *shock* (sh-, -ck), *shunt* (sh-, t-), *crush syndrome* (-sh, -y-) y *flashback* (-sh-, -ck).

De origen onomatopéyico como muchas de las palabras terminadas en -ash, el término *flash*, nacido en el seno de la fotografía, designó, en primera instancia, el aparato que permitía la ignición en el aire de una pequeña cantidad de polvo de magnesio, necesaria para provocar una serie de destellos muy breves e intensos, adecuados para la obtención de fotografías en condiciones de iluminación deficiente. Este significado se ha conservado y por extensión significa también el 'resplandor' provocado por ese dispositivo.

De nuevo por extensión, esta vez metafórica, *flash* ha invadido diversos terrenos. Por ejemplo, en toxicología, donde se presenta siempre con su grafía original, se refiere a la fulguración, destello o sensación provocada por la acción de un fármaco o de una droga -subida intensa y breve o ráfaga de frío o calor-, que aparece incluso después de haber transcurrido meses desde la última vez que se administró. En el periodismo, es sinónima de *noticia importante de última hora*; en cinematografía, designa

⁷⁵ Según Dickson (1992: 328) el vocablo *flush* sería el resultado de un cruce entre *flash* y *blush*.

el plano de una película de muy corta duración; en el lenguaje amoroso equivale a *flechazo*, etc.

Flash refleja, a veces, en su escritura, la pronunciación que normalmente se le ha asignado en español, es decir, la sustitución del fonema fricativo palatoalveolar sordo original /f/ por el linguoalveolar sordo /s/. Así, figura como *flas*, raíz a partir de la cual se ha derivado el verbo *flasear*, propio del léxico de la droga, que no plantea ningún problema de pronunciación, lo mismo que la base adaptada a partir de la cual se ha formado. En el lenguaje periodístico, también nos encontramos con el plural adaptado, *flases*, que no aparece, sin embargo, en el lenguaje médico.

En patología, *flush* es sinónimo de *eritema* o enrojecimiento cutáneo intenso con sensación de calor, que se presenta en forma de acceso de modo espontáneo o tras un esfuerzo físico, sobre todo en la parte alta del tórax y en la cabeza. Según Navarro y Hernández (1994: 26) y Navarro (1995: 627; 1997: 42), puesto que *flush* designa un proceso generalmente restringido a la cara, sería preferible traducirlo por *rubor* o *rubefacción* (si predomina el cambio de coloración), *sofoco* (si predomina la sensación de calor) o *crisis vasomotora*. *Flush* tiene una variante, *flushing*, que posee una frecuencia de uso menor en su versión escrita. Sin embargo, la suelen utilizar bastante los dermatólogos y los nefrólogos en su jerga diaria.

Shadow aparece en el compuesto híbrido célula *shadow*, cuyo segundo elemento se traduce en ocasiones por *sombra*, y se refiere a la célula ganglionar, necrosada, que no se colorea.

En ocasiones ocurre que el término importado es tan usual que, aunque no esté aceptado, no suele sustituirse por la variante hispanizada. Es el caso de *shock* 'colapso, trauma, sacudida, fallo provocado por conmoción', galicismo para la lengua inglesa, puesto que procede de *choc*, término creado en 1743 por el cirujano francés Le Dran. *Shock* se intentó sustituir por *choque* hace algunos años, con los grupos consonánticos inicial *sh* y final *ck* adaptados en *ch* y *que*, respectivamente. Pero la propuesta no tuvo gran acogida, y se continúa empleando el anglicismo, sin ni siquiera destacarlo de otras palabras autóctonas poniéndolo, por ejemplo, en cursiva.

En las ciencias de la salud *shock* tiene dos acepciones: 1) Choque psicológico, que suele llevar a una alteración del equilibrio mental; 2) Choque cardiovascular (insuficiencia circulatoria aguda, por perfusión

hística -volumen de sangre que pasa por un tejido orgánico por unidad de tiempo- insuficiente, que provoca la aparición de serias lesiones celulares y alteraciones metabólicas). Así, nos encontramos con un *shock* de tipo térmico, séptico, tóxico, etc. En psicología también son muy comunes los tratamientos de choque, cuyo propósito es intentar lograr una perturbación intensa y repentina en el equilibrio humoral y neurovegetativo de los individuos afectados. Entre estos tratamientos se encuentra el de *electroshock*, producido por la aplicación de corriente eléctrica en el cerebro para combatir ciertas psicosis, especialmente la melancolía, la manía o la catatonía, y ha resultado ser mejor y más seguro que el choque obtenido por medio de otros productos convulsionantes, como la insulina, etc.

Junto con *shock*, que en ocasiones figura erróneamente como *shok*, han pasado también a nuestro idioma sus compuestos sin adaptar, el ya comentado *electroshock* 'choque eléctrico' y *photoshock* 'fotochoque', que contienen los elementos de origen griego *electro-* (< *élektron*) 'ámbar', y, por extensión, 'electricidad', y *photo-* (< *phôs*, *photós*) 'luz'. Las alternativas propuestas, entera o parcialmente naturalizadas, *electrochoque* y *fotoshock* o *fotochoque*, han seguido el mismo camino que *choque*, es decir, tienen una frecuencia de uso muy reducida, por no decir casi inexistente. Lo que es una muestra clara de que ni la antigüedad de un término ni su frecuencia de empleo son una garantía de asimilación gráfica. Con el uso del término sin adaptar, lo que se persigue probablemente es evitar una posible homonimia con el galicismo onomatopéyico adaptado *choque* (< *choc*) 'encuentro violento de una cosa con otra, acción y efecto de chocar' y en sentido figurado 'contienda, disputa'. *Electroshock*, sin embargo, si aparece naturalizado en el compuesto *electrochoqueterapia* (< *electroshock therapy*) 'tratamiento por electrochoque'.

Shunt procede del vocabulario electrónico donde se aplica a un conductor de baja resistencia eléctrica, que se conecta en derivación con los bornes de un aparato para absorber una parte de la corriente eléctrica que lo atraviesa, y que se utiliza particularmente en los aparatos de medida para ampliar su escala. En ese mismo campo ha desarrollado algunos derivados híbridos como el verbo transitivo *shuntar* 'hacer una derivación en un circuito eléctrico' y el adjetivo *shuntado*, que no se emplean en medicina. En el lenguaje médico, *shunt* se utiliza con el significado de 'comunicación, cortocircuito, fístula, derivación, desvío, mezcla venosa' para designar una

conexión lateral, natural o quirúrgica utilizada en la irrigación de un sector vascular obstruido.

Un término más genérico y formal que *shunt* es *anastomosis* o comunicación congénita o adquirida, principalmente quirúrgica, entre la luz de dos órganos huecos o vasos y, en sentido amplio, también de dos nervios. Si la unión entre dos vasos paralelos se establece por los dos cabos del vaso más corto, se habla de anastomosis en paralelo, tipo al cual pertenece el *by-pass*, intervención o procedimiento terapéutico que se emplea para eludir un segmento vascular obturado o estenosado, mediante un injerto de arteria, vena o tubo de sustancia plástica. *By-pass*, compuesto formado por un adverbio o preposición y un sustantivo, puede escribirse sin guión, sin separación alguna, y también en su forma adaptada, *baipás*⁷⁶. En sus inicios surgió en el terreno de la hidráulica para designar tanto una derivación que desvíe una vena líquida o gaseosa del circuito principal del fluido como una válvula o llave que sirva para tal efecto⁷⁷.

El *Crush syndrome*, que se traduce por *síndrome de aplastamiento*, abarca el edema, la oliguria y otros síntomas propios de los fallos renales que siguen especialmente al aplastamiento de una gran masa muscular.

Compuesto de la misma familia que *flash surge* el anglicismo *flashback* 'vuelta atrás, retrogresión, retroversión' que, junto con otros términos cinematográficos, procede del angloamericano y ha pasado a nuestro idioma tal cual, escrito en una sola palabra o separado por un guión, *flash-back*, con el significado de 'escena retrospectiva' o evocación del pasado inserta en la acción presente. Se trata de un método narrativo propio del campo literario que utilizó por primera vez el director cinematográfico estadounidense David Wark Griffith en la película *The Adventures of Dolly* en 1908. Por extensión, el término ha invadido el campo de la psicología, donde se refiere a la reaparición de experiencias alucinatorias anteriores en pacientes que tomaron sustancias alucinógenas. Es también una técnica que siguen los psicólogos para la retrospectión y la actualización de imágenes pasadas.

⁷⁶ Grafía tomada de Herrera McElroy y Grabbs (1992).

⁷⁷ A modo de simple anécdota, mencionaré la extensión metafórica que ha adquirido el anglicismo *by-pass*, aplicado a la circunvalación que se construyó alrededor de la ciudad de Valencia no hace muchos años.

Dos epónimos que también poseen el grupo consonántico *sh* son *cushingoide* y *Leishmania*.

De Cushing (< Harvey W. Cushing, cirujano angloamericano) se ha derivado el adjetivo parcialmente naturalizado *cushingoide* (< *cushingoid*), aplicado al aspecto característico del enfermo que padece el síndrome de *Cushing* o que ha hecho un tratamiento prolongado con corticoides.

Leishmania (< William Boog Leishman, cirujano del ejército británico) es la denominación de un género de protozoos flagelados parásitos que requieren de dos huéspedes para completar su ciclo: vertebrado (en los que están en fase de amastigote o *leishmania*) e invertebrado, generalmente flebótomos (en donde desarrollan la fase de leptomona). De *Leishmania* se han derivado los sustantivos *leishmaniasis/leishmaniosis* (< *leishmaniasis*) y *leishmanicida* (< *leishmanicidal*), quimioterápico que destruye la leishmania, así como los adjetivos *leishmaniásico* (< *leishmanial*) y *leishmanoide* (< *leishmanoid*), aplicados a la erupción de manchas blanquecinas, junto con nódulos y pápulas, que sigue a un furúnculo oriental parcialmente curado. La *leishmania(o)sis* se refiere a una enfermedad contagiosa propia de países cálidos (tropicales, subtropicales y mediterráneos) y se caracteriza por la erupción en cara, manos, pies y regiones genitales, de unas excrecencias fungosas semejantes a frambuesas, blancas o rojas, susceptibles de ulcerarse. Se conoce también con otros nombres, según las zonas donde se produce: *botón de Amboina*, *buba*, *enfermedad de Breda*, *espundia*, *frambesia*, *parangi*, *pian*, voz tupí o guaraní, *pian bosque*, *tonga*, *uta* o *yaws*.

4. SUSTANTIVOS ACABADOS EN CONSONANTES OCLUSIVAS

Los siguientes anglicismos univerbales comparten una misma característica, la de terminar en consonantes oclusivas, lo cual trasgrede las pautas fonotácticas de la lengua española: *cast* (-t) 'molde' (de una bacteria, de un bronquiolo, de un túbulo renal, etc.), *catgut* (-t), *chip* (-p), *clamp* (-p), *clip* (-p), *dip* (-p), *impingement* (-t), *oxford* (-d), *plug* (-d) 'tapón, masa que obstruye un conducto'⁷⁸, y *stop* (st-, -p).

⁷⁸ En informática, donde también se usa, equivale a 'conexión'.

Respecto a *catgut*, originalmente se utilizaba el vocablo *kitgut* 'cuerda de violín', que se transformó posteriormente en *catgut* 'tripa de gato' por confusión con *kit*, que además de 'violín pequeño' significa 'gatito'. Este anglicismo se aplica al intestino de carnero preparado en forma de cordón o hilo esterilizado, utilizado en ligaduras y suturas y reabsorbido luego por el organismo. En un principio se empleó como *drenaje*, derivado del adaptado *dren*, procedente del francés *drainage*, formado sobre el inglés *drain* 'tubo, dispositivo o material para practicar el *drenaje* quirúrgico'. Este término designa el procedimiento técnico para dejar asegurada la salida de líquidos y derrames de una herida, absceso o cavidad natural traumática o quirúrgica. Sinónimos de *drenaje*, pero muy poco usados en medicina, son *saneamiento*, *avenamiento* y *desagüe*, y un derivado verbal de *dren* es *drenar*.

Chip, anglicismo de uso universal procedente de la electrónica, es sinónimo de *pastilla* en medicina. En otros campos recibe además diversas traducciones: *ficha*, *astilla*, *oblea*, *tableta*, *circuito integrado* o *microprocesador*, siendo los dos últimos propios de la terminología informática y referidos a una pieza minúscula de silicona en el interior de un ordenador, con circuitos electrónicos que puede guardar gran cantidad de información o llevar a cabo operaciones matemáticas o lógicas.

Clamp 'pinza, abrazadera, grapa' proviene del neerlandés *klamp*; designa una variedad de pinzas con ramas largas y muesca de fijación que se emplean principalmente para la sujeción o compresión de vísceras. En su paso al inglés, el vocablo ha sufrido una modificación gráfica, la de la consonante *k* convertida en *c*, y de esta forma se ha apoderado el español. *Clamp*, que en inglés funciona como sustantivo y verbo, ha servido de base para los siguientes derivados híbridos verbales y sustantivos, estos últimos compuestos por el radical y el sufijo adaptado de procedencia francesa *-aje*: *clampar* 'atenazar', *clampaje* 'atenazamiento, pinzamiento, pinzado', *desclampar* 'despinzar' y *desclampaje* 'despinzamiento', aplicados a métodos de compresión y descompresión utilizados en cirugía abdominal. Tanto *clampaje* (< *clamping*) como *desclampaje* (< *disclamping*) podrían considerarse anglogalicismos por contener en su formación un vocablo inglés unido a un sufijo naturalizado de origen francés. En *desclampaje*, se observa que a los elementos *clamp* y *-aje* se ha unido el prefijo español *des-*

(< latín *dis-*), que denota negación o inversión, por lo que tres orígenes entrarían en su formación.

Respecto a *clamp*, el anglicismo puede aparecer en la expresión tautológica «pinzas *clamps*» 'pinzas de forcipresión', que se utilizan en el aplastamiento del estómago o intestino en cirugía digestiva, para la hemostasia de vasos importantes en cirugía vascular o para la compresión de los órganos tubulares del hilio (bronquios de primer orden y arteria pulmonar) en cirugía pulmonar. También figura en la expresión híbrida «*clamp* cardiovascular», término genérico de diferentes modelos de pinzas, entre ellos el *bulldog* (-ll-, -g), empleado en la hemostasia de los grandes vasos de órganos, como por ejemplo, la arteria esplénica⁷⁹.

Haciendo un inciso, señalaré que el mismo sufijo adaptado *-aje* vuelve a aparecer en el anglogalicismo *clonaje*, empleado en un principio en botánica y luego en biología y genética para referirse a un cultivo de células. Su base, *clon*, se ha obtenido por reducción del angloamericanismo de base griega *clone* (< *klôn*) 'renuevo', que tomó el sentido figurado de 'reproducción, réplica o doble de una persona o cosa', y que en nuestra lengua aparece como *clon* o *clona*, indicativos de un grupo genético uniforme de células u organismos derivados de una célula u organismo madre precursor por multiplicación vegetativa. De *clon*, por cierto homónimo de *clon* (< *clown*) 'payaso', y *clona* han derivado los neologismos autóctonos *clonamiento*, *clonado* y *clonación*. Todos ellos son sinónimos de *clonaje* y traducciones del vocablo inglés *cloning*, con el que se denomina el conjunto de técnicas aplicadas en ingeniería genética para aislar un clon celular, por ejemplo, para la obtención de *anticuerpos monoclonales* (< *monoclonal antibodies*) o para la inserción de un gen o de una secuencia de ADN en una molécula vegetativa. *Clon* ha resultado bastante productivo y así nos encontramos con diversos sustantivos, adjetivos y adverbios: *clonalidad* (< *clonality*) 'capacidad de producir clones', *clonar* (< *clone*) 'producir un doble, una replica' y su sinónimo *clonificar*, *policlona* (< *policlona*) además del ya mencionado *monoclonal*, *clonalmente* (< *clonally*), *monoclonalmente* (< *monoclonally*), *policlonalmente* (< *polyclonally*)⁸⁰, etc.

⁷⁹ *Bulldog* es también el nombre internacional de una raza de perro.

⁸⁰ Un vocablo derivado de *clon* sería *clonalizadora* utilizada de forma humorística en el sentido de 'fotocopiadora' (*Tele-5*, 26.2.97).

En cuanto a *clown*, de él se ha derivado la forma parcialmente hispanizada *clownismo* (< *clownism*), que se aplica a las acciones grotescas y contorsiones en ataques histéricos.

Hay que hacer una distinción entre *clon* y *clono*, este último formado a partir del anglolatinismo *clonus* (< griego *klónos* 'agitación'), que se refiere a una serie de contracciones rítmicas o involuntarias en un músculo o grupo muscular por la extensión brusca y pasiva de sus tendones. *Clono* ha sido también un préstamo muy provechoso y prueba de ello son los numerosos derivados que ha producido:

- *Clonía* (< *clonia*), término general para los movimientos musculares de pequeña extensión sin efecto locomotor;
- *Clónico* (< *clonic*) 'relativo al clono';
- *Clonismo*, *clono* (< *clonism*, *clonismus*, *clonus*) 'contracciones rítmicas e involuntarias en un músculo o grupo muscular';
- *Clonógrafo* (< *clonograph*) 'aparato registrador de movimientos espasmódicos y reflejos tendinosos';
- *Clonospasmo* (< *clonospasm*) 'espasmo clónico';
- *Mioclónía*, *mioclono* (< *myoclonia*, *myoclonus*) 'contracción brusca de un músculo';
- *Mioclónico* (< *mioclonic*) 'relativo al mioclono';
- *Policlónía*, *policlono* (< *polyclonia*, *polyclonus*) 'mioclónía múltiple de un músculo';
- *Paramioclónía*, *paramioclono* (< *paramyoclonia*, *paramyoclonus*) 'mioclónía múltiple de varios músculos';
- *Paramioclónía múltiple*, *paramioclono múltiple* (< *paramyoclonia multiplex*, *paramyoclonus multiplex*) 'afección caracterizada por contracciones de las extremidades inferiores', también llamada enfermedad de Friedreich.

*Clip*⁸¹ es sinónimo en cirugía de *grapa*, *grapón*, *sujetador*, *pinza* o *clavija* para catéter, paños, pinzas, vena cava, etc. En sentido estricto, se trata de un cierre de plata para aprisionamiento de un vaso sanguíneo o *hemoclip*, formado con *hemo-*, forma prefija del griego *haíma* 'sangre', indicativo de relación con o pertenencia a la sangre.

⁸¹ *Clip* aparece adaptado en *clipe* en el *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*.

Dip 'depresión' se aplica al descenso protodiastólico, rápido y profundo, presente en la curva del cateterismo ventricular derecho, al que le sigue un aumento brusco de la presión diastólica.

Por *impingement* se entiende un dolor en el hombro cuando el brazo está en una aducción de 60 a 120°.

El topónimo *oxford* se aplica en el lenguaje de la química a la cantidad mínima de penicilina que, disuelta en 50 ml de caldo de carne, inhibe completamente el desarrollo de un cultivo de *Staphylococcus aureus*.

Stop 'freno, parada'⁸² va casi siempre unido a un antropónimo de procedencia germana, *Wirsung* (< J. G. Wirsung, médico alemán) en la expresión truncada e híbrida (por partida triple -inglés, español, alemán-) «*stop de Wirsung*» (< *Wirsung's duct stop*) 'parada del conducto de Wirsung'. De este antropónimo ha nacido el epónimo adaptado *wirsungniano*, y el *conducto de Wirsung*, a raíz de un truncamiento, puede incluso aparecer como el metonímico *Wirsung*.

El mismo rasgo de consonantes finales oclusivas, algo insólito en nuestro idioma, lo poseen otros anglicismos compuestos y multiverbales del tipo de *end point* (-d, -t), *island flap* (-d, -p), *jet lag* (-t, -g), *lilac ring* (-c, -g), *output* (-t), *overlap* (-p), *set point* (-t) o *recurrent summer eruption* (-t, -mm-) 'erupción estival recurrente'.

End point designa un criterio de valoración y resulta un tanto confuso porque se suele aplicar a diferentes tipos de variables: por un lado, a la variable principal de valoración (< *primary end point*), es decir, la más importante en la evaluación final de resultados, y por otro, a la variable medida (< *end point*), que permite cuantificar el efecto de una intervención, por ejemplo en la titulación o análisis volumétrico por medio de disoluciones de concentración conocida. A esta variable medida se la conoce también por *término* o *hito*, y puede referirse a una variable dicotómica, por ejemplo, fallecimiento-infarto de miocardio, o bien puede ser el valor determinado de una medida continuada (diuresis de más de dos litros al día, más de 30 días sin síntomas, menos de cuatro puntos en una escala analógica visual de dolor, presión arterial diastólica inferior a 95 mm de Hg, etc.).

⁸² *Stop* aparece en las señales de tráfico, en género masculino, como truncamiento de la expresión «señal de *stop*».

Este anglicismo es bastante común en la jerga oral diaria del campo médico y afines. En epidemiología, *end point* suele alternar con expresiones vernáculas del tipo de «objetivo fundamental», «punto final», y se aplica al resultado final de una enfermedad, tras la comprobación de su reaparición o desaparición a los 5 años. En microbiología, es costumbre emplear el compuesto inglés durante un ensayo con el sentido de 'hasta aquí he llegado, ahora me toca cambiar la sistemática', y los urólogos suelen recurrir a él cuando han acabado de operar y están cosiendo.

Island flap se suele traducir por *trasplante cutáneo* o *limbo en isla*. Otros compuestos que también contienen la voz *flap* 'sacudida, aleteo' son *artery island flap* (-y, -d, -p) 'lóbulo insular de la arteria' y *closed carried flap* (-d, -p) 'colgajo cerrado transportado'. Un sinónimo de *flap* es *flapping*, presente en la expresión «*flapping tremor*», que se aplica a un temblor por sacudidas, irregular y bilateral, y que se puede traducir de dos formas, con un término propio de un registro más culto, *asterixis*, y *temblor aleteante* o *hepático*, característico de un nivel menos formal.

Jet lag, traducido por *desfase horario*, y que en una ocasión he documentado con una grafía errónea, *jet-lang*, designa un ligero sentido de confusión y cansancio, es decir, las molestias fundamentalmente cronobiológicas que se experimentan después de un largo viaje en avión, especialmente después de llegar a un lugar con un horario diferente⁸³. Con *jet* figuran también el compuesto híbrido *ambulancia-jet* 'avión ambulancia', y *dermo-jet* (< *dermo-jet*, también conocido en inglés como *jet injector* y *needleless injector*). El *dermo-jet* es un aparato que permite vacunar de forma intradérmica, sin aguja, un gran número de personas y que se utiliza en vacunaciones masivas en países tropicales. Una variante de este aparato es el *ped-o-jet* (< *ped-o-jet*, *automatic jet*, *injector gun*), que lleva un mando en el pie y que también sirve para el mismo tipo de vacunaciones masivas y rápidas.

⁸³ Tuells Hernández (1995), define el *jet-lag* como un fenómeno que se produce al alterarse el ritmo circadiano (ciclo de sueño-vigilia que todos repetimos cada 24 horas), que va unido a la esencia del hombre como ser diurno, influenciado por la luz solar y que puede romperse por mor de un viaje. Al alargarse el día se produce un desfase horario entre nuestro reloj biológico y el reloj local, lo que origina este síndrome banal que remite espontáneamente a los tres o cuatro días y que se acusa más cuanto más largo es el viaje (se atraviesan más usos horarios) o cuando se viaja hacia el este (se acorta el día, se reducen las horas de sueño, se tolera peor).

Lilac ring es la denominación que recibe un anillo más o menos ancho, de color malva o violáceo, que se presenta en la etapa evolutiva de de una afección de naturaleza infecciosa, la esclerodermia, y que desaparece en las placas antiguas o regresivas.

Output recibe diversas traducciones en medicina: *expulsión*, *volumen minuto cardíaco* (total producido por un sistema funcional del cuerpo) o *potencia de salida*. El *output* es un complemento del *input* o intensidad de estimulación (energía) en alteraciones del ritmo cardíaco⁸⁴.

Overlap, cajón de sastre que se puede traducir por *solapamiento* o *cabalgamiento*, aparece solo o en el sintagma híbrido «síndrome de *overlap*» (< *overlap syndrome*), padecido por pacientes, reumáticos por ejemplo, con síntomas o datos característicos de varias enfermedades, que pueden desembocar en una enfermedad específica, o seguir así indefinidamente. *Overlap* (resultado) alterna con *overlapping* (proceso), variante que desde un punto de vista semántico resulta más adecuada que *overlap* al tratarse de un proceso que todavía no ha alcanzado su punto final.

Set point equivale al punto crítico de una variable controlada mantenida fisiológicamente mediante mecanismos de control corporal, por ejemplo, en la homeostasia (tendencia al equilibrio o estabilidad orgánica en la conservación de las constantes fisiológicas).

Dentro de los anglicismos simples y compuestos con consonantes finales que no pertenecen específicamente al ámbito de las ciencias de la salud pero que se pueden encontrar con frecuencia en los textos médicos, habría que mencionar los siguientes: *discomfort* (-t), *establishment* (-sh-, -t) 'clase, sector, grupo dirigente, dominante, poder establecido', *hot line* (-t), *kit* (k-, t-), *plot* (-t) 'diagrama'⁸⁵, *record* (-d), *report* (-t) 'informe' (oficial o no), *reprint* 'copia, separata', *sprint* (-sp-, -t) y *test* (t).

⁸⁴ *Output* ha invadido numerosos terrenos. Con el significado de 'potencia de salida' se opone a *input* 'potencia de entrada' en electricidad e informática. En esta última *input* se refiere a todo sistema de entrada de información en el ordenador, así como al soporte y a las unidades receptoras de esta información. Ambos vocablos pueden aparecer juntos en el compuesto *input-output*, que se utiliza para designar un determinado análisis y una tabla concreta. En economía, *output* se aplica a la producción en cuanto resultante de un proceso productivo; así se hablará del *output* que una determinada empresa ha obtenida con la utilización de un método productivo, mientras que *input* se emplea para designar cualquier elemento que entra a formar parte del proceso de producción de un bien.

⁸⁵ De la misma familia que *plot*, el español también se ha apropiado de la voz *plotter* que se aplica en informática al dispositivo o máquina trazadora de gráficos.

Discomfort 'pena, sufrimiento, malestar, molestia física, incomodidad, preocupación, aflicción', es antónimo de *comfort* y se le podría catalogar de anglogalicismo, lo mismo que *clampage*, puesto que está formado por el prefijo negativo *dis-*, que el inglés ha tomado del latín, y el galicismo *comfort* 'apoyo, consuelo', que ha ido evolucionando al adquirir en un principio el sentido de 'bienestar físico y material' y luego el de 'objetivo de condiciones necesarias para ese estado'. *Comfort* sería, con el significado de 'comodidades', un buen ejemplo de las palabras de ida y vuelta, exportada primero por el francés y devuelta luego, junto con *comfortable*, a su lengua de origen, de donde la ha tomado el español con el significado inglés y la ortografía francesa (Lorenzo 1994: 167-168). Como sinónimo del inglés *discomfort*, el francés ha creado por su parte el término *inconfort* 'falta de bienestar, de comodidad'.

Hot line se aplica a la asistencia por teléfono para las personas que pasan por problemas depresivos. Esta ayuda, que equivaldría a nuestro *teléfono de la esperanza*, dura normalmente 24 horas al día, 7 días a la semana, y la suministran no profesionales asesorados por profesionales que los respaldan y apoyan.

Kit 'estuche/equipo de reactivos' se empleó por primera vez en el lenguaje electrónico para expresar un conjunto de accesorios necesarios en la realización del montaje completo de un aparato. Por generalización, *kit* designa ahora cualquier tipo de equipo, musical, pedagógico, comercial, etc. En medicina, equivale a *equipo*, *avío*, *juego* o *estuche* (de herramientas o reactivos), dependiendo del contexto; es un internacionalismo al igual que las siglas *FDA*, *NIH*, *NIAID* o los acrónimos *láser*, *máser* o *radar*.

Record, vocablo que el inglés tomó prestado del francés antiguo *record*, ha entrado en varios lenguajes especializados con dos funciones distintas, sustantivo y adjetivo, y suele ir acentuado según las pautas españolas, *récord*. Como sustantivo figura, por ejemplo, en el lenguaje deportivo donde equivale a *plusmarca* o marca máxima en pruebas de competición. Por extensión designa una acción que supera a otra anterior o la cota máxima alcanzada (*récord* de ventas, de producción, etc.),

Derivados híbridos de *plot* serían el verbo *plotear* y los sustantivos *ploteo* y *ploteado*, términos muy empleados en la jerga de ingeniería y delineación para designar la acción y el efecto de trazar gráficos con un *plotter*.

apareciendo asimismo en aposición, *cifras récord*. En el lenguaje médico, es sinónimo de *anotación*, *inscripción* o *registro*.

Sprint o *sprinting* 'aceleración rápida del corredor o deportista en la carrera, sobre todo cerca de la meta' pertenecen al léxico deportivo, y por ende a la especialidad médica que se ocupa de las lesiones producidas por la práctica de los deportes. Adaptaciones y derivados de *sprint*, referidos principalmente a carreras ciclistas, son *esprin(t)*, *esprinte*, *(e)sprintada*, *sprinter* 'deportista especialista en el *sprint*', *esprinter*, *esprintador* y *(e)sprintar* (< *sprint*) 'realizar un *sprint*', este último verbo sin equivalencia morfológica en inglés, al igual que *testar* (< *test*).

Asimismo, otros anglicismos referidos a los deportes se pueden encontrar en el léxico de la medicina deportiva: *drive*, *Fosbury-flop*, *lawn-tennis*, *mountain-bike*, *rugby*, variedad de fútbol que se juega con una pelota ovalada, *topspin*, *trekking* 'senderismo', etc. *Drive* es sinónimo de *forehand* y ambos son abreviaciones del compuesto *forehand drive*. Se emplean sobre todo con referencia al *tenis* (< *lawn tennis*⁸⁶), lo mismo que *topspin*, con su sinónimo adaptado *liftado* (< *lifting* 'acción de levantar'), y se aplican a diversos tipos de saque.

En cuanto a *Fosbury-Flop*, es la denominación parcialmente metonímica de un determinado estilo de salto de altura. El anglicismo aparece también sin guión separando sus dos constituyentes, *Fosbury Flop*, e incluso abreviado en *Fosbury* o en *flop*. Se trata de un compuesto formado por el apellido del atleta norteamericano Dick Fosbury, que introdujo esta técnica de salto, y el nombre común *flop* 'caída pesada', cuyo matiz negativo original se ha perdido⁸⁷. Y *mountain-bike* 'bicicleta de montaña' no sólo se refiere a este modelo de bicicleta sino también al deporte que se practica con ella (< *mountain-biking*), tratándose esta segunda acepción de un pseudoanglicismo.

Test 'prueba, exámen, análisis, cuestionario de respuestas múltiples, experimento, ensayo' lo tomó el inglés en préstamo del francés *test* (< *têt* 'tarro o bote que sirve para probar el oro', propio del lenguaje de la alquimia), que ya había adquirido el nuevo sentido en el siglo XVI. Se trata

⁸⁶ En inglés *lawn tennis* se opone a *real tennis* 'tenis jugado en pista cubierta' (Rodríguez y Lillo, 1997: 303.)

⁸⁷ Para una información detallada acerca de esta técnica de salto, véase Gutiérrez y Soto, 1992: 253-263.

de un vocablo que ha invadido todos los terrenos y que apenas se percibe como anglicismo, a pesar de terminar en un grupo consonántico insólito para nosotros. Aunque lo cierto es que el grupo final suele simplificarse en el lenguaje oral, con la pérdida de la última oclusiva sorda, quedándose en /tes/ tanto para el singular como para el plural.

En sus inicios, *test* se aplicó a una prueba psicológica empleada por el psicólogo estadounidense James McKeen Cattell en 1890, y consistente en un procedimiento de evaluación de una función o de una constante biológica en un sujeto por comparación con la reacción de un sujeto normal tomado como testigo. Por extensión ha pasado a designar una prueba o examen de laboratorio destinado a establecer un diagnóstico en medicina. Con el anglicismo se denominan asimismo otros tipos de pruebas, como la realizada en psicología para conocer la personalidad de un individuo, el *test* psicológico. Y en el terreno académico, *test* designa un tipo de examen que consiste en una serie de preguntas objetivas con respuestas de elección múltiple y su denominación corriente es *examen tipo test*. Por todo lo explicado, se puede deducir que *test*, *examen* y *prueba* contienen matices diferenciadores y que no son totalmente sinonimicos.

Combinado con afijos *test* ha dado origen a numerosos compuestos. Algunos prefijos figuran en *pretest*, *posttest*, *pre-posttest*, *subtest*, *retest*, *test-retest*. Con sufijos han surgido los deverbativos *testeo* (< *testing*) 'acción de llevar a cabo un *test*' y *testador* (< *tester*) 'persona que aplica un *test*'. En *testeo*, el morfema final inglés *-ing* se ha visto suplantado por el sufijo autóctono *-eo*, lo mismo que ocurría con otras formas naturalizadas como *mapeo* o *inmunobloteo* que trataré en secciones posteriores. Derivados verbales serían *testar* (< *test*) 'someter a un prueba o ensayo' en psicología y 'experimentar un producto/un fármaco' en los terrenos económico o farmacológico, por ejemplo, así como *testear*, ambos sin correspondiente morfológico en inglés, donde una misma forma, *test*, actúa no sólo como sustantivo, sino también como verbo. En consecuencia, ambas formas deberían incluirse dentro de la categoría de híbridos, por haberse añadido los morfemas verbales *-ar* y *-ear*, inexistentes en inglés.

Aunque *testar* y *testador* también podrían calificarse de préstamos semánticos paronimicos si tenemos en cuenta que ambas formas ya existían en el lenguaje español de la jurisprudencia, con los sentidos de 'acción de hacer testamento' y 'persona que hace testamento', respectivamente. Es

decir, las nuevas acepciones que han tomado *testar* y *testador* se podrían deber a su parecido formal con el verbo inglés *test*.

En el caso de *testear*, verbo cuyo morfema verbal *-ar* se ha visto aumentado con una *-e-* paragógica, Lorenzo (1996: 446) señala que se trata de un neologismo usado en el Río de la Plata, con relación a productos de algún riesgo, y en el resto de Hispanoamérica, con el significado de 'someter a un *test* a alguien'. En cuanto a *testar* 'examinar, controlar, probar, experimentar, someter un aparato, un mecanismo o una instalación a una prueba para controlar su estado o funcionamiento', una anécdota curiosa que sigue apuntando Lorenzo es que la fórmula inglesa para estos productos, cuando tienen algo que ver con la salud, es un parónimo de *probar* (*clinically proven* '(com)probado clínicamente).

Formaciones lexemáticas híbridas que contienen esta palabra serían los siguientes sintagmas:

- *Batería de test(s)* (< *test battery*) 'conjunto de pruebas psicológicas que se utilizan en el transcurso de un psicodiagnóstico', formada con un calco, *batería* (< *battery*)⁸⁸, y un anglicismo patente, *test*.
- *Test de la t de Student* (< *Student t test*), denominación de un método estadístico de comparación entre los valores medios de dos muestras, tomadas independientemente al azar, y una de ellas más pequeña que la otra (< 30 y > 5). Esta prueba paramétrica (< *parametric test*), o prueba que se caracteriza por considerar que la distribución de la población bajo estudio es normal, permite afirmar con una relativa certeza si las dos muestras difieren de forma significativa, es decir, si proceden de diferentes poblaciones⁸⁹. Muy a menudo se omite el vocablo *test* y la expresión se queda en «*t de Student*» (*Student* es el pseudónimo del matemático británico William Sealy Gosset), al que se le antepone el artículo femenino, lo que implica que *test* se traduce por *prueba*.

⁸⁸ El vocablo *batería* también aparece en compuestos en otros lenguajes especializados; por ejemplo, en economía está presente en la expresión «batería de medidas».

⁸⁹ A las *pruebas paramétricas* se oponen las *no paramétricas* (< *non-parametric tests*), en las que no se asume conocimiento alguno sobre la distribución de la población estudiada.

Miembro sin adaptar de la misma familia es *tester* 'verificador', que también ha pasado a nuestro léxico deportivo con su ropaje original. Aparece a menudo unido a *sport* en el compuesto *sport tester* 'verificador deportivo' en el cual *sport*, sustantivo que en inglés funciona como adjetivo en posición antepuesta, sigue conservando su categoría de adjetivo cuando se traduce por *deportivo*⁹⁰.

Otra expresión compuesta con la voz *test* es *token test* 'prueba de fichas' o prueba para el estudio de los defectos de comprensión en la afasia.

⁹⁰ En electrotecnia, técnica que estudia la producción de la energía eléctrica a partir de otras formas de energía, así como la distribución y aplicaciones de la corriente eléctrica, *tester*, adaptado a veces en *téster* y sinónimo de *multímetro*, designa un aparato de medida de magnitudes eléctricas, que generalmente consta de escalas para intensidad, tensión (continuas y alternas) y resistencia.

Capítulo VII**ANGLICISMOS LÉXICOS (II)**

Dentro de las grafías inusitadas en la lengua española merecen señalarse también las semiconsonantes y en posición final y *w*, indicadoras de que los vocablos en los que aparecen son de origen foráneo.

1. SUSTANTIVOS CON SEMICONSONANTES

Anglicismos simples y compuestos como *dandy* (-y), *collodion baby* (-ll-, -y), *melanotic whitlow* (-c, w-, -thl-, -w) 'melanoma subungual', *minute body* (-y) 'microcuerpo', *myelin body* (-y-, -y) 'cuerpo mielínico', *slow low* (-w) o *wild type* (w-, -d, -y-) pertenecen al lenguaje médico.

Dandy se aplica a un tipo de fiebre, el *dengue*, término español que ha sido adoptado por el inglés en el compuesto *dengue fever*.

Con *Collodion baby*, que tiene variantes gráficas del tipo de *collodian baby* o *colodi6n baby*, esta segunda con el primer elemento del compuesto adaptado a nuestra lengua, se designa la alteraci6n cong6nita rara en la que algunos ni6os aparecen completamente cubiertos por una membrana constrictiva semejante al pergamino o colodi6n. A esta enfermedad se la conoce tambi6n con otros muchos nombres: *exfoliaci6n lamelar del reci6n nacido*, *exfoliaci6n neonat6rum*, *ictiosis lamelar/seb6cea*, *seborrea escamosa/oleosa del reci6n nacido*.

En general, los virus que se aislan de pacientes asintom6ticos o con enfermedad leve, se replican lentamente y con poca eficiencia en cultivos de c6lulas mononucleares de sangre perif6rica (CMSP < PBMC < *peripheric*

blood mononuclear cells), uno de los sustratos más usados. Estas cepas de virus se denominan *slow-low* o *lentas/bajas*, precisamente por su característica de crecimiento. Sin embargo, las cepas procedentes de enfermos de sida, por ejemplo, se replican de forma rápida y muy eficientes en CMSP, por lo que se la denomina *rapid-high* o *rápidas/altas*, siendo ambas formas vernáculos traducciones de las expresiones inglesas aunque con su orden estructural invertido.

Wild type, que también puede ir con un guión separando los dos elementos, *wild-type*, se aplica, en genética, al gen determinante de un rasgo fenotípico estándar.

Otros anglicismos sintagmáticos serían los siguientes: *epidermal sweat duct unit* (*sw-*, *-ct*) 'conducto sudoríparo epidérmico', *hairy elbow syndrome* (*-y-*, *-w*), 'síndrome del codo veloso/piloso', *Michelin tire baby* (*-y*), *sweat retention syndrome* (*sw-*, *-t*, *-y-*) 'síndrome de retención sudorípara', *twenty nail syndrome* (*tw-*, *-y*, *-y-*) 'síndrome de las veinte uñas' y *white spot disease* (*wh-*, *sp-*, *-f*).

Michelin tire baby es el nombre que recibe un tipo de nevo lipomatoso con pliegues que afecta a los niños: Esta acuñación metafórica se debe al aspecto que presenta el nevolipoma, semejante al del muñeco logotipo de todas las empresas, entre ellas la estadounidense *Michelin tire Corp.*, controladas por *Michelin*, sociedad industrial francesa fabricante de neumáticos fundada en 1863 y cuyos orígenes se encuentran en la empresa *Maison Barbier y Dambrée*, creada en 1832.

White spot disease es sinónimo de *enfermedad de las manchas blancas* o forma de líquen escleroatrófico que se presenta como manchas acrómicas y atróficas del tronco.

Otras formas inglesas no propiamente médicas son *survey* (*-y*) 'encuesta (a alumnos o profesores, de población en epidemiología, etc.), cuestionario, estudio, revisión (bibliográfica)', *flow* (*-w*), uno de los pocos adjetivos tomados en préstamo con el sentido de 'poco claro', aplicado a una patología cuyos síntomas no están claramente definidos, y *gay* (*-y*).

Gay procede del adjetivo francés *gai* y en un principio perteneció al léxico argótico estadounidense, donde se aplicaba de forma eufemística a los homosexuales y a los medios en que se mueven. Término ya vulgarizado con ese mismo significado, se naturaliza a veces en *gai*,

volviendo así a su forma originaria. El vocablo inglés también está presente en el sintagma *gay bowel syndrome* (-y, -w-, -y-), traducido como *síndrome intestinal de los homosexuales*, que abarca un amplio espectro de enfermedades intestinales y rectales observadas con gran frecuencia en este colectivo. En esta expresión sintagmática la condición de adjetivo que ostenta el sustantivo *bowel*, gracias a su posición antepuesta a otro sustantivo, *syndrome*, se refleja en nuestro idioma en un derivado adjetivo seguido de la preposición *de*, que sirve para introducir el complemento del nombre pluralizado, *homosexuales*, en sustitución del sustantivo inglés, *gay*, que ocupaba el primer lugar en el sintagma.

Dentro de los epónimos con estas grafías insólitas merecen señalarse los siguientes:

- *Bowen* (-w-) (< John Templeton Bowen, dermatólogo estadounidense), aplicado a una precancerosis de la piel, sobre todo del tronco, generalmente solitaria, crónica, intraepidérmica, con escamación superficial, que se presenta en forma de un foco de bordes nítidos y crecimiento periférico muy lento, en ocasiones de color pardo rojizo; *bowenoide* (< *bowenoid*) 'similar a la enfermedad de Bowen'.
- *Browniana* (-w-) (< Robert Brown, botánico inglés), teoría según la cual todas las enfermedades se deben a una falta o exceso de estímulo y a un movimiento rápido de oscilación de las pequeñas partículas suspendidas en un líquido, sin cambio en su posición respectiva; un sinónimo de este último es *pédesis*.
- *Edwardsiella* (-w-, -ll-) (< Philip R. Edwards, bacteriólogo estadounidense), género de bacterias de la familia enterobacteriáceas.
- *Erwinia* (-w-) (< Erwin F. Smith, bacteriólogo estadounidense), género de bacterias de la familia enterobacteriáceas.
- *Tilbury Fox* (-y, -x) (< William Tilbury Fox, dermatólogo inglés), enfermedad conocida también bajo el nombre de *impétigo de Fox* o *perifoculitis pustulosa superficial* (dermatosis infecciosa, hétero y autoinoculable, caracterizada por la aparición, principalmente en la cara, de vesicopústulas, aisladas o aglomeradas, de distinto tamaño que, al desecarse, forman costras amarillentas que caen sin dejar cicatriz).

- *Weltmerismo* (*w-*) (< Sidney A. Weltmer) o sistema psicoterapéutico en desuso que intenta establecer una armonía completa entre la mente y el cuerpo por medio de la sugestión.
- *Willan* (*w-*) (< Robert Willan, médico inglés), un tipo de psoriasis o dermatosis eritematoescamosa.

Algunos anglicismos procedentes de otros campos que también se suelen utilizar en el contexto de las ciencias de la salud serían los siguientes:

- *Darwinismo* (*-w-*) (< Charles Robert Darwin, naturalista inglés), aplicado a una teoría biológica según la cual la evolución de las especies se produce en virtud de una selección natural de individuos, debida a la lucha por la existencia y perpetuada por la herencia. *Darwinismo* 'evolucionismo' puede aparecer adaptado en *darwinismo*, adaptación que se repite en los adjetivos *darwinista* (< *darwinist*) 'partidario del *darwinismo*, evolucionista' y *darwiniano* (< *darwinian*) 'perteneciente o relativo al *darwinismo*'.
- *Taylorismo* (*-y-*) (< F. Winslow Taylor, inventor estadounidense), sistema fundado en estudios sobre el trabajo y la fatiga, de los que derivan métodos para obtener de los obreros el máximo rendimiento con el mínimo consumo de energía.

2. NOMBRES FRASALES

También podrían señalarse determinados compuestos nominales que, al igual que *check-up* comentado en el capítulo anterior, poseen un adverbio por segundo elemento: *acting out*, *black-out* 'amnesia producida por una sobredosis de alcohol', *burn out*, *cut off*, *down regulation*, *flare up* 'llamarada', *run-in*, *turnover* o *up regulation*. Los constituyentes de todos ellos pueden también unirse por medio de un guión, e incluso juntos en el caso de *downregulation* y *upregulation*. En *turnover*, sus dos constituyentes aparecen siempre unidos.

Con *acting-out* se denominan los actos observados durante un tratamiento psicoanalítico y bajo la influencia de la reactivación transferencial de conflictos infantiles, donde se repiten experiencias

pretéritas en la realidad presente para tender al alivio temporal de tensiones inconscientes. Por extensión, *acting-out* se usa para definir las actuaciones de carácter impulsivo que revisten generalmente una forma auto o heteroagresiva.

Burn-out se suele traducir por *quemado/queme profesional*, y se aplica a un síndrome que pueden padecer los profesionales de la medicina, y que consiste en una combinación de agotamiento emocional y de despersonalización. Entre sus principales características destacan una relación fría y distanciada, una actitud cínica y unos sentimientos negativos hacia y con los pacientes, así como la pérdida de autoestima, sobre todo con relación al desempeño laboral (y sentimientos de fracaso e insatisfacción con la labor profesional). Este síndrome lo padecen también a veces los deportistas de alto nivel, en especial las mujeres gimnastas y nadadoras, que se ven obligadas a un abandono deportivo precoz. En este ámbito se le denomina *síndrome de saturación deportiva* o, de forma coloquial, *atleta quemado*⁹¹. *Burn-out* se aplica asimismo a estructuras biológicas que por su causa llegan a una destrucción total.

Por *cut-off*, se entiende la media estadística del valor obtenido en tres controles negativos; por el contrario, un cultivo se considera positivo cuando: a) la concentración de antígeno en dos muestras consecutiva de sobrenadante está por encima de esa media; b) la concentración de antígeno ha aumentado al menos cuatro veces con respecto a valores previos.

Down regulation 'descenso/interiorización/regulación a la baja del número de receptores' y *up regulation* 'aumento/exteriozación/regulación al alza del número de receptores' son términos propios del lenguaje de los farmacólogos y de los genetistas. Para estos últimos, los genes ocupan posiciones diferentes en una jerarquía, la *up regulation* 'relación de inferioridad de un gen con otro del que recibe órdenes' y la *down regulation* 'relación de superioridad de un gen con otro al que da órdenes'.

Ambas partículas adverbiales unidas a una preposición están también presentes en el nombre de una técnica habitual en hemodonación y hemaféresis, la denominada «*up and down*», en las que los hematíes

⁹¹ El síndrome de saturación deportiva suele tener varias etapas. Sobre el particular, consúltese a Alcázar (1992).

contenidos en bolsas de sangre se hacen salir por la parte de arriba, mientras que el plasma lo hace por la de abajo.

En el caso de *run-in*, aparece siempre en la expresión «período de *run-in*», propia del campo farmacológico y epidemiológico. En farmacología, se suele traducir por *lavado* y se aplica a un período durante el cual el paciente objeto de estudio no recibe ningún tratamiento, o toma una medicación distinta a la que recibirá luego en el ensayo propiamente dicho. En epidemiología, se puede traducir por *rodaje previo* o *preensayo*, y se trata de un paso preliminar cuyo propósito es el descartar a pacientes que pueden no resultar los más idóneos para un estudio piloto.

Turnover ha pasado del lenguaje comercial con el sentido de 'facturación, volumen de ventas o rotación de existencias' al dominio médico donde se le puede traducir por *transformación*, *recambio celular*, *remodelamiento*, *metabolismo*, *crecimiento*, *ciclo metabólico* o *índice* que permite valorar, en términos absolutos, la actividad de una enzima. En microbiología, por ejemplo, *turnover* es el nombre que recibe la media o tiempo que tarda una prueba hasta el informe de su resultado, y en dermatología, a la multiplicación de células que aparece en la psoriasis se la denomina *turnover*.

3. SUSTANTIVOS VARIOS

Al igual que *Tilbury Fox*, la grafía *x* en posición final la contienen anglicismos como *box* y *pox*, nombre antiguo de la sífilis, que también se denominaba *great pox*, y que está presente en términos compuestos aplicados a otras enfermedades de carácter eruptivo o pustuloso del tipo de *small pox* (-ll, -x) 'viruela', *chickenpox* (-ck-, -x) 'varicela' y *cowpox* (-w-, -x) 'vacuna'. *Pox* aparece asimismo en otros compuestos como *poxvirus* (< *poxvirus*), con su variante parcialmente adaptada *poxavirus*, aplicados a virus parásitos de diversos mamíferos y de algunas especies de pájaros o insectos. Este nombre lo recibe cualquier virus perteneciente a la familia de los *poxviridae* (< *poxviridae*), que comprende los géneros *Avipoxvirus*, *Capripoxvirus*, *Entomopoxvirus*, *Leporipoxvirus*, *Orthopoxvirus* y *Parapoxvirus*.

Box, término muy común propio de jergas diversas (hípica, automovilismo, motociclismo, cinematografía, música, etc.) también ha invadido la jerga hospitalaria donde designa una unidad de cuidado clínico con una o dos camas. Pero también puede darse el caso que su significado sea el de 'recuadro para rellenar en una hoja de papel'.

Con el mismo grafema que el univocal *box* merecen señalarse los compuestos *case-mix* (-x) y *fragrance-mix* (-x) 'mezcla de fragancias', que a veces aparece bajo una forma híbrida, *fragancia-mix*, o siglada, *FM*.

Case-mix es sinónimo de *conjunto de características epidemiológicas y clínicas* que definen a una población, *casuística hospitalaria*, *espectro de tipo de pacientes*, y se escribe también sin ningún guión que separe los dos elementos que lo componen. Paradójicamente, la descripción de casos patológicos similares (en revistas o publicaciones científicas en general), que recibe el mismo nombre de *casuística* en español, se llama *case report* en inglés, evitándose así la confusión que se puede producir en nuestra lengua. Propio de técnicas de gestión, este anglicismo se utiliza en los hospitales con referencia a los parámetros de seguimiento de una actividad quirúrgica o asistencial como índice de complejidad de los enfermos atendidos o *GDR* (< grupos relacionados con el diagnóstico < *DRG* < *diagnostic related groups*), con el fin de reflejar el porcentaje de cada uno de ellos en un determinado periodo de tiempo. Se le suele comparar con un estándar, por ejemplo, la media, en cuyo caso el *case mix* puede resultar superior o inferior a esa media.

Otros anglicismos que se pueden incluir dentro de este apartado son *arousal* -no es muy usual el diptongo *ou* en español-, *brief* (-f) 'informe, sumario, resumen, nota', *chilblain* 'sabañón', *self* (-f) y su antónimo *anti-self*.

El *arousal*, que se produce a consecuencia de la apnea del sueño, se aplica al despertar nocturno en un enfermo que padece de problemas respiratorios, y de los cuales a veces ni siquiera es consciente. También designa una determinada fase entre el sueño y la conciencia plena aunque no se esté enfermo, y se podría traducir por *nivel de conciencia alerta*, por ejemplo.

Self, que puede funcionar como prefijo, sufijo o voz independiente en inglés, se utiliza a propósito de la llamada «Teoría de la selección clonal inmunitaria» propuesta por el inmunólogo australiano Sir Frank M. Burnet y

fundada sobre la aptitud de las células inmunológicamente competentes para reconocer el *self* del *non-self* o *anti-self*. Empleado en Filosofía desde el siglo XVII para designar al sujeto, la unidad transcendental del 'yo', *self* pasó luego al campo de la psicología y del psicoanálisis para definir básicamente la imagen que el individuo tiene de su propia persona. En general, este concepto designa el conjunto de representaciones mentales que a través de mecanismos conscientes e inconscientes determinan el perfil de creencias o ideas que cada persona tiene acerca de su propio ser, en las dimensiones somática, psicológica y social. Designa al 'yo', al 'ego', esto es, la especificidad inmunológica del individuo que se opone al 'no-yo', y se puede complementar por ejemplo con *alter*, nombre que recibe una segunda personalidad.

Self aparece asimismo en el compuesto *self-monitoring*, que tiene el sentido de 'autoobservación, comprobación automática' en radiología. El segundo de sus dos constituyentes, *monitoring*, es sinónimo de *monitorización*, *supervisión*, *control* o *vigilancia electrónica* con la ayuda de un dispositivo llamado *monitor* (< latín *monitus*, participio pasado del verbo *monere* 'avisar'), con el que se designa cualquier aparato que revela la presencia de radiaciones y da una idea más o menos precisa de su intensidad. La monitorización se utiliza en medicina para definir el seguimiento o control seriado, continuo e intensivo mediante registros gráficos y otros sistemas sofisticados de obtención de datos. Formado a partir de *monitor* está también el verbo *monitorizar* (< *monitorize*)⁹².

Algunas formaciones eponímicas como *Colles*, *Dalton*, *Nelson* o *Pringle* tampoco dejan traslucir su origen fácilmente puesto que su grafía no contiene una distribución extraña a nuestra lengua:

- *Colles* (< Abraham Colles, cirujano irlandés), aplicada a la septicemia por pústulas y síntomas generales producidos por el estafilococo dorado.
- *Dalton* (< John Dalton, físico y químico inglés) 'unidad de masa atómica' equivalente a 1/16 de la masa del átomo de oxígeno. De esta raíz han nacido los sustantivos y adjetivos adaptados *daltonismo* 'acromatopsia

⁹² *Monitor* es homónimo de *monitor* (< latín *monitor*, *-oris*) 'persona que guía el aprendizaje deportivo, cultural, etc., que también es anglicismo si se aplica a un barco de guerra empleado en la Guerra de Secesión, actualmente caído en desuso por los progresos de la arquitectura naval, e inventado en EE.UU. a finales del siglo XVIII.

parcial' o variedad de discromatopsia que se caracteriza por la ceguera para ciertos colores, especialmente el rojo, *daltoniano* (sustantivo-adjetivo) y *daltónico* 'que padece de *daltonismo*, perteneciente o relativo a esta ciertos colores, especialmente el rojo'. A propósito de estos derivados, Lorenzo (1996: 177) afirma que se trata de galicismos y no de anglicismos puesto que fue un suizo quien los acuñó en francés a partir del nombre inglés, para designar esta anomalía de visión.

- *Nelson* (< R. A. Nelson, internista estadounidense), prueba específica pero meticulosa y cara, que se emplea para el diagnóstico serológico de la sífilis o lúes. Consiste en una reacción específica en la que se enfrenta el suero de los supuestos enfermos con suspensiones vivas de *Treponema Pallidum*, bacterias causantes de la sífilis, en presencia de complemento.

- *Pringle* (< John James Pringle, dermatólogo inglés), o adenoma sebáceo simétrico de la cara asociado a tuberculosis esclerosa.

4. -LIKE

No sólo en *feedback*, *second look*, *Crookes*, *glossy skin* y tantos otros está presente la oclusiva sorda *k*, también figura en la preposición *like*. El hecho de que se convierta en una especie de forma combinatoria en compuestos como *myelin-like*, *inhibin-like*, *heparin-like* o *insulin-like* demuestra una influencia anglicista por partida doble, léxica y sintáctica. Por un lado se produce una presión en el léxico, puesto que se añaden a nuestro vocabulario dos palabras de procedencia anglosajona, y por otro, la preposición se coloca en una posición final, después del sustantivo, y no delante de éste, como manda la sintaxis española. *Like* 'parecido, semejante, similar, igual, (p)seudo' se emplea en inglés para nombrar una entidad desconocida que no ha sido definida de forma específica, por lo que en un intento de identificación se la une a una condición con la que guarda cierto parecido. En español equivale a los sufijos *-oide* o *-forme*, utilizados para designar cualquier entidad que se describe por primera vez.

En los compuestos con *like* se suele producir un fenómeno propio de la mayoría de lenguas de especialidad, el de hibridación, que Haugen (1950: 215) definió como tipos en los que hay a la vez importación y

sustitución morfé mica⁹³. Desde un punto de vista lingüístico, los híbridos están impulsados por un sentimiento de urgencia, esto es, debido a la novedad de los descubrimientos, los científicos no dudan en tomar las primeras palabras que les vienen a mano y crear expresiones formadas por vocablos de diferentes orígenes, como lo prueban compuestos originales y parcialmente adaptados del tipo de *anfetamina-like*, *colágeno-like*, *esclerodermia-like*, *eczemática-like*, *fibroblasto-like*, *heparin-like*, *inhibin-like*, *insulin-like*, *mononucleosis-like*, *myelin-like*, *queroacantoma-like*, *roseta-like*, *ICS-like*, *HLTV-III-like*, *PDGF-like*, *PUU-like*, *5-HTL-like*, e incluso algunos de ellos tautológicos como, por ejemplo, *queratosis tumoriforme tumor-like*.

5. SUSTANTIVOS CON MORFEMA FINAL INUSITADO EN ESPAÑOL

En este grupo se encuadran ciertos anglicismos acabados en *-er*, que no son raros en medicina, y cuya terminación se considera en nuestra lengua propia de verbos y no de sustantivos, a no ser que la sílaba anterior se acentúe gráficamente (*cáncer*, *trocánter*, *catéter*, *uréter*, *apotéter*). Ejemplos de esta variedad de anglicismos serían *borderline*, *cluster*, *helper*, *master*, *primer* o *stapler* 'grapadora' utilizada en técnicas quirúrgicas.

Borderline 'límitrofe, intermedio, fronterizo, dudoso, incierto, marginal' posee diversas variantes gráficas ya que puede aparecer escrito en una sola palabra o en dos, separadas por un espacio en blanco o un guión, *border line*, *border-line*, e incluso adaptado como *borderlina*, aunque esta última iniciativa de un autor médico no ha sido seguida por sus colegas de profesión. El mismo término aparece también en expresiones híbridas del tipo de *lepra borderline*, *hipertensión borderline*, etc.

Borderline se usa con mucha frecuencia y en diversas ramas médicas: en psicología, se aplica a los sujetos que presentan una estructura prepsicótica de la personalidad o próxima a la psicosis, y a aquellos cuyo nivel intelectual se sitúa entre la normalidad y la debilidad mental; los patólogos emplean este anglicismo con el sentido de algo que no es ni positivo ni negativo, al hablar de una célula que puede ser tumoral, por lo que se hace necesaria una repetición de la prueba inicial para detectar su

⁹³ Respecto a los distintos tipos de híbridos se pueden consultar las clasificaciones elaboradas por Haugen (1974: 117) y Humbley (1974: 57).

característica celular; los microbiólogos lo utilizan para referirse al punto de corte de sensibilidad de antibióticos y microorganismos, etc.

Cluster 'en racimo(s), grupo, cúmulo', se aplica, en citología, a un amontonamiento desordenado de células, especialmente en caso de crecimiento infiltrante de un cáncer; en hematología corresponde al cúmulo de células en número inferior al de las colonias, que se forma en los cultivos *in vitro* de células hematopoyéticas. *Cluster* figura también en los compuestos siguientes: *cluster headache*, que recibe variantes sinonímicas del tipo de *neuralgia de Horton*, *eritroprosopalgia*, *cefalea agregada*, *en racimos*⁹⁴, *histamínica* o *acuminada*; *break-point cluster region* o su forma siglada *bcr* (escrito en minúscula) 'región de agrupamiento de los puntos de corte o de rotura', característica de la biología molecular.

Helper suele acompañar al vocablo *célula* en la expresión híbrida «célula *helper*», calco de *helper cell* 'célula colaboradora/cooperadora, auxiliar' o aparecer en otro compuesto calcado, también híbrido, *linfocito T helper* (< *helper T lymphocyte*) que designa los linfocitos T, inductores de la producción de anticuerpos por parte de los linfocitos B. En ocasiones, desaparece incluso el vocablo *linfocito*, acortándose la expresión híbrida que se queda simplemente en *T-helper*.

Master 'principal, dominante, maestra'⁹⁵ funciona como adjetivo y se aplica a las cepas más homogéneas y frecuentes de una serie de variantes genéticas muy relacionadas que se encuentran en la célula huésped y que son generadas por los virus ARN al replicarse, debido a los errores cometidos por la transcriptasa inversa.

Primer, término procedente del campo de la electrónica, se aplica en determinadas técnicas de diagnóstico, como por ejemplo en la reacción en cadena de la polimerasa, para designar un cebador o dispositivo que sirve para iniciar un proceso físico o químico⁹⁶. Formado con la misma raíz está

⁹⁴ La *cefalea en racimos* consiste en ataques de dolor en el área de los ojos, frente y sienes, que aparecen la mayoría de las veces a una hora determinada, sobre todo por la noche.

⁹⁵ *Máster*, debidamente acentuada, se aplica en el mundo universitario a una titulación complementaria de la licenciatura, que se puede alcanzar tras un año académico o dos, e incluso en periodos más breves, dependiendo de las horas por semana.

⁹⁶ El vocablo *cebador* actúa en español como sustantivo y adjetivo, con diversas acepciones. En principio designó un frasquito que contenía la pólvora necesaria para cebar las armas de fuego; luego se extendió al campo de la electrónica con el significado de

priming, voz en *-ing* con la que se denomina la operación llevada a cabo con un *primer*, es decir, el *marcado*, la *imprimación* o el *proceso cebador*.

Todos estos anglicismos infringen las normas acentuales de nuestro idioma que exigen que las palabras graves o paroxítonas terminadas en consonantes que no sean ni *s* ni *n* deben llevar acento ortográfico. Esta regla sólo la cumplen en ocasiones los vocablos *ítem*, *póster* y *téster*, comentado a propósito del anglicismo *test*.

Con *ítem*⁹⁷ se designa un elemento, artículo o pregunta de un texto que, si es contestado con éxito, interviene en la calificación general mediante la aportación de un punto.

En el lenguaje médico, el significado de *póster* sigue siendo fiel al sentido general más extendido en inglés, es decir, el de 'texto informativo', y no el que usualmente se entiende en la lengua común, el de 'soporte de imagen y texto tratado como elemento decorativo o artístico', aunque también este significado procede del inglés. Nos encontramos aquí con que una misma palabra posee, según el contexto, dos sentidos diferentes, aunque relacionados, uno especializado y uno general. Este hecho podría ser una prueba del continuo trasvase entre la lengua general y las sublenguas especializadas, aunque también podría deberse a que el anglicismo ha penetrado en nuestra lengua en dos épocas diferentes y por dos canales distintos, el correspondiente a la lengua común y el de la lengua especializada de la medicina.

6. SUSTANTIVOS CON GRAFÍAS FINALES -A, -E y -O

Dentro de este apartado incluyo algunos vocablos como *anti-sense*, escrito también sin ninguna separación entre los dos elementos, *antisense*, *clearance* 'aclaramiento, depuración' (cantidad de sangre, expresada en

'pequeño dispositivo' empleado para el encendido de algunas lámparas de iluminación de descarga gaseosa, como los tubos fluorescentes. En Argentina designa también a la persona que ceba el mate. En inglés, *primer* dispone asimismo de varias acepciones, entre otras la de 'primera capa de protección con la que se embaduma una madera antes de pintarla', o bien la de 'manual sobre una determinada materia'.

⁹⁷ El latinismo *ítem* se halla en diversos lenguajes especializados: por ejemplo, en el lenguaje informático, consiste en un conjunto secuencial de caracteres que pertenecen a un mismo dato, y en el lenguaje periodístico, se aplica a un artículo.

milímetros por minuto, que se depura de una sustancia), *core* 'centro, núcleo, corazón, parte central o vital de una estructura', por ejemplo de un virus, un furúnculo (o forúnculo), etc., con su antónimo *anti-core* y su compuesto *pre-core*, *half-life* (-f), *hospice*, *nurse* 'enfermera profesional, niñera', formado por el inglés sobre el francés *nourrice* 'nodriza' y *template*.

Half life, compuesto que se abrevia tipográficamente en $T_{1/2}$, es de uso común en varios campos. En farmacología, equivale a 'semivida o hemivida', es decir, el tiempo que tarda en quedar reducida a la mitad la cantidad de un fármaco; en medicina nuclear, se aplica a la vida media de los isótopos; en radiofísica, rama tecnocientífica que estudia fenómenos físicos relacionados con la radioelectricidad⁹⁸, designa el período de semidesintegración.

En el campo de la investigación bibliométrica que se caracteriza por tres leyes, la de envejecimiento de la información científica, la de su crecimiento exponencial y la de su dispersión, este término sirve también de indicador principal para determinar la obsolescencia o caída en desuso de las publicaciones en las distintas comunidades y áreas científicas. Ideado por Burton y Kleber, quienes lo introdujeron en esta disciplina partiendo del concepto de «semiperiodo» (< *half-life*) de la física nuclear, se define como la mediana de los años de antigüedad de las referencias bibliográficas dentro de una disciplina científica dada (López Piñero y Terrada Ferrandis, 1992: 104; López López, 1996: 493).

Sin embargo, este concepto es sólo relativo y no absoluto para cada disciplina en un momento determinado ya que, según Pérez Álvarez-Ossorio (1988: 18), depende de varios factores: 1) se modifica en función del crecimiento de la publicación científica, en la disciplina de que se trate; 2) sólo tiene validez en un contexto determinado (usuarios de una determinada biblioteca, o una comunidad científica concreta).

Life se repite en el compuesto *life style*, que puede aparecer escrito de diversos modos (*lifestyle*, *life-style*, *life style* e incluso *life/style*), con su calco *estilo de vida*, ambos términos propios del discurso sociomédico y relacionados con los patrones de conducta individual que afectan al estado de salud.

⁹⁸ Una explicación detallada acerca del significado del término *half life* se halla en Tapia Granados (1991) y Navarro (1991).

Hospice, propio del lenguaje social, tiene que ver con una institución creada por las Hermanas Irlandesas de la Caridad en Dublín, cuya finalidad fue el cuidado de pacientes moribundos, desahuciados o incurables. *Hospice* aparece en aposición, acompañando al sustantivo *movimiento*, en la expresión «*movimiento Hospice*», calco parcial de la inglesa *Hospice Movement*, y pudiendo ir en mayúscula o minúscula la grafía inicial de *Hospice* en español, *movimiento hospice*. Sin embargo, *movimiento*, a diferencia del inglés *Movement*, no suele contener una mayúscula inicial, observándose por tanto que en nuestra lengua tanto *hospice* como *movimiento* se han visto despojados de su categoría original de nombre propio. Cuando *hospice* no se refiere al movimiento sino a los edificios donde se presta este tipo de ayuda, funciona como cualquier nombre común, el/los *hospice(s)*, con o sin marca de plural.

En sus inicios *Hospice* se aplicó a un edificio donde se recogían los pacientes en fase terminal; por extensión, ha pasado de 'algo material' a significar 'algo abstracto', ya que se aplica a los cuidados que reciben estos pacientes. Aunque el sentido original se sigue manteniendo, puesto que, según Dirckx (1983: 31), el término se ha vuelto a poner de moda para designar las instalaciones destinadas al cuidado de enfermos en fase terminal, siendo además esencialmente el mismo que designaba una fonda de carretera. Éste es uno de los tantos ejemplos que demuestran que muchos de los viejos términos médicos reutilizados demuestran ser eufemismos, como lo ocurrido con el vocablo *hospital*, cognado de *hotel*, que significó 'antiguamente casa de huéspedes'; de ahí su derivado *hospitalidad*. De *hospice* se ha creado el derivado adjetivo *hospiciario*, y un término más general que el concepto «*Hospice*» de la tradición anglosajona sería el de «cuidados paliativos» o «medicina paliativa» en una situación terminal de la enfermedad⁹⁹, también referidos como *hospitalidades*.

Respecto al concepto de «medicina paliativa», es de destacar que está resurgiendo con fuerza como una demanda de la sociedad a consecuencia del desarrollo y la mejoría del nivel de vida. Barceló y López (1995: 94) definen los *cuidados paliativos* (CP) como la práctica médica que

⁹⁹ Para una información detallada sobre este movimiento, véase el artículo «El movimiento Hospice: cuidados paliativos en la situación terminal de enfermedad» publicado en *Clínica* (1993), V, 5, págs. 91-100.

actúa sobre los síntomas físicos y no físicos de los pacientes, además de tener en cuenta su situación familiar y social. Por su parte, Espinosa y Zamora (1995: 375) los consideran desde dos puntos de vista: 1) como movimiento, que abarca los *hospices* y otras asociaciones cuyo fin reside en atender a pacientes terminales y preterminales, es decir, a aquellos cuya expectativa de vida se cifra en menos de 6 meses y siempre que estén agotadas todas las vías de tratamiento específico antineoplásico; 2) como medida oncológica encaminada a aliviar los síntomas y no a curar, lo que puede ocurrir en la etapa terminal, durante el tratamiento activo de la enfermedad. Desde esta segunda perspectiva, los CP comienzan desde el mismo momento del diagnóstico, para mejorar la calidad de vida como paso previo a una muerte digna, por ejemplo, en el caso de cánceres en fase terminal. Resumiendo, los objetivos de los cuidados paliativos son el control de síntomas, el apoyo emocional, la comunicación y la información.

Template aparece en el sintagma híbrido *template* de ADN, traducción parcial de *template-DNA*, con el significado de 'plantilla, modelo, matriz, patrón o molde' de ADN. Este anglicismo se emplea sobre todo en biología molecular, de donde ha pasado a la genética y a la microbiología¹⁰⁰. En genética, el molde o matriz de ADN consiste en una cadena del ADN cuya secuencia de nucleótidos determina la del ARN mensajero en la transcripción (siendo en tal caso una cadena determinada de las dos cadenas sencillas del ADN para cada gen en particular), o la de una cadena de ADN complementario en la reduplicación (y que en definitiva aporta la información para la síntesis proteínica). A esta cadena se la puede denominar también cadena de ADN sin sentido, calco de *anti-sense* (o *antisense*) *DNA chain*. *Antisense* también se aplica al ARN.

Otros vocablos incluidos en este apartado son *compliance*, *covariance*, *endurance*, *performance* y *variance*, siendo el primero de todos ellos el único específicamente médico. Los demás son, no obstante, de uso frecuente en ese campo, a pesar de pertenecer a otros léxicos.

Compliancia equivale, según el contexto, a *cumplimiento*, *obediencia*, *adaptabilidad*, *docilidad*, *conformidad*, *capacidad*, *elasticidad*, *distensibilidad* u *observancia*, *seguimiento*, *cumplimiento* de las instrucciones del médico.

¹⁰⁰ *Template* se usa también en informática, donde se suele traducir por *planilla*.

Endurance 'resistencia' y *performance*, truncamiento del compuesto *performance status*, proceden de la terminología deportiva. *Performance* se puede traducir de diferentes formas: *rendimiento*, *función*, *prestaciones*, *actuación*, *estado general*, *estado clínico* o *nivel de actividad/ ejecución*. Su misma terminación la poseen las comentadas *compliance*, *endurance*, *variance* y *covariance*; sin embargo han tomado caminos distintos en su integración a nuestro idioma. *Performance*, *compliance* y *endurance* se han tomado tal cual, aunque las dos últimas también se adaptan en ocasiones en *compliance/compliancia* y *endurance/endurancia*, respectivamente, siguiendo en este caso los pasos tomados anteriormente por términos del tipo de *impedancia* (< *impédance*), *reluctancia* (< *reluctance*) o *conductancia* (< *conductance*), galicismos pertenecientes los dos primeros al campo de la electricidad y el tercero al de la física, donde es antónimo de *resistencia*.

Variance y *covariance*, por su parte, se transforman a veces en *varianza* y *covarianza*. Ambas voces, con sus formaciones acronímicas ANOVA y ANCOVA, designan modelos empleados en las pruebas de t y pertenecen al campo de la bioestadística: la primera se usa para la comparación de varias medias entre sí en las pruebas de hipótesis, para saber si proceden o no de la misma población de origen, y la segunda designa una medida de correlación entre dos variables.

Tanto *variance* como *covariance* tienen sus equivalentes en el DRAE, *variancia* y *covariancia*, lo que no obsta para que *varianza* y *covarianza* gocen de un uso muy extendido. A este propósito cabe recordar a Díaz Rojo (1995: 278), para quien el diccionario «tiene la función de registrar palabras, no de imponer los usos idiomáticos, ya que no es la única fuente de autoridad lingüística». Es decir, el uso generalizado desempeña un papel importante a la hora de aceptar o rechazar determinadas palabras. Aunque Díaz Rojo reconoce que en casos de términos de fijación vacilante, es preferible la variante que mejor se adapte al sistema de la lengua receptora. Por tanto, si nos atenemos a sus comentarios, entre las formas *compliance* y *compliancia*, *varianza* y *variancia*, *covarianza* y *covariancia*, sería preferible la segunda variante, por su analogía con otras formas anteriores.

Por otra parte, se puede argumentar que los términos acabados en -e pueden pertenecer de pleno derecho a nuestro léxico, por su grafía y pronunciación fácilmente asimilables. La vocal -e también aparece en

nuestro idioma en palabras con una forma neutra del tipo de *estudiante*, y el hecho de que estos términos no se hayan hispanizado por medio de alguna desinencia más propia de nuestra lengua puede resultar en cierto sentido comprensible.

Una circunstancia parecida se repite en anglicismos que para nada perturban la terminación masculina y femenina del español en -o y -a como:

- *Influenza*, término tomado del italiano por el inglés que lo ha restringido a un registro formal -la variante común es la truncada *flu-*, es sinónimo de *gripe*, nombre vulgar de la *bronquitis febril*, formada sobre la palabra francesa *grippe*¹⁰¹. Este desplazamiento paulatino de una variante anterior se da asimismo en la voz tradicional *paludismo* que ha sido sustituida por el italianismo *malaria*, a consecuencia de la influencia del inglés médico. Por procedimiento parasintético, *influenza*, que también se emplea en Francia o en Alemania, se ha convertido en *parainfluenza*, sinónimo de *paragripe* 'que acompaña o es consecuencia de la gripe'. El mismo vocablo figura también en el compuesto *influenzavirus*, nombre que recibe el virus responsable de la gripe.

- *Ingesta* 'conjunto de alimentos y bebidas destinados a ser introducidos por ingestión', que se usa con sentido plural en inglés, pero singular en español.

- *Malta* (< *malt*) aplicado a la cebada germinada artificialmente y luego secada, empleadaa como digestiva y nutritiva en la tuberculosis, en el cólera infantil y en otras enfermedades consuntivas. *Malta* posee numerosos derivados nominales: *maltasa* (< *maltase*) 'enzima que cataliza la hidrólisis de la maltosa en dos moléculas de glucosa', *maltina* (< *maltine*) 'fermento soluble), *maltobiosa* (< *maltobiose*) o *maltosa* (< *maltose*) 'azúcar de malta' o producto obtenido del almidón y la malta por la acción de fermentos solubles, *maltosuria* (< *maltosuria*) 'presencia de maltosa en la orina' y *maltósido* (< *maltoside*) 'compuesto análogo a los glucosidos pero en el cual el azúcar es maltosa en lugar de glucosa'.

- *Mango*, árbol tropical de la familia de las terebintáceas, cuyos frutos, también llamados «mangos», son aromáticos y astringentes.

¹⁰¹ La palabra *gripe* se ha transformado en *gripa* en Sudamérica.

- *Placebo* 'gustaré', primera persona del singular del futuro imperfecto del indicativo del verbo latino *placere*, aparece por vez primera en un diccionario médico en el año 1785, fecha de la creación de la primera facultad de medicina en EE.UU. Convertido en sustantivo en inglés y en español, se aplica a una preparación farmacéutica que sólo contiene productos inactivos, y se suele utilizar para determinar la eficacia de un fármaco o bien se prescribe para lograr un efecto terapéutico por sugestión. *Placebo* puede asimismo figurar en aposición especificativa en la expresión «grupo placebo». Un verbo convertido también en sustantivo y perteneciente al mismo campo semántico es su antónimo *nocebo* (< latín *nocere* 'disgustar'), con el que se designa una sustancia también sin actividad farmacológica, pero que puede provocar efectos indeseables.
- *Rupia* es un término griego que indica suciedad, y que el médico inglés Thomas Bateman aplicó a una manifestación de la sífilis terciaria, consistente en una afección de la piel caracterizada por la formación de ampollas o vesículas, cuyo líquido, al secarse, produce costras concéntricas, estratificadas, semejantes a la concha de una ostra o una roca. Un derivado de *rupia* es *rupioide* (< *rupioid*) 'en forma de rupia'¹⁰².

Muchos de estos tecnicismos son neologismos, lo mismo que *capacitancia* (< *capacitance*, anteriormente denominada *capacity*) y *expectancia* (< *expectancy*). Propia del campo electromagnético donde sirve para designar la reactancia de un circuito de corriente alterna cuando se intercala en él un condensador, y con el faradio como unidad de medida, la *capacitancia* se emplea también en dermatología para comprobar la capacidad de almacenamiento de una carga eléctrica en pacientes que padecen de xerodermia o sequedad anormal de la piel. No debe confundirse con *capacitación* (< *capacitation*) o proceso de maduración de los espermatoцитos en los genitales femeninos, necesario para la penetración en la cápsula del óvulo.

Expectancia figura en la expresión «expectancia de vida», calco erróneo de *life expectancy*, equivalente a *expectación de vida* o número de

¹⁰² *Rupia* es un término homónimo porque también designa la unidad monetaria de la India, Indonesia, Nepal y otras naciones de Asia y África; en el lenguaje figurado y familiar es sinónimo de la *peseta española*.

años que toda persona de edad determinada puede razonablemente esperar que viva.

7. SUSTANTIVOS EN -ING

Este grupo de vocablos lo integran sustantivos verbales con el morfema final *-ing*, y tan numerosos son los ejemplos adoptados que han llegado a formar un subsistema propio en la lengua española. Resultan muy económicos porque permiten referirse a procesos para los que normalmente se deberían utilizar perífrasis de diferente longitud, y suelen ir acompañados de verbos genéricos o semánticamente vacíos como «hacer» o «dar» (Newmark, 1992: 343)¹⁰³. Se trata de locuciones verbales del tipo de hacer *footing*, *jogging*¹⁰⁴ o *stepping* 'ejercicio practicado en gimnasios que consiste en subir y bajar muchas veces de una tarima de altura adaptable a la forma física de quien lo practica'. En la mayoría de los casos se integran en la categoría nominal, a pesar de que en inglés, el sufijo *-ing* se añade a palabras que no sólo funcionan como nombres, sino también como verbos o adjetivos.

Ejemplos de anglicismos univerbales pertenecientes a esta serie léxica serían *banding*, *binding*, *clapping* (-pp-) 'golpes en la espalda para drenar una mucosidad', *clinging* 'unión, adhesión', *clubbing* (-bb-), aplicado a cierto grado de hipoxemia u oxigenación deficiente en la sangre, *clumping* 'racimo, agrupamiento', *coping*, *counsel(l)ing*, *doping*, *dumping*, *gating*, *hardening* 'endurecimiento, esclerosis' o *kindling* (k-) 'activación propagada, iniciación y propagación, método del acicate' (< *kindling methode*) que,

¹⁰³ Este tipo de anglicismo se utiliza mucho en el ámbito deportivo: *trekking* 'práctica deportiva consistente en recorrer a pie zonas abruptas o deshabitadas', traducido por *senderismo*, donde el ingrediente semántico de 'arriesgado' se pierde, pues las rutas o senderos están a veces señalizados (Lorenzo, 1996: 455), *rafting* 'bajar un río en balsa', etc.

¹⁰⁴ *Jogging* equivale a una actividad deportiva que lleva pareja una determinada vestimenta acorde con la moda de la época, diferenciada de otros ejercicios como puedan ser el entrenamiento, la carrera a pie o marcha a pie, esta última sinónimo del pseudoanglicismo *footing*, y se aplicó en principio a una marcha por el campo a paso atlético como ejercicio preliminar a las fuertes sesiones de entrenamiento practicado por otras generaciones. Por extensión *jogging* también se aplica a una marcha a pie, sin ningún propósito competitivo, practicado por muchas personas que desean mantenerse en forma o liberarse de las tensiones de la vida diaria laboral.

según Navarro (1997: 44), se utiliza mucho en la investigación sobre epilepsia.

Banding 'bandeado, bandeo' se aplica a unas técnicas de coloración de los cromosomas que permiten visualizar diferentes bandas en su interior para facilitar la identificación cromosómica y la detección de anomalías estructurales.

Binding, término propio de la farmacología de laboratorio, funciona con el sentido de 'unión, fijación, vinculación, transporte' en sintagmas del tipo de *DNA-binding protein* 'proteína ligada al ADN' o *complement binding factor* 'factor de unión del complemento'. Aparece incluso en forma abreviada en acrónimos como *FAB* (< *fragment antigen-binding*) con su variante gráfica *Fab* 'fragmento con actividad biológica' y en siglas del tipo de *CBG* (< *corticoid binding globulin*) 'transcortina', *PBP* (< *penicillin binding protein*) 'proteína ligada a la penicilina', *cRAPB* (< *cytoplasmic retinoic acid-binding protein*) 'proteína celular fijadora de ácido retinoico citoplasmático' o *TBG* (< *thyroxine-binding globulin*) 'tiroglobulina/globulina transportadora de tiroxina'.

Con *coping* se señalan, en psicología, los procesos terapéuticos anticipatorios mediante los cuales los pacientes aprenden a afrontar su situación de enfermedad y su estado emocional.

Counselling 'consejo asistido, asesoramiento' se combina en ocasiones con los prefijos *pre-* y *post-* en las expresiones «*pre-counselling*», «*post-counselling*» o «*pre-postest counselling*», e incluso a veces la consonante líquida geminada // se simplifica en *counseling*, característica del inglés americano mientras que la consonante repetida lo es del inglés británico. La técnica del *counselling* tiene una orientación humanística y las estrategias utilizadas para su realización son la empatía, el calor humano, el respeto y la concreción. La suelen practicar los profesionales que atienden a los pacientes de sida, es decir, los trabajadores sociales, enfermeras, psicólogos, voluntarios de asociaciones de ayuda y educadores o personal de ayuda a domicilio.

Doping, que en inglés tiene el sinónimo *drug-taking*, coexiste, en medicina legal y en toxicología, con los sustantivos adaptados del inglés y del francés, *dopado* y *dopaje* (< *dopage*), respectivamente, en los que el morfema final original *-ing* ha sido sustituido por los sufijos de origen

español y francés *-ado* y *-aje* (< *age*). *Dopado* 'drogado', además de sustantivo, también funciona como adjetivo, aplicándose al individuo que se dopa. En toxicología, el *doping* designa la utilización fraudulenta de sustancias de origen exógeno (fármacos) para obtener mejores resultados en pruebas deportivas. No obstante, en medicina legal, su definición es más precisa y restrictiva, al equivaler al uso de una droga inscrita en la lista oficial de productos dopantes establecida por la ley del 1.6.1965, que agrupa principalmente los excitantes, los depresores del sistema nervioso central, las sustancias psicotrópicas, los vasodilatadores y las hormonas. El *doping* supone un problema de primer orden en medicina del deporte, por lo que las reglamentaciones internacionales y los controles tienden a ser cada vez más rigurosos. Aunque también puede existir un *doping* laboral, es decir, la utilización de esas mismas sustancias exógenas como estimulantes para potenciar o mejorar el rendimiento en ciertas actividades profesionales como, por ejemplo, en conductores durante trayectos largos.

A veces este anglicismo puede sufrir una hipercaracterización y escribirse con la consonante *p* geminada, esto es, *dopping*¹⁰⁵ como si fuese derivado de *dop*, monosílabo con vocal corta, acabado en consonante oclusiva. La forma con la consonante repetida es incorrecta porque *doping* deriva del verbo *dope*, monosílabo con un diptongo en posición central, circunstancia que exige una *e* gráfica final, que desaparece con la adición de cualquier sufijo, y no permite la duplicación de la consonante inmediatamente anterior. *Dóping*, al igual que *márketing*, *ránking* o *sándwich*, puede incluso aparecer con una tilde en un intento de adaptación gráfica que reflejaría su patrón acentual.

Conjuntamente con *dopado* y *dopaje* se han formado los verbos *dopar* y *doparse*, con su derivado adjetivo *dopante*. En todos ellos la pérdida de la grafía *e* final del original *dope* se ha visto compensada con nuestros sufijos verbales y adjetivos autóctonos *-ar* y *-ante*, aunque también podrían ser adaptaciones del verbo y adjetivo franceses *doper* y *dopant*, cuyos morfemas verbal *-er* y adjetivo *-ant* han sido sustituidos. Ambos verbos,

¹⁰⁵ El *Manual de Estilo* editado por Doyma no habla de esta deformación y da la voz *dopping* como válida (1993: 196).

*dopar*¹⁰⁶ y *doparse*, deben diferenciarse de *drogar* y *drogarse*, pues los primeros se relacionan con la administración de fármacos para potenciar el rendimiento, mientras que los últimos suelen referirse al consumo ilícito de estupefacientes.

Dumping aparece por lo general unido al término *síndrome* para designar una complicación postoperatoria en operaciones de estómago. Se trata de una sintomatología circulatoria gastrointestinal que, en mayor o menor grado, se manifiesta después de la ingestión de alimento, con sensación de plenitud, dolores hipogástricos, deseo de defecar u orinar, estado de debilidad, taquicardia y aumento de la presión arterial. En inglés, además de *dumping syndrome*, se le denomina *jejunal* o *post-gastrectomy syndrome*¹⁰⁷.

Gating 'sincronización en estudios cardíacos' es en realidad un truncamiento elíptico de la expresión «*cardiac gating*», propia de las ramas de medicina nuclear y cardiología. A propósito de la primera de estas dos especialidades, cabe hacer un inciso para mencionar otros anglicismos de uso común, tanto en el lenguaje escrito como hablado:

- *Bull eye* (-ll-) 'imagen de composición en estudios de perfusión cardíaca'. Este compuesto metafórico, obtenido por analogía con la forma del ojo de buey de un barco, no se ajusta en todo al original inglés, que es *bull's eye*. Uno de los motivos por los que se ha adoptado el anglicismo podría ser que la expresión «ojo de buey» ya se aplica a la hidropesía del ojo o acumulación del líquido seroso trasudado en una cavidad o en el tejido celular. A la hidropesía también se la conoce con los términos vernáculos *hidroftalmía* e *hidroftalmos* o con el nombre inglés de *hydrops* (-y-, -ps).
- *Decay* (-y) 'desintegración radiactiva'.
- *Default* (-t) 'parámetros establecidos en un ordenador'.
- *Lag phase* (-g, ph-) 'fase de retardo'.
- *Pin hole* 'colimador de un detector para un tipo de exploración específica'.

¹⁰⁶ Se da la casualidad de que *Dopar* existe en inglés como marca comercial de una preparación de levodopa o isómero levogiro de la dopa, que se usa como agente antiparkinsoniano.

¹⁰⁷ *Dumping* es también una práctica comercial que consiste en vender a precio antieconómico, con el fin de eliminar a los competidores y apoderarse del mercado.

- *Rate* 'tasa, proporción'.
- *Scatter* (-*tt*-) 'dispersión de rayos X'.
- *Step and shoot* (*st*-, *-p*, *sh*-, *-t*) 'técnica tomográfica de paso y disparo'. Si queremos mantener la coherencia entre las dos formas, la traducción correcta de *step and shoot* debería ser 'dar un paso y disparar', puesto que tanto *step* como *shoot* son formas verbales, aunque en el caso de *step* no existe ninguna divergencia ya que se refiere tanto a verbo como a sustantivo. Sin embargo, en *shoot* no ocurre lo mismo ya que su forma nominal es *shot*.
- *Stunned* (-*nn*-, *-d*) designa un aturdimiento temporal del corazón después de un infarto. En inglés, *stunned* es un participio pasado con función adjetiva, que se convierte en sustantivo al pasar al español; difiere, además, del término original puesto que a este proceso se le denomina (*myocardial stunning*, compuesto formado por un participio presente con función sustantiva en lugar del participio pasado adoptado por nuestra lengua. En consecuencia, *stunned* se podría catalogar de pseudoanglicismo.
- *Threshold* (*thr*-, *-d*) 'limen o umbral de actividad para procesar imágenes'.
- *Upward-creep* (*-w*-, *-rd*-, *-ee*-, *-p*) 'movimiento ascendente del corazón tras una prueba de esfuerzo'.
- *Wash-out* (*w*-, *-sh*-, *-t*) 'lavado del trazador radiactivo', es decir, desaparición de una sustancia bajo la influencia de una corriente líquida o gaseosa, en estudios de perfusión cardíaca.
- *Whole body* (*wh*-, *y*-) 'imagen de cuerpo entero'. *Wash-out* se emplea asimismo en farmacología en la expresión «tiempo de *wash-out*» (< *wash-out time*) 'tiempo de lavado/limpieza, depuración total', con referencia al tiempo que se deja transcurrir entre dos administraciones de dosis sucesivas, para conseguir que la cantidad de la primera dosis que quede en el cuerpo sea mínima. Generalmente se expresa en términos de la hemivida media del medicamento, por ejemplo, 7 hemividas (7 $\frac{1}{2}$). *Threshold* también figura en el mismo campo pero esta vez traducido a nuestra lengua en el calco *dosis umbral* (< *threshold dose*), aplicado a una dosis que pueda producir un efecto de intensidad predeterminada.

Otros derivados univerbales acabados en *-ing* son *mapping* (-*pp*-), *panning* (-*nn*-), *rimming* (-*mm*-) 'contacto linguorrectal, sexo oral/anal',

quenching 'supresión, neutralización', *scaling* (sc-), *screening* (sc-, -ee-), *splicing* (sp-), *strapping* (st-, -pp-) 'contención o banda elástica que se pone en las fracturas', y por extensión 'aplicación de dichas bandas', *stripping* (st-, -pp-), *swarming* (sw-), *taping* o *walking* (w-, -k-).

Mapping 'localización de la posición relativa de los genes en el cromosoma, cartografía', se ha naturalizado en *mapeo*, con el que alterna muy a menudo, tras la sustitución del sufijo inglés *-ing* por el español nominalizador *-eo* y la simplificación de la grafía geminada *pp*. Esta forma podría también haberse derivado del verbo *map* al cual se le ha añadido el sufijo nominalizador *-eo*, y de *map* se ha derivado asimismo el verbo *mapear*.

Por su gran capacidad neutralizante, la técnica de *panning* se usa en la selección de anticuerpos mediante rondas sucesivas de incubación para obtener anticuerpos frente a *VIH* a partir de un anticuerpo de especificidad determinada. De parecidas características es el método denominado *walking* 'marcha cromosómica', que sirve para mejorar las propiedades de afinidad, capacidad neutralizante y especificidad vírica de un anticuerpo¹⁰⁸.

Scaling está presente en diversos campos, lo que puede ser un indicativo de que se ha tomado en préstamo en varias ocasiones, es decir, en periodos y tecnolectos distintos, lo mismo que podría haber ocurrido con *póster*. En dermatología, se aplica con el significado de 'descamación de la piel'; en odontología, indica la acción de quitar el sarro dental; en estadística puede también tener relación con una escala para medir alguna variable, por ejemplo, con las escalas analógicas visuales (EAV).

Screening tiene varias traducciones: (técnica/prueba de) *detección* (precoz/sistemática), *búsqueda*, *criba*, *cribado*, *cribaje*, *rastreo*, *encuesta*, *escrutinio*, *averiguación*, *selección*, *tamizado*, *prueba de detección precoz*, *despistaje* o *pesquisaje* (tanto *cribaje* como *despistaje* y *pesquisaje* son galicismos adaptados). El *screening*, que permite la realización simultánea de un gran número de pruebas, consiste en una serie de medidas diagnósticas dirigidas a una determinada enfermedad, en la población general o en una parte especialmente expuesta o de riesgo; su objetivo no es otro que el de detectar portadores asintomáticos de una enfermedad (a

¹⁰⁸ Según el diccionario de uso *Clave*, *walking* también se utiliza en el terreno deportivo con el significado de 'ejercicio físico que consiste en andar a paso ligero'.

ser posible en un estadio precoz) y proceder al correspondiente tratamiento efectivo (es decir, lo que se conoce como «medicina preventiva»).

Este vocablo aparece también en el compuesto híbrido *inmunoscreening* 'inmunodetección' formado por la forma prefija *inmuno-* y el anglicismo patente *screening*. En *inmunoscreening* se produce una presión foránea doble en el orden léxico; es decir, por un lado, el idioma inglés ha influido para que nuestra lengua adopte un término que no le pertenece, *screening*, y por otro, le ha hecho revitalizar un prefijo de origen latino, *inmuno-* (< *inmunis-*). La misma presión se repite en el caso de *anti-screening* 'contrario a las encuestas', aplicado a posturas, opiniones, etc., compuesto por un prefijo, esta vez de origen griego, que denota oposición o contrariedad. El prefijo suele aparecer separado del lexema siguiente por un guión, lo que es incorrecto en español. *Screening* también figura en el sintagma *unlinked anonymous screening*, traducido por *cribado o prueba anónima no relacionada*. Otras posibles traducciones de *unlinked* ya se dieron en un apartado anterior dedicado a los anglicismos con grupos consonánticos.

En biología molecular, *splicing* consiste en un procedimiento de corte y empalme de ARN y se suele traducir por *religación, mecanismo de rotura y empalme* o de *ruptura y reunión*. En genética el *splicing* se utiliza para la eliminación de una determinada parte de los genes, los intrones, y sirve para obtener el *ARN mensajero*.

Por *stripping* se designa una intervención quirúrgica consistente en ir sacando o arrancando estrechas tiras de tejido u otras estructuras con ayuda de un *stripper* (-pp-), cable de acero inoxidable flexible o rígido. Tanto *stripping* como *stripper* se han derivado del verbo *strip* 'despojar, desnudar', empleado en sentido metafórico. Cuando el *stripping* y el *stripper* se utilizan para el tratamiento de las varices de las extremidades inferiores, se les denomina «*stripping venoso*» y *venostripper*. Ambas formas son calcos libres de *vein stripping* y *vein stripper*, sin embargo, el proceso que se ha seguido en su traducción no ha sido el mismo. En el caso de *vein stripping*, al sustantivo *vein* 'vena', que funciona como adjetivo en inglés por su posición antepuesta a otro sustantivo, se le ha concedido la misma categoría gramatical al traducirlo por el adjetivo derivado *venoso*, mientras que *venostripper* posee una forma prefija acortada, *veno-*. A propósito de

stripping, quisiera destacar que sólo lo he detectado una vez en su forma escrita, y con una grafía errónea, *streeping*, aunque lo he tenido en cuenta por haberlo oído varias veces, junto con *stripper*, en un programa de divulgación médica emitido por una cadena de televisión privada¹⁰⁹.

Swarming es un gerundio adjetivo aplicado a una bacteria, especialmente de la especie *Protens*, que se extiende por la superficie de una colonia.

Taping, en medicina deportiva, equivale a una *técnica de vendajes funcionales*, y por restricción, a *vendaje funcional*. Este vocablo también pertenece a la terminología cibernética, al igual que *input*, *output* o *feedback*, con el sentido de 'programación, dirección de programa o mando por perforación'.

Otros anglicismos patentes catalogados con esta misma terminación serían expresiones compuestas y sintagmáticas del tipo de *after loading* 'técnica de descarga', *case finding* 'búsqueda de casos de infección', que también aparece con un guión separando sus dos constituyentes, *creeping disease/eruption* 'enfermedad/erupción serpigínea', *deep penetrating nevus* 'nevo de penetración profunda', *free standing* (-ee, st-), *itching purpura* 'púrpura sarnosa', *louping ill* (-ll), *neighbour joining* (-ghb-) 'conexión, enlace, unión de vecindad', *role playing*, *skin resurfacing* (sk-), denominación de una nueva técnica para la renovación cutánea con láser CO₂, *wasting syndrome* (w-, -y-), que también tiene una formación siglada, *WS*, y *Working Formulation* (w-, -k-).

Free standing se aplica a programas de cirugía ambulatoria que abarcan cada día mayor número de procedimientos. Las ventajas que aportan las unidades *free standing* son principalmente socioeconómicas: mantienen igual seguridad en las técnicas quirúrgicas practicadas y proporcionan un contacto permanente de la unidad con el enfermo, a pesar de que éste sólo permanece entre 12 y 14 horas fuera de su entorno familiar. Así se recupera rápidamente, y el hecho de que disminuyan las listas de espera aporta además una mayor disponibilidad de camas hospitalarias.

¹⁰⁹ *En buenas manos*, Antena 3 TV.

Louping-ill, con sus variantes sinonímicas vernáculas *neuroaxistis vírica de los ovinos* y *ixodiasis del ganado lanar*, se aplica a la enfermedad infecciosa vírica que afecta al ganado ovino y bovino, cuyo agente causal es un virus de la familia *Togaviridae*, aunque el ser humano también puede infectarse ocasionalmente con un cuadro febril leve de curso benigno.

Role playing, que también aparece como *rol playing* o *rol-play*, corresponde, en psicoterapia, al conjunto de estrategias clínicas encaminadas a que determinados pacientes puedan experimentar nuevas formas de autoapreciación. *Rol*, sinónimo de *papel*, *función*, *lista*, *nómina*, procede del francés *rôle*, por lo que *rol playing* sería un compuesto híbrido formado por un galicismo adaptado y un anglicismo patente.

El *wasting syndrome*, traducido libremente por *síndrome caquéctico* o *síndrome de emaciación*, consiste en una grave alteración del estado general que suele aparecer en la fase final o de crisis producida a consecuencia del agotamiento del sistema inmunológico. Esta fase correspondería clínicamente al denominado *complejo relacionado con el sida* (< CRS), etapa inmediatamente anterior a la enfermedad del sida propiamente dicha. El VIH, desde el momento en que infecta al paciente prolifera de forma continua aunque a velocidades diferentes. Según el estadio evolutivo de la infección, se distinguen cuatro fases: a) una fase precoz o linfoma; b) una fase subaguda o evolución relativamente rápida de una enfermedad, que puede provocar la demora de un tratamiento y que se conoce como *smoldering*; c) una fase intermedia o crónica; y d) una fase final o de crisis, la del CRS, cuya denominación ya se comentó en el capítulo dedicado a las siglas y acrónimos.

En 1982, el Instituto Nacional del Cáncer de los EE.UU dio a conocer los resultados de un ambicioso sistema de trabajo, consistente en la comparación de las clasificaciones de las neoplasias linfoides. Después de concluir que todas estas clasificaciones eran útiles para distinguir a grupos de enfermos con diferente pronóstico, se sugirió el empleo de una metodología, la *Working Formulation* o *Working Classification* que permitiese pasar de una clasificación a otra los distintos tipos de linfoma. Se trata de una herramienta de trabajo con suma importancia para los patólogos y los clínicos que se ocupan de enfermos con linfoma, y su empleo ha permitido grandes avances en el tratamiento de estos tumores malignos originados en

el tejido linfoide. A pesar de que no nació como una nueva clasificación propiamente dicha, se ha ido utilizando cada vez más como tal, de ahí que se la considere nombre propio y se escriba con mayúsculas iniciales. En la actualidad, es la que goza de mayor predicamento, junto con la de Kiel, clasificación anterior que propusieron unos expertos de la universidad del mismo nombre en 1973/74.

Otros anglicismos simples y compuestos que contienen el morfema final *-ing* y que proceden de otros campos como el económico, el jurídico, el deportivo, etc. aparecen con frecuencia en el lenguaje médico. Ejemplos ilustrativos serían *clearing house* 'agencia de información' ('cámara de compensación bancaria' en el mundo financiero), que también aparece, erróneamente o en un principio de adaptación, como *clearinhouse*, *living will* (*w-*, *-ll*) 'testamento vital', *marketing* (*-k-*) con su variante gráfica *márketing*, *ranking* (*-k-*), *stretching* 'ejercicio de estiramiento muscular', *timing* o *working group* (*w-*, *-k-*, *-p*) 'grupo de trabajo'.

Marketing, uno de los tantos términos económicos y financieros introducidos en nuestro idioma, procede del inglés americano, y su concepto presenta una cierta originalidad respecto de las antiguas formas de comercialización. Este anglicismo, para el cual se acuñó posteriormente el neologismo *mercadotecnia*, ofrece la ventaja de ser más breve que este último, además de estar más de moda y dar una imagen de mayor progreso que *comercialización*, *comercio* o *distribución*¹¹⁰.

Ranking (*-k-*), junto con su variante gráfica *ránking*, se puede traducir por *clasificación*, *categoría*, *clase*, *posición*, *lista* o *tabla (clasificatoria)*, es decir, posee el significado de 'relación de una serie de elementos (personas, entidades, etc.) por orden de mayor a menor categoría o puntuación'¹¹¹.

Timing 'minutaje, cálculo de los tiempos necesarios para las fases sucesivas de una operación', se empleó en el campo deportivo de donde se ha extendido a la terminología de la informática, el cine y la TV, con el significado de 'programa, almanaque, empleo del tiempo'. En inglés, *timing* equivale a 'acción adecuada en un momento adecuado'; sin embargo, en

¹¹⁰ Según Lorenzo (1996: 529), en Hispanoamérica se emplea *mercadeo*.

¹¹¹ *Ranking* está presente en muchos vocabularios especializados: comercial, deportivo, empresarial, etc.

español, tiene un uso más general al implicar no sólo el escalonamiento de acciones en el tiempo, sino también el respeto de una serie de datos, por lo que esta generalización podría permitir que en cierta medida se le considerara un pseudoanglicismo.

Desde una perspectiva fonética y grafemática, y debido a su uso repetido, tal vez algunos de los vocablos con el morfema final *-ing* sigan los pasos de adaptación que han sufrido otros anglicismos patentes pertenecientes a esa misma serie de palabras como *meeting*, convertido en *mitin*. Podrían desaparecer la velarización de la *ŋ* y el grafema *g*; las vocales geminadas se verían también sustituidas por grafías simples con la consiguiente reducción de cantidad y la consonante *k* pasaría a ser *qu* o *c*; las sibilantes iniciales seguidas de consonante recibirían una vocal protética, en este caso *e-*, estrategia fonológica a la que se recurre para eliminar una consonante extrasilábica en los grupos consonánticos iniciales del tipo de *sc-*, *sp-* y *st-*¹¹², y el acento original se conservaría en la penúltima sílaba, lo cual daría grafías totalmente adaptadas, al igual que *estrés* o *estándar*. A la vista de todo ello y, como apunta Ordóñez (1992a: 783), quizás *screening* o *ranking* se conviertan en *escrinin* o *ranquin*, reflejando así gráficamente la pronunciación que realmente tienen en nuestra lengua. Por una transcripción fonética de este tipo en todos aquellos casos en que no sea posible la traducción por un término vernáculo aboga Rodríguez Agradados (1995: 56). No obstante, al tratarse de tecnicismos, no sería de extrañar que siguieran conservando su forma original.

Otra posible forma de adaptación sería sustituir el morfema final *-ing* por *-eo*, como ha ocurrido con *bandeo*, *mapeo* o *inmunobloteo*, que comentaré seguidamente. Sin embargo, esta variante sólo se podría aplicar en determinados casos: por ejemplo, *panning* se convertiría en *paneo*. Pero, ¿que ocurriría con *taping* y *gating*? Tendríamos *tapeo* y *gateo*, que entrarían en colisión homonímica con voces perfectamente asentadas en nuestra lengua, a la que se sumaría el agravante de posibles manifestaciones de tipo humorístico.

¹¹² Cartisle (1991) ha escrito un artículo muy interesante sobre la prótesis vocálica en la pronunciación del inglés como segunda lengua aprendida por un hablante español.

Volviendo a *screening*, dado que la pronunciación española se aproxima a la inglesa, excepto en la reducción de cantidad y de tensión del sonido inglés /i:/, la anteposición de /e/ en la primera sílaba y la sustitución de /ŋ/ por /n/, la falta de correspondencia entre la forma escrita y su realización fonética me lleva a aventurar la posibilidad de que este anglicismo hubiera penetrado en nuestra lengua por vía oral, todo lo contrario que *doping*, en la cual existe una correspondencia entre la grafía o y su sonido español -en inglés a esa grafía corresponde el fonema diptongado /əu/-, lo que indicaría su penetración por vía escrita.

8. FORMACIONES ELÍPTICAS

Numerosos anglicismos pertenecientes a un mismo campo conceptual, el inmunoensayo -término genérico que abarca los radioinmunoensayos, enzima-inmunoensayos y fluorinmunoensayos-, pueden sufrir a veces acortamientos de diversa índole, a consecuencia de su empleo continuado y en aras de una mayor economía, fluidez y rapidez informativa. Pero también pudiera ser que hubiesen pasado al registro escrito desde la jerga oral, rica en locuciones y términos sincopados, abreviados y elípticos.

Tal sería el caso de las voces complejas que contienen el prefijo *immuno-* o los vocablos *assay* y *blot*. En la lengua inglesa y con el propósito de designar un proceso, el verbo base *blot* se ha sustantivado en *blotting* gracias a la adición del morfema final *-ing*. En algunas ocasiones, el derivado pierde el morfema añadido y vuelve a su forma primitiva, *blot*, aunque en calidad de sustantivo, a modo de formación regresiva o *back formation*; en otras, desaparecen *assay* o la forma prefija *immuno*, llegando incluso a la eliminación del sustantivo-verbo *blot* en la jerga oral. Por todo ello han surgido formas elípticas del tipo de *oligoblots* (< *oligo immunoblotting assay*), *dot-blots* (< *dot immunoblotting assay*), *Southern blot* (< *Southern immunoblotting assay*), *Western blot* (< *Western immunoblotting assay*) o *Northern blot* (< *Northern immunoblotting assay*), referidas a procesos o técnicas que sirven para determinar la capacidad que tiene una sustancia de actuar como antígeno o anticuerpo en un tejido determinado. Y son estas formas acortadas las que nuestro lenguaje médico ha tomado en préstamo.

Por ejemplo, si partimos de que el término *Western blot*, según señala Navarro (1997: 49), es propio de la jerga de laboratorio y que se creó con posterioridad y a semejanza del antropónimo *Southern*, no es de extrañar que los compuestos que designan las diversas y variadas técnicas de *inmunobloteo* (< *immunoblot*) se hayan acertado, conservándose a veces sólo la palabra que se considera corresponde a un nombre propio en el caso de *Southern* y *Western*. Este hecho se da también con otros antropónimos como *Parkinson* o *Whipple* que ya traté en un capítulo anterior.

En *oligoblot* 'oligomancha, oligobloteo', que se aplica a una técnica mediante la cual se determina la capacidad que tiene una sustancia para actuar como antígeno o anticuerpo en un tejido determinado, desaparece el prefijo de origen latino *immuno-* pero no el de procedencia griega *oligo-* 'poco'. Muy a menudo *oligoblot* alterna con *oligoblotting*, lo mismo que *Southern blot* o *Western blot*, que también pueden mostrarse como *Southern blotting* o *Western blotting*. Este último aparece incluso como *Western blott*, creándose así una hipercharacterización con una consonante geminada en posición final.

El *dot-blot* sirve para detectar, analizar e identificar muestras proteínicas. Se trata de una técnica similar al *Western blot* pero las muestras no se separan electroforéticamente sino que se recogen mediante moldes circulares directamente en una membrana o en un papel sustrato. Esta forma puede sufrir un nuevo acortamiento y aparecer como una unidad simple, *dot*, o como una formación híbrida compuesta por varios elementos: uno inglés y tres españoles, *dot-enzimoinmunoensayo*; uno inglés y dos españoles, *dot inmunoensayo*; dos ingleses (un vocablo pleno y una formación siglada), *dot-EIA*; uno español y otro inglés, *inmunodot*; o como calco, *inmunoensayo de punto* (< *dot-immunoassay*). En el caso de *dot-enzimoinmunoensayo*, *dot inmunoensayo* y *dot-EIA*, se ha respetado la sintaxis original puesto que se mantiene invariable la posición del primer término, con la función adjetiva premodificadora propia de un sustantivo inglés antepuesto a otro sustantivo, habiéndose traducido el segundo elemento en los dos primeros compuestos. La estructura original de *inmunodot* se ha invertido y, en el calco, todos los elementos se han sustituido por vocablos españoles, incluyendo la forma prefija *immuno-*, que

se ha convertido en *inmuno-*. En cuanto al orden estructural de este último, se ha adecuado al nuestro, con la adición de la preposición *de* separando dos sustantivos.

El método de *Southern blot*, denominación eponímica de *Edward Southern*, que lo ideó en 1975, designa la primera técnica que se desarrolló en biología molecular para las pruebas de hibridación del *ADN*. Esta prueba consta de tres fases: separación por electroforesis o desplazamiento de partículas en suspensión cargadas por la influencia de una corriente eléctrica, transferencia a un filtro sólido (método, análisis, borrones o transferencia de *Southern* propiamente dicha) y detección por autorradiografía, una de las técnicas utilizadas con éxito en estudios de citología y genética para determinar la localización y proporción de sustancias radiactivas en las células y elementos celulares. *Southern blot*, además de *Southern blotting*, puede también aparecer gráficamente como *Southernblot*, *southern blot* o *Souther blot* (las dos últimas formas son erróneas, puesto que *Southern*, al tratarse de un nombre propio, debe escribirse con una mayúscula inicial y no puede perder ninguno de los grafemas que lo componen).

Posteriormente se llevaron a cabo otros procedimientos muy parecidos pero referidos tanto al gel como a las proteínas de ARN, que recibieron los nombres de *Northern blot* y *Western blot*, respectivamente. Con *Western blot*, y sus variantes gráficas *Western-blot* y *Westernblot*, se designa una técnica cuyas dos primeras fases, electroforesis y transferencia, son similares a las de los métodos *Southern* y *Northern*, pero la principal diferencia radica en la fase de detección, que se realiza mediante métodos inmunológicos. Junto con otros procedimientos como *ELISA*, *EIA*, *IFI*, *RIBA* o *RIPA*, el *Western blot*, que muy a menudo aparece bajo su forma siglada *WB* -probablemente por razones de economía, y tal vez por cuestiones estilísticas si nos referimos a su versión escrita- forma parte de una serie de pruebas que se combinan, se alternan o modifican exhaustivamente para detectar, de una forma fiable y definitiva, la presencia de anticuerpos y para llevar a cabo diagnósticos más rápidos.

Por su gran especificidad, el *Western blot* se ha convertido en el método más utilizado para confirmar los resultados de muestras reactivas conseguidas con las técnicas *ELISA* y *EIA*, principales pruebas de selección

para el diagnóstico que se utilizan en la actualidad. A esta técnica se la denomina asimismo mediante los siguientes compuestos y sintagmas, sin adaptar, parcial y enteramente adaptados, además del ya indicado *Western blotting*: *inmunoblot tipo Western*, (*ensayo de*) *immunoblot/inmunoblot*, *immunoblotting*, *inmunoblotting*, *radioinmuno Western blot*, *transferencia Western*, *enzimoinmunoensayo WB*, *ensayo Western* o *prueba del papel secante de Western*. También recibe los nombres de *inmunolectrotransferencia*, *inmunomancha*, traducción literal de *immunoblot*, e *inmunobloteo*, observándose en esta última forma la sustitución del morfema inglés *-ing* por el sufijo nominalizador *-eo*, como ha ocurrido con los términos *mapeo* o *bandeo* comentados en un apartado anterior. Puede asimismo aparecer la formación metonímica *Western*, llegando incluso a la desaparición del pseudoantropónimo en *blot*. Y, al igual que en *Southern*, *Western* también se ve despojado de su último grafema en la forma *Wester*.

Cuando a la técnica de *Western blot* se le denomina *immunoblot* o *immunoblotting* -con sus variantes gráficas parcialmente adaptadas, *immunoblot*, *inmunoblotting*-, *blotting* o *blot*, se la convierte en el término genérico de toda una serie de inmunoensayos, sin entrar en más especificidad, sobre todo en la jerga oral. La razón de ello reside tal vez en que el *Western blot*, a pesar de su gran coste, es el inmunoensayo que más se emplea para el análisis e identificación de proteínas por medio de reacciones específicas antígeno-anticuerpo.

Western se abrevia de nuevo en *Wes-* al unirse a la formación acronímica *page* (< *polyacrylamide gel electrophoresis*), modalidad de separación electroforética en la que se utiliza como medio un gel de poliacrilamida, para formar *Wespage*, variedad de *Western blot* semiautomatizado en el cual los procesos de incubación, agitación y lavado se realizan mecánicamente.

Northern blot, al igual que *Western blot*, también corresponde a un ingenioso juego de palabras propio de la jerga de laboratorio. Por analogía con *transferencia de Western* y *transferencia de Southern*, se traduce a veces por *transferencia de Northern*, dando así lugar a compuestos híbridos formados por un sustantivo autóctono y una voz inglesa catalogada erróneamente de epónimo, lo mismo que *Western*, por lo que se le suele

escribir con mayúscula inicial. Los tres se podrían considerar internacionalismos, lo mismo que *FDA*, *láser*, *test*, *borderline*, *by pass*, etc.

Otras técnicas de más reciente elaboración serían el *Southwestern blot* y el *Northwestern blot*, análogas a la de *Southern* y *Northern* pero referidas a las proteínas, lo mismo que el *Western blot*, y que se podrían traducir por *transferencia de Southerwestern* y *transferencia de Northwestern*, respectivamente.

Capítulo VIII**ANGLICISMOS LÉXICOS (III)**

Algunos préstamos han terminado por asimilarse a las convenciones gráficas de la lengua receptora, con lo cual quedan disponibles para mecanismos derivacionales, y resultan por tanto bastante productivos desde un punto de vista morfológico. Se trata de determinadas unidades léxicas que se han asimilado enteramente a nuestro sistema fonético, acentual y gráfico, y que en ocasiones han dado lugar a derivados mediante la utilización de terminaciones nominales, verbales y adjetivas autóctonas. Serían, como afirma Haugen (1950: 220-221), términos que no surgen como imitaciones directas de un modelo extranjero, sino que se crean posteriormente en la lengua receptora. Pratt (1980: 158), por su parte, llama «anisomórfica» a este tipo de acuñación.

1. ANGLICISMOS LÉXICOS ADAPTADOS

Dentro de este apartado incluiré también lo que Pratt (1980: 176-202) denomina «vocabulario neológico», es decir, neologismos creados modernamente por el inglés americano sobre el fondo común grecolatino, que resultan fácilmente adaptables al español y que dan la impresión de ser voces acuñadas en nuestra lengua. Prefijos del tipo de *anti-* (< griego *anti*, que denota 'oposición o contrariedad'), *des-* (< latín *dis-*, que significa 'negación o inversión, privación'), *multi-* (< latín *multus*, que implica 'multiplicidad'), *pos(t)-* (< latín *post-*, que expresa la idea de 'detrás o después de'), *pre-* (< latín *prae-*, que indica 'antelación, prioridad o

anterioridad'), *sub-* (< latín *sub-*, que denota 'acción secundaria, inferioridad, atenuación o disminución'), han resultado muy productivos para la formación de nuevos vocablos.

A propósito de *des-*, Lorenzo (1995: 37) señala que corresponde en inglés a los prefijos *un-*, *non-*, *dis-*, *des-*, *de-*, y también al sufijo *-less*, y que aparece en neologismos formados parasintéticamente, es decir, palabras nuevas creadas mediante prefijación y sufijación simultánea. Todas estas formas inseparables aparecen en los compuestos *posttest*, *presida*, *subtest*, *multidisciplinar*, *multidimensional*, *multifactorial*, *antidroga*, *antidopaje*, *antiestresante*, etc.

Respecto a *post-*, la norma que paulatinamente se ha ido estableciendo es la consistente en utilizar *post-* cuando le sigue una vocal o la consonante muda *h*, mientras que si precede a una palabra que empieza por consonante, se prefiere la forma *pos-*, pues la pronunciación española no articula, o apenas lo hace ya, la *t* del prefijo *post-*.

Un sufijo, que también ha permitido la formación de numerosos derivados verbales, es *-izar* (< *-ize*), cuyo empleo en la formación de verbos en español no es, según Rebollo (1991: 405), ningún elemento nuevo ni desconocido, pero sin duda alguna ha cobrado un impulso nuevo por la acción catalizadora del inglés.

Esta misma influencia sobre el plano morfológico ha producido una frecuencia mayor de neónimos o neologismos técnicos verbales y deverbativos con los sufijos *-al* (< *-al*), *-ificar* (< *-ify*), *-ificación* (< *-ification*) e *-ización* (< *-ization*), creándose así categorías gramaticales a imitación de la lengua inglesa que ha servido de fuente. Las formas adjetivas en *-al* derivan de sustantivos, añadiéndoles el sema de 'perteneciente o relativo a', mientras que *-izar*, con el sentido de 'convertir en, comunicar', es el esquema más común de derivación verbal a partir de adjetivos. Una excepción sería el verbo *hospitalizar* (< *hospitalize*) 'trasladar a un hospital' (la *z* es propia de la variante británica, mientras que la *s* lo es del inglés americano) que, como indica Pratt (1986: 353), posee el sentido introductorio de 'poner en'. Este significado se repite en el derivado nominal *hospitalización* (< *hospitali(s/z)ation*) 'traslado y permanencia de un enfermo en un hospital para recibir un tratamiento adecuado'.

Se podría argumentar que estas formaciones neológicas son una propia evolución del español pues se trata de derivaciones de raíces de origen latino, por lo demás muy comunes en las lenguas de especialidad, y es difícil determinar si se trata de un préstamo naturalizado o de una creación autóctona. Sin embargo parece evidente su filiación inglesa.

Dentro de los anglicismos naturalizados, se podrían incluir los vocablos siguientes:

1.1. Sustantivos

- *Antibiótico* (< *antibiotic*) fue acuñado en 1941 por el microbiólogo angloamericano de origen ruso Selman Abraham Waksman, ganador del premio Nobel de Fisiología en 1952 por su descubrimiento de la estreptomycinina y su efectividad contra la tuberculosis. En farmacología, los antibióticos comprenden todas las sustancias antimicrobianas derivadas de bacterias, de actinomicetos, de mohos y hongos, de sustancias naturales o de productos químicos sintéticos, y se introdujeron por primera vez bajo esta denominación con la penicilina. A partir de esa misma raíz se ha formado el compuesto *antibiotograma*, así como su sinónimo sincopado *antibiograma* (< *antibiogram*), aplicado a un procedimiento que permite determinar la sensibilidad in vitro de un germen ante los diferentes antibióticos.

- *Arrurruz* (< *arrow root* 'raíz de flecha'), se empleó en sus orígenes para curar las heridas de flechas empozoñadas, y se aplica a una fécula extraída de las raíces y tubérculos de algunas plantas tropicales que sirve de alimento no irritante y antidiarreico. A propósito de *arrurruz*, Lorenzo (1996: 117) duda de su origen inglés, apuntando que tal vez proceda del antillano.

- *Behaviorismo* (< *behavio(u)rism*) 'conductismo', escuela psicológica basada en el estudio científico-experimental de la conducta, promovido por el psicólogo estadounidense John B. Watson a partir de los conceptos reflexológicos del fisiólogo ruso Ivan P. Pavlov. Este método y doctrina buscan el conocimiento y control de las acciones de los organismos y en especial del hombre, mediante la observación del comportamiento o la conducta; no recurre ni a la conciencia ni a la introspección y coloca en

segundo plano la herencia, los instintos y la constitución del sujeto, además de centrarse prioritariamente en la importancia del aprendizaje.

- *Brucea* (< James Bruce, explorador escocés), género de plantas simarrubáceas cuyas semillas se emplean para combatir la disentería en los países cálidos, y *brucina* (< *brucine*), alcaloide tóxico muy amargo con unas propiedades parecidas a las de la estricnina.

- *Brucelina* (< *brucellin*), antropónimo derivado de *Bruce*, apellido de Sir David Bruce, médico y bacteriólogo británico. Se trata de la denominación que recibe la preparación de los cultivos de varias especies de *Brucella*, bacteria perteneciente a la familia de las *bruceláceas/bruceleas*. Este preparado se emplea en el diagnóstico y tratamiento de la *brucelosis/bruceliasis* (< *brucellosis*), enfermedad producida por gérmenes de ese género, que también se conoce por *fiebre de Malta*, *fiebre mediterránea*, *fiebre ondulante* y *fiebre ondulina*.

- *Coáltar* (< *coal* 'carbón' + *tar* 'alquitrán'), líquido negro, viscoso, producto de la destilación destructiva de la hulla, que, solo o mezclado con óxido de cinc, cloroformo, alcohol, etc., se ha empleado localmente para aliviar el prurito en ciertas dermatosis.

- *Colcrén* (< *coldcream*), pomada muy usada como emoliente compuesta de esperma de ballena, cera blanca y aceite de almendras dulces a la que se añade agua destilada o de rosas. A propósito de este vocablo, merece la pena destacar que a principio de siglo todavía no se había hispanizado, como se puede observar en una de las citas incluídas en el glosario.

- *Condón* 'preservativo, profiláctico masculino', tiene un origen incierto, pues puede proceder del latín *condus* 'receptáculo', o ser una corrupción del nombre del especialista en higiene inglés del siglo XVIII Condom, a quien algunos atribuyen su invención¹¹³.

¹¹³ *Condón* también puede proceder del latín medieval *conduma* 'casa' o de *Condom*, nombre de una ciudad francesa (Rodríguez y Lillo, 1997: 133).

- *Crup* es una adaptación gráfica del sonido /krup/ cuya forma corresponde al sustantivo francés *croup*, en sí también adaptación pero esta vez fonética del verbo onomatopéyico inglés *croup* /kru:p/ 'gritar roncamente, toser con voz ronca', originado en el inglés antiguo y dialectal. Designa la difteria laríngea o garrotillo, un síndrome clínico que consiste en la presentación brusca de afonía, respiración estridulosa y tos perruna o de tono grave. *Croup* dejó de funcionar como verbo en inglés y tomó la categoría de sustantivo que le concedió el francés, por lo que en esta nueva función sería un galicismo para el inglés, es decir, una palabra de ida y vuelta, con la misma forma, sonido y significado, pero con distinta categoría. En español su étimo inmediato es el francés, tanto en forma como en sonido, mientras que su significado tiene como étimo último el inglés. Un compuesto con *crup* es *seudocrup* o *crup* falso, referido a la laringitis estridulosa, en oposición a *crup* verdadero o diftérico, nombre que también recibe la difteria laríngea. Adjetivos derivados de *crup* son *crupal* y *cruposa*, aplicados a la voz, respiración o tos.

- *Distrés* (< *distress*), abreviado y acentuado gráficamente por analogía con *estrés*, equivale a *angustia*, *sufrimiento* -físico o mental-, *dolor*, *malestar*, *depresión*, *calamidad*, *conflicto*, *tensión*, *ansiedad*, *apuro*, *situación desgraciada de difícil salida*, *desasosiego* o *zozobra*. Suele aparecer junto al adjetivo *respiratorio* en la expresión «*distrés respiratorio*» con el significado de 'disnea', una de las patologías más frecuentes en el período neonatal. El mismo término vuelve a aparecer en la expresión siglada *SDRA* < *síndrome de distrés respiratorio del adulto*, calco de *ARDS* (< *adult respiratory distress syndrome*), también llamado *shock lung* en inglés. A pesar de tener un significado parecido al de *discomfort*, que ya he comentado en un capítulo anterior, *distrés* no se intercambia con éste, y nunca aparece solo, mientras que *discomfort* sí lo hace.

- *Éxitus* (< *exitus*) 'muerte', otro latinismo puesto de moda por el inglés, aparece muy a menudo sin la tilde en su versión escrita, a pesar de ir acentuado oralmente.

- *Flúter* (< *flutter*) 'aleteo' o tipo de taquicardia de origen auricular o ventricular puede figurar solo y en el anglogalicismo, adaptado por partida doble, *fibriloflúter*, compuesto por el prefijo *fibrilo*, truncamiento sincopado del galicismo adaptado *fibrilación* (< *fibrillation*) + *flutter*; se refiere a una combinación de fibrilación (contracción rápida irregular y asincrónica de una parte de la musculatura cardíaca) y de aleteo auriculares¹¹⁴.

- *Hormona* (< *hormone* < griego *hormón*, participio activo de *hormân* 'excitar, mover'), designa el producto formado en las glándulas endocrinas y vertido por ellas a la sangre. El concepto y nombre de *hormone* fueron propuestos por el fisiólogo británico Ernest Henry Starling, al describir en colaboración con Sir William Maddock Bayliss, otro fisiólogo de la misma nacionalidad, un extracto ácido de la mucosa intestinal, que llamaron *secretina* (< *secretin*), término general para las hormonas que estimulan la secreción glandular. Starling también describió la *gastrina* (< *gastrin*), hormona de la mucosa pilórica gástrica que, al ser inyectada, aumenta la secreción de jugo gástrico en el tubo digestivo. A partir de esos descubrimientos, desarrolló la teoría de control *hormonal* (< *hormonal*) 'procedente de las hormonas o del sistema endocrino, o bien concerniente a ellos' de las secreciones internas. Tomando como base *hormona*, que también se llama *hormozina*, se han formado los siguientes derivados:

- *Hormonogénesis* (< *hormonogenesis*) sinónimo de *hormonogenia*, *hormonopoyesis* y *hormopoyesis* (< *hormonopoiesis*) 'producción de hormonas';

- *Hormonopexia* (< *hormonopexia*) 'fijación de hormonas';

- *Hormonosis* (< *hormonosis*) 'condición causada por cantidades excesivas de una o más hormonas';

- *Hormonoterapia* (< *hormonotherapy*) 'empleo terapéutico de las hormonas'.

- *Insulina* [< *insulin(e)*] que, según el diccionario médico francés *Flammarion*, fue creado por De Meyer, antes de que los médicos canadienses Frederick Grant-Banting y Charles Herbert Best aislaran la hormona conocida con

¹¹⁴ *flúter* figura también en el lenguaje aeronáutico con el significado de 'vibraciones que sufre el avión en vuelo', y es sinónimo de *revoloteo*, *palpitación*, *flaneo*.

este nombre. *Insulina* ha servido de base para numerosos derivados y compuestos:

- *Insulinasa* (< *insulinase*) 'enzima hística que destruye o inactiva la insulina';
- *Insulinemia* (< *insulinemia*) 'presencia de insulina en la sangre';
- *Insulinismo* o *hiperinsulinismo* (< *insulism, hyperinsulinism*) 'secreción excesiva de insulina', que también se conoce como *cura* o *tratamiento de Sakel* (< Manfred Joshua Sakel, neurólogo estadounidense);
- *Insulinización* o *insulinoterapia* (< *insulintherapy*) 'tratamiento de ciertas enfermedades por la administración de insulina';
- *Insulinochoqueterapia* (< *insulin shock*) 'choque insulínico';
- *Insulinoide* (< *insulinoid*) 'semejante a la insulina por su acción hipoglucemiante';
- *Insulinoma*, *insuloma* (< *insulinoma, insuloma*) 'adenoma de los islotes de Langherhans' o tumor que secreta cantidades excesivas de insulina;
- *Insulinoddependencia* (< *insulin dependence*) 'dependencia de la insulina';
- *Insulinoddependiente* (< *insulin dependent*) 'dependiente de la insulina';
- *Insulinorresistencia* (< *insulin resistance*) 'resistencia a la insulina'. A veces aparece una forma híbrida e incorrecta por poseer sólo una *r* y no dos, *insulinresistencia*;
- *Insulinorresistente* (< *insulin resistant*) 'resistente a la insulina'.

En los cuatro últimos compuestos, cuyos originales se pueden escribir también con sus dos elementos juntos o separados por un guión, la vocal de apoyo o añadida al radical inglés *insulin* es analógica de elementos griegos o latinos en o.

- *Interferón* (< *interferon*) es un término bioquímico que acuñaron en 1957 sus descubridores, el británico A. Isaacs y el suizo J. Lindenmann, a partir del verbo *interfere* 'interferir', durante unas investigaciones realizadas sobre el fenómeno de la interferencia vírica; su acción consiste en inhibir la síntesis del ácido nucleico vírico.

- *Mandril* (< *mandrel* < francés *mandrin*) se aplica a un tallo o hilo metálico que, en cirugía, se introduce en las sondas y cánulas o agujas de infección,

para aumentar la resistencia de las primeras o impedir que se obturen las segundas.

- *Morbilidad* (< *morbidity*) designa el número proporcional de personas que enferman en una población y en un tiempo determinado. El *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas* registra también la forma *morbilidad*; sin embargo, Navarro (1992: 575; 1997: 16) opina que es preferible la primera de las dos por razones eufónicas.

- *Penicilina* (< *penicillin*) es un término creado en 1928 por el bacteriólogo británico Sir Alexander Fleming, galardonado con el premio Nobel de Fisiología, en unión con los investigadores H. W. Florey y E. B. Chain, a partir del latín *penicillium* 'moho del género *Penicillium*', para designar al miembro de un amplio grupo de antibióticos con actividad bactericida. Compuestos de esa misma familia son *penicilinas* (< *penicillinase*) 'enzima secretada por algunas especies bacterianas' y *penicilosis* (< *penicilliosis*) 'infestación con hongos parásitos del género *Penicillium*'.

- *Protrusión* (< *protrusion*) se aplica un saliente, protuberancia o avanzamiento anormal de un tumor o de un órgano, a causa de un aumento de volumen. Por ejemplo, se habla de una protrusión en el ojo, de una protrusión discal, etc.

- *Rácor* (< *rack* 'unir' + *work*) designa una pieza metálica con dos roscas internas, que sirve para unir tubos; por extensión se aplica también a una pieza de otra materia que se enchufa sin rosca para unir tubuladuras. El origen de esta voz es dudoso pues el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas* lo atribuye al inglés y el *DRAE* así como el *CLAVE* al francés *raccord*.

- *Tanque* (< *tank*) es un recipiente de gran tamaño, normalmente cerrado, destinado a contener líquidos o gases; en medicina, se suele aplicar al depósito o aljibe para líquidos, especialmente sépticos (heces o excrementos).

- *Trácer* (< *tracer* 'indicador, trazador') alude al isótopo radiactivo de un elemento que, introducido en el organismo, puede ser apreciado en cantidades extremadamente pequeñas y trazar así la conducta metabólica y de distribución del elemento natural.

- *Vaselina* (< *vaseline*) es una marca registrada en los Estados Unidos, propiedad de la Chesebrough Company. Formado irregularmente a base del alemán *Wasser* 'agua' y el griego *élaion* 'aceite', este término se aplica a una sustancia sólida amarillenta o blanca untuosa, insoluble, empleada como lubricante y como excipiente de pomadas de acción puramente local¹¹⁵. Si en España y en otros países del ámbito occidental, el nombre propio se ha lexicalizado, sirviendo incluso de base para derivados y compuestos, en Estados Unidos no ha ocurrido lo mismo ya que esta sustancia se conoce por *petrolate*, *petrolatum*, *petroleum/mineral jelly* o *yellow soft paraffin*. Derivados de *vaselina* son los sustantivos siguientes:

- *Vaselinol* (< *liquid paraffin*) 'parafina líquida';
- *Vaselinoma* (< *paraffinoma*) 'parafinoma' o tumefacción inflamatoria consecutiva a veces a la inyección de parafina en los tejidos;
- *Vaselinoderma*, presente en *vaselinoderma verrucosum* (< *verrucous/verrucose paraffinoderma*) o dermatosis foliculopapulosa producida por el uso de vaselina impura.

- *Vitamina* (< *vitamin*), compuesto formada con la voz latina *vita* + el término químico *-amin*, fue introducido en 1884 por el bioquímico estadounidense Casimir Funk, para designar ciertas sustancias orgánicas que existen en pequeñas cantidades en materias nutritivas, y que, sin ser alimento, son indispensables para el desarrollo y funciones del organismo. Las hormonas se parecen a las vitaminas, pero a diferencia de estas últimas, no ingresan preformadas en el organismo, que las requiere por ser incapaz de producirlas, sino que son sintetizadas en él. *Vitamina*, que tiene un sinónimo, *vitazima*, ha desarrollado numerosos compuestos y derivados nominales y adjetivos del tipo de:

¹¹⁵ *Vaselina* se emplea metafóricamente como sinónimo de 'cuidado y suavidad para comunicar una noticia desagradable' o, en el léxico deportivo, de una 'jugada muy calculada', consistente en lanzar el balón suavemente por encima de los jugadores contrarios.

- *Vitaminógeno* (< *vitaminogenic*) 'producido por vitaminas';
- *Vitainoide* (< *vitaminoid*) 'semejante a una vitamina';
- *Vitaminología* (< *vitaminology*) 'estudio de las vitaminas';
- *Vitaminosis* (< *vitaminosis*), nombre genérico de las enfermedades producidas por carencia o exceso de vitaminas;
- *Vitaminoterapia* (< *vitamin therapy*) 'tratamiento vitamínico de las enfermedades';
- *Vitasterol* (< *vitasterol*) 'vitamina perteneciente al grupo de los esteroides' (este tipo de vitamina se denomina también *vitasterina*, adaptación del germanismo *vitasterine*);
- *Avitaminosis* (< *avitaminosis*), término general para los estados morbosos producidos por la deficiencia de vitaminas en la dieta alimentaria;
- *Hipovitaminosis* (< *hypovitaminosis*, *vitantion*) 'carencia relativa de una o más vitaminas y estado consecutivo';
- *Hipervitaminosis* (< *hypervitaminosis*, *supervitaminosis*) 'estado producido por la administración excesiva de vitaminas, principalmente estudiado en las vitaminas A, D y B1';
- *Vitaminado* (< *vitaminized*, *vitamin-enriched*), aplicado al alimento o preparado farmacéutico al que se han añadido vitaminas;
- *Vitamínico* (< *vitamin*, *vitaminic*) 'perteneciente o relativo a las vitaminas, que contiene vitaminas'.
- *Provitamina* (< *provitamin*) 'sustancia precursora de una vitamina'.

Algunos sustantivos adaptados de origen inglés no propiamente médicos que sin embargo han pasado a formar parte del lenguaje médico serían:

- *Cóctel* (*cocktail*) 'combinación' (de fármacos, etc.).
- *Implementación* (< *implementation*) equivale a *aplicación*. En español ya existían el sustantivo concreto *implemento* (< *implement* 'utensilio'), usado más en plural -en lingüística, es un término utilizado por algunos lingüistas para designar el complemento directo-, y el verbo *implementar*, adaptación de *implement* 'aplicar', propio de la rama informática, que ha pasado al lenguaje médico con el sentido de 'activar, poner en vigor, equipar,

organizar, introducir, implantar, llevar a cabo, realizar, ejecutar'. En América Latina, *implementar* equivale a 'facilitar los instrumentos necesarios para la realización de algo, suministrar ayuda', por lo que no es de extrañar que el sustantivo abstracto se haya insertado con toda facilidad en nuestro léxico.

- *Prevalencia*, neologismo adaptado del inglés *prevalence* 'predominio' es un concepto estadístico básico introducido por la OMS en 1966, y se usa principalmente en epidemiología. En español existe el verbo *prevalecer* 'sobresalir, dominar o ser hegemónico una persona o cosa', formado a partir del latín *prevalescere*, pero no el sustantivo *prevalencia*, cuya terminación aparece en muchos términos propios del lenguaje tecnocientífico para expresar cualidades cuantificables. La *prevalencia* es la frecuencia estadística (absoluta o relativa) aplicada a conjuntos de seres humanos y enfermedades o fenómenos relacionados con la salud, y es aproximadamente igual al producto de la *incidencia* por la duración media de la enfermedad¹¹⁶. Compuesta con la misma base está la voz *seroprevalencia* (< *seroprevalence*) 'prevalencia en suero', que contiene la forma prefija adaptada *sero-* (< latín *serum* 'suero').

1.2. Verbos

El empleo del sufijo *-izar* es muy común, sobre todo en los léxicos técnicos en los que se observa una marcada tendencia a formar nuevos verbos a partir de sustantivos y de adjetivos, que suelen especializarse, de tal manera que se produce una reducción del significado (Rebollo: 1991: 410). Sobre el anglicismo adaptado *minimizar*, que trataré en el apartado dedicado a los parónimos, se ha acuñado toda una serie de verbos formados a partir de raíces inglesas, como los que se relacionan a continuación. De entre todos ellos, sólo *nefrectomizar* es exclusivamente médico; las demás formas verbales proceden de campos distintos, principalmente el informático y el estadístico, aunque son de uso común en las revistas biomédicas:

¹¹⁶ Para un análisis detallado acerca del significado de este término, veáse Pineda y cols. (1991) y Tapia Granados (1995a).

- *Nefrectomizar* (< *nefrectomize*) 'practicar una nefrectomía' o extirpación quirúrgica del riñón.

- *Computerizar* (< *computerize* < *computer* 'ordenador') y sus variantes *computarizar* y *computorizar* alternan en informática con *computadorizar* 'someter datos al tratamiento de una computadora', este último derivado verbal del vocablo de origen latino *computador* (< *computator*). Derivados nominales de ambos orígenes son *computerización* (< *computerization*) y *computadorización*. *Computador*, que primero significó 'persona que calcula' y luego, en el siglo XX, 'máquina electrónica de cálculo'; coexiste con el galicismo adaptado *ordenador* (< *ordinateur*) aunque en formaciones abreviadas, se suelen utilizar las siglas inglesas *PC* (< *personal computer*) 'ordenador personal'.

- *Optimizar* (< *optimize*) 'sacar el mejor partido de algo, buscar la mejor manera de realizar una actividad', es un anglogalicismo creado a partir del francés *optimisme*, nombre que recibe la doctrina del filósofo, matemático, físico, jurista, historiador y diplomático alemán Gottfried Wilhelm Leibniz. Según esta teoría, que su autor divulgó en la obra *Essais de Theodicée* (1710) '*Teodicea*', «todo está bien en el mejor de los mundos posibles», o, al menos, está dispuesto del mejor modo posible, dada su finitud. Derivado de *optimizar* es *optimización* o método matemático para determinar los valores de las variables que hacen máximo el rendimiento de un proceso o un sistema. Tanto *optimizar* como *optimización* alternan, según Lorenzo (1996: 316-7), con *optimar* y *optimación*. Incluso se abusa de *optimizar* al insertarle en ocasiones la sílaba *li* y convirtiéndolo así en *optimalizar*, lo mismo que se utiliza *maximilizar* por *maximizar*, *medicalizar* por *medicar*, *valorizar* por *valorar*, *comercializar* por *comerciar*, etc. A propósito de estas voces mal empleadas, Arrimadas (1988: 64) señala que el factor de su deformación se debe más el estilo empleado por los técnicos que a su pertenencia a un léxico especializado.

- *Randomizar* (< *randomize* 'aleatorizar, seleccionar/escoger/distribuir al azar'), y su derivado *randomización* (< *randomization*) 'aleatorización, asignación aleatoria', se han formado sobre la locución adverbial *at random*

que contiene el sentido de 'azar', ausente en la voz francesa *randon* 'impetuosidad, precipitación', que sirvió de base para su formación. La *randomización* o aleatorización es propia de los ensayos clínicos; consiste en un método de distribución que permite repartir una muestra o una población en varios grupos para compararlos de forma estadística, pudiendo hacerse por sorteo con la ayuda de tablas en las que figuran, por ejemplo los nombres de los miembros de una población elegidos al azar. El original inglés puede incluso aparecer en la expresión híbrida «sistema *random*», calco parcial de *random system*.

- *Visualizar* (< *visualize*) 'visibilizar' se aplica a la representación mediante imágenes ópticas de determinados fenómenos que no se puede ver a simple vista. Por ejemplo, se visualizan el curso de la fiebre, los cambios de condiciones meteorológicas y de corriente eléctrica, las oscilaciones sonoras, etc. En sentido figurado, equivale a formar en la mente una imagen visual de un concepto abstracto, y su deverbativo es *visualización* (< *visualization*) 'visibilización'. Ambos son barbarismos en nuestra lengua cuando se emplean como sinónimos de *ver*, como ya se comentó en el apartado dedicado a la relación entre préstamos y barbarismos.

Algunos verbos adaptados que no contienen el sufijo *-izar* serían *tipar* y *suplementar*. *Tipar* aúna los significados presentes en los verbos ingleses *tip* 'tipificar, clasificar, determinar, identificar' y *type* 'determinar el grupo sanguíneo'. Si partimos de *type*, observamos que la *y* griega se ha transformado en *i* latina y se ha perdido la *e* final, quedando por tanto una sola forma, *tip*; luego se añade el morfema verbal *-ar* y se obtiene el verbo *tipar*, sin correspondiente morfológico en inglés. Derivados de *tipar* son el adjetivo *tipable* (< *typable*) 'algo que se puede tipar, clasificar, clasificable' y el sustantivo *tipaje* (< *typing*), que contienen, respectivamente, los sufijos de origen francés *-able* y *-age*, este último adaptado en *-aje*. El *tipaje* es de uso común en varios campos afines al médico: en patología, es sinónimo de *tipificación* o definición microscópica y macroscópica de un tumor; en inmunología, sirve para determinar el Ag de histocompatibilidad (Ag HLA) y los grupos sanguíneos y, en epidemiología, se emplea para la clasificación interespecie en tipos. No obstante, el verbo *tipar* se podría considerar

también abreviación sincopada o formación regresiva de *tipificar* 'ajustar varias cosas semejantes a un tipo o norma común, estandarizar, normalizar' (formado con *tipo* < latín *typus* < griego *týpos* 'tipo, modelo' + latín *facere* 'hacer'), por influencia de las voces inglesas.

En cuanto a *suplementar*, que rige la preposición *con*, se trata de una adaptación del verbo inglés *supplement* (*with*), y no es nada extraño que haya penetrado en la lengua española, puesto que ya existía el sustantivo suplemento 'acción y efecto de suplir'. *Suplementar* ha sustituido al verbo *suplir* 'cumplir o integrar lo que falta en una cosa, o remediar la carencia de ella', al igual que *suplementación* se emplea en lugar de *suplemento*.

1.3. Adjetivos

Al igual que ocurría con los sustantivos y los verbos, varios de los adjetivos que se citan seguidamente no son exclusivamente médicos o pertenecientes a áreas relacionadas, a no ser *conductual*, *nutricional*, *quiescente*, *transcripcional*, *viral* y *proviral*:

- *Conductual* [< *behavio(u)r*] 'referente a la conducta o propio de ella', se ha formado por derivación regresiva sobre el sustantivo abstracto *conductismo*, calco de *behavio(u)rism*, término perteneciente al terreno psicológico.

- *Educacional* (< *educational*) 'perteniente o relativo a la educación'.

- *Exponencial* (< *exponential*), término especializado de las matemáticas aplicado al crecimiento cuyo ritmo aumenta cada vez más rápidamente.

- *Inusual* (< *unusual*), que está ganando cada día más terreno sobre los sinónimos tradicionales *atípico*, *insólito*, *desusado*, *desacostumbrado*, *inhabitual*, *inusitado*, *inédito*, *raro*, *poco difundido*.

- *Motivacional* (< *motivation*) 'perteneciente o relativo a la motivación'.

- *Multidimensional* (< *multidimensional*) 'propio de múltiples dimensiones', está compuesto por la forma prefija *multi-* y el adjetivo *dimensional* 'perteneciente a una dimensión'.

- *Multidisciplinar* (< *multidiscipline*) es otro derivado formado por el prefijo *multi-*, al igual que *multidimensional*, y el sustantivo *disciplina* (< *discipline* 'disciplina'), que en inglés también funciona como adjetivo en posición antepuesta. Este compuesto está presente en expresiones del tipo de «trabajo o equipo multidisciplinar», es decir, un trabajo que realizan conjuntamente, en equipo (oncólogos, radioterapeutas, cirujanos maxilofaciales, profesionales de cuidados paliativos, etc.), por ejemplo, para el tratamiento del cáncer en un centro oncológico. Como en español ya existe una misma forma, *disciplinar* (< latín *disciplinare* y *disciplinarius*), tanto para verbo como para adjetivo, este último con el sentido de 'perteneciente o relativo a la disciplina eclesiástica', se puede considerar que el adjetivo ha visto ampliada su área de significación, al aplicarse a cualquier *disciplina*, término que sí abarca muchos significados, entre otros, los de 'arte, materia, asignatura o ciencia', por lo que se convertiría entonces en parónimo del sustantivo inglés *discipline* cuando aparece en función adjetiva.

- *Multifactorial* (< *multifactorial*), término compuesto por el prefijo *multi-* y el adjetivo *factorial*, se aplica en matemáticas al producto de multiplicar un número por todos los números enteros que le siguen hasta llegar a la unidad. En genética es sinónimo de *poligénico* 'relativo a los rasgos determinados por muchos genes situados en distintos *loci* (punto en un cromosoma ocupado por un gen) con pequeños efectos aditivos'.

- *Nutricional* (< *nutritional*) 'condicionado por la alimentación o relacionado con ella', incluyendo la acepción de aporte sanguíneo, se diferencia de *nutritivo* 'capaz de nutrir, trófico'.

- *Quiescente* (< *quiescent*) 'quieto, inactivo, en reposo'.

- *Transcripcional* (< *transcription*) 'perteneciente o relativo a la transcripción'.

- *Viral* (< *viraf*) 'relativo a un virus' y *proviral* (< *proviraf*) 'relativo a un provirus', término compuesto formado con la forma prefija griega o latina *pro-* 'delante, antes'. El provirus es una copia de ADN producida por un ARN vírico (tumoral) introducido en la célula. Tanto *viraf* como *proviraf* pueden expresarse también con formas en *-ico*, *vírico* y *provírico*, pues de hecho muchos términos ingleses acabados en *-al* terminan en *-ico* en nuestro idioma (*químico* < *chemical*, *diarréico* < *diarrheal*, etc.).

1.4. Locuciones adverbiales

Sólo he recogido un adverbio de modo de origen inglés, y no exclusivo de la medicina, *en tándem* (< *in tandem*), aplicado a la manera de montar aparatos o cosas para que funcionen simultánea o sucesivamente.

1.5. Epónimos

Varias epónimos, adaptados en ocasiones y en otras conservando su grafía original, han dado también origen a numerosos derivados nominales, adjetivos y verbales, entre los que se incluyen:

- *Douglasitis* (< *douglasitis* < James Douglas, anatomista escocés), sinónimo de *inflamación de la bolsa de Douglas* o bolsa peritoneal que se encuentra entre el recto y el útero o la vejiga de la orina.

- *Faradio* (< *farad* < Michael Faraday, químico y físico inglés descubridor de la inducción electromagnética) 'unidad de medida eléctrica', con sus numerosos compuestos y derivados:

- *Farádicola* (< *faradic*) 'perteneciente o relativo al faradio';

- *Faradímetro* (< *faradimetre/faradimeter*, variantes británica y angloamericana), aplicado a un instrumento usado en la medida de capacidades eléctricas;

- *Microfaradio* y *picofaradio* (< *microfarad*, *picofarad*), submúltiples del *faradio*;

- *Faradipuntura* (< *faradipuncture*) 'aplicación de la corriente farádica por medio de electrodos introducidos en los tejidos';

- *Faradismo* (< *faradism*) 'electricidad inducida';
- *Faradización* o *faradoterapia* (< *faradization*) 'aplicación de la corriente farádica con objetivo diagnóstico o terapéutico';
- *Intrafaradización* (< *intrafaradization*) 'faradización de la superficie interna de un órgano hueco', del estómago especialmente;
- *Faradocontractilidad* (< *faradic contractility*) 'contractilidad en respuesta al estímulo farádico'.

- *Forestización* (< *forestization* < Lee De Forest, ingeniero e inventor estadounidense), referido a la electrotomía (sección quirúrgica de los tejidos con el electrótomo o bisturí eléctrico) o a la diatermia quirúrgica con corriente de alta frecuencia (producción de calor hasta coagulación de los tejidos).

- *Haversiano* (< *haversian* < Clopton Havers, anatomista inglés), adjetivo que califica un sistema de canalículos en conexión con un conducto de Havers (conducto del tejido óseo compacto).

- *Pagetoide* (< *pagetoid* < Sir James Paget, cirujano inglés), semejante a la enfermedad de Paget u osteitis deformante.

Determinadas palabras procedentes de la lengua general así como algunos términos pertenecientes a otros campos especializados se usan también en las ciencias de la salud:

- *Boicot*, *boicotear* (< *boycott* < Ch. Cunningham Boycott, funcionario inglés) que, a pesar de presentar una fonología menos española que *boicoteo*¹¹⁷, tiene una frecuencia de uso mayor que este último. Tanto *boicot* 'privación a una persona, entidad o país, de toda relación social o comercial para perjudicarla y obligarla a ceder en lo que se le exige' como el derivado verbal *boicotear*, han recibido morfemas ausentes en el vocablo inglés, que es a la vez sustantivo y verbo.

¹¹⁷ En Hispanoamérica existe incluso la voz *boicotero*, sinónima de *boicot*.

- *Henrio* (< *henry* < Joseph Henry, físico estadounidense) 'unidad de inductancia eléctrica y de autoinducción'.

- *Julio* (< *joule* < James P. Joule, físico inglés) 'unidad de potencia eléctrica' en el sistema basado en el metro, kilogramo, segundo y amperio.

- *Malthusianismo*, *maltusianismo*, *malthusismo* (< *Malthusian Law* < Thomas R. Malthus, clérigo y economista inglés), aplicados a la teoría según la cual debe limitarse la natalidad, dado que la explosión demográfica es superior a los medios de subsistencia. Un derivado nominal y adjetivo es *maltusiano* o *malthusiano* 'partidario del malthusianismo'.

- *Vatio* (< *watt* < James Watt, ingeniero escocés) 'unidad de potencia eléctrica' en el sistema basado en el metro, el kilogramo, el segundo y el amperio (equivale a un julio/seg.).

1.6. Grupo consonántico inicial *st-*

Bien es sabido que la lengua española es reacia a la posición inicial de la sibilante *s* si va seguida de una consonante oclusiva sorda (*t*, *p*, *k*), de una nasal sonora (*m*, *n*) o de una lateral sonora (*l*), y desde sus orígenes viene prefijándosele una vocal, generalmente la *e*, para prestar estabilidad a una sílaba que de otro modo resultaría difícil de pronunciar. La prótesis vocálica, proceso fonológico usado por los hablantes españoles para eliminar una consonante extrasilábica inglesa, no es nada nuevo ya que data de la transición del latín clásico al latín vulgar: por ejemplo, *scutum* 'escudo' se convirtió en *escutum*. Ejemplos de esta misma transformación son los siguientes términos:

- *Escáner* (< *scanner*) ha sufrido y sigue sufriendo una extensión semántica de su significado original en su paso a nuestro idioma cuando se equipara a la operación que realiza este aparato y a la imagen obtenida por ese procedimiento, por lo que se le podría catalogar de pseudoanglicismo en ambos casos. Esta confusión ocurre principalmente en el ámbito de la lengua común o general, aunque también se da ocasionalmente en el

campo médico. En inglés, *scanner* 'escanógrafo' designa cualquier dispositivo explorador, contador o analizador que se utiliza para observar o investigar determinadas zonas inasequibles a la radiografía tradicional, y el resultado de esta exploración o *scanning* 'escanografía' recibe el nombre de *scan* 'escanograma', forma que en inglés también funciona como verbo con el sentido de 'rastrear'. De nuevo, y al igual que ocurría con unos compuestos analizados anteriormente (*faradocontractilidad*, *faradoterapia*, *insulinoddependencia*, *insulinoddependiente*, *insulinorresistencia*, *insulinorresistente*), la vocal de apoyo añadida a la raíz inglesa *scan* sigue el camino marcado por elementos griegos o latinos en o.

Scanner (o *escáner*), *scan* y *scanning* son términos que han invadido numerosas especialidades médicas: en medicina nuclear, *escáner* se aplica a un aparato que registra puntualmente los datos medidos por rastreo con un detector de centelleo dotado de un movimiento en línea; en radiología se denomina así el *tomodensitómetro* o aparato de rayos X como el que se utiliza en la tomografía computadorizada (TC). *Scan*, en medicina nuclear, designa la imagen que se obtiene al detectar línea por línea un órgano o sistema al que se ha fijado un radiofármaco; en radiología, es la imagen tomográfica de la tomografía computadorizada. A la medicina nuclear pertenece también el anglicismo *super scan* 'hipercaptación difusa de todo el esqueleto', por ejemplo, en una metástasis. En cuanto al anglicismo *scanning* aparece solo o en la expresión híbrida por partida doble «*Doppler-scanning*» 'ecografía, sonografía' (< Christian J. Doppler, físico y matemático austríaco), en el que se combinan, por un lado, una voz alemana y otra inglesa y, por otro, un nombre propio y uno común. En medicina nuclear, *scanning* equivale a la gammagrafía o detección de la actividad de un órgano mediante isótopos radiactivos, con ayuda de un detector de centelleo y, en radiología, se aplica a un método de examen radiológico mediante *escáner*, esto es, una *tomodensitometría*, por cuya aplicación recibieron el premio Nobel de Medicina el británico G.N. Hounsfield y el angloamericano A. Macleod Cormack en 1979.

Sin embargo, y como señalan Navarro y Hernández (1992: 579), hasta no hace muchas fechas, en español se empleaba el término adaptado *escáner* para designar, además del aparato que lleva a cabo la operación, procedimientos médicos muy diversos: *TAC* (< tomografía axial

computadorizada) [(*< CAT (< computerized axial tomography) scanning*], gammagrafía [*< (radio)isotope scanning*], microscopia electrónica, ecografía o sonografía [*< ultrasound scanning o Doppler scanning*]. *Scanning* sería, al igual que *scanner*, un término genérico en inglés con variantes especializadas que requieren de equivalencias precisas vernáculas.

El adaptado *escáner* ha dado origen a varios derivados sustantivos y uno verbal, formados por regresión, aunque todos ellos podrían también considerarse derivados de la raíz adaptada *escán-*, en cuyo caso no habrían estado sujetos a ningún proceso de formación regresiva:

- *Escanear* (*< scan*), que se utiliza, por ejemplo, en informática, para encontrar en un material escrito, información importante o interesante;
- *Escanografía* (*< scanography*) o conjunto de conocimientos y procedimientos técnicos que permiten utilizar un escáner y los datos que suministra. La *escanografía* abarca un campo mayor que el *scanning*, que sólo designa la operación;
- *Escanografista* (*< scanographer*) o usuario del escánografo;
- *Escanograma* (*< scout view*) que designa la radiografía obtenida con un escáner.

- *Esplin* (*< spleen*) 'bazo' designa la hipocondría o melancolía, el hastío o tedio de vivir¹¹⁸.

- *Estándar* (*< standard*) se usa como sustantivo o adjetivo con el significado de 'norma, tipo, modelo, patrón, nivel, criterio, referencia, marca, pauta que hay que seguir, habitual, común, normal, usual'. Este anglicismo adaptado tiene diversas acepciones en medicina y áreas afines: en un plan dietético, equivale a 'medida normal'; en estadística, a 'valor medio'; en hemoglobinometría a 'medida de comparación', por ejemplo, *estándar de color*; en histología, a 'sustrato de partida' (solución madre). *Estándar* aparece también en las expresiones «*batería estándar*» (*< standard battery*) y «*estándar de oro*» (*< Gold standard*), aunque la versión sin adaptar de este último tiene una frecuencia de uso bastante grande. *Batería*, primer

¹¹⁸ La grafía adaptada no es nueva pues data de antes de 1790.

constituyente del calco *batería estándar*, procede de la voz francesa *batterie* 'conjunto' (< *battre* 'batir'), perteneciente al léxico militar, y se aplica a un agrupamiento de pruebas o experimentaciones de cosas similares. La misma expresión se emplea también con el mismo significado en pedagogía, psicología o sociología, por ejemplo. En cuanto a *estándar de oro*, procede del lenguaje económico donde designa un sistema monetario cuya unidad de medida de los valores es el oro, y su sentido sería el de 'modelo principal'.

De *estándar*, cuyo origen último es el mismo que el galicismo *estandarte* 'signo distintivo, patrón', valor que todavía ambos conservan, han surgido series derivativas como los verbos *estandarizar* y *estandardizar* 'reducir/ajustar a un tipo/norma/modelo/patrón/regla, tipificar, normalizar, regularizar' y los sustantivos *estandarización* y *estandardización* 'normalización' -aunque lo cierto es que *estandarizar* y *estandarización* tienen una frecuencia de aparición mucho mayor que *estandardizar* y *estandardización*-. La diferencia existente entre *estándar* y *estandarizado* es la misma que entre *aleatorio* y *aleatorizado*: *estándar* y *aleatorio* se refieren a la calidad o propiedad de una cosa, mientras que *estandarizado* y *aleatorizado* a la calidad adquirida, en ambos casos por haber sido sometida a un proceso.

- *Estatus* (< *status*), latinismo puesto de moda en su versión original por la acción catalizadora del inglés, tiene un plural invariable y es sinónimo de *grado*, *condición*, *estado*, *situación*, *posición*, *fase de desarrollo*, *hábito*. Se trata de un vocablo presente en muchos campos: en sociología es sinónimo de *posición social o económica* que una persona ocupa dentro de un grupo o en la sociedad; en genética equivale a *constitución o características del individuo determinadas genéticamente*, esto es un tipo de morfología corporal, además de aspecto, peculiaridad de conducta, diátesis o predisposición constitucional hereditaria, pero en sentido amplio también adquirida, del organismo hacia reacciones patológicas en determinados órganos o sistemas orgánicos. La forma sin adaptar aparece en el compuesto *serostatus*, doblemente latino por contener también el prefijo de origen latino *sero-* (< *serum* 'suero'), ya comentado a propósito del término *seroprevalencia*.

- *Estepaje*, adaptación elíptica del compuesto *steppage gait*, formado en su primer elemento por un vocablo mixto en el que se conjugan dos orígenes, el inglés y el francés, y que en inglés se denomina también *drop-foot* y *equine gait*, se aplica a una alteración de la marcha caracterizada por la caída pendular del pie, que obliga a levantar la rodilla flexionando exageradamente el muslo sobre la pelvis.

- *Estovaina* (< *stove*) 'estufa, hornillo', seudónimo inglés de su descubridor, el químico francés Ernest Fourneau, corresponde, en oftalmología y raquianestesia, a un anestésico local, menos tóxico que la cocaína.

- *Estrés* (< *stress*) 'tensión, esfuerzo, agresión, violencia, compulsión, aprieto' es un término que propuso por vez primera en 1936 el endocrinólogo canadiense Hans Selye para designar la primera fase del síndrome general de adaptación. Este síndrome consiste en un conjunto de alteraciones biológicas y psicológicas que se desencadenan en el organismo cuando éste se enfrenta de forma brusca con un agente nocivo, cualquiera que sea su naturaleza -física, psíquica o patológica- y ante la que el individuo se siente sobrepasado en su capacidad de reacción. Selye, que en sus primeros trabajos se ocupó de afecciones orgánicas y experimentales, contribuyó él mismo a la extensión y vulgarización de su noción de *estrés* (Moulin, 1991: 408), que pasó de la medicina a la lengua coloquial, convirtiéndose en sinónimo de *acontecimientos personales y/o colectivos, sociales y/o psicológicos*, que sobrepasan al individuo.

Ejemplo como muchos otros de irradiación léxica, *estrés* ha dado los adjetivos *estresado* (< *stressed*) -pasivo- 'que padece *estrés*' y *estresante* o *estresor* (< *stressing*) -activo- 'que produce o provoca *estrés*', y el verbo *estresar* (< *stress*) 'provocar *estrés*'. *Estresar*, al igual que otros verbos adaptados como *dopar*, *estandarizar*, *estandardizar* o *testar*, recibe el morfema verbal -ar de la primera conjugación y funciona con un paradigma completo como cualquier verbo autóctono. Por su parte, *estresante* puede haberse derivado de *stress*, ser una adaptación del inglés *stressing* o del francés *stressant*, en cuyo caso los morfemas finales, inglés -ing y francés -ant, han sido sustituidos por nuestro -ante. En cuanto a *estresor*, no sólo funciona como adjetivo sino también como sustantivo, es decir, se

caracteriza, al igual que *estándar*, por el fenómeno lingüístico denominado «conversión»: una misma forma sufre un cambio funcional, esto es, una derivación con sufijo Ø, al analizarse como sustantivo y adjetivo, puesto que el lexema base se mantiene invariable en las dos categorías funcionales.

En vista de todo lo que antecede, sería interesante recordar la afirmación de Guilbert (1975: 97) de que «un mot étranger dès qu'il sert de base à une dérivation selon le système morpho-syntaxique français est véritablement intégré à notre langue». Es decir, cuando las palabras foráneas sirven de base para derivados formados según el sistema morfosintáctico francés, y en nuestro caso, español, podemos afirmar que se han integrado del todo; sería el caso de todos los derivados relacionados en líneas anteriores.

Volviendo a la forma gráfica, cabe recordar que otros términos mencionados en apartados anteriores como *spray*, *staff*, *stock* o *stop* no se han visto beneficiados, en su forma escrita, con la adición de la *e-* protética delante de la sibilante inicial seguida de otra consonante, aunque esta *e-* esté presente en su forma fónica. Esta inadaptación podría relacionarse con un bajo índice de frecuencia, circunstancia que no sucede con *stop* o *shock*, términos de uso común en diversos campos, principalmente este último, a pesar de sus inusitados grafemas -inicial *sh* y final *ck-*, que han sobrevivido en los ya comentados *shock* y *electroshock*.

Respecto a características acentuales, tanto *flúter* como *escáner* y *estándar* suelen ajustarse a la acentuación propia de palabras paroxítonas o llanas, de más de una sílaba, acabadas en consonante que no sea ni *s* ni *n*. *Estrés* y *distrés* se han convertido en oxítonas o agudas y se acentúan en consonancia y, además, han sufrido la simplificación de su consonante geminada *ss* > *s*. Por su parte, las consonantes duplicadas *tt* y *nn* de *flúter* y *escáner* se han simplificado en *t* y *n*, y *estándar* ha pasado por la desaparición de su consonante oclusiva sonora final *d*.

Sin embargo, en no pocas ocasiones, se siguen todavía usando tanto las formas primarias como sus variantes parcial o totalmente adaptadas para un mismo concepto. Así nos encontramos con voces como *stress*, *stres*, *estrés*, *distress*, *distres*, *distrés*, *standard*, *standar*, *estándar*,

estándar, estandar, estandarizar, estandardizar, estandarización, estandardización, scanner, escáner, status, estatus, y flutter o flúter.

2. PSEUDOANGLICISMOS

El problema de identificación de los pseudoanglicismos, también denominados anglicismos *fantasmas* o *falsos*, se revela tarea ardua, si tenemos en cuenta que a veces formas con apariencia inglesa se han forjado en una lengua intermedia o han recibido significados distintos de los que les pertenecen. Se trataría, pues, de falsos préstamos «patentes» cuya integración va acompañada de un deslizamiento semántico que no está tomado en préstamo y, al contrario de lo que ocurre con los anglicismos «patentes» y «no patentes», por lo general, aunque no siempre, sólo su forma es inglesa. Los pseudoanglicismos serían, como apunta Trescases (1993: 87), «des mots formés en totalité ou en partie d'éléments venant de la langue anglaise et non généralement employés tels quels dans celle-ci, c'est-à-dire, avec des différences d'emploi au niveau de la classe, de la forme ou du sens».

Dentro de los pseudoanglicismos se puede hacer una distinción más afinada entre anglicismos elípticos y anglicismos falsos. Los anglicismos elípticos son expresiones compuestas o sintagmáticas que sufren la elipsis de uno de sus elementos constituyentes después de ser tomadas en préstamo. Representativos de este tipo de vocablos serían el ya señalado *estepaje*, así como voces del léxico general del tipo de *camping* 'acción de acampar', que adquiere el sentido de 'terreno para acampar' (< *camping site*), y *parking* 'acción de estacionar un coche', que corresponde a 'lugar de estacionamiento' (< *parking lot, parking site*), éste último de origen angloamericano puesto que la variante británica es *car park*¹¹⁹. La reducción elíptica se suele efectuar de derecha a izquierda, es decir, en detrimento del elemento determinado, ya que la composición inglesa es del tipo determinante-determinado, y también, aunque ocasionalmente, de izquierda a derecha, como en el caso de *lifting* [< *face lift(ing)*], operación de cirugía plástica consistente en un estiramiento de la piel de la cara.

¹¹⁹ Para una clasificación detallada de los pseudoanglicismos se puede consultar a Filipovic (1985) y Trescases (1993).

En cuanto a los anglicismos falsos, pueden estar formados con elementos ingleses pero sin significado análogo en dicha lengua como, por citar dos de los más conocidos, *footing* y *auto-stop*. *Footing* posee numerosas acepciones en inglés, entre ellas las de 'equilibrio, suma, condición, posición, pie, base', estas dos últimas con un sentido metafórico, y ninguna de las cuales corresponde al significado de 'paseo higiénico a pie', propio del francés y del español. *Auto-stop*, por su parte, equivale al inglés *hitch-hiking*, y se ha forjado en francés con *auto*, truncamiento de *automobile*, y *stop*. Pseudoanglicismos creados por una lengua intermedia son también epónimos como el adaptado *cárter*, apuntado en un capítulo anterior, que se acuñó en honor del ingeniero inglés Harrison Carter, y cuyos equivalentes ingleses son *crank case* para automóvil y *chain guard* para bicicleta.

Anglicismos falsos pueden ser también préstamos que sufren una evolución morfológica autónoma así como voces inexistentes en inglés. El proceso derivativo puede consistir en añadir a una raíz inglesa un sufijo vernáculo o un morfema inglés a un radical autóctono. Por ejemplo, los compuestos ingleses *tennis player*¹²⁰ y *bungeelbunty jumping* se han convertido en los derivados españoles *tenista* y *puenting*, este último uno de los pocos casos en que el nivel morfológico se ha visto afectado con la importación del sufijo *-ing*, añadido a la voz autóctona *puente*, una vez perdido su grafema final *e*. Este hecho no suele darse habitualmente con relación a dos lenguas diferentes en un aspecto fundamental: la lengua inglesa es germánica y sintética y la española romance y analítica. A *puenting* se le puede aplicar la afirmación de Hope (1971: 578) de que «a term is felt to be a morphemic importation from an alien source, but has in fact no prototype in the supposed language of origin». Este vocablo, además, contiene el diptongo gráfico *ue* inexistente en inglés. El *puenting*, propio de la modalidad deportiva -y en consecuencia de la rama médica

¹²⁰ La palabra inglesa *tennis* se puede calificar de ida y vuelta para la lengua francesa puesto que se originó en el vocablo francés *tenez*. Una vez modificada retornó a su lugar de procedencia, lo mismo que ha ocurrido con *cowboy*, traducción de la palabra española *vaquero*, que hemos retomado con su nueva forma.

correspondiente-, es un deporte que consiste en saltar en péndulo desde un puente o desde una plataforma suspendida en el aire¹²¹.

A este tipo de pseudoanglicismo, Haugen (1950: 220-221) y Hope (1971: 618) lo llaman *creation* y *loan-creation*, respectivamente, otro procedimiento por el cual se forjan también los primeros. Las creaciones corresponderían a las traducciones libres de modelos ingleses, que no surgen como imitaciones directas del modelo extranjero sino que se forman posteriormente en la lengua receptora.

Hasta los años 50 y según Trescases (1993: 89), los préstamos que el español tomaba del inglés pasaban en gran parte por el filtro del francés, que actuaba de mediador entre las dos lenguas y podía introducir corrimientos semánticos. El parentesco de bases francesas e inglesas, resultado de los intercambios mutuos y de la herencia común grecolatina, la vitalidad del sufijo *-ing* y los préstamos constantes de palabras que contienen dicho morfema en los vocabularios técnicos han facilitado la integración de los términos en *-ing*, además de favorecer construcciones formadas analógicamente. Testigos de este hecho serían el ya comentado *footing*¹²². Sin mencionar el tan traído y llevado *smoking*, castellanizado en *esmoquin*, que Pratt (1980: 50-51) considera galicismo junto con *parking*.

Otros pseudoanglicismos que aparecen en la terminología médica serían *antidoping*, *bitter* (*-tt-*), *blfster*, *peeling* (*-ee-*), *pippermint* (*-pp-*, *-f*), *planning* (*-nn-*, *-g*) o *relax* (*-x*), término vulgarizado por los especialistas en higiene y por los médicos.

Antidoping (< *dope test*), está formado por la voz inglesa *doping* a la que se ha antepuesto el prefijo *anti-*. Respecto a esta última, Trescases (1993: 88) afirma que se trata de un significante inglés sin significado correspondiente inglés porque, por una parte, se se ha producido la evolución semántica interna de una palabra tomada en préstamo del léxico de las carreras de caballos a principios de siglo, y por otra, este lexema no se aplica nunca en inglés con el sentido que tiene en francés, es decir aplicado a personas. Esta afirmación es errónea porque el verbo *dope* se aplica en inglés tanto a animales como a personas, y en consecuencia

¹²¹ *Puenting* designa también la expansión laboral que ha adquirido la ya superada semana inglesa (Lorenzo, 1996: 250).

¹²² Otros pseudoanglicismos creados en francés serían *recordman* o *recordwoman*.

doping no sería un pseudoanglicismo, aunque si lo es *antidoping*, formado en francés hacia 1960, e intitucionalizado en 1966 para el control efectuado a los corredores del *Tour* de Francia.

Bitter, a veces adaptada en *bíter*, es, como afirma Lorenzo (1996: 51), voz inglesa si significa un 'tipo de cerveza', pero como nombre de bebida alcohólica amarga que se obtiene macerando diversas sustancias en ginebra y que se toma como tónico y aperitivo, procede del neerlandés, probablemente a través del francés. En medicina, *bitter* puede proceder del inglés o del alemán y se suele utilizar en expresiones del tipo de «*bitter* de Stoughton» o «*bitter* sueco», denominaciones que reciben unas tinturas a base de ajeno y de áloe, respectivamente.

Blíster es sinónimo de varios vocablos en el ámbito médico inglés: *bleb*, *bulla* 'ampolla en la piel', *vesicle* 'vesícula', *ampule* 'pequeño vaso de cristal para contener soluciones para inyecciones hipodérmicas', etc. Por extensión ha pasado a aplicarse a un determinado tipo de envase para cápsulas o comprimidos, que en inglés se denomina *blister pack*, y ésta es la acepción que ha penetrado en la industria farmacéutica española.

Peeling, que se traduciría por *abrasión superficial* o *descamación*, y que en inglés se llama *exfoliation* o *desquamation*, es el nombre genérico que reciben distintos tratamientos del cutis, consistentes en la eliminación de las capas de la piel más superficiales, con medios cáusticos, queratolíticos, o mediante irradiación de luz violeta.

En *peppermint* (< *peppermint*) 'menta, hierbabuena', presente en la expresión «esencia de *peppermint*» (< *peppermint oil*), la variante con *pipper* es una grafía errónea, ni inglesa ni española, puesto que se trata de una marca francesa registrada sobre el modelo de la forma inglesa (Lorenzo, 1996: 338-339), que en ocasiones tiene una forma adaptada a nuestra lengua, *pipermín*. La esencia de *peppermint* se utiliza en medicina por sus propiedades estimulantes y carminativas, que sirven para prevenir la formación de gases en el tubo digestivo o para provocar su expulsión.

Planning, truncamiento de la expresión *planning sheet*, tiene algunas variantes sinonímicas en inglés, *work planschedule*, y está presente en muchos lenguajes especializados (médico, económico, musical, cinematográfico, etc.), con el sentido de 'planificación, planeamiento, programa, proyecto', y especialmente 'programa de trabajo detallado y

cifrado de diversas operaciones a llevar a cabo simultáneamente o sucesivamente para la realización de un objetivo determinado'. *Planning* es en realidad el gerundio sustantivado derivado del verbo francés *plan* 'dibujar, proyectar, imaginar, prever' que el inglés tomó de esa lengua en el siglo XVIII¹²³.

Relax es un verbo que sufre un cambio de función gramatical al convertirse en sustantivo¹²⁴. También se le podría considerar truncamiento sincopado de *relaxation*, encontrándonos así con un sinónimo de *relajación* o método terapéutico de relajamiento y dominio de las funciones corporales por procedimientos psicológicos activos. Por extensión, *relax* ha pasado a la lengua común con el significado de 'descanso' de algún trabajo o tarea, *comodidad, bienestar, distensión, relajamiento*. Derivado de *relax* es *relaxin*, adaptado en nuestro idioma en *relaxina*, término que designa una hormona del cuerpo lúteo que produciría una relajación de los ligamentos de la pelvis en el embarazo.

3. GÉNERO Y NÚMERO

3.1. Género

Cuando una lengua con variaciones morfológicas de género integra en su sistema léxico palabras procedentes de otro idioma en el que están ausentes estas distinciones, no es de extrañar que surjan ciertas vacilaciones a la hora de asignarles un género gramatical. Éste se refleja normalmente, no en el lexema que, en el caso de los préstamos «patentes» se conserva tal cual, sin modificaciones, sino en el determinante, y dependerá de la interacción específica de factores formales y semánticos, es decir, que variará según el referente que la lengua receptora le aplique.

En el plano formal, uno de los factores determinantes del género es la terminación: si la palabra que se ha tomado prestada acaba en consonante, se le asignará el género masculino, y si lo hace en vocal, le precederá el determinante femenino. El hecho de que la mayoría de las

¹²³ En Hispanoamérica se usa a menudo *planeo* en lugar de *planning*.

¹²⁴ Este proceso recibe el nombre de «transposición» en traductología (Vázquez-Ayora, 1977: 266-288).

palabras inglesas acaben en consonante da cuenta de la llamada «tendencia masculina» apuntada por varios autores en gran parte de lenguas fuente sin género gramatical. Sin embargo, a veces prevalece el factor semántico sobre el formal.

3.1.1. Formaciones sigladas

Las siglas no hacen más que sustituir a uno o varios términos mediante la inicial de éstos, por lo que su género debería aportarlo el núcleo semántico, que suele ser la primera voz de la sigla, pero no siempre sucede así. Las oscilaciones que se producen son, como señala Rodríguez González (1983: 278), un fiel reflejo de la «interferencia asociativa que opera en el usuario de las siglas como consecuencia del carácter denominativo de la mayoría de ellas».

Dependiendo de criterios personales en cuanto al referente que funciona como núcleo en la lengua receptora, se darán varias opciones en las siglas importadas: si el referente que se toma es masculino, la nueva lexía recibirá el género propio del masculino, y si se considera como referente una palabra femenina, el anglicismo tendrá la marca del femenino. Nos encontramos así con que el género masculino ha sido asignado a un acrónimo como *sida* (síndrome), y que los artículos *el* o *la* pueden anteponerse a la sigla *PCR* (< *polymerase chain reaction*), el primero si se la asocia con *técnica* y el segundo si se considera que equivale a *método*. A veces, incluso, se prescinde del artículo y no se especifica el género, evitando así una posibilidad que tal vez resulte incorrecta («por *PCR*», «como *LTR*», «con *ELISA*», etc.). De todos modos, y siguiendo con *PCR*, sería más correcto emplear siempre el femenino porque su significado específico es el de 'reacción'.

Este mismo caso se da con otras siglas y acrónimos como *RT*, *LTR*, *RIPA*, *EIA* o *TAC*, que pueden llevar antepuestos los artículos, determinado e indeterminado, propios del femenino o del masculino si se les relaciona, ya sea con *análisis*, ya sea con *técnica* o *prueba*. Respecto a *TAC*, que es un determinado tipo de tomografía, la axial, debería ir siempre con el artículo femenino por analogía con *TC* (< tomografía computadorizada), cuyo núcleo semántico es femenino. Sin embargo, en el lenguaje oral es

muy común asignarle el género masculino. Un inciso a propósito de TC: cuando se emplea en un sintagma mixto que contenga una voz que empiece con la grafía *a* como, por ejemplo, el adjetivo *abdominal* en la expresión «tomografía abdominal computadorizada», no se suele abreviar, probablemente con el fin de evitar una posible confusión con *TAC*.

A *ADN* y *ARN*, por ejemplo, se les asigna el masculino si aparecen solos o con adjetivos pospuestos, mientras que si se anteponen a sustantivos femeninos para formar compuestos, reciben el género de esos sustantivos: *la ADN-polimerasa*, *la anti-ARN polimerasa*, etc. Por su parte, *ELISA* puede recibir el género masculino, si se considera equivalente de *método*, y el femenino, si se equipara a *prueba*, produciéndose la correspondiente concordancia con cualquier adjetivo que pueda seguirle: *el ELISA rápido*, *la ELISA rápida*.

3.1.2. Formaciones no sigladas

En este tipo de vocablos, el aludir al referente en español para determinar el género del anglicismo no siempre funciona: *check-list* ha adquirido la marca del masculino, lo que indica que con este término no se ha aplicado la regla general según la cual se señala como factor determinante el género del nombre principal equivalente en nuestra lengua (Rodríguez González, 1983: 277). Se hace de nuevo preciso recurrir, como en el caso de las formaciones sigladas, a asociaciones subyacentes de tipo semántico para tratar de explicar lo ocurrido, y la respuesta es tal vez que *list* se ha equiparado al masculino *listado*, sinónimo de la femenina *lista* que, por cierto, comparte con el vocablo inglés *list* el mismo origen germano. Otra explicación posible sería la de la tendencia masculina apuntada en líneas anteriores.

A diferencia de las formaciones sigladas y sin siglar correspondientes a sustantivos inanimados o abstractos, en los sustantivos animados no se ocasionan problemas puesto que el sexo del referente o género natural determina el género gramatical: *el referee*, *el peer*, *el peer-reviewer*, etc.

En cuanto a los nombres de instituciones, organismos o grupos de trabajo, aparecen por lo general sin traducir, en su forma original, y el referente principal o cognado que se toma como equivalente en la lengua

receptora servirá para asignar el género al anglicismo. Así nos encontramos con que el artículo femenino *la* precede a las siguientes formaciones compuestas o sintagmáticas:

- *AIDS office* 'oficina' de San Francisco.
- *Correctional Association* 'asociación' of New York.
- *John Hopkins University* 'universidad' de Baltimore.
- *Food and Drug Administration* 'administración'.

Por su parte el determinante masculino *el* se aplica a:

- *Harvard Institute* 'instituto' of *International Development*.
- *Imperial College* 'colegio' de Londres.
- *Mount Sinai Hospital* 'hospital' de Nueva York.
- *Denver Disease Control Service* 'servicio'.
- *Vaccine Working group* 'grupo' del Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas (*NIAID*) del NIH.

A propósito de los referentes de instituciones y de los topónimos de otras lenguas, el no traducirlos es también una forma de anglicismo. No obstante, se podría argumentar que, al ir en mayúscula las iniciales de los vocablos que componen los sintagmas complejos en los que se encuentran, forman un todo inseparable que se puede catalogar de nombre propio, lo mismo que los nombres de sociedades concretas de tipo médico como *Food and Drug Administration*, que jamás se traduce.

Un caso donde una vez más entran en juego interferencias de tipo asociativo sería el de *Narcotic Drug Research* de Nueva York, que recibe el género masculino, aunque el referente principal sea a primera vista *investigación* (< *Research*) en español. Aquí se podrían citar dos motivos por los cuales se ha adoptado el género masculino en lugar del femenino: por un lado, se ha buscado un concepto subyacente que podría ser el de 'centro', lo que daría la expresión traducida «centro de investigación»; y por otro, se ha utilizado el cognado *narcótico* (< *narcótic*) como referente principal.

Con respecto a los adjetivos importados, que no suelen ser muy numerosos, se mantienen invariables, no reflejándose en ellos ninguna marca ni de número ni de género: *light, flow*, etc.

3.2. Número

Las dudas presentes en el género se repiten en el número, dándose varias opciones para su formación, bien vocal/diptongo + -s/morfema Ø, bien consonante + -s/-es/morfema Ø.

3.2.1. formaciones sigladas

Se establece una distinción entre las siglas y los acrónimos que han llegado a lexicalizarse y escribirse en minúscula, perdiéndose de este modo la conciencia de su formación siglar. Con las siglas el plural se construye por medio de dos morfemas, el morfema Ø y el morfema -s en minúscula o mayúscula: los/las *PCR*, los/las *PCRs*, los/las *PCRS*, los *CDC*, las *RT*, los *PCAs*, los *RNAs*, etc.

3.2.2. Formaciones no sigladas

En las formaciones sin siglar sigue presente la fluctuación del plural presente en las formaciones sigladas. Es norma que en nuestro idioma se añada la marca gráfica *s* a los vocablos acabados en vocal y se introduzca una vocal, generalmente la *e*, entre la consonante final y la *s* del plural de los terminados en consonante. Sin embargo, con los anglicismos no suelen respetarse estas pautas morfosintácticas pues se adopta su plural original o sencillamente se omite el morfema correspondiente, seguramente a causa de la extrañeza que producen palabras acabadas en dos consonantes, a la que se suma su difícil pronunciación. Más difícil todavía resulta el pronunciar vocablos con triple consonante final como *tests*, que coexiste con *test*, forma singular empleada con sentido plural como ya se comentó en un apartado anterior¹²⁵, al igual que la forma invariable *bypass*.

¹²⁵ Para Navarro (1993: 589 y 1994: 73) *test* debería formar su plural siguiendo las reglas españolas, con el morfema -es, lo que daría *testes* que significa también 'testículos' en medicina.

En cuanto al plural de los acrónimos, sigue las mismas pautas que los vocablos no siglados: los *láser*s o los *láser*. La forma plural, consonante + -s, viene a crear un paradigma nuevo dentro de nuestro sistema morfológico, lo que lleva a Rodríguez Adrados (1995: 55) a afirmar que «ya no queda claro si se trata de palabras inglesas que han entrado en español o de palabras ya españolas, con un plural anómalo pero no por ello menos admitido». De todos modos, en el registro oral la voz plural suele pronunciarse de dos formas, *lláseres/* y *lláser/*, apareciendo en la primera la incrustación del sonido vocálico */e/* para facilitar su pronunciación, y desapareciendo en la segunda el rasgo indicativo de pluralidad.

Esa misma coexistencia la sufren asimismo vocablos como *clinging*, *ítem*, *clip*, *gay* o *kit*, aparte del ya mencionado *test*, cuya marca de plural recae, ya sea en el artículo y en el sustantivo, ya sea solamente en el primero [*los clinging(s)*, *los í(i)tem(s)*, *los gay(s)*, *los kit(s)*]. Con respecto a *gay*, si apareciera siempre la forma singular en compuestos mixtos del tipo de *comunidades/hombres gay*, se podría considerar que funciona como sustantivo en aposición, y que se trata de una unión consolidada como en el caso de *grupo/población estudio*, *prueba piloto*, etc. Sin embargo, esta regla no es fija porque también aparece la marca de flexión del número en esos mismos compuestos, *comunidades/hombres gays*. La omisión del morfema de plural no afecta, por otro lado, a vocablos como *cluster*, que aparece en su forma original, *los clusters*, pero sí a *helper* o *killer*, que permanecen como adjetivos invariables incluso si funcionan como sustantivos cuando se omiten los vocablos *linfocito* y *célula* a los que por lo general acompañan: *los helper*, *los killer*, *las killer*, *las natural killer*.

ANGLICISMOS SEMÁNTICOS

La prensa médica española es en gran parte fruto de traducciones de textos ingleses, y por tanto no es de extrañar que el autor científico, que tiene mucho de traductor, sufra, en su modo de expresarse, de una presión conceptual y estructural por parte de la lengua inglesa. Resultado de esta influencia de tipo cultural es el préstamo semántico y sintáctico que, a diferencia del préstamo léxico, no consiste en la importación de significantes, que pueden pasar por un posterior proceso de adaptación, sino en la atribución de nuevos valores de contenido que sustituyen o se añaden a significantes en uso, y en la reproducción o traducción, literal o libre, de construcciones foráneas.

Si la mayoría de las unidades léxicas inglesas adoptadas son transparentes debido a su grafía insólita, los efectos del inglés sobre la semántica y la sintaxis española son más difíciles de detectar, precisamente por su falta de transparencia. Por lo que, con este tipo de préstamos, debemos abandonar el aspecto formal y adentrarnos en capas más sutiles, es decir, tratar con el plano del contenido y no con el de la expresión (si acudiéramos a un punto de vista estructuralista) o dejar de lado la estructura superficial y analizar la de profundidad (si nos basáramos en los parámetros de la gramática generativa).

Existen dos tipos principales de anglicismos semánticos a tenor de las propuestas de Haugen (1950: 212, 218-220), adaptadas y perfeccionadas posteriormente por Humbley (1974: 46-70) y Pratt, que los denominó anglicismos «no patentes» y los dividió en préstamos

«semánticos paronímicos» (1980: 160)¹²⁶ y «calcos semánticos» (1980: 172-173).

1. ANGLICISMOS SEMÁNTICOS PARONÍMICOS

En estos tipos de préstamos que denominó «extensiones», Haugen estableció una diferenciación tripartita: los «homófonos» agrupados por su similitud fonética, los «homólogos», caracterizados por su afinidad fonética y semántica, y los «sinónimos», en los que la característica principal consistía en la eliminación de una distinción preexistente en la lengua o en la aplicación de un término nativo a un fenómeno cultural nuevo. Humbley (1974: 61) retomó parte de las distinciones propuestas por Haugen y, basándose en la analogía que puede presentarse ya sea en el plano del contenido, ya sea en el de la expresión, o del contenido y de la expresión conjuntamente, diferenció tres modalidades: los «homólogos», los «análogos» y los «homófonos».

En los «homólogos», que lingüistas como Hope (1971: 643-644) y Lorenzo (1996: 490) denominan «calco semántico», al igual que Pratt, la analogía no se presenta en el plano de la forma sino en la del contenido por tener ambos vocablos al menos un sema común. Por ello es más fácil que la palabra de la lengua modelo transfiera un segundo sema a la palabra de la lengua receptora. Sería el caso de los términos *dove* 'paloma', *hawk* 'halcón' (Humbley, 1974: 59) o *summit* 'cumbre', cuyos semas comunes de 'ave tranquila', 'ave rapaz' y 'mayor elevación de una cosa o último grado o intensidad a que se puede llegar', en sentido figurado, facilitan que una segunda acepción, la de 'pacifista', 'belicista'¹²⁷ y 'reunión de mandatarios', respectivamente, pase de los vocablos ingleses a los nuestros.

¹²⁶ El *DRAE* define el «parónimo» como «cada uno de dos o más vocablos que tienen entre sí relación o semejanza, o por su etimología o solamente por su forma y sentido».

¹²⁷ A raíz de la guerra del Vietnam, *hawk* adquirió en el contexto angloamericano los semas de incondicional de la guerra y el de alguien que utiliza la violencia y la fuerza en lugar de métodos pacíficos o diplomáticos, en sentido figurado. Este segundo sema pasó a formar parte del significado de *halcón* para referirse a alguien que se encuentra en la línea dura del capitalismo estadounidense, en oposición a *paloma*, que designa al que practica una política pacífica o diplomática'.

Cuando a la analogía en el plano formal se le suma un sema común, tendremos los «análogos». Dentro de este tipo, Humbley (1974: 60) incluye palabras como *paper*, cuya primera acepción, igual que la de *papel*, significa 'algo donde se escribe'; por extensión, *paper* se emplea también con el sentido de 'artículo', que pasa a aplicarse a *papel* por influencia del inglés. Otra forma analógica sería la del latinismo *agenda* 'cosas que se han de hacer', que ha adquirido el significado francés de 'libro o cuaderno' en que se apuntan, para no olvidarlas, aquellas cosas que se han de hacer y el inglés de 'relación de los temas que han de tratarse en una junta'.

Vocablos con un mismo origen pero con una evolución semántica diferente son los «homófonos», que se parecen sólo por el significante, ya que no tienen relación alguna por el significado, y será esta analogía formal la que facilite la transferencia de una de las acepciones del significado inglés. Este hecho lo subraya Lorenzo (1992: 196) al afirmar que «tras la apariencia de igualdad formal en dos lenguas, se esconden, invisibles en el plano semántico, divergencias profundas que hacen engañosa la primera identificación». Esta apariencia formal nos puede invitar a conclusiones equivocadas, lo cual dará lugar a los parónimos que, desde un punto de vista didáctico, se denominan «falsos amigos», calco literal de la metafórica expresión francesa *faux-amis*¹²⁸.

Conocidos también como *deceptive cognates*, los falsos amigos o palabras «traidoras» (Navarro y Hernández, 1992: 575) pueden llegar a confundirse con los cognados emparentados etimológicamente y resultar muy peligrosos en labores de traducción, puesto que nos enfrentamos, como señala Newmark (1992: 338), con formas parecidas en dos lenguas, pero con significados diferentes. La causa de su uso suele residir en traducciones rápidas y descuidadas llevadas a cabo por traductores inexpertos entre los que se podrían incluir, por ejemplo, escritores científicos españoles influidos por sus lecturas de textos ingleses. Este fenómeno no es nuevo pues Carnicer (1969: 25) ya apuntó que se trataba de «una de las más seguras piedras de toque para juzgar sobre la pericia, desidia o ignorancia de un traductor».

¹²⁸ La expresión «*faux amis*» nació bajo la pluma de M. Koessler y J. Derocquigny en su obra *Les faux amis ou les pièges du vocabulaire anglais*, publicada en 1928, para designar aquellas palabras que se parecen, de forma engañosa, entre dos lenguas, con la misma tipología, pero sentidos diferentes (cf. Pérez Velasco, 1995: 597).

Estas «palabras viciosamente traducidas», como las cataloga Laín Entralgo (1987: 2304), las constituyen generalmente cultismos grecolatinos creados en nuestra lengua durante el período clásico, luego olvidados, y ahora resucitados con un significado diferente por la acción catalizadora del inglés. El nuevo sentido obtenido, que suele ser compatible con el tradicional, se consigue mediante especialización o generalización, esta segunda tendencia opuesta y menos común que la primera. Tomemos, por ejemplo, los términos médicos *crucial*, palabra tanto inglesa como española, que se escribe de la misma forma en la dos lenguas aunque se pronuncie de manera diferente, y *nódulo*, que han visto ampliado su abanico de significaciones.

Crucial, que equivale a *cruciforme* en expresiones del tipo de «incisión crucial», «ligamentos cruciales», se ha generalizado y convertido en sinónimo de *drástico*, *decisivo*, *crítico*, *trascendental*, sentido que, según Pujol (1993: 153) ya tenía en inglés en el siglo XVI. Esta generalización implica su presencia no sólo en el léxico médico, en el que coexiste con el significado tradicional, sino también en otros campos menos especializados, donde es de uso corriente. Además, según Lorenzo (1996: 91), se trata de un anglogalicismo puesto que primero apareció en francés, y lo podemos haber cogido de uno u otro idioma.

Nódulo, por su parte, sirve, en su acepción clásica, para designar una lesión profunda sin o con escasa repercusión superficial. Pero también se utiliza ahora con el significado inglés de *node* 'lesión elevada, sólida y mayor que una pápula'. Y será el contexto o situación de discurso la encargada de seleccionar entre las diversas acepciones ya que, como apuntan Vázquez y col. (1995: 405), una posterior descripción de la lesión permitirá distinguir entre el significado de este término referido al *eritema nudoso* (acepción clásica) y el nuevo significado presente en denominaciones diagnósticas y aceptadas como «nódulo de los ordeñadores», «melanoma nodular», «escabiosis nodular», «epitelioma basocelular nodular», etc.

Si nos basamos en categorías gramaticales, observamos que esta clase de anglicismos semánticos puede estar formada por sustantivos, tanto abstractos como concretos, verbos, adjetivos e incluso preposiciones, muy a menudo tomados de disciplinas auxiliares, pero frecuentes en los textos médicos. Como es característico de todos los discursos especializados, los

términos que en ellos aparecen adquieren por lo regular unos significados monosémicos, precisos, esto es, con un alcance semántico bien delimitado, por lo que no existe el riesgo de la ambigüedad suscitada por los deslizamientos de sentido propios de las palabras polisémicas que figuran en los textos generales¹²⁹.

1.1. Sustantivos

Dentro de los sustantivos que han visto como se especializaba su significado en la esfera médica con sus subespecialidades y áreas adyacentes, destacan los vocablos siguientes:

- *Amplificación* 'aumento del área visual de un microscopio' se apropia, en genética, del significado de 'multiplicación selectiva de un determinado gen', presente en la voz inglesa *amplification*. Esta misma extensión semántica reaparece en el verbo *amplificar* (< *amplify*) que de 'extender, dilatar' pasa a significar 'multiplicar'.

- *Balance* corresponde en economía a *verificación*, *liquidación* y, en sentido figurado, se aplica al estudio de las ventajas e inconvenientes de una situación o de hechos que presentan diversas significaciones. Este término también es propio de otros campos especializados como el político, empresarial, sociológico, marítimo o el de la esgrima, donde es sinónimo de *equilibrio*. Y es *equilibrio*, equivalente al inglés *balance*, el significado que se aplica en medicina. Dicho equilibrio puede ser calórico o energético e hídrico o líquido: en el primer caso se refiere a la relación entre la cantidad de calor producido y perdido en el organismo y, en el segundo, a la relación entre la ingestión y excreción de agua y electrolitos en el organismo. También pertenece a la terminología médica el adjetivo *balanceado* con ese mismo significado, así como el anglicismo patente antonímico *imbalance* 'desequilibrio'.

¹²⁹ Para Cabré (1994: 87-88) los términos tienen en teoría un solo significado, puesto que se describen en el interior de un campo de especialidad concreto, mientras que las palabras, al situarse en el repertorio léxico general, suelen ser polisémicas.

- *Dosis*, en farmacología, designa la cantidad de un medicamento o agente terapéutico que se prescribe para conseguir determinada acción. También se aplica a la porción de algo inmaterial en sentido figurado. Pero *dosis* ha adquirido asimismo el sentido de *dose* 'cantidad o porción de una droga de adicción o narcótico que se toma o se administra', por lo que en esta nueva acepción se ha producido una restricción semántica, lo mismo que ha ocurrido con *droga*, compañera de su mismo campo de significación. La especialización o restricción de significado ocurre a menudo cuando una palabra se convierte en término o viceversa, y es frecuente que una lengua especializada como la médica tome palabras de la lengua común o general, o de otras disciplinas, y les dé un significado especializado reducido.

- *Droga*, que tiene un origen incierto, tal vez del neerlandés *droghe*¹³⁰ o del bretón *droug*, pasó al francés y de ahí al inglés y al español, como nombre genérico de ciertas sustancias minerales, vegetales o animales que se emplean en la industria y en las bellas artes. En medicina, *droga* se usa como sinónimo de *fármaco*, *sustancia farmacéutica*, *medicamento*, y del inglés *drug*, que se refiere indistintamente a droga o a fármaco, procede su nueva acepción de 'droga de adicción o narcótico'. Por lo tanto, *fármaco* y *medicamento* no son sinónimos de *droga*, y su significado deberá interpretarse en el contexto donde estén insertos. Por ello, también, no se podrá traducir el compuesto inglés *prodrug* por *prodroga* sino por *profármaco* o principio activo que, sin poseer actividad farmacológica, la adquiere después de la administración del medicamento al organismo. En cuanto a la droga o tóxico, es la sustancia que no se consume con efectos terapéuticos o médicos y que, por su naturaleza, produce una alteración de la conducta y/o del estado psíquico condicionado por los efectos inmediatos y/o persistentes de la misma, de tal suerte que se produce una tendencia a repetir la experiencia del consumo y del uso continuado de dicha sustancia. Si una sustancia -que puede emplearse eventualmente como droga- es prescrita por un médico con fines terapéuticos, pasa entonces a denominarse *fármaco* o *medicamento*.

¹³⁰ El comentario sobre el origen incierto de *droga* figura en el *Diccionario Enciclopédico Salvat* mientras que el *Flammarion* y el *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas* se lo atribuyen al bretón.

- *Emergencia*, cultismo que en el siglo XVI significaba 'algo que surge o emerge', se toma también en medicina con el sentido de *emergency* 'urgencia médica'¹³¹.

- *Pico*, además de sus muchas acepciones, adquiere la de 'máximo, punto álgido' presente en *peak*, y aparece en expresiones del tipo de «pico de fiebre» (< *fever peak*), «pico de ejercicio» (< *exercise peak*), «pico de potencia» (< *power peak*) o «pico de velocidad» (< *speed peak*), las tres últimas características de la medicina deportiva. Por ejemplo, el *pico de ejercicio* es una valoración funcional sobre la actividad del corazón de un deportista, registrada en una serie de electrodos colocados en su cuerpo y en una máscara que recoge su consumo de oxígeno, la emisión de CO₂ (dióxido de carbono) y otros parámetros, mientras corre por un tapiz rodante.

- *Recurrencia* ha pasado del campo de las matemáticas con el significado de 'propiedad de secuencias en las que cualquier término se puede calcular conociendo los precedentes', al terreno médico por influencia del inglés *recurrence* para indicar la reaparición de los síntomas de una enfermedad después de un periodo de remisión o latencia, y convirtiéndose por tanto en sinónimo de *relapso* y *recidiva*. *Recurrencia* se aplica sobre todo a las neoplasias que vuelven a aparecer después de un tratamiento quirúrgico, radioterápico o quimioterápico.

- *Relapso*, cuando se emplea con su significado primario, tiene que ver con la religión; funciona como sustantivo o adjetivo y designa a alguien que es reincidente en un pecado del que ya había hecho penitencia o que reincide en una herejía de la que había abjurado. Aunque en medicina aparece como un sustantivo sinónimo del también sustantivo inglés *relapse* 'recaída en una enfermedad después de su curación aparente o real, recidiva, recrudescencia'.

- *Requerimiento*, propio del terreno judicial con el significado de 'acto por el que se intima a que se haga o se deje de ejecutar una cosa', ha penetrado

¹³¹ *Emergencia* con el nuevo significado de 'urgencia médica' se ha banalizado puesto que aparece incluso en las páginas informativas de la guía telefónica de Alicante.

en el campo de la fisiología, por ejemplo, en expresiones del tipo de «requerimiento mínimo de proteínas» (< *minimal protein requirement*) 'cantidad de proteínas que hay que aportar al organismo', debido a las constantes pérdidas ocasionadas por la eliminación de nitrógeno. La condición de 'necesitar o hacer necesaria alguna cosa' ya estaba presente en el verbo *requerir*, por lo que no resulta extraña su presencia en el deverbativo *requerimiento*, con lo que se podría considerar natural y predecible una evolución semántica de este tipo.

-*Tolerancia*, si se aplica a un fármaco, no posee el significado de 'acción y efecto de tolerar', sino el de 'capacidad que tiene para ser tolerado', o sea, para ser un fármaco tolerable, poseedor de una característica o cualidad propia, la de su tolerabilidad (Navarro, 1997: 30). Con la apropiación de esta acepción de *tolerance*, se produce un cambio de punto de vista al atribuir la categoría pasiva a un significado activo, proceso que en traductología se conoce por «modulación»¹³².

Otros préstamos semánticos paronímicos pertenecientes al área estadística son también frecuentes en los textos médicos. Ejemplos serían los siguientes:

- *Incidencia* 'acción de incidir, caer o incurrir en una falta, error, extremo' se convierte, a partir del inglés *incidence*, en una noción estadística fundamental para las profesiones sanitarias. La *incidencia*, que puede ser absoluta o relativa, es una magnitud que cuantifica la dinámica de ocurrencia de un determinado evento en una población dada. Habitualmente, la población está formada por personas y los eventos son enfermedades, pero esto es sólo uno de los posibles casos particulares¹³³. Según Tapia Granados (1994: 141). a la incidencia relativa se la denomina también con los calcos *tasa de incidencia* (< *incidence rate*) y *densidad de incidencia* (< *incidence density*).

¹³² Para un estudio exhaustivo sobre la modulación, consúltese a (Vázquez-Ayora, 1977: 289-302).

¹³³ Para una más amplia definición de este concepto, se puede consultar a Tapia Granados (1994 y 1995a).

- *Ocurrencia*, que en estadística coexiste con su sinónimo *frecuencia*, añade a su significado básico de 'encuentro, ocasión, especie u ofrecimiento a la imaginación' el de *occurrence* 'existencia, aparición, producción, acontecimiento, suceso o incidente', convirtiéndose así en palabra de uso común.

- *Rango* (< *rang*) como galicismo, significa 'situación social elevada, índole, clase, categoría, calidad, rumbo o esplendor'. Sin embargo las acepciones de 'grado, escala de variaciones o valores', asignadas también a este vocablo proceden del término inglés *rank*, que además posee el sentido presente en el francés *rang*. Se puede, pues, usar *rango* cuando se habla de algunas técnicas estadísticas como la «correlación de rangos de Kendall», la «prueba de Mann-Whitney», la «prueba de Wilcoxon», la «prueba de Kruskal-Wallis», etc., consistentes en ordenar una serie de valores de mayor a menor, por tanto de acuerdo con su *rango*, para proceder después al tratamiento de los datos así ordenados. Pero *rango* también se utiliza para referirse al margen o diferencia entre los valores máximo y mínimo absolutos de una serie o de una determinada variable, a partir del vocablo inglés *range*. En este caso tanto Llorens Terol y Sanz (1990: 245) como González y Cols. (1995: 450) aconsejan que *range* se traduzca, no por *rango*, sino por *amplitud*, *intervalo*, *recorrido*, *serie*, *gama* o *límites*, con el fin de evitar posibles confusiones.

Esta lista se puede asimismo completar con varios préstamos semánticos paronímicos, ya sean propios de otros campos especializados que se han vulgarizado, ya sean de la lengua general, a la que también recurre el lenguaje médico, en tanto que lengua de especialidad que combina términos y palabras:

- *Administración* que, además de 'aplicar, dar o hacer tomar' tratándose de medicamentos, se toma con el sentido político de 'equipo de gobierno de un país', en especial si éste es de régimen parlamentario (< *administration*, variante americana equivalente a la británica *government*).

- *Evidencia* pasa de 'certeza clara, manifiesta y tan perceptible de una cosa' que nadie puede racionalmente dudar de ella a equivaler a *evidence* 'dato,

testimonio, indicio(s), prueba(s), hecho(s) indicativo(s) o dato(s) sugestivo(s)'. La vacilación que por influencia del inglés se produce en ocasiones entre *evidencia* y *prueba* es muy frecuente; no obstante, existe cierta diferencia entre ambos vocablos que convendría clarificar por cuestiones de precisión: *prueba* designa una acción deliberada que se realiza para corroborar una teoría mientras que *evidencia* se refiere a un dato observado en un proceso en que no ha existido ninguna implicación previa que corrobore una teoría. Con *evidencia* se inferiría que se ha producido una especie de restricción en la escala semántica, puesto que una certeza clara puede darse después de la aparición de hechos indicativos o de datos sugestivos, es decir, nuestro significado original abarcaría un campo semántico mayor que el inglés. Otro dato que hay que resaltar es que *evidencia* tenía en origen un sentido y una forma en singular, pero ahora también ha adquirido un sentido plural, que puede reflejarse tanto en una forma singular como plural, *evidencias*. A propósito de esta última Montes Giraldo (1985: 18, 20) señala que, al ser un calco semántico por el sentido concreto de 'datos o testimonio' y estructural por la pluralización, es obvio que el paso de sentido de un estado mental al objeto externo que le sirve de instrumento es una evolución casi natural y frecuente que se ha dado y se da en nuestro idioma, sobre todo con el uso en plural.

- *Rutina* (< *routine*) 'acción repetida de modo automático, sin originalidad ni entusiasmo' es un galicismo que, por influencia del inglés, sustituye su leve matiz negativo por el más positivo de 'reglamentario, anual u ordinario'.

- *Simposio* (< *symposium*), procedente del latín *symposium* cuyo origen griego era 'festín', ha adquirido del inglés el de 'coloquio, debate, sesión para intercambio de ideas, conferencia o reunión' en que se examina o discute determinado tema.

1.2. Verbos

La clase verbal tampoco escapa a la influencia del inglés que impulsa la modificación de determinados significados. En los textos médicos se pueden

encontrar nuevas acepciones de verbos procedentes tanto de la lengua general como de otros campos especializados:

- *Asumir* 'tomar, atraer para sí, hacerse cargo de algo' ha tomado el sentido de *assume* 'dar por sentado, aceptar como cierto un juicio u opinión, presuponer o aceptar algo como condición de una acción futura o de una conclusión lógica, suponer, presumir, creer, sospechar'. También equivale a 'tomar tamaño/forma/incremento' -dicho de cosas-, en cuyo caso se trata de un galicismo (< *assumer*). En cuanto a las condiciones internas lingüísticas que facilitan estas nuevas acepciones, puede parecer natural, como apunta Montes Giraldo (1985: 12), la evolución de 'tomar para sí' a 'tomar o dar por cierto o aceptado algo' -una opinión, un hecho, etc.-. A propósito de este verbo, podríamos recordar a Weinrich (1974: 50) que llamó a este tipo de préstamo *loan-synonyms* ya que se puede decir que muestran «a logical, gradual extension of meaning between the original and borrowed senses».

- *Capturar* 'aprehender a un delincuente, a alguien que ofrezca resistencia' se convierte en sinónimo de *capture* 'conseguir', por ejemplo, un cultivo de muestras.

- *Discriminar* 'diferenciar' adquiere un sentido cargado de connotaciones negativas cuando se emplea como sinónimo de *discriminate* 'dejar a un lado, despreciar a los individuos que son diferentes, dar trato de inferioridad a una persona o colectividad', como ocurre con los enfermos de sida que se ven *discriminados* en sus derechos como personas. Este cambio de significado se repite en el sustantivo *discriminación* (< *discrimination*).

- *Estimar* 'apreciar, poner precio, evaluar las cosas', equivale ahora a *calcular* (< *estimate*). Esta nueva acepción ha afectado también a sus derivados, nominal, *estimación*, y nominal-adjetivo, *estimado*, cuya forma inglesa es la misma para todos ellos, es decir, *estimate*, aunque se pronuncia de diferente manera dependiendo de su función: /'estimeit/ (verbo) y /'estimət/ (sustantivo). Un compuesto formado mediante proceso parasintético es *sobreestimación* (< *overestimate*) 'sobre cálculo'. A propósito de la forma verbal *estimar*, Navarro (1997: 42) considera que

debería ceñirse al proceso central estadístico que sirve para inferir el parámetro correspondiente de la población a partir de una muestra.

- *Evocar* 'invocar, recordar, llamar, traer a la memoria o a la imaginación algo pasado' equivale a *producir*, *provocar* o *causar*, una de las acepciones de *evoke*, empleada especialmente por los biólogos y los neurofisiólogos para referirse a los potenciales eléctricos que se producen en el cerebro como respuesta al estímulo de un órgano sensorial o sus nervios aferentes, por oposición a los potenciales espontáneos.

- *Manejar* es un verbo comodín que se aprovecha para cualquier actividad imprecisa. Si anteriormente sólo se había aplicado a cosas, ahora se refiere también a pacientes con el sentido de 'tratar' (< *manage*). Es decir, se ha producido una extensión semántica, puesto que antes se manejaban las cosas pero no los pacientes, que se trataban, al igual que sus enfermedades.

- *Maximizar*, adaptación del verbo transitivo *maximize* utilizado por el filósofo, jurista y economista inglés J. Bentham en 1802, y correspondiente a 'buscar el máximo de una función' en matemáticas y economía bajo la influencia de las técnicas comerciales angloamericanas, amplía su alcance a la esfera médica donde se emplea con el significado de 'potenciar al máximo, extremar' los efectos de un fármaco, por ejemplo. Con este verbo se puede deducir que se pasa de algo específico a algo más genérico, todo lo contrario de lo que ocurre con *minimizar*, que sigue el proceso inverso. La ampliación de significado se da cuando una palabra se convierte en genérica de todos los miembros de una clase a la cual pertenece su referente, como, por ejemplo, en el caso de *cólico* que, de dolor en el colon, se ha extendido a cualquier dolor en el estómago, como ya se apuntó en un capítulo anterior.

- *Minimizar* equivalía, según Navarro y Hernández (1994a: 145), a quitar importancia a una cosa, reducirla de volumen, y ahora corresponde en el campo médico a *minimize* 'aminorar, reducir al mínimo los efectos secundarios', de nuevo de un fármaco, por ejemplo. Un derivado de *minimizar* o adaptación de *minimization* es *minimización*, proceso que forma

parte de los métodos de distribución aleatoria, muy común en los ensayos clínicos.

- *Postular* 'pedir', especialmente por la calle en una colecta, adquiere el sentido de 'proponer, sugerir' que ostenta el verbo-sustantivo *postulate*. El que *postular* haya pasado a ser sinónimo de *suponer* no es nada extraño si tenemos en cuenta que la idea de suposición ya estaba presente en el sustantivo *postulado* 'principio o suposición que se establece para fundar una demostración'. Tampoco resulta insólito que se equipare a *proponer* puesto que este último significa 'manifestar con razones una cosa para conocimiento de uno, o para inducirle a adoptarla', es decir, el primer paso que se suele dar para pedir algo. Por lo tanto, *postular* con este nuevo sentido presuntamente restringido sería en realidad un eufemismo, porque cuando se propone o sugiere, lo que en realidad se hace es pedir de una forma encubierta.

- *Reportar* 'refrenar/reprimir/moderar alguna pasión de ánimo o a la persona que la tiene' se equipara a *report* 'informar, notificar, relatar, referir, contar, divulgar, aportar'. Esta acepción añadida de 'dar o proporcionar' ha convertido este verbo en antónimo del original, lo mismo que había ocurrido con el nuevo significado del adjetivo *agresivo* o con el del verbo *soportar*, analizado en líneas posteriores.

- *Socializar* sustituye su sentido primario de 'transferir al estado u otro organismo colectivo las propiedades e industrias particulares' por el de *socialize* 'alternar, mezclarse con la gente, charlar'. Este nuevo significado se ha extendido también al deverbativo *socialización*.

- *Soportar* ha sufrido la misma transferencia concreto-abstracto que *socializar*, si consideramos que su significado original de 'llevar sobre sí una carga o peso' ha pasado a ser el de 'animar, respaldar, ayudar, apoyar, sostener, mantener, subvencionar, reforzar', presente en *support*. Si nos basamos en su sentido figurado de 'aguantar, tolerar', entonces observamos que un rasgo negativo se ha convertido en positivo. Respecto a este matiz positivo, hay que señalar que fue la lengua inglesa su promotora porque se trata del verbo francés *supporter* que el inglés adoptó y modificó al convertir

su componente original negativo de 'sufrir', tradicional tanto en el verbo francés como en el español, en el positivo de 'dar su apoyo'. Por lo tanto el vocablo inglés *support* con el sentido de 'animar' sería un pseudogalicismo para el inglés.

Este tipo de palabra es testigo de que no sólo el español evoluciona mediante préstamos y pseudopréstamos de otras lenguas; también lo hizo y lo sigue haciendo el inglés, lengua donante de préstamos por excelencia en la actualidad. Un precedente, que invita al uso cada vez más frecuente de aplicar al verbo *soportar* el significado de su parónimo inglés, reside en el deverbativo *soporte*, que ya tenía, además del sema material de 'apoyo físico', el mental de 'apoyo moral, ayuda', presente en su homófono *support*.

1.3. Adjetivos

Ciertos adjetivos no exclusivamente médicos, a no ser *adictivo*, *adicto* y *prevalente*, que pertenecen a áreas afines (farmacología, toxicología y psicología, respectivamente), han caído también bajo el área de influencia inglesa en cuanto a su significado se refiere:

- *Adictivo*, aplicado a las drogas y presente en la expresión «*droga adictiva*», calco de *addictive drug*, califica cualquier sustancia activa que produce adicción. *Adictivo*, tras un proceso de truncamiento, puede funcionar también como sustantivo en nuestra lengua, lo que no se da con *addictive*, que no se ha desligado de la expresión original inglesa.

- *Adicto* 'dedicado, muy inclinado, apegado tanto a personas y doctrinas como a costumbres avanzadas' funciona como sustantivo o adjetivo, y se usa cada vez más en sentido restrictivo, al aplicarse casi exclusivamente al consumidor con una necesidad compulsiva de drogas naturales y sintéticas, por motivos psicológicos y fisiológicos. Se convierte así en sinónimo de *adicto a drogas* y *drogadicto*, calco o traducción de *drugaddict*, y ha sustituido al, según parece, cada vez menos usado *toxicómano* (*toxicomane*), galicismo adaptado que también actúa de sustantivo y adjetivo.

También se puede considerar que *adicto* se ha obtenido tras el truncamiento de un calco, si tomamos como base las traducciones *adicto a*

drogas y *drogadicto* (< *drugaddict*). Durante este procedimiento abreviativo se pierden elementos del compuesto pero no su rasgo negativo, que sigue presente en la forma truncada, a diferencia de lo que ocurre con el vocablo tradicional *adicto*, que posee una connotación positiva.

Una misma restricción semántica, así como la presencia de negatividad, afectaría a *adicción* 'habituamiento, inclinación, propensión, tendencia', a la que se puede aplicar la doble explicación dada para el sustantivo-adjetivo *adicto*: en *adicción* se sustituye un rasgo positivo por otro negativo, o puede ser un truncamiento mediante síncope o aféresis de los calcos *adicción a las drogas* y *drogadicción* (< *drugaddiction*).

Adicción es un vocablo sinónimo del sustantivo de origen francés *toxicomanía* (< *toxicomanie*)¹³⁴, que tiene una frecuencia de uso en retirada, al igual que el sustantivo-adjetivo *toxicómano* (< *toxicomane*). Este término se aplica a la condición que resulta de la incapacidad de abandonar el consumo de una droga y de su tolerancia o tendencia a aumentar la dosis para mantener su efecto. Dicha condición está causada por la *dependencia de drogas* o *drogodependencia*, calcos de *drug dependence* que, según la OMS, es el término global para la adicción a los fármacos y la habituación a las drogas, englobando tanto el hábito como el estado de dependencia física y/o síquica hacia la sustancia consumida.

A veces se usa el término *dependencia* de forma más restringida, al referirse sólo a la dependencia física, caracterizada por la tolerancia y la abstinencia, y, en este sentido, se puede considerar un fenómeno distinto de la dependencia síquica o uso de drogas compulsivo o patológico, que también se llama *abuso* (< *drug abuse*) 'consumo excesivo de narcóticos' o *hábito*. La dependencia física es una adaptación del cuerpo para la presencia de una droga tal que su ausencia ocasiona un *síndrome de*

¹³⁴ Existe una diferencia de opiniones respecto a *toxicomanía*: algunos autores designan con este vocablo el hábito de consumir o depender de una droga, independientemente de la gravedad y la clase de droga, concretamente la drogodependencia, que incluye el alcoholismo; otros autores entienden que define el deseo patológico de consumir un producto tóxico, excepto el alcohol, sobre todo tranquilizantes, narcóticos (que siempre ocasionan dependencia), analgésicos y estimulantes

abstinencia, calco literal de *abstinence syndrome* o libre de su sinónimo *withdrawal syndrome*¹³⁵.

Por el contrario, la dependencia síquica es una condición en la cual el consumidor siente un deseo, pero no una necesidad, de seguir consumiendo drogas para obtener alivio de la tensión y malestar emocional. Es decir, existen determinados pasos de tránsito entre la habituación al uso prolongado de estupefacientes y la adicción a los mismos que obliga al drogadicto a continuar consumiéndolos o a abusar de ellos para evitar el síndrome de abstinencia. La drogodependencia la padece el drogadicto, que puede ser adicto por vía intravenosa (ADVI) o adicto por vía parenteral (ADVP), pero no el usuario de drogas por vía intravenosa (UDVI) ni el usuario de drogas por vía parenteral (UDVP). Las abreviaciones indicadas entre paréntesis se han calcado de las originales inglesas *IDA* (< *intravenous drugaddict*), *PDA* (< *parenteral drugaddict*), *IDU* (< *intravenous drug user*) y *PDU* (< *parenteral drug user*), respectivamente.

- *Agresivo* 'que ofende, falta al respeto, provoca o ataca' se usa mucho referido a pacientes en clínicas psiquiátricas. Al igual que otros miembros de su familia, como *agredir*, *agresor* y *agresión*, entraña una valoración moral negativa, pero ha sufrido una traslación semántica a consecuencia de la cual su rasgo negativo original se ha visto sustituido por el positivo de 'dinámico, activo, emprendedor, audaz, con empuje', y se suele emplear con este sentido para personas, técnicas y tratamientos. A propósito de *aggressive*, término del cual ha tomado su matiz positivo *agresivo*, Hope (1971: 638) considera que se trata de un *loan homonym* o préstamo homonímico puesto que el nuevo significado no tiene nada en común con el antiguo. Aunque este cambio de significado no implica que el tradicional haya desaparecido, al igual que ocurre con el sustantivo *socialización* o con los verbos *socializar* y *soportar*, ya comentados en líneas anteriores.

- *Prevalente* se aplica en psicología a la idea o preocupación no necesariamente delirante a la cual el sujeto atribuye una importancia patológicamente exagerada. Además de significar lo mismo que

¹³⁵ *Drug abuse* se traduce también como *abuso del medicamento* cuando los medicamentos se consumen de forma excesiva y persistente, sin tomar en cuenta su uso aceptado en la práctica médica.

prevaleciente 'algo que sobresale', adquiere el rasgo de 'más extendido, común, frecuente', que tiene *prevalent*, que también posee el de 'predominante, imperante', al igual que nuestro adjetivo tradicional.

- *Recurrente* asume, aparte de 'alguien que recurre o entabla recurso', el sentido de 'reincidente', presente en *recurrent*, cuando se refiere a enfermedades. La nueva aplicación que recibe el adjetivo implica la sustitución del rasgo 'persona' por el de 'cosa'.

- *Severo* 'serio, riguroso, áspero', en el sentido de calificar el carácter de una persona, y en sentido metafórico 'radical, enérgico, expeditivo', se ha consagrado en el lenguaje médico, y también en la lengua general, como sinónimo de *severe* 'grave, intenso, agudo'. Se utiliza sobre todo en relación con enfermedades, aunque también y especialmente en la jerga oral, que luego pasa al registro escrito, con referencia a pacientes que padecen estas enfermedades («paciente severo» < «paciente con una enfermedad severa»). El nuevo significado se da asimismo en los derivados, nominal y adverbial, *severidad* (< *severity*) y *severamente* (< *severely*).

1.4. Preposiciones

Dentro de este subapartado se puede incluir *versus*, preposición de uso generalizado en cualquier lengua de especialidad, si consideramos que su significado original de 'hacia' se ha convertido en el de 'frente, contra, comparado', propio de la voz inglesa. En el lenguaje médico, por ejemplo, aparece en expresiones del tipo de «*tumor-versus-host reaction*» 'reacción del huésped frente al tumor' o «*versus wedge resection*» 'frente a la resección (extirpación quirúrgica) en cuña', etc.

Aunque no hay que olvidar que, a tenor de lo que señala Lorenzo (1996: 78-9), esta forma sólo existía en latín clásico como participio adjetivado de *vertere*, y jamás como preposición, y que términos de origen latino como *adversario*, *adversidad*, *adverso*, tienen implícito el sentido de 'contra', que en español ha alternado en el uso con 'hacia'. Por lo tanto se podría argumentar que el nuevo significado presente en *versus* resulta de una evolución lógica de nuestro idioma, aunque es indudable que la lengua inglesa ha desempeñado un papel importante en esta extensión.

2. CALCOS SEMÁNTICOS

Al estar basadas en escritos ingleses la mayoría de las publicaciones que he investigado, no existe ninguna duda de que abundan los calcos, y para profundizar en ellos hubiera sido necesario llevar a cabo un estudio contrastivo entre textos originales y sus correspondientes adaptaciones españolas. Aunque no haya sido éste el objetivo principal de mi investigación, no por ello he dejado de lado los calcos, que ya he ido mencionando en capítulos precedentes, y que paso a ampliar en los siguientes apartados.

2.1. Calcos de expresiones relacionadas con los narcóticos

Basta con repasar someramente el terreno relacionado con las drogas de adicción para dar fe de la influencia semántica que alcanzan numerosos sustantivos y adjetivos.

2.1.1. Calcos con las voces «dosis» y «droga»

- *Dosis-dependiente* (< *dose dependent*) 'dependiente de la dosis';
- *Dosis-independiente* (< *dose independent*) 'independiente de la dosis';
- *Sobredosis* (< *overdose*) 'dosis excesiva'.
- *Droga blanda* (< *soft drug*) o droga que no es adictiva o lo es en bajo grado, como las variedades del cáñamo índico;
- *Droga dura* (< *hard drug*) o droga fuertemente adictiva como la heroína y la cocaína;
- *Drogadicción* (< *drug addiction*) y *drogadicto* (< *drug addict*), ya comentados en líneas anteriores. A propósito de la voz *adicción*, dos calcos que la contienen, pero sin relación alguna con las drogas son, *adicción al ejercicio físico*, traducción libre de *running addiction*, y *adicción positiva* (< *positive addiction*), término referido a prácticas positivas como la meditación y, sobre todo, el ejercicio, que sirven para aumentar la fuerza psicológica y la satisfacción por la vida. En este segundo calco, como el rasgo positivo original ya no está presente en el sustantivo *addiction*, el adjetivo *positive* viene a sustituirlo, y, en cierto modo si la positividad propia del significado tradicional no se hubiera perdido, tendríamos una tautología o énfasis.

- *Drogodependencia* (< *drug dependence*), ya tratada en un apartado anterior;
- *Drogodependiente* (< *drug dependent*) 'dependiente de narcóticos';
- *Drogorresistencia* (< *drug resistance*) 'resistencia a narcóticos';
- *Drogorresistente*, calco de *drug resistant* y *drug fast* 'resistente a narcóticos'.

2.1.2. Calcos con un registro más coloquial

- *Comportamiento/patrón de chute* (< *shooting pattern*);
- *Galería de chute* (< *shooting gallery*) o *escenario de chute* (< *shooting scenario*), con sus variantes *lugar de chute* y *escenario de drogadicción*, este último calco libre del galoanglicismo *shooting scenario*. *Shooting gallery*, que aparece a veces con su forma original, se traduce también por *galería de tiro*, respetando así más fielmente el modelo original. Este compuesto se aplica al lugar donde los consumidores de narcóticos se reúnen para inyectarse ellos mismos o ser inyectados por otros compañeros. A esta misma familia pertenecen también el verbo adaptado *chutarse* 'inyectarse' (< *shoot* 'disparar') y los sustantivos obtenidos por procedimiento regresivo a partir del verbo, *chute* 'inyección' y *chuta* 'jeringuilla', con sus variantes *chutazo*, *chutona* y *chutosa*, la primera equivalente a 'inyección' y las dos últimas a 'jeringuilla'¹³⁶.

En conexión con el mismo campo semántico de las drogas cabe hacer un inciso para señalar anglicismos patentes como:

- *Backload* (-ck-, -d), procedimiento que consiste en distribuir la droga de una jeringa a otra.
- *Booting* (-oo), práctica de aspirar sangre con una jeringuilla tras la administración de una droga, con el fin de reinyectarla y así aprovechar los restos que quedaban en la jeringa.

¹³⁶ Variantes argóticas tomadas de V. León (1991). El verbo *chutar* ya estaba presente en el léxico deportivo y, según Lorenzo (1996: 395), tiene una variante sudamericana, *chutear*, manteniéndose vivo el sustantivo inglés *shot* 'disparo' sólo en los derivados nominales y verbales *shoteador* y *shotear* en Uruguay y *shufear* en Ecuador.

- *Cooker* (-oo-, -k-), cuchara o botella que se usa para disolver la heroína en agua cuando se calienta. Por extensión, designa también al consumidor que prepara su propio opio para fumarlo.
- *Crack* (-ck), onomatopeya al igual que los términos acabados en *-ash*, aplicada a una variedad de droga sintética que se fuma y con la cual se obtienen niveles más rápidos y elevados, lo que explica su mayor poder adictivo y su mayor carácter nocivo para la salud¹³⁷.
- *Main line* 'vena o tubería', cuyo derivado, *main liner* (escrito también en una sola palabra, *mainliner*), consiste en un cruce entre el sustantivo compuesto *mainline* y el deverbativo *shooter*. Designa al que se inyecta la droga, generalmente heroína, por vía intravenosa.
- *Outgroup* (-tgr-, -p) 'grupo marginal'.
- *Popper* (-pp-) 'cápsula de nitrito amílico usada como estimulante'. A partir de la misma base se han derivado *skin popper* 'droga que se inyecta por vía subcutánea' y *skin popping*, aplicado al acto de inyectarse ese tipo de droga.
- *Sniffer* (sn-, -ff-) 'el que toma drogas por la nariz'.
- *Speedball* 'inyección de una mezcla de dos drogas', que pueden ser cocaína y heroína, cocaína y anfetaminas, heroína y anfetaminas, cocaína y morfina o morfina y heroína'.
- *T, s and blues* o combinación de un analgésico, el Talwin, y de un antihistamínico (piribenzamina), que provoca una sensación parecida a la de la heroína cuando se inyecta de forma intravenosa. Se trata de un compuesto híbrido formado por la inicial *T* de *Talwin*, marca comercial de un preparado de acetato de flecainida, la inicial *s* de *sulfur* 'sulfuro' y *blues*. En *blues* se podrían connotar dos significados: por un lado, el color azul de la piribenzamina, y por otro, bien la música de *blues*, caracterizada por unos tonos tristes e intimistas que sirven para crear una atmósfera peculiar e insistente, bien la connotación coloquial de 'triste o desamparado'.

Respecto a *sniffer*, en un principio apareció como adjetivo antepuesto en la expresión «*sniffer dog*», que designaba al perro que husmeaba en

¹³⁷ *Crac*, adaptación del sustantivo inglés *crack* 'romper', se emplea también metafóricamente en el campo económico y deportivo. En el terreno de la química orgánica, se utiliza también el gerundio inglés *cracking*, esta vez sin naturalizar y aplicado al proceso de desintegración térmica mediante el cual unas moléculas se descomponen en varios fragmentos de menor peso molecular, e incluso en sus constituyentes atómicos.

busca de drogas o explosivos. Por extensión pasó a aplicarse a personas, donde funciona como sustantivo y puede, por tanto, recibir la marca de plural. *Sniffer* es el derivado agencial del verbo onomatopéyico *sniff* 'olfatear o inhalar algo por la nariz', que ha dado en español la forma verbal adaptada *esnifar* y los sustantivos, también adaptados, *esnifador* y *esnifada* (< *sniffing*) 'aspiración por la nariz'. *Esnifar* coexiste con el verbo vernáculo *inhalar*, y se utiliza en medicina para designar la acción de consumir cocaína.

A propósito de este último, conviene resaltar que cuando se produce una equivalencia de significado entre dos o más palabras, las lenguas tienden a conservar todas las variantes y a introducir diferencias de sentido. Es lo que les ha ocurrido a los verbos *inhalar* y *esnifar*: el primero ha asumido una categoría genérica, y el segundo se ha convertido en una variante más específica, la equivalente a 'inhalar droga'. Por tanto, y como afirma Díaz Rojo (1995: 279), es posible, si se consolida esta tendencia, que en español contemos con dos vocablos parcialmente sinónimos.

Sin dejar del todo el mundo de las drogas aunque abordando ya el ámbito de la prevención de enfermedades infecciosas, aparecen calcos que contienen las voces *control* y *riesgo* en un orden invertido del original.

2.2. Calcos de expresiones relacionadas con la prevención de enfermedades

Algunos calcos que se pueden incluir dentro de este apartado serían *sexo seguro* (< *safe sex*), aplicado al intercambio hetero/homosexual (vaginal, anal u oral), en el cual se utiliza un condón para evitar contraer el sida (Nash, 1993: 188), así como numerosos compuestos con las voces *control* y *riesgo*.

2.2.1. Calcos con la voz «control»

- *Cultivo control* (< *control culture*);
- *Familia control* (< *control family*);
- *Grupo control* (< *control group*);
- *Paciente control* (< *control patient*);
- *Piel control* (< *control skin*);

- *Población control* (< *control population*);
- *Situación control* (< *control situation*);
- *Sujeto control* (< *control subject*);
- *Tratamiento control* (< *control treatment*).

En *control* se unen dos procedencias, una francesa (< *contrôler*) 'registrar', y otra inglesa (< *control*) 'dominar'. Se trata del mismo fenómeno que sufría el anglogalicismo *rango*, tratado con referencia a los parónimos. *Control* es sinónimo de *testigo*, y el calco *grupo control*, por ejemplo, se aplica a una parte del material viviente destinado a una experimentación, el cual, mantenido en condiciones normales, sirve para determinar por comparación el resultado de las manipulaciones a que se somete la otra parte de dicho material. Al igual que *testigo*, *control*, además de la función de sustantivo, cumple también la de adjetivo invariable en aposición adjunta o especificativa, es decir, que ninguna partícula subordinante lo separa de los sustantivos a los que acompaña. Esta misma circunstancia se repite con *piloto* en expresiones del tipo de «*ensayo piloto*», «*lote piloto*», «*prueba piloto*» o «*versión piloto*», calcos de *pilot assay*, *pilot lot*, *pilot test* y *pilot version*, respectivamente.

Tanto *control* como *piloto* indican, en sentido figurado, que la cosa designada por los nombres que les preceden funciona como modelo o con carácter experimental. Por ejemplo, referido a medicamentos, *lote piloto* se aplica a un lote producido para fines experimentales, generalmente de menor tamaño que el lote de producción.

2.2.2. Calcos con la voz «riesgo»

- *Autoconcepto de riesgo* (*risk selfconcept*),
- *Caso de riesgo* (< *risk case*);
- *Conducta o comportamiento de riesgo* (< *risk behavio(u)r*);
- *Factor de riesgo* (< *risk factor*¹³⁸);
- *Grupo de riesgo* (< *risk group*);
- *Hábito de riesgo* (< *risk habit*);
- *Práctica de riesgo* (< *risk practice*).

¹³⁸ El origen de *risk* es el francés *risque*, por lo que es un galicismo en inglés.

A propósito de uno de los elementos del calco que ocupa el segundo lugar de la lista, *caso*, en nuestra lengua se comete la misma incorrección que en inglés, cuando *case*, que se refiere a una enfermedad, se usa para designar al paciente con esa enfermedad, es decir, se utiliza lo poseído por el poseedor, al igual que había ocurrido con el adjetivo *severo* (< *severe*) comentado en líneas anteriores.

En cuanto a *factor*, presente en *factor de riesgo*, figura también en otro calco, *factor de impacto* (< *impact factor*). La influencia que tiene la ciencia en todos los aspectos de la vida actual ha suscitado la necesidad de valorar sus propios recursos; de ahí que en la actualidad tenga tanto auge la bibliometría, uno de cuyos indicadores más empleados en la evaluación científica es el análisis estadístico y matemático que permite calibrar las publicaciones biomédicas desde varios aspectos (autores, tema, calidad de las revistas científicas o idioma de publicación), que condicionarán en parte su difusión e *impacto*. Por *factor de impacto*, expresión que comercializó el *Science Citation Index* (cf. López Piñero y Terrada Ferrandis, 1992: 104), se entiende el cociente entre el número de citas recibidas y el número de trabajos publicados en una revista. Así, para calcular, por ejemplo, el *factor de impacto* de una revista en 1985, se suman todas las citas correspondientes a los trabajos publicados en 1983 y 1984, y se dividen por el número total de artículos publicados por dicha revista en esos dos años (Pérez Álvarez-Ossorio, 1988: 23)¹³⁹.

2.3. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones de tipo experimental

- *Banco de sangre* (< *blood bank*), voz sintagmática que designa un organismo nacido en 1937 en el Hospital Cook Country de Chicago, se adoptó en todos los países. Es la transposición del mecanismo bancario en medicina, es decir, el banco sólo devuelve lo que recibe. Otros calcos con *banco* son *banco de ojos* (< *eye bank*) en oftalmología, *banco de huesos* (<

¹³⁹ Lozano Teruel (1995: 51) define el *impacto* como una medida del número de veces que es citado un artículo en los años sucesivos tras su publicación, es decir, que el *impacto*, con todas sus limitaciones, sirve como una medida relativa tanto de la calidad de la revista científica como de la de los trabajos científicos que se consideren, ya que se parte del supuesto que un trabajo es tanto mejor cuanto más veces es citado posteriormente por otros investigadores en sus propias investigaciones.

bone bank), *banco de semen* (< *sperm bank*), *banco de suero* (< *serum bank*) y *banco hístico* (< *tissue bank*), este último formado a su vez por el inglés con el galicismo *tissu* 'tejido'.

- *Célula huésped* (< *host cell*), que a veces pasa por un proceso elíptico y se convierte en *huésped*, con un determinante masculino antepuesto, se aplica, en microbiología y hematología, a una célula hospedadora o parasitada, esto es, una célula que sirve como medio adecuado de reproducción o maduración sexual a un parásito intracelular. En sentido estricto, se trata de un organismo que sirve a un parásito como espacio vital transitorio o permanente, con frecuencia recibiendo un perjuicio manifiesto. En parasitología, por ejemplo, el huésped es un ser vivo que sirve a otro como lugar de vivienda (parasitismo espacial), como proveedor alimentario (comensalismo), o que se complementa con él con ventaja para ambos (simbiosis). *Célula* aparece en los calcos *célula diana* o *célula en diana* (< *target cell*) 'leptocito, dianocito' o eritrocito anormalmente delgado, cuya hemoglobina se dispone en el centro y la periferia, lo que le confiere un aspecto de diana, vocablo que por cierto procede del léxico militar. La *célula diana* es también una célula selectivamente afectada por un agente, por ejemplo, una hormona o un medicamento. Con *diana*, de nuevo en aposición y con ese mismo significado metafórico, se han formado asimismo *grupo diana* (< *target group*), *secuencia diana* (< *target sequence*) y *población diana* (< *target population*).

- *Control-dopaje*, en el que se observa una presión sintáctica propiciatoria de confusiones de tipo semántico, ya que puede significar tanto *control de dopaje* (< *doping control*) como *dopaje de control* (< *control doping*) o *dopaje testigo*.

- *Efecto techo* (< *ceiling effect*) o incapacidad de un fármaco analgésico para aliviar el dolor de una cierta intensidad, a pesar de ir aumentando la dosis.

- *Ensayo ciego*: la neutralización del efecto placebo y de la subjetividad del observador obliga al empleo, en ensayos clínicos, de métodos denominados *ciegos*, con los que se intenta mediante códigos que el paciente y, en algún caso el investigador, desconozca el tratamiento que se le suministra. En el

ensayo no ciego, traducción libre de *open label trial/test*, tanto el paciente como el investigador conocen la identidad de los fármacos empleados. A este tipo de ensayo se le suele también llamar *ensayo abierto*, lo cual desaconseja Navarro (1997: 46) en vista de que se corre el riesgo de confundirlo con otro ensayo más antiguo en el que se podían modificar las características del estudio (sobre todo el tamaño de la muestra) durante su realización. Por ello, considera que sería preferible conservar la expresión «ensayo abierto» para su sentido tradicional y llamar la variante más moderna «ensayo al descubierto» o «ensayo no enmascarado».

A *ensayo ciego*, que también se llama *simple ciego*, *prueba a ciegas*, *ensayo enmascarado/encubierto*, *ensayo con ocultación única* (< *single blind trial/test/study*), corresponde un ensayo clínico experimental en el que el paciente ignora si se le administró un placebo o un medicamento activo¹⁴⁰. El *ensayo doble ciego* (< *double blind trial/test*) o *doblemente a ciegas* se pone en práctica para minimizar la valoración sesgada de los efectos de una droga; consiste en un tipo de enmascaramiento en el que ni el sujeto del ensayo ni el investigador conocen el tratamiento administrado, es decir, ignoran temporalmente si se trata de un placebo o de un medicamento activo. En el *ensayo triple ciego* (< *triple blind trial/test*), además del sujeto y del investigador, también el monitor desconoce la asignación de los tratamientos, y a veces se le denomina «evaluación ciega por terceros». En el *ensayo cuádruple ciego* (< *quadruple blind trial/test*), el análisis estadístico se realiza sin desvelar los códigos de los tratamientos estudiados (los términos que designan estos dos últimos ensayos no son aceptados de forma universal).

Otro tipo de prueba a ciegas doble es la *doble simulación* (< *double dummy*) 'placebo doble', que también se traduce por *doble engaño* o *doble enmascaramiento*. Se trata de un procedimiento para mantener el carácter doblemente ciego, y consiste en la administración de un placebo de características externas iguales a las de uno o varios de los tratamientos activos, en situaciones en las cuales la forma de presentación y/o pauta posológica (dosis, vía de administración y frecuencia) es diferente a la del grupo testigo.

¹⁴⁰ El método o revisión a ciegas se emplea también en estadística cuando un único revisor desconoce la identidad de los autores que han llevado a cabo el análisis estadístico.

Tanto *doble ciego* como *triple ciego* y *cuádruple ciego* acusan la influencia del inglés no sólo en aspectos semánticos sino también sintácticos, pues, además de los significados, la lengua receptora también ha tomado prestados los modelos estructurales sobre los cuales se construyeron las voces inglesas. En *ensayo doble ciego*, y como bien señala Navarro (1997: 39), un adjetivo, *doble*, que ha adquirido una función adverbial, se emplea para calificar a otro adjetivo, *ciego*, lo que contradice las reglas de nuestro idioma que prescriben que sólo un adverbio puede calificar a un adjetivo, es decir, *doble* debería convertirse en *doblemente* si precede a *ciego*. Una posibilidad de conservar el adjetivo residiría en traducir el original inglés por las expresiones «a ciegas por partida doble», «a ciegas doble», «de anonimato doble» o «con ocultación doble». El mismo procedimiento se aplicaría también a *ensayo triple ciego* y *ensayo cuádruple ciego*, que se convertirían entonces en *a ciegas por partida triple/cuádruple*, *a ciegas triple/cuádruple*, *de anonimato triple/cuádruple* o *con ocultación triple/cuádruple*.

- *Estudio caso-control* (< *case-control study*), que debería sustituirse, si queremos ser más exactos, por *estudio de casos y controles*, sin olvidar que *casos* designa, de nuevo incorrectamente, a *pacientes*, lo mismo que en el calco *caso de riesgo*. En estudios epidemiológicos, por ejemplo, un *caso* puede ser un enfermo que ha sufrido un infarto de miocardio mientras que un *control* se aplica a alguien que no lo ha tenido. Al *estudio de casos y controles* le sigue un *estudio de cohortes* (< *cohort study*), que abarca varios cientos de personas, y ambos son previos al ensayo clínico propiamente dicho. *Cohorte* es la denominación que recibe un grupo de individuos bajo observación durante un periodo determinado de tiempo, con una característica común como, por ejemplo, la de haber nacido el mismo año. A este rasgo compartido se le denomina «*cohorte de nacimiento*» (< *birth cohort*). El vocablo *estudio* aparece también como sustantivo en aposición en los calcos *grupo estudio* (< *study group*) y *población estudio* (< *study population*).

- *Periodo ventana* (< *window period*) que, en líneas generales, equivale al periodo en el que no se manifiesta la enfermedad aunque esté presente. Por ejemplo, antes de la seroconversión, puede existir un intervalo variable de

tiempo o *periodo ventana* entre la exposición al VIH-1 y la producción de anticuerpos.

2.4. calcos de expresiones relacionadas con cuestiones de tipo económico y laboral

- *Coste-beneficio* (< *cost-benefit*) o proporción entre los costos y los beneficios, medida en valor monetario, que presenta, por ejemplo, el empleo de un medicamento.

- *Coste-efectividad* (< *cost-effectiveness*), en el cual reaparece la incertidumbre semántica presente en el calco *control-dopaje*, a consecuencia de la relación incierta entre los dos sustantivos que forman el compuesto, pues nada indica que el segundo elemento es resultado beneficioso del primero. Por ello Navarro (1995: 506; 1997: 40) aconseja que se emplee *rentabilidad* en lugar de *coste-efectividad*, puesto que cuando la relación entre el costo y la eficacia de un procedimiento terapéutico es favorable, se suele decir de ella que es «rentable».

- *Hospital centinela* (< *sentinel hospital*), nombre que reciben los hospitales miembros de los grupos de vigilancia de los CDC (*Centers for Disease Control*), que ya he analizado en el apartado dedicado a las siglas. El vocablo *hospital* se repite en *hospital de día* (< *day hospital*), institución en la que son tratados los pacientes durante el día. Por la tarde se les devuelve a su domicilio para que pasen allí la noche, y el objetivo principal de este tipo de institución es conseguir una asistencia que evite los daños psíquicos propios de la hospitalización. Otras variantes hospitalarias parecidas al *hospital de día* son el *hospital de noche* (< *night hospital*) y el *hospital de fin de semana* (< *week end hospital*). En el primero el enfermo pasa el día fuera del hospital y vuelve a él por la noche para recibir el tratamiento, y en el segundo, el paciente lleva a cabo sus actividades normales durante toda la semana, recibiendo el tratamiento los fines de semana¹⁴¹.

¹⁴¹ Sobre estos tipos de internamiento hospitalario, se puede consultar a Pont Geis (1991).

2.5. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones de tipo social

- *Calidad de vida (life quality)*.

- *Discapacidad y discapacitado*, calcos formados con el prefijo *dis-* + el sustantivo *capacidad* y el adjetivo *capacitado*, respectivamente, conviven con *descapacidad* y *descapacitado*. A propósito de estas formas, Ania y Artajo (1994: 434) afirman que no se les debe considerar sinónimos de *minusvalía* y *minusválido*, pues la *discapacidad* es la consecuencia de la deficiencia, esto es, un defecto, imperfección o falta desde el punto de vista del rendimiento funcional y de la actividad del individuo, mientras que *minusvalía* se refiere a la desventaja que el sujeto experimenta como consecuencia de la deficiencia y de la *discapacidad*, al reflejar su interacción y adaptación a su entorno¹⁴². Por lo tanto, *discapacidad* sería el paso intermedio en una cadena fisiológica-física-sicológica (*deficiencia-discapacidad-minusvalía*).

- *Grupo o equipo de soporte (< support group)*, calco en el cual *soporte* debe tomarse en el sentido de apoyo, como ya se comentó en el apartado dedicado a los préstamos semánticos paronímicos.

- *Los sin hogar/sin techo (< the homeless)*.

- *Niño de la calle (< child in the street)* o niño que se encuentra en la calle debido a la extrema pobreza del hogar, por lo que necesita trabajar allí para complementar el ingreso familiar. En otros casos, abandona el hogar familiar porque ha sido rechazado por sus padres o guardianes, a causa de la violencia o del consumo de drogas o alcohol por parte de alguno de los miembros de su familia, o porque carece de un lugar donde poder sentir que es él mismo. Este calco se ha formado por analogía con *hombre de la calle (< man in the street)* 'neófito en la materia de la que se habla'.

¹⁴² La definición de *discapacidad*, según comentan los citados autores, la han tomado de la introducción a la edición española de la *Clasificación internacional de deficiencias, discapacidades y minusvalías*, Madrid: Instituto Nacional de Servicios Sociales, 1983, donde se detallan las razones para la elección de este título para traducir el original inglés de la *International Classification of Impairments, Disabilities and Handicaps*, Ginebra: World Health Organization, 1980, publicada por la OMS.

- *Soporte de larga duración* (< *long term support*).

- *Teléfono de soporte* (< *support telephone*).

2.6. Calcos de expresiones relacionadas con cuestiones no estrictamente médicas

- *Mesa redonda* 'mesa de debate', elipsis de la expresión «*round-table conference*», formada sobre el francés antiguo *table ronde*, cuyo sentido es símbolo de igualdad, por su forma redonda.

- *Noticia caliente* (< *hot news*) 'noticia importante de última hora'.

- *Paquete estadístico* (< *statistical package*), en informática 'lote de datos estadísticos, conjunto de programas o de datos'.

ANGLICISMOS SINTÁCTICOS

Por «anglicismo sintáctico» se entiende un calco de estructura que, a consecuencia de malas traducciones, se va infiltrando solapadamente en nuestro idioma, aunque sin alcanzar los términos cuantitativos propios del nivel léxico-semántico.

Siguiendo a Pratt (1980: 202) haré una distinción inicial entre innovaciones sintácticas o anglicismos sintácticos propiamente dichos y ampliaciones de estructuras preexistentes que se usan de forma repetitiva. A estas últimas se les suele llamar «anglicismos de frecuencia», de los cuales se han ocupado en profundidad Vázquez-Ayora (1977: 102-140) y Lorenzo (1991: 72; 1994: 172). Los ejemplos que siguen sirven para documentar ambos tipos de anglicismos (el subrayado es mío y no de la cita original), que no son específicamente médicos y que por tanto se pueden encontrar en cualquier variedad de lengua, tanto general como especializada.

1. ANGLICISMOS SINTÁCTICOS PUROS

Existen diversas modalidades de anglicismos sintácticos puros:

a) Perífrasis, conocida también como aspecto progresivo, *estar/ir + gerundio* del verbo *ser + participio pasado*, que constituye en inglés la llamada *currency modification* (Vázquez-Ayora, 1977: 106), generalmente compatible con presente y futuro, y muy frecuente en esa lengua. A este respecto cabe señalar que el gerundio se aplica en inglés para la acción durativa o marca

del grado de actualidad de un acontecimiento; en nuestra lengua, sin embargo, dicha acción no se cumple de la misma manera, puesto que el tiempo simple indica ya actualidad, pero general, y el gerundio la actualiza a una situación particular.

«Esta estrategia está siendo evaluada en pacientes con cáncer de ovario avanzado tratados con taxol a altas dosis». MC (1994), 103, 20, pág. 77.

«Con gran preocupación vamos siendo informados del creciente número de accidentes entre los montañeros». AMD (1993), X, 39, pág. 243.

En inglés también se puede utilizar el gerundio para calificar a un sustantivo referido a cosas, esto es, esta forma verbal actúa de adjetivo especificativo. En español este tipo de gerundio debe sustituirse, bien por un adjetivo, bien por una oración subordinada, generalmente de relativo, aunque sí se puede emplear cuando se omite el verbo *estar*. Es decir, nuestro idioma adopta la hipotaxis o subordinación y el inglés, aunque no es una lengua completamente paratáctica o coordinada, se vale más que nuestra lengua de la parataxis. Respecto al tiempo indicado por esta construcción, siempre será simultánea con la acción expresada por el verbo principal o inmediatamente anterior a ella, pero nunca posterior. El uso del gerundio con un matiz de posterioridad es muy común en los informes clínicos y su presencia en otro tipo de discurso, como el de las publicaciones, puede considerarse una reminiscencia de dichos informes.

«El sedimento urinario contenía bacterias y escasos leucocitos siendo el cultivo bacteriano negativo». AD (1995), 6, pág. 180.

b) Omisión de la preposición *a* con verbos que la exigen cuando van seguidos de personas, con la consiguiente creación de una función transitiva nueva.

«Nosotros hemos tenido la oportunidad de estudiar dos pacientes con SK clásico de 52 y 63 años, hermanos, ambos con serología HIV negativa». AD (1990), 7-8, pág. 517.

«Durante el período de estudio se diagnosticaron de enfermedad tuberculosa de cualquier localización 724 pacientes, lo que supone una tasa de incidencia media anual de 83,3 casos por cien mil habitantes». MC (1995), 104, 10, pág. 366.

c) Desaparición del artículo determinado con *mass nouns* o nombres incontables, construcción conforme con la sintaxis inglesa que se desvía más o menos del uso español. Aunque también se puede considerar que esta ausencia de artículo es en realidad una reminiscencia parcial del lenguaje de los informes clínicos y de *pósters*, que ha pasado al de las publicaciones escritas.

«Consanguinidad sólo fue encontrada en el 8 por 100 de los casos». AD (1975), 11-12, pág. 592.

d) Aposición del determinante indefinido, que se filtra solapadamente en las versiones de traductores.

«Esto se hace habitualmente por medio de *enzimoinmunoanálisis*, una metodología de fácil disponibilidad, aunque los resultados positivos requieren ser confirmados por técnicas más complejas pero de mayor sensibilidad y especificidad, como la inmunofluorescencia indirecta, el *Western blot* o el análisis por radioinmunoprecipitación». MC (1994), 102, 10, pág. 389.

e) Uso anómalo de preposiciones desacostumbradas en giros temporales o ajenas a determinados verbos, principalmente como consecuencia de calcar la estructura sintáctica de los *phrasal verbs* o verbos con partícula tan característicos del idioma inglés.

«Después de dos años de testar jugadores sin penalizarlos, suspendió a 13 jugadores por 30 días después de que los test resultaron positivos». AMD (1992), IX, 34, pág. 213.

f) Ampliación de la función adverbial a imitación de la la lengua inglesa en la que la negación de una condición se puede expresar mediante el adverbio de negación y el término a que se refiere esta condición. En nuestra lengua, sin embargo, el adverbio no puede calificar a un sustantivo, que deberá convertirse en adjetivo, en cuyo caso sí podrá ser complementado por un adverbio. O se puede sustituir el adverbio negativo (y a veces el sustantivo que modifica) por otro sustantivo: por ejemplo, «no-estigmatización», «no utilización del método anticonceptivo», «no cumplimiento» y «no sospecha» se podrían expresar mediante antónimos, es decir, «ausencia de estigmatización», «inexistencia del método anticonceptivo», «incumplimiento» y «ausencia de sospecha», respectivamente. Aunque otras formas de expresar estos conceptos serían también posibles.

«Por fin, desde el año 1986, el concepto de mayor vigencia consiste en aprender a vivir con el SIDA y, por tanto, se fomenta el discurso de la no-estigmatización». SEI (1991), 2, 6, pág. 274.

«Realizando un análisis estadístico multivariante de los factores de riesgo, en el grupo de mujeres promiscuas el tener anticuerpos VIH positivos se relaciona con una menor edad de la primera relación sexual ($p < 0,05$), mayor número de parejas/año ($p < 0,005$), frecuencia de vaginosis (NS) y sífilis (NS), la no utilización de método anticonceptivo ($p < 0,005$) y adicción a drogas por vía parenteral ($p < 0,001$) que en las seronegativas». SEI (1992), 3, 3, pág. 144.

«La prevalencia del no cumplimiento con el método de referencia fue del 39,5% (60/152), con límites de confianza al 95% entre el 31,7% y el 47,3%». MC (1994), 102, 14, pág. 533.

«Dado que muchos de los pacientes sensibilizados al CIDEX suelen estarlo también a otros alérgenos (níquel, gomas,

formaldehído), la no sospecha clínica podría dejar sin detectar una sensibilización al glutaraldehído». AD (1995), 5, pág. 259.

2. ANGLICISMOS DE FRECUENCIA

Según Vázquez-Ayora (1977: 102), los anglicismos de frecuencia se producen cuando en vez de seleccionar la más apropiada de las correspondencias que ofrece nuestro idioma, «nos contentamos con copiar la forma más parecida o, inclusive, la misma del inglés. Y si dicha forma goza en nuestra lengua de un uso muy frecuente, se crea una anomalía que se difunde a través de toda una versión, delatando una manera extranjerizante que no se amolda al genio de nuestra lengua». Se trata, como apunta Lorenzo (1996: 617), de construcciones no censurables ni condenables por infracción de reglas o normas jamás establecidas, pero sí por la frecuencia con que desplazan e incluso arrinconan fórmulas de expresividad y eficacia demostrada.

Al igual que con los anglicismos sintácticos puros, también se dan variantes en los anglicismos de frecuencia:

a) Incorrección al omitir el artículo que debe acompañar la cifra relativa al porcentaje.

«25% de los 113 pacientes ventilados mecánicamente por PCP e insuficiencia respiratoria sobrevivieron y recibieron el alta hospitalaria». SEI (1995), 6, 6, pág. 464.

b) Otros anglicismos, pero esta vez de tipo gráfico, son el guión que suele separar la forma prefija del sustantivo en formaciones compuestas, marca que también se introduce entre el adverbio de negación y el sustantivo que le sigue, como reflejan algunos ejemplos mencionados en el caso de los anglicismos sintácticos puros, así como el uso de comillas inglesas y la barra vertical en lugar del guión para separar dos siglas.

«A dichos sujetos se les aplican auto-informes estandarizados relativos al nivel de autonomía del sujeto ("toma de decisión" y "búsqueda de información")». SEI (1995), 6, 1, pág. 57.

«Como objetivo general hemos pretendido analizar la importancia que dos diarios españoles, de amplia difusión en el territorio, como son el ABC y el PAÍS, han concedido a la infección VIH/SIDA durante el periodo comprendido entre los años 1986 y 1992, y la imagen transmitida sobre este problema social a la opinión pública». SEI (1995), 6, 7, pág. 584.

c) Verbo principal seguido de un complemento en función sujeto de una oración infinitiva y no de una oración subordinada.

«El uso creciente de las técnicas de ADN recombinante y de la tecnología de péptidos sintéticos ha permitido a muchos grupos identificar a nivel de epítotope las regiones de las proteínas del VIH que actúan como diana para (y estimulan) la respuesta inmune». SEI (1991), 2, 10, pág. 459.

(*ha permitido a muchos grupos* podría interpretarse como un calco de *has allowed many groups to identify*).

d) Uso repetido de la voz pasiva, que no es nuevo, pues en la revista dermatológica *Actas Dermosifiliográficas*, ya detecté un uso excesivo a principios de siglo, cuando empezó a publicarse. En esa época la influencia principal procedía del francés y del alemán, sustituidos hoy por el inglés como lengua de transmisión del conocimiento médico, por lo que más que galicismo, germanismo o anglicismo de tipo sintáctico, se podría considerar que se trata de un rasgo particular de los lenguajes científicos, a consecuencia de su carácter impersonal y su visión objetiva de los hechos. Vázquez-Ayora (1977: 108) considera que hay que tener en cuenta además una razón psicológica: la pasiva borra el actante, permite eludir el sujeto de la oración o el sujeto de la cosa. Sin embargo, esta aparente impersonalidad se ve contrarrestada por la abundancia de marcas de persona mediante la introducción de pronombres personales en el discurso.

La impersonalidad de los escritos técnicos y científicos la refleja también una profusión de sustantivos, a imitación de la lengua inglesa, que muestra una marcada preferencia por esta categoría gramatical. Si los verbos identifican a las acciones y procesos y tienden a imprimir dinamismo,

los sustantivos, por su parte, conceden un grado de estatismo al lenguaje científico que sólo necesita ser definitorio o explicativo.

No obstante, está claro que la actual densidad de uso de oraciones pasivas en nuestro lenguaje médico viene influido, en mayor o menor grado, por la prosa inglesa. La flexibilidad sintáctica tan característica del español permite destacar o dar relieve al objeto u otro complemento de la oración activa sin acudir al recurso de que tanto abusa el inglés, de convertirlo en sujeto de la pasiva, pudiéndose tomar como una posible alternativa de expresión en obras científicas originales.

Si el francés, por su tendencia estática, y el inglés, por su visión cumplida de la experiencia, emplean la voz pasiva mucho más que el español, éste tiene una preferencia marcada por la visión activa transitiva por dos razones: el sentido pasivo se transmite eficazmente con la pasiva refleja y cuando el hecho ha ocurrido y se observan solo resultados se emplea por lo general la fórmula «estar + adjetivo» (inclusive los participios pasados). Se distinguen dos formas pasivas: la perifrástica y la pronominal o refleja, más ágil y variada, cuyo empleo contribuye a limitar la frecuencia de la primera, amén de otros medios de sustitución como la transposición apuntada por Vázquez Ayora (1977: 109), técnica alternativa consistente en un cambio de categoría gramatical (verbo o participio → sustantivo) a la que se puede recurrir para transmitir el mismo mensaje.

El abuso de la pasiva perifrástica («ser + participio», cuando se hace mención explícita del agente), aunque no es en sí incorrecta, suele conferir un aire foráneo a cualquier escrito.

«una gran polémica se ha suscitado también en los EE.UU., por la realización de pruebas a todas las personas hospitalizadas y al personal sanitario, lo cual es demandado por ciertos grupos de pacientes y de personal sanitario, cada uno con respecto al grupo contrario». SEI (1991), 2, 6, pág. 242.

En ciertas ocasiones puede aparecer la perifrástica con *ser*, aunque sin mención explícita del complemento agente, como en la siguiente cita, en la que la expresión «necesita ser confirmada» podría considerarse traducción literal de *needs to be confirmed*.

«Esta posibilidad necesita ser confirmada con trabajos más amplios, dada la importancia que puede tener en la patogenia de la infección pediátrica y las posibles implicaciones en la estrategia terapéutica». SEI (1992), 3, 10, pág. 492.

La construcción pronominal o pasiva refleja debe presentarse en tercera persona (singular o plural), siempre referida a cosas o acciones, y jamás con un complemento de persona (cf. Navarro y cols., 1994: 461-464), por lo que las citas siguientes podrían ser traducciones de frases inglesas.

«Se ha observado por Fracer que el 50% de los alpinistas que sobrepasan los 5.300 m. desarrollan hemorragias retinianas». AMD (1993), X, 38, pág. 291.

«Se descubrieron, hace unos 20 años, por Hilliard Festenstein, del London Hospital Medical College (1973), al mezclar linfocitos de dos cepas de ratones que tenían los mismos antígenos del complejo principal de histocompatibilidad (MHC)». SEI (1991), 2, 7, pág. 279.

En el primero de estos dos ejemplos, se observa además otro anglicismo, esta vez de tipo semántico, al atribuir a personas la posibilidad de desarrollar en si mismas una enfermedad, hecho que sí es posible en inglés con el verbo *develop*: en nuestra lengua, las personas no *desarrollan* hemorragias, son éstas las que se *desarrollan* en ellos.

Este mismo caso, que se catalogaría de «modulación» o cambio de punto de vista, por utilizar la terminología de Vázquez-Ayora, se repite en la frase siguiente:

«La monitorización de la ALT es el único medio disponible para identificar los casos de vulnerabilidad hepática a la tacrina antes de que los pacientes desarrollen icterias». MC (1995), 105, 3, pág. 112.

El segundo ejemplo contiene también otro anglicismo ya que no se ha traducido un topónimo, *London*, cuyo equivalente gráfico español es *Londres*, fenómeno que reaparece en la siguiente cita:

«Progresos en la terapéutica y profilaxis de las infecciones oportunistas (Weller, University College, London)». SEI (1993), 4, 10, pág. 541.

e) Abundancia de pronombres personales explícitos en función de sujeto cuando el verbo los marca inequívocadamente. En inglés, todo sintagma verbal completo, salvo el imperativo, lleva sujeto expreso, frente a la conjugación española cuyas desinencias personales hacen superfluo su empleo.

«En estudios anteriores nosotros hemos reportado la presencia de patrones de distribución de grasa característica de cada gesto deportivo y modificados por el entrenamiento general específico, lo cual ha sido encontrado también por otros autores aunque en aquellos trabajos se ha tomado en cuenta solamente el porcentaje total de la grasa corporal». AMD (1990), VII, 27, pág. 231.

En esta frase destaca además la preponderancia del orden sujeto + verbo + objeto que el inglés tiende a imponer, y que se está convirtiendo en regla general, frente a la libertad de constituyentes sintácticos propia de nuestro idioma.

f) Doble problema presente en el adverbio, uno léxico y otro de orden: por un lado una presencia mayor de adverbios en *-mente*, incluida por Vázquez-Ayora (1977: 117) dentro de los anglicismos de frecuencia, ya que demuestra la influencia que ejercen los adverbios ingleses en *-ly*, por su carácter sintético, puesto que concentran en una palabra lo que el español transmite con una locución; por otro, su nueva colocación a resultas de la mayor flexibilidad de la posición adverbial en inglés, desde una posición inicial a una medial entre el auxiliar y el participio o entre el verbo conjugado

y el infinitivo. Estos desgajamientos son muy frecuentes en textos traducidos o en la pluma de escritores influidos por el inglés.

«Es sabido que la activación de los linfocitos CD4 por estímulos antigénicos conduce a una mayor replicación del VIH, y secundariamente, a una mayor destrucción linfocitaria». SEI (1991), 2, 6, pág. 247.

«El herpes es altamente infeccioso y se propaga rápidamente de persona a persona a través de gotas de saliva o cuando la superficie de la piel está directamente expuesta en deportes de contacto tales como el *rugby* (herpes del *scrum*) o la lucha (herpes *gladiatorum*) o indirectamente expuestos por compartir toallas infectadas, ropas u otros equipos». AMD (1993), X, 37, pág. 85.

«Consecuentemente, las medidas encaminadas a evitar la transmisión heterosexual tendrán un mayor beneficio para las poblaciones que se relacionen sexualmente con ellos y que poseen nula o baja prevalencia de otras prácticas de riesgo: compañeros sexuales no drogadictos, compañeros sexuales que consumen drogas sin compartir material de inyección, etc.». SEI (1991), 2, 3, pág. 264.

«No cabe duda de que las discrepancias surgidas a raíz del riesgo existente en el cuidado de estos enfermos se solucionan con la formación de unidades intrahospitalarias constituidas por personal que elige voluntariamente pertenecer a las mismas y que, indudablemente, puede tener contrapartida de distinta índole». SEI (1991), 2, 3, pág. 149.

En el primero de los tres ejemplos se observan dos traducciones literales, *es sabido* (< *it is known that*) y *secundariamente* (< *secondarily*), cuyas versiones más castizas serían *se sabe* y *en segundo lugar*, respectivamente. En la segunda frase, *altamente* (< *highly*) se podría sustituir por otro adverbio no acabado en *-mente* como *muy*, por ejemplo, y en la

tercera, la locución *en consecuencia* podría reemplazar a *consecuentemente* (< *consequently*).

g) El mismo problema que presenta el adverbio se repite en el adjetivo. Por un lado, muchos sustantivos funcionan como adjetivos a imitación de la lengua inglesa, y por otro, su colocación sigue a menudo el orden inglés determinante + determinado, en lugar de determinado + determinante, propio de nuestra lengua que prefiere primero designar y luego cualificar.

«Los autores describen un método de *Western blot (WB)* en el que, para evidenciar la reacción antígeno-anticuerpo, se utiliza anti-IgN y anti-IgA biotinilados y estreptoavidina conjugada a iodo 125, con posterior autorradiografía». SEI (1992), 3, 10, pág. 480.

«Sugirieron que este incremento podría ser debido, en parte, a la incrementada oxidación de los aminoácidos, puesto que el aumento observado era mucho mayor que el que podría esperarse por la reducida eliminación de la misma debido a los descensos en función renal». AMD (1991), 8, 30, pág. 123.

«Administración de zidovudina dos veces al día en sujetos con infección asintomática por VIH en un alto riesgo de progresión hacia SIDA». SEI (1994), 5, 8, pág. 474.

En este ejemplo se observa, además de la anteposición del adjetivo *alto*, su clara traducción de *high*, en lugar de *elevado*, que sería la forma más natural en nuestro idioma.

«Asimismo Ghislade Firtin et al, del Hospital Cochin y del St. Vincent Paul en el área de Paris, llegan a la conclusión de que los niños nacidos de madres infectadas por VIH y con tuberculosis están en mayor riesgo de sufrir también esta infección». SEI (1992), 3, 10, pág. 474.

(*Están en mayor riesgo* se puede entender como una traducción literal de *are in higher risk*).

h) Aposición que, según Pratt (1986: 357), es probablemente el tipo más común de anglicismo sintáctico. La aposición se caracteriza por una fuerte tendencia hacia la invariabilidad, con el progresivo debilitamiento de la preposición *de*, y se observa en anglicismos léxicos compuestos por dos sustantivos en lugar de un sustantivo seguido por un complemento o un adjetivo, como en el caso de expresiones con la voz *control* del tipo de «*estudio caso-control*» (< *case-control study*), «*control dopaje*» (< *doping control*), «*situación control*» (< *control situation*), etc., ya analizados en un capítulo anterior.

El modo en que el inglés usa las formas sintéticas (en una palabra) para una amplia variedad de relaciones lingüísticas expresadas mediante formas analíticas (en más de una palabra) en español se ha señalado como una de las diferencias claves entre las lenguas romances y germánicas. A menudo el inglés recurre a una simple yuxtaposición para proceder a la unión de ideas, mientras que nuestra lengua prefiere la coordinación. En los compuestos, el orden vernáculo es generalmente restablecido en la traducción [*efecto techo* (< *ceiling effect*), *adicción positiva* (< *positive addiction*)], mientras que los préstamos compuestos tomados en su forma pura conservan el orden inglés de determinación¹⁴³.

i) Uso superfluo de *como* (< *as*) delante de un adjetivo, por influencia de la lengua inglesa.

«Se demostraron como útiles las directrices sugeridas por el Australian National HIV Reference Laboratory». SEI (1990), 1, 5, pág. 164.

«A partir de entrevistas semiestructuradas que iban precedidas de la proyección de un vídeo de 9 minutos de duración en el que se representan diversas opiniones de *gays* sobre el sexo seguro y el SIDA, se recopiló información sobre 8 tópicos que representarían los cambios a que se enfrentarían los individuos diagnosticados como seropositivos». SEI (1991), 2, 6, pág. 274.

¹⁴³ Para diferentes tipos de relaciones en los compuestos ingleses que han pasado al español, se puede consultar la lista que ofrece Pratt (1992): 357-359.

j) Calcos sintácticos a la par que semánticos son también compuestos biverbales formados por un sustantivo, sin abreviar o comprimido, y otro sustantivo o un adjetivo (*dependencia, dependiente, independiente, positivo, resistencia, resistente, sensible*), algunos de los cuales ya se abordaron al tratar los anglicismos semánticos (*dosis dependiente, dosis independiente, drogodependencia, drogodependiente, drogoresistencia, drogoresistente, insulinodependencia, insulinodependiente, insulinoresistencia* y su variante híbrida y errónea *insulinresistencia, insulinoresistente, killer resistente, killer sensible*).

«El control rutinario de embarazo que se había realizado en la 11ª semana mostró las siguientes serologías: VDRL (Elisa) negativo y rubeola positiva (489 U/ml)». AD (1995), 6, pág. 180.

«Sin embargo, estos datos difieren de los comunicados por Fisch et al que refieren igual nivel de inmunodepresión para los pacientes VIH positivos con tuberculosis sensible y resistente a un único fármaco». MC (1995), 104, 3, pág. 87.

«Es muy característica la presencia de material eosinófilo PAS-positivo entre las células». MC (1995), 104, 5, pág. 191.

«Algunos autores consideran la leishmaniasis una de las infecciones oportunistas que pueden complicar un SIDA y por tanto, un cuadro a descartar en la patología asociada a esta enfermedad, puesto que en algunos casos, como el nuestro, cursan sin apenas repercusión sintética que, además, se halla enmascarada por la propia sintomatología del SIDA y algunos autores proponen que la diseminación cutánea de una leishmaniasis debe ser incluida como criterio indicativo de SIDA en paciente HIV positivo». AD (1990), 10, pág. 671.

En esta última frase, se han empleado las siglas originales *HIV* que designan el virus de la inmunodeficiencia humana. También figura otro anglicismo, el epónimo *leishmaniasis*, y un barbarismo, el verbo *cursar* aplicado a una enfermedad, además del acrónimo sin lexicalizar *SIDA*,

escrito en mayúsculas, a pesar de ir precedido por el artículo indeterminado, que debería haberle quitado su categoría de nombre propio y haber permitido que apareciera en minúsculas.

«Ninguna de las pacientes presentaba clínica sugerente de tumor ni endocrinopatía, salvo obesidad en las tres (IMC > 27) y *Diabetes Mellitus no insulín dependiente* (DMNID) en dos de ellas». AD (1995), 3, pág. 128.

«La hiperinsulinemia provocaba diabetes mellitus no insulín dependiente por agotamiento de las células beta pancreáticas». AD (1995), 3, pág. 129.

«Antecedentes familiares sin interés y personales de diabetes no insulín dependiente, asma bronquial y cirrosis hepática anti-VHC positiva, conocida desde 1991». AD (1995), 5, pág. 221.

A propósito de la unión entre los dos elementos que forman estos compuestos, conviene anotar que no está todavía consolidada, por lo que se suelen producir ciertas vacilaciones y se pueden, por tanto, escribir en una sola palabra o en dos, separadas por un espacio en blanco o por un guión.

La forma correcta de expresarlos en nuestro idioma sería *positivo a VIH (< HIV positive)* y *no dependiente de la insulina (< non insulin-dependent)*. Sin embargo, la ventaja que presentan es que son más escuetos, sencillos y concisos que las perífrasis españolas, y en ese hecho reside tal vez su adopción bastante generalizada. Aunque el segundo calco, *no dependiente de la insulina*, también podría abreviarse en analogía con otra forma, *insulín dependiente*, ya analizada en el capítulo dedicado a los anglicismos léxicos adaptados.

ASPECTOS LEXICOGRÁFICOS

1. ACTITUDES ANTE EL ANGLICISMO

El empleo de palabras, expresiones y construcciones extranjeras siempre ha sido motivo de polémica entre los investigadores que se han acercado con cierto detenimiento a los problemas y consecuencias que plantea su introducción en el léxico español (Bello, Cuervo, Alonso, Lorenzo, Alzugaray, Pratt, Carreter, etc.). Este fenómeno no es nuevo ni sólo ha afectado a nuestra lengua; ya en el siglo XVIII, Johnson temía que el inglés se convirtiera en un dialecto del francés (cf. Görlach, 1994: 224-225). En general se observan tres actitudes distintas frente a la penetración de anglicismos en la lengua española.

1.1. La postura purista o defensa a ultranza, como la adoptada por Salvador de Madariaga (1966: 364), cuando afirma que «la lengua española, que un día gozó de plena soberanía, hoy es una colonia del inglés», o por Alzugaray (1979: 10 y sigs.; 1982: 15) y Latorre Ceballos (1991: 765), que rechazan el anglicismo recurriendo insistentemente a la «pureza» idiomática del español.

1.2. La posición contraria, que cuenta entre sus auspiciadores a Unamuno (cf. Lorenzo, 1966: 65), para quien «meter palabras nuevas, haya o no otras que las reemplacen, es meter nuevos matices de ideas», y a Pratt (1986: 346), que considera el anglicismo «as constituing a welcome, or at least, neutral influence, capable of enriching the communicative possibilities of the

receiving language, or aiding international communication, if not international understanding».

1.3. La postura mixta, probablemente la que goza de más partidarios. A favor del extranjerismo en determinadas ocasiones se ha pronunciado Carnicer (1969: 205), para quien no siempre resulta condenable la adopción de términos extranjeros, sobre todo si con ellos se llena un vacío o se introduce una precisión o un matiz que no podría expresarse con términos autóctonos. O Seco (1977: 200) (cf. Alcoba Rueda, 1985: 24) que opina que «si no es deseable una actitud de ciega adopción de todo lo extranjero, que es colonialismo, el aislamiento contrario es imposible si se desea convivir en un mundo donde la uniformidad cultural lleva a una progresiva internacionalización de las lenguas».

Lorenzo (1992: 203) también adopta una posición mixta al señalar que «cualquier neologismo léxico y sintáctico, cualquier innovación que redunde en una mayor riqueza de conceptos y disponibilidad de formas debe ser bienvenida». O Lapesa (1966: 379-380) para quien «las circunstancias reclaman que en el uso de nuestra lengua tengamos una actitud de razonable apertura frente al neologismo: importar lo imprescindible y lo conveniente, sin fruncir demasiado el ceño ante alguna fruslería de contrabando».

Centrándome ya en el campo médico, también se puede apreciar una «división» relativa de opiniones entre los muchos profesionales que se preocupan por una correcta utilización del idioma.

Entre los que se oponen radicalmente a la infiltración de anglicismos figura Herranz Rodríguez (1984: 163), que apela a la necesidad de ser precisos para hacerse entender, ya que el acento extranjero es señal de que, por no haber comprendido las ideas transmitidas, no se consigue hablar de ellas con claridad en nuestra propia lengua. Llorens Terol (1985: 315) comparte la misma opinión al considerar que el español tiene suficientes recursos para expresar los conceptos más diversos sin tener que recurrir a voces prestadas.

Abanderado de una postura más pragmática es Navarro (1997: 36), que rechaza la incorporación directa de los neologismos ingleses y propone que se busquen equivalentes vernáculos o que se adapten a las características de nuestro idioma, especialmente en aquellos casos en que

se toman palabras incorrectamente formadas en su origen, como el vocablo inglés *microalbuminuria*, por ejemplo. Según él (1992: 277, 1993a: 314), esta voz, acuñada en 1981, designa la detección (por métodos radioinmunoanalíticos) de una pequeña cantidad de albúmina en orina. Sin embargo, en su formación se ha recurrido al prefijo griego *micro*, indicativo de tamaño, para expresar un concepto de cantidad, lo que conduce a una cierta confusión. Por ello sugiere que se usen los prefijos *pauci*, de origen latino, u *oligo*, de origen griego, ambos con el significado de 'poco, escaso', aunque es preferible este último, que es más común en medicina.

A las traducciones viciosas del tipo de *evocar* (< *evoke*) por *provocar*, así como a la presencia de formas extranjeras originales, siempre que tengan correspondencias en nuestro idioma, se opone Liaño (1990: 75-76). Por su parte, Laín Entralgo (1987: 100) aconseja que las palabras extranjeras se asimilen a las normas españolas como ha ocurrido con *escáner* que, no obstante, hubiera sido preferible llamar *escanógrafo*.

Una actitud conciliadora es la que también aconseja el *Manual de estilo* editado por Doyma (1994: 195/198), que propugna que antes de recoger el término extranjero, el primer paso debe ser buscar otra alternativa en nuestra lengua. Aunque no siempre es posible porque, por lo general, la mayoría de los términos son tecnicismos para los que a veces la lengua no ofrece posibilidades. Si la alternativa no existe, se puede hispanizar el extranjerismo, pero de la forma más correcta.

Parecida es la postura que adopta Ordóñez Gallego (1992: 19; 1992a: 781), para quien la invasión de vocablos foráneos debe quedar en los límites estrictamente necesarios y su adopción a la estructura de nuestro idioma debe ser tomada en cuenta en caso de adaptación. Aun reconociendo que el inglés es, hoy en día, el idioma internacional de la medicina, el autor (1992: 24) considera que lo correcto es dejar paso libre a expresiones que aportan un matiz nuevo, pero no a las que vienen a suplantar voces españolas, sin añadir un ápice a su valor significativo.

Otros autores, entre los que se incluyen Puerta López-Cozar y Mauri Más (1995: 22), consideran que hay palabras de uso general o restringido que no se pueden traducir de una forma precisa al español y, por ello, han encontrado justo acomodo en nuestra lengua. Tal sería el caso de *shock*, *screening* o *insight*, cuyo uso califican de razonable e insoslayable. Por válidos dan también López Piñero y Terrada Ferrandis (1990: 5) *by-pass*,

feed-back, screening, stress o *thrill*, aunque rechazan los anglicismos gratuitos y las toscas traducciones de expresiones inglesas que se deben simplemente a la ignorancia o la pedantería.

Tampoco se opone Reinlein (1988: 18, 22) a la introducción de anglicismos que no tienen equivalentes en nuestro idioma y que resultan difíciles o imposibles de traducir adecuadamente. De todos modos, sugiere que estos vocablos ingleses hasta cierto punto admisibles se empleen discretamente y se les destaque mediante cursivas o comillas para indicar que se han utilizado de forma intencionada por no disponer de voces equivalentes. García de la Concha (1991: 338) también es partidario de la incorporación de neologismos foráneos necesarios, siempre que sirvan para evitar una larga perífrasis, caso de que no existan sustitutos vernáculos precisos.

Feliú (1995: 271), por su parte, opina que la constante evolución científica hace imprescindible la introducción de nuevos vocablos pero ésta sólo debe estar motivada por la necesidad. Rechaza, por tanto, el uso de extranjerismos ocasionado por la moda, el deseo de distinción social, el afán de notoriedad o el eufemismo. Al mismo criterio de necesidad recurre Gutiérrez Rodilla (1997: 311), que opina que la mejor opción es traducirlos, aun a costa de transferir un nuevo sentido a una palabra ya acuñada. Pero si se acepta el préstamo, habría entonces que adaptarlo a nuestra grafía y fonética autóctonas. Aleixandre y cols. (1995: 113-114, 1995a: 187) comparten su misma opinión, puesto que justifican el empleo de extranjerismos cuando no se dispone de términos equivalentes y su hispanización resulta difícil, y se oponen a una infiltración indiscriminada, por respeto a la lengua y a los lectores, que no tienen la obligación de conocer el idioma extranjero.

Y por último, la postura más decididamente a favor del anglicismo es la de Porta Serra (1990: 39), que considera que traducir determinados tecnicismos es menos relevante que conocer bien los trabajos originales que los desarrollaron, además de que una traducción técnicamente óptima no tiene por qué gozar de aceptación y, por tanto, de utilidad práctica. Sugiere además, aun a sabiendas de que su propuesta puede levantar polémicas, que se utilice el inglés como una lengua más en las revistas profesionales españolas, porque considera que tal vez se leerían más en

otros países, y así aumentaría la calidad de los originales que se envían para su publicación.

2. EL REGISTRO DEL ANGLICISMO DE CARÁCTER MÉDICO

A la vista de las consideraciones anteriores, se puede afirmar que existen diferentes posturas frente a los anglicismos, tanto por parte de los lingüistas como de los médicos escritores y de los traductores. ¿Tendrá esta diversidad su correlato en las diversas recopilaciones realizadas? Para poder responder a esta pregunta he utilizado los siguientes diccionarios:

- Diccionarios de uso general: *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* y *Diccionario de Uso del Español Actual (CLAVE)*.
- Diccionarios de uso médico: *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas (DTCM)*, *Dictionnaire de Médecine Flammarion (DMF)* y *Pschyrembel Klinisches Wörterbuch (PKW)*.

El primer objetivo es recoger los anglicismos en los dos diccionarios de uso general, para calcular su número y, partiendo de los anglicismos comentados en capítulos anteriores, averiguar cuántos de ellos son de uso común en el lenguaje médico, aunque no sean propiamente médicos. El segundo objetivo será comprobar el número de anglicismos presentes en tres diccionarios médicos en distinta lengua, español, francés y alemán, para averiguar cuál de las tres lenguas especializadas muestra la mayor influencia inglesa, así como verificar también qué anglicismos son comunes a las tres lenguas.

En el computo de anglicismos sólo he contabilizado los «patentes» y he obviado los adaptados (*compliance*, *variancia*, etc.) y los epónimos (*farad*, *leishmaniosis*, *rickettsia*, *berkelio*, etc.), siempre que no formen parte de compuestos híbridos, así como las formaciones sigladas, aunque he tenido en cuenta un número reducido de acrónimos que son de uso común en el lenguaje médico. Todos estos anglicismos no figuran siempre en los lemas o entradas principales puesto que algunos aparecen en las definiciones: *stock*, *template*, etc., en el *DTCM* por ejemplo. Los términos recogidos de los tres diccionarios médicos aparecen en el anexo 1, relacionadas por orden alfabético en tres listas diferentes.

3. DICCIONARIOS DE USO GENERAL

3.1. Anglicismos en el DRAE

Para la búsqueda de anglicismos, he consultado el diccionario editado en CD-ROM. El número total de anglicismos que contiene es de 358, de los cuales **18** se pueden considerar «patentes», porque su forma no difiere de la original; el resto de voces ha sido adaptado a nuestras normas ortográficas. Entre esas 18 figuran **6** que han aparecido en las revistas consultadas o en el *DTCM*¹⁴⁴:

3.1.1. Anglicismos asignados a otros campos que también pertenecen al ámbito de la medicina (1)

blues (música).

3.1.2. Anglicismos no asignados a ningún campo que también pertenecen al ámbito de la medicina (3)

clip, relax, test.

3.1.3. Anglicismos asignados a otros campos pero frecuentes en el ámbito de la medicina (2)

bit, chip (informática).

Ello no significa que el *DRAE* no mencione otros anglicismos adaptados propios del lenguaje médico como *estrés, discapacitado, esplín, estovaina, hormona, morbilidad, arrurruz*, etc.

¹⁴⁴ El resto hasta alcanzar el total de 18 son *brandy, clown, club, cross, golf, iceberg, lord, open, pop, robot, top* y *quark*.

3.2. *Anglicismos en el CLAVE*

Este diccionario otorga pleno reconocimiento a las dos grandes normas lingüísticas del español: la norma castellana del centro-norte peninsular así como la del sur peninsular, Canarias e Hispanoamérica. Es de tipo principalmente descriptivo aunque también con una vertiente normativa puesto que califica algunos anglicismos de innecesarios, bien por disponer de equivalencias españolas en todas o en sólo algunas de sus acepciones (este dato se ha especificado mediante el símbolo • tras la palabra), bien por haberse acuñado ya formas adaptadas. La categoría de «anglicismo» suele indicarse inmediatamente tras la entrada, pero no siempre, e incluso puede darse el caso de que el origen de determinados anglicismos no se especifique. Sin embargo, este hecho sólo ocurre en algunos vocablos que no están presentes en el lenguaje médico (*hidrojet*, *hidrospeed*, *intercity*, *videoclip*, etc.). El *CLAVE* contiene un total de **682** anglicismos «patentes» (incluidos los pseudoanglicismos de forma o de sentido que no son calificados como tal, por ejemplo, *puenting*), de los cuales **82** se pueden considerar de uso común en medicina aunque no sean propios de esta disciplina:

3.2.1. *Anglicismos asignados al ámbito de la medicina (2)*

bypass, *filling*.

3.2.2. *Anglicismos no asignados a ningún campo que también pertenecen al ámbito de la medicina (28)*

antibaby•, *antidoping•*, *bitter*, *blister*, *bulldog*, *clip*, *cocktail•*, *doping•*, *electroshock•*, *feedback•*, *jet lag*, *kit•*, *lifting*, *master*, *nurse*, *peeling*, *poster*, *relax*, *rem (REM)*, *scanner•*, *scratch*, *shock•*, *spleen•*, *spray•*, *status*¹⁴⁵, *stress•*, *stripper*, *walking* (tanto *lifting* como *peeling* son pseudoanglicismos de sentido).

¹⁴⁵ *Status* no es calificado de anglicismo sino de latinismo.

CAPÍTULO XI

ASPECTOS LEXICOGRÁFICOS

3.2.3. *Anglicismos asignados a campos relacionados con el ámbito de la medicina (4)*

counselling, borderline, test (psicología); *crown glass* (óptica).

3.2.4. *Anglicismos asignados a otros campos que también pertenecen al ámbito de la medicina (14)*

dumping, pool, stock, ratio (economía); *buffer* (informática); *cluster* (estadística); *flash* (fotografía); *flashback* (cinematografía); *spot* (publicidad); *stop* (tráfico); *performance* (espectáculo); *punch, box* (deporte); *blues* (música).

3.2.5. *Anglicismos no asignados a ningún campo pero frecuentes en el ámbito de la medicina (14)*

gay•, homeless•, hot line•, mass media, planning•, e-mail, light•, marketing, record, standard•, staff•, timing, ticket, patchwork.

3.2.6. *Anglicismos asignados a otros campos pero frecuentes en el ámbito de la medicina (20)*

offset (impresión); *establishment* (política, economía), con su variante *stablishment*, inexistente en inglés; *popper* (drogas); *crack* (deporte, drogas); *clearing, ranking* (economía); *jogging, referee, sprint, sprinter, stretching, tester* (deporte); *bit, byte, kilobyte, megabyte, chip, microchip, hardware, software* (informática).

4. DICCIONARIOS DE USO MÉDICO

4.1. *Anglicismos en el DTCM*

En este diccionario se recoge un total de **82** anglicismos patentes, todos ellos referidos al campo médico, a excepción de cuatro, *toddy, whisky*

relacionados con bebidas¹⁴⁶, *crack*, propio del ámbito de las drogas, y la forma combinatoria *like*, aunque hay que señalar que este último vocablo no tiene una entrada principal.

4.2. Anglicismos en el DMF

Este diccionario contiene **184** anglicismos en total, de los cuales cinco son propios del campo informático (*bit, cobol, hardware, logon, software*) y uno está relacionado con las drogas (*crack*).

4.3. Anglicismos en el PKW

En este diccionario aparece un total de **350** anglicismos, uno de los cuales es *like*, de nuevo presente en una definición, al igual que lo ocurrido en el DTMC.

5. COMPARACIÓN ENTRE LENGUAS

En la tabla 1 se puede comprobar que los tres diccionarios recogen los mismos veintiocho anglicismos: *APUD, arbovirus, banding, borderline, catgut, clamp, clearance, crossing-over, dip, dopa, dumping, ECHO, feedback, flapping tremor, hydrops, influenza, ingesta, malaria, picornaviridae, placebo, pool, poxviridae, rash, rem (REM), rupia, shunt, test y yaws*, por lo que se les podría conceder la categoría de «internacionalismos», por lo menos en cuanto a su forma escrita se refiere. A su instalación en diversas lenguas han debido de contribuir la forma breve de algunos de ellos y el origen grecolatino de otros. Además, su frecuencia de uso anula probablemente las dificultades que se pudieran derivar de su pronunciación y escritura (Lerat, 1988: 487).

El DTMC y el DMF comparten diez términos: *acting-out, check-up, crack, flutter, linkage, louping-ill, nurse/nursing, stress, thrill y turnover*. En el DTMC y el PKW aparecen los siete anglicismos siguientes: *biofeedback,*

¹⁴⁶ *Toddy* 'bebida fermentada obtenidas de varias especies de palmeras. || Bebida usual en Inglaterra preparada con ginebra o whisky, azúcar y agua; *whisky* 'licor alcohólico fuerte obtenido por destilación del centeno, maíz, trigo, etc.'

bypass, crush, floppy infant, -like, status y token test. Y el *DMF* y el *PKW* se distribuyen treinta y dos anglicismos: *base excess, burning feet, creeping disease, eruption, cross-leg (-bypass), cross-match, feeder (cells), flush, gap (function/junction), graft versus host reaction, grasping (reflex), immunoblotting, inhibiting factor, laser, (face) lifting, lilac ring, patch (test, clamp-Technik), pacemaker, PEEP, PUVA, releasing factor, releasing hormone, sandwich, scanner, (T) score, SISI-test, Southern blotting, spin, squatting, standard, steady state, streptodornase y stripping.*

6. CONCLUSIONES

A la vista de todos los datos mencionados, se puede concluir que los dos diccionarios de uso general apenas si contienen anglicismos patentes exclusivamente médicos, lo que es perfectamente comprensible porque ninguno de los dos tiene por qué recogerlos. Se trata de términos, que deben recopilarse en diccionarios especializados, y de estos últimos se servirán los lectores o profesionales de una disciplina determinada cuando tengan necesidad. El *DRAE* muestra una actitud más conservadora, mientras que la postura adoptada por el *CLAVE* es más abierta y liberal, puesto que registra un número bastante considerable de vocablos ingleses en su forma original. *Relax* y *test* han sido aceptados por la Real Academia de la Lengua Española y son de uso común, lo mismo que *antibaby, antidoping, doping, electroshock, feedback, gay, kit*¹⁴⁷, *light, planning o shock*, ausentes del *DRAE* pero recogidos por el *CLAVE*, aunque éste los juzgue innecesarios. Algunos anglicismos que este diccionario no considera inútiles y que gozan de bastante difusión son *crack, flash, hardware, jogging, marketing, mass media, software o ticket*. Otros anglicismos contenidos en el *CLAVE* como *borderline, bypass, flashback, jet lag, lifting y peeling*, están en proceso de «banalización» ya que se dejan oír cada vez más en la prensa escrita, radiada y televisada.

Con referencia a los diccionarios de uso médico, se aprecia una mayor presencia de anglicismos patentes en la lengua alemana, seguida de la francesa y por último de la española, lo que sería un indicio de que la primera de las tres es la que acusa una mayor influencia inglesa. Algunas

¹⁴⁷ *Kit* es innecesario en la acepción de 'equipo formado por un conjunto de artículos destinados a un uso determinado'.

de las voces inglesas que he recogido de las revistas y comentado en los capítulos anteriores, figuran en el *DMF* y *PKW* aunque no en el *DTMC*: *creeping disease*, *eruption*, *cross-match*, *flush*, *graft versus host reaction*, *immunoblot*, *immunoblotting*, *lifting*, *lilac ring*, *patch*, *PEEP*, *PUVA*, *sandwich*, *Southern blot*, *stripping*. *Laser*, *scanner*, *standard* y *streptodornase*, presentes en el *DMF* y el *PKW*, aparecen adaptados en el *DTMC*: *láser*, *escáner*, *estándar* y *estreptodornasa*, respectivamente. *Face lifting* sólo lo registra el *PKW* mientras que el *DMF* contiene la forma acortada, es decir, el pseudoanglicismo *lifting*. *Stress*, por su parte, figura también adaptado tanto en el *DTMC* como en el *PKW* bajo las formas *estrés* y *streß*.

Un anglicismo presente en las revistas pero ausente de la tabla por no haber sido recogido en su forma original, por lo menos en dos de los diccionarios revisados, es *tennis elbow*. Este término aparece como tal en el *DMF*, traducido por *codo de tenis* bajo el lema «codo» en el *DTMC*, y por *tennisellen-bogen* en una entrada principal del *PKW*. Este último diccionario contiene también *western-blotting*, anglicismo de uso muy extendido en el lenguaje médico, que, sin embargo, no figura en los otros dos diccionarios.

**EL USO DE LOS ANGLICISMOS EN EL ÁMBITO
MÉDICO: ANÁLISIS EMPÍRICO (I)**

No hay duda a la vista de todos los anglicismos comentados en los capítulos anteriores que el contacto entre el inglés y el español en la lengua especial de las ciencias de la salud es bastante profundo en el nivel escrito. Sin embargo, cabe plantearse hasta qué punto se ve afectado el nivel oral. Evidentemente, el modo más adecuado de comprobación es una consulta personal a los hablantes mediante una encuesta, que puede servir para alcanzar un doble resultado: *a)* verificar el grado de integración de determinados anglicismos en la vertiente hablada y, *b)* comprobar la pronunciación de algunos de ellos por parte de quienes los usan.

1. DISEÑO DE LA ENCUESTA

Una vez concebida la idea de realizar una encuesta, el primer paso fue la confección de un cuestionario. Para ello me hice las preguntas siguientes: ¿qué anglicismos debería seleccionar, qué centros sanitarios serían escogidos, a quién entrevistar, qué especialidades médicas escoger, cómo iba a agruparlas y, por último, qué número sería representativo para alcanzar unos resultados bastante fiables?

Partiendo de la base de que la encuesta no debía ser muy larga para no cansar a los posibles entrevistados ni robarles demasiado tiempo, decidí incluir en ella un total de 43 anglicismos, 42 de ellos recogidos de las revistas objeto de mi estudio, que consideré interesantes desde el punto de vista de su grafía y pronunciación, y el último, *acting-out*, presente en el

DTCM pero ausente de las revistas consultadas. Dentro de los 42 anglicismos figura *PEEP*, acrónimo sin lexicalizar todavía puesto que se sigue escribiendo con mayúsculas, y *Southern blot*, híbrido compuesto por un nombre propio y uno común. Los criterios gráficos seguidos a la hora de seleccionar los términos han sido los siguientes:

- Graffías insólitas: *k, w, x*, vocales y consonantes geminadas (*oo, ee, ff, ss*), diptongo (*ou*), grupos consonánticos (*sh, gh, thr*);
- Distribución inusitada: *s* seguida de otra consonante en posición inicial, *er* en posición final átona, y *d, p, t, g* y *ch* en posición final.

A estos anglicismos les acompañan cinco preguntas, la segunda y la tercera de tipo cerrado (con las opciones de «conoce»/«no conoce») para facilitar un análisis objetivo de las respuestas, mientras que la primera, cuarta y quinta son abiertas, según se observa en el anexo 2 que recoge el modelo de encuesta que se utilizó.

2. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

El primer objetivo fijado consiste en un estudio de casos que expresen las diferencias cuantitativas en el conocimiento y uso de anglicismos en el colectivo médico. Una vez determinados el Hospital Universitario de San Juan de Alicante y el Hospital General de Alicante como puntos muestrales intencionales, decididos en tanto que prototipos a partir de información secundaria, se han efectuado todos los procesos propios de un muestreo estadístico estratificado. Se fijó una muestra aleatoria constituida por 60 informantes, con una cuota fija de 10 unidades por estrato, y se estratificó la población de la siguiente manera:

- Colectivo médico formado por tres estratos (Servicios Centrales, Servicios Médicos y Servicios Quirúrgicos);
- Colectivo residente (MIR) formado por un solo estrato;
- Colectivo estudiantil formado por dos estratos (clínicos y preclínicos)¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Esta división me la sugirió el Dr. Onrubia Pintado, especialista en Anatomía Patológica.

Los Servicios Centrales incluyen las especialidades de anatomía patológica, bioquímica, farmacia, hemodonación y hemaféresis, medicina nuclear, microbiología, radiología y radioterapia. Los Servicios Médicos comprenden las ramas de aparato digestivo, cardiología, medicina general, nefrología, neumología, oncología y pediatría. Los Servicios Quirúrgicos abarcan las especialidades de cirugía general, dermatología, ginecología y urología. Los residentes encuestados realizan sus prácticas en los servicios de dermatología, ginecología, medicina de familia, microbiología, pediatría, radiología y reumatología. En cuanto a los estudiantes clínicos, cursan tercero de carrera, mientras que los preclínicos están en su primer año.

La información final, en tanto que estudio de caso ilustrativo, no es extrapolable al conjunto de la población médica de España. Prescindiendo de la significación propia de la inferencia estadística, los datos que reflejan este estudio poseen una naturaleza descriptiva.

Una vez finalizadas las encuestas, todos los datos se pasaron a una hoja de cálculo y se procesaron mediante el programa estadístico *SPSS (Statistical Package for the Social Sciences)*. Los porcentajes obtenidos en el análisis estadístico se han reflejado en varias tablas que comento a continuación. Estos porcentajes están expresados con una sola cifra decimal significativa, por lo que en algunas ocasiones pueden sobrepasar o no llegar en una décima al 100%.

2.1. Conocimiento, significado y uso de los anglicismos

Los datos globales acerca de estos tres puntos se reflejan en la tabla 2, que relaciona los anglicismos partiendo de su menor conocimiento. Cuando el porcentaje es el mismo para varios anglicismos, éstos se han ordenado por orden alfabético. El primero de la tabla, *acting-out*, no lo conoce ninguno de los entrevistados, por lo que no entrará en ningún análisis posterior. En el descargo de este desconocimiento, es de rigor señalar que se trata de un término propio del campo de la psicología, y entre los encuestados no figuraba ningún psicólogo.

2.1.1. Conocimiento de los anglicismos

Todos los encuestados conocen tres anglicismos: *borderline*, *killer* y *rash*. En cuanto al resto, su conocimiento varía. Trece de ellos son poco conocidos: *arousal*, *breakthrough*, *burn-out*, *case-mix*, *coping*, *counselling*, *hospice*, *linkage*, *mismatch*, *peer*, *run-in*, *smoldering*, *template* (~1–30%); nueve lo son medianamente: *binding*, *down-regulation*, *end-point*, *overlap*, *PEEP*, *splicing*, *survey*, *thrill*, *up-regulation* (~31–60%); quince lo son bastante: *buffer*, *catgut*, *compliance*, *crossing-over*, *flush*, *helper*, *loop*, *patch*, *primer*, *sandwich*, *screening*, *sleep apnea*, *Southern blot*, *stem cell*, *turnover* (~61–90%); y dos lo son mucho: *pool*, *shunt* (~91–99%).

2.1.2. Conocimiento del significado de los anglicismos

Se puede apreciar un significado erróneo en cuatro de ellos (*coping*, *flush*, *survey* y *template*). En el caso de *coping* y *flush*, su significado equivocado se debe a que los entrevistados los pronuncian igual que *copying* y *flash* 'ráfaga'. El primero de los dos es de uso común, por ejemplo entre los microbiólogos, que suelen emplearlo en su jerga oral con el sentido de 'hacer una copia de una molécula madre o hija', lo que equivale a *copying*, una de las técnicas propias de la biología molecular. Este ejemplo es un claro exponente de cómo se puede llegar a errores de comprensión si incorporamos a nuestro léxico activo voces foráneas sin respetar sus particularidades fónicas: *coping* procede del verbo monosilábico con partícula *cope with* cuyo elemento fónico central es el diptongo /*əu*/, mientras que la vocal de la primera sílaba de *copying*, forma progresiva del bisilábico verbal *copy*, se pronuncia con el sonido /*o*/. Respecto a *survey*, uno de los informantes considera que es sinónimo de 'supervivencia', probablemente por asociarlo con *survive* y *survival*, mientras que otro encuestado confunde *template* con el adjetivo *templado*, tal vez por el parecido formal entre ambos.

Algunos encuestados ignoran lo que significan seis anglicismos, a pesar de conocerlos, lo cual puede ser un indicio de que los han oído o visto escritos, pero nunca utilizados: *buffer*, *hospice*, *primer*, *smoldering*, *down-regulation*, *up-regulation*. En cuanto al significado de los restantes treinta y dos anglicismos, todos los entrevistados les asignan el correcto: *arousal*,

binding, borderline, breakthrough, burn-out, case-mix, catgut, compliance, counselling, crossing-over, end-point, helper, killer, linkage, loop, mismatch, overlap, patch, PEEP, peer, pool, rash, run-in, sandwich, Southern blot, screening, shunt, sleep apnea, splicing, stem cell, thrill, turnover.

2.1.3. Uso de los anglicismos

Cuatro de los anglicismos sometidos a encuesta se emplean mucho: *borderline, killer, rash, shunt* (~91-99%). *Borderline* está invadiendo cada vez más el léxico general, a pesar de tener equivalentes en nuestra lengua como *limítrofe* o *fronterizo*, probablemente por poseer un énfasis mayor. *Killer* puede revestirse de un matiz eufemístico, ausente en su traducción literal, *asesinola*, además de resultar más económico en términos lingüísticos, no sólo que esta traducción, sino también que sus variantes formales vernáculos, *citofítica/citocida*. La misma economía afecta a *rash*, cuya versión española, *exantema*, apenas se utiliza. En cuanto a *shunt*, algunos entrevistados alternan el anglicismo con el término autóctono, aunque el uso de este último es mínimo en comparación con el del primero.

Cinco de los cuarenta y dos términos se emplean con bastante frecuencia: *flush, helper, pool, screening, turnover* (~61-90%); medianamente se utilizan siete: *catgut, compliance, crossing-over, loop, primer, stem cell, thrill* (~31-60%); veintitrés se usan muy poco: *arousal, binding, buffer, burn-out, case-mix, coping, counselling, down-regulation, end-point, hospice, mismatch, overlap, patch, PEEP, run-in, sandwich, sleep apnea, smoldering, Southern blot, survey, template, up-regulation* (~1-30%), y a cuatro de ellos no se recurre nunca: *breakthrough, linkage, peer, splicing*. Entre los que se apenas se emplean, se observa que algunos encuestados prefieren utilizar la versión española: *burn-out* y *template* tienen una frecuencia de uso similar a la de *quemado* y *molde*; *arousal, mismatch, overlap, patch* y *survey* los emplean aproximadamente el doble de los encuestados que recurren a las versiones autóctonas (*despertar, desapareamiento, solapamiento, parche* y *encuesta*), y *binding* se utiliza en un porcentaje cinco veces mayor que *unión*. Respecto a los que se usan medianamente, *compliance, loop* y *stem cell* tienen un porcentaje cuatro, seis y ochos veces mayor que *distensibilidad, asa* y *célula madre* o *progenitora*. En cuanto a *stem cell*, su frecuencia de empleo pone de relieve

su vigencia, lo que contradice las manifestaciones de algunos entrevistados que me informaron que la expresión autóctona estaba desplazando cada vez más al anglicismo.

La alternancia entre el vocablo inglés y el español que se aprecia en *shunt*, también se observa en otros cuatro casos: *buffer*, *helper*, *run-in* y *sleep apnea*. La frecuencia de uso de *run-in* y de su sinónimo español, *lavado*, es similar; sin embargo, *buffer* se emplea mucho más que *tampón*, mientras que a *sleep apnea* se recurre menos que a *apnea del sueño*, y *helper* se coloca muy por encima por encima de *colaborador* (~58%).

3. ANÁLISIS POR CATEGORÍAS

En las tablas siguientes se refleja un análisis pormenorizado por categorías (médicos, residentes, estudiantes) tanto del conocimiento de los anglicismos como de sus significados y del uso (o de su ausencia) que de ellos hacen los entrevistados. De nuevo, los anglicismos están ordenados de mayor a menor índice de conocimiento por parte de los médicos. Y los que comparten el mismo porcentaje están ordenados por orden alfabético.

3.1. Conocimiento de los anglicismos

La tabla 3 muestra los mismos resultados que la tabla 2 respecto a *borderline*, *killer* y *rash*, es decir, que todos los encuestados conocen estos tres anglicismos.

3.1.1. Médicos

Un porcentaje variable de médicos conoce los 39 anglicismos restantes en mayor o menor medida. Ninguno de ellos desconoce *screening*; tres son muy conocidos: *catgut*, *shunt* y *sleep apnea* (~61–90%); once los son bastante: *buffer*, *compliance*, *flush*, *helper*, *loop*, *overlap*, *patch*, *PEEP*, *pool*, *stem cell* y *turnover* (~61–90%); diez son medianamente conocidos: *binding*, *case-mix*, *crossing-over*, *end-point*, *mismatch*, *primer*, *sandwich*, *Southern blot*, *survey* y *thrill* (~31–60%) y catorce lo son poco: *arousal*, *breakthrough*, *burn-out*, *coping*, *counselling*, *down regulation*, *hospice*, *linkage*, *peer*, *run-in*, *smoldering*, *splicing*, *template* y *up regulation* (~1–30%).

case-mix, crossing-over, end-point, mismatch, primer, sandwich, Southern blot, survey y thrill (~31–60%); y catorce lo son poco: *arousal, breakthrough, burn-out, coping, counselling, down regulation, hospice, linkage, peer, run-in, smoldering, splicing, template y up regulation* (~1–30%).

3.1.2. Residentes

Además de los tres anglicismos conocidos por los restantes estratos, los residentes conocen en mayor o menor medida un total de treinta y tres anglicismos. Cinco de ellos los conocen todos: *shunt, sleep apnea, pool, stem cell y turnover*, otros cinco son bastante conocidos: *catgut, compliance, crossing-over, flush y helper* (~61–90%); nueve lo son medianamente: *buffer, loop, overlap, patch, PEEP, primer, sandwich, Southern blot y thrill* (~31–60%); catorce lo son poco: *arousal, binding, breakthrough, burn-out, case-mix, counselling, down-regulation, end-point, linkage, mismatch, splicing, survey, template y up-regulation* (~1–30%); y cinco no los conoce ningún residente: *coping, hospice, peer, run-in y smoldering*.

3.1.3. Estudiantes

Los estudiantes conocen veintiocho términos, además de los tres conocidos por los demás encuestados. Ocho los conocen todos ellos: *crossing-over, primer, patch, pool, sandwich, shunt, Southern blot y splicing*; dos son bastante conocidos: *binding y loop* (~61–90%); trece lo son medianamente: *buffer, catgut, coping, down-regulation, flush, helper, screening, sleep apnea, stem cell, survey, thrill, turnover y up-regulation* (~31–60%); cinco lo son poco: *burn-out, compliance, counselling, end-point y peer* (~1–30%); y once anglicismos no los conoce ningún estudiante: *arousal, breakthrough, case-mix, hospice, linkage, mismatch, overlap, PEEP, run-in, smoldering y template*.

En cuanto al conocimiento global de los anglicismos por categorías, en la figura 1 se comprueba que los médicos los conocen en un 55,15%, seguidos de los residentes con un 50,95% y de los estudiantes con un 46,42%.

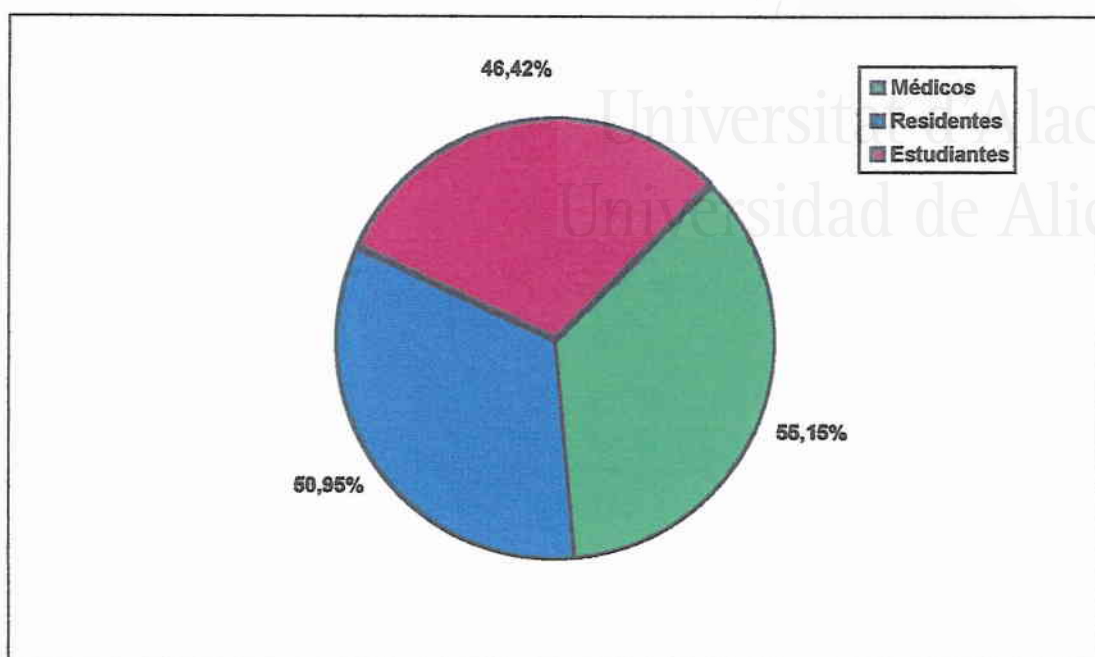


FIGURA 1: Conocimiento de los anglicismos (porcentajes globales por categorías).

Estos datos ponen de manifiesto la premisa de Labov (1983: 205 y sigs.), compartida por Fischman (1972: 15), Lavandera (1984: 12) y Silva-Corvalán (1989: 2, 87, 154), de que la lengua no es homogénea. Incluso dentro de una «retícula» o subpoblación cultural de un mismo «dominio», por retomar expresiones de Fischman (1972: 35, 67), se pueden observar diferencias de conocimiento debidas, en el caso de nuestro estudio, principalmente a un nivel progresivo de instrucción.

3.2. Conocimiento del significado de los anglicismos

La tabla 4 muestra los mismos resultados que la tabla 2 en cuanto al conocimiento del significado de los anglicismos se refiere, esto es, todos los entrevistados saben lo que significan *borderline*, *killer* y *rash*.

3.2.1. Médicos

No todos los médicos conocen el significado exacto de los treinta y nueve anglicismos restantes, y la prueba de ello la muestra la tabla 5, en la que se relacionan algunos anglicismos, como *coping*, *flush*, *survey* y *template*, a los cuales algunos encuestados conceden significados erróneos.

Del resto de anglicismos, el significado de *screening* es conocido por todos los médicos; el sentido de tres de ellos se conoce mucho: *catgut*, *shunt* y *sleep apnea* (~91–99%); bastante conocido lo es el de otros once: *buffer*, *compliance*, *flush*, *helper*, *loop*, *overlap*, *patch*, *PEEP*, *pool*, *stem cell* y *turnover* (~61–90%); de diez se conoce medianamente su sentido: *binding*, *case-mix*, *crossing-over*, *end-point*, *mismatch*, *primer*, *sandwich*, *Southern blot* y *survey* (~31–60%), mientras que poco conocido lo es el de los catorce términos siguientes: *arousal*, *breakthrough*, *burn-out*, *coping*, *counselling*, *down-regulation*, *hospice*, *linkage*, *peer*, *run-in*, *smoldering*, *splicing*, *template* y *up-regulation* (~1–30%).

3.2.2. Residentes

El significado de treinta y cuatro anglicismos es conocido en mayor o menor medida por este colectivo. Todos conocen el significado de seis términos: *screening*, *shunt*, *sleep apnea*, *stem cell* y *turnover*, el de cinco es bastante conocido: *catgut*, *compliance*, *crossing-over*, *flush* y *helper* (~61–90%); el de nueve es medianamente conocido: *buffer*, *loop*, *overlap*, *patch*, *PEEP*, *primer*, *sandwich*, *Southern blot* y *thrill* (~31–60%); el significado de catorce de ellos lo es poco: *arousal*, *binding*, *breakthrough*, *burn-out*, *case-mix*, *counselling*, *down-regulation*, *end-point*, *linkage*, *mismatch*, *splicing*, *survey*, *template* y *up-regulation* (~1–30%); y, por último, ningún residente conoce el sentido de cinco anglicismos: *coping*, *hospice*, *peer*, *run-in* y *smoldering*.

3.2.3. Estudiantes

Exceptuando *coping*, cuyo significado ignoran o confunden los estudiantes que lo conocen, la mayoría de ellos no ignoran lo que significan veintiseis anglicismos. Conocido por todos es el significado de siete de ellos: *crossing-over*, *patch*, *pool*, *sandwich*, *shunt*, *Southern blot* y *splicing*;

bastante lo es el de dos anglicismos: *binding* y *loop* (~61–90%); medianamente es el sentido de doce de ellos: *catgut*, *down-regulation*, *flush*, *helper*, *primer*, *screening*, *sleep apnea*, *stem cell*, *survey*, *thrill*, *turnover* y *up-regulation* (~31–60%); poco conocido es el de cinco anglicismos: *burn-out*, *compliance*, *counselling*, *end-point* y *peer* (~1–30%); y ninguno de los estudiantes conoce el significado de los doce anglicismos siguientes: *breakthrough*, *buffer*, *case-mix*, *hospice*, *linkage*, *mismatch*, *overlap*, *PEEP*, *run-in*, *smoldering*, *template* y *arousal*.

Como dato curioso que suministra la tabla 4, merece destacarse que el 100% de los estudiantes sabe lo que significan *crossing-over*, *patch*, *sandwich* y *Southern blot*; sin embargo, de estos mismos anglicismos no ignoran su significado sólo el 60, 63,3, 43,3 y 46,7% de los médicos, respectivamente; por su parte, el 80% de los residentes conoce el significado del primer anglicismo mientras que el de los tres restantes lo conoce el 60% de esa categoría.

3.3. Uso de los anglicismos

Ninguno de los encuestados emplea *breakthrough*, *linkage*, *peer* y *splicing*. El uso de los 38 anglicismos restantes se refleja en la tabla 6.

3.3.1. Médicos

Los médicos no siempre recurren a los siguientes anglicismos: *counselling* nunca lo usan; diecinueve de ellos los usan poco: *arousal*, *binding*, *burn-out*, *case-mix*, *coping*, *crossing-over*, *down-regulation*, *hospice*, *mismatch*, *patch*, *primer*, *run-in*, *sandwich*, *sleep apnea*, *smoldering*, *Southern blot*, *survey*, *template* y *up-regulation* (~1–30%); medianamente emplean ocho: *buffer*, *catgut*, *end-point*, *loop*, *overlap*, *PEEP*, *stem cell* y *thrill* (~31–60); seis bastante: *compliance*, *flush*, *helper*, *pool*, *shunt* y *turnover* (~61–90); y cuatro se utilizan mucho: *borderline*, *killer*, *rash* y *screening* (~91–99%).

3.3.2. Residentes

De los veinticuatro anglicismos que suele emplear este grupo, a dos recurren siempre: *borderline* y *screening*. Los restantes se reparten de la

siguiente manera. Usan poco diez de ellos: *buffer*, *counselling*, *down-regulation*, *loop*, *overlap*, *patch*, *PEEP*, *sandwich*, *Southern blot* y *up-regulation* (~1–30%); seis los emplean medianamente: *compliance*, *flush*, *helper*, *primer*, *stem cell* y *thrill* (~31–60); a otros seis recurren bastante: *catgut*, *killer*, *pool*, *rash*, *shunt*, *turnover* (~61–90) y nunca emplean los catorce anglicismos siguientes: *arousal*, *binding*, *burn-out*, *case-mix*, *coping*, *crossing-over*, *end-point*, *hospice*, *mismatch*, *run-in*, *sleep apnea*, *smoldering*, *survey* y *template*.

3.3.3. Estudiantes

Los estudiantes usan diecisiete anglicismos, seis de ellos siempre: *borderline*, *crossing-over*, *killer*, *pool*, *rash* y *shunt*. Dos anglicismos los emplean poco: *binding* y *loop* (~1–30%); medianamente nueve: *catgut*, *flush*, *helper*, *primer*, *screening*, *sleep apnea*, *stem cell*, *thrill* y *turnover* (~31–60%), y veintiuno nunca: *arousal*, *buffer*, *burn-out*, *case-mix*, *compliance*, *coping*, *counselling*, *down-regulation*, *end-point*, *hospice*, *mismatch*, *overlap*, *patch*, *PEEP*, *run-in*, *sandwich*, *smoldering*, *Southern blot*, *survey*, *template* y *up-regulation*.

Con respecto a *borderline*, *killer* y *shunt*, los tres estratos encuestados lo emplean en porcentajes similares: *borderline*, por encima del 90% en el caso de los médicos y el 100% en el caso de los residentes y estudiantes; *killer*, entre el 90 y el 93,3% para los médicos y los residentes, y el 100% para los estudiantes. Un punto digno de resaltar es que todos los estudiantes emplean siempre *crossing-over*, mientras que de este anglicismo sólo hace uso el 16,7% de los médicos y ningún residente.

En cuanto al empleo global de los anglicismos por categorías, la figura 2 muestra que los médicos recurren a ellos en un 35,88%, seguidos de los residentes en un 28,57% y de los estudiantes en un 25,36%, poniéndose de nuevo la heterogeneidad comentada a propósito de la figura 1.

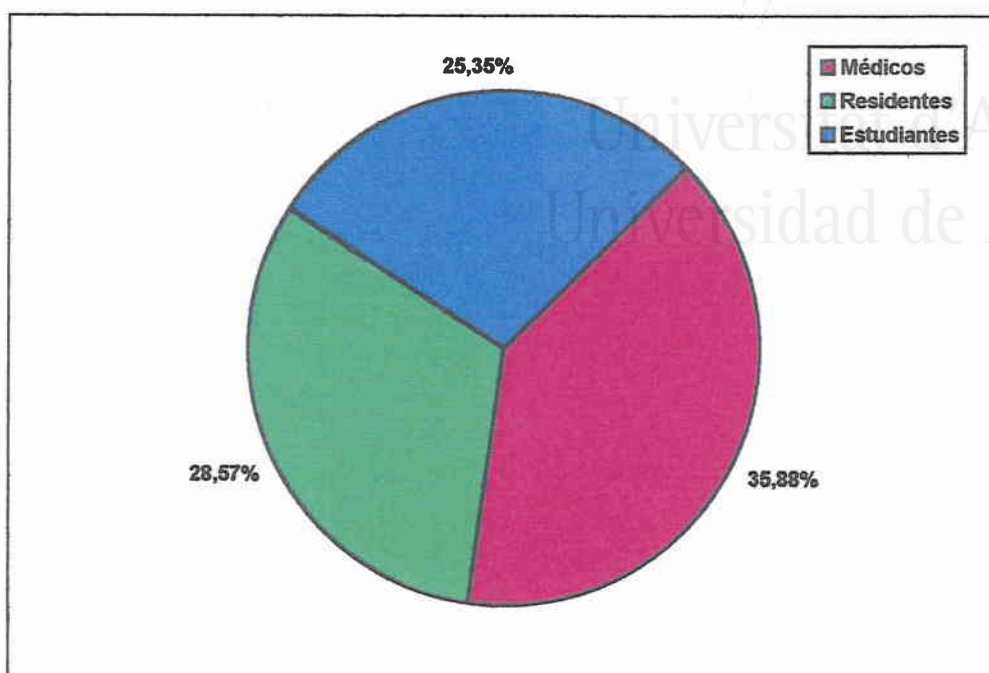


Figura 2: Uso de los anglicismos (porcentajes globales por categorías).

3.4. Uso de las versiones españolas

No son numerosos los términos españoles empleados por los 3 estratos encuestados, como se puede ver en la tabla 7.

3.4.1. Médicos

Algunos médicos emplean siempre la versión autóctona de quince de los cuarenta y dos anglicismos conocidos por la mayoría de los entrevistados: *apnea del sueño* 'sleep apnea', *asa* 'loop', *célula madre* 'stem cell', *consejo* 'counselling', *colaborador* 'helper', *desapareamiento* 'mismatch', *despertar* 'arousal', *distensibilidad* 'compliance', *encuesta* 'survey', *exantema* 'rash', *molde* 'template', *parche* 'patch', *quemado* 'burn-out', *solapamiento* 'overlap' y *unión* 'binding'.

3.4.2. Residentes

Por su parte, algunos miembros de este colectivo recurren a las traducciones de diez anglicismos: *apnea del sueño*, *asesoramiento*, *célula madre*, *colaborador*, *despertar*, *distensibilidad*, *encuesta*, *exantema*, *quemado* y *solapamiento*.

3.4.3. Estudiantes

En cuanto a este tercer estrato, sólo algunos de sus miembros emplean *apnea del sueño* en lugar de la forma inglesa.

3.5. Coexistencia de los anglicismos y de las versiones españolas

Respecto a la alternancia entre las dos formas, la tabla 8 muestra que sólo un porcentaje reducido de médicos emplea *buffer*, *run-in*, *shunt* y *sleep apnea* junto con *tampón*, *lavado*, *derivación* y *apnea del sueño*, mientras que algunos residentes sólo alternan el último de estos cuatro vocablos. Esta conmutación por parte de algunos miembros de una misma colectividad pone de manifiesto que las lenguas tienen muchas formas alternativas de decir lo mismo (Labov, 1983: 241), así como los fines puramente metafóricos, es decir, enfáticos o de contraste, que se producen en determinadas manifestaciones lingüísticas (Fischman, 1979: 72).

4. ANÁLISIS POR TIPOS

Las tablas siguientes muestran un análisis pormenorizado por tipos (Servicios Centrales, Servicios Médicos, Servicios Quirúrgicos, Residentes, estudiantes clínicos y preclínicos) tanto del conocimiento de los anglicismos y de sus significados como del uso que de ellos hacen los entrevistados. Los anglicismos están ordenados de mayor a menor índice de conocimiento, significado y uso en la columna correspondiente a los servicios centrales. Y los que comparten el mismo porcentaje están ordenados por orden alfabético.

4.1. Conocimiento de los anglicismos

Como ya se comentó a propósito de las tablas 2 y 3, y como de nuevo refleja la tabla 9, tanto *borderline* como *killer* y *rash* los conocen todos los encuestados.

4.1.1. Médicos

4.1.1.1. Médicos pertenecientes a los Servicios Centrales

Los médicos pertenecientes a estos servicios no conocen dos de los treinta y nueve anglicismos, *down-regulation* y *up-regulation*, y un porcentaje variable conoce los anglicismos restantes: *arousal*, *breakthrough*, *burn-out*, *case-mix*, *counselling*, *hospice*, *linkage*, *PEEP*, *peer*, *run-in*, *smoldering*, *splicing*, *template* (~1–30%); *compliance*, *coping*, *end-point*, *flush*, *mismatch*, *overlap*, *patch*, *Southern blot*, *survey*, *thrill* (~31–60%); *binding*, *buffer*, *catgut*, *crossing-over*, *loop*, *pool*, *primer*, *sandwich*, *shunt*, *stem cell*, *turnover* (~61–90); *helper*, *screening*, *sleep apnea* (100%).

4.1.1.2. Médicos pertenecientes a los Servicios Médicos

Los médicos incluidos en estos servicios tienen un conocimiento más generalizado de los anglicismos puesto que los conocen todos en mayor o menor medida: *breakthrough*, *case-mix*, *coping*, *counselling*, *crossing-over*, *down-regulation*, *hospice*, *linkage*, *run-in*, *sandwich*, *splicing*, *survey*, *template*, *up-regulation* (~1–30%); *arousal*, *burn-out*, *end-point*, *mismatch*, *peer*, *primer*, *smoldering*, *Southern blot* (~31–60%); *binding*, *buffer*, *catgut*, *helper*, *loop*, *overlap*, *patch*, *pool*, *stem cell*, *thrill*, *turnover* (~61–90%); *compliance*, *flush*, *PEEP*, *screening*, *shunt*, *sleep apnea* (100%).

4.1.1.3. Médicos pertenecientes a los Servicios quirúrgicos

Los médicos encuadrados dentro de estos servicios son los que menos conocimiento de los anglicismos tienen ya que desconocen los diez siguientes: *breakthrough*, *coping*, *hospice*, *linkage*, *mismatch*, *peer*, *run-in*, *smoldering*, *splicing* y *template*. En cuanto a los restantes términos, su porcentaje de conocimiento varía: *arousal*, *binding*, *burn-out*, *counselling*, *end-point*, *primer*, *sandwich*, *survey* (~1–30%); *down-regulation*, *patch*, *Southern blot*, *thrill*, *up-regulation* (~31–60%); *buffer*, *case-mix*, *crossing-over*, *helper*, *loop*, *overlap*, *PEEP*, *sleep apnea*, *turnover* (~61–90%); *catgut*, *compliance*, *flush*, *pool*, *screening*, *shunt* y *stem cell* (100%).

4.1.2. Residentes

Los datos acerca del conocimiento de los anglicismos por parte de este colectivo figuran en la tabla 3.

4.1.3. Estudiantes

El conocimiento de las formas inglesas también presenta divergencias en los estudiantes.

4.1.3.1. Estudiantes clínicos

Los clínicos no conocen doce anglicismos: *arousal*, *breakthrough*, *case-mix*, *flush*, *hospice*, *linkage*, *mismatch*, *overlap*, *PEEP*, *run-in*, *smoldering* y *template*. En cuanto a los términos restantes, la tabla 9 muestra los porcentajes siguientes: *compliance*, *end-point*, *loop*, *peer*, *survey* (~1–30%); *burn-out* (~31–60%); *binding*, *buffer* (~61–90%); *catgut*, *coping*, *crossing-over*, *down-regulation*, *helper*, *patch*, *pool*, *primer*, *sandwich*, *screening*, *shunt*, *sleep apnea*, *Southern blot*, *splicing*, *stem cell*, *thrill*, *turnover* y *up-regulation* (100%).

4.1.3.2. Estudiantes preclínicos

En cuanto a los preclínicos, no conocen veintiseis anglicismos: *arousal*, *breakthrough*, *burn-in*, *case-mix*, *catgut*, *compliance*, *coping*, *counselling*, *down-regulation*, *end-point*, *helper*, *hospice*, *linkage*, *mismatch*, *overlap*, *PEEP*, *peer*, *run-in*, *screening*, *sleep apnea*, *smoldering*, *stem cell*, *template*, *thrill*, *turnover* y *up-regulation*. Las demás formas las conocen en mayor o menor medida: *buffer* (~1–30%); *stem cell* (~31–60%); *binding*, *crossing-over*, *flush*, *loop*, *patch*, *pool*, *primer*, *sandwich*, *shunt*, *Southern blot* y *splicing* (100%).

Por orden descendiente, los encuestados que conocen el mayor número de anglicismos son los médicos pertenecientes a los Servicios médicos, seguidos de los médicos incluidos en los Servicios Centrales, los residentes, los médicos encuadrados dentro de los Servicios quirúrgicos, los estudiantes clínicos y los estudiantes preclínicos. Sin embargo, con referencia al porcentaje global de conocimiento, en la figura 3 se comprueba que los médicos pertenecientes a los Servicios Médicos conocen los vocablos ingleses en un 59,52%, seguidos de los estudiantes clínicos con un 57,85%, los médicos de los Servicios Quirúrgicos con un 54,76%, los médicos de los Servicios Centrales con un 53,57%, los residentes con un 50,95% y los estudiantes preclínicos con un 44,04%.

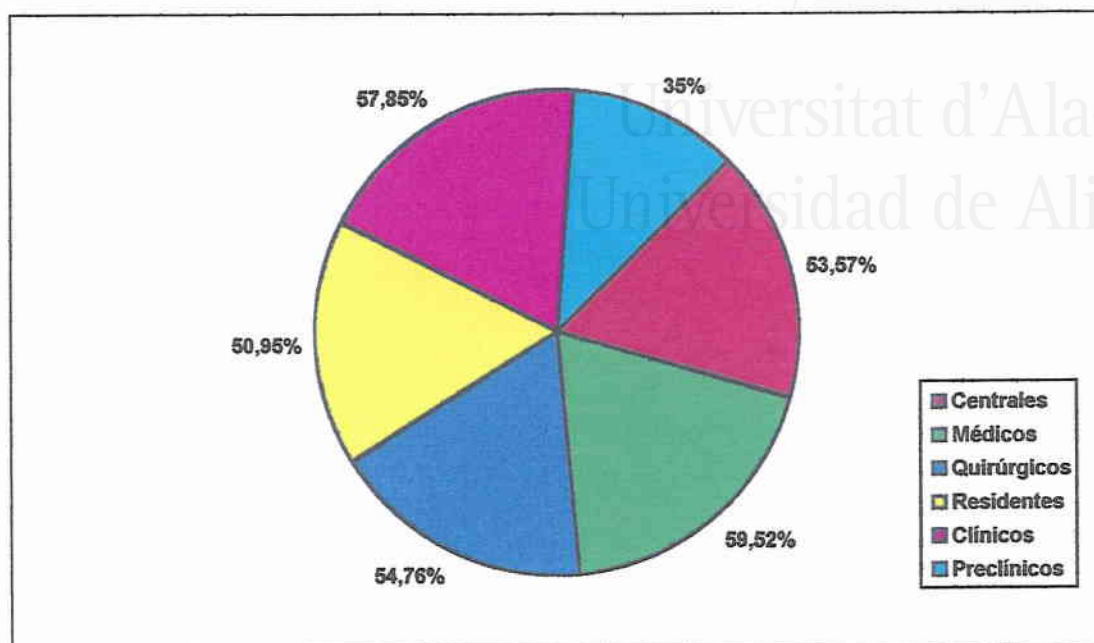


Figura 3: Conocimiento de los anglicismos (porcentajes globales por tipos).

4.2. Conocimiento del significado de los anglicismos

Es lógico que si algunos de los entrevistados no conocen determinados anglicismos, tampoco conozcan su significado, aunque también puede ocurrir que ignoren o confundan el sentido de algunos términos que han leído u oído pero nunca utilizado. Al igual que en las tablas 2 y 4, en la tabla 10 se puede comprobar que todos los encuestados conocen el significado de *borderline*, *killer* y *rash*. En cuanto a la tabla 11, relaciona los anglicismos que reciben un significado erróneo, lo mismo que hacía la tabla 5, pero esta vez por tipos.

4.2.1. Médicos: Servicios Centrales, Médicos y quirúrgicos

Los médicos pertenecientes a los Servicios Centrales ignoran el significado de dos anglicismos que desconocen: *down-regulation* y *up-regulation*. Todos los que conocen *coping* confunden su significado, y del 40% y 20% que conocen *survey* y *template*, respectivamente, un 10% les asigna significados

erróneos. Por su parte, si un 80% de los médicos incluidos en los Servicios médicos conoce *buffer*, sin embargo un 10% ignora su significado y del 100% que conoce *flush*, también un 10% confunde su significado. En cuanto a los médicos pertenecientes a los Servicios quirúrgicos, sólo un 40% de los que conocen *down-regulation* y *up-regulation* no ignora su significado.

4.2.2. Residentes

Los datos acerca del conocimiento del significado por parte de los residentes figuran en la tabla 4.

4.2.3. Estudiantes: clínicos y preclínicos

El 70% de los estudiantes clínicos conoce *buffer*, pero todos ellos ignoran su significado y confunden el significado de *coping*. En cuanto a los preclínicos, conocen todos el significado de diez anglicismos (*binding*, *crossing-over*, *flush*, *loop*, *patch*, *pool*, *sandwich*, *shunt*, *Southern blot* y *splicing*), mientras que el sentido de *survey*, sólo lo conoce la mitad.

4.3. Uso de los anglicismos

El hecho de que ninguno de los estratos encuestados emplee *breakthrough*, *counselling*, *linkage*, *peer* ni *splicing* ya se comentó en las tablas 2 y 6 y se vuelve a poner de relieve en la tabla 12.

4.3.1. Médicos: Servicios Centrales, Médicos y quirúrgicos

Cuatro son los anglicismos que no emplean los médicos pertenecientes a los Servicios Centrales: *burn-out*, *down-regulation*, *smoldering* y *up-regulation*. Por su parte, los médicos incluidos en los Servicios Médicos no recurren a seis de los anglicismos sometidos a encuesta: *binding*, *coping*, *primer*, *run-in*, *sandwich* y *template*. En cuanto a los médicos pertenecientes a los Servicios quirúrgicos, no hacen uso de los nueve anglicismos siguientes: *arousal*, *coping*, *hospice*, *mismatch*, *primer*, *run-in*, *smoldering*, *Southern blot* y *template*.

4.3.2. Residentes

Los datos acerca del empleo de los anglicismos por parte de los residentes figuran en la tabla 6.

4.3.3. Estudiantes: clínicos y preclínicos

Entre alrededor de un 30 a un 100% de los estudiantes clínicos emplea dieciseis de los anglicismos relacionados en la encuesta: *binding, borderline, catgut, crossing-over, helper, killer, loop, pool, primer, rash, screening, shunt, sleep apnea, stem cell, thrill* y *turnover*. Los estudiantes preclínicos, por su parte, recurren a siete anglicismos, es decir, menos de la mitad de los anglicismos usados por los estudiantes clínicos: *borderline, crossing-over, flush, killer, pool, rash* y *shunt*.

Por orden descendiente, los encuestados que mayor número de anglicismos emplean son los médicos pertenecientes a los Servicios Centrales, seguidos de los pertenecientes a los Servicios Médicos y a los Servicios quirúrgicos, los residentes, los estudiantes clínicos y los estudiantes preclínicos. Sin embargo, con referencia al porcentaje global de empleo, en la figura 4 se comprueba que los médicos pertenecientes a los Servicios Médicos se sitúan en primer lugar con un 38,09%, seguidos de los médicos pertenecientes a los Servicios Centrales con un 35,48% y de los médicos pertenecientes a los Servicios quirúrgicos con un 34,04%. Este último porcentaje lo comparten los estudiantes clínicos que adelantan a los residentes puesto que los segundos sólo llegan al 28,57% y el el último lugar lo ocupan los estudiantes preclínicos con un 16,67%.

El porcentaje de empleo por parte de los los estudiantes clínicos, mayor que el de los residentes, no concuerda con la denominada «teoría de la ola» (< *wave theory*) apuntada tanto por Hudson (1980: 41) como por Holmes (1992: 218), porque, si nos basamos en ella, los residentes, al llevar más años de instrucción, deberían en teoría tener una tasa de empleo superior a la de los clínicos.

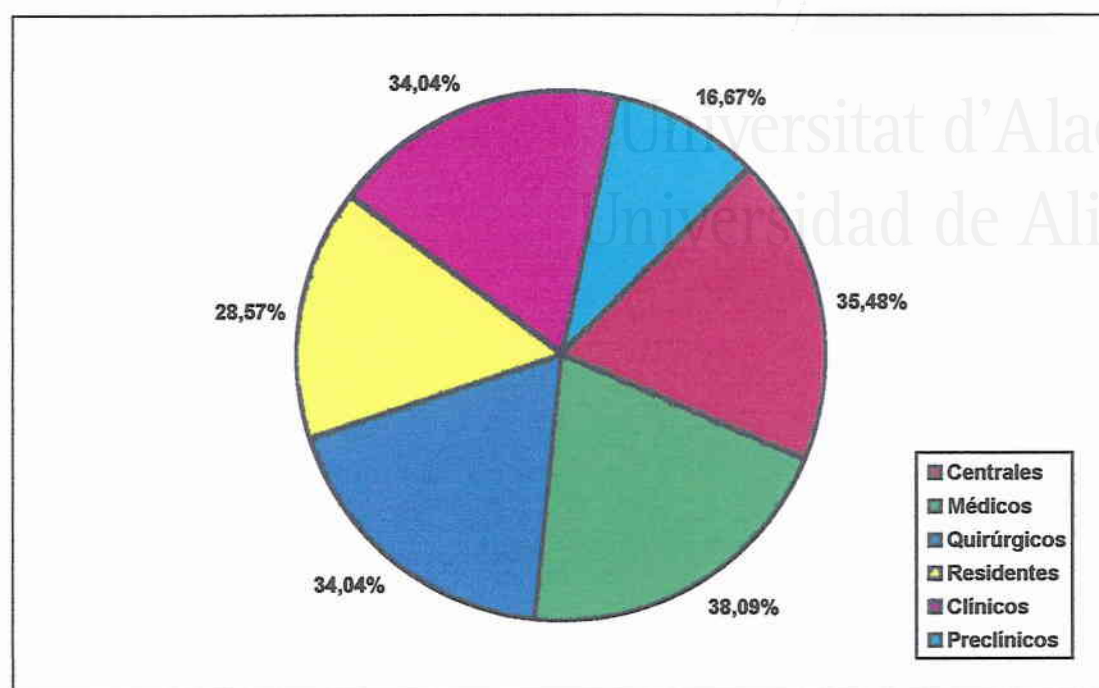


Figura 4: Uso de los anglicismos (porcentajes globales por tipos).

4.4. Uso de las versiones españolas

En las tablas 2 y 7 ya se trató el empleo de estas formas por parte de los encuestados, y en la tabla 13 se refleja este mismo uso pero por tipos.

De los médicos que recurren a las formas vernáculas, los que más se sirven de ellas son los incluidos dentro de los Servicios Médicos puesto que utilizan nueve vocablos vernáculos, mientras que los médicos pertenecientes a los Servicios Quirúrgicos recurren a seis y los médicos encuadrados en los Servicios Centrales hacen uso de sólo tres. De los estudiantes, sólo un 30% de los clínicos se sirve de *apnea del sueño* y en cuanto a los residentes, los datos sobre su empleo de las formas vernáculas ya se comentaron a propósito de la tabla 7.

4.5. Coexistencia de los anglicismos y de la versiones españolas

Respecto a la alternancia entre las dos formas, la inglesa y la equivalente en nuestra lengua, los datos aportados por las tablas 2 y 8 se reflejan de nuevo en la tabla 14.

En esta tabla, se puede observar que los médicos incluidos en los Servicios Médicos son los que más se sirven de las dos versiones mientras que los pertenecientes a los Servicios Centrales y a los Servicios Quirúrgicos sólo hacen uso de una sola forma en las dos lenguas, la misma a la que recurrían los residentes.

A la vista de los datos comentados en líneas anteriores, observamos que son diecinueve los anglicismos más conocidos por un porcentaje considerable de los encuestados: *borderline*, *buffer*, *catgut*, *compliance*, *crossing-over*, *flush*, *helper*, *killer*, *loop*, *patch*, *pool*, *primer*, *rash*, *sandwich*, *screening*, *sleep apnea*, *Southern blot*, *stem cell* y *turnover*. Sin embargo, sólo son de uso bastante común nueve de ellos: *borderline*, *flush*, *helper*, *killer*, *pool*, *rash*, *shunt*, *screening* y *turnover*, y los restantes se emplean muy poco.

ASPECTOS FONOLÓGICOS: ANÁLISIS EMPÍRICO (II)

Si el capítulo anterior ha versado sobre el grado de integración de determinados anglicismos en la vertiente hablada, el propósito de las líneas que siguen es la verificación de su pronunciación. En el registro escrito los anglicismos patentes suelen conservar su grafía original, atentando a veces contra las pautas grafemáticas españolas, como en el caso de las consonantes oclusivas finales que se mantienen. Sin embargo, en el nivel oral, no se ajustan por lo general a la fonología de la lengua de partida y se acomodan a la lengua de llegada, con el resultado de una pronunciación ortográfica. Es decir, las situaciones de lenguas en contacto no producen importación fonémica, ya que los fonemas de la lengua donante se sustituyen generalmente por fonemas nativos que imitan o intentan acercarse a la pronunciación inglesa o angloamericana. Este hecho corrobora la afirmación de Sapir según el cual «the borrowing of foreign words always entails their phonetic modifications» (cf. Filipovic, 1958: 77).

1. FACTORES DE MODIFICACIÓN

El destino que sufren los fonemas ingleses cuando aparecen en préstamos en nuestra lengua viene determinado por una serie de factores de tipo variado:

a) Similitud entre los dos sistemas fónicos: algunos fonemas son idénticos o casi en las dos lenguas (vocales breves nº 2 /i/, nº 3 /e/, nº 6 /ɒ/, nº 8 /u/,

diptongos /ei/ y /i/, que no parecen ofrecer dificultades de transferencia, así como casi todas las consonantes).

b) Similitud parcial entre los dos sistemas fónicos: sustitución de un sonido por otro lo más cercano posible como, por ejemplo, la pérdida de sonorización en determinadas consonantes.

c) Diferencia entre los dos sistemas fónicos: algunos fonemas vocálicos caracterizados por su cantidad, que es un rasgo discriminativo en inglés en cuanto a significado se refiere, no tienen equivalentes exactos en nuestro sistema (nº 1 /i:/, nº 7 /ɔ:/, nº 9 /u:/, nº 11 /ɜ:/) ni tampoco lo tienen las vocales breves nº 4 /æ/, nº 10 /ʌ/ y nº 12 /ɒ/. Como en otras lenguas sin cantidad vocálica, se reduce la cantidad de las vocales largas, y en el caso de las breves, se suelen sustituir por otras próximas en su lugar de articulación, además de retenerse una calidad vocálica plena en las vocales nº 2, 8 y 12 en sílabas átonas. Ésta es una de las principales diferencias entre el inglés y el español que tienen un ritmo acentual y silábico, respectivamente.

d) Factores psicológicos y sociolingüísticos: cuando un hispano-hablante tiene ocasión de utilizar un préstamo inglés, requiere cambiar de código fonético, lo que resulta en cierto modo complicado. Por ello tenderá a adoptar su pronunciación autóctona, evitando así el riesgo de que se le pueda tachar de pedante si recurriera a la pronunciación original.

e) Formación educativa: aunque la mayoría de los médicos tiene un buen conocimiento de inglés, principalmente en su vertiente escrita, por manejar continuamente material en esa lengua, sin embargo, no todos han alcanzado un buen nivel oral, por lo que tienden a pronunciar los anglicismos de acuerdo con las pautas vernáculas de pronunciación.

Estas diferencias han sido sistematizadas por Filipovic (1986: 336; 1989: 50-53) en su estudio fonológico sobre la pronunciación de los préstamos ingleses en serbocroata, que se podría aplicar al español. Tomando como puntos de partida la pronunciación del modelo y los signos ortográficos que lo componen, el autor introduce el término

«transphonemization» (sustitución fonológica), en el que distingue tres variantes:

a) *Complete transphonemization* («transfonemización completa»), que afecta a todos los fonemas, tanto vocálicos como consonánticos: reducción de la cantidad vocálica y sustitución de los fonemas inexistentes en la lengua receptora por otros existentes, sobre la base de tres elementos (lugar de articulación, modo de articulación y aspiración).

b) *Partial transphonemization* («transformemización parcial»), referido a fonemas ingleses que difieren en parte de fonemas de la lengua de llegada: diferencias sólo en el lugar de articulación mientras que el modo de articulación sigue invariable. Con los fonemas vocálicos la diferencia reside en una modificación del grado de apertura, como por ejemplo en el fonema nº 3 /e/, mientras que con los consonánticos la divergencia estriba en el lugar de articulación; sería el caso de los fonemas oclusivos alveolares sordo /t/ y sonoro /d/ que se convierten en dentales, aunque no se dé ningún cambio en su modo de articulación.

c) *Free transphonemization* («transfonemización libre»), que abarca fonemas ingleses que no tienen equivalentes articulatorios ni siquiera parciales en la lengua de llegada, en cuyo caso la sustitución no se lleva a cabo de acuerdo con principios fonéticos, como en el caso de los dos primeros, sino en la ortografía o en factores extralingüísticos.

Partiendo de las investigaciones sobre fonética y fonología española e inglesa llevadas a cabo por Alcaraz y Moody (1984), Navarro Tomás (1985) y Quilis y Fernández (1985), se pueden observar algunas innovaciones en nuestra pronunciación de los anglicismos. Para la transcripción fonológica de la pronunciación inglesa, he tomado como modelo la transcripción de Jones revisada por Gimson (1980), y para la española la de Quilis y Fernández (1985).

2. FONEMAS SEGMENTALES

2.1. Desde el punto de vista de la lengua inglesa

2.1.1. Fonemas vocálicos

- La vocal nº 1 /i:/, anterior, cerrada, larga, pierde su cantidad y se convierte en la anterior cerrada /i/ (PEEP, screening, sleep apnea) o en la anterior media /e/ (sleep apnea).

- La vocal nº 2 /ɪ/, anterior, cerrada, breve, se pronuncia menos centralizada, más cerrada y más tensa (binding, case-mix, coping, hospice, mismatch, sandwich, screening, smoldering, splicing) e incluso se convierte en el diptongo /ai/ en algunos casos (hospice).

- La vocal nº 3 /e/, anterior, intermedia entre semiabierta y semicerrada, breve, se transforma en anterior media (helper, stem cell, end point, up regulation, down regulation)

- La vocal nº 4 /æ/, anterior, intermedia entre semiabierta y abierta, breve, pasa a ser la central abierta /a/ (catgut, mismatch, overlap, patch, rash, sandwich).

- La vocal nº 6 /ɒ/, posterior, intermedia entre abierta y semiabierta, breve, se convierte en la posterior media /o/ (crossing over, hospice, Southern blot).

- La vocal nº 7 /ɔ:/, posterior, larga, pierde su cantidad y se transforma en la posterior media /o/ (borderline).

- La vocal nº 9 /u:/, posterior, cerrada, larga, pierde su cantidad y se pronuncia menos cerrada y menos tensa (loop, pool, breakthrough).

- La vocal nº 10 /ʌ/, central, semiabierta, breve, pasa a ser la central abierta /a/, la anterior media /e/ o la posterior cerrada /u/ (buffer, catgut, flush, run in, shunt, up regulation).

- La vocal nº 11 /ɜ:/, central, intermedia entre semicerrada y semiabierta, larga, se convierte en la central abierta /a/, la anterior media /e/ o la posterior cerrada /u/, seguidas de la vibrante simple /r/, excepto en el caso de la anterior media /e/ (*bum-out*, *survey*, *turnover*).

- La vocal nº 12 /ɒ/, central, intermedia entre semicerrada y semiabierta, breve, se transforma en la central abierta /a/, la anterior media /e/, la posterior media /o/, la posterior cerrada /u/ o en el diptongo /ei/ (*arousal*, *borderline*, *compliance*, *counselling*, *crossing-over*, *down-regulation*, *helper*, *killer*, *overlap*, *primer*, *sleep apnea*, *smoldering*, *Southern blot*, *template*, *turnover*, *up regulation*).

- El diptongo anterior /ai/ se conserva, aunque con mayor tensión en el timbre de llegada, o pasa a ser la vocal anterior cerrada /i/ (*binding*, *borderline*, *primer*, *splicing*). Este ejemplo de duplicación es bastante común, no sólo en el lenguaje médico, sino también en el de la prensa radiada y televisada.

- El diptongo anterior /au/ se mantiene o se sustituye por el diptongo /ou/ o las vocales central abierta /a/, posterior media /o/ y posterior cerrada /u/ (*arousal*, *Southern blot*, *counselling*, *burn out*, *down regulation*).

- El diptongo anterior /ei/ se conserva, aunque con un primer elemento menos abierto, o se sustituye por las vocales anterior media /e/, anterior cerrada /i/ y central abierta /a/ (*breakthrough*, *case-mix*, *down-regulation*, *linkage*, *survey*, *up regulation*), teniendo en cuenta que en la variedad americana se tiende a reducirlo a menudo a la vocal nº 2 /i/ o a una variante larga de la nº 3 /e:/ cuando va en posición final átona como en el caso de *survey*¹⁴⁹.

- El diptongo anterior /iɒ/ se transforma en la vocal anterior cerrada /i/ o se rompe, convirtiéndose en los hiatos /ie/ e /ia/, seguidos de la vibrante simple /r/ (*peer*). Respecto a este último fonema consonántico sonoro, que en inglés es fricativo postalveolar, no hay que olvidar que en la variedad

¹⁴⁹ Lorenzo (1994a: 365) señala que este debilitamiento también se registra en nuestra lengua.

americana existe un alófono en posición posvocálica, el retroflejo, que suele acortar la cantidad del primer elemento del diptongo, por lo que a veces no se pronuncia el diptongo, sino simplemente su primer elemento, es decir el fonema /i/.

- El diptongo posterior /ɔu/ se convierte en la vocal posterior media /o/ o posterior cerrada /u/ (*coping, crossing-over, smoldering, overlap, turnover*).

- El triptongo /aiə/ se rompe porque no contiene una vocal abierta (a, e, o) por elemento central, requisito ineludible en nuestro idioma para la calificación de triptongo, y se sustituye por el diptongo /ai/ o el hiato /ia/ (*compliance*).

- La semiconsonante /j/ desaparece (*down regulation, up regulation*).

2.1.2. Fonemas consonánticos

- Aparición de la consonante líquida vibrante simple /r/ en posición medial y final (*borderline, buffer, crossing-over, helper, primer, Southern blot, turnover*).

- Conservación del fonema fricativo interdental sordo /θ/ o sustitución por el oclusivo dental sordo /t/ o el fricativo interdental sonoro /ð/, que no existe en español como fonema independiente pero sí como alófono del fonema oclusivo sonoro /d/ en posición intervocálica (*Southern blot*).

- Permanencia de la consonante fricativa alveolar sorda /s/ seguida de otra consonante en posición inicial, aunque precedida de la vocal anterior media /e/ (*screening, sleep apnea, smoldering, splicing, stem cell*).

- Conservación del fonema fricativo labiodental sonoro /v/, especialmente en posición intervocálica, o sustitución por el oclusivo bilabial sonoro /b/ (*crossing-over, overlap, turnover*).

- Dentalización de los fonemas oclusivos alveolares sordo /t/ y sonoro /d/ (*binding, down-regulation, end-point, mismatch, patch, shunt, Southern blot*).

- Anulación de la aspiración presente en la tercera fase de la oclusión de las consonantes oclusivas sordas /p/, /t/ y /k/ en posición inicial (*case-mix*, *catgut*, *case-mix*, *coping*, *counselling*, *end-point*, *killer*, *patch*, *PEEP*, *peer*, *pool*, *primer*, *template*, *turnover*).
- Desaparición de la sonoridad en el fonema oclusivo alveolar sonoro /d/, que incluso se elide en ocasiones cuando aparece como segundo elemento en grupos consonánticos mediales y finales de formas simples y compuestas (*end-point*, *sandwich*).
- Pérdida de la sonorización en el fonema africado palatal sonoro /dʒ/¹⁵⁰ que se convierte en /tʃ/ (*linkage*).
- Anulación de la velaridad en el fonema nasal velar sonoro /ŋ/ que se transforma en el alveolar /n/. Este fenómeno ocurre cuando la consonante va seguida de las oclusivas velares sonora y sorda /g/ y /k/, dándose en todas las formas pertenecientes al subsistema léxico *-ing* (*binding*, *coping*, *counselling*, *crossing-over*, *linkage*, *screening*, *smoldering*, *splicing*).
- Desaparición de la sonoridad en la consonante fricativa alveolar sonora /z/ (*arousal*), que se transforma en en la fricativa sorda /s/.
- Pérdida ocasional de la consonante nasal final /n/ del primer elemento de un compuesto (*Southern blot*).
- Sonorización del fonema fricativo alveolar sordo /s/ por el sonoro /z/, que sólo puede existir en español cuando precede a una consonante sonora (*mismatch*).
- Sustitución de la consonante fricativa postalveolar sonora /r/ en posición inicial y medial por la líquida vibrante simple (*rash*, *run-in*, *primer*, *crossing over*, *smoldering*, *screening*, *down-regulation*, *up regulation*).

¹⁵⁰ Este fonema no existe en español salvo cuando la *y* y la *//* se pronuncian con mucho énfasis.

- Sustitución del fonema fricativo glotal sordo /h/ por el velar sordo /x/ (*helper, hospice*).
- Sustitución del timbre oscuro de la consonante líquida lateral en posición final por uno más claro (*arousal, thrill, stem cell*).

2.2. Desde el punto de vista de la lengua española

El oído hispánico se va acostumbrando cada vez más a fonemas y grupos consonánticos anómalos de voces extranjeras y les va dando cabida, a pesar de que puedan en ocasiones alterar sus propias leyes fonológicas, como ocurre con las consonantes oclusivas finales que suelen pronunciarse en determinadas ocasiones. Ello va a producir una ausencia de correspondencia entre pronunciación y escritura que no es característica de la fonológica lengua española.

2.2.1. Fonemas vocálicos

- Asignación del fonema /a/ a la grafía *u* (*buffer, burn-out, flush, run-in, shunt, turnover, up regulation*).
- Concesión del fonema /e/ a la grafía *u* o al grupo gráfico *ea* (*breakthrough, turnover*).
- Asociación entre el fonema /i/ y la vocal geminada *ee* o el grupo gráfico *ea* (*breakthrough, sleep apnea, PEEP, peer, screening*).
- Asignación del fonema /o/ a la grafía *ou* (*counselling*).
- Concesión del fonema /u/ a los grupos gráficos *oo, ou* y *ough* (*arousal, breakthrough, loop, pool, Southern blot*).
- Desaparición del fonema /e/ en posición final (*borderline, case-mix, compliance, hospice, linkage, template*). Con referencia a *compliance*, el fonema final se pronuncia en ocasiones.

- Asociación entre el fonema diptongado /ai/ y la grafía *i* (*binding, borderline, compliance, hospice, primer, splicing*).
- Asignación del fonema diptongado /ei/ a la grafía *a* y al grupo gráfico *ea* (*breakthrough, case-mix, down-regulation, linkage, template, up regulation*).
- Concesión del fonema diptongado /au/ a los grupos gráficos *ou* y *ow* (*arousal, burn out, counselling, down-regulation, Southern blot*).

2.2.2. Fonemas consonánticos

- Asociación ocasional entre el fonema /s/ y la grafía *c* seguida de *e* o *i*, cuando el usual en nuestra lengua es el fricativo interdental sordo /θ/ (*compliance, hospice, splicing, stem cell*).
- Asignación del fonema /l/ a la consonante geminada *ll* (*counselling, killer, thrill*).
- Concesión del fonema /θ/ al grupo gráfico *th* (*breakthrough, Southern blot, thrill*).
- Asociación entre el fonema /ð/ y el grupo gráfico *th* (*Southern blot*).
- Asignación del fonema fricativo palatoalveolar sordo /ʃ/ a los grupos gráficos *sh* o *ti* (*down-regulation, flush, rash, shunt, up-regulation*). Este sonido no resulta ni difícil ni extraño, probablemente porque ya está presente en el segundo elemento del fonema africado linguopalatal sordo /tʃ/. Además, es frecuente en algunas partes de Andalucía y Extremadura, así como en algunas comarcas valencianas. En la lengua general suele convertirse en fricativo alveolar sordo, reflejándose incluso su pronunciación en la escritura, como ha ocurrido con *flash*, que se ha transformado en *flas*.

3. FRECUENCIA DE USO

La tabla 15 muestra algunas de las nuevas correspondencias entre grafía y sonido comentadas en líneas anteriores, además de aportar datos acerca de la mayor presencia de determinados fonemas. Para este análisis sólo he tenido en cuenta 18 vocablos por considerar que eran los más representativos y subsumían a los restantes. En este caso no he usado ningún programa estadístico.

A tenor de los resultados arrojados por esta tabla se puede confirmar que la pronunciación inglesa original suele predominar en el caso de los fonemas diptongados /ai/, /au/ y /ei/ a pesar de establecer nuevas correspondencias en español puesto que abarcan la grafía *i* o los dígrafos *ou* y *ea*. En cuanto a los fonemas simples, /ʌ/ se convierte principalmente en /u/ para la grafía *u*, mientras que /ɜ:/ se pronuncia en partes iguales como /a/ y /u/ para la grafía *u*. El fonema /ð/, por su parte, siempre recibe una pronunciación ortográfica, excepto en el diptongo /ið/ del vocablo *peer* en el que puede perderse o ser sustituido por /a/. Esta última variante sería un indicio de que la voz ha entrado por vía oral ya que el fonema inglés en posición final suele oírse como /a/ en nuestra lengua, mientras que en posición no final, se le percibe generalmente como /e/. En cuanto a su pérdida puede deberse a la adopción de la pronunciación americana, como ya se ha mencionado en el apartado 2.

Respecto a los fonemas consonánticos, se confirma la importación de /f/ para el dígrafo *sh*. En el caso de *compliance*, el hecho de que *c* seguida de *e* reciba el sonido /s/ y se anule la pronunciación de la última grafía, podría también interpretarse como una influencia del inglés o de la pronunciación que tiene este anglicismo en francés.

4. FONEMAS SUPRASEGMENTALES

4.1. Ritmo

El ritmo pasa de acentual a silábico, y las vocales presentes en sílabas átonas reciben plena pronunciación, lo que ocasionará algunas divergencias de pronunciación con respecto al acento original de palabra.

4.2. Acento

4.2.1. Términos simples

En los monosílabos es lógico que no se perciba ninguna diferencia en la posición del acento:

flush /'flʌʃ/ → /'flaʃ/, /'fluʃ/

loop /'lu:p/ → /'lup/

patch /'pætʃ/ → /'patʃ/

PEEP /'pi:p/ → /'pip/

peer /'piə/ → /'piar/, /'pir/

rash /'ræʃ/ → /'raf/

shunt ('ʃʌnt/) → /'ʃunt/, /'ʃant/

thrill /'θril/ → /'θril/

En los bisílabos, el acento original inglés recae en la penúltima sílaba coincidiendo por tanto con la habitual paroxitonía española:

binding /'baɪndɪŋ/ → /'baɪndɪn/, /'bindɪn/

breakthrough /'breɪkθru:/ → /'breɪkθru/, /'brekθru/, /'brɪkθru/

buffer /'bʌfə/ → /'bafer/, /'bufer/

coping /'kɒpɪŋ/ → /'kɒpɪn/

helper /'helpə/ → /'xelper/

hospice /'hɒspɪs/ → /'xospɪs/, /'xospais/

killer /'kɪlə/ → /'kiler/

primer /'praɪmə/ → /'praɪmer/, /'primer/

sandwich /'sændwɪtʃ/ → /'sanwɪtʃ/

survey /'sɜ:veɪ/ → /'sarvei/, /'survei/

Sin embargo, a veces se produce un desplazamiento acentual, con la particularidad de que en determinadas formas el acento puede ocupar diferentes posiciones:

linkage /'lɪŋkeɪdʒ/ → /lɪn'keɪtʃ/

template /'templət/ → /tem'pleɪt/

catgut /'kætgʌt/ → /'katgut/, /kat'gut/

compliance /kəm'plaiəns/ → /kompli'anθe/, /kompli'ans/, /'komplians/, /kom'plaians/.

En el caso de anglicismos bisílabos y trisílabos que ganan una sílaba a consecuencia de la adición de una e protética al grupo consonántico inicial formado por una s seguida de otra consonante, el acento original que recaía en la primera sílaba se sigue manteniendo.

screening /'skri:nɪŋ/ → /es'krinin/

splicing /'splai:sɪŋ/ → /es'plaisin/, /es'plisin/

En los demás trisílabos y cuatrísílabos, se puede o no producir un desplazamiento acentual:

arousal /ə'rauzəl/ → /a'rausal/, /a'rousal/, /aru'sal/

counselling /'kaunsəlɪŋ/ → 'kunselin/, /'konselin/, /kon'selin/

smoldering /'smɔldəriŋ/ → /es'molderin/.

4.2.2. Términos compuestos

La acentuación de los anglicismos compuestos no siempre se ciñe a la original. En los bisilábicos y trisilábicos se pueden combinar dos sustantivos, un sustantivo y un adverbio o un sustantivo y un prefijo. Cuando los dos elementos que forman el compuesto son sustantivos monosilábicos, el acento puede recaer bien en el primer constituyente, bien en los dos. Si el compuesto está formado por un prefijo o por un adverbio y un sustantivo, este último recibe siempre el énfasis mayor. En cuanto a las palabras compuestas que contienen más de dos sílabas, habrá dos acentos que pueden ser primarios ambos o bien uno primario y otro secundario, que siempre se sustituye por otro primario en español.

burn-out /'bɜ:naut/ → /'barnaut/, /'burnaut/

case-mix /'keismiks/ → /'keismiks/

end-point /'endpoint/ → /'entpoint/, /'enpoint/

mismatch /'mis'mætʃ/ → /'mis'matʃ/

run-in /'rʌnɪn/ → /'ranɪn/, /'runɪn/

stem cell /'stem 'sel/ → /'estem 'sel/, /'estem 'θel/

borderline /'bɔ:də,lain/ → /'border'lain/, /'border'lin/

overlap /,əʊvə'læp/ → /'over'lap/

sleep apnea /'sli:p əp'ni:ð/ → /es'lip apn'ea/

Southern blot /'sauθən 'blɒt/ → /'sauθern 'blɒt/, /'saθern 'blɒt/, /'satern 'blɒt/,

/'sater 'blɒt/, /'suθern 'blɒt/, /'suðern 'blɒt/, /'suðer 'blɒt/

turnover (/tʃ:n,əʊvə/) → /'turn'over/, /'tarn'over/, /'tern'over/

En los compuestos con más de tres sílabas, de nuevo se sustituyen los acentos secundarios por otros primarios:

crossing-over /'krosɪŋ,əʊvə/ → /'krosɪn 'over/

down regulation /'daʊn ,regju'leɪfəʊn/ → /'daʊn 'regju'leɪfɒn/

up regulation /'ʌp ,regju'leɪfəʊn/ → /'ap 'regju'leɪfɒn/

5. CONCLUSIONES

A la vista de todas estas consideraciones, se podría afirmar que cuando la pronunciación de los anglicismos es de tipo ortográfico, la vía de su penetración a nuestro idioma es la escrita. Sin embargo, surgen algunas dudas porque a veces su pronunciación se asemeja a la original, como en el caso de los vocablos que contienen una *a*, *o* y *u* gráficas cuyos sonidos originales /æ/ y /ʌ/ se convierten en /a/. En este caso, la penetración podría haber sido oral puesto que ambos fonemas ingleses están incluidos dentro del campo de dispersión de nuestra /a/, si nos atenemos a la definición de este concepto dada por Alcaraz y Martínez (1997: 64, 97) así como por los datos aportados por Alcaraz y Moody (1984: 44).

Esta misma explicación valdría también para el fonema /ɜ:/: correspondiente a la grafía *u*. Si se pronuncia como /e/, probablemente ha entrado de forma oral, mientras que si se sustituye por /u/, su vía de penetración ha sido la escrita. Cuando su pronunciación se convierte en /a/, puede deberse a una asociación analógica con otros vocablos que contienen la grafía *u* pronunciada como /a/, en cuyo caso el área de seguridad del fonema vocálico /a/ se vería ampliada con un alófono más.

Cuando los dígrafos *ou* y *ow* se pronuncian como /au/, no cabe duda de que su penetración es la oral. Sin embargo, cuando estas grafías se simplifican y se pronuncian como /o/ y /u/, su canal de entrada es el escrito. La elisión de uno de los dos elementos del dígrafo pone de relieve otro hecho, el que este diptongo no es común en español y por ello se tiende a simplificarlo.

Otros diptongos que pueden sufrir una simplificación son /ei/ y /iə/ correspondientes a los dígrafos *ea* y *ee* de *breakthrough* y *peer*, respectivamente. Cuando se conserva sólo su timbre de partida, la penetración puede ser oral, porque en inglés británico la vocal de llegada es átona y apenas se percibe; en inglés americano, además, cuando el diptongo /iə/ va seguido de /r/ en posición final, puede desaparecer al pronunciarse la variante retrofleja. Aunque el canal de entrada también podría ser el escrito, puesto que en nuestra lengua no existen estos dígrafos en una misma sílaba. Oral también podría ser la vía de penetración de /ei/ cuando sólo se mantiene el segundo elemento, aunque no es lo usual en vista de la escasa carga tónica que reciben siempre los timbres de llegada en los diptongos ingleses. De todos modos la pronunciación con /i/ en *breakthrough* sólo la dio un entrevistado, lo que impide llegar a una conclusión fiable. Y el hecho de que en ocasiones el segundo elemento del diptongo /iə/ se pronuncie como /a/ es un claro indicio de su penetración por vía oral puesto que /ə/ se puede considerar como uno de los alófonos de la /a/ española.

En cuanto a los fonemas consonánticos, cuando la grafía *c* seguida de *e* se pronuncia como /s/, su vía de entrada es oral. Lo mismo le sucede al grupo *th* en el vocablo *Southern blot* cuando recibe la misma pronunciación que en inglés, es decir, el fonema /θ/. Y si este fonema se pronuncia como /ð/, puede haberse impuesto por analogía con otros vocablos que contienen el dígrafo *th* pronunciado con la variante sonora, lo que de nuevo indicaría su entrada por vía oral. Sin embargo, si se pronuncia como /t/, la vía de penetración debe de ser la escrita, porque se ha elidido el segundo elemento de una distribución impropia en español, al igual que ocurre con el grupo final *ern* que suele simplificarse en *en* o *er*. Esta simplificación de grupos consonánticos finales ya la comprobaron algunos lingüistas, entre ellos Labov (1983: 274-278), que apuntó que las oclusivas son opcionalmente borradas tras un segmento consonántico (líquido u

obstruyente) al final de palabra, si la palabra siguiente no comienza por vocal. Esta regla no la puedo confirmar porque los informantes sólo pronunciaron palabras aisladas y no cadenas orales completas, aunque sí podría ajustarse a ella el término *endpoint* en el que ocasionalmente se pierde la oclusiva sonora intermedia. La eliminación de estas grafías consonánticas se observó también en algunas variantes recogidas de las revistas, entre las que figuran precisamente *Southern blot* y *test/tes*, las dos últimas usadas tanto en singular como en plural. Por otra parte, esta tendencia hacia la reducción de complicados grupos consonánticos es bastante común en la historia de las lenguas germánicas, según señaló Malmberg (1974: 179), principalmente en la pronunciación rápida y relajada, así como en posición átona.

Y por último, hay que destacar la ampliación de nuestro sistema consonántico con la incorporación del fonema fricativo /f/ correspondiente al dígrafo *sh*, puesto que siempre que ha aparecido se ha pronunciado con el sonido inglés, lo que implica su clara penetración por vía oral.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

1. CONCLUSIONES

La idea fundamental que ha impulsado este estudio ha sido la de analizar la influencia de la lengua inglesa en el lenguaje utilizado por un determinado colectivo, el de los profesionales de las ciencias de la salud en España. Con este objetivo, la investigación ha girado en torno a tres bloques.

En primer lugar, he intentado definir el lenguaje médico como una variedad especializada, con una terminología específica, dentro del amplio abanico ocupado por las lenguas especiales, así como su materialización mediante una comunicación especializada, en tanto que soporte para la transmisión de información científica y técnica. Este primer bloque se ha complementado con un recorrido por la historia de la medicina para captar las diferentes etapas por las que ha pasado esta ciencia con más de 25 siglos de antigüedad hasta su actual composición conceptual y lingüística.

El hecho de que la influencia que más acusa el lenguaje médico español en los últimos tiempos sea la inglesa ha propiciado la introducción del último apartado del primer bloque, que versa acerca del fenómeno del préstamo lingüístico, en especial de los anglicismos, como una fuente constante de su evolución y enriquecimiento. En este apartado, he abordado las causas lingüísticas y extralingüísticas, especialmente de tipo económico, histórico y socio-sicológico que favorecen la entrada de préstamos en determinadas lenguas. También he procurado reflejar las relaciones existentes entre los préstamos y los neologismos, los barbarismos y las traducciones, así como las funciones que cumplen los anglicismos y las diferentes fases que surgen en su incorporación.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

El segundo bloque está dedicado al análisis de los vocablos recogidos de diversas fuentes, principalmente de revistas médicas especializadas. El corpus está compuesto por diferentes formas de abreviaciones, así como por anglicismos de tipo léxico, semántico y sintáctico. Las formas acortadas incluyen siglas y acrónimos, tomados en su forma original u obtenidos por traducción. Los anglicismos léxicos abarcan no sólo los que han penetrado sin modificación alguna, sino también aquellos que se han ido adaptando a las pautas fonotácticas españolas. En cuanto a los anglicismos semánticos, los componen los parónimos y los calcos, que ponen de manifiesto el segundo papel que desempeña el inglés, el de un modelo de desarrollo para otras lenguas. Y los anglicismos que afectan al nivel estructural incluyen los anglicismos sintácticos propiamente junto con los de frecuencia o ampliación de estructuras preexistentes. Otras consideraciones que también he tenido en cuenta en este apartado han sido las referidas a los pseudoanglicismos y a los accidentes gramaticales (género y número) que reciben los anglicismos al ser absorbidos por nuestro idioma.

Esta parte, así como el glosario, han permitido confirmar el primer punto de la hipótesis apuntada en el avance introductorio de este trabajo: a pesar de que el inglés es hoy en día el soporte en el cual se crean y se expresan la mayoría de las innovaciones tecnológicas, sin embargo nuestro lenguaje médico no se encuentra en inferioridad de condiciones puesto que para la gran mayoría de formas extranjeras se pueden hallar equivalentes vernáculos. También ha servido para testificar que los profesionales de la medicina y ciencias afines manejan vocablos que proceden de disciplinas diferentes, dadas las características interdisciplinarias y multidisciplinarias de sus actividades, por lo que unos mismos términos se pueden revestir de diferentes acepciones e incluso recibir distintas traducciones. Este hecho no hace más que revalidar la ingente labor desempeñada por los buenos traductores, a menudo en la sombra y no suficientemente reconocidos.

El tercer bloque aborda las opiniones de varios lingüistas de reconocida fama acerca de la presencia de los anglicismos así como de algunos médicos escritores o estudiosos del lenguaje médico. También trata el estudio de diversos diccionarios de uso general y especializado que han posibilitado la confirmación del segundo punto de mi hipótesis, es decir, la casi nula presencia de anglicismos propiamente médicos en los diccionarios

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

de uso general, lo que corrobora la inegable existencia de las lenguas de especialidad, algo por otra parte que ya se había puesto de relieve en la parte teórica de esta investigación. Esta revisión de diccionarios ha revelado además que, a pesar de que el inglés ha influido en gran medida en el lenguaje de nuestras ciencias de la salud, sin embargo, no ha alcanzado las mismas cuotas que la lengua médica francesa o alemana, confirmando así el tercer punto de mi hipótesis.

En cuanto al cuarto punto de mi hipótesis, los resultados arrojados en la última parte de la investigación muestran que la influencia del inglés en el nivel oral es muy inferior a la que ejerce sobre el nivel escrito, ya que sólo un número muy reducido de anglicismos ha pasado a formar parte del léxico activo de los médicos y aspirantes a médicos que pude entrevistar personalmente. Este apartado ha confirmado también que la invasión de grafías insólitas en el nivel escrito no suele acompañarse de los fonemas originales correspondientes y que, por lo general, los vocablos ingleses se pronuncian a la española. Otro punto que se ha asimismo evidenciado es que, incluso en una comunidad que debería ser en teoría homogénea puesto que todos sus miembros comparten los mismos intereses por el campo en el cual se mueven, se observan diferencias en el conocimiento y uso de determinados anglicismos. Estas divergencias reflejan la existencia de un cambio lingüístico, que se inicia cuando nuevas formas se empiezan a usar junto con otras más antiguas. El desarrollo de dicho cambio se produce en tres fases a tenor de lo que señalan Labov (1983: 168) y Holmes (1992: 190 y sigs.):

- 1) En su origen el cambio está restringido a un pequeño grupo y es sólo una de las innumerables variaciones de decir lo mismo;
- 2) En la segunda etapa, se va extendiendo gradualmente porque cuando la gente habla entre sí su habla suele volverse similar y se produce la denominada «speech accommodation» («acomodación al habla»); entonces comienza a consolidarse en contraste con las formas antiguas;
- 3) En la última, se produce su compleción cuando alcanza su regularidad mediante la eliminación de las variables que compiten con ella. Es lo que ha ocurrido con los anglicismos *borderline*, *killer* o *rash*, por ejemplo.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Que las lenguas cambian es un hecho innegable. Si la lengua se considera como un código para la transmisión de información, estas modificaciones pueden parecer una anomalía. No obstante, a esta aparente contradicción se pueden aportar las siguientes observaciones hechas por Malmberg (1974: 236-237). Por un lado, los cambios no suelen ser repentinos ni radicales, por lo que no comportan ninguna consecuencia grave y, por otro, no son más que un reflejo natural e inevitable de las fluctuaciones sociales y culturales de las que la lengua es portavoz: nuevos hechos exigen palabras nuevas, que pueden proceder de lenguas extranjeras e incluso modificar a veces el sistema fonológico (la introducción del fonema /f/ en el caso de *rash* o *shunt*).

2. REFLEXIONES FINALES

Sournia (1994: 699-700) afirmó que el temor de la enfermedad y de la muerte hacen suponer que nunca dejara de crecer la práctica de la medicina ni dejara de cambiar el lenguaje que la arroja. Esta afirmación no hace más que subrayar el interés general que despierta una ciencia en constante evolución, y cuya forma de expresión, en tanto que organismo lleno de vitalidad, se ve sometido a numerosas presiones, positivas y negativas. Y anular las negativas es función que nos corresponde a todos, no sólo a los que individualmente intentamos lograr una correcta utilización de nuestro idioma, aunque no siempre lo consigamos, sino también a aquellos que pueden ejercer una cierta influencia sobre los demás.

Entre estos últimos cabe mencionar a las editoriales en las que se aprecia, afortunadamente, una preocupación en aumento por una forma adecuada en el escribir, y por tanto, en el decir. También hay que recordar a los lexicógrafos y a los terminólogos que se encargan de la codificación de las palabras y de los términos nuevos a través de los diccionarios de uso general y especializado. A este respecto se debe tener en cuenta que la constante revisión del articulado de los diccionarios es una tarea prácticamente imposible, aun con el apoyo de la informática, por la rapidez de los cambios en casi todas las áreas de conocimiento. La labor de estos últimos se complementa con la realizada por los traductores, aunque en ambos casos hay que tener siempre en cuenta la velocidad que caracteriza

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

a las lenguas creadoras de terminologías, muy superior a la de las que no lo son e incluso a la capacidad de adaptación de estas últimas.

Y no se deben olvidar las escuelas de traducción y las facultades de lingüística aplicada, cada vez más presentes en las universidades españolas, que proporcionan una formación adecuada a los especialistas requeridos por una sociedad cuya tecnificación no deja de crecer. Ni tampoco a los numerosos especialistas en el campo de las ciencias de la salud, que se preocupan cada vez más por utilizar un lenguaje no híbrido y propugnan volver a las formas autóctonas o adaptar las de origen foráneo.

Sería también loable que las ciencias y las letras no siguieran caminos opuestos, y que existiera una unión permanente y duradera entre científicos y lingüistas, mediante la puesta en marcha de grupos de colaboración que compartieran intereses comunes. Así, podrían encontrar juntos lo que buscaba el químico francés Auguste Laurent hace ya más de un siglo (*cf.* Coty, 1989: 793), es decir, vocablos simples, eufónicos y en armonía con nuestro léxico usual, que pudieran incluirse en todas las lenguas sin lastimar su idiosincrasia y que fueran fáciles de memorizar.

El primer paso para lograrlo sería huir de posturas radicales y reconocer que la lengua, en tanto que sistema abierto, siempre puede y deber admitir palabras nuevas, aunque procedan de otros idiomas, sobre todo si éstas presentan la ventaja de una brevedad formal que evita recurrir a largas perífrasis. En una segunda etapa, se deberían conservar sólo aquellos vocablos extranjeros ratificados por el uso, aun cuando se les pueda considerar sinónimos gratuitos de voces existentes. En una fase posterior, se podría intentar hispanizar los términos afianzados y adaptarlos a su pronunciación real, siguiendo así los pasos de *compliance*, *flutter* o *variance* transformados en *compliance*, *flúter* y *variancia*. Es decir, se podrían simplificar tanto las vocales y consonantes geminadas como los grupos consonánticos mediales y finales, y acentuarlos debidamente. No debería existir, además, ningún inconveniente en hacer adaptaciones de formas transcritas fonéticamente y conservar las consonantes a final de palabra, incluidas las oclusivas, ya que no resultan demasiado perturbadoras para nuestra lengua. Así, se podrían obtener voces del tipo de *borderlain*, *búfer*, *escrinin*, *flus*, *jélper*, *lup*, *kiler*, *pul*, *práimer*, *ras*, *sun*, *turnóver*, etc.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Y el último paso sería dar a conocer su versión definitiva y aconsejar su empleo, lo que conduciría a una uniformidad que posibilitaría una mayor comprensión entre todos sus usuarios. Una meta no exenta de dificultades que, sin embargo, podemos conseguir, si de verdad nos lo proponemos.

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

ANGLICISMOS EN EL LENGUAJE DE LAS CIENCIAS DE LA SALUD

ABREVIATURAS

AD: Actas Dermosifiliográficas.
AMD: Archivos de Medicina del Deporte.
AMV: Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.
AMZ: Archivos de la Facultad de Medicina de Zaragoza.
BP: Boletín de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León.
CA: Cirugía Andaluza.
CL: Clínica.
CDS: Centro de Salud.
CS: Clínica y Salud.
DM: Diario Médico.
DTCM: Diccionario terminológico de Ciencias Médicas.
EM: El Médico.
GPS: Guía Práctica del Sida.
HMG: Herrera McElroy y Grabb.
MC: Medicina Clínica.
SEI: Seisida.
SIS: Sístole.
TL: Técnicas de Laboratorio.
Doc. oral. Documentación oral.

Abstract. Resumen.

«Como se ha comentado en el *abstract*, los pacientes sometidos a tratamiento con ddC experimentaron una reducción menor en el número de linfocitos». SEI (1994), 5, 1, pág. 43.

Acting-out. Repetición de experiencias pretéritas en la realidad presente para aliviar temporalmente tensiones inconscientes; actuaciones impulsivas de tipo auto o heteroagresivo. (DTCM).

ACT UP (< *Aids Coalition To Unleash Power*). Asociación para la concienciación sobre el problema del sida.

«Pensar en las acciones llevada a cabo por organizaciones y asociaciones como ACT UP de Norteamérica, Terrence Higgins Trust de Gran Bretaña, los ADDEPOS, la asociación APARTS de Francia, la Federación de Comités y Comisiones Anti-SIDA o el Grupo Ciempiés en España». SEI (1993), 4, 1, pág. 18.

«Finalmente, y fuera de programa, un representante de ACT-UP dirigió unas encendidas palabras, acompañadas de vibrantes aplausos, denunciando en Berlín, que derrumbó el muro, la construcción de muros que discriminan a los seropositivos». SEI (1993), 4, 10, pág. 541.

«**ACTUP**: En España, los comités anti-SIDA y los grupos de autoapoyo constituyen asociaciones de esta índole». AMD (1993), X, 39, pág. 339.

«El grupo *Act up*, entre otros, realizó una denuncia sistemática de la política de restricciones llevada a cabo en EE.UU. en cuanto a entrada de viajeros infectados por el VIH». SEI (1991), 2, 9, pág. 387.

«"Atención a los transexuales" (1996) es un trabajo realizado por Rosa von Praunheim, figura esencial del movimiento *Act Up* alemán, que ha llevado a cabo en los Estados Unidos una investigación sobre los transexuales que defienden sus derechos». *Información*, 1-5-1998, pág. 65.

ADAPT (< *Association for Drug Abuse, Prevention and Treatment*). Asociación para el consumo, prevención y tratamiento de las drogas de adicción.

«En una introducción se exponen algunos datos sobre la situación de los adictos a drogas por vía parenteral (*ADVP*) en el Reino Unido, tales como el incremento de su prevalencia en dicho país, el hecho (estimación oficial) de que sólo el 5-10% de los *ADVP* británicos se pone en contacto con los servicios de tratamiento y la existencia de Organizaciones de Servicio para el SIDA (O.S.S.) que realizan la autoayuda a los *ADVP* tanto en Amsterdam (*Junkiebonden*) como en N. York (*ADAPT*)». SEI (1990), 1, 2, pág. 65.

Adicción (< *addiction*). Dependencia síquica de determinadas drogas. (DTCM).

«Los síntomas que provoca esta abstinencia parecen ser críticos para determinar la existencia y el grado de *adicción*». AMD (1992), IX, 35, pág. 280.

Adicción positiva (< *positive addiction*). Término referido a prácticas deportivas.

«La práctica de una *adicción positiva* crearía un estado definible como pérdida de la sensibilidad, euforia, sensación de flotar, etc.». AMD (1992), IX, 35, pág. 280.

Adicción al ejercicio físico (< *running addiction*).

Administración (< *administration*). Equipo de gobierno.

«Cuando a principios de los 80 surge el SIDA son precisamente estos grupos (como la *National Gay and Lesbian Task Force* o *Gay Men's Health Crisis*) quienes desarrollan campañas de prevención y negocian con las distintas *administraciones* implicadas, descargando métodos más agresivos de activismo político que podrían acarrear una reacción de homofobia todavía mayor a la ya existente por parte de la comunidad». SEI (1992), 3, 10, pág. 505.

ADN (< *DNA* < *desoxiribonucleic acid*). Ácido desoxiribonucleico. (DTCM). Véase **ADN diana**.

«Park et al., en 1986, demostró que severas deficiencias en zinc reducen el crecimiento muscular y disminuyen la concentración de *DNA* en el músculo en ratas entrenadas». AMD (1991), VIII, 30, pág. 177.

ADN complementario (< *cDNA* < *complementary/copy DNA*).

«Se han aislado los *ADN complementarios* que codifican tres sistemas de transporte de los AAE, denominados GLAST 1, GLT-1 y EAAC1». MC (1995), 104, 6, pág. 233.

ADN de cadena sencilla/simple (< *ssDNA* < *single-stranded DNA*).

ADN de doble cadena (< *dsDNA* < *double-stranded DNA*).

«Esta enzima es la encargada de producir el *ADN de doble cadena* a partir del ARN vírico que contiene partículas víricas». SEI (1992), 3, 9, pág. 432.

«Básicamente consisten en repetidos ciclos en los que el ARN es convertido en *ADNc de doble cadena*, que a su vez servirá como diana para la síntesis de múltiples copias de ARN». MC (1003), 104, 1, pág. 142.

ADNc de doble cadena (< *dscDNA* < *double-stranded complementary DNA*).

ADN diana (< *target DNA*).

«Esta técnica está igualmente basada en la amplificación de un fragmento de ADN, de aproximadamente 50 nucleótidos, mediante la elección de dos pares de sondas (A, A' y B, B') de forma que cada una de las sondas del mismo par (A y A') sean complementarias a la

mitad de la secuencia diana, y las del otro par (B y B') complementarias en la misma forma (mitad y mitad) a la otra cadena del *ADN diana*. MC (1993), 101, 4, pág. 141.

ADNmt (< *mtDNA* < *mitochondrial DNA*). ADN mitocondrial.

«El tanto por ciento de moléculas de *ADNmt* para cada paciente se obtuvo por densitometría». MC (1995), 105, 5, pág. 180.

ADN nativo (< *native DNA*).

«El 38%-50% de los casos japoneses (menos del 10% en las series europeas y americanas) tiene anti-Ku, un anticuerpo dirigido contra una proteína cromatínica localizada en los extremos de fragmentos de *DNA nativo*». AD (1995), 1-2, pág. 6.

ADN-polimerasa (< *DNA-polymerase* < *DNA-directed DNA polymerase*).

«Este método de amplificación utiliza la capacidad de las *ADN polimerasas* para sintetizar nuevas cadenas de ADN». MC (1993), 101, 4, pág. 142.

ADN ramificado (< *bdNA* < *branched DNA*).

«En los pacientes AD6 y AD11 se determinaron también los títulos de partículas infectivas de VIH-1 en plasma y en PBMC, mediante dilución a punto final y cultivo de las muestras, y los niveles de ARN de VIH-1 en plasma, mediante un ensayo de *branched ADN*». SEI (1994), 5, 10, pág. 564.

«Se presentaron, Wilber (145B), resultados de cuantificación de ARN de VIH-1 plasmático mediante *branched DNA (bdNA)*, (Chiron), concluyendo que se trata de un método simple, reproducible y preciso para medir ARN independientemente del subtipo, durante el curso de la enfermedad y terapia antivírica, permitiendo la estratificación del tratamiento basada en la carga vírica mejor que en los niveles de Cda». SEI (1994), 5, 9, pág. 509.

«En 7 (58,3%) de 12 muestras de progresores rápidos (PR) se detectó la presencia de moléculas de ARN en plasma mediante *ADNb*». MC (1995), 104, 14, pág. 530.

«Se cuantificó la viremia en plasma mediante un nuevo método de amplificación genética del ARN plasmático, denominado técnica del *ADN ramificado (branched DNA, bdNA)*». MC (1995), 104, 14, pág. 530.

ADN recombinante (< *rDNA* < *recombinant DNA*).

«La aplicación de la tecnología del *ADN recombinante* llevó a la clonación y expresión del GM-CSF en tres sistemas celulares diferentes». MC (1994), 102, 20, pág. 747.

«En la década de los 80 se incorporaron las técnicas de hibridación *in situ* de secuencias de *DNA recombinante*, y el marcaje de cromosomas con técnicas de fluorescencia, que son métodos de mapeo cromosómico directo». MC (1992), 99, 13, pág. 510.

Anti-ADN (nativo) [< *anti- (native) DNA*].

«Wasicek y Reichlin, teniendo en cuenta estos autoanticuerpos, distinguieron dos subtipos de pacientes con LES: unos en los que únicamente se detectaban anticuerpos anti-RO, que tenían una mayor frecuencia de enfermedad renal grave (53%) y anticuerpos *anti-ADN nativo* (77%), y otros que presentaban ambos anticuerpos, anti-Ro y anti-La, que tenían una menor *prevalencia* de enfermedad renal (9%) y de anticuerpos *anti-ADN* (30%)». MC (1993), 100, 3, pág. 99.

«Además, un 20-30% de enfermos tienen anticuerpos *AntiDNA* (15,17)». AD (1990), 4, pág. 217.

«Anti-centrómero, Factor Reumatoide, *anti DNA* = negativos». AD (1995), 1-2, pág. 24.

ADN-replicasa (< *DNA-replicase*).

Librería de ADN (< *DNAI* < *DNA library*). Genoteca.

ADN sin sentido (< *negative/anti-sense/antisense DNA*).

«La administración de combinaciones de *«anti-sense»* puede minimizar este mecanismo de escape del virus». SEI (1994), 5, 4, pág. 231.

After loading. (Técnica de) descarga.

«Nosotros creemos que esta técnica de *after loading* sustituirá definitivamente a las aplicaciones intersticiales de radium». AD (1967), 3-4, pág. 118.

Agresivo (< *aggressive*). Dinámico.

«El estado de Illinois ha aprobado una normativa requiriendo al Departamento de Salud Pública que somete a los médicos, dentistas y demás personal sanitario a las pruebas

pertinentes para comprobar si están infectados por el VIH, y en los casos de resultados positivos todos los pacientes que hubiesen sido tratados por dicho personal sanitario con técnicas *agresivas*, serán informados de la condición de seropositivos de quien les hubiese atendido, ofreciéndoles consejo e instándoles a practicar voluntariamente la correspondiente prueba para comprobar si habían resultado infectados». SEI (1992), 3, 2, pág. 98.

ALAK (< *adherent lymphokine-activated killer*). (Linfocito) agresor activado por linfocinas adherentes.

«Resultados similares se obtuvieron con las células LAK, si bien la expansión de éstas fue menor que las de las *ALAK*». MC (1995), 105, 2, pág. 53.

Alcian blue. Azul cianol.

«Cinco minutos en una solución de *Alcian blue* al 0,5 por 100». AD (1966), 5-6, pág. 129.

Alter. Nombre que recibe una segunda personalidad en psicología.

«Cynthia se adecuaba al primer criterio, algo menos al segundo, había cierta duda sobre en qué medida eran distintos el portador y los *alter*, y hasta dónde cedía ella». CYS (1993), 4, 1, pág. 34.

ALTS (< *asymptomatic long-term survivor*). Progresor lento asintomático.

«Las siglas *ALTS* son las que probablemente mejor definen a estos pacientes». SEI (1994), 5, 4, pág. 227.

AMA (< *American Medical Association*). Asociación médica estadounidense.

«Frente a esta posición se da cuenta del criterio de la Directiva del 15 de julio 1991, aprobada por el CDC de Atlanta que no apoya la obligatoriedad y recomienda la prueba voluntaria al personal que practique técnicas agresivas con abstención de participar en dichas prácticas en caso de positividad, posición ala que se ha unido la *AMA* (*American Medical Association*)». SEI (1992), 3, 2, pág. 98.

Ambulancia-jet (< *ambulance jet*). Avión ambulancia.

«Desde el aeropuerto de Zurich, las tres *ambulancias-jets* transportan a los pacientes del mundo entero bajo la seguridad de un sistema de medicalización altamente perfeccionado que emplea en permanencia a 6 médicos especialistas en medicina de urgencia». AMD (1993), X, 38, pág. 338.

AMEN (< *Aids in Multi-Ethnic Neighborhoods Survey*). Nombre de un estudio destinado a comprobar el uso del preservativo.

«Cambios en la utilización de preservativos entre los heterosexuales negros, hispanos y blancos en San Francisco: el estudio de Cohortes *AMEN*». SEI (1994), 5, 4, pág. 259.

Amplificación (< *amplification*), **amplificar** (< *amplify*). Multiplicación, multiplicar.

«La *amplificación* la realizaron mediante esta técnica, y los fragmentos *amplificados* se detectaron según el método de hibridación líquida en una reacción de hibridación conteniendo una, dos, o tres sondas». SEI (1995), 6, 4, pág. 323.

AMS (< *Acute Mountain Sickness*). Mal agudo de montaña.

«Existen diferencias de opinión en cuanto a la altitud en que aparece el *AMS*». AMD (1993), X, 39, pág. 265.

«El *Mal de Montaña Agudo* se describió por primera vez por el explorador español José de Acosta». AMD (1993), X, 39, pág. 265.

«Cuatro miembros calificaron el *Mal Agudo de Montaña* de grave en una expedición: la del Everest por la vertiente Tibetana». AMD (1993), X, 38, pág. 291.

Angry back syndrome. Síndrome de piel irritada.

«Para algunos autores como Fisher y Adams, este fenómeno se debe a una respuesta irritativa a la mezcla de perfumes y se observa más frecuentemente en el síndrome de piel irritada o *angry back syndrome*». AD (1990), 4, pág. 228.

Antibiótico (< *antibiotic*). Sustancia antimicrobiana. (DTCM).

Antibiotiograma, antibiograma (< *antibiogram*). Procedimiento para determinar la sensibilidad in vitro de un germen ante los diferentes antibióticos. (DTCM).

APACHE (< *Acute Physiology and Chronic Health Evaluation*). Índice para la clasificación de distintos grupos de pacientes según su gravedad.

«Valor pronóstico de dos sistemas de clasificación de pacientes: *APACHE II* y grupos relacionados con el diagnóstico». MC (1994), 102, 16, pág. 613.

APUD (sistema) (< *Amine Precursor Uptake and Decarboxylation*). Sistema constituido por células neuroendocrinas. (DTCM).

Apudoma. Tumor de células del sistema APUD. (DTCM).

«Dichas células, que para Pearse constituyen el denominado sistema *APUD*, derivarían de una única célula madre precursora compartiendo, por ello, similares propiedades citoquímicas y ultraestructurales y, a su vez, serían el origen, al degenerar en células neoplásicas, de los tumores del sistema *APUD*, enterocromafines o *apudomas* entre los que se incluyen los tumores carcinoides». MC (1992), 99, 18, pág. 695.

Arborivirus (< *arthropod-borne virus*). Grupo de virus muy dispares que se estudian conjuntamente por poseer el carácter común de ser transmitidos por artrópodos. (DTCM).

ARN (< *RNA* < *ribonucleic acid*). Ácido ribonucleico. (DTCM).

«Este se integra en el de la célula huésped, y a partir de ahí se transcribirá para la producción de los nuevos *ARN* víricos». SEI (1991), 2, 7, pág. 302.

«Toda la biología molecular se basa en células que están en crecimiento para introducir modificaciones en el *RNA*». SIS (1992), 125.

«La inmunoprecipitación de *RNAs* y el *immunoblotting* (*Westernblot*) detectaron bandas de precipitación de 52 Kd y 60 Kd, correspondientes al complejo antigénico Ro/Ssa». AD (1995), 1-2, pág. 22.

ARN complementario (< *cRNA* < *complementary RNA*).

ARN con sentido (< *positive-sense RNA*).

ARN de cadena sencilla/simple (< *ssRNA* < *single-stranded RNA*).

«En el ciclo de vida del VIH una vez dentro de la célula hospedadora la partícula vírica libera su material genético, *ARN de cadena simple*». SEI (1992), 3, 8, pág. 384.

ARN de doble cadena (< *dsRNA* < *double-stranded RNA*).

«Los retrovirus poseen un genoma *ARN de doble cadena* que replica a través de la producción de una copia en *ADN* denominada provirus». SEI (1991), 2, 7, pág. 302.

ARN de transferencia (< *tRNA* < *transfer RNA*).

ARN mensajero (< *mRNA* < *messenger RNA*).

ARN nativo (< *native RNA*).

«En estas condiciones se produce un retraso en la migración electroforética cuando los diversos tipos de *ARN mensajero*, *nativo* o defectivo en plegamientos, se unen a la proteína rev». SEI (1990), 1, 3, pág. 83.

«El incremento de los niveles de estos *ARNm* conduce a una reducción de los niveles del *ARNm* de tax, rex, resultando en una disminución de la proteína tax». SEI (1992), 3, 6, pág. 289.

«También demuestra la infucción de *mARN* de la molécula CD4 en los clones NK infectados». SEI (1993), 4, 7, pág. 398.

«Suponiendo que la capacidad de transcripción del *mRNA* sea la misma en ambos casos, ello justificaría la disminución en la producción de elastina y en consecuencia de fibras elásticas en los pacientes de esta enfermedad». AD (1990), 7-8, pág. 534.

«Actúa sobre una porción del *ARN*, denominada *tar* (secuencia de 56 nucleótidos en el extremo 5' de todos los *RNAm*)». SEI (1991), 2, 1, pág. 38.

ARN-polimerasa (< *RNA-polymerase* < *RNA-directed RNA polymerase*).

«En la amplificación por SAT sólo se precisan cinco o seis ciclos, y en ellos se alterna la síntesis de ADN complementario producida con una retrotranscriptasa y la síntesis de múltiples copias de *ARN* producidas por una *ARN polimerasa*». SEI (1991), 2, 2, pág. 68.

ARN-replicasa (< *RNA-replicase*)

ARN ribosómico (*rRNA* < *ribosomal RNA*).

«Las enzimas utilizadas en este trabajo se seleccionaron después de realizar un análisis informático de ciertas secuencias del gen 16S *ARNr* de micobacterias procedentes de *EMBL Library*, tras el que se eligieron las que tenían mayor poder de discriminación entre las secuencias». MC (1995), 104, 6, pág. 209.

ARN señuelo (*decoy RNA*).

«Nuestra estrategia consiste en la expresión intracelular combinada de un *ARN señuelo* y de una ribozima». SEI (1994), 5, 2, pág. 72.

ARN sin sentido (< *negative/anti-sense/antisense RNA*).

«Además, como también se ha demostrado que el VIH es capaz de transferir genes foráneos incluyéndolos en virus competentes en replicación, se puede pensar en aproximaciones antivíricas moleculares como, por ejemplo, la introducción de *RNAs antisense*, secuencias de receptores solubles o genes estructurales mutados. SEI (1995), 106, 6, pág. 210.

Anti-ARN polimerasa (*anti-RNA polymerase*).

«Un perfil de anticuerpos es requerido en el estudio de la enfermedad humana por adyuvante, incluidos los propios de la esclerodermia, anticentrómero, detectados por inmunofluorescencia indirecta en sustrato Hep-2 y por ELISA con el antígeno CENP-B, antitopoisomerasa I (Sci-70) y los menos frecuentes antinucleolares, *anti-ARN polimerasa I*, *anti-7-2* ribonucleoproteína y antifibrillarina». MC (1993), 101, 6, pág. 210.

Arousal. Despertar nocturno en enfermos con problemas respiratorios.

«Asimismo, durante las zonas de silencio la frecuencia cardíaca disminuye, para acelerarse posteriormente coincidiendo con el ronquido reforzado del *arousal*». MC (1992), 98, 5, pág. 189.

Arrurruz (< *arrow root*). Fécula que sirve de alimento no irritante y antidiarreico. (DTCM).

Asumir (< *assume*). Creer, sospechar.

«Se utilizaron dos métodos para calcular la fecha de seroconversión de cada paciente: el punto medio entre la última prueba con resultado negativo (conocido o calculado) y la primera positiva, y la mediana en una distribución de Weibull *asumiendo* que se adaptaba a datos de seroconversión». SEI (1991), 2, 8, pág. 356.

Back-calculation. Método que sirve para calcular el número de infectados a partir del número de enfermos declarados y del modelo probabilístico del periodo de incubación.

«Las proyecciones de la incidencia se calcularon mediante el método de *Back-Calculation* a partir de tres razones: a) las proyecciones se ajustan mejor a los datos observados, b) este método se ha mostrado fiable en el pasado, c) su uso permite investigar si la hipótesis de la disminución temprana de la infección por *VIH* es responsable de los cambios observados en las tasas de incidencia». SEI (1990), 1, 7, pág. 41.

«Las técnicas de retroproyección o cálculo hacia atrás (*backcalculation*) están teniendo grandes aplicaciones en el campo de la epidemiología del *SIDA*, como métodos para obtener información por un mecanismo indirecto, a partir de otra ya existente». SEI (1992), 3, 8, pág. 399.

Background. Nivel cultural, antecedentes.

«Además de este resumen, el documento posee un desarrollo más extenso del *background* justificativo así como de los diferentes campos de intervención: investigación, promoción de

una vida libre de abuso de sustancias, control de sustancias psicoactivas lícitas, tratamiento y rehabilitación y apoyo a los programas nacionales». SEI (1992), 3, 6, pág. 319.

«Esta declaración de hipótesis delata la pretensión positivista de aprehensión segura y fiable de la realidad a partir del establecimiento de fenómenos causales determinantes (las ETS) y el soslayamiento de toda la batería de cuestiones psicosociales: que no existe un único y plano *Background* y, mucho menos, una única identidad cultural que resuma y subsuma en un *totus revolutum* toda la variada y compleja fenomenología de factores convergentes en una población tan heteróclita como es la amsterdolana». SEI (1992), 3, 10, pág. 461.

«Todas estas cuestiones radicalizan a nuestro autor, subrayando éste que las obras de autores con *backgrounds* político y médico-asistencial tienden a construir, más o menos deliberadamente, un plausible modelo de juventud que, partiendo de la uniformización psiquiatrizada de sus experiencias, convierten a los jóvenes en un grupo social altamente «irresponsable» e «imprevisible» y con tendencia hacia conductas desmedidas, constituyentes *per se* de las características supuestamente universales, de riesgo-contagio VIH/SIDA». SEI (1992), 3, 4, pág. 227.

Back-load. Distribución de la droga de una jeringa a otra.

«Los factores asociados a la seroconversión por HTLV-II son la práctica de prostitución por drogas, un elevado número de parejas sexuales y el hábito de dispensar la droga de una jeringa a otra (*backload*), aun sin intercambiar directamente las jeringuillas». SEI (1994), 5, 8, pág. 459.

Balance, balancear (< *balance*). Equilibrio, equilibrar. (DTCM).

«El mantenimiento de *balance* energético puede ser regulado controlando el peso corporal, la composición corporal y las ingestas». AMD (1992), IX, 36, pág. 431.

«La distribución por sexos fue, en cambio, *balanceada* entre los pacientes diagnosticados de procesos cardiovasculares». MC (1995), 104, 6, pág. 213.

Imbalance. Desequilibrio. (DTCM).

BALT (< *bronchus-associated lymphoid tissue*). Tejido linfoide del árbol bronquial.

«El **BALT** constituye una forma de respuesta fisiológica relevante en ciertas especies animales (conejo y ratón)». MC (1995), 104, 8, pág. 301.

Banco de arterias (< *artery bank*). (DTCM).

Banco de datos (< *data bank*), **base de datos** (< *date base*). Archivos que contienen información sobre uno o más temas, almacenada en un soporte informático.

«*Excerpta Medica, Biosis, Pascal, Scisearch* y muchas otras *bases de datos* con coberturas temáticas más restringidas forman un conjunto que, pese a las numerosas repeticiones entre sí y con MEDLARS, cubre todo el material de más calidad científica que se publica en el campo de la biomedicina». MC (1993), 101, 4, pág. 137.

Banco de huesos (< *bone bank*). (DTCM).

«La combinación de quimioterapia y cirugía de resección en bloque permiten la conservación funcional de la extremidad, gracias a técnicas que incluyen aloinjerto de *banco de huesos* con prótesis articular de rodilla». AMZ (1992), 32, 3, pág. 143.

Banco de ojos (< *eye bank*). (DTCM).

Banco de piel (< *skin bank*). (DTCM).

Banco de sangre (< *blood bank*). (DTCM).

«Marco. *Banco de sangre regional*». SEI (1993), 4, 4, pág. 273.

Banco de semen (< *sperm bank*). (DTCM).

Banco de suero (< *serum bank*).

«Valoramos el papel inmunopatológico de los inmunocomplejos circulantes en la infección por VIH mediante la evaluación de la base de datos y el *banco de suero* del *San Francisco Men's Health Study*». SEI (1990), 1, 7, pág. 252.

Banco histico (< *tissue bank*).

Banding. Bando (cromosómico). (DTCM).

BANS (< *back, arms, neck, shoulders*). Espalda, brazos, cuello, hombros.

«Day cols. publicaron 12 casos de muertes en MM de grosor intermedio (Y. de Breslow 0,75-1,69 mm.) localizados en zonas *BANS* (tronco, brazos, cuello y hombros)». CA (1992), III, 7, pág. 25.

Behaviorismo [< *Behavio(u)rism*]. Conductismo. (DTCM).

Conductual [< *behavio(u)r*]. Relativo a la conducta.

«El enfoque señala la importancia de la teoría en la evolución *conductual*». CS (1993), 4, 2, pág. 105.

Binding. Unión.

«De estos resultados los autores deducen que la transactivación de la expresión de IL-2 por «tat» podría ser un importante ejemplo de un nuevo mecanismo de activación transcripcional independiente de TAR, según el cual «tat» sería capaz de interactuar directamente con ciertas proteínas *KB-binding* presentes en células T activadas y de asociarse con promotores independientemente de TAR». SEI (1995), 6, 1, pág. 23.

Complement binding factor. Factor de unión del complemento.

«En nuestro caso no hemos podido poner de manifiesto la presencia del *complement binding factor*, pero las alteraciones inmunológicas han sido similares a las encontradas en el penfigoide y guardando una estrecha relación con la evolución de la enfermedad». AD (1980), 11-12, pág. 433.

CBG (< *corticoid binding globulin*). Transcortina.

cRABP (< *cytoplasmatic retinoic acid-binding protein*). Proteína celular fijadora de ácido retinoico citoplasmático.

DNA-binding protein. Proteína ligada al ADN.

FAB, fab (< *fragment antigen-binding*). Fragmento con actividad biológica.

PBP (< *penicillin binding protein*). Proteína ligada a la penicilina.

TBG (< *thyroxine-binding globulin*). Tiroglobulina/globulina transportadora de tiroxina.

Bit (< *binary digit*). Dígito binario.

«La tecnología de la computarización y la electrónica hace hoy posible este sistema reduciendo los parámetros y procesos necesarios a señales eléctricas y unidades de información (*bit*)». AMD (1990), VII, 28, pág. 349.

Bitter. Tintura. (DTCM).

Black-out. Amnesia alcohólica.

Black-tongue. Pelagra, maidismo.

«Goldberg y sus colaboradores sometieron entonces en una larga serie de interesantes experiencias a lotes de perros a dietas carentes de factor p.p.: pelagra preventiva (estudiada ya por estos autores en la pelagra humana), produciendo la enfermedad artificialmente y estudiando las sustancias que evitaban o curaban la *black-tongue*». AD (1940), 2, pág. 171.

«Goldberger y sus colaboradores asimilan la enfermedad al *black-tongue** del perro y defienden la falta de una vitamina en el maíz, conocida después como factor P.O. o vitamina antipelagrosa». AD (1956), 8, pág. 643.

Blister (< *blister pack*). Envase para cápsulas o comprimidos.

Blue rubber bleb nevus. Síndrome de Bean (< William B. Bean) o síndrome neurocutáneo hereditario.

«Hay que indagar si existe asociado un síndrome angiomaso, tipo Kasabach-Merrit, un Maffuti o un *blue rubber beb* névico». AD (1976), 5-6, pág. 374.

«Denominó esta entidad por la consistencia y color de las lesiones, *blue rubber bleb nevus syndrome*. AD (1980), 1-2, pág. 69.

Boicot, boicotear (< *boycott* < Ch. Cunningham Boycott). Chantaje, chantajear.

«Entre las muchas consideraciones y reflexiones que esto conlleva, el *boicot* establecido por múltiples organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de varios países ha tenido, a nuestro juicio, dos consecuencias de gran importancia». SEI (1991), 2, 2, pág. 58.

Booting. Aprovechamiento de restos de droga en jeringuillas.

«La práctica de aspirar sangre con la jeringuilla tras la administración de la droga para reinyectarla y así aprovechar los restos de droga en la jeringa (*booting*) y la proliferación en Estados Unidos de lugares (*shooting galleries*) donde acude el drogadicto con su propia droga para que le sea administrada la inyección a través de un equipo común aumentan la incidencia de infecciones». GPS (1996), pág. 211.

Borderline. Límitrofe. (DTCM).

«Las características que presentan los casos más típicos del síndrome de Münchhausen son: seudología fantástica o tendencia a explicar historias personales con cierto halo de héroe o víctima, parcial o totalmente falsas, sin un motivo o provecho claro; familiaridad inusual con la terminología médica; conducta exigente para con el personal médico (pedir determinadas pruebas diagnósticas, solicitud frecuente de analgésicos, etc.); tendencia a peregrinar, a visitar muchos hospitales, a veces muy distintas entre sí, dando en ocasiones nombres falsos y terminando a menudo con el alta voluntaria tan pronto se descubre el engaño; frecuente coexistencia de rasgos de personalidad *borderline* o antisocial, y curso recurrente o crónico, que puede persistir por años». MC (1992), 98, 9, pág. 337.

«Frente a una recidiva local no es necesaria la mastectomía sin vaciamiento axilar en las formas benignas, pero sí en las *border-line* o malignas». CA (1993), IV, 10, pág. 46.

«En este estudio, realizado sobre pacientes con HTA *border line*, no se tuvo en cuenta la postura de los probandos, al permitirseles su actividad habitual, hecho que constituye una diferencia metodológica con los valores de Cii de manera uniforme». MC (1992), 99, 12, pág. 456.

«Los hechos generales, de patología infecciosa no autorizan, por consiguiente, a considerar, como Cochrane, que la aparición de células espumosas, características de lesiones lepromatosas en focos anteriormente tuberculoides, diferencia fundamentalmente esta variedad clínica llamada lepra «intermedia» o «*borderlina*» que interpretamos de acuerdo con Rodríguez y Wade como una evolución desfavorable de la lepra tuberculoides en sentido lepromatoso, al disminuir la resistencia orgánica». AD (1945), 6, pág. 604.

«Aún así, podrían diferenciarse tres grupos: «*Límite* o *border line*, que llaman mosaicos; después, *afectación media*; estas personas aprenden a leer y a escribir, y son el 70% de los casos, y, tercero, los denominados *Severos* o *profundos*, sin independencia». *El Semanal TV*, 22-11-1997, pág. 11.

Bowen (enfermedad de) (< *John Templeton Bowen*). Precancerosis de la piel. (DTCM).

«Se incluyeron para microscopia electrónica fragmentos de una de las verrugas planas del *Bowen in situ* de región retroauricular y del Bowen infiltrante de frente». AD (1976), 5-6, pág. 383.

«En suma, pues, considerando muy oportuna la reserva de Wade y colaboradores, quienes prefieren esperar que el tiempo venga a confirmar la verdadera índole del proceso, personalmente pensamos que se trata de falsos *bówenes*.» AD (1980), 3-4, pág. 126.

Bowenoide (< *bowenoid*). Similar a la enfermedad de Bowen.

«En nuestros casos de queratomas actínicos, en los que además de las formas clásicas (atróficas, hipertróficas y *bowenoides*), incluimos la forma acantolítica, por considerar que ella posee suficientes rasgos histológicos como para considerarla como una personalidad propia, en todas ellas existía, además de las alteraciones dérmicas antes comentadas (elastosis), la presencia de un infiltrado inflamatorio linfoplasmocitario que se disponía en banda subepitelial, pero selectivamente con una mayor densidad en las zonas en que el epitelio presentaba una mayor inestabilidad». AD (1975), 5-6, pág. 346.

Box. Unidad de cuidado clínico con una o dos camas; recuadro para rellenar en una hoja de papel.

«Informe del director: Cuatrienal 1986-1989, Anual 1989, Documento Oficial n.º 234, por C. Guerra de Macedo, director de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), 166 páginas, 16 figuras, 2 tablas y 7 recuadros de informes especiales (*boxe*)* Washington: OPS. 1990». MC (1991), 98, 1, pág. 29.

Breakthrough. Recaída durante un tratamiento.

«La naturaleza de este hecho, conocido como *breakthrough* o escape del IFN, no ha sido aclarada, pero podría ser debida a la formación de anticuerpos neutralizantes anti-IFN o a una mutación del virus». MC (1994), 103, 13, pág. 501.

Breakthrough ulcer. Descubrimiento casual de una úlcera. (Doc. oral).

Brief. Informe.

«Se echa en falta una discusión más profunda que hubiera enriquecido mucho el artículo, aunque quizá las limitaciones consustanciales a ser un *brief* se lo hayan impedido». SEI (1991), 2, 9, pág. 404.

Brightismo (< *Brightism* < *Richard Bright*). Nefritis crónica. (DTCM).

Brightico (ojo) (< *brightic*). Afección ocular en las enfermedades crónicas del riñón. (DTCM).

Browniana (teoría). (< *brownian* < *Robert Brown*). Teoría según la cual todas las enfermedades se deben a una falta o exceso de estímulo acompañada de pédesis. (DTCM).

Brucea (< *Brucea* < *James Bruce*). Género de plantas cuyas semillas se emplean para combatir la disentería. (DTCM).

Brucina (< *brucine*). Alcaloide con propiedades parecidas a las de la estricnina. (DTCM).

Brucella (< *brucella* < *David Bruce*). Bacteria perteneciente a la familia de las *Brucellaceae* o Bruceláceas. (DTCM).

Brucellaceae (< *Brucellaceae*). Género de bacterias. (DTCM).

Brucelina (< *brucellin*). Preparación de los cultivos de varias especies de *Brucella*. (DTCM).

Brucelosis, bruceliasis (< *brucellosis*). Fiebre de Malta. (DTCM) .

Buffer (sistema < *system*). Sistema/solución amortiguadora. (DTCM).

«El coste económico de cada prueba es unas 100 veces menor que una prueba ELISA, su simplicidad de ejecución es muy alta, ya que no requiere sistema electrónico de lavado y se utiliza el mismo *buffer* para bloquear, diluir la muestra, diluir el conjugado y lavar. SEI (1991), 2, 6, pág. 257.

«Suponiendo que la producción de lactato y H⁺ sea equimolar, la *capacidad buffer* (b) vendría dada por la relación $b = \text{Dla}/\text{dpH}$ ». AMD (1992), IX, 33, pág. 20.

«Con cada una de ellas, preparamos soluciones madres al 0,40 x 100 en una *solución buffer* de pH (sol. de fosfato monoptásico n/5,50 centímetros cúbicos, más 29,63 c.c. de OhNa n/5». AD (1950), pág. 13.

«Nosotros describimos un método modificado en el que el levamisol es un componente de la *solución tampón (buffer)*». SEI (1992), 3, 9, pag. 438.

«Aplicando este sistema de amplificación que utiliza levamisol en el *buffer sustrato*, a un ELISA de captura de antígeno P24 del VIH, se vio una incrementada capacidad de detección respecto al sistema carente de levamisol, y comparable (pero mucho más barato) a la utilización de amplificadores disponibles comercialmente». SEI (1992), 3, 9, pag. 438.

Buffer salt. Solución amortiguadora a base de sal.

«Estas aparentes contradicciones se explican diciendo que la sangre es enorme rica en esas sustancias que la *Fisicoquímica moderna llama sustancias reguladoras o amortiguadoras, sustancias tampón* de los franceses, *buffer-salt* de los ingleses y *puffer-salz* de los alemanes». AD (1931), 9, págs. 695-696.

Phosphate buffered saline (< PBS). Solución amortiguadora a base de sal y fosfato.

«Después de previo lavado con *PBS (Phosphate buffered saline pH 7,2)*, durante cinco minutos, cada preparación se incubó con los diferentes anticuerpos monoclonales OKT-3, OKT-4, OKT-6 y OKT-8 (Ortho-Mune) diluidos a 1/10 en PBS durante veinte minutos». AD (1985), 5-6, pag. 260.

Bulldog. Modelo de pinzas empleado en la hemostasia de los grandes vasos de órganos. (DTCM).

Bull eye (< bull's eye). Imagen de composición. (Doc. oral).

BUN (< blood urea nitrogen). Nitrógeno úrico en la sangre.

«Bioquímica plasmática: glucosa 84 mg/dl, *BUN* 20 mg/dl, creatinina 0,9 mg/dl, ácido úrico 3,4 mg/dl, colesterol 125 mg/dl, AST 47 U/l, ALT 45 U/l, fosfatasa alcalina 112 U/l, gamma-GT 108 U/l, LDH 633 U/l, CPK 79 U/l, bilirubina total 0,9 mg/dl y proteínas totales 42 g/l, conalbúmina de 20 g/l». MC (1995), 104, 16, pag. 626.

Burn-out. Síndrome del quemado profesional.

«Esta repetición de situaciones estresantes, cuando se asocia a ciertos factores de personalidad, se encuentra en la base de lo que se ha denominado síndrome de *burn-out* o de *quemado profesional* consistente en agotamiento emocional, actitud cínica y sentimientos negativos hacia los pacientes así como pérdida de la autoestima, sobre todo en relación al desempeño laboral». MC (1995), 105, 1, pag. 28.

«El sufrimiento que comporta el elevado número de muertes que se producen de forma continuada, en los servicios sanitarios involucrados en la atención a los enfermos de SIDA puede conducir con facilidad al *burnout* de los profesionales que forman parte de ellos y tal fenómeno puede redundar en dos efectos indeseables: facilitación de estados de angustia y depresión en dichos profesionales, y disminución de su eficacia en la atención y cuidados que dispensan». SEI (1994), 5, 8, pag. 483.

«Soluciones para el *queme* del personal de enfermería». SEI (1991), 2, 3, pag. 153.

«En 1978 Carvalho Pini acuñó el nombre de "*Síndrome de saturación deportiva*" para definir lo que en la jerga del deporte se conoce por "*atleta quemado*". AMD (1992), IX, 34, pag. 197.

By pass. Anastomosis en paralelo. (DTCM).

«El nifedipino en combinación con agentes antiplaquetarios -agregó- se asocia a una menor incidencia de obstrucción en el injerto al año de cirugía de *by pass*». SIS (1992), Congresos.

«Se han abandonado las técnicas de ligadura de publicaciones iniciales, la resección, y se está actualmente cuestionando las técnicas de obliteración trombótica y *by-pass* extraanatómico descritas». CA (1991), II, 6, pag. 226.

«Realizamos siempre la intervención del receptor con *bypass* veno-veno conectado a una bomba centrífuga de circulación extracorpórea (Bio-Medicus) con objeto de que durante la fase anhepática no haya estasis de la sangre del territorio espláncnicos y de la cava inferior, al ser conducida hacia la cava superior». AMZ (1992), 32, 3, pag. 105.

Baipás (HMG).

Byte. Número fijo de *bits* que representa una unidad lógica de información, tal como un carácter o una instrucción.

Kilobyte (KB). Kiloocteto.

Megabyte (MB). Megaocteto.

Calidad de vida (< *life quality*). Véase **Discapacidad**.

Capacitación (< *capacitation*). Proceso de maduración de los espermatozoides en los genitales femeninos.

Capacitancia (< *capacitance, capacity*). Comprobación de la capacidad de almacenamiento de una carga eléctrica en pacientes que padecen de xerodermia.

«Los niveles de *capacitancia* (78,65 UA, $p=0,0038$) y los de sebo casaul (49, $p=0,0033$) eran más bajos en los pacientes con xerosis que en los que no tenían (71,24 UA y 86,59 respectivamente)». AD (1995), 11, pág. 575.

Capturar (< *capture*). Conseguir.

Case finding. Búsqueda de casos de infección.

«Nuestra experiencia en atención primaria confirma la alta prevalencia de marcadores del virus C en pacientes con hipertransaminasemia, ya que encontramos 11 positividads entre 18 solicitudes, lo que teniendo en cuenta la población atendida y la metodología del *case finding* no deja de ser significativa». MC (1992), 99, 18, pág. 719.

Case-mix. Casuística hospitalaria.

«No se trata de adoptar un modelo a la americana de pago por DRGS o por otras medidas de *case-mix*, pero sí de utilizar esta información para poder ajustar la actividad hospitalaria a los objetivos del PdS y retocar el sistema de pago de manera que éste consiga que los hospitales hagan realmente aquello que se espera de ellos». EM (1994), 516, pag. 52.

«Los sistemas de medida de la casuística hospitalaria (*case mix*) permiten clasificar en grupos a los pacientes; dichos sistemas utilizan diferentes variables como base clasificatoria». MC (1994), 102, 16, pág. 613.

Caso-control (estudio). (< *case-control study*). Estudio de casos y controles.

«Diseño. Estudio *caso-control*». SEI (1993), 4, 4, pág. 273.

«También se incluyeron en el análisis catorce estudios prospectivos y doce estudios de *casos-control*». SEI (1994), 5, 6, pág. 385.

«Empleamos un diseño de estudio de casos y controles anidado (*nested*) para evaluar la eficacia de la limpieza de agujas y jeringas con lejía en usuarios de drogas por vía intravenosa (UDI), como medio de prevenir la infección por el VIH». SEI (1995), 6, 5, pág. 403.

Cast. Molde (de un túbulo renal, de una bacteria, de un bronquiolo, etc.).

«En esta zona predominan las bacterias, así como los *cast*, característicos de ellas y que encontramos en el material amorfo de otras litiasis». CA (1991), II, 4, pág. 99.

CAT (< *child aperception test*). Prueba de apercepción infantil. (DTCM).

Catgut. Hilo esterilizado para ligaduras y suturas. (DTCM).

«Así, han sido descritos casos de sensibilización al *catgut* cromado, prótesis odontológicas, endo y ortodoncias, prótesis quirúrgicas traumatológicas, marcapasos, e incluso por agujas de acupuntura». AD (1980), 11-12, pág. 482.

CDC (< *Centers for Disease Control*). Centros para el control de enfermedades.

«No olvidemos que los de casos de SIDA son declarados a los CDC por los médicos que diagnostican el caso, y en ningún momento son comparables los conocimientos específicos de los médicos con el de la población general». SEI (1994), 5, 1, pág. 57.

«La nueva legislación posibilita que en determinados Estados se establezca la obligatoriedad de la prueba de seropositividad para el personal sanitario, pues también se desestimó una propuesta para que todos los Estados siguiesen necesariamente la línea marcada por el CDC». SEI (1992), 3, 2, pág. 99.

«El sexo, la raza, la edad y la composición regional del grupo de PCAs comunicado por los encuestados en la ESG, es comparable con el de los casos oficiales de SIDA informados a los Centros para el Control de la Enfermedad (CCE)». SEI (1994), 5, 1, pág. 57.

«Antes de describir el estudio se definieron otros puntos objetivos: el desarrollo del grupo IV de la enfermedad (SIDA, CRS severo y otra enfermedad estadio IV del CDC) del Centro para el control y prevención de las enfermedades (CDC) y el desarrollo de enfermedad sintomática por el VIH (SIDA, CRS severo, otra enfermedad del estadio IV del CDC y procesos menores del VIH)». SEI (1994), 5, 8, pág. 474.

«El diagnóstico de sida y de las infecciones oportunistas se estableció por los criterios revisados de los Centers for Disease Control». MC (1993), 100, 19, pág. 731.

«En la actualidad, se utiliza la clasificación de infección por VIH en menores de 13 años dictada por el Center for Diseases Control en 1987, que se refleja en la tabla 1». SEI (1991), 2, 6, pág. 245.

CD-ROM (*compact disc with read-only memory*). Disco compacto utilizado como soporte para el almacenamiento y lectura de información.

«La base de datos está disponible para consulta en el mismo lugar de trabajo (un terminal remoto o una estación de CD-ROM en la oficina o el consultorio del profesional)». MC (1993), 101, 4, pág. 137.

Check list. Lista de comprobación.

«Lo mismo ocurre con determinadas enfermedades, que pueden requerir diseños específicos y cuya evaluación mediante estos *check-lists* puede resultar complicada, p.e., oncología, sida, etc.». MC (1993), 100, 20, pág. 781.

Check up. Chequeo. (DTCM).

Chequear (< *check*). Reconocer o examinar el estado de salud de una persona.

«Parejas sexuales de hemofílicos que hayan recibido productos sanguíneos no *chequeados* frente al VIH». MC (1994), 103, 19, pág. 746.

Chequearse. Hacerse un chequeo.

Rechequear (< *recheck*). Revisar, controlar de nuevo.

«Estos datos los *rechequeamos* de nuevo en un sistema que los precisa e imprime una gráfica». *En Buenas Manos*, 13.9.1995.

Chi-cuadrado. Prueba estadística que se usa en la comparación de dos o más distribuciones.

«Hemos utilizado diversas pruebas (análisis descriptivo y de frecuencia, análisis de varianza, la prueba de Scheffe, la prueba t de Student, la prueba de Wilcoxon y la *Chi-cuadrado*) en función de las características de las variables analizadas». CYS (1993), 4, 2, pág. 173.

Chilblain. Sabañón.

«Antiguamente se entendía por *chilblain* lupus de Hutchinson, toda manifestación del clásico *lupus pernio*». AD (1941), 9, pág. 861.

Chip. Pastilla.

«Como ya hemos comentado, se ha descrito sensibilización a la guanina, colofonia y drometizole, pero no hemos encontrado ninguna publicación de EAC por esmalte de uñas debido al *chip* nitrocelulósico óxido de hierro». AD (1990), 7-8, pág. 487.

«Del tubo de fibra óptica se ha evolucionado hacia la tecnología de *chips*». SIS (1992), 117.

CHOP (< *cyclophosphamide, hydroxydaunomycin, Oncovin, prednisone*). Sustancias que se usan en quimioterapia.

«En el caso de que la histología sea de alto grado, la respuesta a la poliquimioterapia tipo *CHOP* es mejor, alcanzando tasas de remisión completa del 60-80%». SEI (1993), 4, 7, pág. 413.

Clamp. Pinza.

Pinzas clamp. Pinzas de forcipresión. (DTCM).

«Acceso rápido y sencillo al interior de la bomba para una fácil inspección y limpieza, con uniones por abrazaderas (*clamps*) y rácores de unión DIN 11851 (la norma sanitaria más extendida en Europa)». TL (1991), XIII, 164, pág. 340.

Clampaje (< *clamping*). Atenazamiento, pinzamiento, pinzado.

«Resección lateral: la práctica exige tan sólo el *clampaje* vascular lateral, pero su indicación queda concretada a invasiones muy limitadas». CL (1992), V, 4, pág. 23.

Clampar (< *clamp*). Atenazar.

Desclampaje (< *disclamping*). Despinzamiento. (DTCM).

«Como consecuencia de la revascularización tras el *desclampaje* de las estructuras vasculares se produce una hipotensión arterial, hipertotasemia, acidosis metabólica y arritmias cardíacas como consecuencia de las alteraciones electrolíticas». AMZ (1992), 32, 1, pág. 27.

Desclampar (< *disclamp*). Despinzar.

«El médico *desclampa* la aorta». *En Buenas Manos*, 14.6.1995.

Clamping (DTCM).

Clapping. Golpes en la espala para drenar una mucosidad. (Doc. oral).

Clearance. Aclaramiento. (DTCM).

Clearinghouse. Agencia de información.

«Quizá estas circunstancias tan específicas de su situación dificulten su integración con otros grupos de autoayuda y con las *clearinghouses* y otros sistemas de apoyo». SEI (1991), 2, 10, pág. 470.

«Otros sistemas de comunicación que, aunque de menor trascendencia, participan en el mantenimiento vivo del mensaje frente a la enfermedad son los siguientes: folletos por correo «entender el SIDA» (Taiwan), «América responde al SIDA» de los CDC, *clearinhouses** o unidades de información en los órganos de administración de carácter técnicos, líneas telefónicas o *hot lines*, que permiten una consulta eficaz dentro del anonimato». SEI (1995), 6, 7, pág. 484.

Clinging. Unión.

«Más recientemente, se han comunicado los resultados de un seguimiento medio de 16,7 años en 28 casos de CDIS, 21 de los cuales se habían clasificado como del subtipo *clinging*; tres de ellos (11%) han desarrollado carcinoma infiltrante (dos *clinging* y un comedocarcinoma)». MC (1994), 101, 14, pág. 550.

Clip, hemoclip. Grapa.

«Se colocan *hemoclips* en todos los vasos que llegan a la suprarrenal». *En Buenas Manos*, 13.9.1995.

Clon, clona (< *clone*). Renuevo. (DTCM).

«Después del pase en CEM, sólo se observó un tipo de *clon*, correspondiente a la secuencia de Wain-Hobson». SEI (1991), 2, 9, pág. 380.

«Por el contrario, no se consigue la infección de *clonas* de células NK con fenotipo HVH-6 *killer*, lo cual indica que es esta infección la que facilita la entrada del VIH». SEI (1995), 4, 7, pág. 398.

Clonar, clonificar (< *clone*). Producir clones.

«El producto de la PCR se *clonó* en bacteriófago M13, secuenciándose 20 *clones* aproximadamente de cada muestra». SEI (1991), 2, 9, pág. 380.

Clonación, clonado, clonaje, clonamiento (< *cloning*). Acción y efecto de clonar.

«Otras utilidades de la PCR son la identificación de cada uno de los virus mediante sondas específicas y la posible *clonación* y secuenciación de los fragmentos amplificados». SEI (1992), 3, 6, pág. 291.

Clonalidad (< *clonality*). Capacidad de producir clones.

«El *Southern blot* es una técnica muy sensible que detecta *clonas* que representan menos del 5% de las células, y en el contexto de la inmunodeficiencia la *clonalidad* no significa necesariamente malignidad». MC (1994), 103, 10, pág. 395.

Clonalmente (< *clonally*).

«Estas células habían sido extraídas previamente de cada paciente, transfectadas y expandidas *clonalmente*». SEI (1994), 5, 4, pág. 231

Monoclonal (< *monoclonal*). Que involucra a un solo clon.

«Por otra parte, la utilización de anticuerpos *monoclonales* para el diagnóstico y en concreto, la utilización de técnicas de tinción con la utilización de anticuerpos *monoclonales* dirigidos contra los antígenos de superficie del *Pneumocystis carinii* ha sido de utilidad en el diagnóstico de dicho microorganismo». SEI (1991), 2, 5, pág. 219.

Policlonal (< *polyclonal*). Que involucra a muchas clones.

«El test emplea anticuerpos *policlonales* o *monoclonales* para detectar antígenos del VIH en muestras clínicas (suero, plasma, LCR) o sobrenadante de cultivos». MC (1994), 103, 16, pág. 617.

Monoclonalmente (< *monoclonally*), **policlonalmente** (< *polyclonally*).

«En todos los casos, sólo las células malignas contienen ADN proviral del HTLV-I, generalmente en forma de una sola copia e integrado *mono* o *policlonalmente*». MC (1995), 104, 11, pág. 429.

Clonía (< *clonia*). Término general para los movimientos musculares de pequeña extensión sin efecto locomotor. (DTCM).

«Meses más tarde se inició la aparición de *clonías* de la mano derecha seguida de una afasia de unas horas de duración». AD (1990), 5, pág. 291.

clonismo, clono (< *clonus, clonism, clonismus*). Contracciones rítmicas e involuntarias en un músculo o grupo muscular. (DTCM).

Clónico (< *clonic*). Relativo al clono. (DTCM).

Mioclonía, mioclono (< *myoclonia, myoclonus*). Contracción brusca de un músculo.

Mioclónico (< *mioclonic*). Relativo al mioclono. (DTCM).

«Jan y Christian, en 1957, publicaron las características en clínicas y electroencefalográficas de lo que denominaron *petit mal* impulsivo y definieron claramente la entidad que hoy conocemos con el nombre de epilepsia *mioclónica* juvenil». MC (1994), 103, 18, pág. 687.

Clonógrafo (< *clonograph*). Aparato registrador de movimientos espasmódicos. (DTCM).

Clonospasmo (< *clonospasm*). Espasmo clónico. (DTCM).

Policlonía, policlono (< *polyclonia, polyclonus*). Mioclonía múltiple de un músculo. (DTCM).

Paramioclonía, paramioclono (< *paramyoclonia, paramyoclonus*). Mioclonía múltiple de varios músculos.

Paramioclono múltiple, paramioclonía múltiple (< *paramyoclonus multiplex, paramyoclonia multiplex*). Afección caracterizada por contracciones de las extremidades inferiores.

Clownismo (< *clownism*). Acciones grotescas y contorsiones en ataques histéricos. (DTCM).

Clubbing. Cierta grado de hipoxemia.

«Puede existir cierto grado de hipoxemia (*clubbing*), tos, taquipnea y auscultación patológica a menudo espástica». GPS (1996), pag. 439.

Clue cell. Célula indicadora.

«Los hallazgos microscópicos en el exudado vaginal de mujeres afectas son: ausencia de polimorfonucleares y lactobacilos, y presencia de células del epitelio vaginal cubiertas de bacterias gram negativas que borran sus límites (*clue-cells*)». AD (1985), 1-2, págs. 102-103.

Clumping. Agrupamiento.

«El desorden y la anarquía del cuerpo malpighiano, en el cual se ha perdido toda ordenación sistematizada, las alteraciones celulares, tanto protoplásmicas como nucleares, observables desde la capa basal hasta los estratos espinosos más superficiales, que conducen a las células con vacuolos perinucleares, a los núcleos monstruosos o con cromatina granulosa y difusa, o muy tangibles y apelonados, o claros falsamente cromáticos con nucleolos bien perceptibles a núcleos abollados y múltiples (*clumping*), con conservación del aparato filamentosos en el exoplasma y de los puentes intercelulares, los creemos suficientemente demostrativos para que, aun teniendo en cuenta la pobreza con que se observan las células disqueratóticas, nuestro diagnóstico se fundamenta en bases sólidas». AD (1946), 4, pág. 833.

Cluster. Grupo.

«Factores relacionados con el propio virus: dada la importante variabilidad en la tasa de transmisión del VIH, y el hecho de que se hayan descrito *clusters* de infección provenientes de un solo caso índice, algunos autores han indicado que determinadas cepas víricas podrían implicar una mayor inefectividad». SEI (1992), 3, 5, pág. 259.

Breakpoint cluster region (bcr). Región de agrupamiento de los puntos de corte.

«Se ha podido establecer que el punto de rotura del cromosoma 22 se localiza, en más del 99% de los casos, en una región específica de sus brazos largos, la denominada *breakpoint cluster region (bcr)* o región de agrupamiento de los puntos de rotura». MC (1993), 101, 14, pág. 521

Cluster headache. Neuralgia de Horton.

«Raskin y Schwartz en 1980 describieron el perfil clínico de esta cefalea, que en realidad era bien conocida, pero sólo como un síntoma más, en los pacientes afectados de migraña, cefalea agregada (*cluster headache*) y arteritis de la temporal». MC (1993), 98, 8, pág. 301. *cluster region (bcr)* o región de agrupamiento de los puntos de rotura». MC (1993), 101, 14, pág. 521.

Coáltar (< *coalt* + *tar*). Líquido empleado localmente para aliviar el prurito en ciertas dermatosis. (DTCM).

Cocktail. Cóctel, combinación.

«Después de la inyección aparece una pequeña roncha, al principio casi invisible, y que corresponde al depósito del «cóctel inmunológico», pero que lentamente aumenta para desaparecer a las pocas horas». AD (1966), 7-8, pág. 238.

«Ésta debería conocer siempre la gradación del proceso informativo y participar más en él en uchos momentos (¿cómo es posible llegar a un *cocktail* lífico sin una muy estrecha coparticipación entre quién lo indica y quién lo ejecuta?)». MC (1995), 104, 6, pág. 219.

Cóctel (DTCM).

Cohorte, estudio de (< *cohort study*). Estudio de un grupo de individuos que comparten una característica común. Véase AMEN.

Cohorte de nacimiento (< *birth cohort*).

Cold cream. Pomada usada como emoliente. (DTCM).

«Fue tratada y curada en tres semanas, con oclusión por fomentos de infusión de manzanilla, con diez gotas de licor de Burow, por litro, renovados cada dos o tres horas y recubiertos de gutapercha, y una vez que bajó el estado agudo, con *Cold-cream*». AD (1910), 3, pág. 247.

Colcrén. (DTCM).

Colles (enfermedad de) (< *Abraham Colles*). Septicemia por pústulas. (DTCM).

«Aprovechando estas circunstancias pudo observar con todo rigor a 20 de estas mujeres, científicamente conocidas con el nombre de «madres *Colles*», a las que se ve dar a luz a niños sífilíticos, en aparente salud por su parte y por lo que se las consideraba como inmunes para la enfermedad». AD (1920), 5, pág. 155.

Collodion baby. Exfoliación/ictiosis lamelar del recién nacido.

«Frost admite el *Collodion baby* como forma de comienzo de ictiosis laminar». AD (1975), 11-12, pág. 592.

«La mayoría de los autores consideran el *colodion baby* y el feto arlequin como posibilidades fenotípicas de la ictiosis laminar». AD (1985), 1-2, pág. 38.

«Se plantean los problemas nosológicos del *collodian baby* y del feto arlequin». AD (1985), 1-2, pág. 52.

«El *colodión baby* es la ictiosis congénita más frecuente». AD (1985), 9-10, pág. 503.

Compliance. Cumplimiento, distensibilidad.

«Los autores analizan los niveles de ácido úrico como posible parámetro para valorar la *compliance* en pacientes sometidos a tratamiento con ddl». SEI (1994), 5, 5, pág. 309.

«*Compliance* pulmonar». MC (1992), 99, 16, pág. 631.

Complianza. (DTCM).

Computerizar (< *computerize*). Someter datos al tratamiento de una computadora.

«Un programa *computerizado* incluido en el HUMS analiza y compara los datos registrados con los de los manuales y separa aquellos que difieren con los registrados». AMD (1993), X, 38, pág. 348.

Computarización. Véase bit.

Condón (< *Condom*; < *condus*). Profiláctico masculino. (DTCM).

«Se necesita una norma europea para *condones* con un símbolo fácilmente reconocible, que aparecería en los paquetes de *condones* y en los lugares en que los *condones* están disponibles». SEI (1992), 3, 6, pág. 284.

Control (< *control*). Testigo.

Cultivo control (< *control culture*).

«Con el fin de analizar la actividad antivírica de las construcción TAR-Rib, los cultivos celulares TAR-Rib, así como *cultivos control* conteniendo únicamente el factor DC, fueron infectados con el VIH-1». SEI (1994), 5, 2, pág. 72.

Familia control (< *control family*).

«Las *familias control* recibieron entonces el programa de vídeo y fueron analizadas de nuevo». SEI (1993), 4, 2, pág. 79.

Grupo control (< *control group*).

«Nuestros resultados sugieren la presencia de niveles basales de glucemia más elevados en los deportistas con respecto al *grupo control*». AMD (1991), VIII, especial, pág. 14.

Paciente control (< *control patient*). Véase placebo.

Piel control (< *control skin*).

«Se realizó inmunofluorescencia indirecta sobre *piel control* y Hep-2, apreciándose un patrón moteado nuclear, sin tunción nucleolar». AD (1995), 1-2, pág. 24.

Prueba/Test control (< *control test*).

«Los problemas de la adhesividad del esparadrapo fueron más pronunciados en el *test control* (aproximadamente en el 50 por 100 de los casos) en *pruebas control* se fijaron mediante una cinta adhesiva extra». AD (1990), 5, pág. 363.

Situación control (< *control situation*).

«El volumen y la frecuencia cardíaca durante el ejercicio máximo es prácticamente el mismo que en la *situación control*». AMD (1991), VIII, 32, pág. 405.

Sujeto control (< *control subject*).

«Se compararon la epidemiología y la respuesta clínica a la enfermedad por pneumococos en los pacientes infectados con VIH y en los *sujetos control*, y se correlacionaron los datos clínicos experimentales sobre defectos inmunológicos asociados con la infección por VIH con aquellos sobre la regulación de las infecciones neumocócicas». SEI (1993), 4, 2, pág. 63.

Cooker. Cuchara o botella que se usa para disolver la heroína en agua cuando se calienta; consumidor que prepara su propio opio.

«El hábito de calentar la parafernalia utilizada para la drogadicción (*cooker*) podría hipotéticamente haber hecho inviables los viriones presentes, permitiendo evocar cierto grado de respuesta inmune en el huésped sin desarrollar la infección». SEI (1994), 5, 8, pág. 459.

Coping. Procesos terapéuticos anticipatorios mediante los cuales los pacientes aprenden a afrontar su situación de enfermedad y su estado emocional.

«Estrategias de *coping* cognitivo o los llamados «dispositivos intrapsíquicos cognitivos»: reorientación de la atención, visualización del paciente resolviendo la situación de forma adecuada». CS (1991), 2, 2, pág. 127.

Core. Núcleo (parte central o vital) de una estructura.

«Las partículas eran esféricas e inmaduras, y contenían una capa densa a los electrones en la partícula de la submembrana; no hubo evidencia de formación del *core*». SEI (1991), 2, 10, pág. 443.

Anti-core. Antinúcleo.

«En trabajos precedentes se ha publicado que la relación mutua entre la antigenemia p24 y el nivel de los anticuerpos *anti-core* y anti-env en los diferentes estadios de la historia natural de la infección por VIH y como marcadores de pronóstico clínico, está claramente establecida en las infecciones desarrolladas en el mundo occidental». (SEI), 1992, 3, 2, pág. 80.

Pre-core. Prenúcleo.

«Por el contrario, si el anti-HBe es positivo se tratará de una infección por variantes *pre-core* defectivas». MC (1994), 103, 15, pág. 501.

Coste-beneficio (< *cost-benefit*). Proporción entre los costos y los beneficios.

«La mejora de la relación *coste-beneficio* de la atención sanitaria al SIDA en San Juan, Puerto Rico». SEI (1992), 3, 2, pág. 96.

Coste-efectividad (*cost-effectiveness*). Rentabilidad. Véase *odds ratio*.

Counsel(I)ing. Asesoramiento.

«A la vez, estos investigadores abordan el estudio del papel que juegan en los procesos de morbilidad el apoyo social, el *counselling* y el adiestramiento y aprendizaje en técnicas de enfrentamiento al estrés». SEI (1993), 4, 1, pág. 15.

«No hay duda de que los profesionales que tengan que utilizar el *counseling* con dichas personas deberían encontrarse preparados para enfrentarse con la situación de pérdida múltiple que antes hemos mencionado, con la connotación de que las personas con las que experimentan se encuentran también afectadas por el mismo virus que ha conducido a la muerte a aquéllos por cuya pérdida sufren». SEI (1993), 4, 6, pág. 371.

«En relación con los intentos de suicidio, existen indicadores que apuntan hacia la posibilidad de un mayor riesgo, en los primeros estadios de la enfermedad, mostrando la importancia del *pre y post counselling*, así como la intervención en crisis, para mitigar dicho riesgo». SEI (1991), 2, 8, pág. 361.

«Costes de laboratorio (similares a los anteriores), *consejo pre y postest* y previsión de servicios sanitarios». MC (1995), 104, 19, pág. 754.

«Parece que también era de la misma opinión el Departamento de Salud y Seguridad Social (DHSS) del Reino Unido, cuando en octubre de 1985 anunciaba a todos los médicos de Inglaterra, la obligatoriedad de proporcionar *pre-postest counselling* a todas aquellas personas que accedieran a la petición de prueba de detección del VIH». SEI (1993), 4, 4, pág. 217.

Covariancia (ANCOVA) [análisis de (la)]. (< *analysis of COVARIANCE*). Medida de correlación entre dos variables.

«El resultado del efecto de las variables edad y sexo en el *Análisis de Covarianza* para cada uno de los síndromes y las variables de personalidad se exponen en la tabla 7». CS (1992), 3, 2, pág. 190.

Crack. Variedad de droga sintética. (DTCM).

«Sobre uso de drogas, un 2% reportó haber sido usuario de drogas ilegales (las principales: cocaína, *crack*, LSD, hongos, heroína, etc.) sin prescripción médica, igualando con ello el porcentaje alcanzado a nivel nacional». SEI (1993), 4, 10, pág. 574.

Creeping eruption/disease. Erupción/enfermedad serpiginosa.

«La *creeping disease* o *creeping eruption* es un proceso observado muy raramente en nuestro país, por lo que juzgamos de interés dar conocimiento del siguiente caso que hemos tenido ocasión de atender recientemente». AD (1950), pág. 534.

Crookes (tubo de) (< *William Crookes*). Ampolla de vidrio para una descarga eléctrica. (DTCM).

«En las radiaciones del tubo *Crookes*, también las del radium, que son las que resuelven el mayor número de casos fracasados de los otros procederes al proceso de curación del epiteloma, no se aparta de este modo de actuar hasta en los casos de radiorreacción sin radiodermatitis macroscópica, es un proceso de proliferación conjuntiva y vascular el que cura los epitelomas de la piel». AD (1919), 5, pág. 248.

Cross-cultural. Intercultural.

«Este conflicto de ambivalencia, pensamos que habría quedado atemperado si en la vertiente epistémico-metódica se hubiera llevado a cabo la necesaria e imprescindible vertebración interdisciplinaria de los saberes biomédicos, *cross-culturales* y psicosociales que imponen unas coordenadas antropológicas tan especiales como son las de la Uganda rural». SEI (1992), 3, 1, pág. 56.

Cross-linking, cross over, crossing over. Entrecruzamiento.

«El método consiste en la unión por métodos químicos de un oligonucleótido (dT)15 marcado radioactivamente con P32 que unen al enzima por *cross-linking* con rayos ultravioleta (UV)». SEI (1992), 3, 6, pág. 297.

«Es probable que la interacción de CD4 con la glicoproteína gp120 de la cubierta de VIH-1 transmita una señal inhibitoria para el mecanismo efector, y que esta señal conlleve el entrecruzamiento (*crosslinking*) del CD4, puesto que la gp120 soluble (monomérica) no inhibe». SEI (1992), 3, 2, pág. 27.

Cross over. (Doc. oral).

Crossing over. (DTCM).

Cross-match. Prueba cruzada.

«La frecuencia de *cross-match* en los pacientes que hemos estudiado es baja tanto en la población estudio como en la de control». MC (1995), 104, 19, pág. 726.

Crown glass. Vidrio duro usado en óptica. (DTCM).

Crucial. Decisivo.

«La capacidad de la respuesta inmune para suprimir variantes de VIH-1 altamente virulentas, puede ser un factor *crucial* en la determinación del período de latencia clínica existente entre el momento de la seroconversión y el desarrollo de SIDA». SEI (1994), 5, 4, pág. 22.

Crup (verdadero, diftérico) (< *croup*) (*diphtheric*). Difteria laríngea. (DTCM).

Crup falso, seudocrup (< *false croup*). Laringitis estridulosa. (DTCM).

Crupal, cruposa (< *croupous*). Afónica (voz), estridulosa (respiración), perruna (tos).

Crush (syndrome). Síndrome de aplastamiento. (DTCM).

Cushingoide (< *cushingoid* < *Harvey W. Cushing*). Aspecto característico del enfermo que padece el síndrome de Cushing. (DTCM).

«Estimulados por este hallazgo, dichos autores realizaron un estudio sobre 6 pacientes con asma corticodependiente y hábito *cushingoide*». MC (1993), 100, 10, pág. 385.

Cut-off. Media del valor obtenido en tres controles negativos. (Doc. oral).

Dalton (< *Dalton* < *John Dalton*). Unidad de masa atómica. (DTCM).

Daltonismo (< *daltonism, colour blindness*). Acromatopsia parcial. (DTCM).

Daltónico (< *daltonic*). Que padece daltonismo.

Daltoniano (< *daltonian*). Perteneciente o relativo a esa enfermedad.

Dandy. Dengue. (DTCM).

Darwinismo (< *Darwinism* < *Charles Robert Darwin*). Darwinismo, evolucionismo. (DTCM).

Darviniano (< *darwinian*). Perteneciente o relativo al darwinismo.

Darvinista (< *darwinist*). Evolucionista.

Decay. Desintegración radiactiva. (Doc. oral).

Deep penetrating nevus. Nevo de penetración profunda.

«En 1989, Seab, Graham y Helwig publicaron 70 casos de un nuevo tipo de nevo melanocítico vistos en el Armed Forces Institut of Pathology y al que denominaron *deep penetrating nevus*». AD (1995), 5, pág. 231.

Default. Parámetros establecidos en un ordenador. (Doc. oral).

Denver Disease Control Service. Servicio de control para las enfermedades de Denver.

«Cornely Reitsemeijer et al., de los CDC (EE.UU.) y el *Denver Disease Control Service*, presentaron datos descriptivos que indicaban que la misma tendencia se apreciaba en este estado, pero dependiendo del tipo de pareja y de la adopción de práctica de sexo seguro». SEI (1992), 3, 10, pág. 472.

Dermo-jet. Aparato utilizados para vacunaciones masivas en países tropicales.

«Tratamiento y evolución: mediante un *dermo-jet* se le ha hecho un disparo en cada una de las lesiones con betametaxona (0,4 mg), al principio cada tres días y después semanal, hasta un total de cinco infiltraciones». AD (1966), 9-10, pág. 282.

Diana (célula) (< *target cell*). Leptocito, dianocito.

«Como conclusión, los inhibidores de proteasas ofrecen un aspecto prometedor en la lucha contra el VIH, pero se necesita más investigación para mejorar su estructura y su habilidad para alcanzar la *célula diana*». SEI (1993), 4, 9, pág. 506.

«Retrotranscriptasa como *diana* de distintos fármacos anti-VIH1». SEI (1992), 3, 10, pág. 468.

«La citotoxicidad de las células LAK frente a las líneas celulares *killer-sensible* K562 y *killer-resistente* Raji (American Tissue Type Collection, Rockville, Maryland, EE.UU.) se analizó mediante la técnica de liberación de Cr tras 4 horas de coincubación de las células efectoras con las *diana* a 37° C en una atmósfera humidificada con Co2 al 5%». MC (1995), 105, 2, pág. 51.

Diana (grupo) (< *target group*).

«Por todo ello, habrá que ser especialmente cuidadosos a la hora de embarcarnos en investigaciones dirigidas a *grupos diana*, teniendo siempre presente que, en algunos casos, el éxito de los objetivos planteados dependerá en buena parte del reforzamiento social del entorno donde se haya pensado dedicar la acción». SEI (1993), 4, 4, pág. 220.

Diana (población) (< *target population*).

«Partiendo de la idea general de que las percepciones erróneas relativas al riesgo de contagio de VIH podrían derivarse de una falta de relevancia sociocontextual en los mensajes de prevención de SIDA, y que este error perceptivo tiene por consecuencia la subestimación de la vulnerabilidad percibida por determinadas *poblaciones diana*, los autores de este trabajo postulan que las percepciones erróneas sobre riesgo VIH de las mujeres afro-americanas son resultantes de una carencia de identificación con las imágenes populares de los grupos de prácticas de riesgo VIH convencionales». SEI (1994), 5, 1, pág. 41.

Diana (secuencia) (< *target sequence*). Véase ADN diana.

Dip. Descenso protodiastólico en la curva del cateterismo ventricular derecho. (DTCM).

Discapacidad, discapacidad (< *disability*). Consecuencia de una deficiencia.

«La importante *discapacidad* laboral, pérdida de autonomía y de calidad de vida a causa de este trastorno han sido señaladas también por otros autores». MC, 1994, 103, 8, pág. 287.

Discapacitado, discapacitado (< *disabled*).

Disconfort. Malestar (físico o mental).

«Permite al cirujano descartar otro tipo de hemias al hacer toser al enfermo y comprobar si la reparación ha sido correcta, facilita la deambulación en el inmediato postoperatorio con un mínimo *disconfort*, no exige ningún tipo de reposo digestivo y carece de las complicaciones propias de la anestesia general y espinal, como son la retención de orina, la trombosis venosa profunda, la atelectasia pulmonar o las cefaleas, exigiendo tan sólo del cirujano una mayor delicadez en su intervención». AMZ (1992), 32, 2, pág. 72.

Discriminación (< *discrimination*), **discriminatorio** (< *discriminatory*). Trato de inferioridad.

Discriminar (< *discriminate*). Dar trato de inferioridad.

«En la sección 504 de la indicada alta norma se señala que no debe ser excluida de participar en, serle negados los beneficios de, o ser sometida a *discriminación* persona alguna, de otra parte cualificada, que tenga minusvalía». SEI (1991), 2, 9, pág. 416.

«Por otra parte, la gente de mayor edad se situaba con sus respuestas, en posiciones *discriminatorias* y poco solidarias». SEI (1991), 2, 8, pág. 366.

Distrés (respiratorio). Disnea.

«La mortalidad alcanza hasta un 3 por ciento de los pacientes, principalmente por hipotensión refractaria y desarrollo de *distress* respiratorio, con o sin coagulación intravascular diseminada». SIS (1992), 115.

«Por similitud histológica y clínica con el síndrome de distrés respiratorio del recién nacido, se le denominó de forma similar: síndrome del *distrés respiratorio del adulto (SDRA)*». MC (1992), 98, 8, pág. 295.

«El *distrés* respiratorio constituye una de las patologías más frecuentes del período neonatal». BP (1993), XXXIV, 148, pág. 125.

SDRA (< *ARDS* < *Adult respiratory distress syndrome*). Síndrome del distrés respiratorio del adulto.

Dopa (< *dihidroxiifenilalanine*). (DTCM).

Dopamina (< *dopamine*). (DTCM).

«La tacrina inhibe la captación de noradrenalina, *dopamina* y serotonina en la corteza y en el hipocampo de la rata de forma no competitiva y dependiente de la concentración». MC (1995), 105, 3, pág. 109

Dopaminérgico (< *dopaminergic*).

«El tratamiento neuroléptico crónico induce una hipersensibilidad de los receptores *dopaminérgicos* D2 del neostriado, que reduce la liberación de glutamato, con la consiguiente disminución de la liberación de GABA en las vías eferentes del estriado sobre el *glubus pallidus* y la sustancia negra, que quedan desinhibidos, y causan por lo menos en parte, las manifestaciones de las discinesias tardías». MC (1995), 104, 8, pág. 309.

Doping. Dopaje.

«*Doping* con HCG en el deporte y métodos para descubrirlo». AMD (1990), VII, 25, pág. 59.

«En las instalaciones de competición también hay una para realizar el control de *dopping** y, al menos, una o dos ambulancias en todas las instalaciones de control». SIS (1992), 112.

Anti-doping. Antidopaje.

«Aunque hasta 1960 no se promulgaron en varios países las primeras *leyes anti-doping*, la toma de sustancias estimulantes por parte de los deportistas no es un tema reciente: ya en el siglo III, el fisiólogo Filostrato decía que los atletas deberían librarse de tomar ciertas medicinas para la estimulación». AMD (1992), IX, 35, pág. 288.

Control (de) dopaje (< *doping control*). Véase **Dopar**.

Dopante (< *doping*).

«Los valores basales de los dos deportistas están en el rango normal de referencia en el período de máximo entrenamiento, que se corresponde con la mayor actividad hormonal y toma de sustancias *dopantes*, aumenta hasta 4 veces en el hombre y menos de 2 veces en la mujer, localizándose los picos máximos en torno a los de testosterono, progesterono y estradiol». AMD (1992), IX, 35, pág. 290.

Dopar, doparse (< *dope*).

«El control-dopaje se establece como una acción disuasoria, es decir, además de que efectivamente, cualquier persona que se detecta con una sustancia dopante en su analítica tiene que ser sancionada porque lo pide la propia ética del deporte, el saber que va a realizarse un control de dopaje es uno de los condicionantes que el deportista pone en la balanza para no *doparse*». SIS (1992), 125.

Dosis (< *dose*). Cantidad de narcótico que se toma o se administra.

Dosis-dependiente (< *dose-dependent*). Dependiente de la dosis.

Dosis-independiente (< *dose-independent*). Independiente de la dosis.

«Los efectos secundarios pueden ser *dosis-dependientes* (hepatotoxicidad, alteraciones gastrointestinales o hematológicas) y *dosis-independiente* (neumonitis)». MC (1993), 100, 10, pág. 386.

Sobredosis (< *overdose*).

«Sin embargo, se debe tener en cuenta que las estimaciones son muy difíciles de realizar, por las grandes dificultades de efectuar un buen registro de las causas de la muerte (por ejemplo *sobredosis*), y es difícil adscribirla inequívocamente a un suicidio o a un accidente». SEI (1991), 2, 8, pág. 361.

Dosis umbral (< *threshold dose*). Dosis de un medicamento suficiente para producir un efecto de intensidad predeterminada. (Doc. oral).

Dot-blot. Inmunoensayo de punto.

«Utilizando paneles de sueros, se estableció la sensibilidad y especificidad de cada uno de los 6 métodos: las cifras finales de sensibilidad fueron del 100% para todos los ensayos, excepto el *dot*». SEI (1992), 3, 5, pág. 259.

«Hemos determinado la presencia de los genotipos 6, 11, 16, 18, 31, 33 y 35 de PVH mediante las técnicas de *Dot-blot* y PCR». SEI (1992), 3, 3, pág. 168.

«Tras un período de tiempo más o menos prolongado, se pasa a la segunda fase, de replicación viral baja, caracterizada por la ausencia del ADN viral sérico cuando se estudia mediante *dot-blot* la desaparición del HBcAg y la disminución del título del HBsAg». MC (1994), 103, 15, pág. 561.

«Los autores describen el proceso de elaboración y el comportamiento frente a paneles séricos de un nuevo método de detección de anticuerpos frente al VIH-1, basado en el *dot-enzimainmunoensayo*». SEI (1992), 3, 4, pág. 209.

«Por los motivos mencionados, el presente trabajo valora posibles estrategias diagnósticas alternativas de confirmación de infección por VIH, para lo cual se evaluaron combinaciones de seis ensayos de *screening* considerados por parejas: cuatro de ellos ELISA, un *dot-inmunoensayo* rápido y un ensayo de aglutinación de partículas de gelatina sensibilizadas». SEI (1992), 3, 5, pág. 259.

«Sobre el principio de *dot-EIA*, se diseñó una técnica sencilla y rápida para detección de anticuerpos frente a VIH-1». SEI (1992), 3, 4, pág. 209.

«Dos técnicas de detección de anticuerpos de VIH, una reacción de *immunodot* de diagnóstico rápido (HIVCHEK, Ortho) y una reacción de aglutinación (Serodia-VIH, Fujirebio) fueron evaluadas frente al enzimoimmunoensayo (ELISA) y un *Western blot*, como técnicas alternativas para el diagnóstico local en África, de la infección por VIH». SEI (1992), 3, 1, pág. 41.

Douglasitis (< *douglasitis* < James Douglas). Inflamación de la bolsa de Douglas. (DTCM).

Down-regulation. Regulación a la baja. Relación de superioridad.

«Frecuentemente los fármacos agonistas suelen regular a la baja el número de sus propios receptores (*down regulation*)». CL (1990), V, 2, pág. 56.

«Como respuesta a un estímulo permanente por su agonista respectivo (noradrenalina, adenosina), estos receptores se separan de la adenilato ciclasa, hasta que se interiorizan (*Downregulation*)». AMD (1993), X, 38, pág. 296.

«La tacrina provoca un aumento de ácido homovalínico y 5-hidroxiindolacético en líquido cefalorraquídeo de pacientes EA a dosis de 100-200 mg/día durante cuatro semanas, y presenta actividad inmunosupresora *in vitro* en linfocitos humanos de sangre periférica al producir una *down-regulation* de las células NK». MC (1995), 105, 3, pág. 110.

Dren (< *drain*). Dispositivo para practicar el drenaje quirúrgico. (DTCM).

Drenaje (< *drainage*). Saneamiento. (DTCM).

«Aplicar medidas médicas vitales como la intubación, monitorización, *drenaje* torácico, etc. sobre el terreno». AMD (1993), X, 38, pág. 339.

Drive, forehand (< *forehand drive*). Variedad de saque en el deporte del tenis.

«Tendinitis cubital posterior: causada por cambios técnicos en el *drive* y que asemeja una lesión a nivel de la estiloides cubital». AMD (1990), VII, 26, pág. 196.

«*Forehand* y *topspin*». AMD (1992), IX, 35, pág. 332.

Droga (< *drug*). Narcótico. (DTCM).

«Ningún participante en el proyecto se ha infectado por VIH durante el período de estudio y entre los usuarios locales por vía intravenosa de *droga* se nota una reducción en las conductas de riesgo». SEI (1992), 3, 1, pág. 60.

Droga adictiva (< *addictive drug*). Cualquier sustancia que produce adicción.

Droga blanda (< *soft drug*).

Droga dura (< *hard drug*).

Drogadicción (< *drug addiction*).

«Para conseguir decididamente el control de la *drogadicción* se refuerzan en Suecia los servicios asistenciales, y se aplican incluso normas coercitivas». SEI (1992), 3, 1, pág. 60.

Abuso de drogas (< *drug abuse*).

Drogadicto, adicto (a drogas) (< *drugaddict*). (DTCM).

«Uno de ellos es oriundo de Camerún y los otros habían sido *drogadictos*». SEI (1994), 5, 4, pág. 231.

«El programa que se comenta indica una seroprevalencia del 1% con una proporción de heroínómanos del 22%-32% entre los *adictos a drogas* clientes del programa». SEI (1992), 3, 1, pág. 60.

Drogadicto/adicto por vía intravenosa (< *ADVI*) (< *IDU* <*intravenous drug user*).

«Durante los últimos tres años se ha ofrecido intercambio de jeringuillas y agujas a *drogadictos por vía intravenosa* como parte de un proyecto de prevención de infección VIH en una pequeña ciudad universitaria en el sur de Suecia». SEI (1992), 3, 1, pág. 60.

Adicto a droga/usuario de droga por vía parenteral (< *ADVP, UDVP*) (< *parenteral drug user* < *PDU*).

«El presente artículo desarrolla la tipología de escenarios de chute definiendo las clases de riesgo que ocurren en cada uno, sugiriendo caminos para obtener información sobre estos riesgos a partir de información recogida basándose en números amplios de *adictos a drogas por vía parenteral (ADVP)*, y presentando resultados de dos estudios en curso que aplican esta metodología en Miami». *Seisida* (1991), 2, 1, pág. 53.

«El mayor porcentaje de seropositividad se presentó en el colectivo de *usuarios de droga por vía parenteral (UDVP)*». SEI (1991), 2, 3, pág. 131.

«Mientras que por el lado de lo débil, sorprende la indiferenciación del grado de prevalencia VIH entre las prostitutas *UDVP* del de las *no-UDVP*, no se esclarecen los factores de la infección-transmisión». SEI (1991), 2, 9, pág. 411.

Drogodependencia, dependencia de drogas (< *drug dependence*).

«El SEIT se ha diseñado para obtener datos a escala nacional sobre las evoluciones temporales y espaciales del consumo de opiáceos y cocaína, a fin de orientar la planificación de las actividades en el área de las *drogodependencias*». CL (1993), V, 5, pag. 86.

«Sin embargo, *Medicina Clínica* concentró más de la cuarta parte del total de los trabajos publicados en español; esto confirma una vez más su importante papel en áreas no englobadas estrictamente relacionadas dentro de la medicina interna, hecho ya demostrado en otros estudios sobre *dependencia de drogas* o tratamiento del dolor». MC (1994), 102, 12, pág. 444.

Drogodependiente (< *drug dependent*).

«También se demostró que la primera de las dos variables predecía significativamente la resistencias de los estudiantes a trabajar con pacientes de SIDA, lo mismo que una intolerancia al consumo de droga y a los *drogodependientes*, además de la influencia de los valores exagerados de riesgo». SEI (1992), 3, 2, pág. 91.

Drogorresistencia (< *drug resistance*).

Drogorresistente (< *drug resistance*).

Dumping (síndrome < *syndrome*). Complicación postoperatoria en operaciones de estómago. (DTCM).

ECHO (< *enteric cytopathic human organ*). Denominación de un determinado tipo de virus. (DTCM).

Educacional (< *educational*). Relativo a la educación.

«El crecimiento evolutivo y diacrónico que provoca el SIDA, en todo el andamiaje social de un país y en su comunidad de ciudadanos, es mensurable en indicadores políticos, económicos, religiosos, culturales, *educacionales*, de sistemas sanitarios y cuantificable por la metodología propia de las ciencias sociales o proveniente de otros conceptos epistemológicos que dejan al descubierto seres humanos, donde es posible -dadas las

altísimas cotas de marginación y anomia entre individuos y grupos de afectados- concretar el objeto de estudio, las técnicas y el método de análisis y que el modelo recaiga sobre conceptos propios de teorías de conocimiento social». SEI (1991), 2, 7, pág. 55.

Edwardsiella (< *Edwardsiella* < *Philip R. Edwards*). Género de bacterias. (DTCM).

Efecto techo (< *ceiling effect*). Incapacidad de un fármaco analgésico para aliviar el dolor de una cierta intensidad.

«Eficacia y efecto techo». CL (1993), V, 5, pág. 78

EGF (< *epidermal growth factor*). Factor de crecimiento epidérmico. Véase TGF.

EIA (< *enzyme immunoassay*). Enzimunoanálisis.

«Los sueros fueron estudiados exclusivamente por métodos serológicos en los que se utilizan *enzimoinmunoensayos (EIA)* comerciales que detectan tanto anticuerpos para HTLV-I como para HTLV-II, no pudiendo discriminar entre los dos tipos de infectados». SEI (1992), 3, 8, pág. 393.

«Los EIA indirectos son más sensible y los *EIA* competitivos más específicos». MC (1993), 101, 6, pág. 221.

MEIA (< *microparticle-based enzyme immunoassay*). Enzimunoanálisis basado en micropartículas.

«*MEIA* (enzimoinmunoanálisis basado en micropartículas), el sistema de detección desarrollado por los laboratorios Abbott, se usa para la detección de los productos de amplificación». MC (1993), 101, 4, pág. 142

PEIA (< *peptide enzyme immunoassay*). Inmunoensayo enzimático con péptidos.

«En él han podido establecer que ambos métodos son muy sensibles, así, para el subtipo B. HMA: 92,8% y *PEIA*: 91,4%. SEI (1995), 6, 1, pág. 18.

EMIT (< *enzyme multiplied immunoassay technique*). EIA homogéneo.

ELISA (< *enzyme linked immunosorbent assay*). Ensayo inmunosorbente ligado a enzimas. (DTCM).

«Uno de los problemas en los bancos de sangre es la existencia de positivos falsos por *ELISA* para VIH y HTLV-I, que se producen por motivos tan dispares como afecciones hepáticas, renales, colagenosis o parasitosis, entre otras». SEI (1993), 4, 4, pág. 273.

«Cuando se utilizan volúmenes de reactivos de sólo 5-10 ml y un proceso de lavado sencillo, el costo por ensayo es mucho menor que la mayoría de otros *ELISA* existentes». SEI (1991), 2, 6, pág. 257.

«La determinación serológica más utilizada es la *ELISA*, cuya sensibilidad es mayor del 95%». SEI (1991), 2, 6, pág. 14.

«El control rutinario de embarazo que se había realizado en la 11ª semana mostró las siguientes serologías: VDRL (*Elisa*) negativo y rubeola positiva (489 U/ml)». AD (1995), 6, pág. 180.

«Se basa en un *ELISA sandwich* que utiliza péptidos sintéticos y glucoproteínas recombinantes para la detección de anticuerpos y anticuerpos monoclonales para la detección de antígeno p24, fijados en una tira reactiva». SEI (1994), 5, 9, pag. 509.

«Los autores de este trabajo plantean varias estrategias de pruebas de VIH, basándose en la sensibilidad y especificidad de los nuevos métodos de *ELISA rápidos y simples (ERS)*, tomando los valores obtenidos en un laboratorio de referencia internacional». SEI (1994), 5, 7, pág. 434

«Se proponen tres estrategias: a) en la estrategia 1, los anticuerpos frente al VIH se examinan en el suero utilizando una prueba de *inmunoabsorción enzimática (ELISA) simple/rápida (ERS)*; b) en la estrategia II, el suero que inicialmente había reaccionado en una prueba de *ERS*, es reexaminado utilizando una segunda *ERS*; y c) la estrategia III suponía volver a realizar la prueba con una tercera *ERS* a todos los sueros que habían reaccionado en las dos *ERS* anteriores». SEI (1994), 5, 7, pág. 434.

EI (*ELISA + inhibición < IE < inhibition ELISA*). ELISA de inhibición.

«Para la evaluación técnica de este *ELISA de inhibición (EI)*, se han utilizado tres paneles diferentes». SEI (1992), 3, 2, pág. 81.

ELISPOT (< *ELISA + spot*). Prueba para la investigación acerca de la producción de anticuerpos.

«En cuanto al *ELISPOT*, no existe suficiente experiencia en el diagnóstico de niños menores de 3 meses. MC (1994), 102, 15, pág. 575.

E-mail. Correo electrónico.

Emergencia (< *emergency*). Urgencia. (DTCM).

«Sería útil que el paciente llevara normalmente consigo unos guantes sin látex de uso sanitario para el caso de una *emergencia* médica, previniendo así que en el centro de asistencia no dispongan de ese material». MC (1993), 100, 9, pág. 324.

End-point. Variable medida.

«Posteriormente, definen las características del estudio (características de los pacientes incluidos, tipo de ensayo clínico, evaluación, seguimiento y *end-points*, así como las pruebas estadísticas empleadas)». SEI (1994), 5, 1, pág. 43.

Primary end point. Variable principal de valoración.

«El *punto final primario* fue el desarrollo del SIDA o de un complejo relacionado con el SIDA severo (CRS)». SEI (1994), 5, 8, pág. 474.

Set point. Punto crítico de una variable controlada.

«Ellas creen que la curva de adquisición de peso es progresiva y no asintótica al acercarse al punto crítico (*set-point*)». CS (1990), 1, 1, pág. 35.

Endurance. Resistencia.

«Disminuyen con la maniobra de Valsalva, y se encuentran más fácilmente en los atletas de *endurance*, o en los sujetos con aptitudes para ella». AMD (1991), VII, 31, pág. 263.

«Posteriormente se comenta un conjunto de hechos que parecen poner de manifiesto que en los atletas existe un aumento de las necesidades proteicas, aunque éstas varían en dependencia del tipo de deporte que realizan, siendo los que practican deportes de *endurance* los que mayores suplementaciones requieren». AMD (1991), VIII, 30, pág. 119.

Ensayo al descubierto (< *open label trial/test*). Prueba en la que tanto el paciente como el investigador conocen la identidad de los fármacos empleados.

«Diseño. Estudio *abierto*, randomizado». SEI (1994), 5, 1, pág. 43.

«Realizamos un estudio clínico al azar, *no ciego*, con la participación de múltiples centros (estudio forscarnet-ganciclovir de retinitis inducida por citomegalovirus) diseñado para comparar el forscarnet con el ganciclovir en el tratamiento de la renitis inducida por citomegalovirus en los pacientes con SIDA». SEI (1992), 3, 7, pág. 345.

Ensayo simple ciego (< *single blind trial/test*). Prueba en la que el paciente ignora si se le ha administrado un placebo o un medicamento activo.

«*Simple ciego*. Generalmente se refiere a que el sujeto desconoce el grupo de tratamiento al que pertenece, aunque es a veces el investigador quien desconoce la asignación de tratamientos». MC (1994), 102, 12, pág. 468.

«Debería especificarse el método empleado para mantener el *ciego* (p. ej., sobres cerrados)». MC (1993), 100, 20, pág. 781.

«Cooper DA et al. comunican los resultados obtenidos de un ensayo clínico *ciego* y randomizado comparando la eficacia de la zidovudina frente a placebo en pacientes VIH positivos asintomáticos y con una cifra de linfocitos DC4 superior a 400/mm³». SEI (1994), 5, 1, pág. 44.

Ensayo doblemente ciego (< *double blind trial/test*). Prueba en la que ni el sujeto del ensayo ni el investigador conocen el tratamiento administrado.

«Diseñaron un ensayo clínico aleatorizado, cruzado, *doble ciego* y controlado con placebo aplicado a 14 asmáticos corticodependientes (dosis media de prednisona: 173,5 mg/sem) durante 24 semanas». MC (1993), 100, 10, pág. 385.

«La intervención neuromuscular en el tratamiento de la lumbalgia específica: en ensayo clínico controlado aleatorizado a *doble ciego*». MC (1994), 103, 1, pág. 36.

Doble enmascaramiento/simulación (< *double dummy*). Prueba cuyo fin es mantener el carácter doblemente ciego.

«El *doble enmascaramiento* es un tipo de doble ciego en el que, por resultar imposible lograr que la medicación de los grupos sea idéntica, junto al tratamiento experimental, se administra placebo del tratamiento control y viceversa». MC (1993), 200, 20, pág. 784.

«Existen estudios en los que la complejidad de realizar una *doble simulación* ocasiona tantos problemas técnicos y/o prácticos que justificaría que el estudio no fuera enmascarado a pesar de que las variables no fueran totalmente objetivas». MC (1994), 102, 12, pág. 468.

Ensayo a ciegas con ocultación triple (< *triple blind trial*). Prueba en la que ni el sujeto, ni el investigador, ni el monitor conocen la asignación del tratamiento.

Ensayo a ciegas con ocultación cuádruple (< *quadruple blind trial/test*): Prueba en la que el análisis estadístico se realiza sin desvelar los códigos de los tratamientos estudiados.

En tándem (< *in tandem*). Manera de montar aparatos o cosas para que funcionen simultánea o sucesivamente.

«Nuestros estudios iniciales indican que en experimentos de expresión transitoria con plásmidos con capacidad para expresar hasta 50 copias *en tándem* del ARN TAR (50TAR) inhiben hasta un 90% de la expresión génica mediada por *tab*». SEI (1994), 5, 2, pág. 72.

Epidermal sweat duct unit. Conducto sudoríparo epidérmico.

«Muestran que este comportamiento histoquímico corresponde más al tipo de reacción de las componentes dérmicas de los conductores excretores sudoríparos que a las componentes intraepidérmicas, muy en especial al de la *epidermal sweat duct unit*». AD (1970), 9-10, pág. 274.

ERM (< *MOS* < *Medical Outcomes Study*). Estudio de los Resultados Médicos.

Erwinia (< *Erwinia* < *Erwin F. Smith*). Género de bacterias. (DTCM).

Espectancia de vida (< *life expectancy*). Expectación de vida.

«Por el contrario un ejercicio físico programado modificará los factores de riesgo antes mencionados: disminución de Tensión Arterial, aumentarán las lipoproteínas de alta densidad, disminuirán los triglicéridos, mejorará la tolerancia a la glucosa y reducirá la ansiedad, con el consiguiente beneficio en términos de *espectancia* y calidad de vida». AMD (1993), X, 37, pág. 339.

Esplín (< *spleen*). Hipocondría. (DTCM).

Establishment. Clase dominante.

«El paciente se siente víctima del *establishment* médico: este virus se ha fabricado para matar a todos los homosexuales». SEI (1992), 3, 8, pág. 381.

Estepaje (< *steppage gait*). Alteración de la marcha. (DTCM).

Estimación, estimado, estimar (< *estimate*). Cálculo, calcular.

«Varios estudios recientes han puesto de manifiesto la existencia de diferentes factores que pueden jugar un determinado papel en la *estimación* de la cantidad proteica utilizada durante una sesión de ejercicio». AMD (1991), 8, 30, pág. 123.

«Se hace un *estimado* medio de ADN de HTLV-1 por células de cada población de células linfocitos B, linfocito T CD4+, T CD8+, T CD45RO+, células *natural killer* y monocitos, por titulación de número de células para dar un valor positivo de amplificación». SEI (1991), 2, 8, pág. 343.

«La carga habitual de laboratorio para el *screening* de VIH por ELISA, si se aplicara a dicho programa de pruebas, aumentaría considerablemente este un coste *estimado*». SEI (1992), 3, 9, pág. 446.

«Los datos fueron sometidos a un modelo de tres estados de Markow, y se *estimó* el riesgo de desarrollar SIDA en los adictos a drogas por vía intravenosa». SEI (1992), 3, 7, pág. 445.

Sobreestimación (< *overestimate*). Sobrecálculo.

«Debido a que el error de los estudios del balance de nitrógeno es mayor cuanto mayores son los ingresos protéicos, los valores extrapolados pueden resultar en una *sobreestimación* de un 50% de los valores reales, para cada grupo». AMD (1991), VIII, 30, pág. 122.

Estovaina (< *Stove* < *Ernest Fourneau*). Anestésico local con acción vasodilatadora. (DTCM).

Estudio (< *study*).

Grupo estudio (< *study group*).

«Sólo un paciente del grupo estudio, que abandonó la isla, no pudo ser evaluado en el último control clínico». MC (1993), 101, 15, pág. 572.

Población estudio(< *study population*). Véase *cross-match*.

Evidencia (< *evidence*). Dato.

«*Evidencia* de cambios en el comportamiento de los heterosexuales en Amsterdam bajo la influencia del SIDA». SEI (1991), 2, 10, pág. 461.

«Existe un gran número de *evidencias* a favor de la implicación de mecanismos autoinmunes en la patogenia de la enfermedad». MC (1995), 104, 11, pág. 429.

Evocar (< *evoke*). Provocar.

«La RM es más sensible para el estudio de lesiones tanto del parénquima como de las meninges; está indicada cuando la TC previa es normal pero persiste fiebre inexplicable, síntomas neurológicos o datos del LCR, EEG o potenciales *evocados* que sugieren lesión intracranial». SEI (1995), 6, 5, pág. 373.

Examen médico (< *medical examination*).

Éxito (< *exitus*). Muerte. (DTCM).

«Se comprobó una rápida progresión a SIDA y al *exitus* en los tres grupos (candidiasis pseudomembranosa, eritematosa o ambas)». SEI (1992), 3, 6, pág. 298.

Exponencial (< *exponential*). Relativo al crecimiento cuyo ritmo aumenta cada vez más rápidamente.

«Los cálculos se realizan mediante correlación *exponencial* de la lactatemia y VO₂ obtenidos al final de cada carga, y correlaciones lineales con frecuencia cardíaca, carga en vatios, y VO₂». AMD (1993), X, 40, pág. 391.

Farad, faradio (< *Farad* < *Michael Faraday*). Unidad de medida eléctrica. (DTCM).

Farádico (< *faradic*). Relativo al faradio. (DTCM).

Faradímetro (< *faradimetre, faradimeter*). Instrumento usado para medir capacidades eléctricas. (DTCM).

Faradipuntura (< *faradipuncture*). (DTCM).

Faradismo (< *faradism*). Electricidad inducida. (DTCM).

Faradización, faradoterapia (< *faradization*). Aplicación de la corriente farádica con fines terapéuticos. (DTCM).

Faradocontractilidad (< *faradic contractility*). Contractilidad en respuesta al estímulo farádico. (DTCM).

Intrafaradización (< *intrafaradization*). Faradización de la superficie interna de un órgano hueco. (DTCM).

Microfaradio (< *microfarad*). Submúltiple del faradio. (DTCM).

Picofaradio (< *picofarad*). Submúltiple del faradio. (DTCM).

FDA (< *Food and Drug Administration*). Organismo que se encarga de la aprobación de los medicamentos antes de su comercialización.

«Esto llevó a la FDA a aprobar un nuevo proceso de autorización de nuevos medicamentos, lo que fue muy criticado por algunos miembros de la comunidad científica, por considerarlo muy peligroso, pues aprobar un nuevo medicamento sin que esté suficientemente probado podría tener consecuencias graves, poniendo como ejemplo lo ocurrido con la talidomida». SEI (1992), 3, 10, pág. 505.

«Para el autor, el impacto que este activismo político ha producido sobre investigadores, autoridades de salud y la industria farmacéutica puede resumirse en la consecución de un nuevo programa diseñado para hacer accesibles algunos medicamentos antes de que la *Food and Drugs Administration (FDA)* haya completado el proceso de aprobación». SEI (1992), 3, 10, pág. 471.

Feedback. Mecanismo de retroacción. (DTCM).

«Utilización de técnicas grupales e interaccionales (Grupo de Discusión, Cambio de Funciones, intercambio o *feedback* de las experiencias personales, etc.), como las más idóneas para la capacitación en la resolución de los problemas, a la vez que las más ajustadas con la práctica profesional cotidiana». SEI (1992), 2, 9, pág. 406.

«El *feed-back* grupal, proporcionaría a estas familias, la posibilidad de compartir, contrastar y modificar su actitud ante la conducta/problema». CS (1991), 2, 2, pág. 198.

«Se han administrado cuatro tipos de información: (a) *feedback* de tiempo de reacción (FB-TR), (b) *feedback* de tiempo de movimiento (FB-TM), (c) *feedback* de respuesta de reacción completa (FB-RR) y (d) *feedback* de respuesta de reacción pomenorizada (FB-RRP) donde se suministran simultáneamente las tres informaciones temporales de la RR *Feedbacks* de TR, TM y RR». AMD (1992), IX, 36, pág. 364.

«Como hipótesis plantearemos que todos los FBs, ya sean de la respuesta completa, pomenorizada, o parcelada, van a provocar una disminución en los registros de la RR». AMD (1992), IX, 36, pág. 365.

Biofeedback. Mecanismo de biorrealimentación.

«Presentamos nuestra experiencia inicial en la utilización del *biofeedback* en un caso de defecación obstruido y en otros dos de incontinencia fecal completa». CA (1991), II, 4, pág. 116.

Feedforward. Mecanismo de información inicial.

«Diversas aplicaciones de este sistema instrumental, como la manipulación de información de objetivos (*feedforward*) o de resultados (*feedback*), han mostrado hasta ahora su productividad en el estudio y en el entrenamiento del movimiento humano». AMD (1993), VII, 28, pág. 354.

FGF (< *fibroblast growth factor*). Factor de crecimiento fibroblástico. Véase TGF.

Flap, flapping. Sacudida, aleteo.

«A la exploración se aprecia ictericia conjuntival, sin estigmas de hepatopatía crónica y *flapping*». AD (1976), 9-10, pág. 341.

Flapping tremor. Asterixis, temblor aleteante/hepático. (DTCM).

Island flap. Limbo en isla, trasplante cutáneo en isla.

«Como describe Goumain, el procedimiento conocido bajo el nombre de *transplante cutáneo en isla* o *island flap*, consiste en movilizar una zona cutánea circunscrita, y en general reducida, hacia otra región, gracias a la conservación de su pedículo vascular o

vásculo-nervioso, sin que exista en ningún momento un puente cutáneo entre la zona donante y la zona receptora». AD (1966), 11-12, pág. 403.

«Limbo en isla o *island flap*. AD (1966), 11-12, pág. 403.

Artery island flap. Lóbulo insular de la arteria.

«Los inconvenientes son el número de intervenciones, gasto de tejidos y tiempo de inhabilitación, pudiendo apelar al injerto libre, ya que no permite tal situación un *artery island flap*. AD (1966), 11-12, pág. 403.

Closed carried flap. Colgajo aéreo transportado.

«El colgajo transportado puede serlo en forma de tubo, usando generalmente la muñeca como zona intermedia, o en forma de amplio *colgajo transportado (closed carried flap)* por yuxtaposición de dos colgajos pediculados de base muy amplia en abdomen y antebrazo, respectivamente». AD (1951), pág. 667.

Flare-up. Llamarada.

«De igual forma, en el fenómeno *flare-up* la reacción dérmica es más importante que la epidérmica y la participación anexial también es evidente». AD (1976), 5-6, pág. 383.

Flash. Sensación provocada por la acción de un fármaco o de una droga; flas.

«*Flash* de frío y calor». CS (1991), 2, 2, pág. 130.

«La iluminación fue siempre proporcionada por un *flash* electrónico Baun, y en todos los casos la abertura del diafragma fue de 18». AD (1970), 3-4, pág. 75.

Hot flash. Ráfaga de calor.

«Sin embargo, se ha descrito la aparición de ginecomastia-mastodinia, alteraciones gastrointestinales, *hot flashes* y raramente hepatitis tóxica grave». AD (1995), 6, pág. 323.

Flashback. Retrospección y actualización de imágenes pasadas. (DTCM).

Flint glass. Cristal del que se fabrican lentes. (DTCM).

Floppy infant syndrome. Síndrome del lactante blando. (DTCM).

Flow. Poco claro. (Doc oral).

Flush, flushing. Eritema.

«Estas crisis de *flush* pueden poseer características clínicas diferenciales dependiendo del lugar de origen del tumor y tienden a desarrollar, después de varios meses o años, telangiectasias y, en algunos casos, facies leonina». MC (1992), 99, 18, pág. 695.

«Desde hace ocho años, pápulas eritematosas, pruriginosas en tórax y espalda, *flush* repetidos y episodios de melena». AD (1985), 3-4, pág. 206.

«Desde el punto de vista cutáneo, los pacientes pueden presentar hipertrichosis, acné hipertrofia gingival, *flushing*, quistes, foliculitis e hiperplasia sebácea». AD (1990), 9, pág. 582.

Flutter. Flúter. (DTCM).

«Si el paciente está estable al objetivo, tanto en esta patología como en el *flutter*, es reducir la frecuencia ventricular para mejorar el gasto cardíaco». SIS (1992), 115.

«En pacientes con FA o flúter de más de 3 días de duración y no anticoagulados previamente, deberá iniciarse la administración de cumarínicos, con un nivel de INR entre 2 y 3, al menos, 2 semanas antes de la cardioversión y continuarlos durante 3 o 4 semanas después de ella (recomendación de grado B)». MC (1994), 103, 7, pág. 268.

fibriloflutter. fibriloflúter. (DTCM).

Follicular cent(r)e(r) cell. Célula central folicular.

«Las raras y pequeñas zonas de concentración de grandes células rodeadas de pequeños linfocitos corresponden al concepto de *follicular center cell*, de Lukes y Collins, linfoma maligno centroblástico-centrocítico de la clasificación de Kiel». AD (1980), 1-2, pag. 57.

Forestización (< *Forestization* < *Lee de Forest*). Electrotomía. (DTCM).

Fosbury-Flop. Estilo de salto de altura.

«El presente trabajo constituye la primera parte de un estudio en el cual se realiza un análisis teórico de los factores que inciden en la eficacia del salto de altura en el estilo *Fosbury-Flop* desde un punto de vista biomecánico». AMD (1992), IX, 35, pág. 253.

«Cualquier observador no experimentado puede apreciar que un saltador de altura, cuando utiliza el estilo *Fosbury Flop*, experimenta, durante el vuelo, un giro que le permite colocarse de espaldas al listón (Tirabuzón) y otro que le hace bajar los hombros mientras sube las piernas (Mortal)». AMD (1992), IX, 35, pág. 260.

«Tancic (1978), basándose en los valores V_x (BO) y cierto análisis temporal, propone la existencia de dos estilos diferentes (*Flop-1* y *Flop-2*), aunque posiblemente exista un estilo para cada saltador, el cual está condicionado por sus propias cualidades musculares». AMD (1992), IX, 35, pág. 256.

«Concretamente, en el estilo *Fosbury*, la primera parte de la carrera suele seguir una línea recta con una dirección perpendicular al plano de los altómetros, y los últimos tres o cinco pasos se hacen en curva». AMD (1992), IX, 35, pág. 254.

Fragrance mix. Mezcla de fragancias.

«Dermatitis de contacto a *fragrance* mix*: valoración de falsas respuestas positivas a esta mezcla». AD (1990), 4, pág. 227.

«En 1980, *Calnan* y col. consideran que las sustancias alergizantes contenidas en la inmensa mayoría de los perfumes son 8 y su clasificación por orden, según el poder sensibilizante que poseen, se recoge en la tabla I, sugiriendo el parcheo de cada sustancia al 2% en vaselina, lo que nos da un 16% en la *fragancia-mix*». AD (1990), 4, pág. 227.

«Desde la introducción de la *mezcla de fragancias (FM)* en la batería estándar de test epicutáneos, hemos parcheado un total de 224 pacientes, de los cuales 36 han dado respuesta positiva (16,1%)». AD (1990), 4, págs. 228-229.

Free martin. Feto hembra estéril e intersexual que ha sufrido la influencia hormonal de su gemelo macho con el que presenta una circulación común especial. (DTCM).

Free standing. Unidad de cirugía ambulatoria.

«Tan sólo en Estados Unidos son más de 40.000 las unidades *Free standing* que funcionan, realizándose en estos momentos cerca del 50% de todas las intervenciones por este sistema». AMZ (1992), 32, 2, pág. 72. hipertrofia gingival, *flushing*, quistes, foliculitis e hiperplasia sebácea». AD (1990), 9, pág. 582.

FTA-ABS (< *fluorescent antibody absorbed test*). Prueba para el diagnóstico de la sífilis en fases tardías.

«FTA-ABS (*fluorescent antibody absorbed test*). Consiste en una inmunofluorescencia indirecta, utilizando como antígeno *T. pallidum*». GPS (1996), pág. 205.

Ful(l)ereno/ful(l)erina (< *buckminster fullerene, buckminster fullerine* < *R. Bucksminter Fuller*). Estructura molecular, compuesta de 60 átomos de carbono dispuestos en esferas parecidas a balones de fútbol.

«Los expertos han encontrado una verdadera mina jugando con la molécula estrella de la familia de los *fullerenos*». SIS (1992), 113.

Buckybola (< *buckyball*). Fullereno.

Ful(l)eroide. (< *fulleroid*). Compuesto formado por un fullereno al que se le añade un átomo extra de carbono.

Ful(l)erano, ful(l)erita (< *fullerane, fullerite*). Compuesto en el que se combinan las esferas de carbono con otras sustancias.

Dopyball. Compuesto molecular formado por fullereno y boro.

Buckybaby. Disposición de 32 átomos.

GABA (< *gamma-aminobutyric acid*). Ácido gammaaminobutírico. (DTCM).

«El glutamato una vez captado es convertido en glutamina en las células gliales, y en GABA en las neuronas presinápticas». MC (1995), 104, 6, pág. 233.

Gabaérgico (< *gaba-ergic*).

«Las dos principales categorías en esta modalidad farmacológica son los agentes GABAérgicos con actividad betacarbolina y los agonistas y antagonistas NMDA, cuya eficacia está todavía por demostrar». MC (1995), 105, 3, pág. 106.

Gardnerella (< *Gardenerella* < *H.L. Gardner*). Denominación de un determinado tipo de bacilo.

«*Gardnerella vaginalis* (GV), anteriormente denominada *Haemophilus* y *Corynebacterium vaginalis*, es el agente responsable de un cuadro clínico y microbiológico al que se tiende a denominar «Síndrome de la *Gardnerella vaginalis*», caracterizado por determinar en mujeres leucorrea blancogrisácea homogénea y maloliente, de pH superior a 4,5». AD (1985), 1-2, pág. 102.

Gastrina (< *gastrin*). Hormona de la mucosa pilórica gástrica. (DTCM).

Gating (< *cardiac gating*). Sincronización en estudios cardiacos. (Doc. oral).

Gay. Homosexual.

«Los hombres *gay* que han sido diagnosticados con el VIH están viviendo más tiempo y vidas más sanas». SEI (1993), 4, 1, pág. 48.

«En una publicación reciente (Fishbein et al., 1992) se demostró que las actitudes de los hombres *gays* y las normas subjetivas eran predictores exactos de sus intenciones para desempeñar gran variedad de comportamientos sexuales» SEI (1994), 5, 1, pág. 53.

Gay bowel (syndrome). Síndrome intestinal de los homosexuales.

«En segundo lugar, cuando la infección por VIH origina una inmunodepresión celular grave, puede modificar las manifestaciones clínicas de algunos de los microorganismos responsables del *gay bowel syndrome* (p. ej., virus del herpes simple [VHS], apareciendo cuadros clínicos crónicos y graves, aumentar la incidencia de ciertas infecciones (p. ej., papiloma anal, con el consiguiente riesgo de cáncer) o disminuir la respuesta a vacunas (p. ej., hepatitis B)». GPS (1996), pág. 230.

G-CSF (< *granulocyte colony stimulating factor*). Factor estimulante de colonias de granulocitos. Véase GM-CSF.

GDR (< *DRG* < *diagnostic related group*). Grupo relacionado con el diagnóstico. Véase APACHE.

Glossy skin. Piel luciente. (DTCM).

GM-CSF (< *granulocyte macrophage colony stimulating factor*). Factor estimulante de colonias de granulocitos y macrófagos.

«Dos de estos factores, concretamente el factor de estimulación de colonias de granulocitos o G-CSF y el factor de estimulación de colonias de granulocitos y macrófagos o GM-CSF son glucoproteínas que se pueden sintetizar por medio de la tecnología del ADN recombinante, y que están ya o van a estar en breve espacio de tiempo en el mercado farmacológico español para su utilización clínica». MC (1994), 102, 20, pág. 747.

Hairy elbow syndrome. Síndrome del codo vellosa/piloso.

«*Beighton* denominó a esta entidad *Familial Hypertrichosis Cubiti* o *Hairy Elbows Syndrome*, apuntando la posibilidad de que el mecanismo de transmisión fuera autosómico recesivo». AD (1990), 12, pág. 880.

Half(-)life. Semiperiodo, hemivida.

«El de las 24 revistas fuentes del *Índice* en su conjunto (6,59 años) coincide plenamente con el habitual en las revistas médicas internacionales, situado en una posición intermedia entre los valores muy reducidos de la *half-life* en áreas como la física y la ingeniería y las cifras relativamente elevadas de las matemáticas, la geología, la botánica o la zoología». MC (1994), 103, 2, pág. 105.

Hamstring. Nombre que recibe uno de los tendones de los flexores de la pierna que limitan, lateral y medialmente, la fosa poplítea.

«Otros estudios en los que ha tomado parte Palacín se han centrado en el colgajo calcáneo lateral, en la reconstrucción de defectos cutáneos del pie y en el colgajo *hamstring* de avance para la reconstrucción de úlceras isquiáticas». EM (29-4-1997), pág. 26.

Hardening. Esclerosis, endurecimiento.

«Efecto *hardening*: el acostumbramiento o endurecimiento es afirmado por unos (38) y negado por otros (24, 42)». AD (1976), 3-4, pág. 128.

Hardware. Soporte físico.

«Están apareciendo nuevas modificaciones en *software* y *hardware*, cuyos resultados deberán evaluarse cuidadosamente». MC (1995), 104, 15, pág. 256.

Harvard Institute of International development. Instituto para el desarrollo internacional de Harvard.

«Alberto Unda et al., del *Harvard Institute of International Development* y el instituto del SIDA de la Alcaldía de San Juan de Puerto Rico, presentaron la campaña llevada a cabo en 3.350 escolares». SEI (1992), 3, 10, pág. 471.

Haversiano (sistema) (*haversian system* < *Clopton Havers*). Sistema de canalículas en conexión con un conducto de Havers. (DTCM).

Helper (célula/linfocito). Auxiliar. (DTCM).

«Aparece también una población celular con reacción positiva a anti-Leu 2a y DKTB (células T citotóxicas o supresoras) y otra positiva a anti-Leu-3a y OKTa (células T-Helper)». CL (1992), V, 4, pág. 57.

«Se trata de pacientes con recuentos de *linfocitos T helper* por debajo de 300 pl sin una causa demostrable, y en los que diferentes técnicas serológicas y genómicas, así como el cultivo vírico no demuestran la infección por VIH o VIH-2». SEI (1993), 4, 1, pág. 9

«Actividad de los *T-helper* específica del VIH en los trabajadores sanitarios seronegativos expuestos a sangre contaminada». SEI (1994), 5, 4, pág. 243.

Henrio (< *Henry* < *Joseph Henry*). Unidad de inductancia eléctrica y de autoinducción. (DTCM).

HLA (< *human leukocyte antigens*). Antígenos de histocompatibilidad humanos. Véase Tipaje.

HMA (< *heteroduplex movility assay*). Prueba de movilidad heterodúplex.

«De esta forma, la técnica de *HMA* constituye una herramienta muy útil para acelerar la investigación epidemiológica, siendo muy adecuada para el cribado y caracterización de cepas». SEI (1994), 6, 1, pág. 17.

Hodgkin (enfermedad de) (< *Hodgkin disease* < *Thomas Hodgkin*). Linfogranelomatosis maligna. (DTCM).

«Así se explicarían las micosis fungoides que evolucionan a *Hodgkin*». AD (1975), 9-10, pág. 460.

Hodgkiniano (< *Hodgkin*).

«La probabilidad de una patología maligna asociada está, según la bibliografía existente, en un 4,5%, con casos publicados de linfomas *hodgkinianos*, linfadenopatía angioinmunoblástica, cáncer prostático, carcinoma ecrino cutáneo y cáncer mamario». AD (1980), 1-2, pág. 7.

No hodgkiniano (linfoma) (LNH) (< *non Hodgkin's*) (*lymphoma*) (NHL).

«Entre las neoplasias destacan, fundamentalmente, el sarcoma de Kaposi y los linfomas *no hodgkinianos* (LNH)». MC (1995), 104, 13, pág. 481.

«Por lo tanto, el mayor número de linfomas *no-Hodgkin* en relación a la enfermedad de Hodgkin en los homosexuales infectados por el VIH en comparación con adictos a drogas por vía parenteral, debe atribuirse probablemente a una mayor incidencia de linfomas *no-Hodgkin* más que a una hipotética menor incidencia de enfermedad de Hodgkin». SEI (1993), 4, 2, pág. 63.

«En años sucesivos se ampliaron las variedades de LNH que definen el sida y en la actualidad se incluyen los LNH cerebrales primarios y los de grado intermedio o alto de malignidad con fenotipo B». MC (1995) 104, 13, pág. 500.

Parahodgkiniano (< *parahodgkin*). Que acompaña o es consecuencia de la enfermedad de Hodgkin.

«Entre las erupciones *parahodgkinianas* es frecuente la ictiosis adquirida descrita por Nanta y Chatellier en 1924 con dos tipos: generalizada, de comienzo rápido, que afecta incluso grandes pliegues, palma de las manos y planta de los pies, y circunscrita (la «pitiriasis circinada» de toyama, o «pseudoictiosis adquirida en manchas circulares» de Ito y Tanaka)». AD (1975), 7-8, pág. 460.

Pseudo-Hodgkiniano (< *pseudohodgkin*).

«La clínica es algo diferente, distinguiéndose cuatro modalidades: una forma *nodular clásica* (27 por 100 de casos), aunque con nódulos mayores, más profundos, más numerosos y diseminados que la forma clásica; una forma *florida* (43 por 100 de casos), con grandes lesiones que se ulceran o se hacen vegetantes o verrucosas; una forma *infiltrativa* (5 por 100), y una forma *linfadenopática* (6 por 100 de los casos) con grandes adenopatías similares a otros linfomas (*pseudo-Hodgkin*), que predomina en los casos infantiles». AD (1985), 1-2, pág. 99.

Hombre de la calle (< *man in the street*). Neófito en la materia de la que se habla.

«Sin embargo, parece que en un problema público como el VIH/SIDA, el científico debe vulgarizar su lenguaje para que el periodista transforme a nivel de *hombre de la calle* los mensajes que han de expresarse en acciones y omisiones saludables». SEI (1991), 2, 6, pág. 274.

Hormona, hormozina (< *hormone*). Producto formado por las glándulas endocrinas y vertido por ellas a la sangre. (DTCM). Véase **Nefrectomizar**.

Hormonal (< *hormonal*). Procedente de las hormonas o del sistema endocrino, o bien concierne a ellos.

Hormogénesis, hormogenia, hormonopoyesis, hormopoyesis (< *homogenesis*). Producción de hormonas. (DTCM).

Hormonopexia (< *hormonopexia*). Fijación de hormonas. (DTCM).

Hormonosis (< *hormonosis*). Condición causada por cantidades excesivas de una o más hormonas. (DTCM).

Hormonoterapia (< *hormonotherapy*). Empleo terapéutico de las hormonas. (DTCM).

Hospice. Cuidados paliativos.

«La concepción actual de la palabra *hospice* no es un edificio o un lugar, sino una filosofía o movimiento cuya finalidad es el cuidado de los moribundos, desahuciados o incurables de la Medicina». CL (1993), V, 5, pág. 91.

«Se buscó preparación en *Hospices* ingleses». CL (1993) V, 5, pág. 100.

«La idea es posible que le fuera inspirada a Saunder por la tradición de los antiguos *hospice* ingleses». CS (1992), 3, 1, pág. 14.

«García Conde señala la evolución del número de unidades *hospice* en los últimos años en el Reino Unido». CL (1993), V, 5, pág. 98.

«Se puede considerar que el *movimiento hospice* nace como solución a las diferentes necesidades que presenta el moribundo y su familia e intenta cuidar al paciente de manera que la vida que le queda merezca la pena vivirla, al llenarla de contenido y significado». CL (1993), V, 5, pág. 92.

«Por la labor docente de los primeros *hospice*, y por las numerosas publicaciones que el Hospice Information Service difundió, este modo de trabajar fue extendiéndose por Gran Bretaña, y una larga variedad de interpretaciones e innovaciones crecieron dentro del *Hospice Movement*». CL (1993), V, 5, pág. 98.

«En 1978 creó un *Grupo de Trabajo Hospice*, formado por funcionarios del Departamento de Estado, con el encargo de reunirse periódicamente para una mejor colaboración con estas instituciones». CL (1993), V, 5, pág. 98.

«Es evidente que no es el modelo de *asistencia Hospice* el que predomina en Estados Unidos». CL (1993), V, 5, pág. 98.

«La figura 2 elaborada por el citado Servicio de Información, pueda dar idea de la difusión mundial de los cuidados de *tipo Hospice*». CL (1993), V, 5, pág. 99.

«En Norteamérica existen dos organizaciones de ámbito nacional que coordinan las actividades *hospiciarias* y facilitan todo tipo de información». CL (1993), V, 5, pág. 98.

Hospital centinela (< *sentinel hospital*). Hospital de vigilancia.

«Recientemente se han descrito las distintas prácticas realizadas en hospitales americanos y la seroprevalencia observada en *hospitales centinela*». SEI (1991), 2, 6, pág. 242.

Hospital de día (< *day hospital*). Establecimiento hospitalario donde los pacientes reciben su tratamiento durante el día, reintegrándose a sus hogares durante la noche. (DTCM).

«Las funciones propias del *hospital de día* son: consejo, educación y prevención». SEI (1991), 2, 3, pág. 151.

Hospital de noche (< *night hospital*). Establecimiento hospitalario donde los pacientes ingresan por la noche, continuando con sus actividades habituales durante el día. (DTCM).

Hospital de fin de semana (< *week end hospital*).

Hospitalizar (< *hospitalize*). Traslado de un enfermo a un hospital.

Hospitalización (< *hospitalization*). Traslado y permanencia de un enfermo en un hospital. (DTCM).

«La *hospitalización* es una situación que conlleva cierta agresividad para muchos pacientes ancianos pero, por otro lado, si se priva a éstos de las posibilidades que el hospital ofrece se corre el riesgo de generar situaciones de dependencia evitables». MC (1993), 101, 18, pág. 699.

Hot line. Teléfono de la esperanza.

«Las actividades fundamentales del Programa han consistido en la creación de un registro poblacional de casos de SIDA que incorpora la vigilancia epidemiológica activa; la elaboración, edición y difusión de elementos de divulgación sanitaria a la población; la creación de un servicio telefónico accesible al público *hot line*; las actividades de formación continuada de los profesionales implicados, la coordinación de la asistencia médico-social a los afectados y la promoción y coordinación de actividades de prevención y control en el ámbito asistencial». SEI (1991), 2, 3, pág. 153.

HTA (< *homoduplex tracking assay*). Prueba de seguimiento homodúplex. Véase **Borderline**.

HTP-test (< *house-tree-person*). Prueba de casa-árbol-persona. (DTCM).

Húésped (célula) (< *host cell*). (Célula) hospedadora. (DTCM).

«Al principio de la infección el *huésped* produce una buena respuesta inmune que conduce a un largo periodo asintomático y posteriormente la variación antigénica con selección de

mutantes que escapan a la neutralización y a la repetición de este fenómeno podría conducir al SIDA». SEI (1993), 4, 10, pág. 548.

Hutchinson (triada de) (< *Hutchinson's triad* < *Jonathan Hutchinson*). Dientes incisivos superiores en forma de tonel o subdesarrollo de los molares y otros síntomas, indicativos de sífilis hereditaria. (DTCM).

«En la observación núm. 1, vemos un heredofilítico con dientes *Hutchinson* y serología positiva de once años, buena constitución, peso 30 kilos, y después de un tratamiento de bismuto liposoluble, toma la dosis corriente de talio, tolerándolo perfectamente». AD (1941), 4, pág. 363.

Hydrops. Hidropesía. (DTCM).

«Alteraciones digestivas: pancreatitis, *hydrops* vesicular, síndrome de malabsorción». GPS (1996), pág. 444.

Ice-pick pain. Cefalea punzante idiopática.

«Con el tiempo se ha generalizado el uso del término inglés *ice-pick pain* que aventaja al de cefalea punzante idiopática». MC (1992), 98, 8, pág. 301.

IFD (< *DIF* < *direct immunofluorescence*). Inmunofluorescencia directa.

IFI (< *IIF* < *indirect immunofluorescence*). Inmunofluorescencia indirecta. Véase PCR.

IGF (< *insulin growth factor*). Factor de crecimiento parecido a la insulina. Véase TGF.

IMC (< *BMI*). Índice de masa corporal.

«Las pacientes fueron randomizadas en función de la edad, *IMC* y niveles de andrógenos dividiéndose en dos grupos». AD (1995), 6, pág. 328.

Immunoblotting. Inmunoensayo.

«Por lo demás, el abordaje experimental es clásico y excesivamente ambicioso: inmunización de conejos con péptidos sintéticos, análisis de la respuesta en anticuerpos mediante reacciones sobre soporte sólido, *inmunobloteos*, radioinmunoensayos y ensayos de neutralización». SEI (1990), 1, 5, pág. 85.

«En el presente trabajo se hace referencia particular a esta última hipótesis que de confirmarse, sugeriría el uso a mayor escala de pruebas diagnósticas más específicas para la infección en humano por el VIH; como las técnicas de *immunoblotting*». SEI (1990), 1, 5, pág. 158.

«Los sueros de los enfermos con pneumocystosis reconocen mediante *immunoblotting* una serie de bandas de 40kDa, 66kDa y 116 kDa de manera habitual, siendo la primera de ellas el antígeno más constante, tanto en muestras procedentes de parénquima como de lavados broncoalveolares, aunque sólo el 85% de los sueros de pacientes la identifican». SEI (1991), 2, 8, pág. 350.

«En 10 sueros reactivos frente a las 2 gp simultáneamente se realizó además un *blot* con péptidos sintéticos». SEI (1992), 3, 3, pág. 150.

«Objetivo. Comprobar la sensibilidad, especificidad, valor predictivo y uso clínico de un ensayo *immunoblot* para la IgA del VIH para diagnosticar la infección perinatal por el VIH en niños, realizado al nacimiento del mes, a los tres meses, y a los seis meses de edad». SEI (1992), 3, 6, pág. 302.

Impacto (factor de). (< *Impact factor*). Cociente entre el número de citas recibidas y el número de trabajos publicados en una revista.

«Una auténtica caricatura de dicho análisis, que desgraciadamente ha alcanzado amplia difusión en España, es el cómputo bruto de citas con el que aficionados y espontáneos pretenden obtener mediciones absolutas del *impacto*». MC (1992), 98, 3, pág. 104.

Impingement. Dolor en el hombro cuando el brazo está en una aducción de 60 a 120º.
«Diferencié un *impigement* primario con tres estadios y un secundario a consecuencia de inestabilidades de la articulación glenohumeral, alteraciones neurológicas o neuromusculares y/o disyunción articular». AMD (1991), VIII, 32, pág. 389

Implementación (< *implementation*). Aplicación.
«Una de las dificultades para medir el cambio de las actitudes después de la *implementación* de un programa puede deberse al uso de un lenguaje inadecuado para la población objeto de estudio». SEI (1993), 4, 4, pág. 269.

Incidencia (< *incidence*).
«A medida que la epidemia de sida ha ido progresando, la *incidencia* de LNH también se ha incrementado, tanto en EE.UU. como en Europa y se prevee un incremento de la misma en los próximos años». MC (1995), 104, 13, pág. 481.

Tasa de incidencia (< *incidence rate*).

Densidad de incidencia (< *incidence density*).
«Es muy frecuente que en textos epidemiológicos o bioestadísticos se utilice la expresión "*tasa de incidencia*" para referirse únicamente a lo que aquí se ha denominado incidencia relativa. Otras expresiones como "proporción de incidencia", "*densidad de incidencia*" o "fuerza de morbilidad" (o incluso "fuerza de mortalidad" si la incidencia que estamos considerando es de defunciones, o sea, si hablamos de la tasa de mortalidad), se refieren también a lo que aquí se ha denominado incidencia relativa». MC (1994), 103, 4, pág. 141.

Influenza (< *influenza*). Gripe. (DTCM).
«Mostramos aquí, cómo una inmunización subcutánea única en ratones con complejos inmunoestimulantes que contienen glicoproteína purificada gp 160 de la envuelta del VIH-1 o heemaglutininas del influenza produce una preparación reproducible y de larga duración de CD8+ específico de VIH o de *influenza*, de CTL restringido de MHC clase I». SEI (1990), 1, 5, pág. 173.

Parainfluenza (< *parainfluenza*). Que es consecuencia o acompaña a la gripe.
«Ello contrasta con los datos obtenidos en literatura (16, 17), en los que generalmente frente a una disminución de los linfocitos timo-dependientes existe un aumento de los linfocitos bursa-dependientes, con exacerbación de la inmunidad humoral, que se traduce por aumento de las inmunoglobinas circulantes y elevación de títulos de anticuerpos circulantes frente a diversos procesos de etiología infecciosa (Epstein-Barr virus, herpes simple, rubeola, *parainfluenza*, serología luética, etc.), que en nuestro caso no se demostró». AD (1976), 9-10, pág. 386.

Influenzavirus (< *influenzavirus*). Virus responsable de la gripe. (DTCM).

Ingesta (< *ingesta*). Conjunto de alimentos y bebidas destinados a ser introducidos por ingestión. (DTCM).

«Generalmente se utilizan fuentes de media o alta tasa de dosis que permiten el tratamiento de modo ambulatorio, con la posibilidad de realizar la *ingesta* oral a las pocas horas de finalizar la aplicación». MC (1994), 103, 20, pág. 770.

Input. Intensidad de estimulación.
«Para el modelo de procesamiento de la información el funcionamiento comienza con la llegada de uno o varios estímulos o entradas (*inputs*) de información a uno o más órganos sensoriales; a partir de ahí comienza su procesamiento que termina con la emisión de una respuesta motora o salida (*output*)». AMD (1990), VII, 28, pág. 346.

Insight. Introspección. (DTCM).
«El destacado ejercicio de introspección de Cynthia y su manejo del *insight* puede resultar inconsistente para todos aquellos que han considerado el TPM como un trastorno represivo-histórico». CS (1993), 4, 1, pág. 36.

Insulina (< *insulin(e)*). Hormona pancreática. (DTCM).

Insulinasa (< *insulinase*). Enzima hística que destruye o inactiva la insulina. (DTCM).

Insulinemia (< *insulinemia*). Presencia de insulina en la sangre. (DTCM).

Insulinismo, hiperinsulinismo (< *insulism, hyperinsulinism*). Secreción excesiva de insulina. (DTCM).

Insulinochoqueterapia (< *insulin shock*). Sistema terapéutico consistente en la provocación de un choque, por medio de la administración de insulina. (DTCM).

Insulinización, insulinoterapia (< *insulinization, insulin therapy*). Tratamiento de ciertas enfermedades por la administración de insulina. (DTCM).

Insulinoide (< *insulinoid*). Semejante a la insulina. (DTCM).

Insuloma, insulinoma (< *insuloma, insulinoma*). Adenoma de los islotes de Langerhans. (DTCM).

Insulinoddependencia (< *insulindependence*).

Insulinoddependiente (< *insulindependent*).

Insulinorresistencia, insulinresistencia (< *insulin resistance*). Resistencia a la acción de la insulina. (DTCM).

«En un trabajo previo en paciente con síndrome de hiperandrogenismo, *insulinresistencia* y AN se apreció una mejoría del hiperandrogenismo así como de la AN». AD (1995), 3, pág. 129.

Insulinorresistente (< *insulin resistant*).

Interferón (< *interferon*). Inhibidor de la síntesis del ácido nucléico vírico. (DTCM).

«Efectos adversos del tratamiento con *interferón*». MC (1994), 103, 13, pág. 499.

Intracutaneous/intradermal test. Prueba dermatológica.

Inusual. Insólito.

«Es posible que se produzca una masa de aspecto tumoral (necrosis grasa pseudotumoral), como hemos tenido la oportunidad de comprobar en esta localización *inusual*, aunque sí es conocida la capacidad de la esteatonecrosis de la mama de simular un carcinoma». MC (1995), 105, 3, pág. 116.

Itching purpura. Púrpura sarnosa.

«Se ha unido también a este grupo el cuadro clínico descrito en 1960 por *Osmeť* bajo la designación de «erupción transitoria de tipo pigmentario purpúrico de las extremidades inferiores», en la que la sintomatología, si bien idéntica a la de la enfermedad de Schamberg desde el punto de vista morfológico, ofrecía la variante de ser pruriginosa y transitoria, puesto que desaparecía en plazos entre tres y veinticuatro meses, así como la llamada *eczemática-like purpura* (Doukas y Kapetanakis) o *Itching purpura* (Löwenthal)». AD (1970), 9-10, pág. 291.

Ítem. Elemento, artículo o pregunta de un texto.

«El Análisis del Estilo de vida (Thome, 1975) es un cuestionario objetivo de 200 *ítems* diseñado para medir 10 estilos de vida individuales». CS (1992), 3, 3, pág. 226.

«Así, por ejemplo, De Simonian et al. encontraron que en los ensayos clínicos publicados durante 1979 en las revistas *The New England Journal of Medicine*, *The Lancet*, *Journal of the American Medical Association* y *British Medical Journal* sólo se comunicaban entre el 46 y el 71% de 11 *ítem* referentes a aspectos metodológicos». MC (1994), 102, 7, pág. 241.

Jacksoniana (epilepsia). (< *jacksonian* < *John Hughlins Jackson*). Epilepsia caracterizada por crisis epilépticas somatomotoras. (DTCM).

«A los tres meses, ataques de epilepsia *Jaksoniana** que ceden rápidamente». AD (1914), 1, pág. 32.

«Epilepsia *Jacksoniana*». AD (1935), 7, pág. 796.

Jeffersonia (< *Jeffersonia* < *Thomas Jefferson*). Género de hierbas barberidáceas. (DTCM).

Jennerización (< *Jennerization* < *Edward Jenner*). Inducción de inmunidad. (DTCM).

Jenneriano (< *jennerian*). Relativo a Jenner. (DTCM).

Jet lag. Desfase horario.

«Asimismo la malatonina es útil para reducir el efecto del *jet lag* y mejorar el rendimiento y la calidad de sueño en trabajadores que realizan turnos». MC (1992), 98, 1, pág. 14.

«En las Escalas Análogas el ítem Lucidez Mental no tuvo variaciones significativas a excepción de la llegada a Kathmandú que dio valores con significación estadística, no parece claro que refleja un síndrome de *jet-lang*». AMD (1993), X, 39, pág. 292.

Jogging. Marcha a pie.

«Por ejemplo, una persona puede hacer *jogging* para prevenir problemas de sobrepeso (prevención activa), o por el placer que le produce correr por las mañanas (prevención pasiva reforzada intrínsecamente), o porque a su pareja le gusta que le acompañe (prevención pasiva reforzada extrínsecamente)». CS (1993), 4, 1, pág. 42.

Johns Hopkins University. Universidad John Hopkins.

Center for Development on Health. Centro para el desarrollo de la salud.

«Andrea Ralf et al., de la *Johns Hopkins University* (Baltimore) y *Center for Development on Health* (Atlanta), presentaron datos de presencia de ADN de VIH y antígeno p24 en leche materna y calostro». SEI (1992), 3, 10, pág. 474.

Julio (< *joule* < *James P. Joule*). Unidad de potencia eléctrica. (DTCM).

K (< *killer*) (célula). (Célula) citolítica.

NK (< *natural killer*) (célula). (Célula) citolítica natural.

«Ciertas subpoblaciones de células linfoides, denominadas *K* (*Killer*) y *NK* (*natural Killer*), pueden provocar la lisis extracelular de las células diana a las que se unen». AMD (1993), X, 38, pág. 153.

«Parece intervenir la supresión de la citotoxicidad de las células *natural killer*». MC (1993), 101, 3, pág. 111.

«Aumenta la función de las *células asesinas naturales*». MC (1993) 100, 10, pág. 386.

«Tanto el ejercicio moderado como el realizado a capacidad aeróbica máxima estimula la *actividad NK* inmediatamente después de la finalización de la prueba». AMD (1993), X, 38, pág. 155.

«Pese a todo, la tendencia actual es considerar que los linfocitos citotóxicos supresores desempeñan un importante papel en el control de la replicación vírica dado que los pacientes crónicamente infectados por VIH-1 que no han desarrollado SIDA y permanecen asintomáticos a los 9 años de adquirir la infección, mostrarían de forma característica un mayor recuento de linfocitos CD8+ y una menor *actividad natural killer* cuando se compara con los que desarrollan SIDA». MC (1992), 99, 17, pág. 653.

«Sí se observó una disminución significativa en las células con *actividad citotóxica espontánea o Natural Killer* (CD56+)». AMD (1992), IX, 33, pág. 61.

«El interferón-alfa es un agente antineoplásico activo frente al SKE, que además de su acción antiproliferativa directa, tiene una actividad antivírica (inhibe la replicación del VIH) e inmunomoduladora (induce la citotoxicidad mediana por células T, aumenta la actividad de las *células naturalkiller*, modifica la función de los macrófagos, etc.)». SEI (1991), 2, 7, pág. 288.

«Ello cabe atribuirlo a las modificaciones introducidas en los métodos de separación celular, que permitieron una mayor purificación de la *población NK* al eliminar de forma más eficaz las células mieloides inmaduras y los linfocitos T». MC (1995), 105, 2, pág. 53.

«Por otra parte, el aumento de Ac circulantes bloquearía la actividad de los *4 killer*, lo que favorecería el crecimiento tumoral». AD (1985), 7-8, pág. 383.

Killer-resistente (*killer-resistant*) (célula). (Célula) resistente a las células citolíticas.

Killer-sensible (< *killer-sensitive*) (célula). (Célula) sensible a las células citolíticas.

«Dicha población se hallaba constituida mayoritariamente por células con aspecto de linfocitos grandes granulados y fenotipo CD56⁺/CD3⁺, los cuales presentaban una intensa actividad citolítica frente a líneas celulares tumorales *killer-sensibles* y *killer-resistentes*». MC (1995), 105, 2, pág. 53.

Kindling. Método del acicate.

«El modelo de activación propagada o *kindling*, mediado por mecanismos GABAérgicos y glutamatérgicos, es importante en el desarrollo de algunas formas de epilepsia». MC (1995), 104, 8, pág. 308.

Kit. Estuche (de herramientas o reactivos).

«Los resultados indicaron que existen diferencias entre las sensibilidades de los *kits* de ELISA que usan sólo reactivos anti-IgC y la de los *kits* que usan reactivos multiespecíficos que interactúan con la IgC y otras clases de anticuerpos». SEI (1992), 2, 10, pág. 453.

«Con objeto de valorar la presencia de VIH en el líquido cefalorraquídeo (LCR) los autores presentan los resultados de un estudio retrospectivo realizado en 21 pares de muestras de LCR/suero de 19 enfermos (14 con SIDA, 3 con complejo relacionado con el SIDA (CRS) y 2 portadores asintomáticos de VIH), en los que determinaron anticuerpos anti-VIH-1 por una técnica de ELISA utilizando un antígeno de Abbot, uno de confirmación de *Western blot* (Epítotope, USA), y de antígeno p24 por dos *kit* (Abbot y Coulter)». SEI (1990), 1, 5, pág. 168.

Knuckle pad. Nudillo.

«Cojinetes articulares laterales: una localización atípica de *knuckle pads*». AD (1990), 7-8, pág. 473.

Lag phase. Fase de retardo. (Doc. oral).

LAK (< *lymphokine activated killer*). (Linfocito) agresor activado por linfocinas.

«Los linfocitos T citotóxicos y las células NK estimulados por la IL-2 adquieren la función *LAK*, que les permite destruir aquellos blastos leucémicos que antes eran resistentes a su acción». MC (1993), 100, 12, pág. 454.

«Actividad citolítica activada por linfocina (*actividad LAK*) en la leucemia mieloide crónica». MC (1995), 105, 2, pág. 50.

«En un grupo de pacientes con linfoma en el que se empleó la IL-2 sola o con células *LAK*, ninguno de los 11 casos tratados con IL-2 sola respondió, pero de los 8 a los que se les administraron IL-2 y células *LAK* en 3 se constató una respuesta parcial y en uno una respuesta completa». MC (1993), 100, 12, pág. 455.

Láser (< *light activation by stimulated emission of radiations*). Tipo de máser que se aplica en cirugía y biología. (DTCM).

«La energía por cm² puede oscilar entre 160 y 180 mJ, por lo que no se pueden homologar los resultados de los diferentes modelos, y sería conveniente realizar estudios individualizados, para cada tipo de *láser*». MC (1995), 104, 7, pág. 266.

Láser excimer (< *excimer* < *excited dimer laser*).

«El *láser excimer* (argón-fluor) emite radiación en la parte final del espectro ultravioleta, con una longitud de onda de 193 nm, permitiendo obtener escisiones regulares con el mínimo daño en los tejidos». MC (1995), 104, 7, pág. 265.

«Los haces de los *láser excimer* no son perfectamente homogéneos y su frecuencia se expresa en hercios». MC (1995), 104, 7, pág. 266.

Láserterapia (< *lasertherapy*). Terapia con láser.

Lawn tennis. Tenis.

«El *lawn tennis*, tal como lo conocemos hoy, comenzó su desarrollo hacia el año 1874». AMD (1990), VII, 26, pág. 193.

«Dorsalgia: debidas en gran parte a la asimetría muscular que a nivel dorsal causan deportes unilaterales como el *tenis*». AMD (1990), VII, 26, pág. 196.

LCR (< *ligase chain reaction*). Reacción en cadena de la ligasa.

«La LCR fue publicada por primera vez por Biotechnica International, Inc. (European Patent Application EP 88311741.8) y actualmente desarrollada por los laboratorios Abbott y Biotechnica International Inc.». MC (1993), 101, 4, pág. 141.

Leishmania (< *Leishmania* < *William Boog Leishman*). Género de protozoos. (DTCM).

«El xenodiagnóstico fue la única técnica que demostró la presencia de *Leishmania* en el 100% de los casos». SEI (1994), 5, 6, pág. 365.

Leishmania(o)sis (< *leishmaniasis*). Enfermedad tropical, subtropical y mediterránea. (DTCM).

«Xenodiagnóstico indirecto de la *leishmaniasis* visceral en diez pacientes infectados por VIH utilizando colonias de *Phlebotomus perniciosus*». SEI (1994), 5, 6, pág. 365.

«Estos hechos pueden ser considerados siempre que tengamos base suficiente para efectuar un diagnóstico cierto en el apartado de *leishmaniosis sine leishmanias* también estudiado por Vilanova». AD (1945), 2, pág. 188.

Leishmaniásica (< *leishmania*), **leishmanoide** (< *leishmanoid*). Referido a la erupción de manchas blanquecinas, junto con nódulos y pápulas, que sigue a un furúnculo oriental parcialmente curado. (DTCM).

«Se destaca la persistencia de la endemia *leishmaniásica* en la Comunidad de Madrid». AD (1990), 6, pág. 395.

Leishmanicida (< *leishmanicidal*). Quimioterápico que destruye la leishmania.

LIA (< *line-immunoassay*). Inmunoanálisis de tipo lineal.

«Por otra parte se observa que la técnica de LIA evaluada tiende a dar un resultado positivo en casos donde el WB da un resultado indeterminado». SEI (1994), 5, 3, pág. 153.

Life style. Estilo de vida.

«Recientemente un prestigioso texto sobre salud pública proporcionaba el siguiente informe incorrecto sobre los orígenes del *life style* en las ciencias sociomédicas». CS (1992), 3, 3, pág. 222.

«Dado el amplio uso actual del concepto de *estilo de vida* en las disciplinas sociomédicas, es sorprendente que la historia de su desarrollo sea breve». CS (1992), 3, 3, pág. 225.

Liftado (< *lifting*). Un determinado tipo de saque en el deporte del tenis.

«Epitrocleititis: de reciente aparición en el tenis a raíz del excesivo *liftado* en el *drive*». AMD (1990), 7, 26, pág. 196.

Lifting (< *face lifting*). Estiramiento de la piel mediante cirugía plástica.

«La técnica, denominada también como *Skin Resurfacing*, está indicada sobre todo para áreas periorbitales y perilabiales, aunque también puede aconsejarse para la cara completa y su combinación con la blefaroplastia y el *lifting*, incluso el *peeling* químico». EM (29-4-1997), pág. 26.

Light. Liviano.

«El artículo concluye señalando la evaluación de algunos miembros de la comunidad científica (Dres. Weller y Fauci), sobre el positivo papel desempeñado por los colectivos de pacientes de SIDA en el avance cualitativo de la investigación biomédica, reflexión plenamente caracterizada por la obviedad y el tono *light* de sus planteamientos, que deja sin explicar los factores antecedentes y consecuentes del activismo social objeto de estudio». SEI (1992), 3, 9, pág. 453.

-Like. -oide, -forme.

«La asociación a otros procesos autoinmunes y la existencia de anticuerpos *ICS like* permite avanzar la hipótesis de que al igual que en otros procesos inmunológicos (como el LES), la base patológica residiría en las células T del huésped, ya por su disminución en número, ya por sus alteraciones funcionales, con la consecuente liberación de las células B para producir anticuerpos». AD (1985), 1-2, pág. 73.

«En un subgrupo de los receptores *5-HTL-like* definido por Saxena como 5-ttTLX, y 5-HT18D/D-*like*». MC (1993), 101, 4, pág. 146.

«Betsholtz et al. observaron que la suramina normalizaba el fenotipo maligno de fibroblastos inducidos por SSS-40 (mecanismo que se conoce es mediado por un factor de crecimiento *PDGF-like*». MC (1993), 102, 8, pág. 301.

«Entre ellas podríamos destacar el efecto inhibitorio selectivo de los estrógenos sobre la FSH, la secreción ovárica de una sustancia *inhibin-like*, la existencia de un defecto selectivo sobre la liberación de FSH o bien la desensibilización parcial a FSH por estímulo continuado con GnRH». MC (1993), 100, 10, pág. 390.

«En conclusión, las mediciones urinarias de la hormona del crecimiento en casos difíciles pueden proporcionar una información más directa de la hormona del crecimiento que el factor de crecimiento *insulin-like*». EM (1994), 517.

«Realizan estudio estructural de los mismos y señalan la presencia en el citoplasma celular de gránulos neurosecretorios electrónicamente densos, de tamaño entre 86-267 nm., citofilamente finos, desmosomas y hemidesmosomas y estructura en forma de *roseta-like*». AD (1986), 5-6, pág. 317.

«La exposición inicial al VIH-1 (primoinfección) puede manifestarse por la aparición en 2-3 semanas de un cuadro seudogripal (*mononucleosis-like*), aunque a menudo es asintomática o pasa desapercibida». MC (1993), 101, 6, pág. 222.

«En el organismo encontramos sustancias heparinoides (*heparin-like*)». SIS (1992), 111.

«El cloruro de vinilo está implicado en la producción del Fenómeno de Raynaud y en formas de *esclerodermia like*». CDS (1994), 2, 1.

«Son *myelin-like bodies*». AD (1975), 3-4, pág. 230.

«Serotipo *PUU-like*, también denominado cepa Vranica». MC (1995), 105, 2, pág. 65.

«El efecto ligeramente estimulante (*anfetamina-like*) de este preparado lleva, en algunos casos, a la automedicación con dosis supratrapéuticas». AD (1990), 3, pág. 98.

«Se han descrito también erupciones maculopapulosas en macacos infectados con el virus STLV III (virus *HTLV III like*) observándose histológicamente en infiltrado mononuclear perivascular superficial con hipertrofia y degeneración de células endoteliales, also similar a la descripción de los casos en humanos». AD (1990), 6, pág. 426.

«Ferrandiz y cols. en un estudio estructural de cinco casos de NLS demostraron la presencia de células *fibroblasto-like* con núcleo lobulado y citoplasma redondeado o alargado en los adipocitos jóvenes perivasculares y que atribuyen a estados intermedios del depósito de lípidos». AD (1990), 12, pág. 843.

«En nuestras propias investigaciones (18) hemos demostrado la disminución en el suero de la proteína *colágeno-like*, por el contrario, otros informan de la existencia en el suero de los enfermos de esclerodermia de un nivel discretamente aumento de proteína *colágeno-like* (25), así como de la eliminación no alterada de hidroxiprolina en los sujetos afectos de esclerodermia progresiva (28)». AD (1971), 1-2, págs. 1-2.

«En vista del curso benigno, que también influyó sobre el diagnóstico histológico, rechazó el de epiteloma espinocelular y los hizo de Queratosis tumoriforme *tumor-like*». AD (1956), 5, pág. 374.

«Patrón *queratoacantoma-like*: la maduración sería hacia la epidermis descargando el material lipídico y la queratina en una cavidad única de la epidermis». AD (1995), 9, pág. 466.

Eczemática-like. Véase itching purpura.

Lilac ring. En anillo de lila.

«Entonces aparecen unas placas de esclerodermia con *lilac ring*, en la parte central de la espalda, ovaladas, de diámetro mayor vertical y de tamaño aproximado, la mayor de unos 8 a 10 cm.». AD (1960), 9, pág. 431.

Linkage. Ligamiento. (DTCM).

«Como en la abuela se encontraron trastornos en la sudoración, se preguntan los autores si merece la pena separar en varios síndromes los enfermos que están afectados por estos trastornos displásicos, o es preferible reunirlos y agruparlos en grandes *linkages* que den la posibilidad de explicar genéricamente los diferentes aspectos que pueden presentar estas anomalías». AD (1959), 8, pág. 524.

Linkage group. Grupo de genes que tienden a transmitirse unidos.

Linkage (map). Mapa genético.

Record linkage. Comparación de unas historias con otras.

«A tal fin, otros procedimientos alternativos son comparar las pólizas o historias informatizadas con las historias clínicas asistencias, o bien, la conexión con otros registros (*record linkage*)». MC (1993), 100, 16, pág. 608.

Linkar (< link). Unir.

Unlinked. Desvinculado.

«Son de mucha utilidad para este fin los datos recogidos por medio de muestreos sanguíneos anónimos y desvinculados *unlinked*, o bien, en mujeres embarazadas que acuden a centros de atención prenatal, o bien, en recién nacidos (aunque la presencia de anticuerpos contra el VIH en recién nacidos no significa necesariamente que éstos estén infectados, es un indicador de infección materna». SEI (1991), 2, 2, pág. 51.

Lipid cell tumor(u)r. Tumor de células lipóideas.

«Sin embargo, Syle (Citado por Rothmann) afirma que los llamados tumores ováricos de células lipóideas (*lipid cell tumors*) que se han considerado conectados con un aumento de producción de la hormona del cuerpo lúteo, están frecuentemente asociados con lesiones faciales de acné, las cuales desaparecen después de la extirpación quirúrgica del tumor». AD (1960), 3, pág. 156.

Living will. Testamento vital.

«Y otras, como la manifestación de las voluntades por parte del paciente y de su familia (como el testamento vital o *living will*, por ejemplo) empiezan a ser ahora conocidas y cada vez más aceptadas en nuestro país». MC (1994), 102, 14, pág. 521.

«Por otro lado ayudaría a mejorar todo esto si se respetaran los derechos del paciente como persona y como enfermo para que sean él (bien directamente o bien mediante *testamento vital*) o los *subrogados* quienes lleven a cabo la toma de decisión sobre tal o cual tratamiento o medida diagnóstica, independientemente de que si se considera fútil que tal o cual medida no se aplique». MC (1995), 104, 3, pág. 93.

Loop. Asa.

«Los datos obtenidos sugieren que el *loop* V3 de MN tiene amplia antigenicidad y puede ser de utilidad para la obtención de una vacuna». SEI (1992), 3, 8, pág. 393.

«Inicialmente, esta región se caracterizó como altamente variable, pero recientes datos muestran que ciertas secuencias en el *bucle* V3 son compartidas entre diferentes cepas aisladas y reconocidas por numerosos sueros con anticuerpos neutralizantes». SEI (1991), 2, 3, pág. 108.

Wire loop lesion. Lesión en espiral.

«En los glomérulos renales observan lesiones proliferativas y trombosantes de las asas capilares, muy intensas en la mayoría de los casos, así como una inflamación peculiar en las paredes de los capilares del glomérulo a la que denominan *wire-loop lesion*, atribuyéndola gran significación por no haberla encontrado en ninguna otra afección, siendo solamente semejante a la observada en la eclampsia». AD (1950), pág. 6.

Louping-ill. Neuroaxitis, ixodiasis. (DTCM).

LTR (< *long terminal repeat*). Repetición terminal larga.

«La existencia de un *LTR* representa un factor esencial para la regulación e integración de los retrovirus». SEI (1993), 4, 1, pág. 10.

«La región U3 de las *LTR* contiene tres repeticiones de 21 nucleótidos que son necesarias para la activación transcripcional en trans, donde interviene la proteína tax». SEI (1992), 3, 6, pág. 288.

«Los autores de este artículo demuestran que p53 interacciona con la región *LTR* del VIH, que es la región de activación del virus, e inhibe la replicación del VIH en el estado natural o no mutado». SEI (1994), 5, 10, pág. 566.

«El genoma proviral está flanqueado por secuencia repetidas largas no codificantes (*LTR* o *long terminal repeat*), divididas en regiones denominadas U3, R y U5 (fig. 1)». MC (1995), 104, 11, pág. 426.

LTS (< *long-term survivor*). Superviviente a largo plazo.

«Caracterización virológica e inmunológica de los *supervivientes a largo plazo* a la infección». SEI (1995), 6, 6, pág. 434.

«Un fenómeno similar se ha observado en aquellos pacientes denominados *supervivientes de larga duración*». SEI (1994), 5, 4, pág. 243.

«Se les denomina *progresores lentos (long-term survivors)*». SEI (1995), 6, 6, pág. 434.

MACS (< *Multicenter AIDS Cohort Study*). Nombre de un proyecto que sirvió para recoger información acerca del comportamiento sexual entre homosexuales.

«Según los datos del *MACS*, los pacientes con SK habían practicado el *rimming* (sexo oral/anal) de forma más frecuente que los no afectados». SEI (1990), 1, 7, pág. 232.

Main line. Vena.

Main liner. El que se inyecta la droga por vía intravenosa.

«Ésta se la inyecta varias veces al día por vía intravenosa (*main liners*) y con menor frecuencia, por vía subcutánea (*skin poppers*)». CL (1993), V, 5, pág. 40.

Malaria (< *malaria*). Paludismo. (DTCM).

MALT (< *mucosa-associated lymphoid tissue*). Tejido linfoide asociado a la mucosa.

«También en estos últimos años se ha introducido el concepto de linfomas de tipo *MALT* como un grupo homogéneo de lesiones patológicas que merecería un lugar aparte en la clasificación que se ha realizado de los linfomas no hodgkinianos». MC (1992), 99, 13, pág. 499.

Malta (< *malt*). Cebada empleada como digestiva y nutritiva en enfermedades consuntivas. (DTCM).

Maltina (< *maltine*). Fermento soluble. (DTCM).

Maltasa (< *maltase*). Enzima que cataliza la hidrólisis de la maltosa en dos moléculas de glucosa. (DTCM).

Maltosa, maltobiosa (< *maltose, maltobiose*). Azúcar de malta. (DTCM).

Maltósido (< *maltoside*). Compuesto con maltosa. (DTCM).

Maltosuria (*maltosuria*). Presencia de maltosa en la orina. (DTCM).

Malthusianismo, malthusianismo, malthusismo. (< *Malthusian Law* < *Thomas R. Malthus*). Teoría según la cual . (DTCM).

Malthusiano, malthusiano. (< *malthusian*). Partidario del malthusianismo. (DTCM).

Mandril (< *mandrel*). Hilo metálico empleado en cirugía. (DTCM).

Manejo, manejar (< *manage*). Tratamiento, tratar.

«*Manejo* del paciente en el Área de Salud». SEI (1991), 2, 3, pág. 145.

Mango (< *mango*). Árbol tropical con frutos aromáticos y astringentes. (DTCM).

Mapping. Mapeo.

«*Mapping* mediante epítipo de la célula B de las glicoproteínas de la envuelta del VIH con residuos peptídicos grandes (de 19 a 36 restos)». SEI (1990), 1, 5, pág. 85.

«Merece ser elogiado el cuidado que ponen estos autores en proteger la estructura de los péptidos sintéticos en reacciones inmunológicas sobre soportes sólidos, recubriéndolos, por ejemplo, con tampones de gelatina en los ensayos sobre localización o *mapeo* de epítipos». SEI (1990), 1, 3, pág. 85.

Mapear (< *map*).

«El epítipo reconocido por el Mab fue *mapeado* como epítipo de neutralización V3 en los aminoácidos del 305 al 321». SEI (1990), 1, 3, pág. 83.

Marketing. Comercialización.

«Debería haber normas adecuadas para los condones destinados a la relación vaginal y anal, y los fabricantes deberían diversificar las gamas de productos y emprender nuevas iniciativas de *marketing* de acuerdo con esto». SEI (1992), 3, 6, pág. 284.

«Todos ellos, incluido el del Norte de Karelia, toman como bases teóricas la «teoría de aprendizaje social», el uso de los medios de comunicación, el *márketing* social, la teoría de difusión de innovaciones, y los principios de organización y dinámica comunitaria». EM (1993), 508.

Máser (< *microwave by stimulation of emission of radiations*). Denominación de todos los amplificadores y generadores atómicos. (DTCM).

Máserterapia (< *masertherapy*). Terapia con máser.

Mass media. Medios de difusión.

«De Villepin desvela y critica, en este artículo, alguno de los rasgos que caracterizan el tratamiento periodístico del SIDA en los *mass media* franceses, y su veredicto no puede ser más inquietante para éstos». SEI (1995), 6, 5, pág. 404.

Mast-cell. Mastocito.

«El TNF-a se produce en los macrófagos, sobre todo a nivel del pulmón y el peritoneo, aunque también se ha demostrado su origen en los monocitos, en las células citotóxicas naturales, las *natural-killer* y *mast-cells*». AMV (1992), XXX, pág. 331.

Master. Principal.

«Las más homogéneas y frecuentes constituyen lo que se denomina *cepa master*, que va a caracterizar la cuasiespecie, pero existe todo un enjambre de variantes». SEI (1995), 6, 1, pág. 15.

«La distribución de variantes en las cuasiespecies se realiza alrededor de la *secuencia master*, pero con muchas variantes que van a permitir al virus adaptarse rápidamente al huésped de acuerdo con el ambiente». SEI (1995), 6, 1, pág. 16.

Maximizar (< *maximize*). Potenciar al máximo.

«Determinadas especialidades médicas, como la radiología, por ejemplo, se verán obligadas a ceñirse al modelo puntual, aunque evidentemente traten de *maximizarlo* en lo posible». MC (1993), 100, 17, pág. 663.

Melanotic whitlow. Melanoma subungual.

«En 1886 Hutchinson, con el término *Melanotic Whitlow*, describe la pigmentación del lecho ungueal como fase inicial del melanoma subungueal». AD (1980), 1-2, pág. 351.

MHC (< *major histocompatibility complex*). Complejo principal de histocompatibilidad.

«Otros superantígenos actuarían mediante su unión simultánea a una molécula del *MHC* de clase II y a un segmento de Ubeta como hemos visto anteriormente». SEI (1991), 2, 7, pág. 279.

Michelin tire baby. Nevo lipomatoso que afecta a los niños.

«Es de destacar la gran variedad de diagnósticos diferenciales clinicopatológicos tan dispares que en algún momento se han relacionado con el NLS, siendo algunos un poco forzados: hipoplasia dérmica focal, *Michelin tire baby*, nevus intradérmico lipomatoso, pólipo cutáneo, elastoma juvenil, lipoblastomosis, hibernoma, angliolipoma, lipoma liposarcoma bien diferenciado, quiste, tumor de glándula sudorípara, colgajos múltiples, etc.». AD (1976), 9-10, pág. 381.

Microalbuminuria. Oligoalbuminuria.

Minimización (< *minimization*), **minimizar** (< *minimize*). Reducción, reducir al mínimo.

«La *minimización* es una forma especial de estratificación en la que se consideran todas las variables que se conoce que pueden influir en los resultados del estudio. Para ello se calcula la medida de desequilibrio sobre los factores pronósticos del nuevo paciente, y se le asigna al grupo que *minimiza* el desequilibrio global». MC (1994), 102, 12, pág. 467.

Minute body. Microcuerpo.

«Finalmente, en las células del líquido vesicular se han descrito distintas inclusiones, que los americanos Goodpasture y Teague clasifican en tres categorías: 1.^a, formaciones oxifilas, idénticas a los «corpúsculos elementales» de Lipschütz; 2.^a, formaciones más voluminosas parecidas a los «corpúsculos» de Guarnieri y de naturaleza indeterminada, y 3.^a, *Minute bodies*, de 0,3 a 0,5 micras, coloreables por el azul de toluidine, que a veces se presentan en forma de diplococos y de gran variabilidad, no sólo morfológica, sino tintorial». AD (1950), pág. 214.

Mismatch. Desapareamiento.

«Contar cada base dentro de una discontinuidad, como un *mismatch*». SEI (1991), 2, 9, pág. 380.

«Las primeras mutaciones detectadas asociadas a características biológicas, como la resistencia a ZDV, pueden ser detectadas con facilidad mediante la técnica de *mismatches*». SEI (1991), 2, 3, pág. 98.

Monitoring (self-). Autoobservación.

«Se utiliza para ello una muestra de 185 sujetos entre 18 y 25 años a los que se les administra: el Inventario de Orientación Sociosexual de Simpson & Gangestad (1991), dos subescalas del MPQ de Tellegen (1982), la escala de *Self-monitoring* de Snyder (1974), y dos cuestionarios de conocimientos sobre sexo seguro y la infección por el VIH». SEI (1995), 6, 4, pág. 343.

Monitorización (< *monitorization*). Registro permanente de ciertos signos fisiológicos mediante un monitor. (DTCM).

«Aunque no sea un hecho muy frecuente en esta entidad, en una serie de 16 casos recogidos en nuestro hospital con *monitorización* hemodinámica, el 37% tenían presiones de aurícula derecha superiores a 10 mmHg». MC (1995), 105, 4, pág. 150.

Monitorizar (< *monitorize*).

«Por ello, a todos estos enfermos hay que *monitorizarles* con toma de constantes, sonda vesical, sonda nasogástrica y una vía venosa de mayor calibre, posible para infundir líquidos o sangre». AMD (1990), VII, 28, pág. 396.

Morbilidad, morbilidad (< *morbidity*). Número proporcional de personas que enferman en población y tiempo determinados. (DTCM). Véase **Incidencia**.

Motivacional (< *motivation*). Relativo a la motivación.

«La prolija difusión del modelo cognitivista aplicado a la modificación de las principales conductas de riesgo contagio VIH, ha hecho coincidir la crítica a dicho modelo realizado desde otros paradigmas de corte más psicosocial (interaccionista y contextualista) o de corte más psicoanalítico (dinámico y *motivacional*), junto con la emergencia, en sus practicantes y defensores de un reconocimiento autocrítico sobre los límites y falibilidades del cognitivismo». SEI (1991), 2, 7, pág. 279.

Mountain-bike. Bicicleta de montaña; deporte que se practica con este tipo de bicicleta.

«La aparición y consolidación de nuevas disciplinas deportivas en montaña tales como la escalada deportiva, el cañonismo, la *mountain-bike*, etc., y las mayores exigencias físicas y técnicas de muchas de estas actividades, han contribuido al aumento en la siniestralidad». AMD (1993), X, 39, pág. 243.

MSF (< *macrophage slower factor*). Factor inhibidor de los macrófagos.

Multidimensional (< *multidimensional*). De múltiples dimensiones.

«Estas cuestiones las consideramos muy importantes, la primera, para poder interpretar prioridades en política de salud; la segunda, el "sida deshumanizado", porque nos parece que puede haber reducido justificaciones al tratamiento integral del seropositivo español quien, a la vez, es un paciente *multidimensional*». SEI (1991), 2, 6, pág. 274

Multidisciplinar (< *multidiscipline*). Aplicado a una labor realizada en conjunto.

Multifactorial (< *multifactorial*). Poligénico (DTCM).

«Sin embargo, un alto tanto por ciento de trastornos mentales parecen regirse por patrones poligénicos y/o *multifactoriales* de penetrancia variable». MC (1992), 99, 13, pág. 512.

Myelin body. Cuerpo mielínico.

«¿Se trata de *myelin bodies*?». AD (1975), 3-4, pág. 230.

NANDA (< *North American Nursing Diagnosis Association*). Asociación estadounidense de enfermería.

«En el segundo nivel de atención, las acciones de enfermería irán encaminadas al mantenimiento de la salud mediante la resolución de problemas si se siguen como base los diagnósticos de enfermería adoptados por la *NANDA*». SEI (1991), 2, 3, pág. 133.

Narcotic Drug Research. Centro de investigación de narcóticos.

Beth Israel Medical Center. Centro Médico Beth Israel.

«Por otro lado, S. Toss, del *Narcotic Drug Research* y el *Beth Israel Medical Center* de Nueva York, en un trabajo aleatorizado con 346 mujeres (80% de etnia latina) con pareja de la que ella sospechaba que era seropositiva a VIH, llegaron a la conclusión de que el uso corriente de preservativos y la intención futura de hacerlo estaban asociados con los elementos de las creencias en relación a la salud». SEI (1992), 3, 10, pág. 472.

NASBA (< *nucleic acid selective base amplification*). Método de laboratorio para la detección de ácidos nucleicos.

«detección de ácidos nucleicos: PCR, LCR, bDNA, *NASBA*, etc.». GPS (1996), pág. 62.

Nefrectomizar (< *nefrectomize*). Practicar una nefrectomía.

«Más recientemente, Mehls et al. emplearon rhGH en administración subcutánea durante dos semanas y comprobaron que las ratas *nefrectomizadas* tratadas con esta hormona presentaban un significativo incremento tanto en longitud como en peso en comparación

con ratas igualmente *nefrectomizadas* tratadas con solvente inactivo». MC (1993), 100, 14, pág. 551.

Neighbo(u)r-joining. Unión de vecindad.

«Usando las secuencias obtenidas, junto con otras de la base de datos de los Álamos y el Genbank, se reconstruyó, por el método del *neighbour-joining*, un árbol filogenético que relacionaba entre sí a los virus más representativos del estudio». SEI (1994), 5, 2, pág. 73.

Nelson (prueba de) (< R.A. Nelson). Prueba que se emplea para el diagnóstico serológico de la sífilis. (DTCM).

«Conviene hacer el *Nelson* a todos los enfermos luéticos con síntomas nerviosos o mentales». AD (1960), 7, pág. 336.

Network. Red.

«El estudio concluye que la ILI es un mediador importante de la expresión de VIH in vitro y demuestra que un antagonista natural de la función de la citocina, la IL1ra, ejerce efectos anti-VIH in vitro, lo cual podría tener implicaciones importantes para el diseño de estrategias terapéuticas encaminadas a controlar la replicación del VIH vía manipulación del *network* de citocinas». SEI (1994), 5, 5, pág. 297.

Newsgroup. Grupo de discusión.

«Utiliza el gestor de ayuda de Windows, y es extremadamente interesante para todos los médicos que deseen utilizar listas o *newsgroups* en Internet». MC (1995), 104, 19, pág. 52.

NFG (< *nerve growth factor*). Factor de crecimiento nervioso.

NIAID (< *National Institute of Allergy and Infectious Diseases*). Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas.

«El doctor A. Fauci, del *NIAID* (Bethesda), se refirió en varias intervenciones a los mecanismos por los que el VIH conduce a la inmunodeficiencia en los sujetos infectados». SEI (1994), 5, 4, pág. 227.

NIC (< *National Institute of Cancer*). Instituto nacional para el cáncer.

NIDA (< *National Institute on drug abuse*). Instituto nacional para el consumo de drogas.

«Ha sido financiado por el *NIDA* en un esfuerzo por iniciar intervenciones dirigidas a los grupos de mayor riesgo». SEI (1991), 2, 1, pág. 50.

NIH (< *National Institutes of Health*). Institutos Nacionales para la Salud.

«De cualquier forma, el hecho ha suscitado suficiente interés en los medios científico y sanitarios, como para que la OMS, en colaboración con el CDC y los *NIH*, haya decidido prestarle la máxima atención para establecer la posible trascendencia del fenómeno, así como alertar en su caso a las autoridades sanitarias de los distintos países». SEI (1992), 3, 9, pág. 426.

«Por otro lado, el *National Institute of Health*, realizó un estudio en 1975 sobre individuos que habían estado ingiriendo hasta 800 mg de vitamina E durante más de tres años, sin encontrar pruebas de su toxicidad». AMD (1991), VIII, 30, págs. 171-172.

NIHM (< *National Institute for Mental Health*). Instituto nacional para la salud mental.

Niño de la calle (< *child in the street*). Niño que se encuentra en la calle debido a la extrema pobreza del hogar.

«¿Es una alternativa realista diferir la actividad sexual para prevenir las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA entre los *niños de la calle*? SEI (1992), 3, 2, pág. 65.

Nitro-blue tetrazolium. Nitroazul de tetrazolio.

«Test del *nitro-blue-tetrazolium*: Normal». AD (1971), 5-6, pág. 217.

Nocebo. Sustancia sin actividad farmacológica que puede provocar efectos indeseables.

Nódulo (< *node*). Lesión elevada, mayor que una pápula.

«En 1934 descubrimos en Granada que con mucha frecuencia aparecían en las manos de los ordeñadores de cabras unos especiales *nódulos* análogos a los *nódulos* de los ordeñadores de vacas, bien descritos y conocidos en el resto de Europa, y a los *nódulos* de los ordeñadores de carneros, descritos por los dermatólogos rusos en la región de Odesa». AD (1945), 2, pág. 332.

Northern blot. Transferencia de Northern.

«Los autores del trabajo comentado trataron de comprobar si la oncostatina M era sintetizada en las células del SK, para lo cual analizaron si estas células expresaban su ARN y proteínas mediante análisis por *Northern blot* y anticuerpos monoclonales, comprobando que así era, pero en pequeña cantidad y variable, lo que podría explicar las diferencias en las características de crecimiento observadas en el SK en los pacientes con infección por VIH». SEI (1992), 3, 7, pág. 342.

Northwestern blot. Transferencia de Northwestern.

Noticia caliente (< *hot news*). Noticia importante de última hora.

«No se debe olvidar que los medios de comunicación en su afán de proporcionar *noticias calientes* tienen un acceso ultrarrápido a la última noticia, lo que supera con creces a la capacidad de actualidad de cualquier médico». SEI (1991), 2, 3, pág. 147.

Nurse. Enfermera profesional. (DTCM).

Nutricional. Relacionado con la alimentación.

«Así, un adulto practicante de una actividad física tendrá unos requerimientos *nutricionales* de (0,07 kg)». AMD (1991), 8, 30, pág. 172.

O (< *outlier*). Extremo.

«El grupo O (*outlier*) está constituido por una serie de virus, aislados primero en África Occidental (Camerún) por De Leys et al y que mostraban diferencias inmunológicas y bioquímicas con respecto a los VIH conocidos hasta el momento». SEI (1995), 6, 1, pág. 19.

Oat-cell. Célula en grano de avena.

«Eritema anular centrífugo en paciente con *oat-cell* pulmonar». AD (1990), 1-2, pág. 17.

«Estos caracteres histológicos eran similares a los observados en los carcinomas broncogénicos de células pequeñas (*oat-cells*)». AD (1985), 5-6, pág. 317.

Ocurrencia (< *occurrence*). Frecuencia.

«Pero al mismo tiempo tratan de conseguir que las variables seleccionadas den cuenta de la mayor parte de las probabilidades de *ocurrencia* del fenómeno». SEI (1991), 2, 1, pág. 51.

Odds ratio. Razón de posibilidades.

«Las variables que a nivel univariado presentaban una $p < 0,15$ fueron estudiadas mediante un análisis multivariado (regresión logística), calculándose la *odds ratio* con intervalos de confianza del 95% (IC)». SEI (1992), 3, 3, pág. 152.

«Los autores han encontrado 61 (20%) de las compañeras femeninas de hombres infectados y una (1%) de los compañeros varones de mujeres infectadas en el momento del estudio, de forma que la *odd ratio* de transmisión varón a mujer comparada con la

transmisión mujer a varón fue de 17,5% (90% con intervalos de confianza de 3,5 a 3,53, $p < 0,001$)». SEI (1992), 3, 4, pág. 218.

«Los resultados del análisis coste-efectividad muestran un elevado coste por año de vida ganado (174.781 dólares) y una evolución errática en los subperíodos, con un gran descenso en el *ratio* coste-efectividad del primero (305.795 dólares) al segundo (94.528 dólares) y una elevación notable en el segundo (215.233 dólares) (todos los valores han sido actualizados convenientemente a dólares del 1991, según el índice de precios de los servicios médicos)». SEI (1995), 6, 6, pág. 464.

«En el estudio correlacionan niveles de lcs con la *ratio* de los linfocitos T *helper*supresores (CD4/CD8) y con el estudio clínico de la infección VIH». SEI (1990), 1, 7, pág. 252.

«En ellas se exponen las OR de las diferentes comparaciones efectuadas (a partir de 2 antígenos comunes en la fig. 2 y a partir de 3 antígenos comunes en la fig.3)». MC (1995), 104, 19, pág. 724.

Offset. Procedimiento de Impresión.

«Todos los resúmenes que se envíen a los organizadores del Congreso deben ser escritos en uno de los idiomas oficiales del Congreso (alemán, español, francés o inglés), deben estar escritos a máquina, de forma que puedan ser fotocopiados o impresos en *offset* en el folleto del programa». AD (1976), 3-4, pág. 256.

Oligoblotting. Pequeño inmunoensayo.

«En ninguna de las diez muestras de personas inmunocompetentes en que se había efectuado el lavado broncoalveolar de rutina, pero sin participación respiratoria, pudo detectarse la presencia de *carinii* ni por la PCR ni por *oligoblotting*». SEI (1991), 2, 8, pág. 350.

Oncornavirus (*onco* + *RNA* + *virus*). Familia que comprende varios géneros de virus. (DTCM).

Open door. Puerta abierta. (DTCM).

Optimización (< *optimization*). Método para determinar los valores de las variables que hacen máximo el rendimiento de un proceso o un sistema.

«La *optimización* correspondiente al análisis de la fracción orgánica volática de una matriz dada (aire, agua, suelos, alimentos...) constituye un problema cada vez más importante en muy diversos campos analíticos tales como: ambiental, alimentario, biosanitario, cosmético, industrial, higiene laboral, etc.». TL (1991), XIII, 164, pág. 322.

Optimizar (< *optimize*). Sacar el mejor partido.

«El mal pronóstico de la talla adulta final en los niños urémicos ha hecho surgir el interés clínico de *optimizar* el crecimiento de estos niños durante el período de progresión de la insuficiencia renal, ya que ni un tratamiento dialítico correcto ni un trasplante adecuado garantiza el logro de una talla adulta normal». MC (1993), 100, 14, pág. 551.

Out-group. Grupo marginal.

«Comienza a existir cierto peligro a estigmatizar, al menos idealmente, determinados *out-groups* y esto origina la tendencia maniqueísta».

Output. Expulsión.

«Por lo que se refiere a la frecuencia cardíaca, en la literatura se encuentran medias de 132 a 204 latidos cardíacos por minuto, según la posición táctica de juego, con valores de presión sistólica de 160 a 200 ml y aumento de *output* cardíaco a 30-40 l/min y 20-30 respiros/min». AMD (1992), IX, 34, pág. 205.

Overlap, overlapping. Solapamiento.

«Sin embargo, la presencia de insuficiencia cardíaca derecha tiene una mayor correlación con la presencia de hipoxemia e hipercapnia diurnas atribuibles a la coexistencia de una enfermedad pulmonar obstructiva (EPOC) (*overlap syndrome*)». MC (1994), 103, 3, pág. 99.

Oxford. Cantidad mínima de penicilina que disuelta en 50 ml de caldo de carne inhibe completamente el desarrollo de un cultivo de *Staphylococcus aureus*.

«En la misma cantidad en peso de este producto que de la penicilina G sódica que corresponde a una unidad internacional *Oxford* y, por tanto, como 1 mg de penicilina G sódica corresponde a 1,6666 U.O., 60 miligramos corresponden a 100.000 U.O., y los alemanes dicen que no son *Oxford*, sino fijadas empíricamente por ellos, por lo que las señalan simplemente con una E (*Einheit* = unidad)». AD (1956), 7, pág. 572.

Pagetoide (< *pagetoid* < *James Paget*). Similar a la enfermedad de Paget.

«Lo más frecuente es la agrupación de dos o más elementos en una extensión reducida y asociados a verrugas seborreicas, epitelomas superficiales (Bowen o *pagetoide*) o vegetantes». AD (1966), 1-2, pág. 23.

Panning. Selección de anticuerpos mediante rondas sucesivas de incubación.

«La selección se realiza mediante rondas sucesivas de incubación de la colección de fagos recombinantes, con el antígeno gp120 (*panning*)». SEI (1995), 6, 1, pág. 23.

Paquete estadístico (< *statistical package*).

«Todos estos análisis se llevaron a cabo mediante el *paquete estadístico SPSS/PC+*». CS (1992), 3, 2, pág. 187.

Parkinson (enfermedad, síndrome) (*Parkinson disease/syndrome* < *James Parkinson*), **parkinsonismo** (< *parkinsonism*). Enfermedad de Parkinson. (DTCM).

«En dos enfermos de *Parkinson*, los dos con las reacciones negativas, encontramos en uno la velocidad de sedimentación normal, y en el otro muy acelerada». AD (1927), 5, pág. 456.

«En los *Parkinsonismos* (parálisis agitante) se presentan crisis sudorales acompañadas de sofocos, que recuerdan a las crisis climatéricas o a las hipertiroideas». CL (1992), V, 4, pág. 41. (DTCM).

Parkinsoniano (< *parkinsonian*).

«La disminución de la función dopaminérgica nigrostriada desinhibe al núcleo subtalámico, aumentando el flujo glutamatérgico hacia el *globus pallidus* medial y la *pars reticulata* de la sustancia negra, lo que puede desempeñar un papel crítico en el desarrollo de los síntomas *parkinsonianos*». MC (1995), 104, 8, pág. 308.

Hemiparkinson. Variante de la enfermedad que afecta a sólo medio cuerpo o se manifiesta sin temblores.

Patch (test). (Prueba del) parche epicutáneo.

«Su ejecución no debe reducir la luz vascular en más del 50%, y cuando es previsible que la reducción sea mayor la zona reseca deberá sustituirse por un *patch* venoso o pericárdico». CL (1992), V, 4, pág. 23.

«Es normal en el síndrome de Sézary encontrar *patch-tests* positivos múltiples». AC (1975), 3-4, pág. 231.

«Pruebas de *patch test* (TGMDA, 1,25%; TGPA, 1,25%)». AC (1990), 1-2, pág. 28.

Photopatch test. m. Prueba de fotoreacción.

«*Fotopatch test* con Pyrazolina Ch 3566 a 10 por 100 y 1 por 100: negativos». AC (1971), 5-6, pág. 195.

Open patch. Colgajo abierto.

«Esta última se utilizó primeramente con arreglo a la técnica conocida como *open patch*, con resultado negativo, y posteriormente, según la técnica usual, a concentraciones del 1 por 100, el 10 por 100 y sin diluir». AD (1980), 7-8, pág. 314.

Parche (< *patch*).

«Los *parches* fueron retirados a las 48 horas y examinados a los 30 minutos y 96 horas, valorándose según indicaciones del *International Contact Dermatitis Research Group* (IRGCD), siendo descritos los resultados en la tabla I». AC (1995), 5, pág. 260.

Parchear (< *patch*). Véase **Fragrance-mix**.

Parcheo (< *patching*).

«Cada paciente fue estudiado simultáneamente con los dos paneles de True test y estos mismos alergenicos utilizados en el sistema habitual para *parcheo* del GEIDC». AD (1990), 5, pág. 361.

Patchwork system. Sistema de cuidados estadounidenses.

«El sistema de cuidados americanos, calificado como *patchwork system*, parece precisar una sensible modificación con ocasión de la epidemia del SIDA, y algunas voces comienzan a oírse no sólo a siniestra sino también a diestra». SEI (1992), 3, 2, pág. 97.

Pattern. Modelo.

«En suma, acaba delimitándose una participación mayoritaria de estructuras ganglionares, de discriminación del *pattern* y otra preganglionar y en parte epitelial, de captación general del grado de iluminación». AMZ (1992), 32, 2, pág. 14.

PBMC (< *peripheral blood mononuclear cell*). Célula mononuclear de sangre periférica.

«De esta forma distinguen tres tipos de cepas *slow-low* que se denominan 1, 2, 3 y según crezcan sólo en *PBMC*». SEI (1994), 5, 9, pág. 508.

PCR (< *polymerase chain reaction*). Reacción en cadena de la polimerasa.

«De las 155 muestras que presentaron anticuerpos positivos por el ensayo del PA, 57 resultaron positivas tanto por el *PCR* como por el IFI». SEI (1991), 2, 5, pág. 219.

«En pruebas posteriores, en la prueba de la *PCR* se halló positivos a 24 niños (88,9%) y a 23 (85,2%) en el cultivo del virus». SEI (1991), 2, 7, pág. 301.

«La *reacción en cadena de la polimerasa (RCP)* fue la primera técnicas de amplificación descrita, desarrollada por *Cetus Corporation* y hoy está ampliamente extendida en el campo médico y biológico». MC (1993), 101, 4, pág. 141.

Nested-PCR. PCR anidada, doble PCR.

«Se estudió la presencia de secuencias genómicas muy conservadas de la región «gag» del VIH-1 mediante una técnica altamente sensible de *Nested-PCR*, utilizando como cebadores externos SK 104/145 y como cebadores internos SK 38/39». SEI (1992), 3, 3, pág. 146.

«Análisis mediante *reacción en cadena de la polimerasa tipo Nested (Nested-PCR)*». SEI (1992), 3, 3, pág. 148.

«Uno de los problemas básicos y prácticos más importantes de la variabilidad y del concepto de cuasiespecies es la presentación de resistencias a los antirretrovíricos de forma natural, recientemente descrita por Mohri et al. de forma parcial para AZT en virus aislado por cocultivo, procedente de un paciente no tratado con este fármaco y por Nájera et al. con respecto a Ddc y D4T y nevirapina en muestras procedentes de cocultivo así como directamente del ADN de células mononucleares de sangre periférica, amplificado por *PCR anidada*». SEI (1994), 6, 1, pág. 16.

«Simultáneamente, obtienen ARN de VIH-1 mediante precipitación con polietilenglicol (PEL), transcripción inversa y cuantificación por titulación a punto final mediante una *doble PCR* descrita por los autores previamente». SEI (1994), 5, 5, pág. 306.

PCR múltiple (< *multiplex PCR*).

«Los autores de este trabajo desarrollan un método de amplificación y detección de tres regiones diferentes del genoma de VIH-1 y de VIH-2, en una reacción única, método que denominan *PCR múltiple*». SEI (1995), 6, 4, pág. 323.

«Otra alternativa que ofrece la biología molecular es la variante de la *PCR* conocida como *PCR múltiple*, en la que se amplifican distintas zonas de ADN con las correspondientes parejas de cebadores en un mismo tubo en una reacción de *PCR*». MC (1995), 104, 6, pág. 209.

High-input PCR. Prueba de PCR en la que se emplea una mayor cantidad de muestra.

«La práctica de *doble RCP (nested PCR)* y, particularmente, el análisis de mayor cantidad de muestra (*high-input PCR*) obvia parcialmente este inconveniente». MC (1994), 102, 10, pág. 390.

PCR cuantitativa (< *quantitative PCR*). Variante de PCR que sirve para detectar un número elevado de copias de ARN.

PDGF (< *platelet derived growth factor*). Factor de crecimiento trombocítico.

«Williams et al demostraron que la suramina era capaz de disociar la estrecha unión del *PDGF* a su receptor, más por la unión al propio *PDGF* que al receptor». MC (1993), 102, 8, pág. 301.

Ped-o-jet (< *ped-o-jet, automatic jet, injector gun*). Aparato parecido al *dermo-jet* que también sirve para vacunaciones masivas rápidas.

Peeling (< *exfoliation, desquamation*). Abrasión superficial.

«De esta forma se consigue una exfoliación suave, ya que un *peeling* más enérgico no es imprescindible». AD (1976), 3-4, pág. 139.

«¡Ahora es el momento! Con todo el tiempo por delante para cambiar sus problemas faciales el *PEELING* más exacto, el menos agresivo». *Información*, 3.11.97, pág. 9.

PEEP (< *positive end-expiratory pressure*). Hiperinsuflación pulmonar.

«En los últimos años se ha observado un interés científico creciente en el estudio de la hiperinsuflación pulmonar dinámica, también denominada autopresión positiva espiratoria final (*auto-PEEP*) o *PEEP* intrínseca, que se origina en la mayoría de los pacientes sometidos a ventilación mecánica». MC (1992), 99, 16, pág. 627.

Peer, peer-reviewer. Experto.

«En efecto, el comité editorial precisa contar no sólo con los pares (*peers*) que deberán revisar el trabajo de sus colegas en cuanto a sus aspecto médicos, metodológicos, de novedad y oportunidad, sino también con un comité de expertos en metodología que le asesore respecto a la adecuación del diseño, análisis estadístico, presentación y validez de las conclusiones». MC (1995), 104, 12, pág. 456.

«Muchos científicos creen que se necesitan censores (*peer-reviewer*) en la evaluación de proyectos de investigación, con el objeto de garantizar la calidad científica y libertad intelectual frente a intereses ajenos». SEI (1994), 5, 5, pág. 324.

(editorial) **Peer-review**. Revisión por expertos.

«Este tipo de *peer-review* se preocupa principalmente de identificar desviaciones individuales y, comprensiblemente está bastante desacreditado por parte de los facultativos, ya que lo ven como extremadamente coercitivo». MC (1994), 103, 19, pág. 743.

Peer-review organization. Organización de revisión por expertos.

«Es realizada por organizaciones externas al sistema (*Peer-Review Organizations*) que están capacitadas a congelar los pagos a médicos y organizaciones sanitarias tras el proceso de revisión». MC (1994), 103, 19, pág. 743.

Penicilina (< *penicillin*). Antibiótico con actividad bactericida. (DTCM). Véase **Oxford**.

Penicilasa (< *penicillinase*). (DTCM).

Penicilosis (< *penicilliosis*). (DTCM).

Performance. Ejecución.

«Este aspecto de control médico hoy indispensable en el control del entrenamiento en el deporte de alta competición, se reviste también de gran importancia en el control médico de los veteranos, no sólo con el fin de prolongar lo más posible la práctica del deporte por parte de éstos como también de mantener el nivel de su *performance* de manera que el veterano olvide su edad, aunque sea consciente de ella». AMD (1990), VII, 25, pág. 65.

Performance status. Nivel de actividad.

«Estos condicionantes sitúan la calidad de vida de los pacientes en un grado de estado funcional (*performance status*): WHO-1,80% de actividad de la escala de Karnofsky, HOST-1 y grado 1 de la escala de ECOG». AD (1990), 10, pág. 734.

Período ventana (< *window period*). Periodo en el que no se manifiesta una enfermedad aunque esté presente.

«El problema del *período ventana* y las infecciones silentes, suponen un riesgo en la seguridad de las sangres y de los hemoderivados». SEI (1991), 2, 10, pág. 459.

«Por esta razón, los *períodos de ventana* prolongados antes de la seroconversión probablemente son más frecuentes cuando el inóculo viral es reducido y/o cuando la mayoría de células CD4 no están estimuladas». MC (1993), 101, 6, pág. 223.

PET (< *position emission tomography*). Tomografía por emisión de positrones.

«La *PET* se basa, al igual que la *SPET*, en la obtención de imágenes tomográficas, en los 3 planos de corte, pero a partir de elementos emisores de positrones entre los cuales se encuentran el carbono-11, el oxígeno-15, el nitrógeno-13 y el rubidio-82 entre otros». MC (1994), 102, 13, pág. 502.

Pico de fiebre (< *fever peak*). Fiebre máxima.

Pico de potencia (< *power peak*). Potencia máxima.

«El *pico de potencia* de nuestros futbolistas fue 26,3 vatios/kg». AMD (1992), IX, 35, pág. 274.

Pico de velocidad (< *speed peak*). Velocidad máxima.

«El *pico de velocidad* se obtiene a los 4 o 6 segundos de comenzado el ejercicio». AMD (1992), IX, 34, pág. 161.

Pico de ejercicio (< *exercise peak*). Ejercicio máximo.

«Ésta es una de las más apreciadas por los deportistas, porque sirve para establecer el llamado *pico de ejercicio* mediante la ecocardiografía de esfuerzo». *El Semanal*, 6-4-1997, nº 493, pág. 34.

Picodnavirus (< *pico + DNA + virus*). Término en desuso para la familia de virus denominada «Parvoviridae». (DTCM).

Picornavirus (< *pico + RNA + virus*). Familia que comprende varios géneros de virus. (DTCM).

Piloto (< *pilot*). Con carácter experimental.

Ensayo, prueba piloto (< *pilot assay/test*). Véase **Prevalencia**.

Lote piloto (< *pilot lot*).

Versión, estudio piloto (< *pilot version, study*).

«La misión principal del panel es llegar a un acuerdo sobre los ítems a incluir en la *versión definitiva piloto* del cuestionario, y en cuarto, realizar un *estudio piloto* en pacientes con un cierto grado de enfermedad (preferiblemente a quienes va dirigido el cuestionario) para que puedan contestar a los máximos ítems del cuestionario para evaluar su comprensión y, en general, la factibilidad». MC (1995), 105, 2, pág. 56.

Pin hole. Colimador. (Doc. oral).

Pinch graft. Injerto de Davis.

«Microinjertos (Reverdin), son los *pinch-grafts* de los ingleses». AD (1955), 6, pág. 417.

Pippermint, pipermin (esencia de) (< *peppermint oil*). Esencia de menta. (DTCM).

Placebo. Preparación farmacéutica que sólo contiene productos inactivos. (DTCM).

«La realización de un gran número de estudios controlados en los que se ha evaluado la utilidad del IFN-a en el tratamiento de la hepatitis crónica C, ha permitido llegar firmemente a la conclusión de que el tratamiento con IFN-a es preferible a la abstención terapéutica, de forma que no es recomendable la inclusión en futuros estudios de pacientes control tratados con *placebo* o no tratados, en los que la tasa de evolución favorable es muy reducida (alrededor del 5 %)». MC (1994), 103, 13, pág. 501.

Grupo placebo (< *placebo group*).

«Tras un seguimiento mínimo de 55 semanas, 33 sujetos del *grupo placebo* desarrollaron sida, en comparación con sólo 11 del grupo con AZT a dosis bajas ($p = 0,002$) y 14 del grupo con AZT a dosis altas ($p = 0,05$)». MC (1995), 104, 12, pág. 463.

Planning. Programa.

«Las instituciones que deseen que sus convocatorias aparezcan en este *Planning* pueden comunicarlo a la dirección de DIARIO MÉDICO». DM (13-3-1997), pág. 23.

Plexiform spindle cell nevus. Nevo de células fusi-plexiformes.

«Poco después, Barnhil y cols. publicaron 12 casos de una lesión esencialmente similar a la que denominaron *plexiform spindle cell nevus*». AD (1995), 5, pág. 231.

Plot. Diagrama.

«Los *plot* realizados sobre los residuales estandarizados indican que las distribuciones de los datos son aproximadamente normales». CS (1992), 3, 2, pág. 188.

Plug. tapón.

«A continuación, se introduce a través del orificio crural un cilindro de malla irreabsorbible (polipropileno o PTFE), se fija con tres puntos (ligamento inguinal-*plug*-músculo pectíneo)». CA (1992), III, 8, pág. 90.

Poblacional (< *population*). Propio de la población.

«Obtener una Z igual a 1 ($Z=1$) significa que un determinado grupo o individuo se apartan un desvío estándar encima de la media *poblacional*, o sea, que ellos presentan un resultado superior a 84,13% de los resultados presentados por la población y que apenas 15,87% de la población podrá obtener resultados superiores a éste». AMD (1991), VIII, 32, pág. 44.

Pool. Agrupamiento. (DTCM).

«Evaluaciones de las donaciones de sangre a las que se hizo un screening buscando la infección por el VIH mediante el cultivo y amplificación del ADN de las células del *pool*». SEI (1991), 2, 10, pág. 458.

«Los 1.530 *pools* de células mononucleares fueron preparados a partir de 76.500 donaciones de sangre hechas en San Francisco entre noviembre de 1987 y diciembre de 1989». SEI (1991), 2, 10, pág. 458.

Gene pool. Acervo génico. (Doc. oral).

Pooling analysis. Resumen ponderado. (Doc. oral).

Popper. Cápsula de nitrito amílico usada como estimulante.

«Este patrón de presentación del sarcoma de Kaposi entre los casos de SIDA ha llevado a postular que su causa sea una infección, probablemente transmitida por vía sexual, o un agente medioambiental como los *poppers* (inhalación de nitrito), que sean más frecuentes entre los varones homosexuales». SEI (1992), 3, 3, pág. 445.

Skin popper. Droga que se inyecta por vía subcutánea. Véase **Main liner**.

Skin popping. Acto de inyectarse una droga por vía subcutánea.

«Aparece generalmente en adictos que se inyectan por vía subcutánea (*skin popping*)». GPS (1996, pág. 212).

Póster. Texto informativo.

«Otro grupo de un país lejano, la India, nos mostraba su experiencia de una intervención de Consejo en período de crisis en la mencionada Conferencia de Amsterdam, presentada por T. Kumar, del *Christian Medical College* de la India (póster PoB 3416)». SEI (1993), 4, 4, pág. 218.

«Se necesita realizar mayores esfuerzos para reunir materiales y enfoques -vídeos, *posters*, informes de evaluación, etc.- a los niveles supranacional en lugares centrales accesibles, de manera que los que acceden al campo después puedan aprender de los errores y éxitos de las iniciativas anteriores». SEI (1992), 3, 6, pág. 284.

Postular (< *postulate*). Proponer.

«Además, aunque la distinta reactividad de anticuerpos frente a las proteínas «p19» y «p24» de la región «gag» del HTLV, distinguible por medio de *Western blot*, haya sido *postulada* como indicador de infección por HTLV-1 (ambos marcadores) o HTLV-II (falta de reactividad «p19»), dicha interpretación no deja de estar sometida a las incidencias de la subjetividad». SEI (1991), 2, 6, pág. 266.

Pox, great pox. Sífilis.

«Gabriel Fallopi, el gran anatómico italiano, escribió un famoso tratado sobre la sífilis, de Morbo Gallico, publicado a su muerte, en 1564, que recoge la primera descripción de un condón, hecho de una tela de lino que se colocaba alrededor del pene como medida de protección frente al *Gran Pox* o «Gran Pústula», refiriéndose a la sífilis, para distinguirla de la «pequeña pústula» o *smallpox*, nombre atribuido a la viruela». SEI (1992), 3, 4, pág. 189.

Chicken pox. Varicela.

Cow pox. Vacuna.

Small pox. Viruela.

Poxvirus, poxavirus. Virus parásitos de diversos mamíferos y de algunas especies de pájaros o insectos. (DTCM).

Poxviridae. Familia de virus que comprende los géneros **Avipoxvirus**, **Capripoxvirus**, **Entomopoxvirus**, **Leporipoxvirus**, **Orthopoxvirus** y **Parapoxvirus**. (DTCM).

Prevalencia (< *prevalence*). Frecuencia (absoluta o relativa) aplicada a conjuntos de seres humanos y enfermedades o fenómenos relacionados con la salud.

«El objetivo del presente trabajo es conocer cuál es la *prevalencia* de los LNH en los pacientes con sida en nuestra área, así como sus características clinicopatológicas, la respuesta al tratamiento y los factores pronósticos relacionados con la supervivencia». MC (1995), 104, 13, pág. 481

Prevalente (< *prevalent*).

«Algunos autores han calificado de innecesario el elevado coste derivado de implantar esta prueba de detección a la vista del escaso beneficio que proporciona: el virus es muy poco *prevalente* entre los donantes y sólo el 1-2% de los individuos infectados desarrollarán sintomatología en algún momento de su vida». MC (1995), 104, 11, pág. 428.

Seroprevalencia (< *seroprevalence*). Prevalencia en suero.

«Aunque hay problemas éticos significativos con los programas que intentan poner en práctica pruebas para el VIH en hospitales, las pruebas piloto deben considerarse útiles en áreas donde la *seroprevalencia* del VIH-1 sea mayor del 1%». SEI (1992), 3, 9, pág. 446.

Prick-test. Prueba de punción.

«El *prick-test* con guante de látex y solución salina obtenida a partir de guante de goma permitió la confirmación del diagnóstico de UCL en el 75% de los pacientes, no encontrándose diferencias de sensibilidad entre los dos métodos». MC (1993), 100, 9, pág. 323.

«El *prick test* con TP1 (25 mg/ml) fue positivo (45%), considerándose positivo a partir del 15%». AD (1990), 4, pág. 267.

«Ninguno de los pacientes presenta reacciones anafilactoides durante la realización de las pruebas diagnósticas, aunque se han descrito reacciones anafilácticas tras la realización de la prueba de uso o *test de prick*». MC (1993), 100, 9, págs. 323-324.

«Heese et al. señalan que el estudio de los pacientes con urticaria de contacto al látex debe incluir un *prick* con fluido de látex purificado para evitar falsos positivos (casos de hipersensibilidad inmediata a los aceleradores de las gomas y no al látex)». MC (1993), 100, 9, pág. 323.

«Por último, queremos resaltar que los *test cutáneos en prick* pueden ser un método seguro y fiable para el diagnóstico de hipersensibilidad a este agente». AD (1990), 4, pág. 267.

Primer. Cebador.

«Se han obtenido resultados negativos por PCR en niños posteriormente sintomáticos que quizá puedan explicarse por alteraciones genómicas que impiden el reconocimiento de los *primers* o bien al bajo porcentaje de células infectadas presentes en las muestras clínicas». SEI (1991) 2, 7, pág. 301.

Priming. Proceso cebador.

«Algunos experimentos de diseño sencillo demuestran que este *priming* es un determinante hacia la muerte celular programada». SEI (1994) 5, 8, pág. 453.

Pringle (< *John James Pringle*). Adenoma sebáceo simétrico de la cara. (DTCM).

«Dependiendo de su aspecto, se diferencian varios tipos: a) tipo *Pringle* o variedad roja surcada por telangiectasias; b) tipo Blazer-Menétrier o variedad blanca, de consistencia dura; c) tipo Hallopeau-Leredde o variedad dura, de predominio fibroso». AD (1985), 9-10, pág. 480.

Profármaco (< *prodrug*). Principio activo que adquiere una actividad farmacológica después de la administración del medicamento al organismo.

Protrusión (< *protrusion*). Protuberancia. (DTCM).

«Se entiende por hernia de disco, la *protrusión* o salida del contenido discal dentro del canal raquídeo o del agujero de conjunción». MC (1993), 100, 10, pág. 377.

Prueba paramétrica (< *parametric test*). Prueba en la que se asume que la distribución de la población bajo estudio es normal.

Prueba no paramétrica (*non-parametric test*). Prueba en la que no se asume conocimiento alguno sobre la distribución de la población bajo estudio.

Véase **Variación**.

Puenting (< *bungee/bungy jumping*). Salto en péndulo desde un puente o desde una plataforma suspendida en el aire.

«Saltos de *Puenting* en el Viaducto de Riaño». AMD (1990), VII, 25, pág. 43.

Punch. Troquel.

«El estudio histológico de un *punch* de 4 mm. de cuero cabelludo revela, en los cortes seriados realizados, la presencia de tres folículos en los que no ha sido posible observar claramente la aplasia moniliforme». AD (1976), 3-4, pág. 165.

Punch-biopsia, biopsia punch. (< *punch biopsy*). Biopsia por punción.

«Se practicó *punch-biopsia* con el informe anatomopatológico de lesión granulomatosa dérmica». AD (1985), 11-12, pág. 581.

«En el estudio histológico de la *biopsia-punch* había una infiltración tumoral de toda la dermis en donde llamaba la atención un gran número de células gigantes multinucleadas tipo osteoclasto». AD (1995), 7-8, pág. 388.

PUVA-terapia (< *psoralen ultra violet A therapy*). Tipo de quimioterapia para afecciones de la piel.

«De los 37 pacientes que concluyeron el estudio multicéntrico inicial, 28 no habían respondido adecuadamente al tratamiento previo con quimioterapia sistémica y los 9 restantes habían recidivado tras tratamiento con baño electrónico corporal total, mecloretamina tópica o *PUVAterapia*». AD (1995), 12, pág. 564.

Quenching. Neutralización.

«Este fenómeno es conocido también como *quenching*, que no será más que la rivalidad o interacción existente entre el hapteno sensibilizante y otra sustancia que conduce a la neutralización del alérgeno». AD (1990), 4, pág. 228.

Quiesciente (< *quiescient*). Inactivo.

«No obstante, muy recientemente, Fultz et al. han estudiado en el modelo experimental del chimpancé los efectos posibles de la activación específica y no específica del sistema inmune sobre la expresión del virus, obteniendo resultados que indican: a) aumento de los niveles de incorporación de timidina tritiada por los mononucleares de sangre periférica *quiesciente*, y b) aumento transitorio en el número de células infectadas». SEI (1992), 3, 2, pág. 71.

Rácor (< *rack + work*). Pieza que sirve para unir tubuladuras. (DTCM). Véase **Clamp**.

Radarterapia (< *radartherapy* < *radar* < *radio detection and ranging + therapy*). Terapéutica por las ondas de radar. (DTCM).

Random. Al azar.

«La inclusión de cada caso en una u otra de estas series fue hecha al azar, mediante un sistema *random* programado de forma que fuese previsible que la serie destinada a placebo habría de resultar, aproximadamente, de una cuantía equivalente a la de un 50 por 100 de la correspondiente a la serie destinada al medicamento». AD (1970), 3-4, pág. 73.

Randomizar (< *randomize*). Aleatorizar.

«Los autores en estudio abierto y *randomizado*, evalúan la respuesta al ddC en pacientes con SIDA o complejo relacionado con el SIDA (CRS) y sometidos a un tratamiento previo de zidovudina de al menos 48 semanas». SEI (1994), 5, 1, pág. 43.

Randomización (< *randomization*). Aleatorización.

Rango (< *rank*). Grado, escala de variaciones o valores; intervalo. Véase **Chi-cuadrado** para la primera acepción.

«El tiempo medio de deliberación en CPP es de 9 meses, con un *rango* de 3 a 24 meses, y no parece haber un claro predictor de su duración». MC (1994), 102, 7, pág. 264.

Ranking. Lista.

«Los resultados de razón-1, de Tanzania y Bélgica, se encuentran en los niveles más bajos de *ranking* con respecto a los países estudiados y además están próximos entre sí, ello

sugiere una relación de casos importados del África Subsahariana a Europa». SEI (1992), 3, 5, pág. 264.

«Los datos provisionales elaborados por esta patronal del seguro mantienen en cabeza del *ranking* de entidades de asistencia sanitaria a Asisa, que ha facturado durante 1991 39.785 millones de pesetas en primas, elevando su cuota de mercado del 22,9 por ciento al 23,3 por ciento». SIS (1992), 111.

Rapid-high (célula, cepa). Rápida-alta.

«Por el contrario, las células *rapid-high* producen títulos altos, forman sincitios y crecen en líneas celulares». SEI (1994), 5, 9, pág. 508.

«El cambio que se produjo de lento-bajo a *rápido-alto*, por motivo de la contaminación, coincidió con el paso del virus a células de médula ósea, por lo que fue interpretado como cambio del virus al pasar a un nuevo sustrato». SEI (1991), 2, 8, pág. 333.

«Sin embargo, las cepas procedentes de enfermos con SIDA se replican de forma rápida y muy eficiente en CMSP y en líneas celulares CD4+, por lo que se denominan *rapid/high* (*rápidas/altas*)». SEI (1992), 3, 2, pág. 55.

Rash. Exantema. (DTCM).

«Otros efectos secundarios infrecuentes observados en el grupo tratado con ddC fueron *rash*, mialgias, náuseas y dolor abdominal». SEI (1994), 5, 1, pág. 43.

«El tratamiento precoz se asoció con más anemia, leucopenia, náuseas, vómitos y diarreas, mientras que el tratamiento tardío se asoció a más *rash* cutáneos». SEI (1992), 3, 6, pág. 305.

RAST (< *radioallergosorbent test*). Prueba radioalergosorbente.

«En nuestra serie el 75% de los pacientes en los que se realizó *RAST* mostraron resultados positivos, un tanto por ciento, similar al obtenido con el test de *prick*». MC (1993), 100, 9, pág. 324.

Rate. Tasa, proporción. (Doc. oral).

Record. Plusmarca, cota máxima alcanzada, registro.

«Yo sigo viendo más casos cada año, habiendo alcanzado la cifra *record* de ciento noventa, cuando el promedio global de cuarenta y cuatro años fué de 83,31, y en los últimos tres años de ciento cuarenta y tres». AD (1955), 6, pág. 546.

Recurrent Summer eruption. Erupción estival recurrente.

«Así se explica que desde Bazin hasta 1888, en que Hutchinson publicó otro caso con el nombre de *Recurrent Summer Eruption*, no se hayan dado más a conocer». AD (1910), 3, pág. 247.

Recurrencia (< *recurrence*). Recidiva.

Recurrente (< *recurrent*). (DTCM).

«De este modo parece que la epístaxis *recurrente* sería la única causa de este cuadro anémico que en este caso ha mostrado sintomatología». CL (1993), V, 5, pág. 71.

Referee. Experto.

«Los *referees* que los evaluaron no tuvieron razón». SIS (1992), 120.

Relapso (< *relapse*). Recaída. (DTCM).

«El término *relapso* (en conducta sexual insegura) es inútil y potencialmente peligroso como descripción de los complejos factores que subyacen en los aumentos aparentes de la incidencia de ETS entre hombres que tienen relaciones sexuales con hombres». SEI (1992), 3, 6, pág. 286.

Relax. Relajación.

Relaxina (< *relaxin*). Hormona del cuerpo lúteo. (DTCM).

REM (< *rapid eye movement*). Movimiento ocular rápido. (DTCM).

NREM (< *non rapid eye movement*). (fase) *no REM* (fase del sueño sin movimientos oculares rápidos).

«En la fase *REM* existe una gran actividad cerebral, una atonía o parálisis muscular generalizada excepto del diafragma y de los oculomotores y una gran actividad cardíaca y metabólica. La fase *no REM*, por el contrario, es un período de relativa tranquilidad cerebral y de reposo cardiovascular, dado que disminuyen la presión arterial y la descarga adrenérgica». MC (1994), 103, 3, pág. 97.

Rem (< *Röntgen equivalent in man/rad equivalent in man*). Equivalente del Röntgen en el cuerpo humano. (DTCM).

Rentschlerización. Destrucción de bacterias por rayos ultravioletas. (DTCM).

Report, reportar (< *report*). Informe, informar.

«Como apuntan los autores, existió la limitación de no conocer si en las relaciones sexuales se había producido eyaculación, y también el propio *report* de los compañeros, sin haberse relacionado análisis posterior». SEI (1995), 6, 1, pág. 40.

«Goldberg (1980) *reporta* el estudio de 701 niños con los siguientes resultados: 597 (85,2%) sin contraindicación, 95 (13,5%) a reexaminar; 60 por problemas médicos y 35 por problemas músculo-esqueléticos; 9 (1,3%) con contraindicación; 2 por problemas médicos y 7 por problemas músculo-esqueléticos». AMD (1990), VII, 27, pág. 289.

Reprint. Copia, separata.

Requerimiento (< *requirement*). Necesidad.

«También mejora la regulación electrolítica asegurando la capacidad de adaptación cardiovascular y el potencial circulatorio de manera que el individuo entrenado pueda mantener un volumen minuto cardíaco suficiente para satisfacer los *requerimientos* metabólicos y la demanda del flujo sanguíneo periférico durante un período más prolongado que las personas no entrenadas». AMD (1990), VII, 27, pág. 279.

Requerimiento mínimo de proteínas (< *minimal protein requirement*). Cantidad de proteínas que hay que aportar al organismo.

RIA (< *radioimmunoassay*). Radioinmunoensayo.

«Se analizaron mediante EIA (DuPont) y ensayo de radioinmunoprecipitación (*RIA*)». SEI (1992), 3, 4, pág. 216.

RIBA (< *radioimmunoblot assay*). Radioinmunobloteo.

«De forma global, el *RIBA* mostró mayor especificidad y sensibilidad que el *WB* para el diagnóstico de la infección VIH-1». SEI (1992), 3, 3, pág. 168.

Rickettsia (< *Rickettsia* < *Howard Taylor Ricketts*). Género de bacterias del orden *Rickettsiales*, familia *Rickettsiaceae*. (DTCM).

«Las *rickettsias* pertenecen al reino *Procarionotae*, orden *Rickettsiales*, familia *Rickettsiaceae*, tribu *Rickettsiae*, género *Rickettsia*, especie *Rickettsia conorii*». AD (1985), 7-8, pág. 361.

Rickettsiana (viruela) (< *rickettsial pox*). Enfermedad producida por la especie *Rickettsia akari*. (DTCM).

Neorickettsia (< *Neorickettsia*). Nombre de unas bacterias pertenecientes al orden de las *Rickettsiales*.

Rickettsemia (< *rickettsemia*). Presencia de *rickettsias* en la sangre.

Rickettsiosis (< *rickettsiosis*). Enfermedad infecciosa transmitida por parásitos y ocasionado por organismos del género *Rickettsia*.

Riesgo (< *risk*).

Autoconcepto/práctica de riesgo (< *risk self-concept/practice*).

«No obstante, sí que la investigación realizada les permitirá objetivar que una de las más sustantivas variables concurrentes en la modificación de conducta riesgo VIH, es la del *autoconcepto de riesgo*, esto es, el cómo las personas perciben y conceptualizan sus *prácticas de riesgo*». SEI (1991), 2, 7, pág. 310.

Caso de riesgo (< *risk case*).

«Se encuentra en fase de estudio el análisis de muestras procedentes de *casos de riesgo* de transmisión heterosexual, con resultados preliminares de positividad por esta técnica en el 10% de los casos (al que se puede añadir un 10% de casos indeterminados)». SEI (1991), 2, 3, pág. 107.

Comportamiento/conducta de riesgo (< *risk behavio(ur)*).

«A pesar de esta sensibilidad, se han realizado progresos significativos a favor de la reducción de los *comportamientos de riesgo* en determinados grupos de población». SEI (1991), 2, 7, pág. 310.

Factor de riesgo (< *risk factor*).

«Las placentas fueron obtenidas de los embarazos de 19 mujeres seropositivas para VIH, cuatro mujeres seronegativas, y cuatro a las que no se estudió para VIH, sin *factores de riesgo* para la infección por VIH». SEI (1992), 3, 9, pág. 439.

Grupo de riesgo (< *risk group*).

«El primero, asociado a la metáfora, segmental y estigmatizante, de los *grupos de riesgo*, a partir de que en 1985 R. Hudson declarase su enfermedad y su, hasta ese entonces opaco, estilo de vida homosexual». SEI (1992), 3, 8, pág. 403.

Hábito de riesgo (< *risk habit*).

«De ahí, que para las clases jóvenes no es realista, ni factible, el imperativo monógamo y la prescripción normativa paleoconservadora de valoración negativa del sexo, cuya consecuencia es no sólo que el sexo no es reconocido como hábito de salud, sino que, por el contrario, es reconocido como *hábito de riesgo*». SEI (1993), 4, 10, pág. 574.

Riesgo-beneficio (< *risk-benefit*).

«El criterio *riesgo/beneficio*, entendido en un contexto moderno, puede ser tan importante en el dictamen ético de un proceso de vacunación, que podría determinar que sería falta de ética prohibir el ensayo controlado de un producto en una situación de emergencia individual o sociológica, aun en un caso en el que el producto no haya sido perfectamente definido por criterios tradicionales». SEI (1993), 4, 9, pág. 503.

Rimming. Contacto linguorrectal.

«Distintos estudios han asociado la presencia de SK, tanto a factores biológicos, conductuales (homosexualidad, *rimming*...), ambientales (uso de nitritos inhalados...), como genéticos (antígenos HLA...), pero ninguno de estos factores tiene la suficiente consistencia entre las investigaciones existentes». SEI (1994), 5, 4, pág. 252.

RIPA (< *radioimmunoprecipitation assay*). Análisis por radioinmunoprecipitación.

«Por otra parte, para explicar la no correlación de anti-p24 con anti-gp120, los autores argumentan que existen estudios en los que un suero puede carecer de anti-gp120 analizado en WB y sin embargo evidenciarse la presencia de anti-gp120 por *RIPA*, lo cual podría explicarse por la existencia de epítomos conformacionales muy inmunogénicos en gp120 que se destruyen en el proceso de electrotransferencia del WB, y no así en *RIPA* (la reacción anígeno-anticuerpo precede en el *RIPA* a la electroforesis)». SEI (1992), 3, 7, pág. 348.

«Este bajo valor predictivo positivo de las pruebas de EIA subraya la recomendación de repetir la prueba y de confirmar todos los resultados positivos por otras metodologías específicas, como el WB o la *RIPA*». MC (1995), 104, 11, pág. 430.

Role playing. Conjunto de estrategias clínicas encaminadas a que determinados pacientes puedan experimentar nuevas formas de autoapreciación.

«El objetivo principal es el desarrollo de habilidades para comunicarse y cuidar personas con VIH/SIDA más que enseñar el “A, B, C del SIDA”; técnicas de grupo, *role playing*, etc. forman parte del mismo». SEI (1993), 4, 4, pág. 216.

«Las personas que previamente habían expresado sentimientos y actitudes negativas hacia los homosexuales mostraban una mayor reticencia tanto en situaciones de *rol-playing*, como en situaciones reales a que ellas mismas o sus hijos compartiesen su entorno con un afectado de SIDA (un niño hemofílico que se había contagiado en una transfusión)». SEI (1994), 5, 10, pág. 582.

«Lo ideal sería formar un grupo de unos ocho niños para poder trabajar conjuntamente técnicas como el *rol-play*, en el que aprenden a comportarse ante ciertas situaciones de la vida». *La Verdad*, 17-5-1997, pág. 4.

Round table. Mesa redonda/de debate.

«Esta nueva modalidad de reunión (*round table*) permitía discusiones directas, cambios de ideas y respuestas inmediatas y prácticas acerca de puntos concretos, propuestos por la presidencia». AD (1950), pág. 362.

«La Sociedad Catalana de Medicina del Deporte organizó en 1989 una *mesa redonda* sobre la aptitud médica para el Deporte de Alto Riesgo». MC (1995), 104, 19, pág. 739.

Routine test. Examen/prueba sistemática.

«En cada serie de análisis o reacciones de Kahn utilizamos simultáneamente tres antígenos de diferente sensibilidad: uno, que llamaremos normal (*routine-test*), de agudeza y especificidad comprobada; otro, muy floculante, demasiado, y por ello equivalente al test de Kahn, y, finalmente un tercero, de escasa sensibilidad que no registra las positividad débiles». AD (1940), 9, pág. 553.

RPR (< *rapid plasma reagin*). Prueba empleada para el diagnóstico de la sífilis.

«Es necesaria una evaluación cuidadosa de la respuesta serológica en casos de sífilis en presencia de anticuerpos anti-VIH-1, para determinar el valor real de un *RPR* (+)». SEI (1992), 3, 4, pág. 207.

RT (< *reverse transcriptase*). Transcriptasa inversa.

«Existe otro tipo de agentes inhibidores de la *RT*: son los análogos de nucleósido, como los derivados de benzodiazepinas, nevirapine, tibo, etc., aunque presentan el inconveniente de la rápida aparición de cepas resistentes en ensayos *in vitro*». SEI (1993), 4, 9, pág. 506.

Rugby. Variedad de fútbol que se juega con una pelota ovalada.

«Los deportes de equipo más frecuentemente implicados son aquellos de contacto como el fútbol americano, *rugby*, fútbol y lucha». AMD (1990), VII, 28, pág. 395.

Run-in (periodo). Lavado, rodaje previo, preensayo.

«Inicialmente sometían a los enfermos a un período *run-in* de 4 semanas en las que se intentaba reducir las dosis de prednisolona en 2,5-5 mg por semana; se excluyeron del ensayo a los sujetos en los que tal reducción era posible». MC (1993), 100, 10, pág. 385.

Runner's high. Euforia inducida por el ejercicio.

«Tanto el paso de la práctica regular al inicio de la adicción, como de éste a la perpetuación de la adicción pueden estar fuertemente modulados por la tolerancia al *runner's high* y al síndrome de abstinencia». AMD (1992), IX, 35, pág. 285.

Rupia (< *rupia*). Afección de la piel. (DTCM).

Rupioide (< *rupioid*). En forma de rupia. (DTCM).

Salmonella (< *Daniel Elmer Salmon*). Género de bacterias parásitas o patógenas del hombre y de los animales. (DTCM).

Salmonelosis (< *salmonellosis*). Término general para las enfermedades producidas por *Salmonella*. (DTCM).

Sandwich (< *John Montagu, Conde de Sandwich*). Emparedado.

«De la misma manera, ciertas modificaciones del método de ELISA, basado en la técnica del *sandwich*, precisan diluciones séricas superiores a 10₋₅, lo cual introduce un posible factor de error». MC (1992), 98, 5, pág. 168.

«Después de lavado, se añade el segundo anticuerpo marcado con la enzima para formar un *emparedado*». AMD (1990), VII, 25, pág. 61.

SAS (< *sleep-apnea syndrome*). Síndrome de apnea del sueño.

«Se ha demostrado que los individuos con un *síndrome de apnea del sueño* (SAS) poseen una vía aérea superior (VAS) más estrecha, en uno o varios niveles de la faringe, que la de las personas normales». MC (1995) 104, 15, pág. 586.

«Las aplicaciones EEG al estudio del sueño (trastornos del sueño, síndrome *sleep-apnea*, problemas de fatiga, epilepsia, etc.) mediante técnicas de grabación múltiple (EEG, frecuencia cardíaca, frecuencia respiratoria, movimientos oculares y tono muscular) permiten que la polisomnografía sea una exploración de gran utilidad». MC (1993), 100, 20, pág. 792.

OSAS (< *obstructive sleep apnea syndrome*). Síndrome de apnea obstructiva durante el sueño.

«Fundamento: averiguar el resultado de la resección parcial del paladar blando como tratamiento del *síndrome de apneas obstructivas durante el sueño* (OSAS)». MC (1993), 101, 7, pág. 249.

«Aunque el papel del SAOS en el desarrollo de hipertensión permanece sin resolver, la existencia de numerosos trabajos que objetivan reducciones en la presión arterial tras el tratamiento del SAOS sugiere una posible relación que sólo se podrá confirmar tras la realización de estudios experimentales en un futuro». MC (1994), 103, 3, pág. 97.

Scaling. Descamación de la piel; eliminación del sarro dental; escala para medir alguna variable.

«El método de *scaling* desarrollado en el O-Scale de W. Ross es un ejemplo válido para determinar un perfil morfológico del sujeto». AMD (1991), VIII, 32, pág. 358.

Scanner (< *scanner*). Escáner, escanógrafo.

«En el *scanner* cerebral de Natividad se aprecia atrofia corticosubcortical». AD (1985), Suplemento I, pág. 50.

Escáner. (DTCM).

Escanografía. Conjunto de conocimientos y procedimientos técnicos que permiten utilizar un escanógrafo.

Escanografista. Usuario del escanógrafo.

Scan. Escanograma.

«Existe una tríada semiológica de comportamiento del HC a la TC realizada con contraste I.V., utilizando *scan* dinámico, sólo presentada por el 54% de los HC, si bien de presentarse indica la existencia de HC en 86%». AMZ (1990), 30, 3, pág. 170.

Scanning. Operación realizada con un escanógrafo.

«Las técnicas de microscopía electrónica por *scanning*, que introducen el diagnóstico por imagen en el estudio de las estructuras microscópicas». MC (1993), 100, 20, pág. 792.

Doppler-scanning. Ecografía.

«El TAC es conveniente para demostrar el tamaño y localización del aneurisma pero, en pacientes con buenas condiciones puede ser sustituido por el *Doppler-Scanning* aunque pensamos que hoy por hoy sigue siendo la técnica de elección para evaluar el tamaño y la extensión del aneurisma». CA (1991), II, 6, pág. 226.

Super scan. Hipercaptación difusa de todo el esqueleto. (Doc. oral).

Scatter. Dispersión de rayos X. (Doc. oral).

Scratch test. Prueba en la cual se practica una incisión sobre la epidermis para depositar el alérgeno.

Screening. Cribado.

«Otro problema de la serología HTLV-I/II es la aparente baja especificidad de las pruebas de *screening*». SEI (1994), 5, 4, pág. 231.

Anti-screening. Contrario al cribado.

«Su identificación puede llevar a la pérdida de empleo casi seguro, así como al ostracismo social, por lo que se implantaron medidas tales como la confidencialidad, posturas *anti-screening* y se condenó la búsqueda de los contactos sexuales». SEI (1991), 2, 6, pág. 241.
«Formulación de un programa de *cribado* anónimo no relacionado para el VIH». MC (1995), 104, 19, pág. 753.

Inmunoscreening (< *immunoscreening*). Cribado en busca de inmunidad.

«Para probar si este enfoque era factible, se aisló un epítipo mediante *immunoscreening* de una colección de ADN recombinante gt11 de VLTV-I con un anticuerpo monoclonal humano frente al HTLV-1». SEI (1991), 2, 1, pág. 26.

Sea blue histiocyte syndrome. Síndrome de histiocitos azul marino.

«Además, en el citoplasma de estas células proliferantes se encontraban gotas lipídicas, formaciones multivesiculares y cuerpos multilaminares semejantes a los que se hallan en algunos casos de retículo-histiocitoma y en el *sea blue histiocyte syndrome*, lo que induce a pensar que un defecto lisosomal de degradación del exceso acúmulo de ceroides citoplasmáticos, como ocurre en otras enfermedades, juegue un importante papel en la formación de estos cuerpos multilaminares». AD (1975), 3-4, pág. 230.

Second look. Cirugía de segunda observación.

«En el caso que aportamos, fue reintervenida por bridas a los tres meses de la primera intervención, aprovechándose, dado su crecimiento extragástrico y su potencial de malignidad, para realizar un *second look*, no hallándose ninguna lesión recidivante en cavidad peritoneal». CA (1993), IV, 10, pág. 36.

Secretina (< *secretin*). Término general para las hormonas que estimulan la secreción glandular. (DCTM).

Self. «Yo».

«Pudo haber tomado mi primera afirmación de que ella era una sola persona, como una llamada a un *self* cohesionado, en lugar de fragmentado, que se hiciera cargo, por tanto, de su actividad y, en definitiva, de su destino». CS (1993), 4, 1, pág. 36.

Anti-self, non-self. «No-yo».

«Clonos autorreactivos (*anti-self* en el timo)». SIS (1992), 118.

Severo (< *severe*). Grave.

«La enfermedad que hay que tratar en el domicilio es la correcta y no reviste riesgo de complicación *severa*». SEI (1991), 2, 3, pág. 149.

Severamente (< *severely*). Gravemente.

«Existe una importante controversia en la literatura sobre la estructura de personalidad subyacente en los pacientes *severamente* disociados». CS (1993), 4, 1, pág. 34.

Severidad (< *severity*). Gravedad.

«La técnica de RAST disponible actualmente presenta una sensibilidad de sólo el 53% comparada con la prueba de uso y test de *prick* y sus resultados no guardan proporción con la *severidad* de la clínica». MC (1993), 100, 9, pág. 324.

Sexo seguro (< *safe sex*).

«A partir de entrevistas semiestructuradas que iban precedidas de la proyección de un vídeo de 9 minutos de duración en el que se representan diversas opiniones de gays sobre el *seguro seguro* y el SIDA, se recopiló información sobre 8 tópicos que representarían los cambios a que se enfrentarían los individuos diagnosticados como seropositivos». SEI (1992), 3, 6, pág. 315.

Shadow (célula). Célula sombra.

«Por otra parte, el epiteloma calcificado de larga evolución puede simular un quiste epidérmico al ser escasas las células basófilas, diferenciándole solamente en este aspecto la presencia de células *shadow* (Lever)». AD (1967), 5-6, pág. 158.

Sheep red cell. Eritrocito.

«Por otra parte, los T linfocitos pueden ser distinguidos a su vez por la propiedad de formar rosetas de carácter no inmunológico con los glóbulos rojos del carnero, *Sheep red cells* (S.R.C.)». AD (1975), 5-6, pág. 244.

Shell vial. Variante de cultivo que utiliza anticuerpos monoclonales para detectar antígenos tempranos de CMV (< citomegalovirus).

«Sin embargo, como con esta preparación de anticuerpos monoclonales marcados con fluoresceína, los autores son capaces de detectar virus en un 78% de los casos en los que acelerar el diagnóstico, aunque sea todavía necesario para aumentar la sensibilidad del diagnóstico recurrir al cultivo por *shell vial*». SEI (1990) 1, 5, pág. 165.

Shock. Choque. (DTCM).

«En este enfermo, la ausencia de *diabetes mellitus* y de infartos previos, la brusquedad con que se inicia la clínica y unos cambios electrocardiográficos que no parecen traducir una gran extensión del infarto son hechos que van en contra del desarrollo de *shock* por este mecanismo patogénico». MC (1995), 105, 4, pág. 150.

«Los corticoides son beneficiosos en el modelo experimental de *shock* séptico si se administran de forma muy precoz o en algunos tipos de meningitis bacteriana si su administración coincide con el inicio de la antibioticoterapia». SEI (1991), 2, 8, pág. 355.

«El factor emocional no lo juzgo desdeñable antes del advenimiento de las alopecias, puesto que así como estimamos verosímiles los legendarios sucesos de calvicie fulminante por conmociones terroríficas, ante la alopecia contamos con casos presentes y bien demostrativos, que seguramente registraréis en vuestras casuísticas, de alopecias inmediatas, pero transitorias, como versión somática de *shocks* emotivos intensos y que son integradas no sé sicon toda propiedad en el capítulo de las peladas». AD (1959), 9, pág. 552.

«Fuera de esta circunstancia extrema podemos preguntarnos si ciertos sujetos sometidos a largas curas con cortisona, especialmente los niños, no guardan para el porvenir una capacidad reaccional disminuida frente a infecciones, *shocks*, medicamentos o intervenciones». AD (1955), 8, pág. 681.

Electroshock. Electrochoque. (DTCM).

«La enfermedad actual se inició hace 15 años en forma de crisis inicialmente filiadas como de tipo esquizofrénico que precisaron terapéutica con neurolépticos y *electroshock*». AD (1990), 5, pág. 291.

Photoshock. fotochoque.

«Y en este grupo quiero hablar de una eritrosis que fundamentalmente es un *fotoshock*: el de la pelagra». AD (1945), 7, pág. 809.

Electrochoqueterapia (< *electroshock therapy*). Tratamiento por electrochoques. (DTCM).

Shooting gallery. Galería de chute/tiro.

Escenario/lugar de chute/drogadicción (< *shooting scenario*). Lugar donde los consumidores de narcóticos se reúnen para inyectarse.

«En los casos en que se recogen jeringas en las *shooting galleries*, Chitwood et al. encuentran, con gran frecuencia, que éstas aparecen contaminadas con sangre apreciable a simple vista, y es cuatro o cinco veces más probable poder determinar en ellas seropositividad a VIH». SEI (1991), 2, 10, pág. 437.

«De los estudios descritos por este autor, realizados mediante el uso de la técnica de *escenarios de chute*, se puede decir un cuadro más ajustado en cuanto a las áreas de conocimiento de los ADVP y de su comportamiento que necesitan intervención, así como que las dos únicas posibilidades de obtener buenos datos son la observación directa de los *lugares de chute* y los datos de encuestas en profundidad». SEI (1991), 2, 1, pág. 53.

«Otros factores implicados en la elevada seropositividad son la frecuencia de inyección de drogas, la utilización de *escenarios de drogadicción* y la inyección de cocaína». SEI (1991), 2, 1, pág. 50.

Comportamiento/patrón de chute (< *shooting pattern*).

«Esta técnica permite evitar confusiones, ayuda a clarificar situaciones de control social y, al poder incluirse en ocasiones sucesivas, es posible caracterizar derivas en el *comportamiento de chute* a lo largo del tiempo». SEI (1991), 2, 1, pág. 41.

«Los *patrones de chute* observados son que la mayoría de las *galerías de chute* proveen de múltiples trabajos y de receptáculo para mezclar droga (pero pocos proveen de lejía y sólo dos proveen de jeringas y agujas nuevas)». SEI (1991), 2, 1, pág. 53.

Chute (< *shoot*). Inyección.

«Los resultados de ambos estudios ponen de manifiesto que una mayoría de los ADVP consideran como lugares mas deseables para el «*chute*» su propia casa o la de un amigo». SEI (1991), 2, 1, pág. 53.

Chutarse (< *shoot*). Inyectarse.

Shunt. Derivación. (DTCM).

«La sustitución parcial o total de la ventilación se emplea mayoritariamente en dos grandes grupos de enfermos: 1) los afectados de una insuficiencia respiratoria aguda con gran hipoxemia y *shunt* intrapulmonar elevado causados por una ocupación alveolar tanto difusa como localizada». MC (1992), 99, 16, pág. 627.

Sibs. Hermanos o hermanas sin especificación de su sexo. (DTCM).

SIDA (< *AIDS* < *acquired immunodeficiency syndrome*). Síndrome de inmunodeficiencia adquirida. (DTCM).

«Es fundamental destacar la actitud positiva del farmacéutico en la prevención del *SIDA* y el hecho de que este profesional llega a los toxicómanos». SEI (1991), 2, 3, pág. 133.

«En noviembre de 1989, el Servicio Vasco de Salud-Osakidetza y los Colegios de Farmacéuticos de Euskadi pusieron en marcha un programa de educación sanitaria dirigido a los toxicómanos, basado en el kit *anti-SIDA*». SEI (1991), 2, 3, pág. 133.

Sidafobia (< *Fraids* < *fear of AIDS*).

«Es una reacción compleja que se viene traduciendo por el neologismo *Sidafobia* o el término norteamericano *Fraids*». SEI (1992), 3, 6, pág. 313.

Sídico, sidoso, sidología, sidólogo.

«Considero acertada esta decisión, y creo que no debería haber problema, por tanto, en aceptar también igual que dopamina o laserterapia, las palabras derivadas de *sida*: *sídico*, *sidoso*, *sidafobia*, *sidología*, *sidólogo*, etc.». MC (1993), 101, 15, pág. 589.

Sidatorio

«También, la propia Asociación ha sido acusada de representar una forma de albergue para enfermos de *SIDA* (en expresión vulgar) y enfrentada a la propia ética, como de un auténtico *sidatorio*». SEI (1991), 2, 2, pág. 84.

CRS (< *ARC* < *AIDS related complex*). Complejo relacionado con el sida.

«Datos procedentes de otro estudio obteniendo resultados similares en células mononucleares de sangre periférica, que muestran una dosis infecciosa por millón de

células de, aproximadamente, 5000 en casos de *complejo relacionado con el SIDA (CRS)*». SEI (1991), 2, 10, pág. 437.

«Las estimaciones de incidencia acumulada de SIDA y mortalidad *pre-SIDA* han sido calculadas por un modelo de riesgos competitivos, cada caso de muerte *pre-SIDA* limitará la mortalidad acumulada *pre-SIDA*». SEI (1994), 5, 7, pág. 425.

La ESG pregunta a los encuestados si conocen a una *persona con SIDA (PCA)*». SEI (1994), 5, 1, pág. 57.

AIDS Office. Oficina para el sida.

«Susan P. Buchbinder et al, de la *AIDS Office* de San Francisco y los CDC (EE.UU.) describen un estudio de cohorte en el que, en 562 hombres con datos de seroconversión a VIH bien definidos entre los 6.804 hombres enrolados desde 1978 a 1980, indican que a los 12,5 años el 69% habían desarrollado *SIDA* y el 65% fallecido». SEI (1992), 3, 10, pág. 472.

Simposio (< *symposium*). Debate.

Síndrome de abstinencia (< *abstinence/withdrawal syndrome*).

«Ellos nos obliga a hacer referencia a fenómenos caracterizados recientemente, pero no descritos ni explicados en la actualidad convenientemente, como son el *síndrome de abstinencia* del corredor, la euforia del corredor o la tolerancia conductual asociada a ambos». AMD (1992), IX, 35, pág. 279.

Síndrome de inmunodeficiencia adquirido en la gestación (< *PAIDS* < *pediatric acquired immunodeficiency syndrome*).

Síndrome de inmunodeficiencia adquirido por contacto sexual (< *SAIDS* < *sexually acquired immunodeficiency syndrome*).

Síndrome de las 20 uñas (< *twenty nail syndrome*).

«*Síndrome de las 20 uñas (Twenty Nails syndrome)**». AD (1985), 7-8, pág. 415.

Sin hogar (< *homeless*).

«Stephen Machon, de la *Correctional Association of New York* menciona la falta de barreras entre los *sin hogar* y la prisión y cómo ello hace que la epidemia de tuberculosis y de VIH se extienda mejor en esa ciudad. SEI (1992), 3, 10, pág. 472.

Skin resurfacing. Renovación cutánea con láser CO2. Véase **lifting**.

«¿Conoce el *resurfacing* con Laser de CO2?». *Información*, 3.11.97, pág. 9.

Slow-low (célula, cepa). Lenta-baja.

«Las cepas *slow-low* producen títulos bajos de virus, baja producción de ARN vírico intracelular, no producen efecto citopático ocasionando muerte celular o pequeños sincitios o un efecto mezclado, y no crecen o lo hacen de forma transitoria en líneas celulares». SEI (1994), 5, 9, pág. 508.

«En contra de lo que algunos piensan, el fenotipo NIS no siempre se corresponde a cepas con escaso poder replicativo (*slow/low*) y pudiera ser que cepas NIS y *rapid/high* fueran las transmitidas con mayor ventaja». SEI (1994), 5, 4, pág. 229.

Smoldering. (Fase) subaguda.

«De las cuatro variantes de la enfermedad, la forma crónica y la forma subaguda (*smoldering*), son de buen pronóstico, aun sin tratamiento quimioterápico». SEI (1994), 5, 8, pág. 457.

Sniffer, esnifador. El que toma drogas por la nariz.

«Comentan algunas de las actividades que realizan estas O.S.S./ADVP, que consisten en la administración de metadona, la intervención en programas de cambio de jeringas o la prevención para que los *sniffers* de heroína no se deslicen hacia la aplicación por vía intravenosa». SEI (1990), 1, 2, pág. 65.

Esnifar (< *sniff*). Aspirar drogas por la nariz.

Esnifada (< *sniffing*). Aspiración de drogas por la nariz.

Socializar (< *socialize*), **socialización** (< *socialization*). Alternar con la gente.

«Factores psico-sociales. 1. Personalidad. 2. *Socialización*. 3. Relación interpersonal. 4. Percepción subjetiva de esfuerzo. 5. Nivel socioeconómico y educacional». AMD (1993), X, 37, pág. 35.

Software. Soporte lógico.

«El *software* de medida por láser y el de análisis de imagen son de fácil manejo y ejecución». TL (1991), XIII, 164, pág. 348.

Soporte, soportar (< *support*). Apoyo, apoyar.

«Ingestas de esta magnitud vienen *soportadas* por las investigaciones realizadas en levantadores de peso de élite que demostraron que al menos 2 o 3 g de proteína/kg de peso corporal y día eran necesarios para mantener un balance positivo de nitrógeno». AMD (1991), VIII, 30, pág. 121.

Equipo/grupo de soporte (< *support group*).

Teléfono de soporte (< *support telephone*).

«Estos servicios son: a) consejo cara a cara (con posibilidades de anonimato) sobre la base de sesiones de tiempo limitado y de una en una (*soporte* de larga duración); b) conjunto de actividades para familias con personas infectadas por VIH, CRS o SIDA, que incluye los *grupos de soporte* mensual; c) *teléfono de soporte* (en algunos casos el contacto es también por carta), telepautas para afrontar el diagnóstico, y el nuevo *grupo de soporte* en dos sesiones cuyos encuentros tienen lugar en uno de los hospitales de Londres en sábado y domingo». SEI (1990), 1, 5, pág. 176.

Southern blot, Southern blotting. Transferencia de Southern.

«Con el fin de comprobar las formas de ADN que se obtenían en las diferentes condiciones del cultivo, se lograron los ADN no digeridos en varios momentos después de la infección y se analizaron por *Southern blot* con lo que se obtuvieron cuatro formas de ADN». SEI (1991), 2, 9, pág. 390.

«El *Southern blot* es un instrumento muy importante para el patólogo en el diagnóstico de proliferaciones monoclonales, pero hay que ser muy cauto en el uso de una banda monoclonal como única prueba de malignidad». MC (1994), 103, 10, pág. 395.

«En cuanto a la diferencia en carga de ADN vírico entre portadores asintomáticos del HTLV-1 y pacientes con TSP, puede ser mayor en estos últimos como se ha detectado por *Souther Blot** en otros estudios, y en el único portador aquí estudiado muestra una distribución en subpoblaciones de leucocitos, similar a TSP». SEI (1991), 2, 8, pág. 343.

«La técnica de amplificación dirigida de secuencias de ADN, PCR permite una sensibilidad en varios órdenes de magnitud mayor que las técnicas de hibridización (*southern and northern Blots*)». SEI (1991)2, 2, pág. 67.

«La técnica utilizada fue la de *Southern blotting*, empleando las enzimas de restricción Bgi II y BamHI y la sonda transprobe». MC (1993), 101, 14, pág. 521.

«Análisis de transferencia del ADN por el *método de Southern*». MC (1995), 105, 5, pág. 181.

«El músculo se procesó para técnicas histoquímicas, convencionales, microscopía electrónica, y para el estudio genético (*transferencia de Southern*, reacción en cadena de la polimerasa, cartografía de restricción y secuenciación tanto manual como automática)». MC (1995), 105, 5, pág. 180.

Southwestern blot. Transferencia de Southwestern.

Spansule. Cápsula medicamentosa de efecto diferido. (DTCM).

Speedball. Inyección de una mezcla de dos drogas.

«Los resultados arrojan que los factores significantes de seroconversión VIH fueron dos: la historia de intercambio sexual con una pareja seropositiva VIH y la frecuencia de inyecciones de *speedball*». SEI (1995), 6, 5, pág. 403.

SPET (< *single photon emission tomography*). Tomografía por emisión de fotón único.

«La SPET consiste en la obtención de imágenes tomográficas en los 3 planos de corte (axial, sagital y coronal), reconstruyendo las imágenes cardíacas denominadas de eje corto, de eje largo vertical y de eje largo». MC (1994), 102, 13, pág. 502.

Splicing. Religación.

«Esta propiedad de *splicing* alternativo confiere la propiedad de producir diferentes proteínas por combinación de distintos exones de una forma reversible sin modificar el ADN del gen correspondiente». EM (1991), 505.

Split graft. Injerto duplicado.

«En algún caso en que la úlcera es inveterada y extraordinariamente rebelde se ha procedido al mismo tiempo y en la misma sesión quirúrgica a un trasplante de piel con un injerto laminar (*Split Graft*) sobre la superficie de la úlcera, que previamente se ha extirpado con sus tejidos esclerosados». AD (1950), págs. 223-224.

Spray. Aerosol.

«Se fabrica en distintos formatos (jarabe, *spray* nasal, infusión, inyección o ungüento) pudiendo ser administrado por vía oral, percutánea, nasal, rectal o inhalatoria». SIS (1992), 115.

«Vaporizaciones con cloruros de etilo o *sprays* fríos». AMD (1993), X, 37, pág. 72.

Pump-spray. Aerosol de pompa.

«Se realizó en ensayo clínico-micológico para evaluar la eficacia, aceptabilidad y tolerancia del bifonazol, solución al 1 por 100 (*pump-spray*) en pacientes que padecían *tinea pedis interdigitalis*, aplicándose una sola vez al día la medicación durante tres semanas consecutivas». AD (1985), 3-4, pág. 225.

Sprint. Aceleración rápida del corredor o deportista en la carrera, sobre todo cerca de la meta; esprint(e).

«En el *sprint* los valores mínimos de pH fueron algo más bajos que en la prueba progresiva en los dos grupos, pero sólo en los ciclistas la diferencia fue significativa ($p < 0,05$)». AMD (1992), IX, 33, pág. 19.

«La sintomatología es descrita como dolor, hormigueo o pesadez de comienzo distal y de curso centrípeto, que aparece en situaciones de gran esfuerzo, (*sprints*, ascensiones), y que obligan al ciclista a detener la intensidad y ritmo de pedalada durante varios minutos (15-20 minutos, aproximadamente)». AMD 1990), VII, 27, pág. 236.

Sprinting. (E)sprintada.

«Autores australianos encuentran los siguientes porcentajes de las distancias recorridas: *sprinting*, 11,2% ingleses y 5,8% australianos». AMD (1992), IX, 34, pág. 205.

(E)sprintar (< *sprint*).

«El jugador de béisbol requiere poseer unas cualidades específicas según el lugar que ocupa dentro del campo, además de ser un buen atleta capaz de soportar las dos, tres o incluso cuatro horas que puede durar un partido, y capaz de *esprintar* al máximo cuando la jugada lo requiera». AMD (1990), 7, 26, pág. 411.

Sprinter. Esprinter, esprintador.

«Por el contrario en los jugadores *sprinters*, regateadores, que juegan con habilidad, velocidad y acrobacia, el peso forma es siempre inferior al peso ideal». AMD (1992), IX, 34, pág. 206.

Staff. Equipo técnico.

«La media de los pacientes con SIDA no es muy distante de la edad media del *staff* de la mayoría de los hospitales, lo que proporciona al paciente una relación más desinhibida y al médico una comprensión más fácil en la problemática que vive el paciente». SEI (1991), 2, 3, pág. 147.

Standard. Modelo; usual.

«He aquí un hecho de observación práctica del que, naturalmente, no puede deducirse ninguna consecuencia definitiva, ni mucho menos, partir para preconizar una conducta *standard*». AD (1931), 9, pág. 685.

«Tabla I: Estudio epicutáneo. *Standard* GEIDC». AD (1995), 5, pág. 260.

«Este autor señala que las pomadas *standar** no son vehículos del todo favorables para asegurar una distribución y un contacto estrecho de las sulfanomidias con las zonas de piel enferma». AD (1945), 4, pág. 370.

«A fin de obviar en este estudio posibles fuentes de errores en cada una de las series analíticas, como controles internos se procesaron, además del *estándar*, dos sueros con concentraciones conocidas de las cuatro subclases de la IgC previamente evaluados en nuestro laboratorio y congelados en alicuotas a -20°C, uno con valores bajos y otro con valores dentro de los límites de normalidad». CA (1993), IV, 11, pág. 99.

«Tras la incubación de la muestra y los *estándares* con este reactivo, se añade el reactivo separador, que es un antisuero ovino antilfluoresceína unido a una fase sólida magnética». MC (1992), 98, 5, pág. 168.

«Los animales recibieron una dieta *estandar* para perros 24 h después de la resección y durante los 14 (Grupo I), 21 (Grupo II) y 28 (Grupo III) días del estudio». AMD (1990), VII, 25, pág. 36.

«De esta manera la experiencia ha impuesto la utilización de ciclosporina y metotrexato para la profilaxis de la EICH como la combinación *estándar* en esta enfermedad». MC (1995), 104, 17, pág. 653.

Standard Deviation. Desviación estándar.

«Además, la leche materna presenta variaciones de su composición, y los valores de la media aritmética y de la *standard deviation* son distintos en el calostro, en la leche del quinto al décimo día después del parto y en la leche definitiva». AD (1955), 2, pág. 108.

Gold Standard. Estándar de oro o punto de referencia principal.

«El *Gold Standard* utilizado para determinar infección fue la evaluación clínica del niño según el criterio modificado del *Center for Disease Control* (CDC)». SEI (1993), 4, 1, pág. 41.

«El LIA fue utilizado como el *estándar de oro*». SEI (1992), 3, 8, pág. 394.

Standardizar, estandarizar (< *standardize*). Normalizar.

«Todos los dermatólogos que han manejado las radiaciones tienen una gran experiencia del tratamiento de los angiomas por esta terapéutica, y al lado de sus maestros, y con los libros, y por propia experimentación, y no pocas veces aleccionados por algún desastre, que creo pocos podrán resumir de no tener en su haber, yo por lo menos los tengo, han llegado a *standardizar* el manejo del radium y de los rayos X a términos muy precisos». AD (1945), 9, pág. 1149.

«Esta clasificación quizá no sea aún familiar para la mayoría de clínicos, pero representa un gran avance en el esfuerzo de *estandarizar* el diagnóstico de las cefaleas». MC (1995), 104, 5, pág. 175.

«Sugieren tener en cuenta a la hora de planificar investigaciones, la confidencialidad, la colaboración entre los distintos programas de investigación sobre SIDA, el desarrollo de una definición *estandarizada* sobre los distintos comportamientos suicidas y una

metodología capaz de realizar evaluaciones normalizadas a nivel internacional que permita comparar resultados en distintos países». SEI (1991), 2, 8, pág. 361.

Standardization, estandarización (< *standardization*). Normalización.

«Un dato que corrobora que la *estandarización* del método de ELISA utilizado en este estudio para la determinación de las subclases de la IgC es óptimo, es la buena correlación hallada entre la suma de las concentraciones de los valores de las subclases individuales con la concentración de la IgC total, que coincide con la descrita por otros autores». MC (1992), 98, 5, pág. 168.

«Posteriormente a tal decisión, llegó a nuestras manos una reseña de las reuniones celebradas por el Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones referente a la unificación, la *standardización* (palabra muy en boga), del sero-diagnóstico de la sífilis, cuya necesidad, siendo ya anteriormente manifiesta, se hizo sentir en particular, cuando la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra propuso tratar gratuitamente a los marinos afectados de enfermedades venéreas y entregarles un carnet con los resultados de las sero-reacciones». AD (1925), 1, pág. 11.

Estándar (batería) (< *standard battery*). Agrupamiento de pruebas o experimentaciones de cosas similares.

«Pruebas positivas a los alérgenos de la *batería estándar* en pacientes sensibilizados a fragancias». AD (1990), 9, pág. 573.

Stapler. Grapadora.

«La diferencia fundamental con las anteriormente descritas consiste en la extirpación de un triángulo de la pared común colorrectal, en vez de limitarse a su sección vertical, como hacen otros métodos incluyendo los que no utilizan *staplers*». CA (1992), III, 8, pág. 59.

Status. Estado, constitución. (DTCM).

«Aunque hacen falta más estudios para confirmar estos resultados, a partir de ahora será importante tener en cuenta el *status* de fumador de los pacientes infectados por el VIH, sobre todo en aquellos estudios clínicos o terapéuticos que se basen en la monitorización del número de linfocitos T4». SEI (1993), 2, 5, pág. 213.

Estatus sérico (< *serostatus*). Estado sérico.

«Evidencia de un acusado cambio de la conducta sexual asociado con una baja seroconversión al VIH en 149 parejas casadas de diferente *estatus* sérico frente al VIH». SEI (1991), 2, 1,0, pág. 463.

Stem cell. Célula madre.

«La crisis blástica se produce como consecuencia de mutaciones adicionales en una o más *stem cells* leucémicas, que causa una completa o parcial pérdida de su capacidad de diferenciación y maduración». MC (1993), 101, 14, pág. 523.

Step and shoot. Técnica tomográfica de paso y disparo. (Doc. oral).

Stock. Almacenamiento. (DTCM).

«El *stock* existente proporciona una cantidad importante de energía, pero su duración es escasa (20 a 30 segundos)». AMD (1993), X, 37, pág. 80.

Stop. Parada.

«La canulación selectiva del Wirsung reflejó un *stop* antes del cuello pancreático y relleno fugaz de los conductos pancreáticos secundarios». CA (1991), II, 6, pág. 228.

Strapping. Banda elástica que se pone en las fracturas; aplicación de bandas elásticas.

«En nuestra serie, solamente en dos casos -en uno con signos radiológicos de alarma-, se ha colocado un *strapping* durante cuatro semanas, para limitar los tirones bruscos del tendón rotuliano sobre la TTA, con excelentes resultados». AMD (1991), VIII, 30, pág. 165.

Streptodornase [< (*strepto-* < *streptococcus*) + *DORN* (< *deoxyribonuclease*)]. Estreptodornasa. (DTCM).

«El tratamiento local por pulverizaciones aceitosas y luego de *streptodornase* acompañado de un tratamiento general pro vitaminoterapia B (complejo), antibióticos (penicilina) y extractos placentarios, ha producido una cierta mejoría, mas la necesidad de seguir indefinidamente hace difícil la vida del enfermo». AD (1955), 1, pág. 224.

Stress (< *stress*). Estrés, tensión. (DTCM).

«Estos síntomas fueron definidos como índices objetivos del *stress*». SIS (1992), 124.

«Esta incidencia, a su vez, es variable según el tipo e intensidad de los ejercicios que la deportista lleva a cabo, así como tres factores como la dieta, el *stress**, etc., factores que pueden actuar solos o sinérgicamente para promover la disfunción menstrual». AMD (1990), VII, 26, pág. 176.

«Hemos examinado las respuestas psicosociales y del sistema inmune al estrés en varones homosexuales antes y después de ser informados de tener el VIH-1 y como consecuencia de los procedimientos de intervención para el control del *estrés*». SEI (1992), 3, 6, pág. 313.

Estresado (< *stressed*). Que padece estrés.

Estresante (< *stressing*). Que produce o provoca estrés.

«El análisis correlacional sobre el conjunto de los datos, y el análisis multivariable de los grupos de pequeña y gran hostilidad (constituidos utilizando los límites de la escala Ho de investigaciones anteriores), permitió estudiar las variables personales (rasgos distintivos, mimetismo), las variables medioambientales (apoyo social, agentes fatigadores, nerviosos, *estresantes*), y la capacidad de fingir». SEI (1992), 3, 8, pág. 403.

Estresar (< *stress*). Provocar estrés.

Estresor (< *stresser*). Causante de estrés.

«El primer criterio para este diagnóstico es la existencia de un *estresor* que provoque síntomas de malestar psicológico en casi todos los sujetos». CS (1992), 3, 3, pág. 242.

«Esta perspectiva supone entender, por tanto, el uso de la AFF como una estrategia de afrontamiento ante el estrés producido en la vida diaria o como la evitación activa de los agentes potencialmente *estresores*». AMD (1992), IX, 35, pág. 281.

Stretching. Ejercicio de estiramiento muscular.

«La Editorial HISPANO EUROPEA y dentro de la Biblioteca Enciclopédica de los Deportes ha publicado una monografía sobre el *Stretching*». AMD (1990), VII, 26, pág. 199.

Stripper. Cable de acero inoxidable flexible o rígido.

«Si movemos el *lestriper* (*stripper*), observamos como ha llegado el catéter a la zona prevista». *En Buenas Manos*, 13.9.1995.

Stripping. Intervención quirúrgica en la que se sacan estrechas tiras de tejido u otras estructuras.

«Por otra parte, destaca en la literatura un caso con antecedentes de *streeping** bilateral, y el paciente que presentamos fue operado de pie equino-varo cinco años antes de consultarnos». AD (1990), 9, pág. 622.

Stripping venoso (< *vein stripping*). Intervención quirúrgica en la que extirpan las varices de las extremidades inferiores.

Venostripper (< *vein stripper*). Cable de acero que se emplea en la extirpación de las varices de las extremidades inferiores.

Stunned (< *myocardial stunning*). Aturdimiento del corazón. (Doc. oral).

Suplementación (con) [< *supplementation* (*with*)]. Suplemento.

«Por otro lado, no hay estudios que relacionen dosis altas de vitamina A con mejoría en el rendimiento físico, por lo que se considera actualmente que la única justificación para la

suplementación de la dieta de un deportista con vitamina A, es la hipovitaminosis A». AMD (1991), 8, 30, pág. 172.

Suplementar (con) [< *supplement* (*with*)]. Suplir.

«El interés de suplementar al deportista con esta vitamina comenzó a partir de un trabajo de Sephard et al. que en 1974 encontraron diferencias significativas en cuanto a su rendimiento físico tras *suplementar* al grupo de investigación con 1.000 mg de I-tocoferol». AMD (1991), 8, 30, pág. 171.

Survey. Encuesta, cuestionario, revisión.

«Por último, la introducción de peticiones de conducta en el marco de la encuesta CAPDB (y medidas posteriores de recuerdo y conducta, por *survey* telefónico, por ejemplo), permitirían tener variables criterio cuasiconductuales por un lado, y constatar el impacto de técnicas conductuales». SEI (1992), 3, 3, pág. 120.

Swarming. Denominación de una determinada bacteria. (DTCM).

Sweat retention syndrome. Síndrome de retención sudorípara.

«Aparte de estos accidentes discrásicos, eran también conocidos desde hace tiempo otros posibles efectos secundarios del tratamiento atebánico, tales como psicosis, dermatosis liquenoides y de carácter diverso, responsables en ocasiones de secuelas prolongadas o indelebles, como en los casos estudiados por Schamberg, síndromes del tipo del *sweat retention syndrome* estudiado por Sulzberger, Herrmann y Zak, etcétera». AD (1955), 7, pág. 660.

T de Student. Denominación de un método estadístico de comparación entre los valores medios de dos muestras, tomadas independientemente al azar.

«En la comparación por grupos se utilizaron las pruebas de Chi-cuadrado, odds ratio y *t de Student*». SEI (1992), 3, 7, pág. 134.

TAC (< *CAT* < *computerized axial tomography*). Tomografía axial computadorizada. (DTCM).

«La cefalea es un síntoma muy común en los pacientes VIH positivos y señala frecuentemente una severa afectación del SNC y periférico, por lo que se recomienda realizar una *tomografía axial computadorizada (TAC)* con contraste o una resonancia magnética nuclear (RMN), seguidos de un estudio del líquido cefalorraquídeo (LCR) si estos resultados son negativos». SEI (1994), 5, 7, pág. 403.

«La Eco y el TAC abdominal no aportan características específicas que lo distinguen de otras lesiones quísticas». CA (1992), III, 8, pág. 103.

Tanque. (< *tank*). Depósito para líquidos. (DTCM).

Taping. (Técnica de) vendaje.

«También se usa *taping* de protección». AMD (1990), VII, 26, pág. 156.

TAS (< *transcription based amplification system*). Sistema de amplificación basado en la transcripción.

«El TAS requiere unos ciclos complejos que necesitan repetidas adiciones de las dos enzimas, ya que la actividad de éstas es destruida en el paso de desnaturalización». MC (1993), 101, 4, pág. 142.

Taylorismo (< *taylorism* < *F. Winslow Taylor*). Sistema fundado en estudios sobre el trabajo y la fatiga, de los que derivan métodos para obtener de los obreros el máximo rendimiento con el mínimo consumo de energía. (DTCM).

TCR (< *T-promotor chain reaction*). Reacción en cadena del promotor T.

«TCR. Reacción en cadena del promotor T. Este método de amplificación utiliza la capacidad de las ADN polimerasas para sintetizar nuevas cadenas de ADN». MC (1993), 101, 4, pág. 142.

Template. Molde. (DTCM).

«La electroforesis en gel de poliacrilamida de los productos de la PCR, con nuestros primers, revelaron tres bandas con cantidades en exceso de *template* de ADN, dos bandas con cantidades moderadas y una única banda con cantidades limitadas». SEI (1991), 2, 5, pág. 219.

Tennis elbow. Hepicondilitis humeral, codo de tenis.

«El denominado *tennis elbow* en inglés es la lesión clásica por excelencia que afecta a los tenistas, aunque también a los practicantes de otros deportes y trabajadores que sobreutilizan la musculatura dorsal del antebrazo». AMD (1990), VII, 26, pág. 194.

«El *codo de tenis* ocurre más asiduamente en jugadores de 35 a 50 años que juegan más frecuentemente, han jugado más tiempo y son más diestros que aquellos que no sufren de esa afección». AMD (1992), IX, 35, pág. 332.

Tennis leg. Lesión provocada por un súbito desgarró en el tendón del vientre medial del músculo gastronemio.

«*Tennis leg*. Se puede definir como una ruptura de fibras a nivel del músculo gemelo interno que se produce durante un asincronismo articular». AMD (1990), VII, 26, pág. 195.

Test. Prueba. (DTMC).

«En ningún sitio del mundo se realizan los *tests* en todas las competiciones y a todos los deportistas porque sería imposible». SIS (1992), 125.

«La carrera libre es el más asmogénico y el de más alta tasa de reactividad de los *test* empleados». AMD (1991), VIII, 31, pág. 251.

«Otro grupo de investigación presentado por G. Smereck de la Escuela de Enfermería de Detroit (EE.UU.), en la citada conferencia internacional sobre el SIDA que tuvo lugar en 1992 en Amsterdam mostraba que tras una intervención en UDI, utilizando el modelo denominado LIGHT en *Maryland Hospital* (Baltimore), *Woodhull Medical Center* (Nueva York) y *Receiving Hospital* (Detroit), se observó una reducción importante del uso de la droga a la vuelta de la consulta (*postest*), hubo un aumento de bienestar, y reducción del *speedball*, así como otras formas de comportamiento». SEI (1993), 4, 4, pág. 219.

«En la 2ª sesión el sujeto no recibía información de los resultados, se ejecutaron 5 ensayos, y fue considerada como *pretest*». AMD (1992), IX, 36, pág. 366.

«Se puede observar cómo en el grupo que recibe el *feedback* de tiempo de reacción (FB-TR) existen diferencias significativas entre el *pre-test* y el *post-test* del TR ($p < 0,01$)». AMD (1992), IX, 36, pág. 466.

«Se trataba de una intervención a través de una presentación audiovisual *pre-postest* además de la introducción de sesiones de consejo individualizadas». SEI (1993), 4, 4, pág. 220.

«Para objetivar los efectos de la intervención se le administró un *retest* del dibujo de la bicicleta y de la EVNDO antes de proceder al alta del paciente». CS (1992), 3, 3, pág. 268.

«La más reducida, en el paciente A, es clave de números, el *subtest* de mayor sensibilidad a los problemas motores en la mano dominante (Golden, 1979), que también posee un importante componente de memoria inmediata». CS (1993), 4, 1, pág. 67.

«Con el fin de controlar el factor aprendizaje en los *test-retest* se realizó el mismo protocolo a una población de características similares en edad y sexo». AMD (1993), X, 38, pág. 292.

Testar, testear (< *test*). Someter a un prueba.

«Los autores manifiestan que en octubre de 1991 un total de 733.622 varones-RC fueron *testados* VIH al menos dos veces, brindando un total de 1.988.622 seguimientos». SEI (1994), 5, 9, pág. 542.

«Durante 1983 hemos *testeado* con la serie estándar de pruebas a 209 enfermos procedentes del Sanatorio Dermatológico de Las Palmas». AD (1985), 3-4, pág. 141.

Testeo (< *testing*). Acción de llevar a cabo un test.

Batería de tests (< *test battery*). Conjunto de pruebas psicológicas que se utilizan en un psicodiagnóstico. (DTCM).

«La investigación realizada entre 127 hombres y 15 mujeres autoidentificados como homosexuales/bisexuales, se llevó a cabo a través de la cumplimentación individual de una *batería de tests* autoadministrados durante una única sesión». SEI (1994), 5, 1, pág. 53.

Sport tester. Verificador deportivo.

«El *sport tester* es un procedimiento telemétrico que puede resultar útil para la monitorización de los test de carrera libre, en cuanto a la respuesta broncoconstrictora inducida por ellos». AMD (1991), VIII, 31, pág. 251.

TGF (< *transforming growth factor*). Factor de crecimiento transformador.

«Así se ha demostrado la inhibición de TGF-beta, EGF, IGF, TGF-alfa, y b-FGF». MC (1993), 102, 8, pág. 301.

Threshold. Umbral de actividad. (Doc. oral).

Thrill. Frémito. (DTCM).

«En tórax, la auscultación cardíaca es de 120 pulsaciones/minuto, rítmicas, existiendo un *thrill* sistólico más patente en el foco pulmonar, donde se capta un soplo sistólico grado 4-6, que aumenta con la espiración». AD (1975), 11-12, pág. 633.

«Sigue apreciándose, por percusión, la dilatación aórtica y se aprecia, aplicando los dedos sobre la horquilla esterna, un *trill* muy suave, no muy perceptible, seguramente porque comienza a producirse». AD (1910), 3, pág. 219.

Tilbury Fox (< *William Tilbury Fox*). Impétigo de Fox. (DTCM).

«De las distintas clasificaciones de la urticaria pigmentaria dadas por los autores Bohac, Sutton, Kert, ateniéndose a la edad de comienzo, a la existencia o no de *mastezellen*, a su disposición tumoral o diseminada, nosotros, ajustándonos a la morfológica, que reconoce tres tipos: el tipo *Tilbury Fox*, exclusivamente con lesiones elevadas; el tipo Cavafy, lisas, y el tipo Raymond, mezcladas, colocaremos nuestra observación en el tipo Cavafy, que, según la recopilación hecha por Graham Little, es la más frecuente». AD (1936), 9, pág. 826.

Timing. Escalonamiento de acciones en el tiempo acompañado del respeto de una serie de datos.

«No ha cambiado la selección de valores más interesantes del mercado, pero sí el *timing* con el que deberemos trabajar para obtener ganancias». SIS (1992), 111.

Tipar (< *typ, type*), **tipable** (< *tipable*). Tipificar, tipificable.

«Con esta metodología, Pau et al. (1993) han sido capaces de establecer dos serotipos, A y B en Tailandia, permitiéndoles este método *tipar* entre un 80 y un 88% de los sueros analizados, siendo el resto difícilmente *tipables*». Seisida (1995), 6, 1, pág. 18.

Tipaje (< *typing*). Tipificación.

«En los casos presentados por *Friedman y Winkelmann*, con afectación de dos hermanos, se da identidad en el *tipaje* HLA, planteando dichos autores el posible condicionamiento genético en contraposición a la presentación coincidente por azar sustentada por otros». AD (1990), 7-8, pág. 508.

Token test. Prueba de fichas. (DTCM).

Tolerancia (< *tolerance*). Fenómeno por el que disminuye la intensidad de la respuesta a un fármaco cuando se repite la misma dosis.

Topspin. Variedad de saque en el deporte del tenis.

«Muchos jugadores piensan que haciendo rolar la cabeza de la raqueta sobre la pelota, en el momento del impacto, se produce *topspin* (giro hacia adelante de la pelota), en realidad lo que se produce es un esfuerzo de los músculos del a.b.». AMD (1992), IX, 35, pág. 332.

TPHA (< *treponema pallidum hemagglutination assay*). Prueba para el diagnóstico de la sífilis en fases tardías.

«TPHA (*treponema pallidum hemagglutination assay*): se trata de una técnica de hemaglutinación pasiva en la que el antígeno lo constituyen hematíes de cordero sensibilizados con un extracto antigénico de *T. Pallidum*». GPS (1996), pág. 205.

Trácer (< *tracer*). Indicador. (DTCM).

Transcripcional. Relativo a la transcripción.

«En contraste, los interferones alfa y beta pueden inhibir la actividad transcripcional del VIH, el cual disminuye la liberación de IL-2, linfocina central en la respuesta defensiva del huésped». MC (1994), 102, 12, pág. 456.

Trekking. Senderismo.

«En los últimos años, la práctica de la alta montaña y la visita de altas cotas a través del *trekking*, ha aumentado considerablemente». AMD (1991), VIII, 29, pág. 70.

Trypan blue. Tripanazul.

«Linfocito teñido con *Tripan* blue*, rodeado de células rojas del camero (S.R.C.)». AD (1975), 5-6, pág. 260.

T,s and blues. Combinación de un analgésico y de un antihistamínico.

«De forma ocasional y con menor frecuencia utilizan otras drogas como morfina, pentazocina (*T,s and blues*), cocaína, anfetaminas y benzodiacepinas». CL (1993), V, 5, pág. 40.

Turnover. Recambio metabólico. (DTCM).

«Entre éstos se citan: un incremento en el catabolismo de los aminoácidos de cadena ramificada; un incremento de la urea sérica y urinaria; un incremento en el *turnover* proteico». AMD (1991), VIII, 30, pág. 121.

Twenty nail syndrome. Síndrome de las veinte uñas.

«Síndrome de las 20 uñas (*Twenty Nails* syndrome*)». AD (1985), 7-8, pág. 415.

Up and down. Técnica que consiste en hacer salir los hematíes contenidos en bolsas de sangre por la parte de arriba, y el plasma por la de abajo. (Doc. oral).

Up-regulation. Regulación al alza; relación de inferioridad.

«Inversamente una disminución del estímulo de los receptores masearínicos a la acetilcolina lleva consigo una *upregulation*, es decir, un aumento de la densidad de los receptores». AMD (1993), X, 38, pág. 296.

«Los fármacos antagonistas producen el fenómeno contrario, aumento del número de receptores (*up regulation*)». CL (1990), V, 2, pág. 56.

Upward-creep. Movimiento ascendente del corazón tras una prueba de esfuerzo. (Doc. oral).

Variancia (ANOVA) [análisis de (la)] (< *analysis of variance*). Modelo que se usa en la comparación de varias medias entre sí en las pruebas de hipótesis.

«A través de los *análisis de varianza (ANOVA)* se establecen las diferencias intergrupos con respecto al nivel de autonomía deseado por los infectados, siendo los trabajadores/as los que consideran que los sujetos desean niveles de autonomía más elevados (por encima de lo que los propios infectados expresan) y los médicos/as los que emiten las puntuaciones más bajas con respecto a la autonomía de los infectados (por debajo de la que los propios infectos expresan)». SEI (1995), 6, 1, pág. 57.

«Los datos fueron tratados estadísticamente realizando un *análisis de la varianza* y otro de regresión lineal y estudio de correlaciones en su caso, entre los parámetros de estudio». AMD (1991), 8, especial, pág. 12.

«En el estudio de Glantz el 46% de los artículos publicados en *Circulation Research* y el 27% de los publicados en *Circulation* utilizaban la prueba de la T de Student cuando hubieran tenido que usar un *análisis de la variancia (ANOVA)* o correcciones por las comparaciones múltiples». MC (1995), 104, 12, págs. 450-451.

«Dado que los grupos del estudio eran estadísticamente pequeños ($n = 20$), para decidir el empleo de pruebas paramétricas o no paramétricas para el contraste de hipótesis se procedió a comprobar las condiciones de aplicación de las primeras, mediante la prueba F de Snedecor de igualdad de *variancia* y el test de bondad de ajuste a la normalidad». MC (1995), 104, 11, pág. 408.

«Como ejemplo, es habitual el uso del ANOVA para el análisis de medidas repetidas, a pesar de que existen procedimientos alternativos de más fácil interpretación e, incluso, más potentes». MC (1995), 104, 12, pág. 457.

Vaselina (< *vaseline, petrolate*). Sustancia que se emplea como lubricante y como excipiente de pomadas de acción puramente local. (DTCM). Véase **Fragrance mix**.

Vaselinoderma verrucosum (< *verrucous/verrucose paraffinoderma*). Dermatitis producida por el uso de vaselina impura. (DTCM).

Vaselinol (< *liquid paraffin*). Parafina líquida. (DTCM).

Vaselinoma (< *paraffinoma*). Parafinoma. (DTCM).

Vatio (< *Watt* < James Watt). Unidad de potencia eléctrica. (DTCM).

Watio. Véase **Exponencial**.

VDRL (< *Venereal Disease Research Laboratory*). Antígeno de cardioplipina-colesterina-lectina.

«El control rutinario de embarazo que se había realizado en la 11ª semana mostró las siguientes serologías: *VDRL* (Elisa) negativo y rubeolo positiva (489 U/ml)». AD (1995), 4, pág. 180.

Versus. Frente a.

«Oder supone responsable un virus (todavía no identificado) y la siguiente patogenia: produciría alteraciones en la superficie de las células «T», transformándolas en material antigénico, contra el que reaccionarían los propios linfocitos inmunocompetentes, de modo similar a lo que sucede en la *tumor-versus-host-reaction*, originando los elementos reticulares neoplásicos». AD (1975), 9-10, pág. 465.

«El perfeccionamiento en los estudios preoperatorios y predictivos de la función pulmonar y la constatación, mediante estudios de las vías de diseminación enoplásica, de que algunos carcinomas sean potencialmente curables con resecciones mínimas mientras que otros, debido a la afectación vascular y existencia de metástasis ocultas, son incurables aun cuando se practiquen grandes resecciones, conllevan a que a partir de 1970 autores como Jensik preconicen la práctica de la segmentectomía *versus wedge resection* como alternativa a la lobectomía para el tratamiento del cáncer broncopulmonar en pacientes con deterioro de la función pulmonar y cardiocirculatoria». CL (1992), V, 4, pág. 11.

VIH (< *HIV* < *human immunodeficiency virus*). Virus de la inmunodeficiencia humana. (DTCM).

«El virus *VIH* puede encontrarse en la mayoría de los fluidos corporales». SEI (1991), 2, 7, pág. 302.

«El test que se está preparando en estos momentos es el de *HIV-1* para el diagnóstico de la infección por virus de inmunodeficiencia humano, que puede confirmar la infección en etapas tempranas y en poblaciones de alto riesgo, como es el caso de hijos de madres seropositivas». SIS (1992), 3, 2, pág. 79.

Anti-VIH (< *anti-HIV*).

«En todos los casos se requirió para su inclusión en el estudio una confirmación anatomopatológica del LNH y una serología *anti-VIH* positiva (ELISA y *Western blot*)». MC (1995), 104, 13, pág. 481.

«Sin embargo, en uno de los casos, en que se demostró una reacción de inmunofluorescencia positiva utilizando suero con altos títulos de anticuerpos *antiVIH*, existía un apoyo considerable para dicha relación causal». AD (1990), 10, pág. 675.

Viral (< *viral*). Vírico.

«La infección por el VHC se detectó por ELISA y se confirmó al detectarse ARN *viral* mediante la reacción en cadena de la polimerasa (PCR) en suero». MC (1993), 101, 18, pág. 697.

Proviral (< *proviral*). Provírico.

«Esta activación se realiza por inducción de un factor nuclear (Kappa-B) localizado en el segmento LTR del ADN *proviral*». MC (1995), 104, 1, pág. 30.

Visualizar (< *visualize*).

«De esta manera, para que la actividad física pueda ser incorporada como hábito en la población en general, dos contextos necesitan ser particularmente *visualizados* por los profesionales preocupados con la promoción de salud pública: la familia y la escuela». AMD (1991), VIII, 32, pág. 44.

Visualización (< *visualization*). Véase **Coping**.

Vitalidad (prueba) (< *vitality test, test for vitality*). Estudio de sensibilidad.

Vitamina, vitazima [< *vitamin(e)*]. Denominación de ciertas sustancias orgánicas que son indispensables para el desarrollo y funciones del organismo. (DTCM). Véase **Black-tongue**.

Vitaminado (< *vitaminized, vitamin-enriched*). (DTCM).

Vitaminico (< *vitamin, vitaminic*). Relativo a las vitaminas. (DTCM).

Vitaminogéno (< *vitaminogenic*). Producido por vitaminas. (DTCM).

Vitainoide (< *vitaminoid*). Semejante a una vitamina. (DTCM).

Vitaminología (< *vitaminology*). Estudio de las vitaminas. (DTCM).

Vitaminosis (< *vitaminosis*). Nombre genérico de las enfermedades producidas por carencia o exceso de vitaminas. (DTCM).

Vitaminoterapia (< *vitamin therapy*). Tratamiento vitamínico de las enfermedades. (DTCM).

Vitasterol (< *vitasterol*). Vitamina perteneciente al grupo de los esteroides. (DTCM).

Avitaminosis (< *avitaminosis*). Término general para los estados morbosos producidos por la deficiencia de vitaminas en la dieta alimentaria. (DTCM).

Hipovitaminosis (< *hypovitaminosis, vitaminition*). Carencia relativa de una o más vitaminas y estado consecutivo. (DTCM).

Hipervitaminosis (< *hypervitaminosis, supervitaminosis*). Estado producido por la administración excesiva de vitaminas. (DTCM).

Provitamina (< *provitamin*). Sustancia precursora de una vitamina. (DTCM).

Walking. Marcha cromosómica.

«Según los autores, mediante esta estrategia, denominada CDR *walking*, sería posible el desarrollo de anticuerpos frente a VIH-1, eficaces desde un punto de vista profiláctico y terapéutico». SEI (1995), 6, 1, pág. 23.

Wash-out. Lavado. (Doc. oral).

Wasting syndrome. Síndrome de emaciación.

«En relación a la masa corporal, este hecho podría estar unido a ciertas citocinas, como el factor de la necrosis tumoral, causantes del *wasting syndrome*». SEI (1995), 6, 7, pág. 495. «Además, los pacientes con WS tuvieron poca respuesta al tratamiento antidiarreico estándar con loperamida o difenoxilato, y presentaron claramente un peor pronóstico en relación con los que no tenían un WS». SEI (1993), 4, 4, pág. 251.

Weber-Christian (< *Frederick Parkes Weber* y *Henry Asbury Christian*). Paniculitis nodular. (DTCM).

«Por último, Duran-Reynals homologa el *Weber-Christian* con una enfermedad necrosante de la grasa subcutánea y tejido muscular que se produce en el conejo mediante sustancias inespecíficas, productos bacterianos o vírico, solución salina o extractos de tejidos». AD (1950), pág. 840.

Weltmerismo (< *Weltmerism* < *Sidney A. Weltmer*). Sistema en desuso de psicoterapia que por medio de la sugestión intenta establecer una armonía completa entre la mente y el cuerpo. (DTCM).

Western blot. Transferencia de Western.

«Además plantean la utilización de técnicas alternativas al ELISA (*Western Blot*, *Dot Blot*, *immunoblot*) y la utilización de anticuerpos monoclonales para poder establecer de una manera precisa las infecciones por VIH u otros lentivirus relacionados». SEI (1990), 1, 5, pág. 158.

«Los problemas de la interpretación del *Western blot** son múltiples, por varias razones». SEI (1992), 3, 3, pág. 167.

«Los *Western blot* de VIH-1 positivos aparecieron entre el 73% de las muestras específicamente caracterizadas como positivas al VIH-2 mediante las pruebas de péptidos sintéticos». SEI (1992), 3, 7, pág. 348.

«Para investigar la reactividad cruzada de los anticuerpos a los antígenos heterólogos en *Western blots* de VIH-1 y VIH-2, analizamos los sueros de 1.862 pacientes consecutivos de tuberculosis (TBC) y de 2.127 donantes de sangre consecutivos». SEI (1992), 3, 1, pág. 41.

«Los resultados muestran reactividad de los sueros caninos mediante *Western-blot*, en una proporción global del 50% frente al VIH, que llama la atención y es interesante». SEI (1991), 2, 2, pág. 68.

«En estos pacientes se deben emplear las técnicas que más precozmente sean sensibles como *Western-Blot* o la determinación del antígeno p24 o cultivo vírico». SEI (1991), 2, 3, pág. 139.

«En el análisis de los sueros se utilizaron dos ELISA comerciales para detectar anticuerpos al HTLV-1 seguidos de un proceso de dos pasos: *Western Blot** y ensayo de inmunoprecipitación». SEI (1992), 3, 4, pág. 216.

«La unión no específica de la peroxidasa se reduce significativamente mediante la transferencia del complejo, y el límite de detección del anti-HTLV-1 IgG se redujo entre unas 300 y 3.000 veces, si se compara con la sensibilidad del método de *Western blotting* o la de un ensayo inmunoenzimático convencional». SEI (1991), 2, 6, pág. 258.

«Análisis cuantitativo por *Western immunoblot* de la reactividad de los anticuerpos contra el virus tipo 1 de la inmunodeficiencia humana: evaluación de los niveles relativos en individuos seropositivos y en sus madres». SEI (1992), 3, 7, pág. 347.

«Con estos planteamientos, los autores de este trabajo han desarrollado un WB no enzimático en el que la reacción antígeno-anticuerpo se evidencia mediante proteína A marcada radiactivamente con 1125». SEI (1992), 3, 7, pág. 348.

«Los autores mencionan en el resumen la utilización de *ensayos western*, pero estos resultados no aparecen en el texto». SEI (1993), 4, 8, pág. 458.

«De 111 seropositivos, determinados por EIA comerciales y por análisis de *transferencia Western*, 110 fueron reconocidos por el dot-EIA (sensibilidad: 99,1%)». SEI (1992), 3, 4, pág. 209.

«Se diseñó un análisis cuantitativo de las respuestas de anticuerpos a las proteínas del virus tipo 1 de la inmunodeficiencia humana (VIH-1) que utiliza la técnica de *immunoblot tipo Western*». SEI (1992), 3, 7, pág. 347.

«Diseño. *Radioinmuno Westemblot* en suero almacenado procedente de niños infectos nacidos de madres seropositivas al VIH-1 al VIH-1». SEI (1992), 3, 10, pág. 480.

«Los avances en las pruebas de laboratorio para los anticuerpos del VIH han permitido el desarrollo de estrategias alternativas de pruebas del VIH que no necesitan emplear la *inmuno-electro-transferencia (Western blot)*». SEI (1994), 5, 7, pág. 434.

«Estrategias para la determinación del VIH en laboratorio: examen de los métodos alternativos que no requieren la prueba del *papel secante de Western*». SEI (1994), 5, 7, pág. 434.

Westpage (< *polyacrylamide gel electrophoresis*). Variedad de *Western blot*.

«Los resultados obtenidos en este trabajo permiten establecer que *Wespage* tiene el mismo buen comportamiento que un WB de referencia frente a estos paneles de suero». SEI (1992), 3, 2, pág. 79.

Whipple (< *Whipple's operation*, *Whipple's procedure* < A.O. *Whipple*). Pancreatoduodenectomía radical. (DTCM).

«Se practicó cirugía exéretica en 16 pacientes (22,5%), 9 de ellos sometidos a resección a lo *Whipple*, otros 4 a pancreatoclectomía total y los 3 restantes fueron sometidos a ampulectomía». CA (1991), II, 4, pág. 91.

White spot disease. Enfermedad de las manchas blancas.

«Muchos autores separan resueltamente la llamada por los ingleses *White spot disease* y por los franceses «morfea» en gotas, de las esclerodermias localizadas». AD (1926), 5, pág. 194.

Whole body. Imagen de cuerpo entero. (Doc. oral).

Wild type. Nombre que recibe el gen determinante de un rasgo fenotípico estándar.

«Se requiere un período de 1 año sin zidovudina para que se produzca la inversión de los VIH mutantes a la forma *wild-type*». GPS (1996), pág. 324.

Willan (< *Robert Willan*). Un tipo de psoriasis eritematoescamosa.

«La diferencia únicamente el haber empezado a los 10 años, y por idénticas lesiones a las actuales anomalías vistas por diversos dermatólogos, y que no son suficientes para llevar el caso a otra variedad de Prúrigo (p. ej., tipo *Willan*)». AD (1910), 5, pág. 322.

Working Classification/Formulation. Un determinado tipo de metodología empleada en la clasificación de los linfomas.

«Se han hecho intentos de correlación anatomorradiológica de los infiltrados linfoides pulmonares, de clasificación clínico-evolutiva y algunos autores han adaptado la clasificación de la *Working Formulation*». MC (1995), 104, 18, pág. 301.

«El linfoma anaplásico de células grandes es un linfoma no Hodgkin cuyas células neoplásicas, con una morfología característica, expresan de forma masiva el antígeno Ki-1, quedando incluido dentro de los linfomas de alto grado, tanto en la *Working Classification* como en la de Kiel modificada». AD (1995), 4, pág. 168.

Working group. Grupo de trabajo. Véase **Sida**.

Workshop. Taller.

«Todos los días, el esquema del Congreso se desarrollaba en Sesiones Plenarias, Mesas Redondas, *Workshops*, sesiones de «Discuta con los expertos», así como exposición de los posters aun cuando no existió discusión de los mismos». SEI (1993), 4, 10, pág. 541.
«El *taller* reunió a personas de diferentes sustratos y experiencia convergente». SEI (1991), 2, 10, pág. 470.

Yaws. Frambesia.

«En cuanto a la framboesia, no cabe con ella la menor confusión, si por framboesia se ha de entender, como hoy está aceptado, que es uno de los nombres del *pian* o *yaws*, enfermedad producida por el *spirochete pertenuis*, descrito por Hugo Castellani». AD (1911), 3, pág. 323.



ANEXO 1: Anglicismos en el DTCM, DMF y PKW.

DTCM

Universitat d'Alacant
A Universidad de Alicante

acting-out
apud

arbovirus
avipoxvirus

B

banding
biofeedaback
bitter

borderline
buffer
bulldog

bypass

C

catgut
capripoxvirus
check-up
clamp

clamping
clearance
coldcream
crack

crossing-over
crown glass
crush

D

dandy
dip

dopa
dumping

E

electroshock

entomopoxvirus



F

feedback
flapping tremor
flashback

flint glass
floppy infant syndrome
fibriloflutter

flutter
free martin

G

glossy skin

H

HTP-test

hydrops

I

imbalance
influenza

influenzavirus
ingesta

insight

L

leporipoxvirus
-like

linkage
louping-ill

M

malaria

maltosuria

mango

N

nurse

O

open door

orthopoxvirus



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

P

parapoxvirus
picornaviridae
picornavirus

pippermint
placebo
pool

poxviridae
poxvirus

R

rash

rem (REM)

rupia

S

self
shock
shunt
sibs

spansule
status
stem cell
stock

stress
swarming

T

template
test

thrill
toddy

token test
turnover

W

whisky

Y

yaws

DMF

A

acting-out
acylcarrier

antiport
APUD

arbovirus



B

back cross
banding
base excess
bends
binding protein

bit
blast injury
boomerang legs
borderline
break-point

bridge
bucking
burning feet

C

canister
caping
catgut
cell coat
check-up
chi carré
child
chokes
clamp

clapping
clearance
clo
coaltar
cobol
compliance
condom
core
cover test

cowpox
crack
creeping disease
cross finger
cross leg
crossing-over
cross-match
croup

D

decay test
dermo-jet
dip

dip plateau
docking protein
drain

dopa
drumstick
dumping

E

ECHO
endurance

enhancer
epithelial inlay

F

fading
feedback
feeder
fibrilloflutter

flapping tremor
flip-flop
flush
flutter

fluttering
frog



G

gasp
gap-function
graft versus host reaction

germfree
gossypol

grasping reflex
gray

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

H

handicap
hardware
helper

homeobox
hospice
house spraying

hydrops

I

influenza
ingesta
immunoblotting
inhibiting factor
inhibiting hormone

inlay
interface machine-homme
interface rétino-vitréenne
item

J

jack-knife

jolt

jet-lésion

K

kinking

kissing-bung

kit

L

laser
lifting
lilac ring

linkage
linker
listing

logon
louping-ill



M

malaria
methyl trap

microbody
monitoring

N

nursing

O

onlay
overdamping

overshoot
overshooting

P

pacemaker
patch-test
peeling
Ped-o-jet
PEEP

pellet
pest
picornaviridae
pink disease
placebo

planning
pool
pox-viridae
PUVA-thérapie

R

randomisation
rash
rebreathing

releasing factor
releasing hormone
REM

rupia
rickettsial pox
rough

S

sandwich
sail shadow
scalp
scanner
sotch-test
shunt

Southern blot
spallation
spin
spin-echo
spot
spray

steady state
stock-vaccin
stop-flow
stop-test
streptodomase
stress

SISI-test
smooth
software

spur cell
squatting
standard

stripper
stripping

T

T score
tart-cell
tennis elbow
test

testing
thrill
thrombotest
tick-bite fever

tick-typhus
training
trapping
turnover

U

ulcus wall

upshot

W

wandering pacemaker
wash out
wedge resection

western-blot
wheezing
wrapping

wind chill

Y

yaws

PKW

A

acquired immune deficiency syndrome
adenoidal pharyngeal conjunctival virus
angiotensin converting enzyme
afferent-loop
afterload
aftermade
agent orange
AIDS-phobie
air trapping

ammonshorn
angoid streaks
angry back syndrome
angoid streaks
APACHE
apud-system



B

bag-in-bottle system
banding
base excess
baseline
battered child syndrome
bedside teaching
bedside test
bias
biofeedback
bitter
black heel
blacklight
blackout
blood patch-Autologer
blow-out-Fraktur
blue baby
blue boater

blue diaper syndrome
Blue rubber bleb nevus
blut doping
body-Plethymosgraphie
booster-Effekt
borderline
borrowing-lenging-Phänomen
bovinge pustular stomatis virus
brain mapping
branching enzyme
brightness scan
broad-bet disease
buffy coat
burned-out Tumor
burning feet syndrome
bypass

C

cardiac index
cardiac input
cardiogreen
carrier
catgut
cat scratch disease
centrol core disease
chicken pox
clearance
clips
closed loop system
closing volume
clot-observation-test
cluster headache
cochlear implant
cold-pressure-test
cold-punch-Methode
common cold virus
compliance

composite graft
computer
congestive pulmonary failure
converting enzyme
coping
corticosteroid binding globulin
cotton-wool herde
cover-test
creeeping eruption
crossing over
cross-leg-bypass
cross-match
crossover
crushed chest
crush fracture
crying-face-Syndrom
cuff
cuff-and-collar-Verband

D

dandy fever
dash board injury
dead fetus syndrome
debranching enzyme

DNA-polymerase
DOPA
doping
dormant cells

declamping
Diabetes Mody
do
disease
dispenser
DNA-fingerprint-Methode

ECHO
enhancement
envelope

face lifting
feedback-Mechanismus
feeder cells
feeding on demand
fetal distress
first pass effect
first set reaction
flapping tremor
floating line
flooding

gap junction
generic name
golden disease
goldseeds
good clinical practice
grading
grape cell

hairy-cell
hanging cast
hanging groin
hangover
heavy chains
heavy chain disease

draw-over-Verdampfer
dreamy state
drop attack
drowned lung
dumping syndrome

E

epidermal growth factor
excimer-laser
extrinsic factor

F

floppy infant
floppy valve syndrome
flow
flowmeter
flowresistance
fluid lung
flush
freeze etching
freezing arthritis
frozen shoulder

G

grasping
gray
grey-platelet
gropping
growing skull fracture
growth hormone
graft versus host reaction

H

hydrops
high cardiac output
high density lipoproteins
high risk families
host versus graft reaction
human growth hormone



imagin methods
immunassay
immunoblot
impingement
imprinting

influenza
ingesta
inhibiting factors
insect repellents
infant respiratory distress syndrome

I

J

Jet lag

L

laser
life island
lilac ring
linksbypasslocked in syndrome
locked in syndrome
lymph node permeability factor

low cardiac output syndrome
low density lipoproteins
low-dose-heparinisierung
low output syndrome
low voltage

M

malaria
maple syrup wine disease
mapping
march of convulsion
matched-pairs-Technik
matching
memory cells
mesh graft

messenger-RNA
metabolic pool
minor illness
minor tranquilizers
missed abortion
mixed connective tissue disease
multicore disease
muskelrelaxation

N

neck dissection
neglect
no-effect level

no-flow phänomen
non-disjunction
northern-blotting-methode

O

oat-cell-Karzinom
Östrogen-priming
on-off-effekt
open loop systems

output
overhead extension
overprotection
oversuppresion syndrome



P

pacemaker
painful arc
patch-clamp-Technik
patch-plastik
peak
peak flow
PEEP
pendel-shunt
petting
picornaviridae
pigtail-Katheter
pink puffer
placebo

plasma skimming
plastic-bell-Methode
polyp-cancer sequence
poxviridae
preload
prick-test
prodrug
prune belly Syndrom
Public Health
punch drunk ecephalopathia
pure red cell aplasia
PUVA

R

radioimmunassay
rash
real-time-Verfahren
recruitment
re-entry-Tachykardie
release inhibiting factors
release proteins
releasing factors
releasing hormone
REM-phase
repetitive strain injury
respiratory distress syndrome

respiratory syncytial virus
restless legs
righting-reflex
rigid spine syndrome
Ringstripper
Rnase
RNA-polymerase
rocky-mountain fleck
rooming in
ron-river-Fieber
rupia

S

salt-losing-nephritis
sandwich-Methode
sarcoid-like lesions
scan
scanner
score
scratch-test
screening-Verfahren
seat belt syndrome
second look operation
second messenger
second set reaction
seeds
self-demand feeding
Sertoli cell only syndrome

small pox
small vessel disease
smear
smog
soft tissue
Southern-blotting-Methode
Spider naevus
spike
spin
spine sign
split-brain operation
spotted disease
spotting
squatting
squeeze-Technik

sex-cord-Tumoren
S-form
sharp waves
shunt
sick-building-syndrom
silent period
silting effect
single-needle methode
SISI-test
skew deviation
skiimming
skin expander
skip lesions
slow reacting substances
slow spikes and waves
slow starter
slow virus infection
small lung syndrome

tape verband
target
tennisellen-bogen
thoracic outlet syndrome
tidal drainage
tilt-test
time-motion-Verfahren

unhappy triad
unit

vanishing lung
variance

wasting syndrome
weaning
Western-blotting-Methode

staging
standard
stand-by-Schrittmacher
stapier
steady state
stent
stippled epiphyses
streptodornase
stripping
stroke
subclavian steal syndrome
sudden death in infancy
sudden infant death syndrome
super female syndrome
surface
surfactant
survey
syndrome-shift

T

tissue factor
token-test
tracer
tranquilizer
transfer-RNA
trigger
tripper points

U

uptake
upside-down stomach

V

venenpatch
very low density lipoproteins

W

wet lung syndrome
whistling face syndrome
white graft reaction



Y

yaws

yellow nail syndrome

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



ANEXO 2: ENCUESTA

Shunt	Breakthrough	Buffer
Thrill	Smoldering	Hospice
Mismatch	Flush	Crossing-over
Sleep apnea	Loop	End point
Patch	Overlap	Peer
Case-mix	PEEP	Stem cell
Pool	Linkage	Rash
Turnover	Primer	Borderline
Helper	Template	Survey
Counselling	Catgut	Binding
Compliance	Coping	Sandwich
Screening	Burn-out	Arousal
Run-in	Killer	Southern blot
Splicing	Up-regulation	Acting-out
Down-regulation		

1. ¿A qué especialidad médica pertenece?
2. ¿Conoce/no conoce este anglicismo?
3. ¿Conoce/no conoce su significado?
4. ¿Usa el anglicismo, el equivalente español, los dos?
5. ¿Recuerda algún término de origen inglés ausente de la lista que suele usar con frecuencia al hablar?

TABLA 1: Comparación entre lenguas.

DTMC	DMF	PKW
acting-out	acting-out	-
APUD	APUD	APUD
arbovirus	arbovirus	arbovirus
banding	banding	banding
biofeedback	-	biofeedback
-	base excess	base excess
borderline	borderline	borderline
bypass	-	bypass
catgut	catgut	catgut
check-up	check-up	check-up
clamp	clamp	clamp
clearance	clearance	clearance
-	cover-test	cover-test
crack	crack	-
-	creeping disease	creeping eruption
-	cross-leg	cross-leg-bypass
crossing-over	crossing-over	crossing-over
-	cross-match	cross-match
crush	-	crush
dip	dip	dip
dopa	dopa	dopa
dumping	dumping	dumping
ECHO	ECHO	ECHO
feedback	feedback	feedback
-	feeder	feeder (cells)
flapping tremor	flapping tremor	flapping tremor
floppy infant	-	floppy infant
-	flush	flush
flutter	flutter	-
-	gap (function)	gap (junction)
-	graft versus host reaction	graft versus host reaction
-	grasping reflex	grasping
hydrops	hydrops	hydrops
-	immunoblotting	immunoblot
influenza	influenza	influenza
ingesta	ingesta	ingesta
-	inhibiting factor	inhibiting factor
-	laser	laser
-	lifting	(face) lifting
-like	-	-like
-	lilac ring	lilac ring
linkage	linkage	-
louping-ill	louping-ill	-
malaria	malaria	malaria
-	patch test	patch-clamp-Technik
-	pacemaker	pacemaker
-	PEEP	PEEP
picomaviridae	picomaviridae	picomaviridae
placebo	placebo	placebo

DTCM	DMF	PKW
pool	pool	(metabolic) pool
poxviridae	poxviridae	poxviridae
-	PUVA	PUVA
rash	rash	rash
-	releasing factor	releasing factor
-	releasing hormone	releasing hormone
rem (REM)	rem (REM)	rem (REM)
rupia	rupia	rupia
-	sandwich	sandwich
-	scanner	scanner
-	(T) score	score
shunt	shunt	shunt
-	SISI-test	SISI-test
-	Southern blot	Southern blotting
-	spin	spin
-	squatting	squatting
-	standard	standard
status	-	status
-	steady state	steady state
stress	stress	-
-	streptodornase	streptodornase
-	stripping	stripping
test	test	test
thrill	thrill	-
token test	-	token-test
turnover	turnover	-
yaws	yaws	yaws

TABLA 2: Conocimiento, significado y uso de los anglicismos.

Anglicismo	Conoce el anglicismo	Conoce su significado	Significado erróneo	Emplea el anglicismo	Emplea la traducción	Emplea los dos
acting-out	-	-	-	-	-	-
run-in	5%	5%	-	1,7%	-	3,3%
hospice	6,7%	5%	-	5%	-	-
template	10%	8,3%	1,7%	1,6%	1,6%	-
breakthrough	11,7%	11,7%	-	-	-	-
linkage	11,7%	11,7%	-	-	-	-
smoldering	11,7%	6,7%	-	1,7%	-	-
counselling	13,3%	13,3%	-	-	3%	-
arousal	15%	15%	-	6,7%	3,3%	-
peer	15%	15%	-	-	-	-
mismatch	20%	20%	-	8,3%	3,3%	-
coping	25%	1,7%	23,3%	5%	-	-
burn-out	26,7%	26,7%	-	6,7%	6,7%	-
case-mix	28,3%	28,3%	-	13,3%	-	-
end-point	31,7%	31,7%	-	16,7%	-	-
down-Reg.	33,3%	31,7%	-	11,7%	-	-
up-reg.	33,3%	33,3%	-	11,7%	-	-
survey	35%	33,3%	1,7%	11,7%	5%	-
PEEP	40%	40%	-	20%	-	-
splicing	41,7%	41,7%	-	-	-	-
overlap	43,3%	43,3%	-	20%	8,3%	-
thrill	56,7%	56,7%	-	48,3%	-	-
binding	58,3%	58,3%	-	15%	3,3%	-
compliance	61,7%	61,7%	-	40%	10%	-
sandwich	65%	65%	-	20%	-	-
buffer	66,7%	50%	-	28,3%	-	3,3%
Southern	66,7%	66,7%	-	16,7%	-	-
loop	70%	70%	-	31,7%	5%	-
primer	70%	53,3%	-	36,7%	-	-
flush	75%	73,3%	1,7%	61,7%	-	-
helper	75%	75%	-	61,7%	3,3%	-
catgut	76,7%	76,7%	-	56,7%	-	-
crossing-o.	76,7%	76,7%	-	41,7%	-	-
turnover	76,7%	76,7%	-	71,6%	-	-
stem cell	78,3%	78,3%	-	48,3%	6,7%	-
sleep apnea	81,7%	81,7%	-	21,7%	33,3%	8,3%
screening	83,3%	83,3%	-	81,7%	-	-
pool	95%	95%	-	88,3%	-	-
shunt	98,3%	98,3%	-	91,7%	-	1,7%
borderline	100%	100%	-	98,3%	-	-
killer	100%	100%	-	95%	-	-
rash	100%	100%	-	93,3%	3,3%	-

TABLA 3: Conocimiento de los anglicismos (porcentajes por categorías).

Anglicismo	Médicos	Residentes	Estudiantes
run-in	10%	-	-
splicing	10%	20%	100%
hospice	13,3%	-	-
template	13,3%	20%	-
breakthrough	16,7%	20%	-
coping	16,7%	-	50%
linkage	16,7%	20%	-
counselling	20%	10%	5%
peer	20%	-	15%
arousal	23,3%	30%	-
down-regulation	23,3%	30%	50%
up regulation	23,3%	30%	50%
smoldering	23,3%	-	-
burn-out	30%	30%	20%
mismatch	33,3%	20%	-
survey	36,7%	30%	35%
sandwich	43,3%	60%	100%
end-point	46,7%	30%	15%
Southern blot	46,7%	60%	100%
case-mix	50%	20%	-
binding	53,3%	20%	85%
primer	56,7%	50%	100%
crossing-over	60%	80%	100%
thrill	60%	60%	50%
patch	63,3%	60%	100%
PEEP	63,3%	50%	-
overlap	66,7%	60%	-
loop	76,7%	60%	65%
buffer	83,3%	60%	45%
compliance	86,7%	80%	15%
flush	86,7%	90%	50%
turnover	86,7%	100%	50%
helper	90%	80%	50%
pool	90%	100%	100%
stem cell	90%	100%	50%
catgut	93,3%	80%	50%
shunt	96,7%	100%	100%
sleep apnea	96,7%	100%	50%
borderline	100%	100%	100%
killer	100%	100%	100%
rash	100%	100%	100%
screening	100%	100%	50%

TABLA 4: Conocimiento del significado de los anglicismos (porcentajes por categorías).

Anglicismo	Médicos	Residentes	Estudiantes
run-in	10%	-	-
splicing	10%	20%	100%
hospice	10%	-	-
template	10%	20%	-
coping	3,3%	-	-
breakthrough	16,7%	20%	-
linkage	16,7%	20%	-
peer	20%	-	15%
counselling	20%	10%	5%
arousal	23,3%	20%	-
down-regulation	23,3%	30%	50%
up-regulation	23,3%	30%	50%
smoldering	13,3%	-	-
bum-out	30%	30%	20%
mismatch	33,3%	20%	-
survey	33,3%	30%	35%
sandwich	43,3%	60%	100%
end-point	46,7%	20%	15%
Southern blot	46,7%	60%	100%
case-mix	50%	20%	-
binding	53,3%	20%	85%
primer	56,7%	50%	50%
crossing-over	60%	80%	100%
thrill	60%	60%	50%
patch	63,3%	60%	100%
PEEP	63,3%	50%	-
overlap	66,7%	60%	-
loop	76,7%	60%	65%
buffer	80%	60%	-
compliance	86,7%	80%	15%
turnover	86,7%	100%	50%
flush	83,3%	90%	50%
helper	90%	80%	50%
pool	90%	100%	100%
stem cell	90%	100%	50%
catgut	93,3%	80%	50%
shunt	96,7%	100%	100%
sleep apnea	96,7%	100%	50%
borderline	100%	100%	100%
killer	100%	100%	100%
rash	100%	100%	100%
screening	100%	100%	50%

TABLA 5: Significado erróneo (porcentajes por categorías)

Anglicismo	Médicos	Estudiantes
flush	3,3%	-
survey	3,3%	-
template	3,3%	-
coping	13,3%	100%

TABLA 6: Uso de los anglicismos (porcentajes por categorías).

Anglicismo	Médicos	Residentes	Estudiantes
counselling	-	-	-
run-in	3,3%	-	-
smoldering	3,3%	-	-
template	3,3%	-	-
coping	10%	-	-
hospice	10%	-	-
arousal	13,3%	-	-
burn-out	13,3%	-	-
crossing-over	16,7%	-	100%
down-regulation	16,7%	20%	-
up-regulation	16,7%	20%	-
mismatch	16,7%	-	-
binding	20%	-	15%
sleep apnea	20%	-	35%
survey	23,3%	-	-
case-mix	26,7%	-	-
patch	26,7%	20%	-
primer	26,7%	40%	50%
Southern blot	26,7%	30%	-
sandwich	30%	30%	-
end-point	33,3%	-	-
PEEP	33,3%	20%	-
overlap	36,7%	10%	-
loop	43,3%	30%	15%
buffer	46,7%	-	-
stem cell	46,7%	50%	50%
thrill	46,7%	50%	50%
catgut	56,7%	70%	50%
compliance	63,3%	50%	-
flush	70%	60%	50%
helper	70%	60%	50%
pool	80%	90%	100%
turnover	83,3%	80%	100%
shunt	90%	80%	100%
killer	93,3%	90%	100%
borderline	96,7%	100%	100%
rash	96,7%	70%	100%
screening	96,7%	100%	50%

TABLA 7: Uso de las versiones españolas (porcentajes por categorías).

Traducción	Médicos	Residentes	Estudiantes
asesoramiento	-	10%	-
colaborador	3,3%	10%	-
despertar	3,3%	10%	-
encuesta	3,3%	20%	-
exantema	3,3%	10%	-
molde	3,3%	-	-
célula madre	6,7%	20%	-
consejo	6,7%	-	-
desapareamiento	6,7%	-	-
quemado	6,7%	20%	-
unión	6,7%	-	-
asa	10%	-	-
solapamiento	10%	20%	-
distensibilidad	13,3%	20%	-
parche	16,7%	-	-
apnea del sueño	33,3%	70%	15%

TABLA 8: empleo de los anglicismos y de las versiones españolas (porcentajes por categorías).

Anglicismo	Médicos	Residentes
shunt	3,3%	-
buffer	6,7%	-
run-in	6,7%	-
sleep apnea	13,3%	10%

TABLA 9: Conocimiento de los anglicismos (porcentajes por tipos).

Anglicismo	Centrales	Médicos	Quirúrgicos	Clínicos	Preclínicos
down-regulation	-	20%	50%	100%	-
up-regulation	-	20%	50%	100%	-
arousal	10%	50%	10%	-	-
burn-out	10%	60%	20%	40%	-
PEEP	10%	100%	80%	-	-
peer	10%	50%	-	30%	-
run-in	10%	20%	-	-	-
breakthrough	20%	30%	-	-	-
counselling	20%	30%	10%	10%	-
linkage	20%	30%	-	-	-
splicing	20%	10%	-	100%	100%
case	30%	30%	90%	-	-
hospice	30%	10%	-	-	-
smoldering	30%	40%	-	-	-
template	30%	10%	-	-	-
coping	40%	10%	-	100%	-
mismatch	40%	60%	-	-	-
thrill	40%	90%	50%	100%	-
overlap	50%	70%	80%	-	-
patch	50%	80%	60%	100%	100%
Southern	50%	40%	50%	100%	100%
survey	50%	30%	30%	20%	50%
compliance	60%	100%	100%	30%	-
end	60%	50%	30%	30%	-
flush	60%	100%	100%	-	100%
binding	70%	70%	20%	70%	100%
crossing-over	70%	30%	80%	100%	100%
loop	70%	80%	80%	30%	100%
buffer	80%	80%	90%	70%	20%
pool	80%	90%	100%	100%	100%
sandwich	80%	20%	30%	100%	100%
catgut	90%	90%	100%	100%	-
primer	90%	50%	30%	100%	100%
shunt	90%	100%	100%	100%	100%
stem	90%	80%	100%	100%	-
turnover	90%	80%	90%	100%	-
borderline	100%	100%	100%	100%	100%
helper	100%	90%	80%	100%	-
killer	100%	100%	100%	100%	100%
rash	100%	100%	100%	100%	100%
screening	100%	100%	100%	100%	-
sleep apnea	100%	100%	90%	100%	-

TABLA 10: Conocimiento del significado de los anglicismos (porcentajes por tipos).

Anglicismo	Centrales	Médicos	Quirúrgicos	Clínicos	Preclínicos
down-regulation	-	20%	40%	100%	-
up-regulation	-	20%	40%	100%	-
arousal	10%	50%	10%	-	-
burn-out	10%	60%	20%	40%	-
PEEP	10%	100%	80%	-	-
peer	10%	50%	-	30%	-
run-in	10%	20%	-	-	-
breakthrough	20%	30%	-	-	-
counselling	20%	30%	10%	10%	-
hospice	20%	10%	-	-	-
linkage	20%	30%	-	-	-
smoldering	20%	20%	-	-	-
splicing	20%	10%	-	100%	100%
template	20%	10%	-	-	-
case-mix	30%	30%	90%	-	-
coping	-	10%	-	-	-
mismatch	40%	60%	-	-	-
survey	40%	30%	30%	20%	50%
thrill	40%	90%	50%	100%	-
overlap	50%	70%	80%	-	-
patch	50%	80%	60%	100%	100%
Southern blot	50%	40%	50%	100%	100%
compliance	60%	100%	100%	30%	-
end-point	60%	50%	30%	30%	-
flush	60%	90%	100%	-	100%
binding	70%	70%	20%	70%	100%
crossing-over	70%	30%	80%	100%	100%
loop	70%	80%	80%	30%	100%
buffer	80%	70%	90%	-	-
pool	80%	90%	100%	100%	100%
sandwich	80%	20%	30%	100%	100%
catgut	90%	90%	100%	100%	-
primer	90%	50%	30%	100%	-
shunt	90%	100%	100%	100%	100%
stem cell	90%	80%	100%	100%	-
turnover	90%	80%	90%	100%	-
borderline	100%	100%	100%	100%	100%
helper	100%	90%	80%	100%	-
killer	100%	100%	100%	100%	100%
rash	100%	100%	100%	100%	100%
screening	100%	100%	100%	100%	-
sleep apnea	100%	100%	90%	100%	-

TABLA 11: Significado erróneo (porcentajes por tipos).

Anglicismo	Centrales	Médicos	Clínicos
coping	40%	-	100%
flush	-	10%	-
survey	10%	-	-
template	10%	-	-

TABLA 12: Empleo de los anglicismos (porcentajes por tipos).

Anglicismo	Centrales	Médicos	Quirúrgicos	Clínicos	Preclínicos
burn-out	-	30%	10%	-	-
smoldering	-	10%	-	-	-
down-regulation	-	10%	40%	-	-
up-regulation	-	10%	40%	-	-
arousal	10%	30%	-	-	-
PEEP	10%	80%	10%	-	-
run-in	10%	-	-	-	-
template	10%	-	-	-	-
case-mix	20%	10%	50%	-	-
catgut	20%	70%	80%	100%	-
flush	20%	90%	100%	-	100%
hospice	20%	10%	-	-	-
mismatch	20%	30%	-	-	-
overlap	20%	70%	20%	-	-
patch	20%	10%	50%	-	-
thrill	20%	80%	40%	100%	-
coping	30%	-	-	-	-
crossing-over	30%	10%	10%	100%	100%
loop	30%	30%	70%	30%	-
sleep apnea	30%	20%	10%	70%	-
survey	30%	10%	30%	-	-
compliance	40%	100%	50%	-	-
end-point	40%	50%	10%	-	-
binding	50%	-	10%	30%	-
Southern blot	50%	30%	-	-	-
stem cell	60%	50%	30%	100%	-
buffer	70%	30%	40%	-	-
helper	70%	90%	50%	100%	-
pool	70%	80%	90%	100%	100%
sandwich	70%	-	20%	-	-
primer	80%	-	-	100%	-
shunt	80%	90%	100%	100%	100%
borderline	90%	100%	100%	100%	100%
killer	90%	100%	90%	100%	100%
screening	90%	100%	100%	100%	-
turnover	90%	70%	90%	100%	-
rash	100%	100%	90%	100%	100%

TABLA 13: Empleo de las versiones castellanas (porcentajes por tipos).

Traducción	Centrales	Médicos	Quirúrgicos	Clínicos
despertar	-	10%	-	-
unión	-	20%	-	-
quemado	-	30%	10%	-
distensibilidad	-	-	40%	-
colaborador	-	-	10%	-
asa	-	30%	-	-
desapareamiento	-	20%	-	-
parche	-	50%	-	-
exantema	-	-	10%	-
célula madre	-	20%	-	-
encuesta	-	10%	-	-
solapamiento	10%	-	20%	-
apnea del sueño	10%	50%	40%	30%
molde	10%	-	-	-

TABLA 14: Empleo de los anglicismos y de las versiones castellanas (porcentajes por tipos).

Anglicismo	Centrales	Médicos	Quirúrgicos
buffer	-	20%	-
run-in	-	20%	-
shunt	-	10%	-
sleep apnea	10%	20%	10%

TABLA 15: Pronunciación de los anglicismos

	<i>/ə/ → /a/</i>	<i>/aʊ/ → /au/</i>	<i>/aʊ/ → /o/</i>	<i>/aʊ/ → /u/</i>
arousal	100%	55,6%	33,4%	11%

	<i>/aɪ/ → /ai/</i>	<i>/aɪ/ → /i/</i>
binding	62,9%	37,1%

	<i>/ɔ:/ → /o/</i>	<i>/ə/ → /e/</i>	<i>/aɪ/ → /ai/</i>	<i>/aɪ/ → /i/</i>
borderline	100%	100%	95%	5%

	<i>/eɪ/ → /ei/</i>	<i>/eɪ/ → /e/</i>	<i>/eɪ/ → /i/</i>	<i>/u:/ → /u/</i>
breakthrough	57,1%	14,3%	28,6%	100%

	<i>/ɪ/ → /a/</i>	<i>/ɪ/ → /u/</i>	<i>/ə/ → /e/</i>
buffer	45%	66%	100%

	<i>/ɜ:/ → /ar/</i>	<i>/ɜ:/ → /ur/</i>	<i>/aʊ/ → /au/</i>
burn-out	66,7%	33,3%	100%

	<i>/ə/ → /o/</i>	<i>/aɪ/ → /ai/</i>	<i>/aɪ/ → /i/</i>	<i>/ə/ → /a/</i>
compliance	100%	32,4%	67,6%	100%

	<i>/aʊ/ → /o/</i>	<i>/aʊ/ → /u/</i>	<i>/ə/ → /e/</i>
counselling	22,2%	77,8%	100%

	<i>/ɪ/ → /a/</i>	<i>/ɪ/ → /u/</i>	<i>/f/ → /f/</i>
flush	73,3%	26,7%	100%

	<i>liðl → lir/</i>	<i>liðl → liar/</i>
peer	83,3%	16,7%

	<i>/ai/ → /ai/</i>	<i>/ai/ → /i/</i>	<i>/ð/ → /e/</i>
primer	81%	19%	100%

	<i>/N → /a/</i>
run-in	100%

	<i>/f/ → /f/</i>	<i>/N → /a/</i>	<i>/N → /u/</i>
shunt	100%	18,6%	81,4%

	<i>/au/ → /au/</i>	<i>/au/ → /a/</i>	<i>/au/ → /u/</i>	<i>/θ/ → /θ/</i>
Southern blot	70%	15%	15%	67,5%
	<i>/θ/ → /d/</i>	<i>/θ/ → /t/</i>	<i>/ð/ → /er/</i>	<i>/n/ → /n/</i>
	17,5%	15%	100%	35%
	<i>/n/ → ∅</i>	<i>/l → /o/</i>		
	65%	100%		

	<i>/ai/ → /ai/</i>	<i>/ai/ → /i/</i>
splicing	87,5%	12,5%

	<i>/s/ → /s/</i>	<i>/s/ → /θ/</i>
stem cell	49%	51%

	<i>/3:/ → /ar/</i>	<i>/3:/ → /ur/</i>	<i>/ei/ → /ei/</i>
survey	65,2%	34,8%	100%

	/ɜ:l → /ar/	/ɜ:l → /er/	/ɜ:l → /ur/	/əu/ → /o/	/ɔ/ → /e/
turnover	4,4%	2,2%	93,4%	100%	100%

Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

FUENTES PRIMARIAS

Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid (1991), XXIX; (1992), XXX.

Archivos de la Facultad de Medicina de Zaragoza (1990), 30, 1-3; (1992), 32, 1-3.

Archivos de Medicina del Deporte; (1990), VII, 25-28; (1991), VIII, 29-32, especial; (1992), IX, 33-36; (1993), X, 37-40.

Boletín de Pediatría, Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León: (1993), XXXIV, 148.

Centro de Salud: (1993), 1, 1; (1994), 2, 1.

Cirugía Andaluza: (1991), II, 3-4, 6, Sumario; (1992), III, 7-8; (1993), IV, 10-11.

Clínica: (1992), 2, 4; (1993), 5.

Clínica y Salud: (1990), 1, 1; (1991), 2, 2; (1992), 3, 1-3; (1993), 4, 1, 2.

El Médico: (1993), 505-509, 511; (1994), 512-514, 516, 517.

Medicina Clínica: (1992) 98: 1, 3, 5, 8, 9, 12; 99: 2, 10, 12, 13, 15, 16-20; (1993) 100: 3, 7, 9, 10, 12, 14-20; 101: 3, 4, 6-8, 11-15, 18, 20; (1994) 102: 4, 6-15; 103: 1-16, 18-20; (1995) 104: 1-3, 5-20; 105: 1-5.

Seisida (Sociedad Española Interdisciplinaria del Sida): (1990) 1: 1-3, 5, 7; (1991) 2: 1-3, 5-10; (1992) 3: 1-10; (1993) 4: 1-6, 8-10; (1994) 5: 1-10; (1995) 6: 1, 4-7.

Sístole: (1992), 111-113, 115, 117, 118, 120, 122, 124, 125, 127; (1993), 133, 135.

Técnicas de Laboratorio: (1991), XIII, 164.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaraz Varó, E. y B. Moody (1984): *Fonética Inglesa para Españoles*. Marfil, Alcoy.

Alcaraz Varó, E. y M.A. Martínez Linares (1997): *Diccionario de Lingüística Moderna*. Ariel, Barcelona.

Alcaraz, M.A. y F. Navarro (1997): «¿Cuál es la causa de los anglicismos médicos?». *Actas Dermosifiliográficas*, 88, págs. 694-695.

Alcázar, A. (1992): «Síndrome de saturación deportiva». *Archivos de Medicina del Deporte*, IX, 34, págs. 197-200.

Alcoba Rueda, S. (1985): «La lengua española: entre la provincia y la aldea global». *Revista de Arte y Pensamiento*, 3/4, págs. 17-25.

Acosta, L.A. (1988). «Transferencias lingüísticas: préstamos y calcos». Problemas de la Traducción. *Fundación «Alfonso X el Sabio*, Madrid, págs. 51-57.

Aleixandre, R.; Giménez Sánchez; J.V., Terrada, M.L. y J.M. López Piñero (1994): «Análisis del consumo de información en la revista *Medicina Clínica*». *Medicina Clínica*, 103, 7, págs. 246-251.

Aleixandre, R.; Porcel, A.; Agulló, Z. y S. Maset (1995): «Vicios del lenguaje médico (I). Extranjerismos y acrónimos». *Atención Primaria*, 15, 2, págs. 113-117.

_____ (1995a): «Vicios del lenguaje médico (II). Pleonasmos, solecismos, sinécdoques, deshumanización y otros problemas». *Atención Primaria*, 15, 3, págs. 184-188.

Alés Reinlein, J.M. (1988): «Uso correcto de nuestro idioma en microbiología». *Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica*, 1, págs. 18-22.

Algeo, J. & A. (1992): «Among the new words». *American Speech*, 67, 3, págs. 297-306.

Alzugaray, J.J. (1979): *Voces extranjeras en el lenguaje tecnológico*. Alhambra, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

- _____ (1980): *Extranjerismos en el deporte*. Hispano Europea, Barcelona.
- Andersson, L. y P. Trudgill (1990): *Bad Language*. Penguin.
- Ania, B.J. y E. Artajo. (1994): «Discapacidad y minusvalía». *Medicina Clínica*, 102, 11, pág. 434.
- Arrimadas Saavedra, J. (1988): «Préstamos, barbarismos y neologismos en la traducción científica y técnica». *Problemas de la traducción*. Fundación Alfonso X el Sabio, Madrid, págs. 59-73.
- Assal, A. (1994): «La notion de notion en terminologie». *Meta* XXXIX, 3, págs. 460-464.
- Ávila, A. (1995): «Cefalea, un quebradero de cabeza para el médico». *Medicina Clínica*, 104, 5, págs. 175-177.
- Babini, J. (1980): *Historia de la medicina*. 1.^a ed., Gedisa, Barcelona.
- Balliu, C. (1994): «L'enseignement de la traduction médicale: pour une nouvelle pragmatique». *Meta*, XXXIX, 1, págs. 15-25.
- Barceló Galíndez, J.R. y G. López Vivanco. (1995): «Medicina paliativa. Reflexiones desde la oncología médica». *Medicina Clínica*, 104, 3, págs. 94-95.
- Becerra, J.E. (1990): «Traducción del término *Odds ratio*». *Gaceta Sanitaria*, 4, 16, pág. 36.
- Belmonte Serrano, M.A. (1995): «Internet en la medicina del 2000». *Medicina Clínica*, 104, 19, págs. 744-752.
- Bloomfield, L. (1979): *Language*. 14.^a ed., Allen & Unwin, Londres.
- Bühler, K. (1967): *Teoría del lenguaje*. Traducción de Julián Marías, 3.^a ed., *Revista de Occidente*, Madrid.
- Burke, P. (1995): «Introduction». *Languages and Jargons. Contributions to a Social History of Language*. Burke, P. y R. Porter (Eds.). Polity Press, págs. 1-16.
- Cabré, M.T. (1991): «Terminologie ou terminologies? Spécialité linguistique ou domaine interdisciplinaire?». *Meta*, XXXVI, 1, págs. 55-63.

BIBLIOGRAFÍA

_____ (1994): *La terminología: Teoría, metodología, aplicaciones*. Antártida/Empiries, Barcelona.

Camí, J.; Fernández, M.T. e I. Gómez. (1993): «La producción científica española en biomedicina y salud. Un estudio a través del *Science Citation Index* (1986-1989)». *Medicina Clínica*, 101, págs. 721-731.

Carlisle, R.S. (1991): «The Influence of Environment on Vowel Epenthesis in Spanish/English Interphonology». *Applied Linguistics*, 12, 1, págs. 76-95.

Carnicer, R. (1969): *Sobre el Lenguaje de hoy*. Colección Vislumbres, 18, Prensa Española, Madrid.

Cebrián Herreros, M. (1986): «Técnica, medios de comunicación e idioma». *Telos*, 5, págs. 66-77.

Ciapuscio, G.E. (1992): «Impersonalidad y desagantivación en la divulgación científica». *Lingüística Española actual*, XIV, 2, págs. 183-205.

Corbeil, J.C. (1991): «Terminologie et banques de données d'information scientifique et technique». *Meta*, XXXVI, 1, págs. 128-134.

Coty, J. P. (1989): Reseña del *Dictionnaire d'épidémiologie* de A. Jammal, R. Allard y G. Loslier (1988). *Meta*, XXXIV, 4, págs. 791-793.

Crane, D. (1988): *Invisible Colleges: Diffusion of Knowledge in Scientific Communities*. University of Chicago Press.

Criado Pérez, A.M. (1984): «En torno al lenguaje científico». *Cauce*, 7, págs. 7-28.

Cuesta Martínez, P. y P. De Vega Martínez. (1992): «Observaciones sobre las características lexicográficas del vocabulario científico y técnico». *Boletín de la Real Academia Española*, LXXII, CCLV, págs. 173-196.

Daniel, P. (1991): «Panorámica del argot español». Introducción a V. León, *Diccionario de argot español y lenguaje popular*. 7.^a ed., Alianza, Madrid, págs. 7-24.

Depecker, L. (1994): «Pour les jargons». *Meta*, XXXIX, 4, págs. 736-740.

De Torres Ramírez, I. (1986): Léxico e historia: neologismos en el español del siglo XIV». *Revista de filología Española*, LXVI, 3-4, págs. 297-310.

Díaz Rojo, A.J. (1995): «Qué hacer con los extranjerismos lingüísticos?». *Medicina Clínica*, 104, 7, págs. 278-279.

BIBLIOGRAFÍA

Diccionario Enciclopédico Salvat Universal (1981). 15.^a ed., Salvat, Barcelona.

Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas (1992). 13.^a ed., Ed. Científicas y Técnicas, Barcelona.

Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) (1992). 21.^a ed., Espasa-Calpe, Madrid.

Diccionario de Uso del Español Actual (CLAVE) (1996). Ediciones SM, Madrid.

Dickson, P. (1992): *Dickson's Word Treasury. A connoisseurs's Collection of Old and New, Weird and Wonderful, Useful and Outlandish Words*. John Wiley & Sons, Inc., Nueva York.

Dictionnaire de Médecine Flammarion (1994). 5.^a ed. Médecine-Sciences, Paris.

Dirckx, J. A. (1983): *The Language of Medicine: Its evolution, Structure and Dynamics*. Praeger, N. York.

Dorland Illustrated Medical Dictionary (1994). 28.^a ed., Saunders., Philadelphia, Pa.

Espinosa E. y P. Zamora (1995): «Llamada de atención sobre la organización de cuidados paliativos en oncología». *Medicina Clínica*, 104, 10, págs. 375-376.

Feliú, E. (1995): «Confidencias de un redactor de una revista biomédica. La experiencia de Medicina Clínica». *Medicina Clínica*, 104, 7, págs. 271-276.

Fernández Díaz, M.C. (1987): «La contribución de A. de Capmany a la creación del vocabulario técnico-científico castellano». *Verba*, 14, págs. 527-534.

Fernández Galiano, M. (1961): Los neologismos de base clásica en la lengua castellana. *Anales de la asociación española para el progreso de las ciencias*, XXVI, 1, págs. 121-133.

Fernández García, E. (1972): *Anglicismos en el español (1891-1936)*. Lux, Oviedo.

Fernández-Sevilla, J. (1982): *Neología y neologismo en español contemporáneo*. Don Quijote, Universidad de Granada.

BIBLIOGRAFÍA

- Filipovic, R. (1965): «The English Element in the Main European Languages». *Studia Romanica*, págs. 103-112.
- _____ (1977): «Some Basic Principles of Languages in Contact Reinterpreted». *Studia Romanica*, págs. 157-166.
- _____ (1981): «Morphological Categories in Linguistic Borrowing». *Studia Romanica*, págs. 197-207.
- _____ (1985): «Pseudoanglicisms in European Languages». *Studia Linguistica Diachronica et Synchronica*, págs. 249-255.
- _____ (1986): «Research guidelines for analysing anglicismos in Serbo-Croatian». *English in Contact with other languages (Studies in honour of Broder Carstensen on the occasion of his 60th. birthday)*. Viereck, W. y W. D. Bald (Eds.). Budapest, págs. 333-343.
- _____ (1989): «Some contributions to the theory of contact linguistics». *Yugoslav General Linguistics*. Radovanovic (Ed.). Benjamins, Amsterdam, Philadelphia, págs. 47-71.
- Fishman, J. (1972): *The Sociology of language, an interdisciplinary social approach to language in Society*. Traducción española de R. Samiento y J. C. Moreno (1988). Cátedra, Madrid.
- François-Geiger, D. (1976): «Les argots». *El lenguaje y los grupos humanos*. Martinet-Fourquet, Nueva Visión, Buenos Aires, págs. 53-79.
- _____ (1989): *L'Argoterie*. Sorbonnargot, París.
- _____ (1990): *Dictionnaire de l'Argot*. Introducción. Larousse, París, págs. XI-XVII.
- Galende, I.; Sacristán, J.A. y J. Soto (1994): «Cómo mejorar la calidad de los ensayos clínicos». *Medicina Clínica*, 102, 12, págs. 465-470.
- García de la Concha, V. (1991): «La lengua especial de la Cirugía». *Cirugía española*, 50, págs. 337-338.
- García Yebra, V. (1988): «Préstamo y calco en español y alemán. Su interés lingüístico y su tratamiento en la traducción». *Problemas de la Traducción. Fundación Alfonso X el Sabio*, Madrid, págs. 75-89.
- Gatell, J.M.; Clotet, B.; Podzamczar, D.; Miró, J.M. y J. Mallolas (1996): *Guía práctica del SIDA. Clínica, diagnóstico y tratamiento*. 4.^a ed., Masson, Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

Gettino, L. (1941): «Neologismos y neologistas de nuestros días». *Escorial*, III, págs. 51-70.

_____ (1942): «Neologismos y neologistas de nuestros días». *Escorial* VII, págs. 323-354.

Gilbert, P. (1973): «Remarques sur la diffusion des mots scientifiques et techniques dans le lexique commun». *Langue Française*, 17, págs. 31-43.

Gimeno Menéndez, F. (1995): *Sociolingüística histórica*. Visor, Madrid.

Gimeno, F. y M.V. Gimeno (1991): «El estado de la cuestión sobre el anglicismo léxico». *Actas del III Congreso Internacional de el Español de América*, Junta de Castilla y León, págs. 741-749.

Gimeno, M.V. y F. Gimeno (1996): «A propósito del anglicismo léxico: cambio de código y calco léxico». *Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL*, UNAM, págs. 750-755.

Goddard, K.A. (1980): «Loan-words in Spanish. A reappraisal». *Bulletin of Hispanic Studies*, LVII, págs. 1-16.

Gómez Capuz, J. (1996): *Anglicismos en el español actual: su estudio en el registro escrito*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valencia.

Gómez de Enterría, J. (1992): *El tratamiento de los préstamos técnicos en español: el vocabulario de la economía*. Tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid.

Gómez López, F. (1995): «Informe sobre láser excimer en oftalmología». *Medicina Clínica*, 104, 7, págs. 265-270.

González, J.C.; Pulido, M. y F. Sanz (1995): «Evaluación del uso de procedimientos estadísticos en los artículos originales publicados en MEDICINA CLÍNICA durante tres décadas (1962-1992)». *Medicina Clínica*, 104, 12, págs. 448-452.

Görlach, M. (1994): «A Usage Dictionary of Anglicisms in Selected European Languages». *International Journal of Lexicography*, 7, 3, págs. 223-245.

Guilbert, L. (1975): *La Créativité Lexicale*. Larousse, Paris.

Gutiérrez Rodilla, B.M. (1997): «La influencia del inglés sobre nuestro lenguaje médico». *Medicina Clínica*, 108, 8, págs. 307-313.

- Gutiérrez Dávila, M. y V.M. Soto Hermoso (1992): «Análisis biomecánico del salto de altura en el estilo Fosbury-Flop». *Archivos de Medicina del Deporte*, IX, 35, págs. 253-263.
- Haensch, G.; Wolf, R.; Ettinger, S. y R. Werner (1982): *La lexicografía*. Gredos, Madrid.
- Haugen, E. (1950): «The analysis of linguistic borrowing». *Language*, 26, págs. 210-231.
- Hernández Campoy, J.M. (1993): *Sociolingüística británica, Introducción a la obra de Peter Trudgill*. Octaedro, Barcelona.
- Herranz Rodríguez, G. (1984): «Ese acento extranjero». *Medicina Clínica*, 82, 4, págs. 162-163.
- Herrera McElroy, O. y L. Grabb (1992): *Spanish-English, English-Spanish Medical Dictionary*, 1.^a ed. Little, Brown & Co., Boston, Mass.
- Herrera Soler, H. (1993): «Un análisis sobre la evolución de los préstamos que provienen del inglés económico». *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 1. Universidad Complutense, Madrid, págs. 97-110.
- Hirschman, L. y N. Sager (1982): «Automatic Information Formatting of a Medical Sublanguage». *Sublanguage: Studies of language in Restricted Semantic domain*. A. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, N. York, págs. 27-80.
- Hiz, H. (1982): «Specialized Languages of Biology, Medicine and Science and Connections between them». *Sublanguage: Studies of Language in Restricted Semantic Domains*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, N. York, págs. 206-212.
- Holmes, J. (1992): *An Introduction to Sociolinguistics*. Longman, U.K.
- Hope, T.E. (1971): *Lexical Borrowing in the Romance Languages: A Critical Study of Italianisms in French and Gallicisms in Italian from 1100 to 1900*. 2 vols., B. Blackwell, Oxford.
- Hudson, R.A. (1980): *Sociolinguistics*. CUP.
- Humbley, J. (1974): «Vers une typologie de l'emprunt linguistique». *Cahiers de Lexicologie*, 25, 2, págs. 47-70.

BIBLIOGRAFÍA

- Jakobson, R. (1982): «The social Implication of the intra-sentential code-switching». *Spanish in The United States. Sociolinguistic Aspects*, J. Amastae y L. Elías-Olivares (Eds.). C.U.P., págs. 182-208.
- Jammal, A. J. (1989): «Étiologie de certains brouillages terminologiques de la langue médicale». *Meta*, XXXIV, 4, págs. 764-769.
- _____ (1990): «L'étude des langues de spécialités médicales: un scialytique sur un champ opératoire». *Meta*, XXXV, 1, págs. 50-54.
- Jones, D. (1980): *Everyman's English Pronouncing Dictionary*. 14.^a ed. revisada por A.C. Gimson. Dent, Londres.
- Jones, W.H.S. (1980): *Pliny Natural History*. VII, XXIV-XXVII, 2.^a ed., Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- Kittredge, R. (1982): «Variation and Homogeneity of Sublanguage». *Sublanguage: Studies of Language in Restricted Semantic Domain*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, N. York, págs. 107-137.
- Kittredge, R. y J. Lehrberger (1980): «Introduction». *Sublanguage: Studies of Language y Restricted Semantic Domains*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, N. York, págs. 1-7
- Kocourek, R. (1982): *La langue française de la technique et de la science*. Brandstetter, Wiesbaden.
- _____ (1991): «Textes et termes». *Meta* XXXVI, 1, págs. 71-76.
- Labov, W. (1983): *Modelos sociolingüísticos*. Traducción de J. M. Marinas Herreras. Cátedra, Madrid.
- Lagneux, P.A. (1988): «La part des emprunts à l'anglais dans la création néologique en France et au Québec». *Le français en contact avec l'anglais: en hommage à Jean Darbelnet*. *Collection Linguistique*, 21. Didier, Paris, págs. 91-111.
- Lain Entralgo, P. (1987): «Lenguaje médico: infecciones». *Jano*, XXXII, 775, pág. 2304.
- Lapesa, R. (1986): «La necesidad de una política hispánica sobre neologismos técnicos y científicos». *Telos*, 5, págs. 84-89.
- Latorre Ceballos, G. (1991): «Anglicismos en retirada: contacto, acomodación e intervención en un sistema léxico». *Actas del III Congreso*

BIBLIOGRAFÍA

Internacional de El Español de América, II. Junta de Castilla y León, págs. 765-773.

Lavandera, B.R. (1984): *Variación y Significado*. Hachette, Buenos Aires.

Lázaro Carreter, F. (1974): *Diccionario de términos filológicos*. Gredos, Madrid.

Lederer, M. (1988): «Les fausses traductions, sources de contamination du français». *Le français en contact avec l'anglais: en hommage à Jean Darbelnet. Collection Linguistique*, 21. Didier, Paris, págs. 119-129.

Le Guern, M. (1989): «Sur les relations entre terminologie et lexique». *Meta*, XXXIX, 3, págs. 340-343.

Lerat, P. (1988): «Les internationalismes dans les langues romanes». *Hommage a Bernard Pottier*, II. Klincksieck, Paris, págs. 484-491.

Lehberger, J. (1982): «Automatic Translation and the Concept of Sublanguage». *Sublanguage: Studies of Language in Restricted Semantic Domain*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, N. York, págs. 82-106.

Lethuiller, J. (1989): «La synonymie en langue de spécialité». *Meta*, XXXIV, 3, págs. 443-449.

Liaño, H. (1990): «El lenguaje de los médicos». *Neurología*, 5, 3, págs. 75-77.

Llorens Terol, J. (1985): «Sobre la viciosa costumbre de abusar de los barbarismos». *Medicina Clínica*, 84, 8, págs. 315-316.

_____ (1990): «El rango de las palabras». *Clínica Española*, 186, págs. 244-245.

López López, P. (1996): «Bibliometría: la medida de la información». *Manual de Información y Documentación*. J. López Yepes (Ed.). Pirámide, Madrid.

López Piñero, J.M. (1972): «El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica». *Centro de documentación e informática médica*. Valencia, págs. 11-82.

López Piñero, J.M. y M.L. Terrada Ferrandis (1990): *Introducción a la terminología médica*. Salvat. Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

_____ (1992): «Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (II) La comunicación científica en las distintas áreas de las ciencias médicas». *Medicina Clínica*, 98, 3, págs. 101-106.

Lorenzo, E. (1966): *El Español de hoy, lengua en ebullición*. 2.^a ed., Gredos, Madrid.

_____ (1987): «Anglicismos en la prensa». *El lenguaje y los medios de comunicación. Actas de la I Reunión de Academias de la lengua española sobre El lenguaje y los medios de comunicación*. Real Academia Española, Madrid, págs. 71-79.

_____ (1990): «Anglicismos en el español de América». *El idioma español en las agencias de prensa*. García y Font (Comps.). Fundación Germán Sánchez Ruipérez/Agencia EFE, Madrid, págs. 65-82.

_____ (1991): «Anglicismos y traducciones». *Studia Patriciae Shaw Oblata II*, Oviedo.

_____ (1992): «El español en la traducción y los peligrosos parentescos románicos». *Cuadernos de Traducción e Interpretación*. Universidad Autónoma de Barcelona (EUTI), 11-12 (1989-1991), págs. 195-208.

_____ (1994): «Anglicismos». *La lengua española, hoy*. Seco y Salvador (Eds.). Fundación Juan March, Madrid, págs. 165-174.

_____ (1994a): «Tratamiento del vocalismo inglés. Los diptongos». *SIN FRONTERAS. Homenaje a M^a. Josefa. Canellada*. Ed. Complutense, Madrid, págs. 359-371.

_____ (1995): «La derivación nominal en el español actual». *Donaire*, 4, págs. 35-41.

_____ (1996): *Anglicismos hispánicos*. Gredos, Madrid.

Lozano Teruel, J.A. (30-7-1995): «La España de la ciencia». *La Verdad*, pág. 51.

Madariaga, S. de (1966): «¿Vamos a Kahlahtayood?». *Revista de Occidente*, 36, págs. 364-373.

Maher, J. (1986): «The Development of English as an International Language of Medicine». *Applied Linguistics*, 7, 2, OUP, págs. 206-218.

Malmberg, B. (1974): *La lengua y el hombre*. 5.^a Ed. Traducción de J. López Facal y K. Lindström. Colección Fundamentos. Istmo, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

Manual de estilo para publicaciones biomédicas (1993). Doyma, Barcelona.

Mareschal, G. (1989): «Repérage d'unités terminologiques dans le contexte de l'enseignement de la traduction spécialisée». *Meta*, XXXIV, 3, págs. 377-380.

Martín Moreno, J.M. (1990): «Oportunidad relativa: reflexiones en torno a la traducción del término *odds ratio*». *Gaceta Sanitaria*, 4, 16, pág. 37.

Martín-Municio, A. (1992): «La metáfora en el lenguaje científico». *Boletín de la Real Academia Española*, LXXII, CCLVI, Madrid, págs. 221-249.

Montes Giraldo, J.J. (1985): «Calcos recientes del inglés en español». *Thesaurus*, XL. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Bogotá, págs. 1-34.

Mora Ripoll, R.; Ascaso Terrén C. y J. Sentis Vilalta (1995): «Tendencias actuales en la utilización de la estadística en medicina. Estudio de los artículos originales publicados en Medicina Clínica (1991-1992)». *Medicina Clínica*, 104, 12, págs. 444-447.

Moskovich (1982): «What is a sublanguage? The notion of sublanguage in modern Soviet linguistics». *Sublanguage: Studies of Language in Restricted Semantic Domains*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlin; N. York., págs. 191-205.

Moulin, A.M. (1991): *Le dernier langage de la médecine. Histoire de l'immunologie de Pasteur au Sida*. Presses Universitaires de France, Paris.

Murray, T.E. (1986): «The language of naval fighter pilots». *American Speech*, 61, 2, págs. 121-129.

Nakos, D. (1989): «Étude comparée des modes de formation des lexies complexes dans deux domaines différents». *Meta*, XXXIX, 3, págs. 352-359.

Navarro, F. (1991): «La expresión inglesa *half life*». *Medicina Clínica*, 97, 11, pág. 438.

_____ (1992): «¿Microalbuminuria u oligoalbuminuria? La importancia de las lenguas clásicas en la formación de neologismos médicos». *Medicina Clínica*, 98, pág. 277.

_____ (1993): «El nuevo Diccionario de la Real Academia Española: su repercusión sobre el lenguaje médico». *Medicina Clínica*, 101, 15, págs. 584-590.

_____ (1993a): «Microalbuminurie, paucialbuminurie ou oligoalbuminurie?». *Presse Médicale*, 22, 7, pág. 314.

_____ (1994): «Nuevos términos médicos en el Diccionario de la Academia». *Lebende Sprachen*, 2, págs. 71-74.

_____ (1995): «Ciento treinta y cuatro palabras y expresiones de traducción engañosa en dermatología». *Actas Dermo-Sifiliográficas*, 86, págs. 624-633.

_____ (1996): «El idioma de la medicina a través de las referencias bibliográficas de los artículos originales publicados en Medicina Clínica durante 50 años (1945-1995)». *Medicina Clínica*, 107, 16, págs. 608-613.

_____ (1997): *Traducción y lenguaje en medicina*. Fundación Dr. Antonio Esteve. Barcelona.

_____ (1997a): «En pos de la verdadera causa de los anglicismos médicos». *II Jornadas Internacionales de Traducción e Interpretación*. Universidad de Málaga, 17/20.3.1997.

Navarro, F.A. y F. Hernández (1992): «Palabras de traducción engañosa en el inglés médico». *Medicina Clínica*, 99, págs. 575-580.

_____ (1994): «Glosario de falsos amigos y palabras de traducción engañosa en el inglés de los textos médicos». *Lebende Sprachen*, 1/94, págs. 24-29.

_____ (1994a): «Nuevo listado de palabras de traducción engañosa en el inglés médico». *Medicina Clínica*, 102, págs. 142-149.

_____ (1997): «Anatomía de la traducción médica». *Lecciones de teoría y práctica de la Traducción. Estudios y Ensayos*. Félix Fernández, L. y E. Ortega Arjonilla (Coords.). Universidad de Málaga, págs. 137-162.

Navarro, F.A.; Hernández, F. y L. Rodríguez-Villanueva (1994): «Uso y abuso de la voz pasiva en el lenguaje médico escrito». *Medicina Clínica*, 103, 12, págs. 461-464.

Navarro, F.A. y M.A. Alcaraz (1997): «El idioma de la dermatología en España a través de las referencias bibliográficas publicadas en Actas Dermosifiliográficas entre 1910 y 1995». *Actas Dermosifiliográficas*, 88, págs. 358-364.

Navarro Tomás, T. (1985): *Manual de Pronunciación Española*. 22.^a ed., C.S.I.C., Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

Newmark, P. (1992): *A Textbook of Translation*. Versión española de V. Moya. Cátedra, Madrid.

Ordóñez Gallego, A. (1992): *Lenguaje médico. Estudio sincrónico de una jerga*. Universidad Autónoma, Madrid.

_____ (1992a): «Lenguaje médico 1992». *Medicina Clínica*, 99, 20, págs. 781-783.

Pérez Álvarez-Ossorio, J.R. (1988): *Introducción a la Información y Documentación científica*. Alhambra, Madrid.

Pérez Velasco, J.M. (1995): «Algunas consideraciones teóricas sobre el término falsos amigos». *XI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*. Universidad de Valladolid, págs. 597-603.

Pergnier, M. (1988): «Á propos des emprunts du français á l'anglais». *Le français en contact avec l'Anglais: en hommage a Jean Darbelnet*. Collection linguistique, 21, Didier, Paris, págs. 113-117.

Petrecca, F. (1992): «Taxonomía científica y discurso lexicográfico». *Boletín de la Real Academia Española*, LXII, CCLVI, págs. 251-267.

Pineda, M.; Jiménez, P.; Fernández, A.J. y V. Benedito (1991): «Uso inadecuado del término prevalencia». *Atención Primaria*, 8, pág. 262.

Pont Geis, M. (1991): «Métodos alternativos de cuidados». *Seisida*, 2, 3, pág. 151.

Porta Serra, M. (1990): «Traducir OR o no traducir: ¿Es ésa la cuestión?». *Gaceta Sanitaria*, 4, 16, págs. 38-39.

Portelance, C. (1991): «Fondements linguistiques de la terminologie». *Meta*, XXXVI, 1, págs. 64-70.

Porter, R. (1995): «Perplex't with Tough Names: The Uses of Medical Jargon». *Languages and Jargons. Contributions to a Social History of Language*. Burke, P. y R. Porter (Eds.). Polity Press, págs. 42-63.

Pozo, F.; Ricoy J.R. y P. Lázaro (1994): «Una estrategia de investigación en el Sistema Nacional de Salud: I. La epidemiología clínica». *Medicina Clínica*, 102, 17, págs. 664-669.

Pratt, C. (1970): «El arraigo del anglicismo en el español de hoy». *Filología Moderna*, 40-41, págs. 67-92.

BIBLIOGRAFÍA

_____ (1980): *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Gredos, Madrid.

_____ (1986): «Anglicisms in contemporary European Spanish». En *English in Contact with other languages (Studies in honour of Broder Carstensen on the occasion of his 60th. birthday)*. Viereck, W. y W. D. Bald (Eds.). Budapest, págs. 345-367.

Pschyrembel Klinisches Wörterbuch (1994). 257.^a ed., De Gruyter, Berlin.

Puerta López-Cozar, J. L. y A. Mauri Más (1995): *Manual para la redacción, Traducción y publicación de textos médicos*. Masson, Barcelona.

Pujol Gorné, R. (1993): *La influència de l'anglès en el català actual*. Tesis doctoral inédita. Universitat autònoma, Barcelona.

Pulido, M.; González, J.C. y F. Sanz (1994): «Artículos originales publicados en MEDICINA CLÍNICA durante 30 años (1962-1992): número de autores, intervalo entre la aceptación y publicación y referencias bibliográficas». *Medicina Clínica*, 103, 20, págs. 770-775.

Quilis, A. y J.A. Fernández (1985): *Curso de Fonética y Fonología Españolas*. 11.^a ed., C.S.I.C., Madrid.

Quintana Cabanas, J.M. (1989): *La terminología médica a partir de sus raíces griegas*. Dykinson, Madrid.

Rebollo Torío, M.A. (1991): «-lzar». *Anuario de estudios filológicos*, Universidad de Extremadura, XIV, págs. 405-411.

Régent, O. (1985): «A comparative approach to the learning of specialized written discourse». *Discourse and Learning*, págs. 105-120.

_____ (1992): «Pratiques de communication en médecine: Contextes anglais et français». *Langages*. Montrouge, 105, págs. 66-75.

Rey, A. (1976): «Néologisme, un pseudo-concept». *Cahiers de Lexicologie*, 28, 1, págs. 3-17.

_____ (1992): *La terminologie, noms et notions*. 2.^a ed., Col. Que sais-je?, Presses Universitaires, Paris.

Rey-Debove, J. y G. Gagnon (1990): *Dictionnaire des anglicismes. Les mots anglais et américains en français*. Dictionnaires Le Robert, Paris.

BIBLIOGRAFÍA

- Reyes, R. (1982): «Language mixing in Chicano Spanish». *Spanish in The United States. Sociolinguistic Aspects*. J. Amastae y L. Elías-Olivares (Eds.). CUP, págs. 154-165.
- Rigau Pérez, J.G. (1990): «Traducción del término *odds ratio*». *Gaceta Sanitaria*, 4, 16, pág. 35.
- Roberts, R.P. (1988): «Languages in contact: the influence of English on French in Canada as seen through the eyes of Jean Darbelnet». *Le français en contact avec l'anglais: en hommage à Jean Darbelnet. Collection Linguistique*, 21. Didier, Paris, págs. 39-55.
- Rodríguez Adrados, F. (1995): «Problemas léxicos y lexicográficos del español actual». *Donaire*, 4, págs. 52-58.
- Rodríguez Díez, B. (1981): *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*. Colegio Universitario de León.
- Rodríguez González, F. (1983): «Problemas planteados en la asignación del género de siglas extranjeras». *Actas 1er Congreso Nacional de Lingüística Aplicada (A.E.S.L.A.)*, Universidad de Murcia, págs. 277-286.
- _____ (1990): «La traducción de las siglas inglesas». *En Homenaje al Doctor Pedro Jesús Marcos Pérez. Estudios de Filología Inglesa*. Universidad de Alicante, págs. 169-181.
- _____ (1991): «Translation and borrowing of acronyms: main trends». *IRAL*, XXIX, 2, págs. 161-170).
- _____ (1993): «Las siglas como procedimiento lexicogenésico». *Estudios de Lingüística*. Universidad de Alicante, 9, págs. 9-24.
- _____ (1993a): «Morphovariation and synonymy of acronyms». *Meta*, XXXVIII, 2, págs. 275-292.
- _____ (1994): «Función expresiva y textual de los préstamos del español en inglés americano». *El poder hispano. Actas del V Congreso de Culturas Hispanas de los Estados Unidos*. Universidad de Alcalá, CENUA, págs. 313-325.
- _____ (1996): «Functions of Anglicisms in contemporary Spanish». *Cahiers de Lexicologie*, 68, 1, págs. 107-128.
- _____ (1996a): «Stylistic Aspects of Hispanisms in the Political Press: A tendency towards hegemony Reversal». *Spanish Loanwords in the English Language*. F. Rodríguez (Ed.). Mouton de Gruyter, Berlín, págs. 61-104.

BIBLIOGRAFÍA

- _____ (1996b): «Lexicografía de los anglicismos en español contemporáneo. A propósito del proyecto Nuevo diccionario de anglicismos». *Kulturem im Dialog. Die iberomanischen Sprachen aus interkultureller Sicht Akten der gleichnamigen Sektion der Bonner Hispanistentages*. Schmitt y Schweickhard (Eds.). Romanischer Verlag, Bonn, págs. 300-314.
- Rodríguez González, F. y G. Cannon (1994): «Remarks on the origin and evolution of abbreviations and acronyms». *Papers from 7th. International Conference on English Historical Linguistics* (1992). F. Fernández, M. Fuster y J. J. Calvo (Eds.). John Benjamins, Amsterdam, págs. 261-272.
- Rodríguez González, F. y A. Lillo Buades (1997): *Nuevo Diccionario de Anglicismos*. Gredos, Madrid.
- Rubio Saéz, J. (1977): *Presencia del español en la lengua española*. Ezcurrea, Valencia.
- Sager, J.C.; Dungworth D. y P.F. McDonald (1980): *English Special Languages: Principles and practice in Science and Technology*. Brandstetter, Wiesbaden.
- Sager, J.C. (1990): *A Practical Course in Terminology Processing*. Benjamins, Amsterdam/Philadelphia.
- Salager-Meyer, F. (1990): «Metaphors in Medical English prose: A comparative study with French and Spanish». *English for Specific Purposes*, 9, 2, págs. 145-159.
- Sanmartín Sáez, J. (1998): Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia. *Cuadernos de Filología, Anexo XXV*. Universitat de València.
- Santana Henríquez, S. (1991): «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua». *Emérita*, LIX, 1, págs. 123-132.
- Santoyo J.C. (1988): «Los calcos como forma de traducción». *Problemas de la Traducción. Fundación Alfonso X el Sabio*. págs. 91-106.
- Sanz, T.; Blasco, T. y J. Cruz (1992): «Adicción a la actividad física de fondo». *Archivos de Medicina del Deporte*, IX, 35, pág. 283.
- Segú Juan, J.L. y E. Cobo Valéri (1995): «La estadística en MEDICINA CLÍNICA». *Medicina Clínica*, 104, 12, págs. 456-457.
- Senosiáin Erro, F.J. (1993): «Trastorno orgánico del estado de ánimo en la gran altitud». *Archivos de Medicina del Deporte*, X, 38, págs. 291-293.

BIBLIOGRAFÍA

- Silva-Corvalán, C. (1989): *Sociolingüística, teoría y análisis*. Alhambra, Madrid.
- Singy, P. (1986): «Le vocabulaire médical: jargon ou argot?». *Journal of the International Society of Functional Linguistics*, 22, 2, págs. 63-74.
- Sournia, J.C. (1994): «Les phases évolutives du vocabulaire médical français». *Meta*, XXXIX, 4, págs. 692-700.
- Spillner, B. (1992): «Textes médicaux français et allemands». *Langages*. Montrouge, 105, págs. 42-65.
- Stone, H. (1957): «Los anglicismos en España y su papel en la lengua oral». *Revista de Filología Española*, XLI, 1-4, Madrid, págs. 141-160.
- Sutton, C. (1993): «Figuring Out a Scientific Understanding». *Journal of Research in Science Teaching*, 30, 10, págs. 1215-1227.
- Tapia Granados, J.A. (1991): «La expresión inglesa *half life*: una fuente de problemas en la literatura médica en castellano». *Medicina Clínica*, 96, págs. 103-105.
- _____ (1994): «Incidencia: concepto, terminología y análisis dimensional». *Medicina Clínica*, 103, 4, págs. 140-142.
- _____ (1995): «Sídico: perteneciente o relativo al sida». *Medicina Clínica*, 104, 20, pág. 799.
- _____ (1995a): «Medidas de prevalencia y relación incidencia-prevalencia». *Medicina Clínica*, 105, 6, págs. 216-218.
- Tapia Granados, J.A. y F.J. Nieto (1993): «Razón de posibilidades: una propuesta de traducción de la expresión *odds ratio*». *Salud Pública*, 35, págs. 419-424.
- Tarantino, M. (1991): «English for Science and Technology: a quest for legitimacy». *English for Specific Purposes*, 10, 1, págs. 47-60.
- Townes, B.D.; Hornbein, T.F. y R.B. Schoene (1993): «El deterioro neurocognitivo en grandes alturas». *Archivos de Medicina del Deporte*, X, 39, págs. 265-275.
- Trapero, M. (1992): «El deporte desde la lengua: algunos tecnicismos deportivos del español». *Lingüística española actual*, XIV, 1. Instituto de cooperación iberoamericana, págs. 127-163.

BIBLIOGRAFÍA

- Trescases, P. (1993): «Emprunt à l'Anglais». *Cahiers de lexicologie*, 41, 1, págs. 86-101.
- Trujillo, R. (1974): «El lenguaje de la técnica». *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Fundación Juan March, Madrid, págs. 197-211.
- Tuells Hernández, J. (3-9-1995): «Un *jet-lag* caribeño». *La Verdad*, pág. 23.
- Utrilla, J.G. (1990): «Nuestro idioma». *Cirugía pediátrica*, 3, 1, págs. 5-6.
- Van Dyke, C. (1992): «Old words for new worlds: modern scientific and technological word-formation». *American Speech*, 67, 4, págs. 381-405.
- Vázquez Ayora, G. (1977): *Introducción a la traductología*. University Press, Georgetown, Washington.
- Vázquez López, F.; Pérez Oliva, N. y M.L. Gotor Corrales (1995): «Sobre el significado actual del término nódulo en lengua española». *Actas Dermosifiliográficas*, 86, págs. 404-405.
- Villanueva Edo, A. (1986): «Siglas: ¿Abreviatura o confusión?». *Revista Española de las enfermedades del aparato digestivo*, 70, 2, pág. 160.
- Voracek, J. (1987): «Superstructure and microlanguage». *English for Specific Purposes*, 6, 1, págs. 53-56.
- Wagner, C. (1990): «El enfoque lingüístico de la normativa: el caso de los préstamos». *Estudios filológicos*, 25, págs. 55-65.
- Wallis, B. (1991): «Linguistic and Cultural Borrowings from English in Commercials on French and German Television». *Terminologie et Traduction*, 1, págs. 61-73.
- Weinrich, U. (1974): *Languages in Contact, Findings and Problems*. 7.^a ed., Mouton De Gruyter, Berlín.
- Wolfram, W. y A. Cavendar (1992): «Dialect and special-interest domains: conceptual and methodological issues in collecting a medical lexicon». *American Speech*, 67, 4, págs. 406-420.
- Zellig, H. (1982): «Discourse and sublanguage». *Sublanguage: Studies of language in restricted semantic domain*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, págs. 231-236.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Abel, E.L. (1984): *A Dictionary of Drug Abuse Terms and Terminology*. Greenwood, Westport.
- Adams, V. (1973): *Introduction to Modern English Word Formation*. Longman, Londres.
- Alcaraz Varó, E. (1990): *Tres paradigmas de la investigación lingüística*. Marfil, Alcoy.
- Alfaro, R.J. (1970): *Diccionario de Anglicismos*. Gredos. Madrid.
- Antilla, R. (1989): *Historical and Comparative Linguistics*. 2.^a ed., Benjamins Co. Amsterdam/Philadelphia.
- Ávila, R. (1988): «Lengua hablada y estrato social: un acercamiento lexicoestadístico». *NRHF*. XXXVI, 1, págs. 131-148.
- Bauer, L. (1983): *English Word-Formation*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Beigbeder Atienza, F. (1988): *Nuevo diccionario politécnico de las lenguas española e inglesa*. Díaz de Santos, Madrid.
- Béjoint, H. (1989): «Á propos de la monosémie en terminologie». *Meta* XXXIV, 2, págs. 403-411.
- Blanc, J. (1970): «Sigles et abréviations de la biochimie et de la biologie médicale». *Union Médicale Latine*, 2, págs. 51-75.
- Boulanger, J.C. (1989): «Le statut du syntagme dans les dictionnaires généraux monolingues». *Meta*, XXXIX, 3, págs. 360-369.
- Cannon, G. (1994): «Modern Spanish-based lexical Items in English», *Dictionaries*, 15, págs. 117-131.
- Casas, M. (1986): *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.
- Charrow, V.; Crandall, J.A. y R. Charrow (1982): «Characteristics and Functions of Legal Language». *Sublanguage: Studies of Language in Restricted Semantic Domain*. R. Kittredge y J. Lehrberger (Eds.). De Gruyter, Berlín, N. York, págs. 175-190.

BIBLIOGRAFÍA

- Clavería, C. (1968): «Argot». *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. II Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, págs. 349-363.
- Collins (1990): *Diccionario español-inglés, English-Spanish*. 2.ª ed., Grijalbo, Barcelona.
- Collins-Cobuild (1990): *English Language Dictionary*. J. Sinclair et al., Londres.
- Colpron, G. (1982): *Dictionnaire des anglicismes*. Beauchemin Itée, Laval (Québec).
- Congost, N. (1994): *Problemas de la traducción técnica: los textos médicos en inglés*. Universidad de Alicante
- Dardano, M. (1986): «The influence of English on Italian». *English in Contact with other languages (Studies in honour of Broder Carstensen on the occasion of his 60th. birthday)*. Viereck, W. y Bald, W.D. (Eds.). Budapest, págs. 231-252.
- De la Fuente Salvador, M.P. (1986): *La influencia del vocabulario francés en el mundo de la moda*. Edit. de la Universidad Complutense, Madrid.
- Diccionario Médico Roche* (1994). 1.ª versión española de *Roche Lexikon Medicine* (1987, 2.ª ed.). Doyma, Barcelona.
- Dictionary of Medical Acronyms and Abbreviations* (1993). Jablonsky, S. (ed.). 2.ª ed. Hanley and Belfus Inc., Philadelphia.
- Dubois, J. (1979): *Diccionario de lingüística*. Alianza, Madrid. Versión española de I. Ortega y A. Domínguez.
- Fasold, R. (1990): *The Sociolinguistics of Language*. Blackwell, Oxford.
- Faura i Pujol, N. (1985): «Els anglicismos futbolístics a la premsa catalana fins al 1936». *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes. X. Miscel·lània Antoni M. Badia i Margarit*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs. 145-190.
- Fernández-Galiano, M. (1978): «La lengua griega y el lenguaje científico hoy». *Estudios Clásicos*, 22, 81, págs. 175-192.
- Gallard-Esquerdo, A. (1988): «Errores en la redacción castellana de las publicaciones médicas». *Revista Española de las Enfermedades del Aparato Digestivo*, LXXIII, 73, 1, pág. 97.

BIBLIOGRAFÍA

- Gambier, Y. (1989): «Introduire ... ou il n'y a que le premier pas qui coûte! en *From Office to School: Special Language and Internationalisation*. Lauren, C. & Norman, M. (Eds.). Multiling. Matters, VIII. Clevedon, págs. 144-155.
- Gentilhomme, Y. (1994): «L'éclatement du signifié dans les discours technoscientifiques». *Cahiers de lexicologie*, 64, 1, págs. 5-35.
- Gimeno, F. y M.V. Gimeno (1996a): «Hacia un análisis cuantitativo del anglicismo léxico». *Actas del XI Congreso internacional de la ALFAL*, págs. 1-18.
- Glosario de términos especializados para la evaluación de medicamentos* (1990). Revisión de la versión preliminar. Organización Panamericana de la Salud. Washington.
- Gómez Capuz, J. (1992): «La problemática de los extranjerismos en los libros de estilo. Purismo y defensa del idioma». *Dos-cents anys de premsa valenciana, Actes I Congrès Internacional de Periodisme*. A. Laguna y A. López (Eds.), Valencia, págs. 899-909.
- _____ (1995): «Observaciones sobre la función de los extranjerismos en el español coloquial: valores estilísticos, semánticos y pragmáticos». *II Simposio de Pragmática y Gramática del español hablado*. Valencia, págs. 1-9.
- Gómez de Enterría, J. (1990): «Los préstamos en los vocabularios técnicos y científicos: el vocabulario de la economía». *Actas del XX Congrès Internacional de Linguistique et Philologie Romanes*, VI. Ed. de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela. págs. 638-649.
- _____ (1992): «Notas sobre neologismos del léxico de la economía». *Lingüística española actual*, XIV, 2, págs. 207-224.
- Gooch, A. (1986): «El lenguaje político español y el factor anglosajón». *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 52, págs. 125-145.
- Graitson, M. (1975): «Identification et transformation automatiques des morphèmes terminaux dans le lexique médical français». *Cahiers de Lexicologie*, 26, 1, págs. 85-107.
- Haensch, Günther (1995): «Anglicismos y galicismos en el español de Colombia». *Lenguas en contacto en Hispanoamérica: Nuevos enfoques*. Zimmermann, K. (Ed.). Vervuert, págs. 217-253.

BIBLIOGRAFÍA

- Jammal, A.; Leblanc, L.; Proux, M. y A. Rinfret (1993): «Études terminologiques et linguistiques: Si l'immunité m'était contée ... (introduction á une étude des termes de l'immunologie)». *Meta*, XXXVIII, 3, págs. 502-516.
- Jiménez Serrano, O. (1995): «Algunas consideraciones sobre la terminología de informática en español». Actas del XI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada, Universidad de Valladolid.
- Johnson, D. y J.F. Murray (1985): «Do Doctors Mean What They Say?». *Fair of Speech: The User of Euphemism*. Enright, D.J. (Ed.). Oxford UP, Oxford.
- Koerner, K. (1991): «Toward a history of modern Sociolinguistics». *American Speech*, 66, 1, págs. 57-70.
- Lapesa, R. (1963): «La lengua desde hace cuarenta años». *Revista de Occidente*, 3, págs. 193-208.
- _____ (1966): «Kahlahtayood. Madariaga ha puesto el dedo en la llega». *Revista de Occidente*, 36, págs. 373-380.
- _____ (1981): *Historia de la lengua española*, 9.^a ed., Gredos, Madrid.
- Larousse (1993). *Spanish-English, English-Spanish Dictionary*. Larousse, París.
- Lighter, J.E. (1994): *Historical Dictionary of American Slang*. Random House, Nueva York. Introducción, págs. XI-XXXIX.
- López Morales, H. (1987): «Anglicismos léxicos en el habla culta de San Juan de Puerto Rico». *Lingüística española actual*, IX/2. Instituto de cooperación iberoamericana, La Muralla, Madrid.
- _____ (1989): *Sociolingüística*. Gredos, Madrid.
- López Piñero, J.M. y M.L. Terrada Ferrandis (1992): «Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (I) Usos y abusos de la bibliometría». *Medicina Clínica*, 98, 2, págs. 64-68.
- _____ (1992): Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica (III). Los indicadores de producción, circulación y dispersión, consumo de la información y repercusión». *Medicina Clínica*, 98, 4, págs. 142-148.
- Mandelbrojt-Sweeney, M. (1994): *Inglés médico*, versión española de F. Fontán Fontán. Masson, Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

Mellado de Hunter, E. (1981): *Anglicismos profesionales en Puerto Rico*. Edit. Universitaria, Universidad de Puerto Rico.

Micro-Robert (1989). 2.^a ed., Dictionnaires Le Robert. Paris.

Milroy, L. (1987): *Language and social Network*. Blackwell, Oxford.

Moliner, M. (1975): *Diccionario de uso del Español*. Gredos, Madrid.

Muñoz de Cea, G. (1993): *Diccionario de terminología informática*. Paraninfo, Madrid.

Murray, S.O. (1993): «Network determination of linguistic Variables?» *American Speech*, 68, 2, págs. 161-177.

Navarro, F.A. (1995): «Tercer listado de palabras de traducción engañosa en el inglés médico». *Medicina Clínica*, 105, págs. 504-514.

Polo, J. (1994): *Lenguaje y deporte*. Edit. Gobierno de la Rioja, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, Logroño.

Pons de Beristain, C.; Sánchez López, M.J. y J. Delàs Amat (1993): «La vida de las palabras». *Medicina Clínica*, 101, 3, pág. 116.

Poplack, S. (1980): «Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español: Toward a typology of Code-switching». *Linguistics*, págs. 581-618; (1982). *Spanish in The United States. Sociolinguistic Aspects*. J. Amastae y L. Elías-Olivares (Eds.). C.U.P. págs. 230-263.

_____ (1981): «Syntactic Structure and Social Function of Code-switching». *Latino Language and Communicative Behavior*. R. P. Durán (Ed.). Ablex, N. Jersey, págs. 169-184.

_____ (1988): «Conséquences linguistiques du contact de langues: un modèle d'analyse variationiste». *Langages en Société*, 43, págs. 23-48.

_____ (1994a): «Anglicismos en el argot de la droga». *Atlantis*, 16, 1-2, págs. 179-216.

_____ (1994b): «Glossary of Drug-Related Slang (E-S)». *Lebende Sprachen*, 3/94, págs. 123-124.

Rodríguez González, F. (1994c): «Remarques sur les glissements de sens dans l'argot». *Cahiers de lexicologie*, 64, 1, págs. 147-154.

BIBLIOGRAFÍA

Ruiz Torres, F. (1989): *Diccionario de términos médicos inglés-español, español-inglés*. 6.^a ed., Alhambra, Madrid.

Seco, M. (1993): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. 9.^a ed., Espasa-Calpe. Madrid.

Shaw Fairman, P. (1988): «La huella española en la lengua inglesa: comercio, colonización y cultura». *Archivum*, XXXVII-XXXVIII, págs. 305-327.

Smith, C. (1991): «The anglicism: no longer a problem for Spanish». *Actas del XIII Congreso Nacional de AEDEAN, 18/20-12-1989*. Barcelona PPV, págs. 119-136.

Van Hoogstraten, I. y T. Duivenvoorde (1987): «Relevé de néologismes scientifiques et techniques». *La Banque des Mots*, págs. 17-33.

Villar, J. (1988): «El inglés, idioma internacional en medicina». *Medicina Clínica*, 91, págs. 23-24.

Wardhaugh, R. (1990): *Introduction to Sociolinguistics*. Blackwell, Oxford.